LIBRARY OF CONGRESS.

Chap. D21

Shelf. E39

UNITED STATES OF AMERICA.

ELEMENTOS

DE

HISTORIA UNIVERSAL

PARA

El Uso de los Escuelas Suramericanas.

DIVIDIDOS EN DOS PARTES.

NUEVA YORK:
IMPRENTA DE C. A. ALVORD.
1861.

Entered according to Act of Congress, in the year 1861, by
ANTONIO H. PEREZ,
in the Clerk's Office of the District Court for the Southern District of New York.

1021
839

A LOS NIÑOS SURAMERICANOS.

Al dedicaros este libro cré el Editor que vuestros superiores lo juzgarán suficiente para la enseñanza del ramo mas importante á una buena educacion, por ser la historia la única que puede dar lecciones para el arreglo de la vida privada y para conducir al hombre, con paso cierto y seguro, en los diversos senderos de la sociedad.

Ellos mismos comprenderán, con sola la inspeccion del plan, cuales son las ideas dominantes del Autor al consagrar la primera parte al desenvolvimiento del principio religioso cristiano, civilizador de las naciones, sin entrar en liza con las diversas convicciones, no tan solo porque seria ella contraria al génio del que escribia, sinó porque la tolerancia de las opiniones agenas, y particularmente en asunto de conciencia, es el ajente mas poderoso de la tranquilidad individual y de progreso material de los pueblos; y porque, tambien, la historia de las naciones se vá diariamente confundiendo, mas y mas, en la de la religion. Creén muchos hómbres ilustrados que el de las sociedades protestántes ha resultado de la relajacion del vínculo primordial eclesiástico; pero los que nos concervamos en el grémio de la comunion católica estamos persuadidos, que es á otras causas de influencia mas directa que debe atribuirse aquello, y que cuando los gobiernos de las sociedades políticas de esta comunion conozcan mas, y practiquen mejor sus deberes, los pueblos todos de la gran familia humana civilizada marcharán, cual mas, cual ménos, segun los medios que les haya concedido la providencia, á sus naturales prósperos destinos.

Y esto parece evidente: porque una cosa es la autoridad del siglo encargada de la direccion del movimiento material, y del génio de mundanalidad, y otra, muy diferente, la de la conciencia del individuo, parte componente de los agregados humanos. El estado fuerte y respetable: la sociedad ilustrada, laboriosa, industriosa, acomoda-

da y en paz, y el individuo pobre, *si quiere* llegar á la perfeccion del heroismo evangélico. Al mismo tiempo que el sacerdocio aconseja la práctica de las buenas costúmbres, enseñándolas con el ejemplo del ministro, para que el ciudadano le tribute á Dios el culto que le debe, y á sus semejantes amor y benevolencia, como miembros de una misma familia regenerada para la virtud.

Por lo que hace á la segunda parte: las extensas nociones que contiene y su exhibicion en un plan nuevo, copioso, sencillo y correcto—cual conviene á un trabajo didactico—pueden recomendarla por sí mismas, con solo saber que allí está toda la historia, bajo del título de Eleméntos. Mas como casi ninguna seria la conducencia de lo que aquí se dijera para la recomendacion de la obra, será á vuestros gobernántes pádres y maestros á quienes toca juzgar, en tanto que al que tiene el honor de enderezáros estas pocas palábras le es muy grato dáros esta pequeña prueba de afecto nacional.

El Editor.

Nueva York, *Abril* 26 *de* 1861.

CONTENIDO.

PRIMERA PARTE.

SECCION PRIMERA.

ANTIGUO TESTAMENTO.

PAGINA.

PRIMERA EDAD.—Creacion del Universo—Del Hombre y de la Muger—Abel y Cain—Seth, Enoch, Mathusalen—Muerte de Adan—Noe y sus hijos Sem Can y Japhet—Arca—Dilubio..... 10

SEGUNDA EDAD.—Arco Iris—Maldicion de Caánan—Desarrollo de la especie humana—Congreso—Torre de Babel—Confusion del Idioma—Separacion de los hombres..... 12

TERCERA EDAD.—Bocasion de Abram—Promesas del Señor—Sara—Agar—Ismael—Isaác—Rebecca—Essau—Jacob y sus Hijos—Joseph—Egipto—Sueño de Faraon—Gobierno de Joseph—Traslacion de Jacob con su familia—Moises—Salida de los Hebreos para la Tierra Prometida..... 12

CUARTA EDAD.—Muerte de Faraon y su Ejercito—Sinai—Diez Mandamientos—Aaron—Becerro de Oro—Enumeracion del Pueblo—Prevaricaciones y Castigos—Burra de Balan—Muerte de Moises—Josué—Ocupacion de la Tierra Santa—Distribucion—Ruth y Booz—Jueces—Heli y sus Hijos—Samuel—Reyes—Saul—David. 20

QUINTA EDAD.—Salomon—Templo de Jerusalen—Division de la Nacion en Dos Reinos—Reyes de Israel—Elias y Eliseo—Reyes de Judá—Profetas Mayores y Menores—Job, Tobias y Ester..... 35

SEXTA EDAD.—Edicto de Ciro—Orden de Dario—Serobabel—Esdras—Nehemias—Onias y Simon—Jerusalen en Tiempo de Seleuco Filopator—Antioco—Eleazar—Una Madre y sus Siete Hijos—Los Macabeos—Juan Hircano—Séctas Filosóficas Hebreos—Aristóbulo—Alejandro y Alejandra—Antípatro—Herodes—Arquelao—Cumplimiento de las Semanas de Daniel..... 45

SECCION SEGUNDA.

VIDA DE JESUCRISTO.

I.—Anunciacion á María por San Gabriel—Visita á Santa Isabel—*Magnificat*—El Precursor—Nacimiento de N.-Señor Jesucristo—Circuncision—Huida á Egipto—Pérdida del Niño y Encuentro en el Templo—Bautismo de Jesus—Ayuno—Tentacion—Bocacion de Simon y Andrès—Bienaventuranzas—Milagros—Oracion del Padre Nuestro—Eleccion de los Doce Apóstoles—Parábolas—Revelacion de Pedro—Prediccion dë la Pasion—Tributo—Entrada en Jerusalen en una Pollina—Fariseos—Parábolas—Prediccion de la Ruina del Templo..... 49

II.—Ultima Cena—Institucion del Sacramento de la Eucaristia—Salida para el Huerto de las Olivas—Agonia—Prision—Presentacion á Caifas—Negacion de Pedro—Pilatos—Vapulacion—Coronacion de Espinas—Exhibicion al Pueblo—Cruzifixion—Muerte—Depócito en el Sepulcro—Resurreccion—Instrucciones—Ascencion á los Cielos..... 73

SECCION TERCERA.

HISTORIA ECLESIÁSTICA.

PAGINA

SIGLO PRIMERO.—Descenso del Espíritu Santo—Primera Conversion—Muerte de Ananias y Zafira—Sacrificio de San Esteban—Primeras Iglesias Establecidas por Felipe—Conversion de Saulo, y su Predicacion—Prision y Soltura Milagrosa de Pedro—Ideas Generales del Siglo—Apostoles y Coadjutores—Martirio de San Pedro y San Pablo—Heregias—San Juan—Apocalipsis—Ebion y Cerinto..... 76

SIGLO SEGUNDO.—Carta de Plino al Emperador Trajano, y su Contestacion—Martirio de San Ignacio de Antioquia—Carta del Emperador Adriano á Minusio Fundano—San Justino—Martires de Leon y Viena—Noticia de Peregrino—Orígen de la Literatura Cristiana—Heregias—Vista al Todo..... 92

SIGLO TERCERO.—Varios Emperadores—Tertuliano—Gregorio Taumaturgo—Clemente Alejandrino—Cipriano de Cartago—Su Martirio—El Papa Sixto y su Diacono Lorenzo—Heregia de Sabelio—Pablo de Samosata—Introduccion del Evangelio en Francia y Alemania—Navaciano—Su Heregia—Los Montanistas—Vista al Todo.. 102

SIGLO CUARTO.—Persecuciones—Cuadro de las Diez Políticas que Sufrieron los Cristianos—Conversion del Emperador Constantino—Santa Elena—Primer Concilio Ecuménico—Símbolo de Nicea—Estado de la Iglesia al Morir Constantino—Arrio—El Patriarca Atanasio—El Obispo Ulphilas—Patriarca Nectario—Concilio Ecuménico de Constantinopla—San Geronimo — San Epifanio—El Papa Damaso—Los Mesalinos—San Ambrosio de Milan—San Gregorio Nazianceno..... 118

SIGLO QUINTO.—Orígen de la Vida Heremítica—San Pablo—San Antonio—Vida del Yermo—Los Arrianos—San Juan Crisóstomo—Teodosio Segundo—Ley—Orígen del Cisma Griego—San Agustin—Heregia de los Maniqueos—El Papa Leon I—Nuevo Concilio de Constantinopla—Concilio Ecuménico de Efeso—Heregia de Eutiques—Concilio de Calcedonia—El Papa Gelacio—Estado de la Religion en Francia—Heregias—Literatura..... 134

SIGLO SEXTO.—Papa Símaco—Avito, Senador Romano—Clodoveo—San Sabas, Solitario—Timoteo, Patriarca de Constantinopla—Beocio y Símaco—Los Benedictinos—Recuperacion de Africa—Concilio de Cartago—Heregia de los Incorruptibles—Casiodoro—Conversion de la España y Galia—El Papa Gregorio I el Grande—Triunfo Completo de la Religion..... 160

SIGLO SEPTIMO.—Exarcado de Ravena—San Wilfrido—San Teodoro de Cantorbery—Pepin de Heristal—Los Monotelitas—Historia del Islamismo—Concilio de Trullas—Orígen de los Obispos *in Partibus*—Papas—Mirada..... 147

SIGLO OCTAVO.—Patriarca Calinico—Leon de Isaura—Concilio Segundo de Nicea—Orígen del Poder Temporal de los Papas—Apéndice—Resultado de la Conquista de los Arábes en España..... 172

SIGLO NONO.—Leon III—Carlo Magno—Capítulares—Thiota, Falsa Profetiza—Cisma Griego—Patriarca Focio—Papas..... 180

SIGLO DECIMO.—Imperio Griego—Italia—Papas—Nociones sobre los Lombardos—Los Rusos—Polacos—Alemanes—Dinamarca—Hungria—Francia—Hugo Capeto—España—Milenarios—Arábes..... 179

SIGLO UNDECIMO.—Consumacion del Cisma Griego—Patriarca Celulario—La Cartuja—España Cristiana—Tregua de Dios—Las Cruzadas—Primera—Godofredo de Bouillon—Reino Latino en Jerusalen..... 189

SIGLO DUODECIMO.—Imperio Griego—Alemania—Italia—Papas—Francia—Polonia — San Bernardo — Segunda Cruzada — Inglaterra — España — Concilio General Undecimo..... 200

PAGINA

SIGLO DECIMOTERCIO —Imperio Griego—Francia—Albigenses—San Luis—Ordenes de Caballerías—Concilios Notables—Juan Sintierra—Inquisicion—Papas—Santos y Personas Notables—Cruzada Cuarta—Cruzada de Niños—Quinta—Sexta—Septima—Octava—Resultados 208

SIGLO DECIMOCUARTO.—Culto de Mahoma en Constantinopla—Papas—Canonizacion—Jubileo é Indulgencia Plenaria—Bulas Notables—Hechos y Acontecimientos Varios—Tiara—San Roque—Los Flagelantes—Los Blancos—Templarios. 218

SIGLO DECIMOQUINTO.—Tamerlan—Caida de Constantinopla en Poder de Bayaceto II—Francia—Juana de Arco—Pragmática Sancion—Jéronimo de Praga—Juan de Huss—Paz de Alemania—Zisca—Fernando el Católico—Concilio de Basilea—Cisma de Aviñon—Patriarca Joseph de Constantinopla—Bula de Sixto IV sobre la Inmáculada Concepcion—Cristoval Macrino 222

SIGLO DECIMOSEXTO.—Reforma Luterana—Enrique VIII—María é Isabel de Inglaterra—Suecia—Polonia—Francia—Cárlos V—*Protestantes*—Víspera de San Bartolomé—Liga Católica—Compañía de Jesus—Concilio de Trento—Revocatoria del Edicto de Nantes 231

SEGUNDA PARTE.

SECCION PRIMERA.

EGIPTO.

Orígen Probable — Menes—Religion—Divisiones del Terreno—Gobierno—Artes y Ciencias — Geroglíficos — Reyes — Pastores — Sesostris — Samético — Necao — Samásis—Apries—Amasis—Tolomeo—Lago—Cleópatra 238

SECCION SEGUNDA.

GRECIA.

Orígen Probable—Inaco—Emigracion de Ogiges—Diluvio de Deucalion—Anfiction—Cecrops—Cadmo—Encina de Dodona—Idioma Griego—Minos I—Minos II—Pelópidas—Argonautas—Teseo 248

Guerra de Troya—Resultados—Regreso de los Heraclidas—Codro—Colonias Griegas—Homero y Hesiodo—Mitologia—Licurgo—Olimpiadas y Juegos 253

Guerras Messenias —Aristodemo—Dracon—Solon—Pisistrato —Armodio y Aristogiton—Los Siete Sábios—Invasion de los Persas—Marathon—Milciades—Temistócles—Aristides y Leonidas—Salamina—Platea—Artemicio 257

Destierro de Temístocles—Cimon—Revolucion de los Ilotas—Gobierno de Pericles—Guerra del Peloponeso—Personas Notables—Consecuencias—Plaza de Atemas—Espedicion de Sicilia—Alcibiades—Egos—Potamos y Lisandro—Trásibulo y los Trenta Tiranos 245

Muerte de Alcibiades—Ostracismo y Pentalismo—Retirada de los Diez Mil—Jenofonte—Muerte de Sócrates—Escuelas Filosóficas—Agesilao—Guerra Tebana—Epaminondas y Pilópidas—Macedonia—Filipo—Guerra Sagrada—Demóstenes—Alejandro—Dario—Parmenion—Filotas y Clito—Muerte de Efestion—Muerte de Alejandro 262

Guerra Lamia—Ipsus—Division del Imperio Macedonia y Grecia—Liga Aquea—Filopemen—Sometimiento de Grecia al Imperio Romano—Artes, Literatura y Ciencias 267

SECCION TERCERA.

ROMA.

PAGINA

Orígen Probable—Remo y Romulo—Primitiva Organizacion de la Sociedad—Numa—Tulio—Anco—Tarquino—Priscus—Servio—Tarquino el Sobernio—Constitucion—Cónsules—Dictadura—Tribunos—Coriolano—Leyes Agrarias—Decemviros—Cicinio—Cincinato—Guerras con los Veyos—Leyes de las Doce Tablas—Observaciones sobre los Galos 270

Toma de Roma por los Galos—Breno—Camilo—Manlio—Guerras Lamias—Lelio—Guerra Sannita—Pirro—Guerras Púnicas—Anibal—Guerra contra Siria—Perseo y Demetrio—Conquista de Grecia—Desaparicion de Cártago—Conquista de España—De la Galia Cisalpina y de la Liguria 277

Condicion Interior de Roma—Guerra Servil—Los Gr cos—Guerra Contra Iugurta—Cimbrica—Mario—Saturnino y Glaucia—Livio Druzo—Sila—Mitridates 285

Primera Guerra Civil—De Sertorio—Servil—Espartaco—Pompeyo—Verres—Guerra Pirática—Conspiracion de Catilina—Destierro de Ciceron—Primer Triumvirato—Campaña de Cesar en las Galias—Segunda Guerra Civil—Cesar—Pompeyo—Su Muerte—Muerte de Cesar—Opinion de Lord Byron 290

Tercera Guerra Civil—Segundo Triumvirato—Augusto—Muerte de Ciceron—Filipos—Accio—Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo—Era Literaria—Augustana 295

Imperio—Fallecimiento de Augusto—Tiberio—Muerte del Salvador—Caligula—Claudio—Neron—Galva—Otho—Vitelio—Vespaciano—Tito—Domiciano—Nerva—Adriano—Antonino—Aurelio—Commodo—Pertinax—Didio—Septimo Severo—Caracalla—Macrino—Alejandro Severo—Maximino—Los Gordianos—Filipo—Decio—Gallo—Hostiliano—Volusio—Emiliano—Valerio—Claudio Aureliano—Tacito—Floriano—Probo 297

Diocleciano—Division del Imperio—Invasiones Bárbaricas—Cesares—Cloro—Galerio—Constantino—Administracion Imperial—Constantino II—Constante—Dalmacio y Anibaliano—Guerra con Persia—Juliano—Joviano—Valente y Teodosio, Emperadores de Oriente—Valentiniano y Graciano, Emperadores de Occidente ... 304

Invasion de Alarico—Teodosio II—Pulqueria—Marciano—Leon el Grande—Anastasio—Justino I—Justiniano—Honorio—Toma de Roma por los Bárbaros—Segunda Toma de Roma por Alarico—Atila—El Papa Leon—Toma de Roma por Genserico—Los Nueve Emperadores de *Vida Corta*—Fin del Imporio de Occidente—Rómulo Augustulo—Reflexion 309

SECCION CUARTA.

EDAD MEDIA.

SIGLO SEXTO.—Justiniano—Belisario—Vitijes—Reconquista del Africa—Totila—Narses—Faccion del Circo—Legislacion de Justiniano—Disavul—Mauricio—Fócas—Cosraes—Hormisdas—Varannes. *Francia*—Clovis—Fredegunda y Brunequilda. *España*—Teodorico y Amalarico—Alárico II—Recaredo. *Inglaterra*—Jutes y Sajones—Heptarquia—Arturo. *Italia* 311

SIGLO SEPTIMO.—Imperio Griego—Heraclio y sus Siete Descendientes, Emperadores—Corraes—Siros—Conquista de la Arabia por Mahoma—Califas—Omniades—Conocimientos Tomados de los Arabes—Exarcado—Lotario. *Venecia*—Doge. *Francia*—Guerra Entre Tiery y Theodeberto—Mayordomos—Slugardos—Pepin de Heristal. *España*—Liuva y Vitérico, y otros Reyes Godos 316

SIGLO OCTAVO.—Imperio Griego. *Arabia*. *España*—Don Julian—Toma de España por los Moros. *Italia*—Pepin de Heristal—Astolfo—Desiderio—Ultimo Rey Lombardo. *Francia*—Cárlos Martel—Pepin Carloman y Griffo—Carlo Magno, Señor Universal de los Reyes de su Tiempo 220

SIGLO NONO.—Imperio Griego—Las Basílicas. *Arabia*—Aroum-Al-Rashid—Almanzor—Los Fatimitas y Aglavitas. *España*—Califa Hakem I. *Francia*—Reyes

PAGINA

Descendientes de Carlo Magno. *Alemania*—Margraves—Cárlos el Gordo—Arnulfo. *Italia*—Bernardo, hijo de Pepin—Gregorio IV, Papa. *Inglaterra*—Egberto el Grande—Alfredo—Gontron Danes..... 323

SIGLO DECIMO.—Emperadores de Bizancio. *Italia*—Berengario II—Crescencio—Othon, Emperador. *Francia*—Reyes Diversos—Uzurpacion de Hugo Capeto—Roberto de Orleans. *Alemania*—Cárlos el Gordo—Enrique el Pollero—Othon el Grande—Othon II—Othon III. *Inglaterra*—Eduardo el Mas Viejo—Atlestan—Elfredo—Ethelberto. *Arabia*—Al-Radhi—Emir Al-Omra—Indostane—Los Turcos..... 326

SIGLO UNDECIMO.—Imperio Griego—Varios Emperadores. *Italia*—Guillermo, Brazo de Fierro—Tancredo—Rogerio—Repúblicas Italianas. *Alemania*—Conrado y Tres Enriques—Guerra de las *Investiduras*. *Francia*—Reyes descendientes de Capeto—Felipe I. *España*—Los Almoravides—Jussuf. *Imperio Arabe*—Togrol-Bed—Alp-Arslan—Su Epitafio—Jerusalen Bajo del Dominio del Califa de Egipto. *Inglaterra*—Ethelbreto II—Swein — Edmundo Brazo de Fierro—Linea Danesa—Eduardo el Confesor — Conquista de los Normandos — Guillermo I—Guillermo Rufo..... 329

SIGLO DUODECIMO.—Imperio Griego—Manuel I—Andrónico—Alejo II—Isaác Angelo II—Alejo III—Alejo V. *Italia*—Barbarossa—Doge Michaeli. *Alemania*—Enrique V—Enrique VII—Lotario—Conrado—Güelfos y Gibelinos—Federico II—Othon de Brunswick. *Francia*—Luis el Gordo—Luis VII—Filipo Augusto. *España*—Alfonzo VII—Enrique Bezanson—Enrique su Hijo—Sancho I. *Inglaterra*—Enrique Beauclerc. *Carta General*—Enrique II Plantageneta—Ricardo Corazon de Leon. *Escocia*—David I..... 333

SIGLO DECIMOTERCIO.—Imperio Griego—Baldwino—Teodoro—Juan Vataces—Teodoro Lascaris—Miquel Paleologo—Andronico el Mas Viejo. *Alemania*—Federico II—Roberto de Apsburgo—Adolfo Nassau—Liga Anseática. *Italia*—Escio—Manfredo—Cárlos de Anjou—Ligas Lombardas —Florencia—Venecia—Génova—Pisa—Nápoles y Sicilia—Urbano IV, Papa. *Francia*—Arturo de Bretaña—Confiscacion de los Bienes de Juan de Inglaterra—Luis VIII—Filipo III—Filipo el Bello. *Inglaterra*—Juan, Asesino de Arturo. *Gran Carta*—Eduardo I. *España*—Progresos Sobre los Moros—Varios Reyes—Caballeros Cruzados—Pedro II de Aragon—James I—Pedro III—Alfonzo III el Benéfico. *Oriente*—Saladino—Malek-el-Adel—Genghis-Khan—Baatu-Kublai-Khan..... 336

SIGLO DECIMOCUARTO.—Imperio Griego—Juan Paleólogo—Cantacuzene—Manuel II Commeno, le Permite á Bayaceto el Culto de Mohama en Constantinopla. *El Oriente* — Othoman, Caudillo Turco—El Sultan Oscar—Jenizaros — Tamerlan. *Alemania*—Alberto de Austria—Caroberto de Nápoles—Confederacion Helvetica—Guillermo Tell—Cantones Originarios—Enrique de Carinthia—Cárlos de Luxemburgo. *Italia*—Naciones Cisalpinas—Rodolfo—Traslacion de la Santa Sede á Aviñon—Orsini y Colonna—Rusia—Genova—Venecia—Toscana—Los Blancos y los Negros—Lombardia—Sicilia y Nápoles—Federico de Aragon—Juan I y Luis I. *Francia*— Guerra Flamenca — Batallas de Courtray, de Cressi, Poitiers y Agincourt—Oliverio Clisson—Delfin—Felipe IV—Sedicion de Jacquerie. *Inglaterra*—Eduardo II—Piers Gaston. *Escocia*—Eduardo Bruce—Eduardo III—Combate de Sluis—Felipe de Valois—El Príncipe Negro—Ricardo II—Tratado con Escocia. *España*—Pedro el Cruel—Asesinatos—Príncipe de Trastamara—Enrique II—Juan y Enrique III de Trastamara—Aragon—James II. *Portugal*—Dionisio el Justo—Alfonzo el Atrevido—Fernando I..... 341

SIGLO DECIMO QUINTO.—Imperio Griego—Su Caida y Disolucion en Tiempo de Paleologo—Imperio Otomano—Querella entre Tamerlan y Bayaceto—Hunniades—Amurath II—Caballeros de San Juan—Papa Calisto III—Belgrado. *Alemania*—Sejismundo de Hungria—Alberto II de Austria—Maximiliano I—Camara Imperial—Divisa Austriaca. *Francia*—Duque de Orleans—Juan Sin-Miedo—Orleanistas y Gabochines—Cárlos VII—Juana de Arco—Luis XI—Batalla Montery—Cárlos el Atrevido—Cárlos VII. *Inglaterra*—Enrique IV, Primer Rey de la Casa de Lancaster—

PAGINA

Enrique V—Enrique VI—Guerras de las Rosas—Eduardo IV—Warwick—Ricardo III. *Escocia*—Macdonalds y Macgregors—Jaime III. *Italia*—Cárlos Durazo—Juan de Anjou. *Florencia*—Juan y Cosme—Pedro Lorenzo de Medicis. *Estado Romano*—Papa Clemente VIII. *Venecia*—*Milan* y *Genova*—*Condados* y *Marquezados*—*Espana*. *Navarra*—Juan II—Cárlos—Juana Enriques—Francisco Febo. *Aragon*—Martin—Fernando el Católico—Castilla—Isabel la Católica—Gonzalo de Córdova—Toma de Granada—Descubrimiento de la América. *Portugal*—Enrique de Borgoña—Alfonzo V—Descubrimientos y Colonias—Comercio—Ciencias y Artes 346

SECCION QUINTA.

HISTORIA MODERNA.

SIGLO DECIMOSEXTO.—*Inglaterra*—Arturo de Wales y Jaime IV de Escocia—Enrique VIII—Bolsey—Ana Bolena—Cranner—Juana Seimur—Supresion de Monasterios—Cromwell—Catarina Parr—Cardenal Beaton—Estatuto de Sangre—Lady Jane Grey—María Stuart—Isabel—La Invencible Armada. *Irlanda*—Juan II. *Escocia*—Jaime IV—Juan Knox—Jaime VI. *Francia*—Luis XII—Guerras Italianas—Cesar Borjia y Alejandro VI—Liga de Cobourg—Francisco I—Rivalidad con Cárlos V de Austria—Toma de San Quintin—Enrique II—Las Facciones ó Luchas entre Borbones y Guises—Enrique el Bearnes—San Bartolomé—Las Barricadas—Los Borbones—Edicto de Nantes. *Italia*—Nápoles y Milan—Saboya y Piamonte—Genova—Venecia—Toscana—Los Estados Romanos—Parma y Placencia. *España*—La Princesa Juana—Felipe II—Rebolucion de Mahomed-Aben-Humeya. *Alemania*—Maximiliano—Consejo Aúlico—Cárlos I de España—Monarquía Universal—Jornada de Cerrisoles—Dieta de Augsburg—Reunion del Imperio—Fernando y Rodolfo II de Austria—Tablas Rodolfinas. *Hungria* y *Bohomia*—Esteban I—Matias I—Juan Zapoli—Cárlos Duque de Estiria. *Polonia* y *Rusia*—Casimiro el Grande—Enrique de Anjou—Sigismundo III—Valdimiro el Grande—Strelitzes—Ivan—Boris. *Dinamarca*, *Suecia* y *Noruega*—Gormon—Waldimar III—Union de Calamar—Margarita—Cristian III. *Imperio Ottomano* y *El Este*—Soliman I—Eddin Barbarossa II—Muley-Hasan—Selim y Bayaceto. *Persia*—Abbas—Isphan. *India*—Mahomed Tartaro—Dinastia Ghorian—Alhbar. *China*—Han—Long—Ming. *Colonias* y *Descubrimientos*—Fundacion de Haity, Cuba y Jamaica—Hernan Cortez—Mejico—Motezuma—Peru—Pizarro—Incas. *Norteamerica*—Sistema de Cárlos V para Colonizar—Almeyda y Alburquerque—Letras, Artes y Ciencias 357

SIGLO DECIMOSEPTIMO.—*Francia*—Luis XIII—Richelieu—Protestantes—Mazarino—Luis XIV—Colbert. *Inglaterra*—Jaime IV de Escocia—Gran Bretaña—Oliverio Cromwell—República—Protector—Restauracion—Peste de Londres—Russell y Sydney—Guillermo de Orange. *España* y *Portugal*—Felipe III—Duque de Lerma—Felipe IV—Cárlos III. *Portugal*—Olivares—Arzobispo de Lisboa—Juan IV—Tratado de Pirenes—Pedro II. *Italia*—Massanielo. *Venecia*. *Alemania*—Rodolfo II—Guerra Llamada de los Treinta Años—Espinola—Restablecimiento de la Religion Romana en Bohemia—Tratado de Westphalia, Igualando á los Católicos y Protestantes. *Holanda*—Guerra de los Paises Bajos—Mauricio de Orange—Stadtholder—Tratado de Breda. *Dinamarca*—Cristian II—Federico III—Cristian V. *Suecia*—Cárlos IX—Cristina—Cárlos X. *Polonia*—Segismundo III—Restablecimiento de los Jesuitas—Ladislao IV—Defeccion de los Cosakos de Ukrania—Miguel Wisniowitzki—Sobieski. *Rusia*—Miguel Romanof—Teodoro—Pedro el Grande. *Imperio Ottomano*—Mahomed IV—Liga de Cuatro Naciones—Soliman III—Mustafa II. *El Este*. *Persia*—Zaffis—Husseim Mirza. *China*—Chum-Tchi—Kum-ki. *Japon*—Dairis—Jeddo—Miaco. *India*—Selim—Afghans—Jehan. *Colonias*—Francia—España—Portugal—Daneses—Estados Unidos—Ciencias—Artes y Literatura 374

SIGLO DECIMOCTAVO.—*Alemania*—José I—Cárlos IV—Prágmatica Sancion—María Tereza—Su Huida—Dieta de Berbursgo—De Frankfort—Francisco I—Tra-

PAGINA

tado de Aix-la-Chapelle—Lucha de Siete Años—José II—Leopoldo Gran Duque de Toscana—Derrota de Zwitzerland. *Francia*—Cárlos II de España Lega su Corona á Esta Nacion—Felipe V, Primer Borbon Rey de España—Tratado de Utrech—Luis XIV—Luis XV—Cardenal Fleuri—Tratado de Viena—Luis XVI—Luis XVIII—Cárlos X—Turgot—Necker—Calone—Reunion de los Estados Jenerales—Asamblea Nacional—Guardia Nacional—Abolicion de la Nobleza—La República—Convencion Nacional—Robespierre—Danton—Comitté de Salud Publica—Prohibicion de Adorar á Dios—Culto á la Razon—Directorio—Espedicion de Napoléon á Egipto—Abukirk—Primer Cónsul. *España*—Felipe V—Pérdida de Gibraltar—Alberoni—Luis—Isabel Farnesse—Fernando VI—Ensenada—Cárlos III de Nápoles—Espulsion de los Jesuitas—Aranda — Campomanes y Florida Blanca — Cárlos IV—Godoy. *Inglaterra*—Acta de Sucesion—Grande Alianza—Jaime II—Deuda Nacional—El Reino Unido de la Gran Bretaña—El Caballero de San Jorge—Jorge II—Walpole—La Rebelion—Pitt—Bute—Grenville—Cártas de Junius. *Guerra Americana*—Jorge III—Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda. *Italia*—Saboya—Piamonte y Cerdeña—Victor Amadio II—Cárlos Manuel III. *Toscana*—Cosme III—Francisco, Duque de Lorrena. *Los Dos Sicilias*—Carlos VII—Fernando IV. *Venecia*—Francisco Morosino—Tratado de Pasarowitz. *Holanda*—Guillermo III—Heinsing—Marlborough — Carlos VI—Guillermo IV— Pichegru — Republica Batavia. *Dinamarca*—Federico IV—Incendio de Copenhague—Cristian IV—Federico V—Bernotorf—Cristian VII—Ancona Estwensee—Federico VI. *Suecia*—Carlos XII — Paz de Travendahl—Pultava—Stralsand—Gortz—Ulrica Leonor—Federico de Esse Cassel—Facciones de Hats y Caps—Adolfo F. Gothorp—Gustavo IV. *Polonia*—Augusto II—Estanislao Lekzinki—Augusto III—Division de la Polonia—Kosicusko. *Prusia*—Federico I—Orden del Aguila Negra—Tratado de Dresde—Federico II—Código de Federico—Pedro III—Federico Guillermo II—Federico Guillermo III. *Rusia*—Pedro I, Emperador de Todas las Rusias—Catarina Alexina —Ana — Isabel—Pedro III—Catarina—Potenski — Neutralidad Armada — Pablo I. *Turquia*—Acmeto III —Mahmoud I—Osman III—Abdul—Hamid—Selim III. *Persia*—Mahmoud—Askraff—Abbas III—Nadir-Shah—Kereem-Khan—Lootf-Alikhan—Aga—Mohamed-Khan—Sha-Futter. *India*—Proclamacion de la Abolicion de las Castas—Invasion de Nadir-Shah—Tesoro Encontrado por el Rey Persa—Ahmed-Shah —Disolucion del Imperio—Origen y Progresos del Poder Britanico—Sometimiento de la India. *Estados Unidos*—Guerra de Independencia y Reconocimiento de la Soberania—Renuncia de Washington—Constitucion de 1787—Eleccion de Washington para la Presidencia—Franklin. *Haiti* — Libertad de los Negros — Tousaint — Dessalines —Jaime I —Cristoval—Petion—Reconocimiento de la Independencia—Literatura—Artes y Ciencias..... 385

SIGLO DECIMONONO.—*Francia*—Napoléon—Legion de Honor—Consulado Vitalicio—Código Civil—Conspiracion—Muerte del Duque de Enghien—Trafalgar—Matrimonio de Napoléon con María Luisa—Prision del Papa—Diversas Batallas—Soberania del Elba—Regreso á Paris — Batalla de Waterloo—Luis XVII—Constitucion — Cárlos X — Luis Felipe de Orleans. *Gran Bretaña* — Parlamento Imperial—Espedicion al Báltico—Ministerio Addington—Pitt—Batalla de Austerlitz—Rejencia del Príncipe de Gales—Liverpool y Castlereagh—Wellington—Jorge IV—Igualacion de los Católicos para la Diputacion—Abolicion de la Esclavitud—Reina Victoria. *España*—Godoy—Tratado para Dividir á Portugal—Fernando, Príncipe de Asturias—Cárlos IV—José—Movimiento del 2 de Mayo—Batalla de Victoria—Fernando VII—Isabel — Guerra de Don Carlos — Espartero. *Portugal*—Paz de Amiens—Publicacion del *Monitcur*—Traslacion del Príncipe Rejente al Brazil—Junta de Oporto—Paz de Cintra—Juan VI—Don Pedro, Emperador del Brazil—Don Miguel—Derrota de Evora. *Italia*—República Partenopea—José, Rey de Napoles — Fernando IV. *Alta Italia*—Division de Gobiernos Hecha por el Congreso de Viena de 1815. *Suecia*—Pacto Federal de Zurich. *Alemania*—Confederacion del Rin—Conclusion del Viejo Imperio Aleman—Francisco—Congreso de Viena—Liga Alemana—Guillermo IV. *Holanda*, su Incorporacion á la Francia—Federico. *Dinamarca* — Copenhague — Cambios de Territorios. *Suecia* — Gustavo IV—Carlos XIII—Bernardote. *Prusia*—Federico III—Gerónimo Bonaparte—Batallas de Lutzen y Bautzen—Blucher—Lazo de Virtud. *Rusia*—Pablo—Alejandro I—Tratado de Tilzit—Kutussoff—Tratado de Viena—Nuevo Reino de Polonia—Adam Zartoriski. *Turquia*—Sultan Selim—Jenizaros—Mustafa IV—Mah-

PAGINA

moud II—Tratado de Bucharest—Abolicion de las Pashalias—Libertad de Grecia—Causas que Han Impedido el Despedazamiento de Turquia. *India Inglesa*—Conquista del Misore—Alianza con Pouhah—Toma del Mogol—General Wellesley—Guerra de Burnesse—Fin de la Guerra con los Afghanistas. *Estados Unidos*—Diferencia de Opiniones Entre Repúblicanos y Federalistas—Varios Presidentes—Desarrollo de Bienestar—Buen Deseo en Favor de los Pueblos Suramericanos. *Brazil*—Familia de Braganza—Juan VI—Don Pedro—Declaracion de Independencia—Constitucion. *Colonias Españolas*—Causas para la Guerra de Independencia—Excito—Personas Notables—Diversas Nuevas Nacionalidades—Actualismo. *Cuba*—Tacon—Literatura, Artes y Ciencias..... 407

PRIMERA PARTE.

Seccion Primera.

ANTIGUO TESTAMENTO.

Seccion Segunda.

VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Seccion Tercera.

HISTORIA ECLESIÁSTICA.

NOTA.—El motivo de no estenderse mas la noticia de la Historia Eclesiástica, no es otro sinó que, habiéndose formado un número grande de ramificaciones protestántes, se hace sumamente difícil, y de escaso interes general, la reduccion de las diversas crónicas á elementos historicos. Lo concretado en el Compendio, es por otra parte, en nuestro concepto, lo que interesa á todos sean católicos ó reformados, por ser esos los rudiméntos de la historia del cristianismo.

SECCION PRIMERA.

COMPENDIO HISTÓRICO DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

CREACION DEL MUNDO 4,004 AÑOS ANTES DE JESU CRISTO.

PRIMERA EDAD, QUE ABRAZA UN PERIÓDO DE 1656 AÑOS.

Cuando nada existia, Dios crió el Universo, y esta obra de su inmenso poder fué hecha en seis dias, que llamamos Domingo, Lúnes, Mártes, Miércoles, Juéves y Viérnes (1). En el 1.° crió el Cielo y la Tierra, la Luz y las Tiniéblas, ó noche: en el 2.° crió el Aire y las Aguas, dejando parte en la tierra, y elevando otra, en forma de núbes, para formar el Firmamento: en el 3.° separó el Mar de la Tierra, crió las yervas, los árboles y las plantas, que dan semilla y frutos: en el 4.° crió el Sol, la Luna y las Estrellas: en el 5.° crió los Peces del mar y las Aves: en el 6.° crió los Animales grandes y pequeños, y al Hombre, para dueño de todo, haciéndole á su imagen y semejanza; y sabiendo que estaria mejor dándole una compañera de su misma naturaleza, le infundió sueño, y estando dormido le sacó una de sus costillas y formó de élla á la Muger. Al despertar Adan, y verla á su lado, hermosa y atractiva, esclamó, diciendo ¡Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne!

Pero cuando fué formada, yá el hombre habia sido puesto en un jardin delicioso, llamado Paraiso, y así como Dios les iba mostrando las cosas, Adan les ponia nombre análogo á la naturaleza de cada una de éllas.

El don mas estimable que hizo Dios á estas dos criaturas, objetos de su predileccion, fué el de la libertad; pero para probar el amor, obediencia y respeto que le debian, les impuso el precepto de no comer de la fruta de un árbol que les señaló, el cual fué bien marcado por Adan y Eva. Hecho todo, el Criador descansó el 7.° dia, llamado Sábado, nó por que la divinidad estubiera cansada, pues la creacion habia sido el efecto de sola su voluntad y omnipotencia, sinó para enseñar al hombre, que en cada período de esos siete dias debia destinar uno á la contemplacion, y á tributar sus gracias y alabanzas al Señor, como lo hace todo lo que existe con el lenguaje elocuente de su hermosura y magnificencia.

El hombre y la muger, bien pronto, por desgracia, transgredieron aquel precepto, ceducidos por el Espíritu malo que no podia ver indiferente la inocencia y felicidad de esas dos criaturas. Al criar Dios el Cielo, habia criado, tambien, en el mismo dia los Anjeles, muchos de los cuales se rebelaron en el instante por sobervia, y fueron arrojados con Luzbel, su caudillo, al infierno. Sabedor este del precepto impuesto, se propuso tentar al hombre y aguardó á que Eva pasase cerca del árbol, é introduciéndose en el cuerpo de una culebra, se subió á él, tomó y se

(1) Sinembargo de suponer los geólogistas que por dias deben entenderse periódos mas ó menos largos, ateniéndose al modo como la ciencia demuestra el desenvolvimiento de los diversos fenómenos, confiesan, á una voz, la absoluta conformidad de la doctrina sagrada con los descubrimiéntos hechos en la fisica, en la historia natural y en la archeología de la historia.

puso á saborear una de las frutas, para incitar el apetito de la muger, y le propuso que comiera. Ella lo rehusó, diciéndole que se les habia prohibido; pero como el Mal Espíritu le replicase, que se les habia prohibido para impedir Dios que fuesen semejantes á él, este dicho insidioso bastó para que Eva comiera, y fuese á suplicarle á Adan que hiciese lo mismo. El hombre se estremeció al oirla, pero cedió á sus instancias, y comió. En el mismo instante perdieron ámbos su inocencia y la tranquilidad de su alma, fueron arrojados del Paraiso y condenados á morir: la culebra quedó maldecida entre los animales; la muger condenada á vivir siempre bajo de la potestad del hombre, y á perpetuar la especie con acerbos dolores, y Adan, con todos sus descendientes, á ganar el sustento con el sudor de su frente, ademas del cúmulo de desgracias y aflicciones que, desde entónces, sufre la desdichada humanidad. Dios, sin embargo, en prueba de su predileccion y misericordia, les ofreció que naceria de la muger uno por cuyos méritos el hombre quedaria reconciliado con su Criador.

Vagaban fuera del Paraiso, cuando Adan y Eva tubieron su primer hijo, Cain, y despues el segundo, Abel. Este de buen natural, temeroso de Dios y respetuoso á sus padres, al paso que aquel, siendo duro de corazon, lo menospreciaba todo. Ofrecia, es verdad, algo de lo que cocechaba, al Señor, porque era labrador, mientras que Abel escojia siempre lo mejor de su manada para el sacrificio. Un dia Cain llevó un haz de espigas en lugar de un cordero que le habia mandado llevar Adan, y Abel, como lo tenia de costumbre, la mejor cabeza, para ofrecerlos al Señor, y como viese aquel que era acepta la ofrenda de este, y desechada la suya, lleno de envidia condujo á su hermano al campo con engaño, y lo mató. Ejecutado en presencia de la divinidad este primer hecho atroz, le preguntó el Señor, que en donde estaba su hermano, á lo que le contestó, que no sabia, porque no era su guardian. Pero la sangre del inocente pedia justicia, y ese fratricida fué maldito de Dios, marcado en la frente como asesino, y condenado á vivir errante sobre la tierra para que nadie le quitase la vida, y viviese acosado de sus remordimientos.

Despues de esta desgracia tubieron otro hijo llamado Seth, cuyos primeros descendientes fueron nombrados *los hijos de Dios*, por que fueron justos como su progenitor, y otros muchos hijos é hijas, que uniéndose entre sí, á pocos siglos poblaron el mundo con un inmenso número de habitantes.

Entre los descendientes de Seth hubo dos hombres famosos que fueron Enoc, cuya particular virtud, en medio de la deprabacion general, le mereció el ser arrebatado al Cielo, siendo de edad de 365 años, y Matusalem, que vivió 969 años. Adan murió de 930 (3074 años antes de Cristo).

Arrojado Cain de la casa de sus padres, y vagando como una fiera, procreó un gran número de hijos é hijas, muy hermosas, que casaron con los hijos de Seth, de cuya union resultó una raza de Gigantes, que acabaron de corromperlo todo, hasta llegar á ser el Mundo un teatro de espantosa iniquidad, por la cual, "arrepentido el Señor de haber criado al hombre," determinó aníquilarlo con un dilubio, aunque para repoblar la tierra reservó unos pocos individuos.

Noé, hijo de Lamech, y bisnieto de Seth, era el único que no habia prevaricado, y para preservarlo con su familia, le mandó Dios construir una embarcacion suficientemente grande y bien calafateada por dentro y

fuera, en forma cuadrilonga, y por eso se llamó Arca, á vista de todos para que ninguno ignorase el objeto, pues debia Noe avisarlo, como lo hizo durante los 12 años que empleó en la construccion, para que los hombres se arrepintieran. Concluida que fué, y siendo peores cada dia mas puso dentro de ella, de órden del mismo Dios, siete pares de cada especie de animal limpio, macho y hembra, y un solo par de los inmundos, debiendo entrar por si mismas las fieras que Noe no podia tener á sus manos. Puso el respectivo alimento, y luego entró él, su muger, y sus tres hijos Sem, Can y Japhet con sus mugeres, y Dios cerró la puerta del Arca por defuera. De improviso salieron todas las aguas del centro de la tierra, y llovió del cielo sin cesar cuarenta dias con sus noches, quedando todo anegado, y aniquilado. Luego sopló un fuerte viento para evaporar las aguas, de manera que á los siete meses encalló el Arca en la falda de las montañas de Armenia, en donde se mantuvo por noventa dias, hasta que se dejaron ver las cimas de los móntes. Abrió Noe la ventana á los cuarenta, y para tener una idea del estado de la tierra soltó un cuervo, que no volvió. Soltó despues una paloma, la que, no encontrando donde reposar, regresó y Noe la metió en el Arca, la soltó otra vez, pasados siete dias, y volvió por la tarde llevando en su pico un ramito de olivo con la hojas verdes; y como no regresase, habiéndola vuelta á soltar, y Noe viese la tierra ya enjuta, salió inmediatamente con todo lo contenido en el Arca, luego que se lo previno el Señor.

SEGUNDA EDAD, COMPRENDIENDO UN PERIÓDO DE 426 AÑOS.

Lo primero que hizo fué elevar un altar y hacer sacrificios en accion de gracias, y el Señor le ofreció no volver á destruir el género humano con diluvio, en garantia de lo cual le enseñó el Arco Iris, que aparece en el horizonte, por lo regular despues de la lluvia, y le mandó que se multiplicase, y obrase libremente, con sola la restriccion de no comer de la carne con sangre. Noe, de consiguiente, fué el padre del nuevo género humano.

Cuando salió del Arca contaba 601 años, y aunque esperaba ser feliz el resto de su vida, no lo consiguió por un acto de intemperancia, pues deleitado con la vista de los primeros pámpanos, y embriagado con el espíritu del mosto, cayó en tierra medio desnudo, en cuyo estado le vió Can, que, en vez de cubrir á su padre, corrió en busca de sus hermanos para que fuesen á mofarse de la indecorosa desnudez en que yacia el anciano. Sem y Japhet, empero, entristecidos y avergonzados con ese espectáculo, no bien descubrieron á su virtuoso padre, volvieron sus espaldas, y así marcharon á cubrirle con sus mántos. Informado Noe de la mala conducta de Can, maldijo á Canaán condenándole con toda su posteridad á ser esclavos de Sem y de Japhet.

En poco mas de un siglo se aumentó prodigiosamente la nueva poblacion, hasta verse obligados á separarse las géntes á regiones distintas y distantes, pero convinieron en que ántes construirian un monumento que recordase á las generaciones el lugar en que se habia reunido la especie humana, señalando en efecto la hermosa esplanada de Lanaár, entre el Eufrates y el Tigris, en donde comenzaron á edificar una torre que les sirviese de refugio contra un nuevo diluvio que los amenazara. Cuando la obra estaba bien adelantada, Dios puso término á ese vano proyecto haciendo que los obreros olvidasen repentinamente el idioma,

que era hasta ese entónces comun, de suerte que ninguno pudo yá entenderse. A esta confusion siguió el tumulto, al tumulto, el abandono de la empresa, y á ese abandono, la indispensable separacion eterna de los hombres. Desde la salida de la Arca hasta esta seperacion, trascurrieron 426 años, como se ha dicho.

TERCERA EDAD QUE COMPRENDE UN PERIÓDO DE 430 AÑOS.

Bocacion de Abram.—Ivan pasando doscientos años y estaban yá formadas diversas naciones independientes, y yá perdida la tradicion de la existencia del Dios verdadero, cuando cayeron los hombres en la idolatria, y en tal estado se dignó Dios mantener la religion de los mayores, para lo cual eligió á Abram del linage de Sem, que vivia en la Mesopotamia. Le reveló sus misericordias, diciéndole: "Sal de tu tierra, deja la casa de tus padres, y ven á la tierra que te mostraré. Yo engrandeceré tu nombre, haciéndote cabeza de una gran nacion. Bendeciré á los que te bendigan, y maldeciré á los que te maldigan, y en ti serán benditos todos los linages de la tierra." Abram no vaciló, comunicó el mandato á su familia, y dispuesto todo, salió con Sara, su muger, Lot, hijo de un hermano, sus criados y hacienda, por que era rico. Atravesaron la tierra de Canaán, y en el valle de Sichem le renovó el Señor sus promesas, haciéndole comprender que el Salvador del Mundo descenderia de él.

Sobreviniendo escaces de víveres en Canaán, se trasladó con su familia á Egipto, pero con temor de la liviandad de los egipcios, por que la hermosura de Sara amenazaba su vida. Para estar algo tranquilo convinó con ella en que dirian que eran hermanos. Al oir hablar el rey de la extraordinaria belleza de Sara mandó llevarla á su palacio; pero temeroso del castigo del Cielo, al descubrir la simulacion, reconvino á Abram, y al saber el justo motivo, le rogó que la tomase, y saliese con todo lo que habia llevado, y salió. Viviendo triste en Mambré, por no tener un hijo que le heredase, y como no era prohibida la poligamia, Sara le instó para que tomase por muger á su esclava Agar, en la cual tuvo un hijo, que llamó Ysmael. Pero como no era el que Dios le habia ofrecido, aunque Sara tenia 99 años concibió, y dió á luz á Isaac.

Lot se habia retirado con su familia y hacienda á una ciudad llamada Sodoma, cuyos habitantes, lo mismo que todos los de ese valle, de Pentápolis, se habian prostituido al extremo de caer en la indignacion divina, que determinó abrasarlos; pero avisado por un Anjel salió con su muger y dos hijos. Al estar, seguros, cayó fuego del Cielo que consumió esas cinco poblaciones con sus habitantes. La muger de Lot quedó convertida en una piedra de sal, por haber vuelto la vista á ese incendio.

Habia llegado Abram al colmo de sus deseos, viendo á Ysmael á su lado, y á Isaac pendiente del pecho de su madre, pero fermentaban los zelos en la familia, porque Ysmael, de edad de 20 años, veia mal á Isaac, como heredero legítimo, y Sara aborrecia al hijo de la esclava. Se agregó á esos motivos el maltrato que Isaac recibió de Ysmael un dia que jugaban, por el cual Sara importunó á su esposo para que votase de su casa á Agar con su hijo. Abram, sencible á semejante sacrificio, se resistió hasta que Dios le previno que los abandonase, ofreciéndole que Ysmael seria jefe de una gran nacion (los Arabes) y los echó dándoles

apenas un poco de pan y de agua, y habrian perecido en el desierto, si la providencia no los hubiera socorrido.

Por lo mismo que el amor de Abram era indecible, se le ordenó que sacrificara á Isaac en el monte Moria; pero el Patriarca no vaciló, y muy temprano al siguiente dia salió con él y dos criados que llevaban leña y fuego. Le dijo Isaac en el camino: ¡Padre! aqui vá la leña y el fuego, pero yo no veo la victima.—¡Hijo! le contestó, Dios nos proverá con un cordero.—Al llegar al monte mandó que le esperasen los criados, y cargó la leña sobre los hombros de Isaac. Preparó la hoguera, y atando de pies y de manos al inocente niño, lo colocó sobre ella, sacó el cuchillo para degollarle; pero al descargarle el golpe, un Angel le contuvo el brazo, diciéndole: ¡Abram! no hieras á tu hijo: ahora he conocido que temes á tu Dios, sin perdonar tu hijo por su amor!—El patriarca volvió entónces los ojos al monte y vió un cordero enredado por las hastas de un zarzal, y lo sacrificó.

Habiendo muerto Sara de edad de 120 años, y siendo ya muy viejo Abram, quiso que Isaac se casara, y no queriendo que lo hiciese con muger idólatra, mandó á su mayordomo principal á buscarle esposa entre sus parientes. El viaje de muchos dias, y cansadas las vestias que no habian comido ni bebido en algunos, al llegar el mayordomo á una fuente se arrodilló, y alzando los ojos le suplicó al Señor, que asistiese á su amo.—Cerca estoy, dijo, de la fuente que necesito, dirije, ¡Dios mio! á élla la doncella que destínas para Isaac y dámela á conocer por su generosidad en socorrerme, dándome agua á mi y los camellos—Vió llegar en el momento á la hermosa Rebeca con un cántaro para abrevar á sus ovejas. Al regresar, con el cántaro lleno, el mayordomo le pidió agua, y ella le dió, y volvió á llenarlo para darle á los camellos. Le preguntó su nombre, y sabiendo ser hija de Bathuel, hermano de Abram, la acompañó á su casa, mostró al Padre sus credenciales, le entregó los presentes, pidió á Rebeca para esposa de Isaac, y, habiendo convenido Bathuel, la mandó con el mensagero á casa de Abram.

Paseando un dia por la tarde vió regresar al mayordomo y se dirijió á él, y al acercarse preguntó Rebeca quien era ese hombre, y al saber que era Isaac se cubrió la cabeza con el velo, como lo acostumbraban las mugéres del Oriente. Isaac se le llegó para saludarla cortezmente, y la condujó á la casa de su padre, el cual sintió un gozo inexplicable al ver celebrarse las bodas de su hijo á los pocos dias, en la tienda de su difunta esposa.

Abram vivió 165 años, y fué sepultado por Isaac é Ysmael en la cueva de Ephrom al lado de Sara. Habiendo sido un hombre de extraordinaria virtud, mereció ser llamado *Padre de los creyentes.*

Isaac.—Aunque no tuvo un solo hijo en veinte años, habiéndole renovado Dios las promesas hechas á su padre, Rebeca concibió dos gemelos que luchaban en su vientre, por cuyo motivo le suplicó al Señor que le revelase el significado, y se lo reveló diciéndole, que dos jefes de naciones estaban en su seno, que el uno subyugaria al otro, y que el mayor serviria al menor. Llegado el tiempo, los gemélos se disputaron la primera luz, y Jacob nació despues de Esau, asido del talon de su hermano. La edad desarrollaba las propensiones naturales de ambos, este cazador y atrevido, aquel casero y apacible. Sabia Esau la promesa que habia hecho Dios á su padre y abuelo, y deseaba que se realisase en él como primogenito, pero no servia al Señor. Jacob, temeroso y amante, tam-

bien, lo deseaba; pero sabia que las promesas eran para el mayor. Sucedió, sinembargo, un acontecimiento que cambió la faz de estos derechos. Al volver Esau cansado de su ejercicio habitual, encontró á Jacob comiéndose un plato de lentejas y se lo pidió, y le dijo, que se lo daria si le cedia el derecho de primogenitura, en cuyo cambio convino. Logrado esto, le faltaba tomar posesion á estilo de los patriarcas, y se la proporcionó su madre, engañando á Jacob, un dia que este le dijo á Esau que tomase sus armas para salir á cazar, y que le aderezase un plato con el animal que cojiese, y que despues de comerlo, lo bendeciria ántes de morir, pues ya era muy viejo. Luego que Esau saliò, Rebeca tomó y mató un cabrito de su manada, y preparado el potaje, le dijo á Jacob que se pusiera los vestidos de su hermano, y le presentase el guisado á su padre, diciéndole que era Esau. Engañado el ciego y decrépito Isaac comió, y lo bendijo en estos términos, "Dios te dé del rocio del cielo, y de la grosura de la tierra abundancia de trigo y de vino. Sé Señor de tus hermanos, y humíllense delante de tí los hijos de tu madre. El que te maldiga, maldito sea, y sea colmado de bendiciones el que te bendiga.

Acababa de pronunciar esta última palabra el anciano, cuando entró Esau con la comida hecha de un venado, á suplicarle, cariñosamente, que se levantara y comiera. ¿Quién eres tú, le preguntó el padre azorado? Soi Esau—Al oirlo se espantó sorprendido de la burla que habia sufrido, y al saber Esau que Jacob le habia uzurpado la bendicion, enfurecido le dijo á su padre, que le diese otra, y le bendijo, inspirado por Dios, entre la turbacion y sentimiento que le causaban las quejas justas de su primogénito. De los términos empleados por Isaac dedujo Esau, que la grande y predilecta nacion naceria de Jacob, y juró quitarle la vida luego que muriese su padre.

Temerosa Rebeca consiguió que Isaac mandase á Jacob á Araán, pais muy distante, á buscar la casa de Laban, su hermano, encargándole que se casara con una muger de la familia, y se vió precisado á dejar el regalo paterno para ir solo, fugitivo, y á pié, huyendo de la cólera de su hermano. Privada de su hijo, tiernamente querido, y desgraciada, murió Rebeca sin volver á verle. Isaac, inválido y agobiado por la vejez, vivió algunos años mas, y falleció de edad de 150.

Jacob, y sus hijos.—Cansado de fatiga al ponerse el sol del primer dia, le fué preciso descansar, y se acostó en el suelo; pero le consoló Dios, haciéndole ver, en sueños, una escala puesta entre el cielo y la tierra por la cual bajaban y subian ángeles, estando el Señor en el punto superior, quien le decia—Yo soi el Señor Dios de Abram y de Isaac, tu padre. La tierra en que duérmes será para ti, tu descendencia será muy numerosa y bendeciré á todas las naciones en ti: yo seré tu guarda, á donde quiera que vayas, y te volveré á esta tierra, sin dejarte hasta haber cumplido todo lo que te prometo.—Al despertar Jacob, dijo—¡Verdaderamente esta es la casa del Señor, y yo no lo sabia! y levantándose al amanecer tomó la piedra que le habia servido de cabezera, y la colocó en señal de heredad, haciendo este juramento: "Si fuese Dios conmigo y me guardase en el camino; si me diese pan para comer y vestido para cubrirme, volviéndome felizmente á la casa de mis padres, no tendré otro Dios que el Señor y le ofreceré el diezmo de lo que me diere."

Siguió su marcha al Occidente, y al fin llegó á un pozo en cuyo derredor habia tres hatos de ovejas echadas, y los pastores le dijeron, que eran

de Laban, y que su hija Raquel vendria pronto á darles de beber, y llegó, en efecto. Despues de saludarla, Jacob levantó la piedra que cubria el pozo, y habiéndole dado agua al ganado, le declaró quien era. Corrió ella á darle aviso á su padre, que voló anheloso de ver á un hijo de su hermana. Le abrazó y condujo á casa, en la cual Jacob le refirió el motivo de su viaje, y fué recibido en la familia. Le ofreció Jacob servir de pastor de los ganados, y no pareciéndole justo que lo hiciera sin salario, queria Laban que aceptase el que le proponia, pero como no era eso sinó una esposa de su familia lo que necesitaba, le pidió la mano de Raquel y se la otorgó, siempre que le sirviese por siete años, en lo que convinieron.

Llegado el término, no bien viera la luz del dia deseado, pidió el cumplimiento de lo pactado, y Laban preparó un convite para solemnizar las bodas. Mas, como era costumbre no casar á la menor ántes que á la hija mayor, hizo poner en el lecho nupcial á Lia, en lugar de su hermana, á favor de la obscuridad. Notó Jacob el silencio de su esposa durante la noche, y no descubrió el engaño, atribuyéndolo á pudor, hasta por la mañana, y se quejó amargamente al suegro, el cual reconociendo la justicia, le propuso darle á Raquel, tambien, en cambio de otros siete años de servicio, y como Jacob la amaba apasionadamente, se comprometió gustoso, y pasada la semana se efectuó el matrimonio.

Al paso que crecia la hacienda de Laban, Jacob no tenia sino dos mugeres y algunos hijos, y determinó regresar á Canaán con su familia, obtenido que hubiera sido el permiso del suegro, y con ese motivo le ofreció darle este la mitad de las crias, si continuaba de pastor. Conociendo, despues, que el aumento de su hacienda excitaba los zelos de los hijos de Laban, se resolvió á separarse sin decirlo á nadie con su gente y ganados. Apenas supo Laban que estaba en movimiento, juntó y armó hombres y salió en persecucion del fugitivo, y le alcanzó á los siete dias. Amenazado por Dios de un severo castigo si maltrataba de obra ú de palabra al yerno, se le acercó, hablaron amistosamente, y se separaron en buena inteligencia, despues que Laban besó á sus hijas y nietos.

Estaban inmediatos á Canaán, cuando supo que Esau le salia al encuentro con cuatrocientos hombres armados, y para desarmar su enojo se adelantó con algunos presentes. Al verle se postró siete veces en tierra en prueba de su respeto, visto lo cual por Esau corrió con los brazos abiertos en los cuales estrechó á su hermano, besándole con el mayor afecto, como si nunca hubiera habido entre ellos el menor motivo de queja. Se dispidieron con ternura, y llegó Jacob á casa de su padre, que vivia todavia. Tuvo Isaac el placer de volver á ver á su hijo á los veinte años.

Jacob, llamado, tambien, *Israel* por las Santas Escrituras, procreó doce hijos que fueron, Ruben, Simeon, Levi, Juda, Dan, Neptali, Gad, Aser, Isacar y Zabulon, en Lia, Joseph y Benjamin, en Raquel, de todos los cuales habla el Antiguo Testamento; pero con particularidad de

Joseph.—Para manifestarle Jacob su especial cariño le habia hecho una hermosa túnica, y no queria que se apartase de su lado. Esta predileccion, y el haber denunciado á su padre una falta de sus hermanos, produjo en ellos un odio mortal, que revosó al referirles él mismo los sueños que tenia. Anoche, les contó, soñé que todos estabamos juntos, atando gavillas, y que la mia se levantó, y las vuestras la adoraron. Otro dia—Vi al Sol, la Luna y las Estrellas adorándome.—Estas cosas eran

para Jacob misteriosas, á la vez que para los hermanos motivos de encono, y juraron matarle. Ignorante, lo mismo que el padre, de esta resolucion, lo mandó un dia á informarse de lo que hacian aquellos, y al verlo se echaron sobre él. Ruben quiso que lo arrojaran en una cisterna para que muriera de hambre, y otro que lo vendiesen á unos comerciantes árabes que pasaban, en lugar de matarlo, y lo vendieron como esclavo, y para engañar al anciano mataron un corderito y ensangrentaron la túnica y se la llevaron para hacerle creer que habia sido devorado por una fiera. ¡Oh! y cuan grande no fué el dolor que desgarró el corazon de ese amoroso padre! Despedazó sus vestidos, llorando sin consuelo la pérdida de su inocente hijo, cuya muerte testificaba la túnica ensangrentada.

Fué conducido á Egipto y vendido á Putifar, Comandante jeneral de la guardia de Faraon, á quien sirvió tan fiel y acertadamente que mereció su confianza. Muy joben y hermoso, á la vez que honesto, se apasionó de él la esposa de su amo, la cual se le descubrió; pero Joseph la rechazó haciéndola presente sus deberes de esposa, y las obligaciones que él tenia con Dios y su señor. Mas inflamada la pasion con esta resistencia, quiso la Señora obtener por la fuerza lo que se negaba á su inclinacion, y al huir Joseph dejó en manos de la forzadora su capa. Entónces determinó ella vengarse, y llamando á Putifar le dijo que su esclavo habia pretendido violentarla, y le mostró la capa. Engañado así, mandó ponerle en estrecha prision.

Conociendo el carcelero su inocencia, le encargó el cuidado de los demas presos, entre los cuales estaban el copero y panadero del rey, quienes le refirieron la causa de su prision, y los sueños que habian tenido. El primero habia visto una cepa con tres sarmientos, cuyos racimos crecian y maduraban, y esprimia él para darle de beber al rey. Joseph se lo interpretó, diciéndole: que eso significaba que dentro de tres dias seria restablecido á su ministerio. El panadero le refirió haber visto tres canastillos de arina sobre su cabeza, en el tercero de los cuales habia panes, que se comieron unas aves, y Joseph, le pronosticó que seria ahorcado á los tres dias, y que los cuervos comerian sus cárnes, y sucedió una y otra cosa. A tiempo de salir libre el copero le suplicó Joseph que hiciese presente al Rey su inocencia, y como lo hubiera descuidado, continuó preso por algun tiempo, hasta que un sueño del mismo Pharaon, cuya significacion deseaba saber, hizo que el copero recordase la virtud de aquel, y lo avisase al rey. Mandó este llevarlo inmediatamente, y haciéndole sabedor de que en una misma noche habia visto salir del rio Nilo siete vacas gordas, y despues otras siete flacas, que las habian devorado, así como siete espigas cuajadas de grano, y otras siete picadas del Tizon, que infestaron las primeras, Joseph le respondió, que la interpetacion pertenecia á Dios; pero que esperaba que daria por su boca una noticia de paz. El sueño es uno mismo, dijo, y habrá siete años de abundancia, y luego seguirán siete de esterilidad en Egipto, y aconsejó al rey que mandase almacenar, durante los años abundantes, cuanto fuese necesario para los estériles. Satisfecho Pharaon previno que se le diesen nobles vestidos, prepararle una carrosa igual á la suya, y al ponerle con su mano al cuello una rica cadena, le nombró gobernador de todo el Egipto, diciéndole: Yo soy Pharaon, y sin tu órden nadie moverá mano ni pié en mi reino.

Al sentirse la escasez en Canaán, y sabiendo Jacob la provision de

grano en Egipto, mandó á sus hijos á que fueran á comprar trigo, dejando solo á Benjamin. Al presentarse los conoció el gobernador, y deseando saber si serian todavía tan malvados, los trató asperamente, amenazándoles con la cárcel como á espias. Amedrentados le dijeron que no era así, sino que sus siervos solo habian ido á comprar alimentos. —Todos, Señor, somos hijos de un solo padre, y somos doce, el mas joven ha quedado con nuestro padre y el otro ya no existe—Sois espias, y no saldreis de aquí hasta que venga el menor, mandando llevarlos á la cárcel.

Tres dias despues los hizo soltar, diciéndoles—Si es verdad lo que decis, id con el trigo á vuestra casa, quedándose uno hasta que traigais á vuestro hermano—y mandó preso á Simeon. Sintieron ellos entónces el remordimiento de su delito contra Joseph, y creyendo que no los entendia, porque el gobernador les hablaba por medio de un intérprete, se decian unos á otros. Justamente padecemos, porque pecamos viendo la angustia de nuestro hermano cuando nos rogaba, y no le oimos. Tristes y desolados regresaron, y al vaciar sus sacos en la casa hallaron entre el trigo el dinero que habian dado por él, puesto, sin que ellos lo supieran, de órden del gobernador. Cuando Jacob fué informado de lo que habia ocurrido, derramando un torrente de lágrimas, exclamó—Vosotros me vais privando de mis hijos: Joseph ya no vive; Simeon queda preso en Egipto, y ahora quereis privarme de Benjamin...No: no irá mi hijo con vosotros, porque si le sucediera alguna desgracia, moriré de pesar. Ruben el primogénito le respondió—Padre y Señor, aquí teneis dos hijos mios, matadlos sino os volviere á Benjamin, entregádmelo, que yo os lo restituiré.

Obligados á volver á comprar trigo consintió el patriarca en que llevasen á Benjamin con muchos presentes de las mejores producciones de Canaán y doble cantidad de dinero, fuera del que habian hallado en los sacos. Al llegar, el mayordomo de Joseph los recibió con un banquete preparado de órden del gobernador, por que queria comer con esos extrangeros, y para impedir que los acusasen de hurto entregaron el dinero encontrado en los sacos, creyendo que hubiera sido por equivocacion. Les aseguró que no tenian porqué temer, y les entregó libre á su hermano. Al medio dia les dió el gobernador audiencia, y se postraron á su presencia, y tomando los presentes en sus manos, le suplicaron que los aceptase. Los recibió hablándoles y dándoles las gracias con la mayor amabilidad. Les preguntó si aquel era el hermano mas pequeño, y sin aguardar la respuesta, porque la ternura le ahogaba, salió precipitadamente á llorar y desahogarse. Volvió á la hora de comer, y separado de sus hermanos, por ser prohibido á los egipcios comer con los hebreos, hacia los platos y se los pasaban los criados, y despues de comer les dijo, que podian regresar todos por la mañana siguiente. Llenos los sacos, volvió el mayordomo á poner el dinero que habian dado en cada uno de éllos, y en el de Benjamin la copa de plata en que bebia el gobernador. Salieron, y en el momento fué mandada jente á traerlos por ingratos, reos de hurto; pero como los hijos de Jacob eran incapaces de cometer este delito, protestaron su inocencia, condenando á muerte á aquel en cuyo saco se encontrase la copa, y á la esclavitud los demas.

Descargados los fardos, y examinados por el órden de la edad, se halló la copa en el de Benjamin, á cuya vista confundidos de vergüenza rasgaron sus vestiduras y prorumpieron en llanto, sin poder articular una

sola palabra. Resignados se echaron los sacos á cuestas y regresaron á la ciudad, y mudos se prosternaron ante el gobernador, que tomaba esa venganza de éllos por haber querido arrojarlo á un pozo, y por haberle vendido como esclavo, angustiando á su padre. Algo incorporado Judá habló por todos, diciendo—Señor! Dios ha hallado la iniquidad de tus siervos, ¿qué podremos alegar en nuestra justificacion? Todos, Señor, somos vuestros esclavos.—No permita el Señor, dijo Joseph, que yo consienta en tal cosa, pues solo el que ha hurtado la copa será el esclavo, marchando los demas libres á vuestra casa.—Hasta ese punto la consternacion nacia en ellos de vergüenza, pero al mandárseles regresar sin Benjamin, los hijos de Jacob sintieron toda la acerbidad del mas cruel castigo, pues sabian que su padre moriria de dolor y desesperacion al verlos ir sin él. Penetrado, pues, de este sentimiento, Ruben habló despues, diciendo—Ruégote Señor que te dignes escuchar á tu siervo, y que no te enojes contra tu esclavo. Cuando vinimos por la primera vez á comprar trigo, nos preguntastes si teniamos padres y hermanos, y nosotros te respondimos que teniamos un padre anciano y un hermano muy jóven, que otro hermano hijo de la misma madre habia muerto y que su padre amaba á este tiernamente. Tu, Señor, nos mandaste traerle para satisfacerte con su vista de la verdad de nuestros labios, amenazándonos con tu ira y con la muerte del otro hermano que estaba en rehenes. Regresamos y comunicamos á tu siervo nuestro padre tu voluntad, y cuando á tiempo de volver á comprar trigo le suplicamos que nos permitiese traer al jóven para que tu, Señor, viéndole dieses la libertad al otro, nos respondió el anciano: dos hijos tuve en mi muger Raquel, salió el mayor y dijisteis, una fiera le devoró, y hasta hoy le estoy llorando; y si llevais ahora á este, que es el menor, y sucede alguna desgracia en el camino, cerrareis mis ojos en la amargura de mi alma. Considera, Señor, nuestra afliccion, por que si nos presentamos á tu siervo sin llevarle á este amado hijo, de cuya incolumidad pende su vida, yo, en particular, seré reo de su muerte, pues salí de su fiador confiando en la bondad tuya. Permite, Señor, que vuelva el niño con sus hermanos para que se salve la vida de nuestro angustiado padre, dejándome á mi en esclavitud, pues que no me es posible regresar estando él detenido para no ser testigo de la calamidad que debe oprimir á mi padre.

Al oir este discurso no pudo Joseph contener las lágrimas, y mandando salir á los criados egipcios para descubrirse, dijo á sus hermanos: Yo soy Joseph. ¿Vive mi padre todavía? Llegaos á mí, sin temor, que soi vuestro hermano á quien vendisteis por haberlo permitido la divina providencia, para vuestro mismo beneficio. Apresuraos en ir á casa á decir á nuestro padre que Joseph vive y que manda en Egipto: Traédmele sin dilacion y traed vuestras familias para estableceros aquí. Los abrazó con amor, y mandó con presentes. Cuando supo el rey este suceso extraordinario lo celebró mucho y mandó preparar carros y provisiones para el viaje de la familia de Jacob. Al oir este semejante noticia, enagenado de gozo, gritó: Bástame! pues todavía vive mi hijo; iré, y le veré ántes de morir!... Pero al calmarle la agitacion entró en la duda de sí, viviendo en Canaán de órden de Dios, podria salir sin su permiso, y para andar con acierto se fué al lugar del juramento é inmoló víctimas al Señor. Por la noche tuvo una vision y oyo una voz que le dijo—Yo soi el Dios de tu padre, no temas descender á Egipto, pues tu posteridad será muy grande allí, y yo la volveré á esta tierra.—Obtenido

el permiso divino salió con todo lo suyo, sus hijos, sus mugeres y nietos, en número de 66 personas por todas, y sabiendo Joseph que su padre se acercaba, salió á recibirle. Al verle se arrojó de su carro y voló al cuello del anciano para abrazarle y llorar de amor y de respeto. Jacob sin poder mover su lengua, sobrecojido de placer, pudo al fin decirle: "Ya moriré contento, habiendo visto tu rostro."

Instruidos de lo que debian decir á Pharaon, é informado de cuanto creyó conveniente, les hizo donaciou del territorio de Gessen, que era el mas fértil de Egipto, para que vivieran tranquilos y separados de los naturales, conservando su religion y costumbres. Jacob vivió allí descansadamente, hasta que presintió su muerte. Llamó á todos sus hijos al rededor de su cama, en su presencia adoptó á los dos hijos de Joseph, Efrain y Manases, señalándoles parte en la tierra de Canaán, como á sus hijos propios, y los bendijo, uno por uno, con palabras especiales, poniéndoles la mano en la cabeza, y haciendo comprender que de la estirpe de Judá naceria el Redentor, al perder el cetro esa tribu. Hecho esto, murió en paz á los 147 años de edad. Joseph hizo embalzamar el cadáver, y con los demas hermanos lo trasladaron á Canaán, despues de celebradas las exéquias, como su padre lo habia ordenado para ser sepultado en el cimenterio de la familia.

Joseph vivió tranquilo con sus hermanos hasta la edad de 110 años, habiendo gobernado 80 con aprobacion general; pero ántes de morir hizo jurar á los hijos de Israel, que al sacarlos Dios de Egipto llevarian sus huesos á la tierra prometida para unirlos á los de sus mayores. Embalzamaron y depositaron en una tumba magnífica su cuerpo, reposando allí hasta que los hebreos salieron bajo la direccion de Moises.

Multiplicados los descendientes de Jacob prodigiosamente, al fin Pharaon (este era el nombre comun de los reyes de Egipto) entró en cuidados, temeroso de que si la nacion se empeñaba en una guerra extrangera, los hebros se unirian á los enemigos por la oposicion que habia entre éllos y los egipcios. Para oprimirlos y debilitarlos proyectó en algunas obras públicas, que debian ser hechas por los hebreos. Mas, como lejos de debilitarlos y mermarlos el pesado trabajo, se robustecian y aumentaban, hizo ordenar á las parteras egipcias que matasen al nacer los hijos varones de los hebreos, y como ellas no complian la órden, compadecidas, previno que los ahogasen en el Nilo. Una muger de la tribú de Levi se atrevió á criar ocultamente á su hijo, manteniéndole por tres meses, y persuadida de que seria imposible escaparlo por mas tiempo, convinó con su marido en arrojarlo al rio en una cesta de mimbres en que no penetrara agua, á tiempo que fuese á bañarse la Princesa hija del rey, como lo acostumbraha diariamente. Estando en el baño vió pasar la cesta y la mandó tomar, y al abrir ella misma la tapa, y ver al niño que lloraba y estendia sus manecitas, como pidiendo proteccion, se enterneció y determinó salvarle. Deseosa de saber la madre qué impresion causara en la princesa la vista de la criatura, habia mandado, para que estubiera cerca, á una hija llamada Maria, y observando la muchacha las señales de compasion que daba la princesa, le ofreció una nodriza que criase al expósito, y le llevó á su misma madre, á la cual se le ofreció un salario liberal. Al estar grandecito, la princesa le hizo llevar á palacio, le adoptó por hijo, y le dió por nombre Moises, significando su salvacion de las aguas. Aunque no se dudó que era hebreo, el rey no

se opuso á que lo criaran en la Córte, y ántes sí le educaron en todas las ciencias, llegando á la perfeccion. Sabia él que era bisnieto de uno de los patriárcas, y conservó la religion de los Israelitas, tanto como un amor ardiente por su pueblo, desdeñándose de llamar madre á la princesa, que era idólatra. Se contristaba al verse de 40 años, y sin poder hacer ningun servicio á los de su nacion, que gemia duramente oprimida. Dotado, sinembargo, de un genio apasionado, abandonó los regalos del palacio para unirse á los suyos y participar de su miseria, en cuya situacion vió un dia á un egipcio maltratando á un hebreo, y fuera de sí de cólera levantó el brazo y le mató. Siendo ya imposible ocultarse en la ciudad, se retiró al distrito de Madian, en la Arabia Petrea, en dónde encontró al virtuoso sacerdote Jethró, con cuya hija, Céfora, casó, ocupándose, despues, de apasentar el ganado de su suegro. Lo guiaba una vez al monte Oreb, y se le apareció el Señor en medio de un zarzal, que no se quemaba aunque ardia, y acercándose para admirar el prodigio, oyó que se le decia. "No te acérques, Moises, por que el lugar en que estas es santo. He oido la afliccion de mi pueblo, y quiero librarle. Yo te enviaré á Pharaon para que sáques á mi pueblo de Egipto. Sacrificaras á tu Dios en este monte." Moises alegó humildemente su incapacidad, pero se le mandó obedecer, haciéndole comprender que lo haria todo por medio de milagros, á cuyo fin le mandó Dios que arrojara la vara que tenia en su mano, y se transformó en una serpiente que lo atemorizó. Le mandó que la tomase por la cola, y al tomarla, volvió la vara á su estado. Dios, pues, le previno que llevase siempre esa vara con la cual obraria los prodigios necesarios. Juntó á todos los ancianos para comunicarles la órden del Señor, y, unido á su hermano Aaron, que se le hizo conocer, se dirijió á solicitar una audiencia de Pharaon, á quien le dijeron. "El Señor, Dios de Israel, manda que dejeis ir á su pueblo á ofrecerle sacrificios en el desierto." Oyendo con menosprecio la intimacion de parte de un Dios no conocido, y en favor de un pueblo odiado, atribuyéndolo á rebelion, mandó castigar á los amotinados; y fué tanta la obstinacion, que, para castigar su dureza, Moises y Aaron hicieron los milagros que produjeron *diez plagas en Egipto*, á cual mas funesta. La última y la mas sencible para Pharaon fué el exterminio en una noche de todos los hijos primogenitos, desde el del rey hasta el del mas infeliz, despues que para preservar los de los hebreos, les previno Moises que cada familia matase un cordero, lo asase y comiese, marcando con su sangre la puerta de la calle de su casa, para que el angel exterminador no tocase en ella. Aterrado Pharaon con este tremendo castigo, mandó que saliese el pueblo hebreo con sus ganados, y demas bienes, y salieron en número de 600 mil hombres, fuera de mugeres y niños, á los 216 años de la traslacion de Jacob. Moises hizo llevar los huesos de Joseph.

CUARTA EDAD, COMPRENDE UN PERIÓDO DE 484 AÑOS.

Creia Pharaon que volverian los hebreos al tercer dia, y al ver que no regresaban y que se llevaban las jóyas y vestidos que les habian prestado los nativos para los sacrificios, furioso por tanto engaño pensó en vengarse, y juntó un ejército á cuya cabeza se puso con direccion al mar Rojo. Cuando fué visto, los principales de los hebreos se rodearon de Moises, quejándose de haberlos sacado para entregarles á la ira

del tirano; y aunque les ofrecia la proteccion divina no le creian, por tenerle mas miedo á la espada. Al acercarse, mandó hacer alto á las tropas para disponer el rey el combate, y como los israelitas estaban á la ribera del mar, Moises estendió los brazos, y las aguas se dividieron formando un ancho paso entre dos murallas, y por él se salvaron todos. Quiso perseguirlos el enemigo por el mismo camino, y cuando estaba en medio corrieron las aguas y quedaron sepultados Pharaon y sus tropas, con todo su tren de guerra. Moises hizo y cantó al Señor un himno de alabanzas por este tan señalado milagro. Despues de algunas jornadas llegaron á Mara, en cuyas aguas amarguísimas echó Moises un madero para dulcificarlas y que pudieran beberlas, y continuaron su viaje por el desierto; pero como les faltaba la comida, impacientes murmuraban de su caudillo, atribuyéndole todos sus trabajos y miserias, probando inutiles sus consejos y exhortaciones, y milagros, pues al dia siguiente ya no recordaban lo de la víspera. Con dificultad los entretuvo hasta la tarde, que cayó sobre el campo una inmensa bandada de codornices, que mataron y comieron hasta donde mas no quisieron. Queriendo Dios proporcionarles un alimento que satisficiera todas sus exigencias, durante su vagancia en el desierto, les dió el Maná, semejante á la semilla de la quinúa, de gusto suavísimo y alimenticio. Caia todas las mañanas en forma de lluvia, con excepcion de los sábados, y por eso Dios les ordenó que recojiesen el viérnes el que necesitaban el sábado, pues el que quedaba de otro dia amenecia podrido. Para perpetuar la memoria de este portento, que duró 40 años, se le previno á Moises que llenase una vasija y la pusiese en el altar. Otra vez irritados en Raphidin, no habiendo encontrado agua, Moises tocó con su vara una peña y brotó cuanta necesitaron. Habiendo descansado, se encaminaron al Sinai, en cuya base fijaron sus tiendas, á los tres meses de su salida de Egipto, y despues de haber derrotado al rey de Raphidin que les disputó el paso.

Subió Moises á la montaña y bajó de órden divina á decirle á los Israelitas que si se comprometian á obedecer los mandamientos que les comunicaria Dios, los mantendria bajo de su proteccion, y bendeciria sobre todas las naciones, recordándoles la historia de los innumerables beneficios que habian recibido. Contestaron, unanimemente, que harian lo que el Altísimo les mandase, y volviendo á subir, bajó á instruirlos del modo como debian prepararse á oir la voz del Señor, previniéndoles que, limpios de cuerpo y alma, se colocasen al tercer dia al pié de la montaña, sin pasar la valla que encontrarian. Llegado el dia, se apiñaron mas de un millon de individuos anciosos de presenciar lo que se les anunciaba. De repente, y en medio de la claridad y serenidad, estallaron truenos y relámpagos que los amedrentaron y se cubrió la montaña de una densa nube. Habiendo descendido el Señor entre fuego, cuyo humo todos veian subir al Cielo, y asustados con la poderosa y penetrante voz de una bocina, se estrechaban unos á otros sin atreverse á levantar sus ojos. Llamados Moises y Aron, subieron, dejando ordenada la multitud, y entónces oyeron al Omnipotente que les dijo: "Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, y de la servidumbre. No tendrás, ni rendirás culto á otro Dios fuera de mi, porque yo soy el Señor Dios fuerte y celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, y hago misericordia con los que me aman y guardan mis mandamientos. II. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en

vano, porque el Señor no tendrá por inocente al que lo tomare en vano. III. Acuérdate de santificar el sábado, porque en seis dias hizo Dios el cielo y la tierra, la mar y todo lo que hay en ellos, reposando el séptimo, y por esto el Señor bendijo el dia del sábado y lo santificó. IV. Honra á tu padre y á tu madre para que vivas largo tiempo en la tierra que el Señor tu Dios te dará. V. No matarás. VI. No fornicarás. VII. No hurtarás. VIII. No dirás falso testimonio contra tu prójimo. IX. No codiciarás la mujer de tu prójimo. X. No codiciarás los bienes de tu prójimo."

Hecha esta publicacion, el Señor dió instrucciones á Moises para las ceremonias y para los sacrificios: leyes y preceptos judiciales, tocantes á la servidumbre, al hurto, al homicidio, al parricidio, á las maldiciones, á la usura y demas delitos, que Moises intimó al bajar, y que por estenso se rejistran en el Levítico, en el cual se encuentran, igualmente, detalladas las obligaciones de los jueces, y las respectivas á diezmos y primicias, modo de santificar el sábado y otras fiestas. Moises regresó, otra vez, á la montaña en la cual estuvo hablando con Dios, cuya faz veia al travez de una nube, por espacio de cuarenta dias y sus noches. Y como esta ausencia les pareció eterna, le exijéron á Aron que les hiciese un Dios, que los guiara en el desierto, y condescendiendo, les mandó presentar todo el oro que tuvieran para fundir un becerro igual al que adoraban los Egipcios, y que adoraron, olvidados enteramente de los mandamientos, y de los juramentos, que acababan de hacer, tanto como de los beneficios recibidos.

Al bajar Moises con las dos tablas de piedra, en que estaban esculpidos los diez mandamientos, y ver esa prevaricacion é idolatria, las quebró indignado, contra la roca, arrebató el becerro, y haciéndolo pedazos los deslió en agua y la hizo beber al pueblo, suplicándole al Señor que perdonase, por esa vez, á los israelitas. Regresó al monte, y el Señor le entregó otras dos táblas como las primeras, y bajó con ellas á la vista de todos, rodeado su semblante de la gloria de Dios. Hizo, inmediatamente, el Tabernáculo y el Arca del Alianza, segun las instrucciones que habia recibido. El Tabernáculo era una especie de tienda de tablas costuradas, y el Arca una caja, que cubrian las alas de dos Querubines, en la cual fueron depositadas las tablas de la Ley, puesta en el centro del Tabernáculo sobre una mesa cubierta de oro purisimo, defendida en contorno por una rica cortina admirablemente bordada. Habia en el Tabernáculo mesa, candelabros, altar, incensarios, vestiduras para los sacerdotes, y cuanto se necesitaba para un culto solemne, y fué señalada la tribú de Levi, exclusivamente, para el servicio del Tabernáculo. Las doce tribus se movian por divisiones, y acampaban al rededor del Tabernáculo que cubria una nube en el dia, y resplandecia por la noche con la presencia del Señor. Al moverse el Tabernáculo seguian los esquadrones.

Consagrado Aron de Sumo Sacerdote, se hizo un sacrificio solemne que fué aceptado por la divinidad, y bajó fuego del cielo que consumió el holocausto, viendo lo cual los israelitas se postraron con rostro en tierra, alabando al Señor, y como Moises habia recibido órden de mantener fuego constantemente encendido en el altar para tomar de él el de los incensarios, Nabab y Aviu, hijos de Aron, fueron devorados por una llama viva que salió de la tierra, porque habiendo dejado, apagar el fuego del altar, pusieron en sus incensarios de otro. Sus cuerpos fueron arrojados al campo, y Moises amenazó con la muerte á

Aron y á los otros hijos, si descubrian su cabeza en señal de dolor. Acto continuo, fué castigado á muerte á pedradas un blásfemo del sagrado nombre de Dios, y quedó señalada esa pena para ese delito.

Estando inmediatos á la tierra prometida, mandó Dios enumerarlos para saber cuantos hombres habia desde veinte años de edad, y se hallaron 60,358. Se nombraron los generales y dieron las ordenanzas que debian observarse en campaña durante el paso por los desiertos de Sinai y Faran, y continuaron su marcha protejidos de la sombra en el dia y del resplendor por la noche. Fastidiados con el Maná, comenzaron nuevamente sus murmuraciones, y entónces Moises le pidió á Dios que le quitase tan pesada carga, ó la vida. Para consolarle hizo aparecer al siguiente dia otra gran bandada de codornices, que comieron y guardaron saladas, castigando su impaciencia con una horrible plaga. Se le dió órden á Moises de arrojar á los idólatras de la tierra de Canaán, y para esplorarla mandó doce hombres uno de cada tribú, que regresaron admirados de la fertilidad, llevando de señal un racimo de úbas, que apenas podian cargar, puesto en una bara, dos de éllos; pero asustados con la noticia de las ciudades y fuerzas cananeas. Amedrentado el pueblo pedia que se nombrase otro caudillo que los condujese otra vez á Egipto, y Dios castigó de muerte á los esploradores, reservando á Josué y Caleb, que los animaban. Fué tambien perdonado el pueblo, á súplicas de Moises, aunque lo condenó á vagar por cuarenta años, hasta que pereció en el desierto esa generacion malagradecida, y desconfiada. No dejó de ser Moises el objeto de la murmuracion, hasta de Aron y María sus hermanos, que veian con envidia el favor especial que el Señor le dispensaba, aun estando casado con muger no israelita, como decia María, y cuando Aron habia sido nombrado, tambien, para sacar á los hebreos de Egipto. Fué este reprendido, y María castigada con lepra, y perdonados ambos por la intercesion de su hermano Moises. Despues de este disgusto de familia vino una conspiracion tramada por Coré, nieto de Leví, Datham y Aviron, principales de la tribú de Ruben, unidos á 250 gefes mas, que querian privar á Moises del mando, y Aron del servicio del tabernáculo, para cuya deposicion convocaron una asamblea ante la cual los acusaron de usurpadores. Atónito Moises, en vista de tanto atrevimiento, se arrodilló invocando la misericordia del Señor igualmente que su proteccion, diciendo al levantarse: "Coré ven mañana con todos tus coasociados y traed vuestros insensarios y el Señor mostrará, entónces su eleccion." En la hora aplazada se juntaron en el Tabernáculo todos ellos á un lado, y al otro Moises y Aron, en cuyo instante se apareció Dios y habló con Moises, mandándole separar á los cediciosos, y fueron tragados por la tierra Coré, Datham y Aviron, y devorados por las llamas los 250 gefes, á vista de todo el pueblo. Para manifestar la eleccion del sacerdocio en la tribú de Leví, ordenó poner en el Tabernáculo, cerca del Arca doce varas, escrito en cada una el nombre del principal de la tribú, declarando que la que floreciese mostraria la que habia sido elegida por el Señor. Quedaron allí las varas toda la noche, y al volver los principales por la mañana se encontró la de Aron, es decir la de la tribú de Leví, con botones y flores, y cubierta, tambien, de hojas y de almendras, con lo cual quedó reconocida la prerogativa de Aron, y atónitos los demas recojieron sus varas secas.

Puestos en movimiento, pidió Moises paso al rey Edon y por habérselo negado se dirijió al monte Or, en donde murió Aron, y le sucedió Elea-

zar, el cual recibió su investidura en el mismo monte. Siguieron en direccion de la tierra prometida, y les salió al encuentro el rey Acab de los Cananeos, y quedó derrotado y muerto, cayendo sus ciudades en poder de los Israelitas. Para rodear el territorio de Edon se encaminaron por las cercanías del mar Rojo, cuya esterilidad renovó las murmuraciones, con tanta insolencia, y desconfianza de la providencia, que les fué mandada una inmensidad de serpientes abrasadoras, que mataron con sus picaduras á los prevaricadores, obligando á todos á llorar y arrepentirse. Compadecido Moises imploró el perdon de su pueblo, y entónces el Señor le mandó hacer una serpiente de bronce y ponerla en medio del campamento, con lo que desapareció la plaga. Se le pidió paso á Seon, rey de los Amorreos, y á Og, de Basan, quienes, por haberlo rehusado quedaron vencidos y muertos. Estos triunfos alentaron al pueblo, y siguieron hácia las llanuras de Moab, y acamparon á la vista de la ciudad de Jericó. Sabedor Balai de las anteriores derrotas, quizo que el adivino Balan maldijese á los hebreos, y lo mandó á llamar con obsequios. Salió muy por la mañana, montado en una burra, enorgullecido por el favor del rey, y en el camino se le estacó la burra, sin que se moviera á pesar de un furioso castigo, que la echó al suelo, en el cual la apaleaba rabioso. En tal estado volvió la cabeza á Balan y le preguntó ¿porqué la habia apaleado tantas veces, no habiéndole hecho ningun daño, y cuando siempre habia sido su burra? Sorprendido el adivino, vió, entónces, un ángel con espada en mano que se oponia al paso de la burra, y despavorido cayó. Llegado á la presencia del rey, en vez de maldecir, bendecia al pueblo de Dios, y pronosticaba sus victorias. Perdida, empero, la inspiracion, empezó á maldecirlo, y aconsejó al rey que mandase mugeres Moabitas al campamento enemigo para que perdiesen el temor de Dios los israelitas, como todo sucedió. En castigo hizo desaparecer 24 mil, y despues á los Moabitas, quedando muertos en el campo cinco reyes, y todos los varones, incluso el adivino y las mugeres causantes de la prevaricacion. Phinez quitó la vida á Zambri y á Curbi cojidos en fragrante delito, y ese ardiente zelo le hizo merecedor de suceder á Eleazar.

Estando ya los israelitas en las orillas del Jordan, en las cuales sabia Moises que le sorprenderia la muerte, llamó á Josué para conferirle el mando, en presencia de todos. Despues se dirijió al pueblo, repitiéndole las promesas que se le tenian hechas, recordándole los beneficios que se le habian dispensado, publicándole, nuevamente, la ley, y para que la meditaran y observaran la dejó escrita en un libro que se puso á un lado del Arca de la Alianza; y sintiendo que llegaba su fin, aconsejó á Josué que no desconfiase de la divina proteccion, y que concluida la conquista distribuyese la tierra equitativamente entre las tribus. Renovó al pueblo sus exortaciones, una de ellas que criasen á sus hijos en el santo temor de Dios. En seguida subió de órden de Dios al monte Nebo, frente de Jericó, en las llanuras de Moab, en donde le dijo Dios: "Esta es la tierra por la que juré á Abram, Isaac y Jacob, diciéndole á tu linaje la daré. La has visto con tus ojos, mas no pasarás á ella." Moises extendió sus ojos moribundos por toda aquella suspirada region, y recojiéndose en el Señor murió de 120 años.

Josué.—Tomada su investidura, mandó levantar el campo, hechas que fueron las correspondientes provisiones, y despues de haber mandado nuevos exploradores de la tierra y murallas de Jericó, que fueron

descubiertos. Rab, en cuya casa estaban, los ocultó, é informándoles del abatimiento de los moradores, los descolgó por una soga por la ventana suplicándoles que la salvasen con su familia. Las buenas noticias que, á diferencia de los de Moises, llevaron estos comisionados animaron á la multitud, y Josué la encaminó á las orillas del Jordan y previno á los sacerdotes, que cargaran el Arca y atravesaran el rio, seguidos por los 40 mil hombres que formaban el ejército. Apenas los sacerdotes tocaron el agua, el rio detuvo su corriente, dando así paso seguro á los combatientes. Para perpetuar la memoria de este nuevo prodigio, hizo levantar Josué un monumento formando un monton de doce piedras que sacaron del fondo del rio doce sujetos elegidos de las doce tribus, y entónces volvieron á juntarse y correr las aguas.

Despues de algunos siglos, y de muchos años de trabajos y privaciones, entraron los israelitas en la tierra prometida; pero teniendo que pelear, todavía, principalmente contra la ciudad de Jericó, fuerte por sus murallas y guarnicion, para rendirla, ordenó Josué cargar, otra vez, el Arca, y que los sacerdotes la paseasen diariamente una vez al contorno de las murallas, haciendo alto las tropas al séptimo dia, gritando. De repente y cuando la griteria y el fragoroso sonido de las trompetas lo aterrorizaba todo, se desplomaron los muros y abrieron paso á los hebreos que pasaron á cuchillo á los hombres, á las mugeres, á los ancianos y á los niños, sin perdonar sino á Rab y á su familia por el servicio que habian hecho á los comisionados. Y desde ese dia dejó de caer el maná del Cielo. Habia prevenido Josué que ninguno tomase para sí nada del botin de los enemigos, y como supiera que una division habia huido cobardemente, dejando en el campo 36 muertos, averiguada la causa descubrió que Achan, de la tribú de Judá habia reservado una copa de grana de mucho precio, una regla de oro y doscientos ducados de plata. Mandó apedrearle en el valle de Achor por la transgresion, porque todo debia ser ofrecido al Señor. En el mismo dia fué tomada la ciudad de Hay, y sabiendo que Adonisec, rey de Jerusalen, se habia coligado con otros cuatro reyes para resistirles, y que habian sitiado la ciudad de Gabaon, que yá pertenecia á los israelitas, Josué anduvo toda la noche desde Gálgala y los sorprendió á la madrugada, los puso en desórden y los persiguió, haciendo una gran matanza; y temiendo que se le escapasen algunos á favor de las tinieblas de la noche, lleno de confianza en Dios, y levantados sus ojos al cielo, dijo: ¡Sol, detente sobre Gabaon, y Luna, párate sobre el valle de Ayalon! y los dos astros se pararon (1) hasta que los hebreos completaron la destruccion de sus enemigos. Habiéndose ocultado los cinco reyes en una cueva, los hizo sacar Josué y les quitó la vida, arrojando sus cadáveres en la misma cueva. Fueron, igualmente, vencidos treinta y un reyes que se opusieron despues á la ocupacion de la tierra prometida; pero ocupada toda al fin, Josué la hizo dividir entre las doce tribus con arreglo á las instrucciones recibidas de Moises.

Siempre vencedor, por su absoluta confianza, vió Josué realizarse en sus manos las promesas de la divinidad hechas á sus mayores, y á él mismo, y siendo yá muy anciano convocó á los sacerdotes y ancianos para recordarles las misericordias y beneficios recibidos, la obligacion en que

(1) Averiguado cientificamente que no es el sol sino la tierra la que se mueve, no hay duda de que Josuè, habló así acomodándose á la inteligencia de esa multitud ignorante.

estaban de adorar á solo Dios, si querian continuar bajo de su amparo, y el deber sagrado de obedecer las leyes que habia dictado Moises, para huir de la idolatria, conminándoles con la pena de perder la posesion de esa tierra que les daba Dios. Se trasladó á Sichem y reunió los principales de las doce tribus para recordarles la historia desde la vocacion de Abram y su salida de la Mesopotamia, hasta la hora en que hablaba. Y como le prometiesen con juramento mantenerse fieles en el reconocimiento y servicio del verdadero Dios, Josué mandó poner una lápida en el santuario y depositar en él el libro, que entregó á los sacerdotes, en que habia escrito todo lo acaecido desde la muerte de Moises. Despidió al pueblo á posesionarse de sus respectivas heredades, y recojiéndose en sí mismo, para emplear sus últimos dias en la meditacion exclusiva del Señor, murió á los 110 años, vivamente llorado por el pueblo.

JUECES.

Yá sin caudillo, las tribus se conducian segun las circunstancias, amenazándose, oprimiéndose y subyugándose reciprocamente, sobresaliendo la de Judá en sus conquistas, hasta derrotar y matar al poderoso Adonizebet, que tenia esclavos, y con las manos cortadas, setenta reyes, al propio tiempo que la de Dam se hallaba sojuzgada por los Amorreos. Se mantuvieron fieles á la religion jurada por cuarenta años, apesar del desórden político; pero al fin empezaron á unirse á mugeres idólatras y cayeron en castigo bajo de la esclavitud de Chisam Bartham, rey de Mezopotamia. Altanero en la prosperidad, como vil en la desgracia, ese pueblo constantemente prevaricador, ocurrió, entónces, por perdon y misericordia, y Dios les dio á *Othoniel* para libertarle, y con la investidura de Juez reunió un ejército y derrotó y aprisionó al mezopotamio.

Cuando á los cuarenta años volvieron á la prevaricacion, y los subyugó Eglon Moabita, que los afligió por 18 años, é imploraron el auxilio divino, les fué señalado *Aod*, segundo juez, el cual asesinó con su mano á Eglon, y tomó la ciudad de Moab al frente de un ejército. Vivieron despues, ochenta años en paz, hasta que por sus congeniales desórdenes cayeron en poder de los Filisteos, de quienes los libró el tercer juez *Sangar*.

Débora, que gobernaba como cuarto juez, nombró á *Baruch*, quinto juez, para ponerle al frente de diez mil hombres contra el general Sisara vasallo de Jabin, rey de Canaán, que atormentaba cruelmente á los hombres. Se opuso á salir al campo, si Débora no lo acompañaba, y salieron juntos con direccion al monte Tabor, y derrotaron á Sisara en Cison. Jael, en cuya tienda se ocultó Sisara huyendo del ejército vencedor, lo mató atravesándole las sienes con un clavo, estando dormido.

Despues de Débora y Baruch, los israelitas volvieron á su libertinage, y el rey de Madian fué, entónces, el azote que los castigó de recio, procurando su esterminio, pues los privaba de los frutos de la tierra, talaba los campos y los perseguia hasta verse obligados á refugiarse en cuevas que abrian en las distantes montañas. En ese grande apuro clamaron á Dios, quien les dió á *Jedeon*, sexto juez, para su libertador. Se le apareció un ángel en trage de peregrino, sentado al pié de una encina, estando el mozo aventando trigo para esconderlo

ántes que fueran los opresores. Le reveló su destino de que no dudó, Jedeon al descubrir que era un ánjel que le hablaba. Le fué ordenado que destruyese el altar de Baál y el bosque en que estaba, y lo ejecutó por la noche reunido con diez labradores, erijendo en su lugar otro al Señor, en el cual hizo un sacrificio. Entónces se reunieron los Madianitas y Amalecitas para perseguirlos, pasaron el Jordan, y acamparon en Canaán. Para resistirles reunió un gran número de géntes que lo reconocieron por su jefe; pero desconfiando de la disciplina de esa multitud, ocurrió al Señor pidiéndole una señal manifiesta de su proteccion, y puso por la noche un bellon de lana sobre una hera, el cual amaneció empapado, estando seca la hera: lo volvió á poner y lo encontró seco, cuando el terreno estaba mojado; y convencido así de su mision sobrenatural, partió en busca del enemigo, con trescientos hombres en cuyas manos puso, de órden de Dios, un cántaro con una luz dentro, y penetró por la noche en los reales de los madianitas. Al acometer quebraron unos contra otros los cántaros y tomaron con la mano izquierda las luces, gritando al ruido de las cornetas, "la espada de Dios y de Jedeon." Aterrorizados los enemigos, empuñaron sus espadas y se mataron entre sí en medio de la oscuridad, mientras que los Israelitas los destrozaban arrojándolos á la ribera del rio en donde los esperaba la tribú de Ephrain que mataba á los que querian salvarse á nado. Oreb y Zeb, caudillos, con 120 mil hombres, perecieron en esa terrible sorpresa. Acto continuo marchó en busca de Sebie y Salmana, reyes de Madian, los atacó en Nobe, derrotó y quitó la vida con su espada. En premio de tan marcables servicios, los israelitas le ofrecieron el mando hereditario en su familia, que Jedeon rehusó, por retirarse libre de cuidados, á su pequeño campo, en el cual murió en paz. *Abimelec*, tan valiente como su padre, pero cruel como una fiera, se hizo proclamar rey de Israel en Sichem, su patria; y como los de su familia se opusieron, hizo degollar sobre una misma piedra á sesenta y ocho de los setenta hijos de Jedeon, quedándole el sentimiento de que se le hubiera escapado Joathan el menor. Cansados los sichenitas de tanta tirania conspiraron para destronarle; pero siendo débiles para contrarrestar con un hombre de ese temple de alma, fueron todos pasados á cuchillo, sembrada la ciudad de sal y quemados vivos mil, que se refugiaron en una torre, que mandó rodear de leña. Se dirijió á Thebis, y queriendo hacer lo mismo con otros refugiados en otra torre, lo mato una muger con el canto de una piedra de molino.

Thola y *Jair*, septimo y octavo jueces, gobernaron en paz, el primero 34, y el segundo 22 años, y les signió *Jepthé*, que fué el noveno juez. Hombre muy esforzado, cuando los hijos de Ammon dominaban á Israel, contrariando todo esfuerzo en favor de la tranquilidad, levantó un ejército, y pidio paso al rey Sehon, amorreo, y habiéndosele opuesto lo derrotó, y ocupó su pais, en dónde se preparó para su combate con los Ammonitas. Para hacer propicio al Señor, le votó el sacrificio de lo que primero viese salir de su casa, al regresar victorioso de sus enemigos. Venció, y al volver á casa, á la cual habia volado la noticia de su triunfo, lo que vió primero fué á su hija única, que salio danzando de alegría á recibir á su padre. "¡Hija mia!" exclamó Jepthé, herido por la desesperacion al recordar su voto, y se lo comunicó. La jóven lo oyó resignada en la voluntad de su padre, y apenas le pidió dos meses de tregua para llorar su desgracia unida á sus doncellas. Al cumplirse, se

presentó, y el padre cumplió su voto.... Las doncellas de Israel se juntaban, despues, anualmente á conmemorar el sacrificio de la desgraciada vírgen, hija de Jepthé, el cual murió en Gálgala, habiendo gobernado 6 años.

A los venticinco reincidieron en su habitual prevaricacion y como siempre que se hallaban aquejados de desgracias, apelaron al Señor, cuya misericordia les ofrecio á *Sanson*, el hombre mas forzulento conocido en la historia sagrada, que fué el decimo juez.—"Esteril eres, y sin hijos; mas, concebirás y parirás un niño á cuya cabeza no tocará navaja, por que será nazareno, desde el veintre de su madre, y él librará á Israel de las manos de los filisteos."—Esos habian sido los términos en que se le habia hablado á la madre, en cuyo vaticinió habia creyó Manue su esposo, y miéntras nació Sanson, la señora no comió cosa inmunda, ni bebió licor fermentado. El jóven fué con sus padres á Thamnata, en solicitud de una muchacha con quien queria casarse, y habiéndose estraviado, le salió un leon á devorrarle, y sin mas arma que sus brazos, lo asió, y dividió por las faúces como si fuera un corderito, sin decirles una sola palabra. Tiempo despues pasó por allí, y se desvió en busca del esqueleto, en cuya quijada encontró un panal de miel, y se lo comió. Habiéndose casado su prometida con un filisteo, ese resentimiento dió órigen á sus famosas hazañas. Ató 300 zorras, de dos en dos, por las colas, poniéndo un tizon en cada nudo, y las soltó por la noche, para incendiar las mieces de los filisteos. Descubierto, y no pudiéndose vengar del autor, quemaron vivos á los padres de la moza, y declarada la guerra, levantaron un ejército para combatir contra solo Sanson, amenazando á la tribu de Judá, que gemia bajo de los filisteos. Para desarmar su enojo, se apoderaron de Sanson, en la cueva de Etan, dejándose amarrar por tres mil, que le ofrecieron no matarle, y lo entregaron amarrado; pero irritado al ver la insolencia con que era tratado, hizo un pequeño esfuerzo, y rompió las fúertes cuerdas, como se rompe un hilo que se acerca á una candela. Tomó la quijada de un azno y cargando al ejército que lo llevaba, mató mil hombres, poniéndo en fúga á los demas. Estenuado de fatiga y de sed, pidió aucilio al Señor, y brotó de la quijada una fuente de agua con lo que se rehizo y salvó de sus enemigos, que no se atrevieron á acometerle. Supieron hallarse en Gaza, y lo encerraron, rodeando el muro de la ciudad; pero se les escapó á la media noche que despertó. Voló á la puerta principal que estaba sin guardias, confiados en las poderosas cerraduras, y reuniéndo todos sus esfuerzos, la arrancó del muro, y echándose á cuestas las dos abras, de peso enorme, las llevó al monte Hebron, dejando pasmados y burlados á los filisteos. Este varon fortísimo, estaba, sinembargo, destinado á la postracion por la infidelidad de una muger llamada Dálila, en cuyo regazo descansaba, la cual consiguió, á fuerza de caricias, que le revelase el secreto de su fuerza. Sabiéndolo, le hizo dormir, y un barbero preparado le raspó la cabellera, y quedó como un cordero á merced de sus enemigos, á quienes fué entregado. Le sacaron los ojos, y cargado de cadenas le llevaron á Gaza, é hicieron moler trigo para colmarle de ignomimia. Señalaron un dia para dar gracias á su ídolo Dagon, y se juntaron en un banquete á cuyo recinto hicieron llevar al preso encadenado para escarnecerle, y luego que la ebriedad llegó á su colmo, y le hicieron colocar entre dos columnas que sostenian el edificio. Avergonzado de la burla, suplicó al Señor que le restituyera, por el

momento, sus fuerzas, y al sentir el impulso que le alentaba, tomó los dos pilares, se inclinó con todo su vigor, diciéndo al mismo tiempo: "Muera Sanson con los filisteos, y cayendo el edificio, quedáron todos sepultados. El gobierno de Sanson duró 20 años.

Tomó el mando político el sumo sacerdote *Helí*, undécimo Juez, y á esa época se refiere la historia de la sensible Ruth. Hallándose afligido Belen por el hambre, Elimeleck y Noemi se pasaran á Moab con sus dos hijos, los cuales casaron con mugeres del pais, y murieron poco despues, sin sucesion, y habiendo quedado viuda Noemi, y sabiendo que la abundancia habia vuelto en Belen, al cabo de algun tiempo que vivia en miseria con sus nueras, determinó regresar, y se lo comunicó para que se quedasen con sus familias, porque siendo muy pobre tenia que vivir en su tierra mendigando el pan. Convino la una en quedarse; mas Ruth le suplicó con lágrimas, que no la apartase de su lado. "Yo te acompñaré, la decia, á donde quiera que váyas; donde morares, moraré yo tambien; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios; seré tu fiel compañera en tus trabajos, viviendo contigo; contigo moriré, y sola la muerte podrá separarme de tí." Tocada Noemi por el efecto de este singular cariño, la abrasó y regresó con ella á Belen. La mandaba todos los dias á recojèr las espigas que los cegadores dejaban en las aradas para hacer el escasísimo pan que se procuraban con la faena de Ruth. Pero como observase Booz, labrador rico, lo que ella hacia, mandó á sus peones que dejasen de intento bastántes espigas para que las recojiese sin rubor la joven espigadora; y fueran tantos los favores que Ruth le dispensó, despues, que determinó tomarla por esposa, luego que el mas próximo pariente de su marido, á quien tocaba de derecho casarse con la viuda que habia quedado sin hijos, renunciase en público su mano, segun era la costumbre moabita, como realmente lo hizo delante de diez ancianos. Se casaron, y este matrimonio, debido á la virtud de la nuera para con su suegra, mereció las bendiciones del Cielo, pues de él nació Obed, de este Isai, ó Jesé, y de este, el real profeta David.

Volvamos a Heli, Sumo Sacerdote, y undecimo Jues. Sentado estaba un dia en la puerta del templo de Silo, cuando entró Ana, muger de Elcana, á orar y suplicarle al Señor que le concediese un hijo para consagrarlo á ese templo, y el sumo sacerdote le dije, que se fuese en paz y que el Dios de Israel le otorgaria la gracia. Tuvo, efectivamente, el hijo que llamó *Samuel*, y luego que dejó de alimentarle con sus pechos, lo llevó al templo. Recibido por Heli, hizo Ana un cántíco al Señor, y partió dejándolo en el Tabernáculo, é iba anualmente con su esposo, llevándole una túnica, y á ofrecer un sacrificio solemne. Como sucediera que Ophni y Phinez, hijos mayores del sumo sacerdote, fuesen unos malvados, y que Heli menospreciase las quéjas que recibia del pueblo, Dios le mandó á decir con un profeta, que sus hijos moririan en un mismo dia, y estando Samuel una noche en el templo oyó que le llamaban, y creyendo que seria Heli, fué por segunda vez, y escuchando á la tercera, se le comunicó lo que el profeta habia anunciado al Sumo Sacerdote. En mayor corrupcion los Israelitas, con el mal ejemplo, les hicieron la guerra los Filisteos, y huyeron cobardemente dejando cuatro mil hombres muertos, y convencidos de su impotencia por si solos, resolvieron llevar el Arca de la Alianza al nuevo combate; mas lo hicieron con tanta irreverencia Ophni y Phinez, que fueron castigados severa-

mente, pues derrotados, dejaron trenta mil muertos en el campo, entre ellos los hijos de Heli, y el Arca en poder de los Filisteos, despues de 374 años, que habia sido la salvaguardia de ese pueblo. Al recibir el Sumo Sacerdote estas noticias, cayó de espaldas, y se descoyuntó la cerviz en pena de su omision en castigar á sus hijos, despues de haber gobernado 40 años, y de haber vivido 98. Los Filisteos fueron, tambien, escarmentados por haberse apoderado y mantenido el Arca, en el templo del idolo Dagon. Lo hallaron de bruces al dia siguiente, y como lo hubieran vuelto á poner en su altar, al inmediato dia lo encontraron hecho pedazos en un rincon. Siguierónse muchas plágas que les hicieron comprender que debia ser restituido á Israel el sagrado depósito, y para verificarlo, prepararon un carro tirado por dos vacas cerriels en el cual pusieron el Arca diciendo, que si las vacas tiraban derecho para Bethsames, conocerian que los males sufridos eran un azote del Dios de Israel. Viendo los Zátrapas que así sucedia, regresaron convencidos. El pueblo hebreo recibió contentísimo el Arca, y la llevó á Cariathiarim para depositarla en casa de Animadab, vecino de Gaban, hombre justo.

Samuel, profeta y duodecimo juez, siendo venerado por el pueblo, que ocurria á él en todas las aflicciones, hallándose inutilizado por la viejez, resignó el mando en sus hijos Joel y Eviu, avaros y opresores. Y como los israelitas previesen mayores desgracias sometidos á esos dos malos jueces, le suplicaron á Sámuel que les eligiese un rey. "Tu eres viejo, y tus hijos son muy corrompidos, establecenos un rey como lo tienen las otras naciones, para que nos gobierne." Dios improbó la demanda de su pueblo, por desechar su gobierno inmediato, prefiriendo la monarquia, haciéndole saber por medio de Samuel las vejaciones y arbitrariedades á que se exponian, si los reyes abusaban de su poder.

REYES.

Para la eleccion del primero, le ordenó Dios á Samuel que subiese al templo, á cierta hora, y ungiese al primero que se le presentara, y fué un hombre de graude estatura á consultarle sobre unas pollinas que se habian perdido á su padre. Le recibió y hospedó esa noche con mucho agasajo, y acompañándole á la mañana siguiente hasta la salida de la ciudad, le declaró la voluntad del Señor, y sacándo una ampolleta de azeite, que llevaba, la derramó sobre su cabeza para ungirle como á príncipe soberano del Israel. Mientras que el hombre volvia para su casa, Samuel congregó las tribus que debian hacer la eleccion, que recayó en la tribú de Benjamin, luego sobre la familia de Mebu, y ultimamente en *Saul*, el ungido, el qual fué presentado por Samuel al pueblo, y proclamado con vivas al rey. El profeta escribió la ley del reino en un libro que fué depositado en el Tabernáculo, despues de promulgada. El gobierno envolvia una autoridad absoluta, haciendo respetar al soberano del pueblo y de las naciones vecinas. Como Saul gobernaba de órden de Dios, todos sus vasallos se ofrecian á pelear bajo sus banderas, y formó de los voluntarios un poderoso ejército, para combatir contra los filisteos, á cuya vista se mantuvieron las dos huestes sin atraverse á embestirse, hasta que cansado Jonathas, hijo del rey, trepó por unas rócas y cayó impetuosamente sobre un flanco del enemigo. Penetró en su centro, y puso á los filisteos en tal desórden, que ellos mismos se mata-

ban, No viendo Saul á su hijo, y observando los movimientos, sospechó la causa, y temiendo que se le escapase la ocasion de acabar con sus contrarios, previno que se les persiguiera entre el bosque, obligando al ejército á no gustar nada hasta por la noche. Ignorante Jonathas de esto último, estando en el ataque habia comido un poco de miel de un panal de avejas, de lo que se ofendió su padre y mandó quitarle la vida. Los soldados, sinembargo, se opusieron abiertamente, teniendo consideracion al valor heróico de ese guerrero. Despues fueron sucesivamente derrotados los Moabitas, Amorreos y los reyes de Edon y Zoba, reservándose á los Amalecitas, enemigos desde el tiempo de Moises, para ser castigados posteriormente. Le ordenó Samuel al rey, de parte del Señor, que atacara á Amalec, y pasara todo viviente á cuchillo, inclusos los animales mas inocentes, y partió al frente de doscientos diez mil hombres. Saliéndole al encuentro el rey Agag, quedó derrotado y prisionero, y ademas de no matarle, Saul reservó para si y los jefes principales los ganados y despojos mas preciosos, por cuyas faltas le reprendió el profeta, diciéndole, que habiendo desobedecido el mandato divino habia sido desechado para no ser mas rey, y que su cetro habia sido dado á otro mejor que él. Samuel mandó que le trajesen á Agag y lo hizo pedasos en Gálgala, retirándose de Saul para no volverle á ver. Mandado á Bethelem á unjir al que el Señor señalase, vió á Isai, y le previno que le trajese á sus hijos, y no siendo inspirado en favor de ninguno de los siete que le presentó, preguntando sino tenia otro, le dijo que le quedaba el menor que estaba apacentando las ovejas, y le previno que lo llevase. Entónces le presentó á David, muchacho rubio, de aspecto hermoso y linda cara. Inspirado Samuel sacó su ampolleta y le ungió con el santo oleo, y Dios le bendijo para remplazar á Saul, el cual, no obstante, conservó la dignidad real hasta su muerte, aunque entregado á sus remordimientos y enfermedades, ácometido, á veces, de insania y casi siempre oprimido por la melancolia. Como la uncion no daba carácter público, David se retiró á su casa, sin llamar la atencion de nadie. Ocupado Saul de combatir en el mediodia los enemigos, en su ausencia se rehicieron los filisteos y probaron nuevamente la suerte de la guerra, encontrándose con el ejército israelita en el valle del Terebinto, en el cual acamparon ámbos á la vista; pero respetándose uno á otro. Habia en el de los filisteos un hombre de talla y ferocidad extraordinarias, llamado Goliat, que salia diariamente armado como un gigante á insultar á los israelitas, á cuyas tiendas se acercaba desafiando á uno por uno sin que nadie se atraviese á habérselas con ese monstruo. David habia ido al campamento con provisiones para sus hermanos, y al oir las bravatas del incircunciso, corrió indignado al pabellon del rey á pedirle permiso de aceptar el duelo. Al ver que se denegaba, temeroso de comprometer el honor de la nacion y su propia corona, por las desigualdad de los combatientes, "No desconfie el rey, le dijo, de mi aspecto, pues he peleado contra un leon y un oso que devoraban mi manada, les he quitado la presa y tomándoles por las quijadas los he desvaratado con mis manos. Me siento capaz de hacer lo mismo con este descomunal filisteo." Consintió el rey, y le mandó armar con sus mismas ármas, pero el jóven prefirió un garrote y su honda. Viéndole se irritó el jigante mas ofendido de que se le tratase como á perro, y se lanzó sobre su antagonista con animo de arrojarlo al aire para pasto de las aves. Pero poniendo David una piedra en su honda, al tenerlo muy cerca, la

despidió con tal fuerza y tino, que clavándosela en la frente cayó muerto Goliat: corrió hácia el cuerpo y le cortó la cabeza con la misma espada del jigante, entre los vivas y aclamaciones del ejército. Despavoridos huyeron los filisteos y fueron acuchillados. Tan glorioso suceso atrajó á Daniel la benevolencia jeneral, al punto que de las ciudades salian las mugeres danzando con demostraciones que causaron vivos zelos á Saul, que mandó matarlo para librarse de él. Jonathas, que se le habia extrechado con una entusiasta amistad, apasiguaba la ira de su padre, y cuando estaba este prostrado por la melancolia, David le aliviaba con la suave melodia de su arpa. Llegó, empero, el odio al caso de dispararle, desde su cama, un venablo, cuando David tocaba, y de mandar cercarle en su casa, otra vez, de cuyo lazo le libró Michol á quien Saul le habia dado por esposa. Estas y otras muchas persecuciones obligaron á Jonathas á aconsejarle que huyese á Ramatha, en compañía de Samuel, y no estando seguro, regresó y se ocultó en casa de su amigo. Todo esto, no obstante, no desmentia su carácter, pues siendo el amor y respeto para con su soberano un deber imprescindible, lejos de rebelarse, como muchos se lo aconsejaban, y de procurar hacerle algun mal, salvó tres veces su vida, como sucedió un dia, que entrando en una cueva en que se ocultaba con algunos amigos, se contentó con cortarle la cola del manto, dándole á entender haberlo tenido en sus manos: y en otra, que, hallándolo dormido, le quitó el venablo que le habia lanzado, y un jarro de agua que tenia á la cabecera, dejándolo reposar tranquilo. Se encontraron un dia casualmente, y David le reconvino por ese odio y persecucion, y conmovido Saul con la justicia y elocuencia de las quejas, le dijo: "Tu eres mas justo que yó, pues me has hecho bienes, al paso que yo te he pagado con males. Sé ciertamente que has de reinar sobre Israel, júrame, por el Señor, que no has de estinguir mi nombre de la casa de mi padre." David se lo juró, y se retiró en paz. Temeroso, no obstante, de la inconstancia, pues acababa Saul de quitarle, para dársela á otro, á su esposa Michol, huyó con gente armada á los dominios del rey Acquis, y entónces murió el santo profeta Samuel, el mas amigo y temeroso de Dios: el mas fiel á su rey, cuyas faltas reprendia con respeto: el apoyo mas firme del pueblo: el juez mas aprobado por sus sabias resoluciones y el que anunció, sin temor de los poderosos, las voluntades del Señor, á la edad de 90 años, de los cuales gobernó 20. Enterrado en su casa de Ramatha, su sepulcro fué objeto de mucha veneracion por largos años. Se encontraba David fugitivo con mas de 600 hombres armados en las cercanias del monte Carmelo, y apurado por el hambre, mandó diez á casa de Nabal á pedirle algunas provisiones; pero, aunque era un propietario rico, se las rehusó, diciéndoles que no conocia á David sino como á un fugitivo, lo que le irritó, y tomando 400 hombres partió con ánimo de castigarlo por su descortecía. Noticiosa Abigail de la respuesta insultante de su marido, y deseosa de aplacar á David, hizo preparar algunas cargas de pan, vino, carne cocida, harina, higos y pasas, ordenando á sus criados que la siguiesen. Llegó al campamento, y apeándose se postró á los pies de David, suplicándole, que recibiese lo que le llevaba y perdonase á su esposo, y consiguió ámbas cosas que no podian negarse á su extraordinaria hermosura, generosidad y discrecion. Nabal, en castigo del cielo, murió á los diez dias, sabido lo cual por David, mandó comisionados cerca de la viuda proponiéndole matrimonio, que ella aceptó con placer y humildad, y se dirijió

inmediatamente al campo de su nuevo esposo. Estaban viviendo en Sicelete cuando los filisteos prepararon un poderoso ejército contra el rey, que se hallaba acosado de dolencias sobre la enemistad de David y el odio popular; y como era llegada la hora de su fatal destino, no pudo resistir al choque enemigo, y el ejército israelita quedó desbaratado, y muertos en el campo todos los generales, incluso Jonathas. Los esfuerzos extremos de Saul contubieron algun tanto el impetu, pero gravemente herido, tuvo que retirarse, y se arrojó sobre su misma espada, por no haber querido su escudero acabar de matarle, por amor y respeto. Al ver ese criado noble la catástrofe de su soberano, se quitó la vida, para dejar una memoria eterna de su fidelidad y respeto á su rey. Saul murió á los 38 años de reinado. Tres dias despues de la batalla se presentó un soldado amalecita con la diadema y braceletes, refiriendo las circumstancias del combate, y queriendo hacer comprender á David que habia acabado de matar á Saul por complacerle, é impedir que cayese vivo en manos de sus enemigos. Ofendido David, en lo mas íntimo de su corazon, y avivado el sentimiento de la desgracia de su soberano, rasgó sus vestidos, y mandó dar muerte á ese asesino de su rey, que habia puesto sus manos sobre el ungido del Señor. Lloró amargamente la desgraciada suerte de su querido amigo y hermano Jonathas, á cuyos hijos puso en posesion de cuanto habia sido de Saul in cumplimiento del juramento que le habia hecho de respetar á sus descendietes.

El real profeta David.—Proclamado rey por la tribú de Judá, los demas se pronunciaron por Isboseth, hijo de Saul y esta fué la causa de una guerra de siete años, fecunda en horrorosos sucesos, pues Joab, general de David, asesinó á Abuen, general de Isboseth, por haber pasado á Ebron á conferenciar con David sobre el modo de hacerle proclamar rey por las otras tribus, sabiendo que era rey por disposicion divina, dos oficiales del mismo Isboseth le asesinaron dormido, le cortaron y llevaron á David la cabeza, en castigo de cuya traicion David los hizo matar. Estos acontecimientos, en verdad, le aseguraron el trono. Conociendo la importancia de la ciudad de Jerusalen, de los Jebuseos, la asaltó, á pesar de lo inexpugnable que parecian los muros de Sion ofreciendo el mando de ella al primero que los escalase y montase, suerte que le tocó al impertérrito Joab, cayendo Sion en poder de David. Hizo allí su casa, y los planes del templo que edificó despues Salomon. Jerusalen desde entónces fué llamada la *Ciudad de David*, á la cual hizo trasladar el Arca, que aun se conservaba en casa de Abinadab, formando para la solemnidad una procesion de sacerdotes y Levitas que la llevaron en sus hombros, despojándose el mismo de su purpura, para ponerse un roquete de lino, é ir delante danzando al son de su arpa, en vista de lo cual, Michol, que yá habia vuelto á su casa, le reconvino diciéndole, que era indecoroso para un monarca desnudarse de sus vestiduras para saltar como un bufon. Yo no pienso que es degradarme, le contestó él, humillárme y danzar delante de aquel Señor que me prefirió á tu padre, y á toda tu casa para ponerme en el trono de Israel. El Arca fué depositada en un rico tabernáculo preparado de antemano. Elevado poco despues al trono el hijo del rey Anmon por muerte de su padre, que habia hecho grandes servicios á David, cuando estaba perseguido, mandó una diputacion á felicitarle, y creyendo que eran espias los enviados los trató con crueldad, y David le castigó por ese error y atrevimiento, destinando á la conquista de los Anmonitas al invencible Joab,

y fué durante esa campaña que David cometió el crímen que oscureció sus virtudes, y le hizo llorar toda su vida. Se bañaba Bethsabe, esposa de Urias, oficial que estaba en el ejército, en el jardin de su casa, y como la viese David desde la azotea de su palacio, concibió pasion por ella, y la mandó llevar, y como su belleza era particular, la vista inmediata inflamó su ardor..... No pudiéndose ocultar el efecto de esas relaciones culpables, y cuando las leyes contra las mugeres infieles eran severas, é inexorables los jueces, para cohonestarlas se mandó llamar al oficial para hacerle ciertas proposiciones, que no sirvieron mas que para ofender su amor propio. Viéndole David inflexible le mandó regresar con una carta para el general, en que le prevenia que en la primera batalla destinase al portador al lugar de mas peligro, y abandonase para que lo mataran. Y así fué ejecutado. Aunque Bethsabe lloró á su esposo, á los pocos dias fué conducida á palacio, en calidad de muger del rey, y dió á luz, tambien á los pocos dias, un niño que murió en la cuna. Este delito endureció el corazon de David, hasta abandonar la devocion que tenia al Señor, el cual para despertarle mandó al profeta Natham á proponerle la siguiente parábola: Habia dos hombres, el uno rico que tenia muchas ovejas y bueyes, y el otro pobre, que no contaba mas que con una oveja, que habia comprado, y crecido en su casa, comiendo el pan, bebiendo en su copa y durmiendo en su regaso. Sucedió, pues, que vino un forastero á casa del rico, y en lugar de matar para obsequiarle una de sus muchas ovejas, hizo degollar la del pobre, y la aderesó para que comiese el huesped... Al oir David una historia tan injusta y sin esperar mas, se indignó contra el opresor, exclamando: "¡Vive el Señor que es digno de muerte el hombre que tal hizo!" Tomando el profeta el tono de su alta mision, le dijo: "David! tu eres ese opresor, y esto me manda decirte el Señor: Yo te unjí rey sobre mi pueblo, y te libré de las manos de Saul, te dí la casa de Israel y la de Judá, y si esto es poco te daré cosas mayores ¿porqué, pues, despreciaste mi palabra para hacer lo malo en mi presencia? á Urias Eteo hiciste perecer á cuchillo, y has tomado por muger á la que era suya, por lo cual no se apartará la espada de tu casa; tomaste en mi menosprecio, la muger de tu prójimo, y he aquí que yo levantaré el mal sobre tí de tu misma casa." Alentado el corazon de David, y levantándose como de un pesado sueño: ¡pequé! exclamó, contra el Señor, y Nathan, agregó: "No moriras, por que el Señor ha trasladado tu pecado." Al instante empezó á tocar las desgracias, viendo, en cuanto á lo primero, rebelarse Absalon, despues de asesinar á su hermano Anmon resentido de saber que habia usado de demasias con una hermana comun, y queriendo destronar á su padre con apoyo de una parte del ejército. Apesar de que temia que el hijo lo matase, no queria dar órdenes que le fueran funestas, y en tan angustiosa situacion subió descalzo al monte de las Olivas, huyendo con algunos criados mientras que Joab, consultando la seguridad del Estado y la dignidad real, se oponia al príncipe rebelde con su acostumbrada firmeza, al frente de un ejército. Apenas Joab descubrió al enemigo le cargó y deshizo, matando veinte mil, y al huir Absalon por el bosque de Ephrain, y viéndole enredado de los cabellos en una encina, le mandó atravezar con tres lanzas. Sabedor de esta desgracia, David, se encerró en su gabinete, gritando en la desolacion de su alma angustiada. "¡Hijo mio Absalon! ¡Absalon, hijo mio! Ojalá hubiera muerto por tí, hijo mio Absalon!!!" Fuera de sí Joab al tener noticia de esto, y de que el

rey rehusaba presentarse al pueblo que en masa corria á felicitarle, entró bruscamente al gabinete, á decirle: "Has avergonzado hoy á tus siervos que te han salvado, por que amas á los que te aborrecen, y aborreces á los que te aman. Se conoce muy bien, que si viviera Absalon y hubieramos perecido todos, estarias contento. Levántate, sal fuera, habla y satisface á tus siervos, pues te juro, por el Señor que sino salieres, no ha de quedar contigo un hombre en esta noche, y esperimentarás mayores males que todos los que te han sucedido en toda la vida." Este terrible reproche, unido á la cruel amenaza, le obligó á salir, y enjugándose las lágrimas bajó á Jerusalen entre las aclamaciones del pueblo. Atacole, despues, la vanidad, y ordenó á Joab que hiciese el censo del pueblo de Israel, para saber los hombres que tenia de ármas llevar, y sabiendo que un millon y trescientos mil, se creyó invencible. Pero esta presuncion tuvo su pronto castigo, y se le presentó el profeta God proponiéndole la eleccion entre siete años de hambre, en todo el reino, tres meses de derrotas, y tres dias de peste; y escojió esto último, como menos durable. En los tres dias murieron setenta mil. Confesando sus culpas, y llorando á torrentes oprimido por el tormento del arrepentimiento mas enérgico y sincero, ¡Oh Dios! decia, yo soy el que he pecado contra tí! ¿porqué castigas á mi pueblo inocente? Oido su ruego, la peste desapareció. Viejo, é incapacitado para el gobierno, mandó unjir á su hijo Salomon para rey de Israel, como se lo habia ofrecido á Bethsabé, apesar de que Adonais, el mayor, tenia á su devocion á Joab, segun aviso del profeta Natham, que apoyaba á Bethsabé. Luego un frio intenso entorpeció sus miembros y sintiendo acercársele la muerte, llamó á Salomon para darle sus instrucciones; y *durmió en el Señor*, á los 70 años de edad y 40 de reinado. David, ciertamente, fué un hombre de grandísimas virtudes, la mayor de las cuales era el amor al Señor, siendo no menores la gratitud, tanto como el afecto á su pueblo. Trabajó infatigable hasta destruir la idolatria y los tributos que pesaban sobre la nacion, y aseguró la paz, sugetando á los vecinos sin provocar guerras por ambicion, ni escusarlas por cobardia. Mientras que el valiente Joab peleaba, él oraba en el Tabernáculo, encaminando al altísimo los acentos de una salmodia divina.

QUINTA EDAD, QUE COMPRENDE UN PERIÓDO DE 476 AÑOS.

Salomon.—Aunque evidentísimo que Joab habia servido fiel y heroicamente á David, el rey mandó á Banaias, que lo matara por el asesinato de Abuen, Amassa y Absalon, y por las injurías hechas á su padre David, abusando de sus desgracias. El mismo Banaias le quitó la vida á Seval, que habia maltratado á David, durante la rebelion de Absalon, tocándole la misma suerte á Adonais. Satisfecha la justicia, y establecida la paz en Judá, se le apareció el Señor á decirle, que le pidiera lo que quisiera que le diese, y escojió la sabiduria, para gobernar. El Señor se la concedió. Pocas horas despues se le presentaron dos mugeres con esta demanda: "¡Señor! esta muger y yo viviamos juntas en una misma casa, y yo parí en el mismo aposento en que ella estaba, y á los tres dias parió ella; y seguimos viviendo juntas. Desgraciadamente esta ahogó á su hijo durmiendo, y levantándose en silencio, cuando yo dormia, puso á mi lado su hijo muerto, y se llevó el mio. Al despertar tomé mi hijo para darle de mamar, y le hallé muerto. Sobresaltada lo

miré á la luz del dia, y reconocí que no era el niño que yo habia parido, sino el que esta muger tiene." La otra aseguraba ser una invencion para quitarle á su hijo. En estado de tanta incertidumbre, sin testigos, ni aun rastros de semejanza en la criatura y las madres; pero sabiéndo el juez que hay movimientos maquinales en el corazon humano, que sin pensarlo el que los siente, descubren en ciertos casos la verdad, "traigan, dijo, una espada para dividir este niño en dos partes, dar la una á la una, y la otra, á la otra." ¡Por amor de Dios! gritó una de éllas, al ver la espada, no le mateis, Señor, os lo ruego, dádselo vivo á esta muger! Siendo esta la prueba que Salomon buscaba en la naturaleza para descubrir la verdadera madre, mandó darle á su hijo. Como David no se hubiera limitado á hacer el plan, señalar el lugar, y darle á Salomon instrucciones para levantar el templo, sinó que habia dejado suficientes tesoros, segun lo sabian los ancianos, á quienes les habia suplicado que ayudasen á su hijo, el rey se puso inmediatamente en comunicacion con Hirán de Tiro, á quien mandó comisionados suplicándole que ordonase á sus siervos cortar cedros del Libano, que pagaria él á como pidiesen. Bien acojida la súplica, fué remitida la madera por mar al puerto mas inmediato á Jerusalen. Escojió treinta mil obreros de los mas hábiles en Israel, y ocupó ochenta mil en cortar y cuadrar piedras, destinando setenta mil en el acarreto al sitio de la obra, y nombró 3300 sobrestantes que daban órdenes y velaban sobre los trabajadores. Las dimensiones del templo no eran muy grandes, aunque en la construccion y adornos interiores, no se ha visto otra obra igual. Tenia setenta codos de largo, veinte de ancho, y treinta de alto; el pórtico de la fachada, veinte codos de largo, diez de ancho, y ciento treinta de alto. En todo el rededor del templo, y del oráculo, habia vigas, y entablados cerca de la pared del edificio, sin entrar en él, y las piedras estaban trabajadas con tal destreza, que durante la obra no se oyó ruido ninguno de herramienta. El interior estaba revestido de cedro con ajustes y entalladuras de mucho arte, y con tantos relieves que no podia verse una sola piedra de la pared, representaban querubines, palomas, y muchas otras figuras y molduras que parecian saltar y querer salirse del muro. En el céntro estaba el oráculo de 20 codos de alto, veinte de largo, y veinte de ancho, cubierto de oro purisimo, lo mismo que las álas de los querubines que abrazaban el Arca de la Alianza. El edificio con estas y muchas otras obras indescriptibles por su hermosura y riqueza, tanto interiores, eomo exteriores, fué empezado y concluido en siete años, y este fué el primer templo consagrado al Dios verdadero. Terminando todo, y puesto en el órden mas admirable, se publicó un edicto convocando una congregacion de los ancianos, de los jefes, y cabezas de todas las familias, y en un dia solemne del séptimo mes salió la procesion del monte Sion, llevando los sacerdotes el Arca, con Salomon á pié delante de ellos, hasta que la colocaron en el oráculo en el *Sancta Sanctorum*, debajo de las alas de los querubines. Entónces una densa niebla, en forma de nube, llenó la casa, de modo que no podian los sacerdotes llenar su ministerio, ofuscados por la gloria del Señor. Admirado de esto, levantó Salomon su voz, exclamando, ¡Verdaderamente, que esta es la casa del Señor! y volviéndose al pueblo, lo bendijo. Puesto inmediatamente delante del altar, pronunció con el mayor fervor una larga y piadosísima oracion.—"Señor Dios de Israel, decia: No hay Dios semejante á tí, ni arriba en el Cielo, ni abajo en la tierra. Ya

que has guardado el pacto y la misericordia á David, mi padre, y á todos los siervos fieles, sé firme, Señor, en todo lo que has prometido. ¿Será creible que haya de habitar Dios sobre la tierra, cuando ni el Cielo, ni los Cielos de los Cielos pueden contenerle? ¡Cuanto ménos esta casa que he edificado! Mas, vuelve, Señor, tus oidos á la oracion de tu siervo, y á sus ruegos: oyé la alabanza que hace delante de tí. Ten abiertos tus ojos sobre esta casa, noche y dia, y escúchame, y á Israel en todo lo que te pidieremos en tu santo templo, para que nos oigas, tambien en tu morada celestial."... Fué enumerando los casos en que el Señor podia ser propicio á su pueblo, y á todos los hombres que invocasen su nombre en el templo, y al concluir la oracion bajó fuego del Cielo y consumió las víctimas. En catorce dias fueron inmolados 22 mil bueyes y 120 mil ovejas, y concluida la festividad fué despedido el pueblo, y regresaron todos contentos bendecidos por su Dios y su rey. Se ocupó en seguida de edificar su palacio, de arquitectura admirable, en que empleó catorce años. Objeto de asombro para cuantos extrangeros visitaban Jerusalen, deseosos de oir la elocuencia del monarca, la reina Sabá, fuera de si, le dijó: "No daba crédito á lo que me contaban ¡oh Rey! mas ahora que te he visto por mis ojos y oido por mis oidos, sé que excedes á todo cuanto la fama ha publicado. Dichosos los siervos y todas las géntes que te ven siempre, y escuchan tu sabiduría." Sorprendida, regresó á su reino con presentes mas ricos que el oro y los aromas que ella le habia presentado. Este célebre rey vivió solo 59 años, gobernando 40. En los primeros 20 fué un dechado de piedad, de sabiduría y humanidad y los siguientes el mas infame, que apostató de Dios para oprimir á su pueblo, y encenegarse en el fango de la mas grosera idolatria y lujuría, pues tuvo mas de mil mugeres con 600 de las cuales se casó, casi todas idólatras, y las hacia llamar reinas. Se ignora si reconoció y abjuró sus errores.

DIVISION DE LA NACION EN DOS REINOS INDEPENDIENTES.

Fué causada por los crímenes de Salomon, reservando Dios la tribu de Juda, á la cual se unió despues la de Benjamin, para formar el reino de Judá, para Roboam, hijo de Salomon y sus descendientes, y proclamando las once á Jeroboam, hijo de un palaciego perseguido por rebelde que se hallaba en Egipto protejido por el rey Sesac, para rey de Israel. En este estado de independencia, y aun de enemiga, se mantuvieron por 254 años, hasta que el rey Salmanazar, de los Asirios, capital Nínive, indignado de la mala fé de los gobernantes de Israel, resolvió aniquilarlo, y aprisionó á *Oseé*, que fué el último rey, y lo encerró á vida, en estrecha prision, dispersando por todo el Asia á todos los Israelitas, en donde todavía vagan sus descendientes con el nombre de Judíos, mal mirados por todos. Los que gobernaron sucesivamente ese reino, *que no debe confundirse con el de Judá*, fueron, 1.° Jeroboam; 2.° Nadab; 3.° Barsa, oficial del Ejército de la tribu de Isacar; 4.° Ela, su hijo; 5.° Zambri, comandante de caballería, que mató al rey; 6.° Amrí, que vengó á Ela, y que fué proclamado por el Ejército; 7.° Achab, hijo de este; 8.° Ochosias, su hijo; 9.° Joran, hijo de este; 10.° Jelu, general de Joran, ungido por Eliseo; 11.° Joachas, hijo de este; 12.° Juas, su hijo; 13.° Jeroboam II, hijo de este; 14.° Zacarias, su hijo; 15.° Sellum, uzurpador, asesino de este; 16.° Phaseia, hijo de

Sellum; 17.° Manahen; 18.° Phase, asesino uzurpador; y 19.° Oseè, el último. Pero como la historia de este catálogo consagra muchos nombres y hechos, que no deben olvidarse, algo se dirá de lo que parezca mas célebre, y como en su oportuno lugar, se dará noticia de los profetas Elias, y Eliseo.

Reino de Israel.—*Jeroboam* introdujo la idolatria, y no la abandonó apesar de las amonestaciones de estos dos profetas, y otros. Un dia que quemaba incienso á sus ídolos, se le presentó uno diciéndole: "¡Altar! ¡Altar! nacerá un hijo de la casa de David, llamado Josias, que hará degollar en tí los sacerdotes que ahora sacrifican, y pondrá en su lugar huesos de hombres!" Irritado el rey mandó prenderle, y en el instante se le secó el brazo que estendió al dar la órden, y se partió el altar.

Achab, heredero, con exceso de la iniquidad de Amri, su padre, casó con Jezabel, princesa Sidoniana, y erigió un altar á Baàl; pero el Señor mandó á Elias á confundir la idolatria. Se presentó al rey, y le dijo: "Vive el Señor que no caerá rocio ni lluvia sinó segun la palabra de mi boca," y se retiró al arroyo de Carithi, del cual, al secarse, se pasó al de Carepta. Fatigado allí de hambre y de sed, le pidió á una muger un pedazo de pan, y diciéndole que no tenia mas que un poco de harina y de azeite para amasar un pan para si y para su hijo, movida á compasion hizo el pan y le dió un pedazo. Pues, desde ese dia, esa harina y ese azeite le servieron para alimentarse todo el tiempo de la esterilidad. No se limitó su reconocimiento á esto, sinó que habiendo muerto el hijo, Elias le hizo resucitar. Jezabel perseguia de muerte á los profetas, y Abdias, piadosísimo, ocultó cien de ellos en su casa, y Elias le dijo: "Anda y dile al rey que aquí estoy," y fué el rey á reconvenirle como alborotador, á lo que le contestó el profeta, que él era el que alborotaba, siguiendo á Baál en menosprecio del Dios verdadero, agregándole: congrega á Israel, y los 400 sacerdotes que comen á la mesa de Jezabel, delante de mi, en el monte Cármelo; y los reunió. En ese punto les habló Elias así: De los profetas del Señor solo he quedado yo, y vosotros sois 450. Dénsenos dos bueyes en trozos, vosotros tomareis los del uno, y yo los del otro, y los pondremos sobre leña sin fuego, y habiéndose convenido, los de Baál invocaran en vano hasta el medio dia el fuego que pedian á su ídolo para consumir el holocausto. Llegada la vez de Elias, compuso el altar destruido por el pueblo, colocó doce piedras, símbolo de las tribus, acomodó la leña, y colocando sobre ellas los trozos de su buey, mandó que echasen agua hasta correr por la zanja abierta al rededor del altar. Invocó en alta voz al Dios de Abram, Isaac y Jacob, para que mostrase á ese pueblo ignorante su poder, haciendo caer fuego que abrasase la víctima, la leña y al pueblo, y no bien hizo la súplica bajó el fuego. Atemorizado, y como si saliere de un torpe letargo el pueblo, gritó: "El Señor es el verdadero Dios de Israel." Oido lo cual por Elias, exclamó, "Esos son los impostores, echadles mano, sin dejar escapar uno solo por haberos ceducido." Cayó el pueblo sobre los sacerdotes y los despedazó; pero compadecido del pueblo subió á la cumbre del monte, rogó siete veces, y obtuvo la lluvia del Cielo. Furiosa, quiso vengar Jezabel la muerte de sus sacerdotes, y el profeta se escapó al desierto, y descansaba á la sombra de un árbol, cuando se le apareció un ángel con alimento, ordenándole que al haber comido se encaminase á Oreb, en cuyo viaje gastó 40 dias con sus nóches, y se metió en una cueva. Apenas habia reposado, le despertó un viento

furioso que abatia los árboles y arrastraba las piedras, y sintiendo estremecerse la tierra, vió pasar una manga de fuego, cuyo resplandor le obligó a cubrirse el rostro con el manto, llegando una voz á sus oidos, que le decia, ¿Que haceis aquí?—Me abraso de zelo por el Señor Dios de los ejércitos, porque han abandonado su pacto los hijos de Israel, han destruido sus altares, han pasado á cuchillo sus profetas y solo he quedado yo, y me buscan para matarme.—Anda y vuelve por el camino del desierto á Damasco. Allí ungirás á Hazael, para rey de Siria, á Jehú para rey de los Israelitas, y á Eliseo, para tu sucesor.—Halló al paso arando á Eliseo, y le echó á los hombros su manto, y al instante dejó los bueyes y corrió al profeta, el cual le permitió despedirse de sus padres, y dar una comida á sus compañeros los trabajadores, para la cual mató la yunta que tenia al arado. Le siguió, serviéndole como á su maestro. Tenia Naboth una pequeña heredad con una viña que no habia querido venderle al rey, y deseando Jezabel apoderarse de ella le acusó de blasfemo, y buscó falsos testigos, por cuyos dichos le condenó Achab á ser apedreado. Al ir á tomar posesion del campo, le salió Elias al camino, y le dijo: "Mataste al dueño y poseiste su hacienda, pues en este lugar en que los perros lamieron la sangre de Naboht, lamerán la tuya, y comerán la carne de Jezabel en la heredad de Naboth." Poco tiempo despues, Ramoleth de Galad, rey de Siria, declaró guerra á Achab, y la zaeta de un soldado en la batalla lo atravezó: anegado en su sangre, el carro en que estaba fué casualmente arrastrado al sitió de Naboth, y su sangre. en efecto, fue lamida por los perros. Elias sufrió muchas persecuciones de Ochosias, sucesor de Acab, en cuyo tiempo hizo grandes milagros, uno de ellos que descendiera fuego para abrasar á un capitan y cincuenta soldados, que iban á prenderle. Fue premiado marabillosamente por sus extraordinarias virtudes, y viniendo de Gálgala con Eliseo, parándose le dijo: "Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado á Bethel." "No te dejaré ir solo." En Bethel le dijeron los vecinos que Dios le quitaria á Elias ese dia, y Eliseo les contestó, que lo sabia, pero que callasen. Siguieron su camino, y parándose le dijo: "Quédate aquí, porque el Señor me ha mandado á Jerico" "No me apartaré de tí." En Jerico le dijo, que se quedase, porque habia sido destinado al Jordan. Pero era ínutil, porque Eliseo estaba muy distante de querer separarse. Al llegar al Jordan hizo Elias algunos dobleces de su manto, golpeó con él las aguas, que se separaron, y pasaron los dos al lado opuesto, en donde le dijo á Eliseo, que le pidiera lo que quisiera ántes de separarse para siempre. "Pido que tu espíritu sea duplicado en mi." Pareciéndole exhorbitante la demanda, le contestó: "Dificil cosa has pedido; pero, no obstante, si me vieres cuando sea arrebatado de tí, tendrás lo que has pedido." Caminaba, de consiguiente, el discípulo muy pegado a su maestro, cuando improvisamente vino un carro de fuego y arrebató á Elias en medio de un torbellino, y Eliseo gritaba despavorido: "¡Padre mio! padre mio! Carro de Israel y su conductor!" Rasgó de dolor sus vestiduras, y teniendo en sus manos el manto que le habia echado Elias al tiempo de ser arrebatado, triste se regresó al Jordan.

Eliseo tocó con él las aguas y repasó el rio sin humedecerse los pies, y al verle los hijos de los profetas que le estaban aguardando en la ribera, le veneraron echándose en tierra. Dijéronle los vecinos que las aguas eran muy salobres y enfermizas, y les mandó llevar una vasija nueva con sal, y se fué al manantial á echar la sal, diciendo al mismo tiempo: "Sané

estas aguas, y en lo adelante no habrá en ellas muerte ni esterilidad," y así sucedió. Al regresar le vieron unos muchachos subiendo la cuesta de Bethel, y le gritaban: ¡Sube calvo, sube calvo! Irritado contra esos tunantillos, volvió la cara y los maldijo, y al instante salieron dos osos del bosque á devorarlos, pereciendo 42 que eran los mas atrevidos. De Jericó pasó por el Carmelo en direccion á la capital de Israel.

Ligado el rey Joran con Josaphat de Judá y el rey Edon contra los Moabitas, porque le negaban un tributo á Israel, y marchando con su ejército por un camino falto de agua, quizo Josaphat consultar al profeta Eliseo, y fué á buscarle con los otros dos reyes. Al verlos reprendió á Joran por su idolatria, diciéndole, que le volvia á mirar por respcto á Josaphat, y mandó llevarle un músico, inspirado, por medio del cual les dijo: "Abrid muchos pozos en el cause de este arroyo y no os faltará agua. El Señor pondrá á Moab en vuestras manos, destruireis sus pueblos, cortareis sus árboles frutales y cegareis sus manantiales." A la hora del sacrificio vinó un torrente de agua del lado de Edon y llenó los pozos, y se cumplió lo demas puntualmente. Sobrecojido de espanto el mismo Joran, estando sitiada Samaria por el rey de Siria, en circunstancias que las madres se comian á sus hijos de hambre, mandó matar al profeta, atribuyéndole todas las desgracias del pueblo, y al saberlo mandó que le cerraron la puerta al verdugo. Aplacada la ira del monarca, al verlo Eliseo le aseguró que tendria al dia siguiente abundancia, lo que se realizó, porque quedó confundido en esa noche el ejército sitiador, y cesaron las desgracias de Samaria. El poder milagroso de Eliseo no era solo para con los pueblos y sus reyes, sino para los particulares, como sucedió con Namaán, general sirio, cuya lepra inveterada curó haciéndole bañar en las aguas del Jordan, resucitando al hijo de una buena muger que le hospedaba siempre que pasaba por ahí, y con otra, cuyos hijos iban á ser llevados esclavos por los acredores de su marido. No teniendo la infeliz otra cosa que un poco de aceite, por consejo del profeta prestó á sus vecinos cuantas tinajas ó vasijas tenian, las llenó con ese aceite con el cual pagó, quedándole lo suficiente para mantenerse. Tocole llenar la órden que Dios le habia dado á Elias de ungir á Jehú para rey de Israel, y á Hazael para Samaria, prediciéndole á este, que entregaria sus fortalezas á las llamas, pasaria sus jóvenes á cuchillo, despedazaria á los infantes y mataria á las criaturas en el seno de sus madres, y todo fué ejecutado por Hazael, ademas de haber sofocado á su rey en la cama para ocupar su trono.

En el reinado de Joas murió Eliseo oprimido de años y enfermedades, haciendo milagros aun despues de muerto. El cadáver de un habitante del lugar en que falleció el profeta era llevado á darle sepultura, y siendo sorprendidos los conductores por unos salteadores Moabitas, lo tiraron por casualidad en el sepulcro de Eliseo, y apenas sus huesos tocaron al muerto, resucitó y volvió por sus pies al lugar.

Reino de Judá.—Se ha dicho que á la tribú espresada se unió despues la de Benjamin con la cual quedó formado, definitivamente este reino, que fué destruido poco tiempo despues que el de Israel, por Nabucodonossor rey de Siria, capital Babilonia, irritado con la mala fé de esos reyes del linage de David, que gobernaron en el órden siguiente 1.° Roboam, hijo de Salomon; 2.° Abiu, su hijo; 3.° Asa, hijo de este, 4.° Josaphat, su hijo; 5.° Joran, hijo de este; 6.° Ocosias, hijo; 7.° Athalia, muger de Joran; 8.° Joas, hijo de este; 9.° Amasias, hijo de este;

10.° Osias, hijo; 11.° Joatham, hijo; 12.° Achas, hijo; 13.° Exequias, hijo de este; 14.° Manasses, hijo de este; 15.° Anmon, su hijo; 16.° Josias, hijo de este; 17.° Joachaz, hijo de este; 18.° Joakin, hijo de este; 19.° Joakin II, hijo del anterior, y 20.° Sedecias, hijo tercero de Josias.

Conviene, asímismo, referir algunos de las muchas particularidades de estos veinte reinados, que no salieron del patrimonio de David, dándose á la vez noticia de Judith y de Olda.

Roboam, en lugar de disminuir, aumentó los tributos impuestos por Salomon, á despecho de las diarias, prudentes y respetuosas advertencias de los ancianos, llevando su arrogancia al extremo de decirles, que si su padre los habia castigado con correas, él los azotaria con escorpiones. Algun tanto corregido por el profeta Semeias, desistió del proyecto de querer someter á Jeroboam, y ántes sí reconoció su gobierno; acojiendo, benevolamente, á los sacerdotes y levitas que huian de la idolatria de este monarca.

En *Josaphat* resplandecieron todas las virtudes. Deseoso de destruir la ignorancia, fuente de todos los vicios, la irreligion uno de los principales, envió sacerdotes sábios y virtuosos en todas direcciones á enseñar la ley. Puede asegurarse que el único acto reprensible de este rey, fué el haber casado á su hijo Joran con una hija del impio Achab, y de la malvada Jesabel de Israel.

Joran, fué el reverso de su padre, degolló á sus hermanos y erigió altares á Baál. Recibió una carta profética, anunciándole la cautividad de su familia, el saqueo de su palacio y una horrible enfermedad mortal, que se cumplieron bajo de los filisteos que tomaron á Jerusalen.

Por la inexperada muerte de *Ocosias*, su madre *Athalia* ocupó el trono, y para asegurarse mandó degollar á todos sus nietos, escapándose Joas, el menor, por haberlo ocultado en el templo el Sumo Sacerdote Joyada, á ruegos de Josafa, tia del niño. Habiendo sido ungido y proclamado rey, el pueblo asesinó á Athalia; pero olvidado del favor y sábios consejos del Sumo Sacerdote, cayó en la idolatria, y fué al extremo de hacer matar á pedradas al pontífice Zacarias, hijo de Joyada. Fué asesinado por sus cortesanos.

Amacias, imitó á su padre, haciendo suyos los dioses de Idumea, y amenazó de muerte á un profeta que le arguyó su idolatria, cayendo en castigo en manos de Joas, rey de Israel, que lo redujó á prision en su mismo palacio de Jerusalen. Lo propio que el anterior, fué asesinado por los cortesanos.

Osias. Despues de ser un rey sábio, prudente y bienhechor, que hizo muchas é importantes mejoras en Judá, quiso unir el sacerdocio á la corona, hasta presentarse de hecho con incensario en el templo, y fué castigado con lepra repentina, que era el grado de mayor vileza á que se podia llegar entre los hebreos, por cuyo motivo lo arrojaron del templo los sacerdotes. Confundido de vergüenza, se encerró en su casa, resuelto á morir en la obscuridad, despues de abdicar el cetro en su hijo *Joatham*, que fué un modelo de prendas admirables, su gobierno de solo 16 años habria sido bastante para la gloria de Judá, si desgraciadamente su hijo y sucesor *Achaz* no hubiera deshonrado la corona, provocando contra sí la ira del Cielo. Destruyó el templo de Salomon, y erigió un altar á un hijo suyo, haciéndolo pasar bajo de un fuego emblemático, segun el ritual persa, perdió á su hijo Masias, y muchos amigos degollados, y

para colmo de sus desgracias y oprobio, se hizo tributario de Teglath Phalassar, rey de los Asirios.

Ezechias, rey admirable, abrió el templo cerrado por su padre, é hizo cuanto la religiosidad y piedad mas puras son capaces, apoyadas en el trono, por 29 años. Mandó mensageros á todo Israel invitándolo á celebrar la pascua de los ázimos, y la multitud admitió la invitacion revozando de alegria, y deseoso de redimir á su pueblo del humillante tributo impuesto por su padre en favor del rey asirio, juntó un ejército y le declaró la guerra. Alarmado Senakerif, en Nínive, mandó á Judá otro mas poderoso á órdenes del general Rabsaces, el cual sitió á Jerusalen, diciendo: "Que no habria Dios que pudiera librar á ningun pueblo de la espada del rey de Asiria." Afligido el monarca consultó al profeta Isaias, quien le aconsejó que no se intimidara, porque el rey Senakerif oiria una nueva que le obligaria á levantar el sítio, y moriria á cuchillo, como verdaderamente sucedió, librándose Judá. El mismo profeta anunció la muerte á *Ezechias*, cuya noticia le conmovió tanto que, vuelto contra la pared, lloró amargamente, rogando por su vida. Oido por el Señor le dijo, por el mismo órgano, que subiera al templo, en el cual se le avisó que reinaria quince años mas; pero como dudase, le pidió á Isaias una prueba material, y se le dejó la eleccion de que se adelantara, ó atrasara la sombra de un cuadrante, que estaba á la vista, y como hubiera elegido lo último, al instante fué retrogradando diez grados el puntero, y con él la sombra.

Manasses, perversísimo hijo de Ezechias, excedió en abominaciones á su abuelo Achaz, mató al profeta Isaias, que haremos conocer despues, á la edad de 100 años; pero en castigo fue llevado preso, y mantenido en cadenas en Babilonia, y arrepentido volvió á su trono, para vivir temiendo y sirviendo al verdadero Dios. Cuando se ocupaba de reparar los males causados por su impiedad, supo que el rey Nabucodonossor, Sirio, habia concebido el proyecto de sugetar á su poder todos los reinos de la tierra, poniendo al efecto un ejército de 120 mil hombres á la órden del terrible general Holofernes, que ciertamente subjugó algunos. Sabiendo que el de Judá se preparaba á defenderse comenzó por poner sitio á la ciudad de Bethulia con 120 mil infantes y 22 mil caballos que colocaron en la mayor consternacion á sus moradores, que estaban resueltos á entregarse á discrecion. Oido esto por Judith, una viuda hermosa, de muchas riquezas y de gran virtud, determinó libertar á su patria aventurándolo todo. Despues de reprender al gobernador por su desconfianza de Dios, le reveló su determinacion, sin comunicarle el plan, indicándole que solo necesitaba permiso para salir fuera de la ciudad, por la noche, con una criada. Partió luego á su casa á hacer una ferviente oracion, desnudarse de su habitual vestido penitente para adornarse de todas las galas que podian iluminar su belleza, y salió á media noche. Descubierta que fué por una de las avanzadas del enemigo, dijo que era una muger de Bethulia que habia salido á ver al general Holofernes, á cuya tienda fué conducida en el acto. Estaba él bajo del oro y de la púrpura asiaticos, y al verle Judith se postró para adorarle, y puesta en pié, de su órden, le hizo comprender que Bethulia caeria precisamente en su poder, porque el mismo Dios de Israel parecia disponerlo así, al quitar la comida á los sitiados, y que élla, su sierva, habia ido á darle ese aviso, suplicándole que le permitiese todas las noches salir al campo á hacer oracion. Prendado Holofernes, mandó que

la alojaran en la tienda de sus tesoros, y que le sirviesen de todo género de viandas, concediéndole, tambien, el permiso solicitado. Y deseando gratificar su amor propio, dió al cuarto dia un convite á los jefes principales, previniendo á su eunuco que persuadiese á la hebrea á asistir y pasar la noche en su pabellon, en lo que convino ella con muestra de alguna repugnancia. No bien la vieron los convidados, ponderaron la felicidad de Holofernes, el cual embriagado de placer, durante el banquete, se exedió en beber hasta quedarse profundamente dormido. Ya sola con él, siendo informada, por su criada de que no habia nadie cerca, tomó el alfange del ebrio y le dió dos golpes con que le cortó la cabeza y metiéndola en un saco salió con su criada por enmedio de las guardias, que le abrian paso. Mandó abrir las puertas de la plaza sitiada y siendo rodeada de los principales, les presentó la cabeza, pidiéndoles que diesen gracias al Señor por su misericordia, y unánimes contestaron: "El Señor te bendijo con su virtud, para aniquilar á nuestros enemigos por medio de tu esforzado brazo." Dispuso ella que colgasen la cabeza en la muralla, y exhortó á hacer una salida con la primera luz. Sosprendidos los Sirios, y confundidos al ver el cuerpo mutilado de su general, huyeron despavoridos, y fueron perseguidos á muerte, hasta quedar destrnido ese grande ejército de Nabucodonossor. Judith hizo un cántico súblime para glorificar á Dios, y se retiró á su casa á vivir en su estrecha virtud.

Josias, príncipe religioso, cual ningun otro, y cuyo reino habia sido amenazado, despues de aniquilar la idolatria y de hacer quemar los huesos de los sacerdotes apóstatas, se empeñó en el trabajo del templo, y al pedirle al Sumo Sacerdote Helcias el dinero que hubiera en el mismo templo, al buscarlo, se encontró el libro de la ley escrito por Moises, metido en una caja. Le fué leido por el sabio escriba Saphan, y al ver el rey las terribles amenazas contra los que abandonan la ley, rasgó sus vestidos y previno al pontífice que consultase á lacélebre profetiza *Olda*, la cual inspirada le dijo: que habiendo prevaricado el pueblo, caeria sobre el reino el furor del cielo, y que no cesaria; pero que Josias no veria tanta calamidad. Durante sus 42 años de gobierno, el pueblo fué feliz. Herido en Maggedo en un combate con el rey de Egipto, Pharon Necao, y muerto en Jerusalen, las desgracias de este gran príncipe, fueron asunto digno de los mas sublimes *Trenos* de Jeremias.

Joachaz, *Joakin*, y *Joakin II*, dos hijos y un nieto de Josias, reinaron sucesivamente para deshonrar la memoria de su progenitor, y hacer la desgracia de la nacion. Apoderado de Jerusalen ese rey de Egipto, depuso del trono á los tres meses á Joachaz, y habiendo impuesto una fuerte contribucion, para pagarla Joakin, agotó los tesoros acumulados por su abuelo, ademas de agobiar al pueblo bajo de la presion de extraordinarios pechos. No quedó á esto limitada su arbitrariedad, sinó que hizo pedazos el libro de las profecias de Jeremias, porque le amenazaba. En castigo, hecho dueño de Jerusalen el rey de Siria, ese rey fué conducido preso, y permaneció cautivo en Babilonia. Joakin II despues de un reinado de tres meses, aborrecido por Nabucodonossor, fué conducido, con toda la familia, preso á la misma Babilonia.

Sedecias, picado en la dignidad real, rehusó pagar el tributo al rey babilonio, por lo cual resolvió este aniquiliar el reino de Judá, y sitió á Jerusalen, en cuyo cerco se mantuvo firme por dos años Sedecias. Escalada la muralla cayó el rey en poder de su enemigo. Nabucodonossor

le mandó sacar los ojos, y atarle con pesadas cadenas, dándole órden á Nabuzardan, su general, para que arrasase á Jerusalen, hasta los árboles de los campos. Los muy pocos aldeanos que quedaron para el cultivo de la vid, asesinaron á Godolias, bajo cuyo gobierno estaban, y huyeron á Egipto. Jeremias habia predicho esta tan espantosa calamidad, y compliéndose sus vaticinios, quedó anulado el reino de Judá, como habia quedado, pocos años ántes el de Israel, este bajo del poder de los Asirios, y aquel bajo del de los Sirios.

PROFETAS.

Fuera de los yá conocidos en tiempos anteriores, y de otros muchos hombres inspirados, durante los reinados de Israel y de Judá huvo hasta diez y siete profetas que anunciaron la futura voluntad de Dios, llamados Mayores y Menores, por haber hecho anuncios, ó escrito en mayor ó en menor escala, habiendo sido los primeros Isaias, Jeremias, Exéquiel y Daniel, cuya noticia sucinta vamos á dar.

Isaias.—Del linage de los reyes de Judá, no tuvó igual en piedad, instruccion y claridad de estilo. Como si lo hubiera estado viendo, predijo el nacimiento, la vida y muerte de Jesucristo, 700 años ántes, la predicacion del Bautista, su predecesor; el triunfo de la religion cristiana, y la alegría de la iglesia por la conversion de los gentiles. Favorecido, singularmente, se le apareció el Altísimo en todo el esplendor de su gloria, rodeado de serafines que cantaban melodiosamente: *¡Santo! Santo! Santo! Señor Dios de los Ejércitos, llenos estan el Cielo y la tierra de tu gloria!*—Humillado, y sin atreverse á desplegar sus lábios, uno de los serafines tomó, con unas tenacillas de oro, una ascua de las que habia en el altar, y tocándole con ella los lábios, le dijo: Tu iniquidad será borrada y tu pecado lavado. Se postró el profeta, ofreciéndose á anunciar lo que el Señor le ordenase, en cuyo ministerio se ocupó por mas de 64 años en los reinados de Joatham, Achaz y Exéquias, hasta que Manasses lo mandó aserrar vivo.

Jeremias, hijo de Helcias, al leer el libro de la ley escrita por Moises, hallado por su padre, empezó á profetizar, y lo hizo en cinco lamentaciones en verso hebraico, cuya lectura irritó á Joakin, que despedazó el libro. El profeta lo rehizo. No parece posible que pueda otro espresar el sentimiento moral y religioso con tanta naturalidad, ternura y energia, por angustiado que tenga el corazon, como lo hizo este poeta divino en esas lamentaciones. Cuando, llegado el tiempo de sus anuncios, se viera derruido el templo, arrasada la ciudad y sus murallas, borrado el glorioso nombre de Sion, degolladas sus vírgenes y sus ancianos, conducidos sus aldeanos como hatos de ganado á tierra extraña, aniquilado, en una palabra, el reino de Judá, solo Jeremías halló amor, respeto y consideracion en Nabuzardan, de órden de Nabucodonnossor. Huyendo á Egipto con los pocos judíos, asesinos de Godolias, rependiéndoles su atroz delito, se enfurecieron y lo mataron á pedradas.

Ezequiel. Levita, hijo del sacerdote Buzi, fué uno de los conducidos cautivos á Babilonia. Cuatro animales multiformes, seguidos de cuatro ruedas llenas de ojos, y al parecer animadas, moviéndose de arriba abajo, con velocidad, se presentaron á su vista. Sobre las cabezas de los animales se veia una semejanza del firmamento, sobre este un trono,

y encima de este la figura ó semejanza de un hombre. Confuso oyó una voz que le decia: "Hijo del hombre, yo te envio á los hijos de Israel que se apartaron de mí para que sepan que hay profeta en medio de éllos." Se extendió una mano por el aire y llegándose á él le presentó un libro escrito por dentro y fuera, y abriéndolo, continuó la voz: "Hijo del hombre, come ese volúmen llena tus entrañas de su contenido, y anda á la casa de Israel á decirles todas las palabras que yo te enseñaré." El profeta abrió la boca y se comió el libro, que le pareció dulce como la miel. Lo que primeramente hizo fué, siendo inspirado, vaticinar el asedio de Jerusalen, la prision de Sedecias, la destruccion de la ciudad, el cautiverio del pueblo, la caida de la opulenta Tiro y la destuccion de los Anmonitas, Moabitas, Idumeos, Filisteos y Egipcios por los ultrajes hechos al pueblo de Dios. Tuvo otras varias visiones relativas al establecimiento de los Israelitas en una sola nacion y bajo de un solo rey. Un príncipe Judío, que estaba preso como él, lo mató á orillas del Eufrates, y fué sepultado en la cueva de los abuelos de Abram.

Daniel. Al apoderarse Nabucodonossor de Judá mandó escojer algunos niños de estirpe real para educarlos en Babilonia en las ciencias de los Caldeos, y unos de ellos fueron Daniel, Ananias, Misael y Asarias, cambiados los nombres en el palacio por los de Balthazar, Sidrach, Misach y Abdenago, dándoles por maestro al sábio Malazar, bajo cuya enseñanza hicieron muchos progresos, sobresaliendo Daniel. Apesar de estar cautivos les era permitido á los judios nombrar anualmente sus jueces para el arreglo de sus disputas, siendo en casa de uno llamado Joakin, esposo de Susana, que tenian su despacho. Enamorados dos de estos jueces de Susana, y como si hubieran estado de acuerdo, se introdujeron al jardin á la hora en que acostumbraba ir al baño, y se ocultaron en el mismo sitio, en donde yá sin remedio se descubrieron y trazaron el plan de lo que debian hacer, conviniendo en lanzarse sobre ella, luego que se separaran las criadas del baño. Así lo hicieron, y le hicieron sus propuestas amenazándola de acusarla de haberla sorprendido con un jóven sino condescendia. En lance tan inexperado como apurado, y batallando con la terrible altertiva de ofender á Dios y á su esposo, ó perder su vida, juntamente con su honor, alentada por la virtud, los repelió, diciéndoles: "Que preferia morir inocente," y gritó á sus doncellas. Pero ellos gritaron mas recio, para acallar su voz, y apoderándose de la entrada del baño, riñeron á las criadas por su descuido, no habiendo corrido á echarle mano al jóven que se habia escapado. En consecuencia fué estendida la acusacion en forma, para verse la causa al dia siguiente, entre el oprobio y las lágrimas de sus deudos. Reunidos en esos dos hombres los caracteres de acusadores, testigos y jueces, fué condenada á muerte, y quedó abandonada en la tierra al baldon del delito. "¡Eterno Dios! dijo ella, con el acento de la inocencia, tu que conoces las cosas escondidas, y que las sabes ántes que sucedan, veis el manifiesto falso testimonio que han levantado contra mí, y que me van á quitar la vida, sin haber cometido el crímen que me imputan estos crueles enemigos!" Ya la sacaban y conducian al suplicio, cuando Daniel inspirado salió gritando: "Yo soy inocente de la sangre de esta muger. Hijos de Israel ¿tan insensatos sois que sin conocer la verdad habeis condenado á muerte á una hija de Judá? Volved al tribunal y vereis como han dado testimonio falso contra ella." La reputacion de Daniel les hizo dudar y regresa-

ron, y lo hicieron sentar los dos jueces, en medio de ellos, para burlarse. Dijo al pueblo que convenia sacar y mantener incomunicados á esos dos jueces, mientras se les tomaban sus declaraciones. Llevado el uno, le preguntó, debajo de que árbol habia sido encontrada Susana con el jóven? *Debajo de un Lentisco.* Has mentido contra tu cabeza, retírate. Trajeron al otro, y habiéndole hecho la misma pregunta, contestó: *Debajo de una Encina.* Has mentido contra tu cabeza, y el Angel del Señor te espera con tu cómplice para destruiros con su espada. Probado el perjurio y prevaricacion, nada pudo contener al pueblo y los miembros de los dos jueces quedaron esparcidos. No habiendo podido recordar y esplicar á Nabucodonossor un sueño que le afligia, todos los sabios caldeos, mandó llamar á Daniel y le concedió un plazo. Presentándosele al dia siguiente al rey le dijo, que el soberano pensaba en su lecho sobre las revoluciones que ocurrirán en su reino, cuando vió una grande estatua, cuya cabeza era de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y muslos de cobre, las piernas de hierro y los pies de barro: que desprendida una piedra del monte, y dando en los pies de esa estátua, la reducia á polvo que arrastraba el viento; pero que la piedra crecia como un monte, llenando toda la tierra, y que la siguiente era la interpretacion. El gran rey es la cabeza de oro y su imperio el mayor, el pecho y los brazos de plata, serán otro reino menor que le seguirá. Luego vendrá el de cobre, que mandará toda la tierra. El cuarto reino será el de hierro, y el quinto uno que Dios levantará de todos los demas, el cual subsistira siempre. Animado el rey cayó sobre su rostro, confesando que el Dios de Daniel era el rey de todos los dioses, elevando al profeta á la dignidad de príncipe sobre todas las provincias de su imperio, y á superintentes á sus tres compañeros, que fueron despues arrojados á un horno por no haber querido adorar la estátua real, del cual salieron milagrosamente sanos. Comiendo Daniel á la mesa de Nabucodonossor, le dijo un dia, que no era *Bel*, ídolo de barro por dentro y de cobre por fuera, sinó sus sacerdotes y familias que se comian por la noche las grandes provisiones que le ponian; y aunque esto le pareció una impiedad, averiguado que lo hubo por las pisadas sobre la ceniza que hizo regar Daniel en el templo para convencer al rey, los mandó degollar á todos. Este suceso, y el haber hecho reventar á un dragon monstruosísimo que se hallaron los babilonios en el bosque, y que adoraban, solo porque se movia y comia cuanto le daban, con una pasta que formó de cola, cebo y pelos, con permiso del rey, causó un amotinamiento que amenazó la vida del soberano, y para librarla convino en arrojar á Daniel en un lago de leones, entre los cuales se mantuvo seis dias sin sufrir el mas pequeño daño. Como habiese ido el rey á llorar la muerte de su desgraciado amigo, y lo viera sentado entre los leones, le hizo sacar en el momomento.

Le interpretó, al mismo Nabucodonossor, otro sueño que lo destinaba á pacer yerva como béstia del campo por siete años, como se vió ciertamente, hasta salirle pelos como un oso. Sinembargo, pasado ese periódo, volvió en su razon y á su gobierno. Baltazar, hijo y sucesor del anterior, dando un convite á sus cortesanos, en número de mil, y excedido en la bebida, mandó llevar para que bebiesen hasta las concubinas los vasos sagrados sacadas por los babilonios del templo de Jerusalen, y vió repentinamente aparecerse una mano que escribió palabras desconocidas, en el muro del salon, para cuya interpretacion fué llamado Daniel por advertencia de la reina. Le dijo, que habia caido en la mal-

dicion del Señor, como su padre, por haber desconocido el poder del Altísimo, profanando sus vasos. Oye, pues, oh rey! el significado de esas palabras: "*Mane*, Dios ha puesto término á tu reino, *Thessel*, pesado en la justa balanza, has sido hallado falto, *Phares*, tu reino ha sido dividido y se ha dado á los Medos y á los Persas." Baltasar oyó con mucha atencion su sentencia, sin sospechar, empero, que en esa misma noche debia recibir el castigo.

Aniquilada en este rey la dinastia Caldea, y reinando en Babilonia Dario hijo de Asuero, de estirpe Meda, fué publicado, á súplicas de Daniel, un edicto para que se adorase en todo el imperio al Dios de Israel. Pronosticó el engrandecimiento y decadencia de los imperios de Asiria, Persia, Grecia y Roma, y determinó la época precisa en que debia venir al mundo el Salvador, segun le fué anunciado por el Angel San Rafael, en estos términos: "Has de saber que setenta semanas son el plazo señalado para que se acabe la prevaricacion, y sea borrada la maldad, para que venga la justicia perdurable, tenga cumplimiento la profecia y sea ungido el santo de los santos. Sabe, pues, y nota, que desde la salida de la órden para la redificacion de Jerusalen hasta Cristo príncipe, serán 69 semanas, y que en la mitad de la siguiente será muerto el Cristo; y el pueblo que le negase no será llamado suyo en adelante. Vendrá un pueblo con un caudillo que destruirá la ciudad y el santuario, cesará la hostia y el sacrificio, vendrá la abominacion sobre el templo, la cual durará hasta la consumacion y el fin." Se vé, por consiguiente, que Daniel no hizo otra cosa sinó precisar las fechas en que debian cumplirse las profesias de Isaias. Segun el estilo alegórico usado, se entiende por semana un periódo de siete años, y tomándose las setenta íntregas, conforme al cómputo canónico recibido, resulta un número de 490 años, y como Ciro dió órden de redificar el templo en el séptimo año de su reinado, que era el de 3547 de la creacion, sumadas estas cantidades producen 4037 años que fué en el que murió Jesucristo (1). Habiendo sido honrado por algunos reyes, Daniel fué tambien la víctima de muchas persecusiones, al fin de los cuales murió en el palacio de Susan de edad de 91 años.

Daremos del mismo modo noticia muy compendiosa, pero la bastante para que se tenga idea distinta, de los doce profetas llamados menores comenzando por

Baruch, persona de mucha distincion por su sabiduria y elocuencia y que por humildad prefirió ser amanuense de Jeremias. Estando preso en Babilonia escribió sus profecias y se las leyó á Jeconiás, hijo del rey Joakin, y pude inferirse lo que seria este profeta de la siguiente oracion que pronunció en el lugar del destierro en medio de una gran reunion de sacerdotes. "Señor! Dios eterno! Tu que sacaste de Egipto al pueblo de Israel con señales y prodigios de tu gran poder, aparta tu ira de nosotros, por que hemos quedado pocos, y esparcidos entre los gentiles. Oye, pues, Señor nuestros ruegos y nuestras oraciones y líbranos por amor tuyo, haciendo que hallemos gracia delante de los que nos han sacado, para que sepa toda la tierra que tu eres el Señor Dios nuestro, y que tu nombre ha sido invocado por Israel en favor de todo su linage. Vuelve, Señor, á mirarnos desde tu santa morada, y escúchanos. Abre tus ojos,

(1) Hay otro cómputo no menos exacto, y es este. Desde que se dió esa órden hasta el nacimiento de Cristo, corrieron 457, y 33 que vivió, formau los 490 años de las semanas de Daniel.

y vé, porque los muertos que están en el sepulcro, con sus almas separadas no darán honor ni gloria á tu santo nombre. Los vivientes sí, tristes por la muchedumbre del mal, oprimidos con el peso de tu castigo, enflaquecidos con ayunos y suspiros, desfallecidos sus ojos con el llanto, partidos sus corazones por el dolor... estos son los que te glorificarán, humillándose ante tu divina presencia. ¡Oye Señor, y apiádate, por que eres misericordioso! ¿Hemos de perecer eternamente, por que tu vives eternamente? No te acuerdes de las maldades de nuestros padres, sinó de tu poder y de tu nombre, en este tiempo, porque tu eres nuestro Señor y nosotros te alabamos."

Oseas hijo de Boeci de la tribú de Izacar, anunció á Israel, y á Judá las mismas desgracias por iguales delitos, en tiempo de Osias, Joatham y Achaz.

Joel, hijo de Phatuel, exortaba constantemente al pueblo al arrepentimiento, pronosticándole el perdon; pero anunciándole que si seguia endurecido, le caerian terribles castigos en el dia del juicio final, en que, como todos los hombres, serian juzgados en el valle de Josaphat.

Amos, pastor de la comarca de Tecua, anunció en Judá en tiempo de Osias, y Jeroboam II de Israel el gran teremoto que se sintió dos años despues, por no haberse arrepentido la nacion. Murió á manos de Osias 800 años ántes de Jesucristo.

Abdias, vaticinó la ruina de los Idumeos por los males que causaban á los israelitas, así como el establecimiento del reinado del Mesias.

Jonas, hijo de Amathi, de la tribó de Zabulon, fué mandado por Dios á predicar a Ninive, y para escusarse, por creerse incapaz, huyó á Joppe, y allí se embarcó para Tharsis. Habiendo sobrevenido una borrasca que obligó al capitan á alijerar el buque, despues de arrojar la carga al mar, echó tambien á Jonas, designado por la suerte, y se lo tragó una ballena, que lo condujo sano y lo vomitó en el puerto á que Dios le destinaba. Con esta leccion se dirijió á Nínive y se presentó al rey de Asiria, para comunicarle las palabras del Señor, que estaba irritado por la corrupcion de los Ninivitas, amenazándoles con la ruina de la ciudad, dentro de 40 dias, sino se arrepentian. Consternados y arrepentidos todos cayeron sobre sus rostros, pidiendo perdon, y levantándose el humilde monarca se desnudó de su púrpura, se vistió de penitencia y sentado sobre ceniza, hizo publicar un edicto para que ni los hombres ni las vestias comiesen ni bebiesen, sino que rogasen el Señor, por intercesion de su profeta, que apartase de ellos la ira. Y la apartó.

Micheas, de Morasti, correspondiente á la tribú de Judá, en sus profecias, como Isaias, anunció el nacimiento de Jesucristo en Belen, la vocacion de los gentiles, la gloria de la iglesia, así como el aniquilamiento de Judá por sus continuas prevaricaciones y lo hizo con tal intuicion que parece mas bien historiar hechos ya sucedidos, que predecir futuros.

Nahum, de la tribú de Simeon, estando prisionero en Ninive y despues en Babilonia, pronosticó la ruina de aquella ciudad, y predicó en esta sin cansancio la palabra de Dios. Vivió en el reinado de Ezequiaz, setescientos años ántes de Cristo.

Habacuc, fué el fin de su profecia demostrar la justicia divina en el gobierno del mundo, y muy en particular de su iglesia, al declarar cuales eran los pecados de Judá que habian provocado la indignacion del Todopoderoso, enseñando al mismo tiempo, que de que él se sirva de los hombres, y aun de las naciones mas corrompidas para castigar los delitos

de sus escojidos, no debe inferirse que Dios abandona el mundo y su iglesia, pues que aquello solo tiende á la demostracion de que hay secretos en la divinidad, que no le es dado á las criaturas investigar. Enseña á consolarnos en la adversidad, revistiendo nuestras álmas de paciencia, y poniendo en un solo Dios la esperanza de salvarnos, invocándole y engrandeciéndole, como él lo hizo en su magnífico canto, que le fué inspirado por el Espíritu Santo (1).

Sophonias, fué hijo de Cuzi de la tribú de Simeon. Al reprender á los Judios en tiempo de Josias, exortándolos á que hicieran penitencia, les anunció la ruina de Jerusalen.

Aggeo, contemporaneo del anterior á quien Dios favoreció con muchas visiones, tipificó de tal suerte al Mesias, que solo viéndole conversar con sus discípu los, entrar en Jerusalen montado en una pollina etc, podia haber emitido sus inspiraciones tan conformes á hechos que iban á suceder 250 años despues de sus prediciones.

Malachias, que fué el último de los profetas, 396 años ántes de Jesucristo, censura á los sacerdotes los desórdenes del templo, llamándolos al arrepentimiento, aguarda al Mesias, que vendrá á poner termino al misterio levítico, anuncia al precursor la vocacion de los gentiles, y, finalmente, el juicio universal en que el Señor premiará á los buenos y castigará á los malos.

JOB, TOBIAS Y ESTER.

Traen los libros sagrados la historia de estos personages célebres, que daremos á conocer en el órden que los hemos escrito, compendiando la noticia cuanto nos sea posible, sin perjudicar la originalidad de los caracteres.

Job, moraba en Huz, territorio de Mezopotamia, hombre sencillo y recto, dueño de siete mil ovejas, tres mil camellos, mil bueyes y quinientos asnos; todo muy valioso en esos tiempos y lugares. Tenia, ademas, siete hijos y siete hijas, que criaba en el temor de Dios, su muger y respectivos sirvientes; pero era el objeto de la zaña del enemigo malo, á quien Dios permitió tentar y afligir. A tiempo que estaban todos los hijos reunidos comiendo en casa del mayor, preparó aquel cuatro mensageros que sucesivamente, y sin intermicion, le anunciaron que los Saduceos habian entrado repentinamente en sus tierras, matado á los peones, y llevado los bueyes y los asnos; que habia caido fuego del Cielo y quemado las ovejas y pastores; que tres cuadrillas de Caldeos, despues de matar á los siervos, habian arreado y llevádose todos los camellos, y que un huracan desecho, habia desplomado la casa en que estaban sus hijos é hijas, y sepultado en su ruina á toda su familia, salvándose apenas los cuatro que anunciaban cada uno por su lado, tan fatales nuevas. Sin poder ser mayores esas desgracias; pero firme en su virtud, estremecido al oirlas, se postró, y adorando á Dios, exclamó: "Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré á la sepultura: el Señor lo dió, él lo quitó, hágase en todo su divina voluntad." El Señor le permitió mas al enemigo, y tocándole en su persona, le produjo en el cutis una llaga que se extendia

(1) Cuando Daniel fuè arrojado en Babilonia al lago de leones y se mantuvo entre ellos por seis dias, este profeta fuè arrebatado en Judeá de los cabellos por un ánjel, y le llevó la comida que habia sazonado para sus cegadores.

desde la punta de los pies hasta la coronilla de la cabeza, en cuyo estado, sin desplegar sus labios, Job se retiró á un muladar á rascar su llaga con un tiesto. Su muger, viéndole así, estalló, entónces, con su mala lengua, diciéndole para herirle en lo mas vivo: "Bendice á Dios y muérete." Hablas, le contestó, como quien eres: "Si de la mano de Dios recibimos los bienes ¿porqué no hemos de recibir los males?" Tres amigos, y un jóven presumido de sabio, le visitaron en esa situacion, para apurar mas su paciencia con reflexiones inoportunas é imprudentes, que arrancaron al paciente las siguientes palabras: "Perezca el dia en que nací y la noche en que fuí concebido! ¿Porqué no morí en el vientre de mi madre, ó luego que ví la luz no perecí? pues durmiendo, ahora, estaria en silencio, reposando en mi sueño." Escandalizados los amigos al oir esa inexperada impaciencia, le reprendieron, y él levantó sus ojos al cielo para decir: "¿Qué cosa es ¡Señor! el hombre para que le engrandescas, poniendo en él tu corazon? Le visitas de madrugada, y de repente le pruebas; pero ¿hasta cuando no me dejarás tragar saliva? ¿Porqué te has declarado contrario, haciéndome insufrible á mi mismo? Pequé!!! Y ¿porqué no quitas mi pecado y retiras mi iniquidad? Ahora voy á dormir en el polvo y si me buscas mañana, no viveré".....

Redargüido por ellos, y despues de reprenderles su impertinencia, continuó: "¡Oh! si yo pudiera llegar hasta el trono de Dios y presentarle mi queja! Mas, él sabe mis caminos y me ha acrisolado como el oro en el fuego. Mis pies no se desviaban de sus senderos, pues libraba al pobre que gritaba, y al huérfano que no tenia quien le ayudase: venia sobre mi la bendicion del que iba á morir, y consolaba á su viuda; ojo era para el ciego, y pié para el cojo... Péseme Dios en la balanza justa, y conocerá mi sencillez ó castigará mi iniquidad. Todo lo he sufrido sin maldad de mis manos, y ved que paso por un camino por el que no volveré. Pero yo sé que vive mi Redentor, y que en el último dia he de resucitar, para ser rodeado de mi piel y ver á Dios en mi carne. Esta esperanza está depositada en mi pecho." Hablando de la prosperidad de los impios dice: "Me asombro y se estremece mi cuerpo cuando lo recapacito. ¿A qué fin viven los impios, son ensalzados y abundan en riquezas? Sus hijos se multiplican á su vista, sus casas estan sin temor y en paz, y su corazon se alegra con la alegria de la música: pasan sus dias en bienes; pero en un momento descienden á los infiernos, porque para el dia de la perdicion está reservado el malo. Si este vé aumentarse sus hijos, estos por la culpa del padre, y los nietos por la del abuelo, serán entregados á la espada y al hambre. Los que de ellos queden serán enterrados en su ruina y sus viudas no llorarán."

El jóven, que habia callado, tomó en este estado la palabra, y repitiéndo algunos pensamientos de Job, le reprochaba con energia ultrajante, hasta confundirlo; pero se presentó Dios en su defensa, saliando su voz de un torbellino:—"¿Quién es ese charlatan que envuelve sentencias tan inconsideradamente?"—El jóven calló asustado, lo mismo que Job, á quién se dirijió la voz diciéndole: "¿En dónde estabas tú cuando yo fundé la tierra y reduje el mar á sus límites? Por ventura has considerado la estension de la tierra y la profundidad del mar? ¿Sabes porqué camino se difunde la luz, y cual es el lugar de las tinieblas? ¿Sabias que habias de nacer, y tienes noticia del número de tus dias? ¿Comó entiendes, y podrás dirijir desde la tierra el órden y marcha de los astros? ¿Por ventura el que disputa con Dios

tan facilmente se aquieta? Responde Job."—Yo que he hablado con lijereza, ¿qué puedo responder, Señor? Pondré mi mano en la boca, porque hablé, y ojala! que no hubiera hablado—El Señor siguió?—"Harias, por acaso, vano mi juicio, para condenarme á mi, y justificarte á tí, porque tengas un brazo como Dios y una voz como la suya? Revístete de resplandores, levántate á las alturas, circúndate de gloria, discipa á los soberbios con tu furor, y con una sola mirada abate á los altaneros: cuando eso hagas, yo confesaré que puede salvarte tu derecha." Entónces Job respondió al Señor—Sé que todo lo puedes, y que ningun pensamiento se te oculta ¡Señor! pero yo solo te conocia de oidas, y ahora te miro con mis ojos. Por esto me arrepiento de mis palabras vanas, y hago penitencia cubierto de polvo y de ceniza.

Vuelto Dios contra esos malos amigos, les previnó, en su ira, que tomaran siete toros y siete carneros é hicieran holocaustos á Job, por cuyo medio solo se les perdonaria el no haber hablado lo recto en su presencia. Job, justificado en su inocencia, aunque sensible á tan feroz sufrimiento, fué restituido á su salud, á la posesion de un número igual de hijos, y de un número duplicado de riquezas, viviendo despues, 140 años, en perfecta virtud.

Tobias, de la tribú y ciudad de Néptali, uno de los que fueron llevados cautivos á Asiria, único israelita que no habia idolatrado, que iba siempre con primicias al templo de Jerusalen, y que de cautivo socorria á sus hermanos, por cuya virtud Zalmanazar le dió bienes para ejercer su beneficencia, permitiéndole que se estableciese en donde quisiera, con derechos de Asirio, sobresalia en la caridad de enterrar á los muertos, pues sepultaba por la noche á los judíos asesinados por Senakerif, hijo y sucesor de Zalmanazar. Sabedor de esto el rey, le hizo confiscar todos los bienes, por cuyo motivo, y por haberle prestado á un compatriota llamado Gabelo el dinero efectivo que habia acumulado, para protejerle en su miseria, llegó á la mayor probreza, á que se agregó la ceguera, por haberle escupido en los ojos una golondrina estando dormido al aire libre una noche que habia enterrado un cadáver en un patio. En ese penoso estado, Ana, su esposa, de exellentes calidades domésticas, pero rencillosa y sin dominio sobre su lengua, le atormentaba con insultos, recordándole sus limosnas y sepulturas.—No hables así, le decia, Tobias, porque somos hijos de santos, y esperamos aquella vida que ha de dar Dios á los que no mudan su fé.—Un dia ella compró un cabrito con el precio de una tela que habia trabajado, y al oir el ciego el berrido en su casa, al tiempo de matarlo, juzgó que esa vianda era muy delicada para familia tan pobre, y le dijo en mala hora á la muger.—¿Ha sido robado ese animal?—Furiosa, le insultó hasta obligar al pasiente á suplicar al Señor que llevase su alma al seno de Abram. Sintiéndose enfermo, llamó á su hijo y le dijo: "Oye mis palabras para guardarlas en tu alma. Luego que Dios reciba la mia, entierra mi cuerpo, y honra á tu madre miéntras viva, y cuando haya cumplido su tiempo, entiérrala cerca de mí. Ten siempre presente á Dios, y guárdate de consentir jamás en pecado. Has limosnas cuantas puedas, sin apartar tu rostro de ningun pobre, para que el Señor no lo aparte de tí, y así formarás un tesoro para el dia de la adversidad, porque la limosna no permite que vaya el alma á las tinieblas..... No hágas á otro lo que no quieras que hagan contigo, y alaba al Señor en todo tiempo, pidiéndole que en-

derese tus caminos..... Has de saber, hijo mio, que yo presté á Gabelo, en Ráges, una cantidad de dinero, y yá es tiempo de recojerlo, devolviéndole su obligacion que tengo firmada. No temas, hijo, es verdad que somos pobres, pero tendremos muchos bienes, si tememos al Señor y hacemos el bien constantamente."

El jóven Tobias oyó atento á su padre, ofreciéndole guardar sus consejos, y se encaminó para Ráges con un perro que habia criado y á poca distancia se encontró con un jóven que ofreció acompañarle á esa ciudad y presentarlo á Gabelo, en cuya casa él se hospedaba. Llegaron al Tigris, y viendo Tobias limpísimas sus aguas, se acercó á la orilla para lavarse los pies; y cuando menos lo pensaba se lanzó á él un pez enorme que queria devorarle. Despavorido dió un salto, gritando: "Señor! Señor! que me come!"—"No temas le dijo Azarias——nombre del caminante—cógelo por una agalla y sácalo á tierra, ábrelo, y sácale el corazon, la hiel y el higado que son muy buenos para ahuyentar á los demonios y curar las cataratas de los ojos." Hizo Tobias todo lo que le dijo su compañero, guardó en una mochila lo que se le mandaba, asaran y comieron del peje, y prosiguieron su viaje. En el camino conversaron de Raguel, que vivia cerca, pariente de Tobias, y le dijo Azarias, que tenia una hija llamada Sara viuda de siete maridos que habian muerto, sin tocarla, en la primera noche, y que su familia la llamaba, la *mata siete;* que era muy rico, y le invitó á ir á posar á la casa de Raguel y pedirle á Sara para su esposa. "¡Como!!!"—dijo Tobias. Pero se tranquilizó al asegurarle el compañero, que el demonio Asmodeo, que era el que la poseia, no tenia poder sino sobre los que entraban en matrimonio por sensualidad, y que llegado el caso, no se acercase la primera noche á su muger, sino que quemase el hígado del pezcado, y se auyentaria Asmodeo: que en la segunda y tercera, seria admitido en la union de los Santos Padres, consiguiéndo bendicion para los hijos que tubiera y que en la cuarta tomase la doncella.

En esto llegaron á la casa, y al conocer Raguel á su sobrino lloró de alegria con toda la familia y preparó un convite, ántes del cual y á tiempo de ir á comer, Tobias le pidió la mano de Sara, asegurándole que no comeria ni beberia en su casa, si se la negaba. Tocado por un ángel salió de la terrible duda que esto le causaba entre perder la vida, ó la amistad de su sobrino, é invitado ademas por los concurrentes se formalizó el contrato por escritura pública. Se hizo, pues, el matrimonio con alegria comun. Siendo inesplicable el temor del suegro mandó en la misma noche que abriesen la sepultura; pero al saber, con la primera luz, que su yerno dormia tranquilo, sintió una alegria igual á la de un padre que veé resucitado á su hijo. Celebrada opiparamente esta felicidad con todos los vecinos, Tobias estuvo quince dias con la familia. Ellos durante Azarias fué á Rages y cobró el dinero. Conociéndose la inquietud de Tobias por regresar donde sus padres, le fué entregada Sara con una gran cantidad de dinero y la mitad de toda la hacienda, otorgándole Raguel escritura por la otra mitad, que recibiria al morir él y su esposa Ana, quiénes se dispidieron con lágrimas, y sanos consejos de su querida hija. Le dijo Azarias que se adelantase, dejando á Sara caminar despacio con sus criados y ganado, llevando él la hiel del pezcado, que al entrar en casa de su padre que lo besara y untase los ojos, y que veria al punto la luz y se alegraria con su vista.

Sobresaltada la madre con la dilacion, se subia todas las tardes á un

montecillo, y al verlo venir corrió á darle aviso al padre, y llegó al mismo tiempo que el fiel perro. Verificado todo lo que habia dicho Azarias, y llegado que huvo Sara con todo lo que traia, a los siete dias le ofreció á ese buen amigo la mitad de todo lo adquirido y cobrado, y supieron, entónces, que el fingido Azarias era el angel San Rafael, enviado por Dios á beneficiar esa familia virtuosa "Bendecid, les dijo, al Dios del Cielo porque ha tenido misericordia de vosotros. Buena es la oracion y el ayudo, y mejor la limosna, por que libra de la muerte, purga los pecados, halla misericordia y dá vida eterna. Cuando, dejando la comida y el reposo, enterrabas los muertos, yo presenté tu oracion al Señor, y porque la aceptó te visitó en la tribulacion." Al saber y oir esto el padre, el hijo y todos, se postraron con su rostro contra la tierra, y oraron por tres horas. Tobias el anciano vivió 158 años, y el jóven con toda su descendencia fueron queridos de Dios y de los hombres.

Ester. El rey Artajerges, llamado Asuero por la Sagrada Escritura, degradó de la dignidad de reina á su esposa Vasthi por haber desobedecido una órden, y entónces le aconsejaron sus cortesanos que comisionase quiénes le trajesen las doncellas mas notables del reino para remplazar con la que mas le agradase á la reina depuesta, y la suerte le cayó á Ester, en cuya cabeza puso Asuero la corona, haciéndola proclamar reina. Ella le ocultó ser hebrea, sobrina de Mardoqueo que la habia criado y adoptado. Pero este iba diariamente á las puertas del palacio, de acuerdo con su hija, circunstancia á que se debió el descubrimiento de una rebelion en que estaban complicados Bagatta y Thara, porteros, que fueron ajusticiados, luego que el delito quedó comprobado.

El orgulloso ministro Aman, ofendido porque Mardoqueo no le adoraba á pesar de los edictos soberanos, determinó vengarse en todos los judios diseminados en Siria, y habiendo persuadido al rey de que le eran contrarios, fué autorizado para hacer lo que quisiera con ellos y los mandó pasar á cuchillo, el 14 del mes duodécimo; oido lo cual por Mardoqueo, se fué á las puertas del palacio, y procuró informar de esa ocurrencia inmediatamente á Ester, haciendo llegar á sus manos una copia del decreto. Urgentísimo el asunto, no reparó que era prohibido á todos presentarse en el salon del despacho, y tomando sus vestiduras arrostró la prohibicion y se presentó ante la majestad de su esposo, el cual, sorprendido, la miró con terrible aspecto, arribuyendo á curiosidad lo que se debia al apuro. Ester cayó desmayada, y asustado Artajerges, pensando que iba á espirar, se precipitó del trono á socorrerla preguntándola, "¿Qué tienes? Yo soy tu hermano, no temas, pues no morirás, que esa ley no fué hecha para tí. Toca el cetro de clemencia." Recobrada con esta, y otras muestras de extremo cariño y benevolencia, le contestó: "Te he visto, Señor, como un ángel de Dios y mi corazon se ha turbado con el temor que causa la magestad," y volvió á desmayarse. Mas agitado el rey, le ofreció, entónces, otorgarle cualquiera gracia, y vuelta en sí le suplicó que fuese á su palacio con su ministro, á un banquete que le tenia dispuesto, y se lo ofreció. Preguntándole al fin de la comida cual era su peticion, ella le rogó que volviese al dia siguiente, en la misma compañía, y que luego se la comunicaria.

Infatuado Aman con el honor que se le dispensaba, y mas herido con el menosprecio de Mardoqueo, hizo levantar una horca en su casa para colgar al judio en el dia siguiente, que obtendria una órden especial. Pero preocupado esa noche Artajerges con los cuidados del reino, hasta

perder el sueño, mandó que fuesen sus ministros á leerle los Anales, y al llegar á la memoria de la conjuracion descubierta por Mardoqueo, preguntó, que gracia se le habia concedido. Al saber que ninguna, exclamó, y ¡es posible! Al amanecer hizo llamar á Aman, para hacerle esta pregunta. ¿Qué debe hacer el rey con un hombre á quien desea honrar? Creyendo que fuese él mismo, le contestó: Debe ser vestido con el manto real, con la corona en la cabeza, y paseado sobre uno de los caballos de Su Majestad, diciendo el principal de los ministros en alta voz: "Así será honrado todo aquel á quien el rey quiere honrar." Apresúrate á hacer eso, le dijo Asuero, sin omitir nada de lo que has dicho, con el judio Mardoqueo, que suele sentarse á las puertas del palacio. Aman se vió obligado de cumplir la órden de su soberano, á pesar del golpe que en su orgullo recibia en el mismo dia que iba á pedir permiso para ahorcarle.

Concurrió con el rey á la cita de la reina, cuya extraordinaria beldad y agasajo excitaban mas y mas el afecto de su esposo. Invitada por él, y reuniendo en sus ojos todo el fuego de sus atractivos, le miró con ternura y ululando le dijo: "Si he hallado gracia á tus ojos, ¡oh Rey! concédeme la vida, por la que te ruego que salves á mi pueblo, para quien imploro tu clemencia. Sabes yá, Señor, que soy hebrea, y debo comunicarte que todos los de mi nacion estamos condenados á morir. Si nos vendiesen para esclavos, el mal seria tolerable, y gimiendo callariamos; pero hay un enemigo cuya crueldad sinó fuese contenida, amancillaria la gloria del rey mi Señor." "¿Y quién es ese tan poderoso que pueda hacerlo?" Es Aman que, abusando de la extrema bondad del soberano, ha dictado, sellado y circulado este edicto mandando matar en un mismo dia todos los Israelitas, sin otro delito que el ser fieles á su Dios. Un designo tan cruel hizo estremecer al rey, quien levantándose se dirijió al jardin á pensar lo que debia hacer. Elado Aman se postró á los pies de la reina con tanto aturdimiento, que se le acercó demasiado, en cuyo estado le vió Artajerges al entrar, y mas irritado por ese atrevimiento, gritó: "Muera este traidor." Herbana, uno de los criados presentes, dijo, ¡Señor! este hombre tiene levantada una horca en su casa para vuestro fiel siervo Mardoqueo. "Colgadle de élla." Y la órden fué en el instante ejecutada.

Mardoqueo, nombrado para remplazar á Aman, revocó el decreto de exterminio, con aprobacion general, hasta el punto de abrazar muchos Sirios la religion de los hebreos, y de celebrarse ese aniversario por muchos años.

SEXTA EDAD DEL MUNDO, QUE COMPRENDE 532 AÑOS.

Condenados los judíos por sus prevaricaciones á gemir cautivos fuera de su patria, al llegar los tiempos vaticinados fueron restituidos por Ciro á la libertad de regresar y redifiar á Jerusalen y su templo. En el transcurso de los setenta años de esclavitud, el gran imperio de Babilonia habia sido trastornado por Dario, rey de Persia, á quien sucedió ese glorioso Ciro, cuya existencia habia sido anunciada por Daniel 200 años ántes. La circular de este rey fué la siguiente.

"Esto, dice Ciro, rey de los Persas. Todos los reinos de la tierra nos los ha dado el Señor Dios del Cielo, y él mismo nos ha mandado que le edifiquemos casa en Jerusalen, que está en Judea. Todos los

varones que hayan quedado pertenecientes al Dios de Israel subirán á Jerusalen á edificar la casa de su Dios. Y es nuestra voluntad que se les ayude con plata, oro, hacienda y vestias desde el lugar en que cada uno more hasta el de su destino."

Por otro edicto mandó á los tesoreros del Erario pagar los gastos de la construccion del templo, y devolver los 5400 vasos de oro que Nabucodonossor habia sacado del antiguo.

Mas de 42 mil judíos salieron para Jerusalen bajo de la conducta del príncipe Zorobabel, y al llegar fueron convocados por el Sumo Sacerdote Josué para levantar un altar provisional que sirviese para los sacrificios. Emprendida la obra del templo, los Tirios y Sidonios preparaban los materiales con que edificaban los judíos. Los descendientes de los Caldeos, llamados despues Samaritanos, que se habian apoderado de los terrenos de los israelitas llevados cautivos por los Asirios, quisieron ayudar; pero se opusieron Zorobabel y los ancianos, y desde ese momento se declararon enemigos de la obra, é irreconciliables contra los judíos, la cruzaron de todos modos, inutilmente viviendo Ciro; pero con muy buen suceso en tiempo de Cambises, su hijo y sucesor, de cuya órden se suspendió, y se mandó continuar por Dario, que sucedió á Cambises, á súplicas de los profetas Aggeo y Zacarias. Para dar la órden mandó registrar los archivos, y al encontrar el edicto de Ciro lo confirmó, no obstante la oposicion sistemática de los colonos caldeos.

Nombrado Esdras visitador de toda la Judea con facultad de recojer los fondos ofrecidos para el templo, por Artajerges, sucesor de Dario, regresaron con él á la Judea todos los que se habian quedado en Babilonia, llevando ese rey su proteccion hasta el caso de ordenar, por medio de un edicto que fué publicado en todos sus dominios, que se sumistrase de las rentas reales de las tesorerias de las provincias occidentales del Jordan lo necesario para el mantenimiento de los Ministros, autorizando al mismo tiempo al sacerdote Esdras para nombrar jueces que castigaran á los transgresores de la ley de Dios. No bien llegó á Jerusalen mandó Esdras que los judíos casados con mugeres gentiles las repudiasen, prohibiendo para lo adelante tales matrimonios, bajo de severas penas.

Nehemias, hebreo, que era copero de Artajerges, manifestaba una profunda tristeza, cuya causa le preguntó una vez al llenarle la copa, y le hizo comprender, que le era imposible vivir de otro modo sabiendo que la ciudad en que reposaban los huesos de sus padres estaba desmantelada y sin puertas, suplicándole que lo mandase á redificar los muros. El rey le otorgó la gracia, y previnó á sus guardabosques que le dieran toda la madera que fuese necesaria; pero con condicion de volver, concluida que fuese la obra. Ayudado por todos en breve redificó las murallas y pusó las puertas, manteniéndo constantamente en ellas una guarnicion que impedia las irrupciones y ataques del templo por parte de los Samaritanos. Hizo tambien cuatro refórmas sustanciales, asignando á los sacerdotes las porciones de trigo, azeite y vino que les correspondian, para que no abandonasen por escasez el servicio del templo, restableciéndo la observancia de la festividad del sábado, y cerrando las puertas de la ciudad para que los Tirios y otros arrieros no entrasen con sus comercios en ese dia, como lo hacian, é impidiéndo el matrimonio con gentiles, renovado por los judíos al morir Esdras, aplicando azotes á los infractores. Del número de estos fué Manasses, hijo de Joyada,

Sumo Sacerdote, que habia casado con una hija de Samballat, gobernador de Samaria, é irritado logró por influjo de su suegro que le permitieran edificar un templo en Garisin, y que le nombraran Sumo Sacerdote de él. Este fué el orígen del cisma que mantuvo divididos á Judíos y Samaritanos hasta la muerte de Jesucristo.

Al morir Nehemias, 420 años ántes de Jesucristo, el gobierno de Jerusalen fué agregado á la prefectura de Siria, quedando, de consiguiente, al arbitrio de los gentiles la eleccion de los pontífices. Durante los gobiernos de Dario Notto, Artajerges Mnemon, Ocho y Dario Codomano, en cuyo tiempo fué conquistado el imperio de Persia, ó babilónico, por Alejandro Magno, los judios gozaron de paz en el libre ejercicio de su religion. Pero como al desaparecer Alejandro, y dividirse sus dominios entre sus generales, la Siria le tocó á Seleuco, se verá á continuacion cual fué la suerte de los hebreos bajo de *Antioco el Noble* de la dinastia seleucida. *Seleuco el Grande*, y su hijo llamado *Antioco el Grande*, les concedieron paz, que fué turbada en tiempo de *Seleuco Filopator*, por la causa siguiente.

Enemistado Simon, levita tesorero del templo de Jerusalen, con Onias que era el Sumo Sacerdote, conocido por su gran virtud, para vengarse, se acercó aquel al gobernador Apolonio y le informó haber sumas inmensas. Al saberlo, Seleuco, dispuso que pasase á recojerlas el ministro general de hacienda Heliodoro, en calidad de visitador de la Judea, y notificado Onias, le contestó, que esos fondos eran donaciones piadosas para el socorro de viudas y huérfanos, y un depósito de Tobias Hircano, hombre muy inocente. Le replicó el ministro que no habia ido á averiguar la procedencia, sino á sacar los caudales, y que los sacaria, con cuya respuesta se afligió Onias, y lo avisó con lágrimas á los interesados, á quienes no quedó otro recurso sinó el de las súplicas al Señor. No bien se presentó Heliodoro en busca de los tesoros del templo, un jinete ricamente vestido sobre un caballo brioso se apareció en la puerta envistiéndolo, al propio tiempo que dos mozos gallardos le sacudian con látigos. Heliodoro cayó, pero volvió en sí á virtud de un sacrificio que hizo el Sumo Sacerdote y regresó avergonzado á la corte á dar aviso de lo que le habia ocurrido. Acriminado de todos modos Onias por Simon, pasó á justificarse ante el rey, y aprovechándose de esta ausencia, Jazon, hermano de Simon, le dió á Seleuco una gran suma para el nombramiento de Sumo Sacerdote; pero como otro hermano, de nombre Menelao, le ofreciera una suma mayor á Antioco el Noble, que yá habia entrado á ocupar el trono de su padre Seleuco Filopator, fué depuesto Jazon, y nombrado Menelao, sin pertenecer á la tribú de Leví. Para satisfacer sus vicios, el nuevo Pontífice vendia en Tiro y otras provincias los vasos sagrados, por cuyo delito le escribió una carta, reprendiéndole, Onias, y fué entónces tan grande su encono, y los medios que empleó Menelao para vengarse tan eficaces, que Andrónico, gobernador interino del reino, pasó personalmente á Dafne con pretexto de visitar á Onias, y lo mató con su espada. Irritado Antioco con este horrible asesinato abominado por todos, mandó degollar á Andrónico en el mismo sitio en que se habia manchado con la sangre del virtuoso Onias.

Jerusalen era en ese entónces el teatro de las mas horrorosas disenciones y sustos, al verse en el cielo por cuarenta dias sómbras de ejércitos combatiéndose, á que se agregaron las terribles consecuencias de un rumor falso que corrió de haber muerto el rey Antioco en Egipto, rumor

que celebraron los judios con regocijos públicos, pues noticiado de ellos, al regresar victorioso resolvió arruinar á Jerusalen, el templo y la ley de Moises, y pasando en persona soltó la vena de su furor haciendo matar en tres dias, ochenta mil habitantes. Sacó y mandó cuarenta mil, y profanó el templo y sus vasos sagrados por instigaciones de Menelao, retirándose despues á Antioquia. No satisfecha su venganza mandó á los dos años, á su general Apolonio, con 22 mil hombres á matar todo adulto y vender los párbulos y las mugeres en perpetua servidumbre. Apolonio aguardó el sábado para cumplir la órden, y quedó desierto Jerusalen. Comisionado un Senador para extirpar la religion en toda Judea, fué el templo nuevamente dedicado á Jupiter Olímpico, colocándose su estátua en el *Sancta Santorum*, para remplazar con escenas de glotoneria y lascivia los sacrificios y oraciones antiguas. Las crueldades mas bárbaras se miraban como un juego, siendo atormentados hasta morir los que rehusaban comer carne de cerdo, mirada con horror por los hebreos. Atormentado el maestro de la ley, Eleazar, le suplicaban todos que la comiese, y resistiéndose con santo celo se denegó diciendo, que nada le importaria escaparse de las manos de sus verdugos, si ni vivo ni muerto se libraria del Todopoderoso. Muriendo hoy varonilmente, decia, como lo requiere mi ancianidad, dejaré un ejemplo de fortaleza á los jóvenes que los obligue á preferir la muerte por la Santa ley. Conducido al suplicío exclamó: ¡Tu Señor que todo lo ves, recibe mi alma, pues sufro de buena voluntad muerte atroz por amor tuyo!

Supo Antioco que una madre, y sus siete hijos, se resistian á comer de la misma carne, y para darle mas solemnidad al juicio, quiso presidir el acto, y al proponerle al mayor, le contestó: "Estamos resueltos á morir ántes que violar las leyes de nuestro Dios."—Mandó atormentarle hasta la muerte, con la mayor crueldad, lo mismo que á todos siete, por el órden de edad, despues de requerir y querer seducir á cada uno. Apurada la crueldad al extremo de resistirse la pluma á referir semejante historia, quedaba la madre, en cuya presencia, y alentados por ella, acababan de espirar sus hijos en acerbos tormentos. Fué entregada á los sacrificadores, que impacientes aguardaban á ese víctima de fortaleza celestial. Colocados los hebreos en la desolacion mas triste, el Señor inspiró á Mathatias que huyese de Jerusalen con sus hijos al monte Modin, y que llorasen allí las desgracias de su patria; y fueron perseguidos hasta allá por los ajentes del tirano queriéndoles obligar á adorar á Jupiter, á lo que se resistieron. Habiendo llegado en ese momento un judío á quemar incienso al ídolo, encendido Mathatias en cólera, le cortó la cabeza sobre el ara, lo mismo que al oficial que queria vengar el atrevimiento, siendo este el órigen de la larga, sangrienta y heroica lucha que hizo inmortal la memoria de los Macabeos, inmediatamente ántes de la aparicion del Salvador del mundo.

LOS MACABEOS.

Puesto en ármas *Mathatias*, se le reunieron al sonido de una bocina los habitantes de Modin, y los proclamó diciéndoles, que lo siguiera al desierto todo el que guardara la ley, y sus hijos Juan, Simon, Judas, Eleazar y Jonathas fueron los primeros. Reunido en poco tiempo un pequeño ejército, abrió la campaña contra el rey Antioco, cuyas tropas

fueron batidas en el primer encuentro, y perseguidos sus restos. Pero sintiéndose próximo á morir, reunió á sus hijos para decirles, que habiendo tomado fuerza la soberanía, era el tiempo del castigo y de la ruina. Animaos ¡hijos mios! del celo por la ley, dando vuestras vidas por el testamento de nuestros padres: acordaos de las hazañas de nuestros abuelos, procurando á su ejemplo ganar una gloria inmortal; y no temais la violencia de un sobervio que os amenaza, porque toda esa grandeza que le rodea no es sinó polvo y bazura. Sereis victoriosos, si obrais con valor en nombre de la ley. Escuchad, hijos mios, á vuestro hermano Simon, que es el hombre de consejo, cuya prudencia os servirá mucho. Seguid las banderas de la fé bajo del mando de Judas, y él os guiará con gloria en las batallas. "Esas fueron sus últimas palabras."

Judas.—Nombrado que fué el Senado, Judas, como leon en sus obras, se vistió de coraza, y ciñó su espada; y sabiendo que el general Apolomo marchaba en su busca, le salió al encuentro al frente de seis mil hombres, y lo batió, quedando muerto en el campo Apolonio, cuya espada le sirvió despues en todas las batallas. Para vengar esta derrota salió de Siria el general Seron con suficiente ejército, y fué tambien vencido, viéndose obligado de regresar avergonzado. Encendido en ira Antioco, y con deseos de destruir al enemigo en un solo encuentro, mandó organizar un cuerpo de tropas correspondiente, pero como le faltase dinero, se dirijió á proporcionráselo en sus mas distantes dominios, dejando el gobierno de la Siria y la organizacion del ejército á Licias. Ambicionando este ser el segundo del imperio embistió á Judas con los primeros cuarenta mil hombres reunidos, poniéndo á su cabeza á los generales Nicanor y Gorgias, que eran los mejores. Enardecidos los pocos hebreos con los hechos y con los discursos, pero mas alentados todavía con la presencia de su invencible caudillo, atacaron á los Sirios en Emaus y los derrotaron, tomándoles todas sus tiendas y bagage. Herido Licias con este golpe, y temeroso del enojo del rey, reunió diligentemente sesenta mil hombres á pié, y cinco mil caballos para salir en persona contra el Macabeo. Pero no fué menos desgraciado, porque habiéndole aguardado el enemigo en Betheron, le obligó á retirarse á Antioquia, dejando en el campo cinco mil cadáveres.

Libre Judas de este cuidado, dirijió sus armas contra los Anmonitas é Idumeos que se habian aliado contra los hebreos al saber que habia sido restablecido el templo sobre las ruinas del de Jupiter, y hacian grandes daños en Judea. Para ocurrir á este necesidad apremiante, el consejo de guerra dispuso que Simon partiera á Galilea con un cuerpo de tropas, al mismo tiempo que Judas y Jonathas se encaminaban al Jordan, en donde tenian los enemigos su cuartel general. Pasaron estos el rio, y pusieron en fuga á los aliados, se apoderaron de todas las ciudades de Galad, pusieron en libertad á los judíos que estaban cautivos, y uniéndose con Simon en Galilea, entraron las dos divisiones triunfantes á celebrar la Pascua en la ciudad Santa. Salió inmediatamente despues Judas con sus soldados á castigar á los habitantes de Joppe, por el delito de haber ahogado doscientos judíos, é hizo lo mismo con los de Jammia, que amenazaban de muerte á algunos israelitas. Allí supo que el general Timoteo le buscaba á marchas forzadas seguido de ciento veinte mil infantes y dos mil quinientos caballos, y sin arredrarse por el número, al divisar al enemigo arregló su línea, y en buen órden de batalla le cargó con tanto denuedo que lo puso en fuga, haciendo prisio-

nero al mismo Timoteo, Dosistheo y Zucipathro, generales. Igual suerte corrió Gorgias, gobernador de Idumea, que le atacó con un fuerte ejército, en cuyo choque murieron muchos judíos.

Al paso que el Macabeo ganaba batallas, Antiocho pugnaba en Persia por apoderarse de Elimaida, cuya riqueza en metálico irritaba su codicia, estando resueltos los habitantes á perecer primero que entregarse. Desesperado de rendirlos, regresó á Babilonia á saber las vergonzosas derrotas de sus ejércitos, y el restablecimiento del templo, por cuyas noticias, enfurecido, resolvió arrasar á Jerusalen, proyecto que no pudo poner por obra, porque fué atacado de grangrena, que roia sus entrañas, y murió á pocos dias abandonado por sus criados, ahuyentados por la fetidez que exhalaba el Monarca. Licias, entónces, proclamó rey á Antiocho Eupator, que heredó con la corona el odio de su padre contra los judios, para sacar partido de su minoridad, empleándole en vengarse de sus derrotas. Halló tambien apoyo en algunos malos judios que ya acusaban á Judas de despotismo, y de ser el estorbo que se presentaba al reconocimiento de la soberanía de Eupator por todos los hebreos. Todo allanado, en poco tiempo se organizó una hueste formada de cien mil hombres de á pié, veinte mil de á caballo, y treinta y dos elefantes con sus torres, en que iban treinta guerreros en cada una, fuera del Naire, que lo gobernaba, y marchó contra los hebreos acampados en Bethracharan. Judás no se asustó viendo esta tan poderosa falange, sino que ántes bien se enardeció, puesta como tenia su confianza en Dios; pero no debiendo empeñar una batalla campal se ocupó primero de algunos movimientos saltuarios, en uno de los cuales tuvo lugar un hecho que puede referirse sin perjuicio de lo compendioso de la historia. (Viendo Eleazar, hermano menor, que una de las torres estaba adornada con las ármas reales, creyó que el rey estaba en ella, y se metió entre las piernas del elefante y lo atravesó con la espada hasta el corazon, y cayendo muerto el animal sobre el animoso jóven, quedó reducido á polvo bajo de ese peso enorme.) No creyó Judás ventajoso continuar luchando cuerpo á cuerpo, y se retiró á Sion, á donde fué perseguido por el ejército de Siria. Sabiendo, sinembargo, Eupator que Philipo, gobernador de Antioquia, se le habia revelado, para reducirlo, libre del cuidado de Judas, hizo la paz con este reconociéndole de gobernador legítimo de Judea, y regresó á Siria en donde le aguardaba Demetrio, hijo de Seleuco, para asesinarlo, como usurpador del trono.

Entónces los judios intrigantes se aplicaron al nuevo rey, principalmente Alcinoó, de la tribú de Leví, reiterando sus quejas contra el despotismo de Judás, y con ese motivo mandó Demetrio á Bachides á tomar el mando de la Judea, con órden de restablecer á Alcinoó en el Pontificado. Habiendo regresado con una grande pérdida de sus tropas, fué destinado á esa campaña el ilustre general Nicanor, enemigo implacable de los judios, y cuando esperaba enredar á Judás en una celada, fué asaltado y perdió cinco mil hombres. Enfurecido, pidió mas tropas para tomar á Jerusalen é incendiar el Templo, sinó se le rendia el Macabeo; pero invocando este el aucilio de Dios atacó con tal corage, que en un momento puso término glorioso á la batalla, destruyendo 35 mil hombres y al mismo Nicanor que quedaron tendidos en el campo. Le hizo cortar la cabeza y la mano derecha con el brazo para colgarlos de trofeo en las murallas para memoria del combate de Adarse en Samaria, ántes de lo cual le mandó sacar la lengua blasfema, y reducida á pedacitos la echó

á las áves. El ejército de los judios despues de tan sangrientas refriegas habia quedado reducido á tres mil hombres, con los cuales no parecia posible triunfar de Bachides y Alcinoó, enviados por Demetrio con 22 mil combatientes; pero tampoco queria retirarse como se lo aconsejaban muchos, al ver huir los soldados amedrentados. "No, les dijo, permita Dios que huyamos delante del enemigo. Si nuestra hora es llegada muramos generosamente por la Patria, y no echemos un borron á nuestra gloria," y con su valor de leon, acometió con 800 hombres que le quedaban. Puso en retirada á Bachides, persiguiéndole un largo trecho; pero reforzada el ala derecha, sostenida por la caballería Siria, cayó sobre el Macabeo, que oprimido rindió la vida peleando heroicamente con sus compañeros. Así terminaron las imponderables hazañas del hebreo mas valiente defensor de la independencia y religion de su pais.

Jonathas, fué elegido príncipe y caudillo á consecuencia de esta desgracia. Reunió las pocas fuerzas dispersas y hallándose sin ármas mandó al hermano mayor Juan á pedirlas á los Nabuteos, nacion amiga, que las tenian sobrantes. Mas, como la muerte de Judas habia hecho cambiar el ánimo de esos pueblos, en vez de mandar las ármas asesinaron al comisionado, quedando privado Israel de un sujeto tan discreto, como esperimentado. Jonathas, sinembargo, vengó se muerte, y se retiró al desierto de Tecue, juzgando preferible causar con escaramusas para obligar á retirarse al enemigo. Entretanto, Alejandro Bala, hijo de Antiocho Epifanes, se declaró rey de Siria, haciendo temblar á Demetrio, y como ambos sabian que se inclinaria la balanza al lado que protejiera Jonathas, ambos solicitaron su alianza, y como él se dicidiera por Alejandro, Demetrio perdió la corona y la vida. En consecuencia fué Jonathas reconocido príncipe y Sumo Sacerdote de la Judea, y convidado á pasar á Tholemaida á recibir al rey de Egipto, con cuya hija iba á casarse Alejandro, le vistió la purpura, haciéndole los honores de un soberano.

Arrepentido Tholomeo de este enlace, poco despues entró en la Siria, se apoderó de algunas ciudades, y agregó la Siria á Egipto, estando Alejandro en Cilicia; y aunque cayó sobre su suegro, tuvo que huir á la Arabia, cuyo rey Zahdig, para congraciarse con el de Egipto, le cortó la cabeza y se la envió. Pero muriendo poco despues Tholomeo, dejó su ejército consignado á la venganza de los Sirios.

Demetrio, hijo del anterior Demetrio, tomó el mando con ánimo de castigar á los hebreos por su coóperacion en favor de Alejandro, y mandó á Apolonio, y uniéndose Jonathas con su hermano Simon le hicieron frente y derrotaron. Se convenció, entónces, Demetrio que no podia prevalecer contra los dos macabeos, y se procuró su amistad, reconociendo á Jonathas de Jefe supremo de Judea y Samaria. Pero esta paz fué turbada por Triffon, quien sacando á luz á Antiocho, hijo de Alejandro, le hizo proclamar rey de Siria. En ese apuro Demetrio le pidió aucilio á Jonathas y le mandó tres mil soldados escogidos que aseguraron el trono, mas como ese rey fuera de no tener ninguna virtud que le hiciese respetable, faltó á los tratados que lo ligaban al pueblo hebreo, al insurreccionarse Triffon contra Antiocho, Jonathas apoyó á este y quedó aquel vencido. Antiocho le mandó la púrpura con otros ricos presentes. Conociendo Triffon que mientras Jonathas apoyase al rey no podria él obtener la corona, le convidó á una conferencia en Tholemaída, y teniéndole en sus manos, le cerró las puertas de la plaza, y le hizo apedrear

Simon, el último que quedaba de los hijos de Mathatias, al saber la suerte desgraciada de su hermano, sin aguardar invitacion convocó al pueblo para que se reuniera en Jerusalen, y en plena asamblea le dirijio el signiente discurso: "Vosotros sabeis cuanto hemos peleado yo, mis hermanos y la càsa de mi padre en defensa de nuestras leyes y del santuario, siendo testigos de los desastres que hemos sufrido. Mis cuatro hermanos han perdido sus vidas, quedando yo solo, y no permita Dios que piense en salvarme, mientras estemos en tribulacion, pues no soy mejor que ellos. Vengaré la nacion, el santuario, nuestros hijos y mugeres, porque los gentiles han reunido sus fuerzas para oprimirnos y acabar con nosotros." Y le proclamó Príncipe, Pontífice y Caudillo, confiriéndole el gobierno absoluto, no solo á él sinó á todos sus descendientes, hasta la venida del fiel y verdadero Mesias que esperaba mandaria Dios. Esto sucedió 140 años ántes de Jesucristo.

Reunió en el momento toda la gente de ármas para mandar una parte á apoderarse y hacerse fuerte en Joppe tanto que se concluian el muro y fortificaciones de Jerusalen, por manera que no se atrevió Triffon á acometerle, limitándose á mandarle comisionados, haciéndole entender que Jonathas estaba detenido por unas cuentas, y pidiéndole que le enviase cien talentos y á sus dos hijos para poner al padre en libertad. Bien sospechó Simon el designio aleve de este traidor; pero siéndole notorio el mal carácter de sus compatriotas que lo culparian si dejaba de mandar el dinero y los hijos de Jonathas, aunque con pena resolvió hacer lo que parecia mas decoroso. Triffon sacrificó á los hijos, y se retiró á Tholemaida. Le quitó la vida al jóven rey, para alzarse sobre el trono de Siria.

Simon recojió los cadáveres de su padre, de su madre, de Judas, de Juan y de Eleazar, construyó un magnífico sepulcro para depositarlos, rodeándole de siete columnas consagrados á la memoria de tan ilustre familia, esperando ser él digno de la séptima. Despues de asaltar la ciudad de Gaza, y obligar á entregarle el Alcazar de Jerusalen, para entrar en posesion de Sion, tan célebre desde el tiempo de David, que persiguió á los malhechores, y estableció completamente la independencia de su nacion, el gobierno de Simon fué el mas tranquilo y floreciente, de suerte que entónces fué que, segun la espresion de la divina escritura: "Cada uno se sentó bajo de su parra, y á la sombra de su higuera." Pero como todo lo del hombre es miserable y perecedero, el mismo Simon cayó asesinado en un convite por la mano de su suegro Tholomeo, y fueron llevados sus restos al panteon de la familia. Con Simon terminó la heroica linea de Mathatias, en cuyos individuos resplandecieron, como principales virtudes, la ilimitada confianza en Dios, y el valor.

Se dijo yá que el pueblo habia conferido el Principado y Pontificado á los descendientes de Simon, y en consecuencia, Juan su hijo le remplazó en el mando. Precisado el rey de Siria de hacer la guerra á los Pártos, Juan le acompañó con sus soldados, y salieron victoriosos. De regreso él mismo tuvo que hacerla á los Hircanos y por haberlos vencido, le dieron el sobrenombre de *Hircano*. Despues venció á los Samaritanos, tomó á Sichen, demolió el templo de Garizin (construido 200 años ántes por el yerno de Samballat), conquistó la Idumea, sugetó á su poder á los Anmonitas y Filisteos, logrando que estas tres naciones abrazasen la ley de Moises, y fundó, sobre tantas victorias y adquisiciones, el muy conocido reino de los "Asmoneos," cuyo cetro poderoso heredó su

hijo Aristóbulo, que fué el primero que asumió el título de rey de Judea.

Bajo el sentimiento de una paz profunda y civilizadora, proporcionada por él fué que los judios se entregaron á las especulaciones filosóficas y teológicas, ántes desconocidas, que dieron órigen á las sectas llamadas *Escenia*, *Faricea* y *Saducea*, tan discordantes entre sí: pues los escenios se obligaban á renunciar los bienes, haciéndolos comunes, se denegaban a todo placer viviendo en los despoblados y de solo vegetales, huian del matrimonio y vestian de un modo muy distinto al pueblo; los fariseos predicaban el premio de las buenas obras y el castigo de las malas, y siendo muy inteligentes de la ley y amigos de la justicia, lograron una grande popularidad, de la cual abusaron despues, hasta corromperse con su argullo y mala fé, pasando á ser el oprobio de la religion, y los saduceos negaban la resureccion de la carne y la existencia de Angeles, y almas distintas de los cuerpos.

Alejandro Janneo ciñó su frente con la corona pacífica y floreciente de su padre Aristóbulo, y como al morir quedaron sus hijos en menor edad, nombró de regente á su esposa Alejandra, cuyo tino y prudencia libraron á los judios de una invasion de los Armenios. Por su fallecimiento subió al trono su hijo Aristóbulo II, y como Juan su hermano le disputase el pontificado, la nacion se dividió en partidos, con cuyo motivo Juan apeló á la proteccion de los Romanos, que eran entónces los Señores del Mundo. Es cierto que desde el tiempo de Judas se habia solicitado y obtenido su alianza, y que habia sido confirmada en el de Jonathas, y mas espresamente, todavía, en el de Simon; pero nunca habian auciliado con tropas, hasta que las pidió Juan; y como casualmente lo hizo en las precisas circunstancias que regresaba Pompeyo despues de so juzgar el Asia con la destruccion del gran Mithridates, le previno el Senado que tocase de paso en Jerusalen y arreglase la diferencia de los dos hermanos. Pompeyo le quitó el reino á Aristóbulo que era el mayor, y lo llevó preso para que le sirviese de trofeo en su entrada á Roma, declarando sugetas al imperio las provincias hebreas y confirmando á Juan en el Sumo Sacerdocio, le dió tambien el título de Príncipe de Judea, sin derecho de usar insignias reales, ni hacer cosa ninguna sin el espreso consentimento del Senado romano.

Este débil príncipe, que tambien llamaron Hircano II, como á su bisabuelo, fué subrogado por *Antípatro*, nombrado por Julio Cesar Procurador de Judea. Siendo sagazísimo logró que Cesar dividiese el gobierno en dos porciones para sus hijos Heródes y Farael. *Herodes*, fino cortesano, se captó el aprecio del general Marco Antonio, por influjo del cual consiguió que el Senado le hiciera rey de Judea, pasando así el cetro de David á las manos de un Idumeo, como lo eran Herodes y Antípatro su padre. Hombre sin dignidad; pero tiránico y cruel, echó por tierra todos los derechos, ritos, usos y costumbres de los judios, y fué en ese entónces que se cumplieron las célebres setenta semanas de Daniel y se presentó en el mundo, de acuerdo, en un todo, con las promesas hechas á los antiguos patriarcas, y los vaticinios de algunos profetas, *El Mesias Jesucristo.* Herodes condenó á muerte á su hijo mayor Antípatro, y heredó Arquelao la corona de Judea, Samaria é Idumea, despues de mandar degollar á los niños, de que habla el Nuevo Testamento.

SECCION SEGUNDA.

COMPENDIO DE LA VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

COMPRENDE UN PERIÓDO DE 33 AÑOS.

Como á solo los cuatro sagrados Evangelistas les fué concedido el don sobrenatural de referir en compendio la historia del Hijo de Dios, para que no quede un notable vacío entre el compendio del Antiguo Testamento, y el que seguirá de la Historia Eclesiástica, hacemos el siguiente extracto, esperando que se nos perdonarán los errores, no intencionales, en que incurramos, por la sanidad de la mira que nos hemos propuesto.

I.

AÑO DE LA CREACION 4004.

Cambiada en los términos, yá vistos, la constitucion política de los Judios bajo del Imperio de Octaviano, y gobernando Herodes el Grande, en calidad de mandatario de la Señora del Universo, Roma, en la Judea, al cumplirse el tiempo señalado por antiguas profecias, y especialmente el de las de Isaias, que 700 años ántes habia dicho: "Una Vírgen concebirá y parirá un hijo, cuyo nombre será Emmanuel," en Nazareth, ciudad pequeña de Galilea, se presentó de improviso el Angel San Gabriel á María, vírgen de quince años, hija de Joakin y Ana, vecinos de *Safuria* inmediata á Nazareth, y esposa de Joseph, carpintero de la descendencia de David, y la saludó diciéndola: "Dios te salve llena de gracia el Señor es contigo, bendita tú entre las mugeres," y viéndola turbada, le agregó: "No temas María, porque has hallado gracia delante del Señor, he aquí que concebiras en tu vientre y parirás un hijo á quien darás el nombre de Jesus....." Pero como ella no lo comprendiera, haciéndose superior al rubor que cubria su rostro, le contestó: "¿Cómo sucederá esto, cuando no conozco varon?" Al esplicarle el Angel el misterio, puesta de rodillas, dijo: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra," y descendiendo entónces el Espíritu divino, encarnó su *Verbo* en las entrañas virginales de María, para que comenzase el cumplimiento de las antiguas promesas del Señor á Adan, Abram, Isaac y Jacob.

La Vírgen tenia una prima llamada Isabel, esposa del sacerdote Zacarias, que habitaban en una de las poblaciones de las montañas de Judea, y como el mismo Angel le hubiera anunciado que estaba embarazada del Precursor de Jesucristo, fué á hacerle una visita, y no bien oyera Isabel su voz al pisar el umbral de su habitacion, sintiendo huelcos de gozo en la criatura, voló á los brazos de la prima, clamando en altas voces: "Bendita tu eres entre las mugeres y bendito el fruto de tu vien-

tre." María entónces improvisó el sublime himno del *Magnificat anima mea, etc.*, dándole gracias al Todopoderoso por los beneficios que hacia á su pueblo, y por haberle hecho *grande.* El niño que Isabel tenia en su vientre era Juan, como se lo habia anunciado á Zacarias el Angel San Gabriel al ofrecerle tener un hijo, aunque ancianos, para librar á Isabel de la afrenta que le causaba su esterilidad en una nacion que esperaba que de una de sus mugeres naceria el prometido, y con cuyo nacimiento recobró Zacarias el uso de la lengua que habia perdido de gozo, y prorumpió en el canto del *Benedictus Deus Israel.* Habiendo estado la Vírgen con su prima tres meses, y pocos dias ántes del nacimiento de Juan, regresó á Nazareth, y como hubiera tenido que ir á Belen, ciudad pequeña, llamada de David en las inmediaciones á Jerusalen, á empadronarse con su esposo Joseph en cumplimiento de un edicto de Augusto, allí dió á luz á su primogenito, é hijo único Jesus, en un pesebre en que habia un buey y una mula, porque siendo pobres no habian tenido como alojarse mejor.

Era una noche de aquellas clarisimas de la Siria en donde á favor de la rarefaccion del aire y refulgencia proverbial de los ástros y estrellas los Caldeos habian arrancado á los Cielos los secretos mas importantes de la Astronomia, cuando al comenzar la tercera vigilia de esos pastores de inmensos rebáños de bueyes, vacas, cabras, ovejas y corderos, se oyó el divino acento de aquel "Gloria á Dios en las alturas, paz á los hombres de buena voluntad," conque el Omnipotente hizo la obertura del sublime drama de la redencion, y entónces arrobados vieron á un Angel que les dijo: "No temais, porque os anuncio la gozosa nueva de haber nacido en Belen el Salvador que es el Cristo, Señor." Le hallareis envuelto en pañales, y puesto en un pesebre. Y ellos se dijeron, "vamos hasta Belen," y fueron y vieron al niño, y á María y Joseph, como el Angel les habia dicho. Regresaron admirados contándolo á todos y glorificando al Señor.

A los ocho dias fué circuncidado y se le dió el nombre de *Jesus*, y le llevaron al templo de Jerusalen para presentarlo al Señor ofreciendo para el sacrificio lo que la ley ordenaba. Habia en el templo un hombre justo, llamado Simeon, y tomó en sus brazos al niño y bendiciendo al Señor, dijo: "Ya moriré contento por haber visto con mis ojos la luz que ha de alumbrar las naciones y hacer la gloria del pueblo de Israel." Bendijo á Joseph y á María, prediciéndole á esta que, como indispensable para la redencion, su alma seria atravesada de un cuchillo de dolor. Habia, tambien, y no salia del templo una viuda anciana, llamada Ana la Profetiza, la cual del mismo modo que Simeon prorumpió en iguales alabanzas y bendiciones.

Amenazada la vida del niño por Herodes que mandó degollar á todos los infantes de las cercanías de Belen, menores de dos años, esperando que caeria entre ellos Jesus, cuyo nacimiento le habian avisado tres Magos, Joseph tomó al niño y á su madre por indicaciones de un ángel y se trasladó á Egipto, en donde permanecieron hasta que el mismo ángel le hizo saber que Herodes habia muerto, mandándole regresar á su pais, y en efecto regresaron á Nazareth en lugar de ir á Belen.

De allí iban anualmente á Jerusalen por la Pascua á hacer sus ofrendas al templo, y cuando Jesus tenia doce años se quedó en la ciudad sin que lo advirtieran sus padres, y no hallándole entre sus parientes y amigos, despues de haber andado todo un dia, volvieron á buscarle, y le ha-

llaron á los tres dias en el templo sentado con los Doctores de la ley disputando con ellos, y tomándole vivió en Nazareth con sus padres hasta la edad de treinta años, ántes de la cual ningun hebreo podia asumir el majisterio de la enseñanza profética.

Yá por ese entónces se habia presentado el precursor Juan, llamado tambien Bautista, predicando en las orillas del Jordan y en el Desierto la penitencia, por haberse acercado el reino de los Cielos, y se le llegaban los vecinos confesando sus pecados para recibir el bautismo que él les conferia por medio del agua, diciéndoles que el que habia de venir era mas fuerte, y que él no era digno de llevar sus zapatos. El mismo Jesus salió de Galilea á presentarse á Juan para que le bautisara con las aguas del Jordan, y no bien salió del rio, se vió bajar una paloma de lo alto que posó sobre la cabeza de Jesus, y se oyó una voz de los Cielos que dijo: "Este es mi Hijo querido en quien Yo me complazco."—Este es el orígen del sacramento del Bautismo.

Conducido al desierto, desde ese momento, por el Espiritu Santo, allí fué tentado por el Diablo, y ayunó cuarenta dias y cuarenta noches.—Este es el orígen del Sacramento de la Penitencia—y aunque Jesus le replicó diciéndole: "No tentatarás al Señor tu Dios como está escrito," el Diablo le llevó á un monte elevadisímo para ofrecerle todo lo que presentaba á la vista un vasto horizonte, si postrándose le adoraba. Entónces Jesus le previnó que se retirará por estar escrito: "Adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás." Retirado el Diablo, los angeles sirvieron de comer á Jesus, y se retiró á Galilea por haber sabido que Juan estaba preso; pero dejando la casa de sus padres, se trasladó á Cafarnaum, ciudad al lado opuesto de Tiberiades, que tambien se llama mar de Galilea y lago de Genezareth, de 14 leguas de circunferencia, y que desagua en el mar Muerto.

Allí, en Capharnaum, comenzó á predicar sobre este tema: "Haced penitencia porque se acercó el reino de los Cielos," y andando por las orillas del mar, vió dos hombres de Bethsaida, Simon y Andres su hermano que pescaban, y los llamó diciéndoles: "Venid y seguidme que yo os haré pescadores de hombres," y le siguieron dejando sus redes.—Ese Simon fué el apóstol San Pedro, cuyo primado de honor y jurisdiccion quedará bien marcado en el decurso de la história.—Separándose de ese lugar, vió Jesus otros dos hombres componiéndo sus redes en una barca con su padre, eran Santiago y Juan, hijos del Sebedeo, naturales de Jaffa, y tambien los llamó, y dejándolo todo con su padre, le siguieron.

Jesus predicaba por toda la Galilea y en las Sinagogas los sábados, curando á cuantos enfermos se le presentaban en las ciudades, aldeas y caminos, á que sacaban los que no podian moverse, y esa fama llevó á oirle á los vecinos de Decápolis, Jerusalen, Judea y hasta del otro lado del Jordan. Rodeado de una multitud subió un dia al Tabor, ú otro monte en su alrededor, y sentados todos á las faldas les enseñó entre muchas doctrinas de regeneracion las Bienaventuranzas. 1.ª *Bienaventurados los pobres de espíritu*—los de corazon inocente—*porque de ellos es el reino de los Cielos.*—2.ª *Bienaventurados los manzos*—los que doman sus pasiones irascibles—*porque ellos poserán la tierra*—el Cielo.—3.ª *Bienaventurados los que lloran*—los que se mortifican por amor de Dios—*porque ellos serán consolados.*—4.ª *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia*—deseo ardiente de servir á Dios—

porque ellos serán saciados.—5.ª *Bienaventurados los misericordiosos*—los que se compadecen de sus semejantes desgraciados—*porque ellos alcanzarán misericordia.*—6.ª *Bienaventurados los limpios de corazon*—los de conciencia sin remordimiento—*porque ellos verán á Dios*—7.ª *Bienaventurados los pacíficos*—los que no estan conducidos por la ambicion de la gloria del Mundo—*porque ellos serán llamados hijos de Dios.*—8.ª *Bienaventurados los que padecen por la justicia*—los que sufren de parte de los injustos—*porque de ellos es el reino de los Cielos.*

Al concluir la esplicacion de estos y otros deberes del cristianismo, añadió: "Sed, pues, perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto."

Bajó del monte seguido de la multitud admirada, y en el camino se le presentó un leproso, diciéndole: "Señor si quieres me puedes limpiar," y extendiendo Jesus la mano le tocó, y dijo: "Quero queda limpio," y al instante desapareció la lepra. Al llegar á Capharnaum se le acercó un Capitan Romano á decirle, que su criado estaba paralítico y muy atormentado, y Jesus le contestó que iria á curarle, á lo que el Centurion le repuso: "Señor! yo no soy digno de que éntres debajo de mi techo, dí solo que sea curado, y lo quedara." Admirado Jesus, y dirijiéndose á los circunstantes, dijo: "En verdad que no he hallado tanta fé en Israel," y volviéndose al capitan: "Vete, y suceda como lo has creido," y el criado quedó sano. Entró en casa de Simon, y encontrando con calentura á la muger, la tocó, se levantó sana y les sirvió.

Viendo mucha gente en su derredor mandó que atravezarán el lago, y un Escriba le dijo: "Maestro te seguiré á donde quiera que vayais," y conociendo Jesus las intenciones codiciosas, le contestó: "Las zorras tienen cuebas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar su cabeza." Juan, uno de sus discipulos, cuyo padre habia muerto—el Sebedeo—le pidió permiso para ir á enterrarle, y se lo negó, diciéndole: "Sígueme y deja á los muertos, el cuidado de enterrar á sus muertos," para enseñarle que el primer deber del cristiano es cuidar de la salvacion de su alma. Otro le dijo, que le seguiria, pero que iria ántes á su casa á arreglar sus cosas; y Jesus le hizo saber, que no es apto para la conquista del reino de los Cielos el que habiendo tomado la reja del arado mira atras. Subieron á una barca, y se levantó una furiosa tempestad, cuyas olas cubrian la barca, mientras Jesus dormia tranquilo. Sus Discipulos le despertaron, suplicándole que los salvase, y levantándose mandó á los vientos, y sobrevino la calma. Admirados todos se interrogaban: ¿Quién es este á quien los vientos y el mar obedecen?

Fué al pais de los Gerasenos, y lanzó de un endemoniado una legion que le atormentaba y enfurecia, pero regresó á Capharnaum porque aquellos habitantes le suplicaron que saliese de su tierra. Le presentaron en esta ciudad un paralítico en su cama, y viendo su fé, Jesus le dijo: "Ten confianza, se te perdonarán tus pecados," y como los Escribas que estaban presentes dijeron que esa era blasfemia, les hizo esta pregunta: Qué es mas díficil ¿decir se te perdonarán tus pecados, ó decir, levántate y anda? Pues para que sepais que el Hijo del Hombre tiene facultad de perdonar los pecados en la tierra, "levántate," le dijo al paralítico, "toma tu cama y vete á tu casa," y levantándose en el instante, marchó. Enfurecidos los Fariseos y Escribas con la vista de estos porténtos, y al oir sus palabras sublimes, le sacaron de la ciudad y

llevaron á un monte elevadísimo y escarpado, á cuya base se halla el valle de Esdrelon y quisieron arrojarle, y se les escapó.

Pasando por una calle, de esa misma ciudad, vio sentado á un alcabalero en su mesa, llamado Leví, y le llamó y dijo que le siguiera, y en el acto le siguió, ese fué Matheo, y yendo á la casa de su nuevo discipulo, en la cual preparó este un convite, estando comiendo Jesus con alcabaleros y pecadores los judios malos decian, hablando con los discipulos, ¿porqué vuestro maestro come con estos? Oyéndolos Jesus le dijo: "Los enfermos son los que necesitan de médico, yo quiero la misericordia y no el sacrificio." Estando hablando entró Jairo, sugeto de los mas principales, y echándose á los pies de Jesus le adoró, diciéndole que una hija suya de doce años acababa de morir, y le suplicaba que fuese á resucitarla. Levantándose en el momento, seguido de los discípulos entró en la casa y mandó retirarse á la gente alborotada, diciéndola, que la muchacha dormia; y quedándose solo con el cadáver lo tomó de la mano, y la jóven se levantó. Jesus dijo, que le dieran de comer á la niña. De regreso á la casa de Matheo le salieron al encuentro dos ciegos, cuyos ojos tocó y se abrieron; y lanzó de un endemoniado, en la misma calle, el mal espíritu que le poseia, visto lo cual por los Fariseos dijeron, que no era extraño porque él mismo estaba endemoniado.

Dando vueltas y revueltas por las ciudades, aldeas, sementeras y desiertos, enseñando el Evangelio, le preguntaron un dia sus discípulos cual era el modo mejor de orar, y subido en una colina, estando la multitud oyéndole, les enseñó el "Padre nuestro que estás en los cielos, etc." esplicándole claramente cada una de sus palabras. Contrayéndose, v. g., á estas "el pan nuestro sobresustancial dánosle hoy," les dijo: que no estubieran inquietos por lo que toca á la subsistencia del cuerpo, es decir por la comida y vestido, porque en eso solo no consiste la vida: "Mirad á las aves del cielo á las cuales mantiene el Señor, con mayor razon el os mantendrá á vosotros que sois sus criaturas de mayor predileccion; y mirad, tambien, como crecen los lirios en el campo, cuya hermosura escede al vestido de Salomon en el brillo de toda su magestad, pues si Dios adorna así el lirio y al heno que hoy es, y mañana se echa al horno, por mayoría de razon él os vestirá á vosotros. Buscad, pues, con verdadera solicitud primero el reino de Dios, y su justicia, y la comida, la bebida y el vestido, se os darán por añadidura. No os inquieteis la víspera por el temor de lo que os sucederá mañana, porque á cada dia le sobra su afan: pedid y se os dará: buscad, y encontrareis: llamad y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe: el que busca halla y se le abre la puerta al que llama, aunque no solo por decir con la boca Señor! Señor! se podrá entrar en el reino de los cielos, sinó se hace verdaderamente la voluntad de mi Padre. El que oye estas mis palabras y las cumple, será como el sabio arquitecto que edifica su casa sobre piedra, que no cae por el ímpetu de los rios, de la lluvia y de los vientos; á diferencia del necio que construye sobre arena movediza."

Viendo Jesus que la miez era abundante, y pocos los trabajadores, escojió á doce de los discípulos, que fueron "*Pedro* y *Andres*, hermanos, *Santiago* y *Juan*, hermanos, *Felipe* y *Bartolomé*, este era de Chipre, *Thomas* y *Matheo*, *Santiago de Alfeo* y *Tadeo*, *Simon el Cananeo* y *Judas Iscariote*, y los mandó de dos en dos á predicar el Evangelio por los mismos lugares en que él iria despues, dándoles poder sobre los espíritus inmundos, y de curar todo mal y enfermedad, comunicándoles

todos las istrucciones, órdenes y consejos que debian observar para el fiel desempeño de tan sagrada comision— que fué el orígen del órden sacerdotal.

Asumiendo entónces Jesus mayor energía, comenzó á reprender las ciudades en que habia hecho milagros, y no se habian arrepentido, lanzando estas sentidas quejas, *Ay! de tí Corazain! Ay! de tí Bethsaida ¡ que si en Tiro y en Sidon se hubieran hecho los prodigios que se han hecho en vosotras, hace mucho tiempo que hubierais hecho penitencia! Y tu ¡ Capharnaum! ¿por ventura te ensalzarás hasta el Cielo? Caerás al infierno, porque si en Sodoma se hubieran ejecutado los milagros que en tì, duraria todavìa! Pero venid á mí todos los que teneis trababajos, que yo os aliviaré: tomad mi yugo que es suave, y mi carga lijera.*

Despues de andar por los sembrados entró un sábado en una Sinagoga, y le presentaron los Fariseos un hombre que tenia una mano seca, preguntándole ¿ si era lícito curar en sábado? "Quién de vosotros dejaria de sacar en sábado del hoyo en que hubiera caido una de sus ovejas? Siendo el hombre mejor debe ser lícito curarle," y mandando al manco extender la mano, quedó sana como la otra.

Sabiendo que al publicar la multitud su doctrina y sus milagros, los Fariseos se habian irritado, y querian prenderle, se ausentó de los poblados y se retiró á los desiertos, á donde le seguia el pueblo, llevándole á los enfermos, á todos los cuales curaba. Y cuando la multitud llena de asombro decia que era el hijo de David, aquellos contestaban para alusinar, que curaba por poder del príncipe de las Tinieblas. Comprendiéndolo Jesus les dijo: "*Todo reino dividido contra si mismo, se arruinará, y toda ciudad y casa dividida contra si misma, no podrá subsistir. Por eso os digo, todo pecado y blasfemia contra el Espìritu Santo no se perdonará, porque se atribuye al Diablo lo que es del Espiritu Santo.*" Sentado, en aquellos tiempos, á la orilla del mar de Galilea se le acercaron muchas géntes, y entrando en una barca desde ella les dirigió la palabra, enseñándoles en parábolas—estilo que acostumbraba para esplicar con imágenes sencibles mas claramente su doctrina á esas géntes ignorantes—y les propuso la del *Sembrador*, la de la *Zizaña*, la del *Grano de mostaza*, la de la *Levadura*, la del *Tesoro Escondido*, la de la *Perla Preciosa*, la de la *Red*, y otras no menos sublimes.

Por la del Sembrador, que del mismo modo que la semilla que se deposita en buena tierra produce un fruto abundante, la palabra de Dios oida con atencion y practicada como se debe, dá para el cristiano una cosecha de felicidad eterna; por la de la Zizaña, que así como hay malos que siembran mala yerba para sofocar el buen grano, en el campo de la vida espiritual siembran el Hijo de Dios y el Diablo, y que no pudiendo separarse sino al fin el vicio de la virtud, los ángeles que son los cegadores apartarán á los malos, que son la zizaña, de los buenos, que son el grano de Dios; por la del Grano de mostaza, que, sinembargo de ser esta la mas pequeña de las legumbres, pero que su arbusto crece hasta poder cubrir con su sombra las áves, del mismo modo la doctrina evángelica corta al principio, se estenderia á todas las naciones; por la de la Levadura, que de la propia manera que una que amasa pan hace fermentar con poca levadura una gran cantidad de harina, los Apostoles bastarian para la disceminacion del Evangelio; por la del Tesoro Escondido y la Perla Preciosa, que así como el que se ha encontrado una cantidad de

dinero compra gustoso el campo en que lo halló, y el mercader de perlas al ofrecérsele una muy preciosa lo vende todo para comprarla, todo debe dejarse por el reino de los Cielos, y por la de la Red, que los malos serán separados en el juicio final, como el pescador aparta los buenos de los malos pejes que saca en su red, sentado á la orilla del mar.

Volvíose para Galilea á enseñar, y como los vecinos se preguntaran, *¿ De donde á este tanta sabiduria, siendo hijo de un artesano y de María y pariente de Santiago, Joseph, Simon* y *Judas?* Al ver su escándalo, Jesus les dijo: "No hay profeta sin honra sinó en su patria," y no hizo allí muchos milagros, por la terquedad de sus paisanos. Pero seguido al desierto por las multitudes, al declinar la tarde le dijeron los discípulos que las despachase, para que fueran á los poblados á buscar que comer, y él les contestó, que les diesen ellos. Y como le observaran que no tenian sinó cinco panes y dos pescados, mandó que se los llevaran, y haciendo sentar á todos, tomó los panes y pescados, y levantando los ojos al Cielo los bendijo y entregó á sus discípulos para que hiciesen la distribucion. Comieron todos, hasta la saciedad, cinco mil hombres, fuera de mugeres y niños, y recojidas las sóbras resultaron doce canastos llenos.

Mandó á sus discípulos que entrasen en una barca, mientras que despachaba la multitud, y se subió á un monte á orar, y cuando regresó, tres horas ántes de amanecer, encontró la barca embatida por una recia virazon. Andando sobre las aguas ácia donde la barca estaba, sus discípulos se asustaron creyendo que fuese una fantasma; pero él los tranquilizó diciéndoles, que él era, que no temiesen. Pedro le respondió, si tu eres, mandadme ir ácia tí, y Jesus le dijo: "Ven." Sintiendo al caminar sobre las aguas que iba sumerjiéndose esclamó: ¡Señor Salvadme! y Jesus le estendió la mano y cojiéndole le dijo: "Hombre de poca fé, ¿porqué has dudado?" Al entrar Jesus en la barca cesó la tempestad, y atravesando el lago entraron en la ciudad de Genesar, cuyos enfermos se le presentaron, y fueron curados.

Comiendo, allí, con los amigos se le acercaron los Fáriseos á preguntar á los discípulos ¿porqué su maestro no se habia lavado las manos ántes de sentarse á la mesa, siguiendo la tradicion de los Ancianos? y Jesus, que estaba en todo, les increpó, diciéndoles: "¿Y porqué vosotros ¡Oh hipócritas! no honrais sinó que maldecis á vuestros padres y madres? Bien dijo de vosotros Isaias, *este pueblo me honra con los labios, pero su corazon está lejos de mí.*" Y dirijiéndose á los otros, continuó: "Al hombre no le mancha lo que entra por la boca, sinó lo que sale de élla, porque aquello vá á lugares secretos; pero esto nace del corazon, y de él vienen los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias, y todo mal pensamiento, que sí le mancha."

Salió con direccion á Tiro y Sidon, en cuyos términos le salió á su paso una muger, suplicándole que se apiadase de ella, porque su hija estaba cruelmente atormentada del demonio, y Jesus no le respondió. Pero como clamara con mas ahinco, los discipulos le dijeron que la despachase, y les contestó: "He sido enviado á las ovejas que se extraviaron del redil de Israel." Mas la muger corrió clamando: ¡Hijo de David! y echándose á sus piés, le adoró, pidiéndole socorro. Jesus le dijo, que el pan de los hijos no era bueno echarlo á los perros. "Pero Señor! contestó ella, tambien los cachorillos comen de las migajas que caen de la

mesa de sus amos." Oyendo esto Jesus le dijo: "Oh! muger, grande es tu fé! suceda como deseas, y la hija quedó curada."

Regresó á las orillas del mar de Galilea, y estando sentado en un monte le llevaban ciegos, cojos, estropeados, y toda clase de enfermos, y los curaba. Viendo esa multitud que no habia comido en tres dias, y no queriendo despedirla en ayunas, repitió el milagro de la multiplicacion de los panes, dándoles de comer á cuatro mil y tantos con siete panes, y algunos pezecillos, que tenian los discípulos.

Despedidas las géntes se embarcó para *Magedam*, cuyos Fariseos y Escribas le pidieron un milagro para ver con sus ojos que habia llegado el tiempo de los Profetas. Mas él lo rehuzó, y los reprendió diciendo: "Esta generacion adultera busca un prodigio, y se le dará el de Jonas," y se despidió con sus discípulos para atravesar el lago é ir á *Cesarea de Philipo.* En ese lugar preguntó á sus discípulos que ¿quién decian los hombres que era el Hijo del Hombre?—Unos creén contestaron, que era "Juan Bautista," otros "que era Elias;" y otros "que Jeremias."—"¿Y vosotros, quién decis que es?" Entónces respondió Simon Pedro: "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo." "Bienaventurado, le contestó Jesus, eres Simon Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre, sinó mi Padre, que está en los Cielos, que te lo ha revelado; y Yo te digo, que Tu eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi iglesia y que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y á tí te daré las llaves del reino de los Cielos, y todo lo que atares sobre la tierra será atado en el Cielo, y todo lo que desatares, será desatado en los Cielos."—Encargo exclusivo de Jesucristo sobre el cual descanza el primado de honor y jurisdiccion de Pedro y sus sucesores.

Dicho esto, desde ese dia comenzó Jesus á predecir su pasion, muerte y resurreccion, para lo cual, decia, que le convenia ir á Jerusalen, y que si alguno queria ir con él, tomase su cruz y le siguiese.

Pasados seis dias llamó á Pedro, Santiago y Juan, y subió al monte Tabor, en donde se transfiguró, resplandeciendo su rostro como el sol, y sus vestidos blanqueando como la nieve, en medio de Moises y de Elias. Esto viendo, le dijo Pedro: "Señor! bueno seria estarnós aquí: Si gustais haremos tres tiendas de campaña, una para tí, otra para Moises y otra para Elias." Entónces una nube resplandeciente los cubrió con su sombra, de la que salió una voz que dijo: "Este es mi Hijo amado en quien me agradé. Escuchadle." Los discípulos cayeron y temieron; pero llegandóseles, Jesus les tocó, y les mandó levantarse, y yá no vieron mas que á Jesus. Al llegar á la orilla del mar, en que la multitud aguardaba, curó á un lunático y endemoniado, que se caia en el fuego y en el agua.

Yá en Galilea, dijo á sus discípulos que seria entregado en manos de sus enemigos, que le matarian; pero que resucitaria al tercer dia, y se entristecieron sobremanera.

En Capharnaum se les acercó el cobrador de tributos y le preguntó á Pedro si su maestro pagaba las *dos dragmas.* Si, contestó Jesus, y mandó á Pedro echar el anzuelo, diciéndole que en el primer peje que sacará encontraria un *estater*—moneda que valia dos dragmas—para que pagase por los dos, aunque ese tributo no les obligaba, para no escandalizar. En seguida entraron los discípulos en conferencia con su maestro, preguntándole ¿quién era mayor en el reino de los Cielos? Y ántes de contestarles hizo que se le acercase un niño, y poniéndole en medio

les dijo: "Sinó os convertis y haceis como este niño, no entrareis en el reino de los Cielos, porque cualquiera que se humille como este niño será mayor. El que con su mala doctrina escandaliza á los inocentes, que crén en mí, será mas desgraciado que si le ataran una piedra de molino y le arrojaran al mar." Concluyendo la larga enseñanza de ese dia, les dijo á todos sus discípulos: "Todas las cosas que atareis sobre la tierra, serán tambien atadas en el Cielo, y todas las que desatareis en la tierra serán desatadas en el Cielo, y si consintieren dos de vosotros en la tierra sobre cualquiera cosa que pidieren, la alcanzarán de mi Padre que está en los Cielos: pues en donde estén dos ó mas reunidos en mi nombre, allí estaré Yo en medio de ellos."—Orígen de la autoridad de los concilios.—Pedro le preguntó, ¿y cuantas veces tengo de perdonar á mi hermano? ¿siete? y Jesus le respondió: "Setenta veces siete—que es lo mismo que *siempre*—porque quien no perdona á su hermano, tampoco será perdonado por mi Padre."

Caminando para Judea, del otro lado del Jordan, seguido de muchos, unos Fariseos le preguntaron ¿Si era lícito repudiar la muger por cualquiera causa? "Habreis leido" les contestó, que el criador del hombre los hizo varon y hembra, y por esto és que el hombre se separa de su padre y de su madre para unirse á su muger y ser dos en una carne: Así pues los que Dios junte no los separará nadie—que os el fundamento del Sacramento del matrimonio.—Le presentaron unos niños para que les impusiera las manos, y como sus discípulos no los dejaban acercar, Jesus les dijó: "Dejad á los niños que vengan amí, porque de éllos es el reino de los cielos," y despues de ponerles las manos—orígen del Sacramento de la confirmacion—continuó su marcha.

Andando, uno le preguntó, ¿Maestro que obras buenas debo hacer para alcanzar la vida eterna? "Guarda le contestó los mandamientos; pero si quieres ser perfecto anda, vende lo que tienes y dabo á los pobres, y sigueme; y tendrás un tesoro en el Cielo." Ya adelantados en el camino de Jerusalen, tomó aparte á sus doce discípulos y les dijo secretamente: "Mirad que vamos á Jerusalen y que el Hijo del Hombre será entregado á los Príncipes de los Sacerdotes y á los Ancianos del pueblo, los cuales le condenarán á muerte y le entregarán á los géntiles para que le burlen y crucifiquen. Pero al tercer dia resucitara." Y retómando el hilo de su enseñanza pública los dió lecciones de igualdad cristiana, con motivo de haber salido al camino la madre de los hijos del Sebedeo, á suplicarle que pusiese á uno de sus hijos á su derecha y á otro á la izquierda de su trono, creyendo que seria temporal, y como dos ciegos que estaban en un lado del camino al sentir que pasaban y oir á Jesucristo clamaron al hijo de David que se compadeciera, parándose Jesus los llamó, y compadecido les tocó los ojos, y vieron, y le siguieron.

Al llegar á Bethphage, á la base del monte de las Olivas, mandó á dos de sus discípulos á una aldea que habia al frente á traerle una burra con su buchecito que hallarian atada en una casa, y llevándola pusieron en ella los discípulos sus vestidos é hicieron montar á Jesus, y la multitud que llenaba el camino tendia sus vestidos y estendia ramos de los árboles, gritando adelante y atras: "Viva el Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor! ¡Viva en lo mas alto!" Entrando en Jerusalen, conmovidos todos se preguntaban, quién es este? Y el pueblo contestaba: es Jesus el profeta de Nazareth. Y lo primero que hizo fué entrar al templo y echar de él á los vendedores y cambistas, dicién-

doles, "Mi casa se llama casa de oracion; pero vosotros la habeis hecho cueva de ladrones."

Viendo los Fariseos los prodigios que hacia y oyendo á los muchachos que le vivavan, le preguntaron, si oia lo que esos decian, y les contestó Jesus: "Sí, porque está escrito, que de la boca de los niños saca el Señor la alabanza mas perfecta." Salió del templo y de la ciudad con direccion á Bethania, de donde regresó al dia siguiente, y como sintiese hambre al pasar por una higuera, se fué á élla á buscar frutas, y no hallando sinó hojas la maldijo, diciéndole, "nunca jámas nazca de tí fruto," y en efecto se secó; y como los discípulos se admirasen, les dijo, que de la misma manera se les concederia cuanto con fé pidiesen en la oracion.

Entró inmediatamente en el Templo, y le preguntaron los Fariseos con qué facultad hacia esas cosas, y Jesus les contestó que si ellos le respondian ántes la pregunta que iba á hacerles, el los satisfaría. "¿El bautismo de Juan, de donde es? Del Cielo ó de los hombres?" Y como callaran, porque cualquiera que fuese su respuesta era una acusacion que se hacian de su impenitencia, tomando Jesus la palabra, dijo: que él tampoco responderia; pero les refirió la parábola del padre de familia que teniendo dos hijos, le habia mandado al uno que fuese á trabajar á la viña, y se habia denegado, pero que arrepentido de su falta, habia ido despues, y que llegándose al otro á darle la misma órden, el hijo habia contestado á su padre que iria, pero que en verdad no habia ido. ¿Cual de los dos hizo la voluntad de su padre? "El primero," contestaron. "Pues los publicanos y las rameras serán preferidos á vosotros en el reino de Dios, porque oyendo á Juan, no habeis tenido arrepentemiento para crerle." "Oid, pues otra parábola," les dijo, y refirió la del Padre de familia que, habiendo plantado una viña y hecho un lagar, la arrendó á unos labradores, que en vez de permitir á los criados del dueño recojer el fruto en tiempo de vendimia, los maltrataron, y mataron al hijo del propietario que habia ido despues. "¿Cuándo vaya en persona el mismo dueño que hara?"—Perderá á los malos, y dará la viña á otros, le contestaron. "Por eso os digo, que se os quitará el reino de Dios y se dará á otras géntes que den sus frutos." Les propuso varios otros similes, uno de éllos el del Banquete de las bodas, para significar que sinembargo de ser muchos los llamados, son pocos los escojidos para el reino de Dios; y avergonzados se salieron del Templo á combinar modos de hacerle caer en sus palabras, y le mandaron á los Herodianos á preguntarle, ¿Si era un deber darle el tributo al Cesar?

Jesus les mandó que le enseñarán una de las monedas que se pagaban, y le dieron un *denario*, y les preguntó: "¿De quién es esta imágen, y este letrero?"—Del Cesar.—"Pues, dadle al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios." Esto acabó de irritarlos, y sinó le prendian era por temor al pueblo, que creian los Fariseos que defenderia á Jesus.

Confundidos los Saduceos que negaban la resureccion de las almas, todavía los Fariseos le preguntaron cual era el primer mandamiento de la ley? "Amarás al Señor tu Dios, que es el primero, y el segundo, que le es semejante, amarás á tu prójimo como á tí mismo, que es en lo que está contenida toda la doctrina de la ley y de los Profetas."

No atreviéndose desde esa dia á hacerle ninguna otra interrogacion, se retiraron á maquinar contra la vida de Jesus; pero él continuó enseñando tranquilamente al pueblo y discípulos, aconsejándoles que no imitaran á los Fariseos que enseñan una cosa y hacen otra, citándoles

varios ejemplos. "Pero ¡ay! de ellos que cierran á los hombres el camino de los Cielos; que devoran las casas de las viudas con pretexto de oraciones; que se afanan buscando procélitos para arrojarlos despues á los infiernos; que diezman la buena yerba, despreciando los profetas mas grandes de la ley, ciegos que matan un mosquito y se tragan un camello! semejantes á los sepulcros blanqueados que en su interior solo contienen huesos de muertos y podredumbre! Pero acabad de colmar la medida de vuestros padres, raza de vívoras, que no huireis del fuego del infierno! Se os envian Profetas, Sabios y Doctores para que los mateis y crucifiqueis, persiguiéndolos de ciudad en ciudad. Caiga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado desde Abel hasta Zacarias, á quien matasteis entre el Templo y el altar. En verdad, os digo que todas estas cosas caerán sobre esta generacion. ¡Jerusalen! ¡Jerusalen! que matais á los Profetas, y apedreais á los que te son enviados! ¡cuantas veces quise juntar tus hijos, como una gallina junta sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí quedará desierta vuestra casa, porque os digo que no me vereis yá hasta que digais, ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!" y salió.

Los discípulos le mostraban por defuera la fábrica del Templo, y viéndolo, dijo: "No quedará piedra sobre piedra." Siguieron para el Monte de las Olivas, y yá sentado, quisieron los discípulos que les dijese en secreto cuando sucederian las cosas que les habia anunciado y cuales serian las señales que indiquen la consumacion de los siglos, y la venida del Señor. Y despues de hablarles en parábolas, para advertirles de la necesidad que tenian de estar en vela, como las vírgenes prudentes que no sabiendo á que hora de la noche irá su esposo le aguardan solícitas, para no ser sorprendidas; les dijo, "pero de aquel dia nadie sabe, ni los ángeles, sino solo el Padre," y describiendo al vivo la escena del Juicio Final, les aconsejó que velasen para no ser apartados con los hipócritas y destinados al llanto y crugir de dientes eterno, porque cuando venga el Hijo del Hombre revestido de su magestad, y los ángeles con él, sentado en el trono de su gloria, y rodeado de todas las generaciones, separará unos de otros, como el pastor que aparta las ovejas de los cabritos, poniéndolos á su derecha é izquierda. Entónces dirá á los de la derecha, venid benditos de mí Padre á poseér el reino que os está preparado desde el principio del mundo, porque fuisteis misericordiosos con vuestros prójimos, así como dirá á los de las izquierda, apartaos de mí malditos al fuego eterno, que está preparado para el Diablo y sus ángeles, porque no ejercisteis las óbras de misericordia con estos pequeños."

II.

Habiendo concluido Jesus su enseñanza, les avisó á sus discípulos que en la próxima pascua, que sabian ellos se celebraria á los dos dias, seria entregado para que lo crucificasen, y se fué para Bethania. Estaba á la mesa de Simon llamado el Leproso, y se le llegó una muger pecadora—la Magdalena—con un vaso de alabastro lleno de ungüento precioso de nardo, y se lo derramó á Jesus sobre los pies que enjugaba con su hermosa cabellera, por cuyas acciones murmuraban los Ancianos del pueblo, y el mismo discípulo Judas Iscariote, acusando, sobre todo, el desperdicio. Y Jesus les dijo: "Esta muger

lo ha hecho como para sepultarme"—orígen del Sacramento de la extrema uncion.

Ya se habian congregado en el atrio de la casa de Caifas los Príncipes de los Sacerdotes, y Ancianos para convenir en el modo de apoderarse de Jesus, luego que regresara, y entregarle á las autoridades; y llegándose á la reunion Judas Iscariote se comprometió á traicionarle por treinta dineros (diez pesos poco mas ó ménos).

Volviendo de Bethania con sus discípulos le preguntaron que en donde queria que le preparasen la Pascua, y Jesus les dijo, "al entrar en la ciudad encontrareis un hombre con un cántaro de agua, seguidle, y decid al amo de la casa, el Maestro dice: Mí tiempo está cerca: en tu casa hago la pascua con mis discípulos."

Preparada la mesa, y estando por la tarde á la cabezera de sus discípulos, les dijo: "Uno de vosotros me entregará!" y tristes le preguntaban, uno por uno, "Soy yo Señor?" y él contestó, "él que mete la mano conmigo en el plato; pero ay! de él, que le valdria mas el no haber nacido!" Cenando yá, tomó el pan, lo bendijo y dió á sus discípulos, diciendo: "Tomad, comed, este es mí cuerpo," y tomando el caliz, dió gracias, y se lo pasó diciéndoles: "Bebed de esto todos, porque esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para la remicion de los pecados"—institucion del Sacramento del Eucaristia. "Y os digo, que desde ahora no beberé de este fruto de la vid, hasta equel dia en que lo beberé nuevo con vosotros en el reino de mí Padre."

Acabada la cena, y rezado el himno de costumbre en la Pascua, se encaminaron al huerto de los Olivos, pasando el torrente del Cedron, y estando allí les dijo, que todos serian escandalizados en él en esa noche; pero que despues de resuscitar iria ántes que ellos á Galilea. Pedro le contestó, "aunque todos se escandalizen, yo no me escandalizaré," y Jesus les dijo: "En esta misma noche, y ántes que el gallo cante, me negarás tres veces."—"No te negaré aunque me cueste la vida," y todos dijeron lo mismo.

Al estar en Gethsemani todos les mandó Jesus que se sentasen, y tomando á Pedro, Santiago y Juan, hijos del Sebedeo, se apartó con ellos; pero al sentirse acometido de tristeza profunda, les mandó que esperaran allí, por que su alma estaba en agonia mortal. Al andar unos pocos pasos se postró sobre su rostro, y sudando gotas de sangre oraba, suplicándole á su Padre, que si era posible pasase de él ese caliz; pero que sobre todo se cumpliese su voluntad. Regresó á ver á sus tres discipulos, y hallándoles dormidos los dispertó mandándoles que velaran y oraran para no caer en la tentacion, y volvió á orar en el mismo punto, con tanto fervor, y acosado de tanta augustia, que la sangre que sudaba corria hasta la tierra. Volvió á orar, y á dispertarlos por la tercera vez, y cuando estaba diciéndoles, dormid y descanzad, pues yá llegó el momento de caer en manos de mis enemigos, llegó Judas con gente armada de palos y de espadas, y besándole le dijó: "¡Dios te salve Maestro!"—que era la señal convenida para caer sobre Jesus.— El le contestó! "Amigo á qué has venido?" y al ver Pedro prender á su Señor sacó su espada y con un tajo le cortó una oreja á uno de los criados de Caifas. Pero Jesus le tocó y sanó esa oreja, y reprendió á su animoso discipulo diciéndole: "Vuelve la espada á su lugar, porque todos los que se sirven de la espada para herir, perecen por la espadá," y volviéndose a los

aprehensores."—Mi habeis preso como á un ladron con palos y espadas, ¿ porqué no me prendisteis cuando estaba en el templo enseñandoós?

Abandonado de todos sus discípulos, y seguido á lo lejos solo por Pedro, y conducido maniatado y presentado á Caífas, Sumo Sacerdote, los Príncipes de los Sacerdotes, y todos los que se llamaban Ancianos del pueblo reunidos, levantaban falsos testimonios contra Jesus, acusándole directamente dos de éllos de que habia dicho que podia destruir el Templo de Dios y rédificarlo en tres dias. Caífas se levantó entónces, para preguntarle sinó contestaba, y Jesus calló. Le instó Caifás conjurándole por Dios vivo para que dijese si era el Cristo Hijo de Dios, y Jesus contestó: "Tu lo has dicho," oido lo cual el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos, llamándole blasfemo. "¿ Que os parece?" dirijiendo la palabra á los acusadores, y respondieron todos, "Es reo de muerte," y le escupian el rostro y abofeteaban, deciéndole, que profetizase quien le heria.

Pedro que estaba incorporado en el atrio con los criados del Sumo Pontífice, calentándose, fué reconvenido por una de las criadas, porque tambien estaba con el galileo, y lo negó, hasta por tercera vez, echándose maldiciones y jurando que no conocia al hombre, en cuyo momento cantó el gallo, y al mirarle Jesus recordó lo que le habia dicho, y saliéndose á fuera lloró amargamente.

Muy por la mañana tuvieron consejo los Príncipes de los Sacerdotes, Escribas, Fariseos, Saduceos, etc., para condenar á muerte á Jesus y lo llevaron atado á Poncio Pilatos, que era el Pretor romano en la Judea, visto lo que por Judas Iscariote, y diciendo que habia pecado entregando la sangre del justo, les tiró las monedas y se colgó de un lazo. Los Escribas las recojieron y le compraron con ellas á un Ollero un pedazo de terreno que sirviese de cimenterio para los peregrinos.

Pilatos le preguntó si era el rey de los Judíos? y Jesus, le respondió lo mismo que á Caifas: "Tu lo has dicho;" pero no volvió á responder ni á las acusaciones, ni á las preguntas del mismo Pilatos, el que convencido de la inocencia y deseando salvar á Jesus de la muerte, sin dejar de complacer á sus enemigos, les dijo, que le pondria en libertad despues de hacerle azotar; y para comprometerlos mas, que debiendo soltar en esos dias á un reo, les propuso que escojiesen entre Barrabas, que era un famoso malhechor y Jesus Nazareno, y contestaron que á Barrabas. "¿Y qué he de hacer de Jesus?" "Crucíficalo," respondieron todos.

Creciendo el tumulto, y temiendo que degenerase en una conjuracion, Pilatos se lavó en público las manos, diciendo: "Yo soy inocente de la sangre de este justo," y todos clamaron: "Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos." Suelto Barrabas, y despues de azotado Jesus, Pilatos lo entregó á los soldados romanos quienes le condujeron al atrio del mismo pretorio, y junto todo el batallon, le desnudaron y pusieron un manto de púrpura; y tejiendo una corona de espinas la pusieron sobre la cabeza, y en la mano derecha una caña, para escarnecerle, doblando la rodilla al decirle: "Dios te salve Rey de los Judíos," escupiéndole al mismo tiempo el rostro, y dándole en la cabeza con la misma caña.

Cansados de burlarse así, y despues de mostrado al pueblo por Pilatos, en tan triste figura, diciendo: "Ved aquí vuestro Hombre," le quitaron el manto y pusieron su túnica para llevarle cargado de la Cruz al Golgotá, que era el lugar en que los reos rematados eran ajusticiados.

Pero como en las calles cayese varias veces bajo del peso de la Cruz, y temieran que no alcanzase á llegar al lugar del suplicio, al salir de la ciudad forzaron á un aldeano de Cirene para que llevase la Cruz. En el lugar de la crucificcion le dieron á beber vino mezclado con hiel, que no bebió luego que lo probó; y despues que le crucificaron desnudo, los soldados se dividieron sus vestidos, y echaron suertes sobre la túnica, para no despedazarla. Habiendo puesto sobre su cabeza un letrero escrito por Pilatos: "Este es Jesus Rey de los Judíos," y clavado en sus respectivas cruces á dos ladrones, que pusieron á derecha é izquierda de Jesus, en forma de ángulo obtuso para que los tres se vieran, los soldados se sentaron á guardarlos. Cuantos pasaban se mofaban de Jesus diciendo "á otros ha salvado; pero él no puede salvarse," y meneaban la cabeza. Los Escribas y Fariseos se apresuraban á decirle: "Si eres Rey de Israel baja de esa Cruz, y creremos en tí." Pero desde la sexta hora que era esa en que le crucificaron é insultaban, hasta la nona, toda la tierra se cubrió de tinieblas.

La madre de Jesus estaba cerca, y con élla su hermana María, esposa de Cleofas, María Magdalena, y Juan su discípulo amado, y viéndoles dijo primero: "Muger ved ahí á tu hijo," y despues "Ve ahí á tu madre."

Sabiendo Jesus que todo estaba cumplido, dijo: "Tengo sed," y como hubiera allí un vaso de vinagre, preparado de antemano, los soldados empaparon una esponja, y poniéndola en una caña, la aplicacaron á la boca de Jesus. Tomó el vinagre, y acabando de decir: "Todo esta consumado," bajó la cabeza, y espiró (1).

Uno del *Sinedrin*, ó Senado hebreo, llamado Joseph de Arimathea, que no habia consentido en lo ejecutado, pidió á Pilatos el cuerpo de Jesus, y desclavándolo lo envolvió en una sábana límpia, y puso en un sepulcro que estaba abierto en una peña, en que no habia sido colocado otro cadáver. Puso para cerrarle una gran loza, á vista de las mugeres que estaban sentadas al frente del sepulcro.

Al dia siguiente se reunieron los Príncipes de los Sacerdotes y Ancianos para pedirle á Pilatos que mandase poner guardias para evitar que los discípulos hurtasen el cuerpo y dijeran que su maestro habia resucitado, como lo habia dicho el embustero, y Pilatos puso los soldados á su disposicion, y colocando la guardia sellaron la loza del sepulcro.

En el primer dia de la semana, que era el Sábado, fueron las mugeres piadosas muy de madrugada llevando aromas, y hallaron la loza apartada del sepulcro, y como al entrar en él no encontraron el cuerpo de Jesus, corrieron á avisarlo á Pedro y Juan y se dirijieron los dos precipitadamente, y llegando primero Juan, vió en tierra los lienzos, y aparte el que se le habia puesto en la cabeza; pero no entró en el sepulcro, sinó despues que lo hizo Pedro, que llegó el segundo.

Al regresar los dos discípulos á dar noticia á los demas de aquella no-

(1) Tan sencibles fueron los movimientes con que la naturaleza espresó su sentimiento por la muerte del Salvador, que aquellos mismos Escribas y Ancianos que le habian perseguido y condenado, llamándole *Impostor*, y esos verdugos, soldados romanos, ignorantes y estúpidos, que, cuando le veian vivo pendiente de la Cruz le escarnecian diciéndole, *Si eres Dios sálvate*, asustados, al verle muerto, exclamaban, *verdaderamente este era hijo de Dios*. Convencimiento que ha ido trasmitiéndose de generacion á generacion, de judío á judío, asociado de la necesidad hebraica de querer persuadir al género humano, que todavía esperan al Mesias, para discimular, y ocultar, en cuanto les es dado, la maldicion y la infamia de haber sacrificado al prometido de sus Padres. *N. del E.*

vedad, se quedó María Magdalena llorando, y vió dos ángeles sobre el sepulcro, que le preguntaron porqué lloraba, á lo que élla costestó, "porque llevaron el cuerpo de mi Señor, y no sé donde lo han puesto," y volviendo la vista ácia atras vió á Jesus en pié, que le preguntó: "¿Porqué lloras? á quién buscas?" Y creyendo élla que era un hortellano, "Señor le dijo, si sabes donde le han puesto, dime y yo le llevaré." Entónces le dijo Jesus, "María," y precipitándose élla, fuera de sí de gozo, le respondió, "Maestro."

Corrió á decirle á los Apóstoles que habia visto al Señor, de cuya órden se lo avisaba á ellos, y estando reunidos casi todos por la tarde, se les presentó Jesus, saludándolos con estas palabras: "La paz sea con vosotros," y á los ocho dias volvió á aparecérseles saludándoles del mismo modo. Despues se los apareció en la orilla de Tiberiades, estando ellos pescando, y comió en su compañía de la pesca prodigiosa que hicieron de su órden. Hizo en estas tres aparicienes muchos milagros para decipar la incredulidad, particularmente de Thomas, y les dió extensas instrucciones sobre el modo como debian desempeñar su comision apostólica, ofreciéndoles en conclusion que iba á mandarles al Espiritu Santo, debiendo entretanto permanecer reunidos en una casa en Jerusalen. Salió con éllos hasta Bethania, y bendiciéndoles se elevaba al Cielo.

Dice el Apostol Evangelista San Juan, que si se escribiese todo lo que enseñó é hizo, nuestro Señor Jesucristo no cré que cupiesen en el mundo los libros; y es como lo dijimos yá, segun él y los otros tres Evangelistas, Mateo, Lucas y Márcos, que hemos redactado estas cortas líneas, para seguir sin interrupcion el hilo histórico religioso desde la creacion del género humano, hasta la redencion de la culpa de Adan y Eva, con el sacrificio del Mesias prometido, en 4037, ó lo que es lo mismo, en el año 33 de la era Cristiana. Veremos como la fé de esta redencion, que es el fundamento de la religion que profesamos todos los hombres civilizados, y por la cual han rendido sus vidas, confesándola heroicamente, millones de personas inocentes, fué implantada y disceminada en el Universo, de donde deriva el nombre de *Católica*, por los Discípulos que escojió Jesucristo, entre las multitudes que le seguian, para iniciarlos en la sagrada doctrina que es el objeto del compendio de *Historia Eclesiástica.*

SECCION TERCERA.

COMPENDIO DE HISTORIA ECLESIÁSTICA,

DESDE EL DIA EN QUE COMENZARON LOS APOSTOLES LA PREDICACI N DEL EVANGELIO, HASTA LA REVOCACION DEL EDICTO DE NANTES.

COMPRENDE UN PERIÓDO DE 1652 AÑOS.

PRIMER SIGLO.

Nadie ignora que el Evangelio encontró al género humano en estado universal de corrupcion. Los mismos judíos que se gloriaban con el nombre del Pueblo de Dios, y de tener conocimiento verdadero de él, que guardaban las leyes de Moises, y esperaban el cumplimiento de los anuncios de sus profetas, se habian pervertido de tal modo, con la hipocrecia de los Fariseos y la impiedad de los Saduceos, que, como dicen Juvenal y Josefo, "no habia carne que no hubiera corrompido todos sus caminos."

Existian, es verdad, entre los Israelitas personas fieles que esperaban la realizacion de las promesas de un Redentor; pero si eceptuamos unos pocos, v. g. María Vírgen y sus Padres, entre los demas espectantes, no serian muchos los que estaban persuadidos de que la verdadera regeneracion solo podia obtenerse mediante la fé en el sacrificio de Jesucristo. Los mismos discípulos que acababan de oir de su boca la doctrina, de presenciar su vida y sus milagros, que le habian visto sufrir, morir y resuscitar y que estaban todavía viéndole hender las nubes para subir á su padre, tal vez no comprendian que era indispensable el cambio de la disposicion del alma para obtener la gracia: pues casi todos ellos, esperaban que su Señor volveria á establecer un gobierno temporal mas esplendoroso que el de Salomon que era su anhelo. Plugo, pues, á la divina providencia que así fuesen los hombres, cuando la luz de la religion se apareció entre éllos.

Embatidos de dudas y llenos de sobrecojimiento por lo que habian visto hacer con su maestro y de admiracion y pasmo por haberlo visto volver á la vida y elevarse al Cielo, estaban reunidos los Apóstoles en una casa de Jerusalen, despues de remplazar con Mathias al traidor Judas, cuando vino de repente un ruido del Cielo y aparecieron como lenguas de fuego sobre sus cabezas y se encontraron con facultad de hablar las lenguas que el Espíritu queria que hablasen; de entenderse de todos, y llenos de una intrepidez que contrastaba su anterior pusilanimidad.

Sinembargo de la publicidad del prodigio, visto por cuantos de diversas naciones habia en la ciudad, con ocasion de Pentecostes—fiesta famosa de los judíos,—y de que todos les entendian, algunos se mofaban atribuyéndolo á ebriedad. Pero los sacó del error Pedro al dirijirles la

palabra con tanta eficacia, que muchos de la turbamulta se compungieron y derramando lágrimas preguntaban á los apóstoles "¿ qué haremos varones y hermanos ?" "Arrepentios, les dijo Pedro, y sea bautizado cada uno de vosotros, en el nombre de Jesucristo, que perdona los pecados, y recibireis el Espíritu Santo, porque la gracia es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que estan lejos, que llamará á sí el Señor Nuestro Dios."

Desde ese dia, de ese modo, y con este tan súblime como lijero discurso comenzó en Jerusalen la predicacion del Evangelio, y se incorporaron á la naciente Iglesia cerca de tres mil personas de distintas naciones que creyeron en Jesucristo. Permanecieron en la oracion y en la fraccion del pan con los apóstoles con tanta caridad, que los mas ricos vendian sus bienes para distribuir el producto entre los mas póbres, y comer en comun. Contribuyó mucho para todo el milagro que hicieron Pedro y Juan, sanando de repente á un cojo, y como todos los viesen asombrados, Pedro se aprovechó de la circunstancia para reprender á la multitud el crímen de haber crucificado al Redentor, posponiéndolo á Barrabas y para protestar que ese milagro era la obra del Espíritu Santo. Como no hubiera podido ocultarse, y siendo ya cinco mil los creyentes, los apóstoles fueron llevados á la cárcel, por las autoridades. Pero Pedro confesó que el milagro habia sido hecho por el Señor Jesus, á quien habian ellos sacrificado. Los reprendió por el desprecio hecho del único Salvador, no habiendo otro sobre la tierra, cuyo nombre pudiera redimir á los hombres. Esta intrepidez y la inocencia obligaron á ponerlos en libertad, conminándolos con castigos mas severos sino guardaban silencio respecto de Jesus. Pero contestaron, "que ellos debian obedecer primero á Dios que á los hombres."

Siempre reunidos, pedian con fervor fuerzas, al Señor para continuar la obra comenzada, guardándose amor, y yá olvidados de los ensueños del reino temporal, no habiendo en ellos otra cosa mas que crencia en Jesucristo. Muchos, como se dijo, y uno de éllos Bernabé de Chipre, sugeto muy rico, vendieron sus bienes para la comunidad, pero la hipocrecia empezó por su parte á desfigurar el desprendimiento, como sucedió con Ananias y Zafira que, habiendo seguido el ejemplo, se reservaron una parte, y pusieron la otra á los pies de los apóstoles. Sabido por Pedro les reprendió por su simulacion, y Ananias y Zafira murieron de repente.

La magnitud de estos hechos obligó á los Saduceos, en cuyas manos estaba la autoridad, á prender á los apóstoles, pero fueron puestos inmediatamente en libertad por un ángel, que les previno predicar en las Sinagogas. De ellás los sacaron aquellos furiosos á matarlos por la resistencia, pero Gamaliel, á quien respetaban por su prudencia y sabiduria, disuadió, probándoles con datos históricos, que si los apóstoles tenian mision divina era una locura pretender destruirlos para aniquilar su doctrina. Fueron, no obstante, azotados, y se gloriaban, por haber sido dignos de sufrir afrenta por el Señor. En vez de desaliento, hállaron mas fuerza en su alma para publicar la verdad.

Habiéndose aumentado muchísimo la congregacion, compuesta de judíos nativos y estrangeros, que hablaban el griego, estos sucitaron la queja de que sus viudas recibian porcion menor que las de las otros para su alimento. Para terminar en su orígen ese zelo, los apóstoles nombraron siete Diacones, encargándoles de ese menester, que fueron Este-

ban, Felipe, Procoro, Nicanor, Simon, Parmenias y Nicolas, todos griegos, en tanto que ellos atendian á la palabra y á la oracion. Los nuevos empleados desempeñaban sus quehaceres á satisfaccion, sobresaliendo Esteban por su ardiente caridad, que le atrajo una disputa con unos judíos que le acusaban de blasfemo contra Moises, por haberles echado en cara su disímulo, no siendo mas que un remedo de sus padres que habian injuriado á Moises, y asesinado á los Profetas por el delito de anunciarles castigos por sus crímenes, y cuando los mismos que le acusaban tenian todavía manchadas sus manos con la sangre del Mesias que acababan de crucificar. Recorria Esteban todo el Antiguo Testamento para confundir á sus malquerientes, rodeado su rostro de una aureola de resplandor, cuando enfurecidos los fariseos mandaron al pueblo que le apedreara. Casi despedazado; pero puesto de rodillas, levantó sus ojos y dijo, ¡Señor! no les imputeis este pecado! y al decirlo, "durmió en el Señor," que es la frase usual de la Sagrada Escritura.

ORIGEN DE LAS IGLESIAS DE GALILEA, JUDEA Y SAMARIA.—CONVERSION DE SAULO.

La vista del martirio de Esteban, y el furor de los Fariseos obligaron á los cristianos á huir despavoridos de Jerusalen, llevando á todas partes la semilla del Evangelio, é inmediatamente á la tierra Santa que comprendia las tres provincias mencionadas, que no serian bien conocidas, ni quedarian aclaradas algunas dudas sobre estos primeros pasos de la predicacion, y el orígen de los cismas, sin saberse, que aunque los Samaritanos se tenian por descendientes de Jacob porque ocupaban los terrenos correspondientes á los diez tribus de Israel, que proclamaron á Jeroboam rey despues de la muerte de Salomon, y formaron el reino de Israel, no eran israelitas sinó Caldeos que se apoderaron de esas tierras en tiempo de Zalmanasar que destruyó ese reino y llevó cautivos á Asiria sus habitantes con su rey Oseás. Así es que, sinembargo de estar la Samaria enclavada entre Galilea y Judea, por manera que no podia irse de una á otra sin tocar en aquella, y que se circunscidaban los Samaritanos, lo mismo que los judíos, no solo despreciaban las demas ceremónias de Moises, sinó que eran enemigos encarnizadas de los galileos, y Judíos, aunque todos eran iguales en costumbres. El mismo Jesucristo de paso, los habia visitado, y tenido una conversacion con una muger en el pozo de Jacob, en el pueblo de Sícar; pero cuando volvió, en compañía de los hijos del Sebedeo, les negaron la posada, por cuyo resentimiento los discípulos le suplicaron que hiciese bajar fuego del Cielo, y él los reprendió, diciéndoles, "que no habia venido á destruir sinó á salvar á los hombres."

Felipe, diacono, fué, pues, mandado exprofeso por los apóstoles á predicar el evangelio en Samaria, y habiéndoles informado que se prestaban con mucha docilidad, enviaron á Pedro y á Juan para que orasen en favor de esos *gentiles*, y fué entónces que se encontraron con Simon el Mago, que engañaba con sus patrañas. Pero, convertido por Pedro, se hizo bautisar, manifestando en breve su falsedad con el hecho de ofrecer á los dos apóstoles una gruesa suma de dinero, si le revelaban la virtud de hacer milagros, por cuyo atrevimiento fué reprendido por Pedro.—Esta es la etimolagia de la palabra *Simonia*).— Pedro no regresó á Jerusalen sinó despues de recorrer esas tres provincias y dejar iglesias establecidos,

aun en los lugares mas remotos, como lo eran Lyda, Sarone y Joppe, resuscitando en este á Tabita, viuda altamente benéfica, cuya muerte lloraban todas las mugeres pobres, interesándose con el apóstol para que la volviese á la vida.

Concluida su mision en Samaria, se le previno á Felipe que se introdujera al desierto, y allí encontró sentado en su carro de regreso al Eunuco, ministro de la reina Candace, de Etiopia, que habia estado en Jerusalen. Cuando le vió Felipe, estaba leyendo el capitulo III del Libro de Isaias, en que hace la pintura de Jesucristo, y habiéndole preguntado, si entendia, y contestándole que nó, se sentó con él en el mismo carro, y le esplicó la doctrina, demostrándole, "que solo por la muerte, y resurreccion del mismo Jesucristo pudo conseguirse la salud del género humano." El Eunuco se convirtió, y fué bautizado con la primera agua que hallaron. Se cré que ese Eunuco diseminaria la religion desde esos primeros dias en aquella region distante. Creadas por Felipe las iglesias de Tiro y de Tolemaida, pasó á *Cesarea*, predicando en los lugares que hallaba desde Azopo.—Cesarea era una poblacion sita entre Judea y Siria, de tanta cuantía, que en ella residia el Gobernador romano, y dió orígen á la guerra que estalló en 66, y causó la destruccion de Jerusalen por Tito, por haberse desidido que pertenecia á la Siria.—Se estableció Felipe en ella con cuatro hijas vírgenes, para entregarse á la enseñanza de la religion, con feliz exitó, á que ayudó la conversion del Centurion romano, hecha por Pedro. Estaba orando en Joppe, y cuatro hombres le informaron que eran enviados del Centurion Cornelio, quien le suplicaba que fuese á Cesarea. Pedro los hospedó esa noche, y tomando de testigos seis cristianos de Joppe, marcharon por la mañana siguiente. Al entrar en el alojamiento, el Centurion se postró á los pies del apóstol para adorarle, y le reprendió Pedro por esa equivocacion. Cornelio era un sugeto honesto y caritativo, que vivia arregladamiente con su familia, y Pedro le encontró rodeado de todos sus amigos que habian sido convidados. Les dirijió la palabra, declarándoles que Dios no hacia distincion de personas, pues que se agradaba lo mismo de los géntiles que de los judíos, si obraban ambos en justicia. Convertidos todos, los testigos quedaron maravillados al sentir descender el Espíritu Santo sobre esos creyentes, á quienes bautizó Pedro inmediatamente. Permaneció algunos dias dándoles instruccion, y regresó á Jerusalen, dejándolos al cuidado de Felipe.

Saulo.—El Fariseo que se distinguió mas en el sacrificio de San Esteban, y en cuanto miraba á la persecucion de los apóstoles y sus convertidos, fué Saulo, jóven helenista de Tarso, colonia de Judíos, discípulo de Gamáliel, de admirables talento é instruccion, y cuyo aborrecimiento á la nueva secta era tal, que solicitó, y obtuvo del Sinedrin, facultad de perseguir hasta la ciudad distante de Damasco á los que huian. Yá estaba casi en las puertas cuando fué parado por una luz brillante, y echado á tierra por una voz, que le dijo: "¡Saulo! Saulo! ¿porque me persigues?—Señor! y ¿quien sois vos?" "Yo soy Jesus, dura cosa te es cosear contra el aguijon."—Saulo se humilló, y preguntándole al Señor lo que queria que hiciese, fué encaminado por él á la ciudad, en la cual permaneció sin ver ni comer tres dias. El cristiano Ananias, uno de los discípulos ocultos de Jesucristo, le instruyó en la doctrina y bautizó en Damasco. Este fiero perseguidor fué despues el divino Pablo, cuya memoria será bendita eternamente, porque estaba destinado á ser

un vaso de eleccion. Lleno de fé y ardiendo en la mas viva caridad, predicó entre géntiles tres años ántes de volver á Jerusalen, llevando delante de sí este lábaro: "La salvacion por la gracia, mediante la fé en Jesucristo crucificado," contrario absolutamente á la propia justificacion de que ántes se gloriaba como Fariseo sectario de las ceremonias de Moises. Se presentaba él mismo de modelo de los que creyeran para la vida eterna, "porque Dios no recibe á los pecadores sinó por los méritos de Jesucristo y la fé en su sangre." En su primer regreso á Jerusalen no se atrevia á presentarse á los apóstoles, avergonzado de lo que habia sido ántes; pero su amigo Bernabé de Chipre le libró de ese embarazo, introduciéndole á Pedro, y Simon de Alfeo, que tenia á su cargo la iglesia matriz.

Le emplearon en ella; pero advertido milagrosamente que no estaba llamado á progresar entre sus paisanos, salió de Jerusalen con direccion á tierras de géntiles, despues que sus hermanos le salvaron de los judíos que lo perseguian por su conversion, y que le acompañáron hasta Cesarea.

Desde esta salida pocas y muy cortas fueran las visitas que hizo á Jerusalen en muchos años, habiendo sido la primera en el de 50, acompañado de Bernabé, conduciendo las limosnas de los géntiles convertidos para sus hermanos los judíos acosados de hambre en los dias del Emperador Claudio Cesar, y cuando estaba yá muy desarrollado el cisma de los *Judaisantes* que sostenian *la necesidad de la circuncision, como medio de justificacion*, inventada por los Fariseos convertidos, que censuraban á Pedro su inteligencia con los géntiles de Cesarea, por cuya causa, ú otra cualquiera, habia sido ántes preso por Herodeos Agripa, con órden de llevarlo al cadalzo, pasada que hubiera sido la Pascua, despues que el pueblo seducido por esos hipócritas habia sacrificado al apostol Santiago, hijo del Sebedeo. Difundida la noticia de la prision de Pedro, los creyentes se entregaron á la oracion, para que el Señor lo libertase, pero no se dignó hacerlo sinó la noche anterior al dia de la ejecucion proyectada, sacándolo por medio de un ángel. Pedro creyó que era una ilusion cuando se vió libre de la cárcel; pero vuelto en sí se convenció del favor de Dios, y corrió á la casa de María,madre de Juan, muger de señalada piedad, en la cual estaban reunidos los apóstoles. Toca la puerta, y al decirles Roda, una muchacha, que parecia ser la voz de Pedro, le mandan abrir, y al verle se pasmaron de alegría. Les hace señal de que callen. Les refiere el suceso, y manda que lo comuniquen á Santiago de Alfeo y demas hermanos; retirándose él al lugar oculto, de que habia salido ántes con ocasion de la muerte súbita de Herodes Agripa.

Pablo y Bernabé dieron parte de los progresos que hacia la causa del Evangelio entre los géntiles, entregaron las limosnas, y como yá habian observado el espíritu de la discordia que alteraba la buena inteligencia, suplicaron que se reuniese el conclave, y se formó el Primer Concilio de Jerusalen en dicho año.

Pedro abrió la conferencia diciendo, que Dios le habia destinado á predicar el Evangelio á los judíos, bendiciendo sus obras entre los géntiles, á los cuales su misericordia dispensaba, tambien, al Espíritu Santo, por lo cual seria una presuncion querer imponerles el yugo de la circunscision de que los habia escluido su divina clemencia; y concluyó asegurando que los que insistian en esa ceremonia por caridad y prudencia, estaban obligados á descanzar solamente en la fé de Jesucristo. Siendo

Pablo y Bernabé del mismo parecer y habiéndolo confirmado Santiago, obispo permanente de Jerusalen, apoyándose en doctrinas tomadas del Antiguo Testamento, se despachó una carta canonica, sin descrepancia de un solo voto, á todas las iglesias yá existentes, segun la cual, "los géntiles convertidos estaban esentos de la circuncision."

Observando, sinembargo, Pablo, algun tiempo despues, que el espíritu de algunos miembros de la Iglesia de Jerusalen habia contaminado á otras Iglesias, y que era prudente hacer uso de algunas precauciones, volvió y conferenció con las columnas de la Iglesia, hasta convenir en obligar á los géntiles á conformarse con la ceremonia judaica, circunscidando él con su propia mano á su discípulo Timoteo. Llevó su conviccion, de la necesidad de ser prudente, al respecto, al caso de reprender á Pedro por haberse separado de unos géntiles con quienes habia comido, y que le eran muy queridos, por temor de la censura de unos judíos que se acercaron. Tal fué el precio con que se consiguió desarmar el encono farisaico.

Queriendo volver Pablo por la quinta y última vez á Jerusalen, pasó por Cesarea, y fué hospedado en la casa de Felipe. Los amigos querian retenerle temerosos de sus enemigos; pero como les declarase que estaba pronto no solo á ser atado, sinó á morir por el nombre del Señor Jesus, desistieron de su empeño diciendo: "Hágase la voluntad de Dios."

Al llegar, dió cuenta á Santiago y demas ancianos de los grandes adelantamientos en tierras de géntiles, y llenos de regosijo dieron gracias al Señor, aunque estaban muy cuidadosos por circular la noticia de que el Apostol enseñaba que los judíos debian abandonar las ceremónias de la ley de Moises. Pero quedaron satisfechos al ver la sencillez con que se esplicó, y la humildad con que se sometió á la correccion fraterna que se le impuso, oyendo las súplicas de Santiago, y convencidos de no haber entre ellos la mas pequeña diferencia de doctrina, pues todos convenian en la observancia de esas ceremonias, como cosas humanas, sin significacion religiosa, por haber cesado con la muerte de Jesucristo, y por tener que acabarse con Jerusalen, cuya ruina era inminente. En una palabra, los apóstoles no juzgaban prudente irritar al cuerpo entero de los judíos, aunque condenaban en su interior el absurdo del espíritu de justificacion.

No era infundado el temor de los hermanos de Cesarea, porque á pesar de la mansedumbre, de la caridad y de la sabiduría de Pablo, y de las medidas tomadas para librarle, fué preso á los siete dias, sin consideracion al empeño de Feliz y Agripa, personas de la corte, casi convertidos por él. Para librarse de la muerte apeló al Cesar como ciudadano romano, y fué llevado preso á Roma.

La apelacion de Pablo habria hecho recaer la ira contra Santiago, si sus eminentísimas calidades, que le merecian el título universal *de justo*, no le hubieran eximido del rencor de un pueblo como el hebreo, mas que nunca pervertido, como lo dice el mismo Santiago en su *Epistola Católica* escrita en el año de 66, dos años ántes de su martirio.

Antioquia, lo que hicieron con Samaria, mandando á Felipe, hicieron los apóstoles con las demas tierras de géntiles, es decir, comisionar pastores subalternos para que predicasen el Evangelio, y viajaron algunos por Fenecia, Chipre, Cirene y Antioquia, poblaciones helenistas, enseñando primero á los judíos y despues á los géntiles. El Señor coronó sus fatigas con frutos copiosos, pues, á pesar de ser adólatras esas géntes, se

sometian por multitudes al oir la palabra de redencion. Estas noticias colmaron de contento á la Iglesia matriz de Jerusalen, y mandó á Bernabé para que coóperase. Se holgó en gran manera al tocar con sus manos la realidad de las conquistas en Antioquia, y no creyéndose suficiente llamó á Pablo, que estaba predicando en Tarso, ciudad de su nacimiento, y juntos formaron congregaciones importantes, por lo general de géntiles, y arreglaron todos los ramos de la Iglesia de esa populosa ciudad, llamándose desde entónces, y allí, *cristianos* los discípulos de Jesus, nombre de desprecio que ántes se les daba. Esos hermanos eran tan caritativos que, como yá se dijo, mandaron con Pablo y Bernabé grandes limosnas á los de Jerusalen afligidos por el hambre.

Todo en estado conveniente en Antioquia, Pablo y Bernabé se dirijieron á *Seleucia*, que estaba en los límites de Chipre que era un centro de idolatria y sensualidud, y despues de predicar en esos dos lugares se trasladoron á *Pafo*, en donde se encontraron con el encantador, y falso profeta Elimas, que cruzó por algun tiempo la conversion del gobernador de la isla, Paulo Sergió, por cuya mala obra Pablo le quitó la vista por el momento, observado lo cual por Sergio, y pasmado de la doctrina, se hizo bautizar inmediatamente.

De allí se embarcaron con direccion á *Pérges de Panfilia*, en donde se les separó Márcos, para regresarse á Jerusalen al lado de su madre, que era una muger rica. Al norte de Pérges estaba la ciudad de *Pisidia*, cuyos habitantes les franqueron las puertas de sus Sinágogas, y muchos abrazaron el Evangelio, sinembargo de las resistencias que oponian los malos judíos, hasta obligar á los dos predicadores á decirles que, siendo para éllos inútil la doctrina, la propondrian esclusivamente á los géntiles, segun la gloriosa profecia de Isaias. Y, en efecto, como menos orgullosos los pagános, la aceptaron facilmente. Mas, habiéndose desencadenado la persecucion, apoyada en las Señoras de mas valia, los apóstoles huyeron á *Iconio* en donde permanecieron por largo tiempo ocupados de su faena religiosa, que fué coronada de brillantes resultados. Pero como sus enemigos tenian en las manos la autoridad y las vias de hecho, se vieron precisados de salir, para *Licaonia*, y predicaron de paso en *Listra* y *Derbe*, dos ciudades de esa jurisdiccion.

En Listra Pablo sanó á un cojo que le escuchaba arrobado, y ese milagro, su afabilidad y elocuencia, así como lo respetable del aspecto de Bernabé, fijaron tanto la atencion de esas imaginaciones mitológicas, que creyeron que Bernabé era Júpiter y Pablo Mercurio, y se dispusieron á hacerles sacrificios. Mandó el gran sacerdote de Júpiter que llevasen del campo toros y guirnaldas de flores, y los predicadores se aprovecharon de esa equivocacion para persuadirlos, que aquellos no eran sinó vanidades, conduciéndoles atinadamente al conocimiento del verdadero Dios.

Por desgracia los malos judíos que espiaban y andaban á la pista de los apóstoles, habian pasado de Antioquia é Iconio à sucitarles enemigos, y apedrearon á Pablo, y lo arrastaron como muerto fuera de la ciudad; pero, hallándose rodeados de su cadáver haciendo mucho duelo los fieles, se levantó improvisamente bueno y sano, se fué para la poblacion, de la cual salió en la mañana siguiente para Derbe, á donde habia huido su compañero. Regresaron á Licaonia ordenaron hermanos, á cuyo cuidado quedó la iglesia naciente, y tocando, nuevamente en Panfilia, se embarcaron para Antioquia en el puerto de Atila, con ánimo de ir á Jerusa-

len á promoner la reunion del primer concilio de los apóstoles del cual yá hemos hecho mencion.

Celebrado el concilio, salieron estos dos campeones acompañados de los coadjutores Judas y Silas, confirmados por el conclave en plena facultad de enseñar el Evangelio por todas partes. Todos cuatro se encaminaron para Antioquia, y despues de hacer cuantos arreglos los parecieron necesarios en ese importante asiento eclesiástico, Pablo propuso á Bernabé que visitasen las iglesias que yá habian establecido en Asia Menor, en lo que convino, proponiéndole que llevasen consigo á Márcos su sobrino, y se opuso Pablo, recordando que los habia dejado solos en Panfilia, sacándole el cuerpo á los trabajos y penalidades de la mision. Este desacuerdo causó la separacion de los dos predicadores mas devotos y fervorosos, que no volvieron á verse, pues Pablo, tomando por socio á Silas atravezó la Siria y la Silicia, y encontrándose en Licaonia con Timoteo, los tres se dirijieron á la Asia propiamente dicha al propio tiempo que Bernabé se embarcó para Chipre con su predilecto sobrino Márcos, desde cuyo lugar le pierde de vista la Escritura.

Galacia no satisfecha el ancia religiosa de Pablo con sus triunfos en Asia Menor, se encaminó para la Frigia, en donde, lo mismo que en Galacia, estableció, ayudado de Silas y Timoteo, iglesias de mucha nombradia, en el primero y segundo siglos de la iglesia universal, como se manifiesta en la Epístola á los Galatas, y el heroismo con que esos cristianos sufrieron los crueles persecuciones que seles declararon. Sumidos ántes, como ellos lo confesaban, en la obscuridad de la mas crasa ignorancia, hacian despues ostentacion de los beneficios que debian al Evangelio, por el cual estaban resueltos á dar la vida, habiendo recibido á Pablo menos como un ángel, que como al mismo Jesucristo. Verdad es que las muy alhagüeñas esperanzas del apóstol se anublaron, poco tiempo despues por haberido los judíos impios del Asia Menor á persuadir á los nuevos conversos de que la circunscicion era indispensable para salvarse, desacreditando la doctrina de Pablo, como contraria á la comun de los apóstoles, y abusando del candor y sencillez de los frigios y galatas para conseguir un resultado cualquiera de sus falsas aserciones, condenadas yá por el primer concilio.

Contristado Pabló al oir tan penosa noticia, los exhorta con sentimientos de benevolencia paternal, para que no abandonen el estandarte de la Cruz, lanzando anatemas en contra de los autores del mal. Parece evidente que la Epístola produjo el fin que se propuso el Apóstol, quien, tiempo despues, les hizo una visita á los galatas.

Filipos. Juzgando inoportuno ese tiempo para predicar el Evangelio en *Pérgamo* y en *Bitinia*, se embarcó en *Troade* (Troya) con Silas y Timoteo, sin saber el rumbo que tomarian al dejar el Asia; pero habiendo tenido Pablo una vision en que un Macedonio le suplicaba que pasase á su pais, se dirijieron á Europa, tomando la via de Samotracia, y aportaron á *Filipos*, en su orígen perteneciente á la Macedonia, por haberla fundado Filipo; pero en ese entónces, colonia romana, en donde medio siglo ántes se habia peleado una célebre batalla en tiempo de la guerra civil. La primera con quien tocaron en esa ciudad, y en cuya casa se alojaron, fué una Señora principal llamada Lidia, á la cual "Dios abrió el corazon para que atendiese á lo que decia Pablo," y fué bautizada con toda su familia. Incomodados los enemigos, al ver los avances de la religion echaron mano de una muchacha poseida del espíritu de Piton para

que siguiese las huellas de los misioneros y los ridiculizase; pero quedaron burlados al saber que habian arrojado de esa poseida el mal génio que la atormentaba, y resentidos los amos, consiguieron que las autoridades los prendieran y pusieran en un cepo muy ajustado. En ese estado verdaderamente augustioso, cantaban alabanzas al Señor á las doce de la noche, cuando un terremoto furioso abrió las puertas de la cárcel, y creyendo el alcaide que los presos se habian escapado, quizo matarse, de lo que fué disuadido por Pablo, que le dijo que todos estaban allí. Tocada el alma del cárcelero, se arrojó á sus pies, preguntándoles que debia hacer para salvarse. Creér, le respondió Pablo, en Jesucristo, y serás salvo tu y toda tu familia. Se hizo bautizar, y despues trató muy bien á los presos. Admiradas las autoridades mandaron que se les pusiese en libertad; pero ellos la rehusaron, mientras que no se les diese una satisfacion como ciudadanos romanos, y al obtenerla de los mismos empleados, que fueron á la prision, se dirijieron á la casa de Lidia á despedirse, y salieron de Filipos dejando implantada la semilla cristiana, que dió cosecha abundante. Pablo volvió años despues, y estuvo en esa iglesia, que le fué queridísima. Preso en Roma les dirijió una Epístola congratulándose con esos fieles, cuya fé y caridad para con sus hermanos desgraciados de Tesalónica, lo propio que para con Epafrodito, postrado de enfermedades en Roma, merecieron del Apóstol cordiales bendiciones.

Tesalónica, *Berea*, *Atenas y Corinto.* Nada se dice en los Hechos Apostólicos de *Anfipolis* y *Apolonia*, ciudades inmediatos á la Macedonia, por las cuales pasaron los predicadores; pero en *Tesalonica* fundaron otra iglesia Europea, convirtiendo Pablo, Silas y Timoteo una gran porcion de habitantes.

No fué sinembargo tranquila la corta permanencia que tuvieron en esa ciudad, porque los malos judíos asaltaron la casa de Jason que alojaba á Pablo, Silas y Timoteo para presentarlos á las autoridades, que se limitaron á pedirle fianza de que sus huéspedes no trastornarian el órden público, y salieron. Como no hubiera podido Pablo volver á visitar esa iglesia, digna de toda su estimacion, porque, en dos veces que estuvo para hacerlo, se le opusieron obstáculos insuperables, les mandó á Tito, y escribió dos epístolas para consolarles y fortalecerlos, en la primera, y felicitarles, en la segunda, por su aprovechamiento en la fé. Timoteo al regresar le informó de los adelantamientos que habian hecho los Tesalonicenses, y de los tiernos recuerdos que le dirijian.

Berea, ciudad de Macedonia, se singularizó por la docilidad con que sus habitantes se prestaron á la revelacion de la doctrina, pareciendo estar preparadados con la mejor voluntad. Hallaron muchos cornelios en uno y otro sexo, distinguiéndose las señoras principales, cuyo cuidado, vigilancia y afan libraron á los misioneros de los lazos tendidos por sus enemigos que espiaban sus movimientos, haciéndolos conducir separadamente, y por caminos, extraviados á *Atenas.* Allí esperó Pablo á sus coadjutores que se habian atrasado, estudiando, entretanto, en esa metrópoli de la filosofia, de la literatura, de los templos, de las mas vivas estátuas, del lujo, del refinamiento y de la frivolidad paganas, cuanto se encontraba de mas notable á la vista de su encumbrado talento y gusto artístico, compaciéndose, á la vez, de las grandezas humanas. Mas, apenas propuso en las Sinagogas, que era por donde siempre comenzaba, el tema de su enseñanza, se acabó de convencer de que "el hombre se aparta mas del conocimiento de la verdadera religion, mientras mas adelanta en las ciencias y civilizacion humanas."

Los sectarios de las dos filosofias dominantes, Epicurea y Estóica, de que eran una filiacion las de los Fariseos y Saduceos judáicas, hicieron comparecer á los acusados ante el tribunal del Aréopago que conocia de las causas religiosas, y si no los condenaron á muerte, como lo habia sido Sócrates, fué porque, estando yá la Grecia bajo del poder romano, el tribunal carecia de facultad para imponer penas, aunque no dejaron de condenar la doctrina. Apesar de esto, la ciencia elocuencia y prudencia de Pablo triunfaron, al fin, sobre algunos, de Dionisio, v.g. miembro del mismo Areópago, y de Damaris, muger de alguna importancia, que fueron bautizados, y á cuyo cargo, auciliado por la providencia divina, quedó la simiente, pasando de allí a la capital de la Acaya, asiento del gobernador romano, es decir á *Corinto.* Aquila y su muger Priscila, judios desterrados de Asia por el Emperador Claudio fueron los primeros conocidos de Pablo y sus compañeros, y los mas activos coóperadores que hallaron en esa poblacion renitente. Pablo, no pudiendo sufrir las blasfemias é improperios que les prodigaban los sabios, salió huyendo de las sinagogas, sacudiendo el polvo de sus vestidos, y diciendo, "que estaba limpió de su destruccion." Quisieron separarse en el momento; pero advertidos por Dios de "tener en esa ciudad mucha gente," permanecieron año y medio catequizando, y haciendo tiendas que era el oficio de Aquila y Pablo, para vivir, sin ser molestados del gobernador Galion que era hermano del famoso Séneca, hombre muy indiferente en materias religiosas.

Despues de su salida, fué á esa ciudad Apolo, judió zeloso y elocuente, y de acuerdo con Aquila y Priscila que perfeccionaron la doctrina de este hizo acallar la oposicion farisaica. San Pablo les escribió dos Epistolas á los fielos de Corinto, que dán luz suficiente acerca del órigen progresos y decadencia próxima de esa iglesia, aunque se consoló con los infórmes que le hizo Tito, á quien llamaba "su amado hijo," de que sus amonestaciones no habian sido inútiles.

Colosas. Epáfras, colosense, que acompaño á Pablo durante su permanencia en Roma, estableció la iglesia de Colosas que abrazaba á Laodicea y Hierápolis, ciudades de la Frijia, en cuyo favor oró fervorosa y constantamente; como lo espresa San Pablo en su respectiva Epistola, en la cual hace varias prevenciones á Arquipo su pastor. Habla, tambien, en ella de Onesimo, que habia sido bautizado en Roma, estando fugitivo de la casa de su amo Filemon, y de este, encareciendo los servicios que prestaban a dicha iglesia; y encarga á los fieles la lectura reflexiva de esa Epístola, suplicándoles que la remitan á los de Laodicea, quienes les remitirian en cambió la que les escribia á ellos.

No se hace mencion en los *Hechos* de muchos otros lugures de la Asia mayor en los cuales es muy sabido que fué enseñado el Evangelio en el tiempo de los apóstoles y sus inmediatos coadjutores, aunque se hace memoria, por incidencia, en las Epistolas, de Creta, v. g. en donde Pablo dejó á Tito con autoridad para ordenar ministros.

Reasumiendo las noticias sobre estas iglesias principales de Asia, se sabe que fueron siete sus asientos, cuyos nombres son: *Efeso*, *Esmirna*, *Tiatira*, *Sárdis*, *Pérgamo*, *Laodicea* y *Filadelfia*, que son las que nombra San Lúcas, y de cuyo cuidado estuvo encargado Juan, dirijiéndose á ellas su maravillosa vision apocalíptica, en la cual llama *ángeles* á sus obispos, describe el estado que tenian despues de la muerte de San Pablo, y dá consejos análogos á las circunstancias de cada una de éllas.

Los Efesios, cuando se escribia el Apocalipsis, vivian en la fé, aunque se habian hecho yá tentativas para estraviarlos, comenzando á enflaquecer ese fervor pristino que hacia la complacencia del Apóstol. Los cristianos de Esmirna, se hallaban en estado de pureza evangélica, eran los mas pobres de bienes temporales; pero los mas ricos en dones de la gracia. Los de Pérgamo estaban rodeados de géntes muy impias, que los instaban á comer cosas prohibidas sacrificadas á los ídolos, cometiendo, á la vez, toda especie de abominacion. Los fieles, sinembargo, aunque rodeados por las llamas del martirio, sostenian con gloria el estandarte religioso. La iglesia de Tiatira florecia en la pacífica confianza en Dios, en la esperanza de las buenas obras, y en la caridad de activos servicios mútuos. Se le notaba el descuido de tolerar que una mala muger, semejante á Jesabel, los estimulase á la idolatria. El estado de la de Sárdis era muy lamentable, por haberse descuidado la oracion y la vigilancia necesarias para conservar el vigor de la vida espiritual. La de Laodicea habia tocado en igual grado de indiferencia, por haberse perdido de vista la antigua ceguedad, para enorgullecerse sus miembros por sus adelantos en la ciencia religiosa.

Los fieles de Filadelfia, humildes, conocian su flaqueza, y se empeñaban en conservar su simplicidad pristina al travez de las sugestiones á pervertirlos. Se les ofrece una gloria imperecedera por la fortaleza con que habian sufrido.

Roma. No sabemos quien, ó quienes sembrarian los primeros la simiente cristiana en la Capital del Mundo pagano, porque los *Hechos* apostólicos no lo dejan entender. En Roma existió la Iglesia desde los primeros años del Evangelio, y su fé era celebrada en el universo Católico, como lo dice San Pablo en su primera Epístola, manifestándoles deseos de ir á verlos. En ella hace comprender el Apóstol que ántes que él, ó cualquiera otro apostol fuera á Roma, yá habia una congregacion á que pertenecian personas distinguidas, entre ellas Andrónico y Junia sus parientes, Rufo, escojido en el Señor, "su madre y mia," algunos descendientes de Aristóbulo de la real familia de los Macabeos, llevado preso de Jerusalen por Pompeyo, y de Narciso, ministro de Claudio Cesar, Aquila y Priscilia sus amigos y colaboradores en Corinto, y muchas otras de ambos sexos á quienes saluda del modo mas efectuoso.

Tampoco se deja entender en los mismos *Hechos*, si Pedro estaria en Roma en tiempo anterior á la época de su martirio; pero puede inferirse de su misma Epístola Católica primera qúe escribe en *Babilonia*, alegoría, sin duda, no habiendo constancia en ninguna parte que hubiese sido en esos tiempos establecida Iglesia en la capital de los Persas, y que Pedro la hubiera fundado ó estado en élla.

IDEAS GENERALES DE ESTE SIGLO.

Sentimos no conocer las obras individuales de los apóstoles Tomas, Mateo, Andres, Felipe, Bartolomé, Judas, Simeon y Mathias, aunque el segundo es muy conocido por su Evangelio, y á Judas le hemos visto ir á Antioquia con Pablo, Bernabé y Silas. Debe crerse que todos ellos, estableciendo, ó sirviendo iglesias en las tres provincias de la Tierra Santa, ó en reinos próximos ó remotos, cada uno llenaria la mision que recibieron del Salvador, y con mayor fundamento al saberse, de ciencia cierta, que el Credo se difundió desde muy temprano en el imperio de Roma, que era en esa época casi todo el mundo conocido.

Algo hemos dicho de lo que hizo San Pablo, cuyo historiador San Lucas deja á sus lectores deseosos de mas noticias, no solo por la grande importancia de la narracion, sinó por la pureza de su lenguaje, propia de un distinguido literato. Parece que este se retiró al Asia despues de la libertad de Pablo en Roma en 63, y que allí publicó su evangelio conocido en la Iglesia desde el año 68.

San Márcos, hijo de Maria hermana de San Bernabé, trabajó con este y Pablo hasta que se apartó con su tio con direccion á Chipre. Estando despues acompañando á Pablo en su prision en Roma, escribió su Evangelio á ruegos de los fieles de esa iglesia, y se fué despues á Egipto. Fundó la iglesia de Alejandria, y murió allí.

San Juan, sobrevivió á la edad de cien años, y fué el último que quedó de los apóstoles. Estuvo en el consilio de Jerusalen, y se dirijió al Asia, que fué su teatro. Estando en Efeso fué arrojado por Domiciano en una caldera de azeite hirviendo de la que salió sin daño, y en seguida desterrado á la isla de Patmos. Trajano le levantó el destierro, y se dirijió al Asia en donde murió tres años despues, cuando su sermon estaba reducido á estas solas palabras "Hijos amos uno á otro." En Patmos escribió sus libros inspirados, y desde esa isla vigilaba las iglesias ántes mencionadas, combatiendo infatigable las heregias principalmente de Ebion y de Cerinto. Se refiere de él, como una muestra de su intolerancia, que yendo en Efeso á bañarse, supo que Cerinto estaba en el baño, y que retrocedió gritando, huyamos no sea que se hunda, estando en él Cerinto, enemigo como es de la verdad. Se creé que en Efeso escribió su Evangelio.

San Felipe, diacono, se ha dicho haber sido el primero que prodicó en Samaria, en el desierto y en Cesarea de órden de los apóstoles, y que vivió treinta años en esa ciudad ocupado del ministerio sagrado.

Santiago hijo del Sebedeo, fervoroso predicador en Jerusalen, se consignó al martirió con tanta resignacion y alegria, que arrepentido su acusador se convirtió y juntos fueron llevados al lugar del sacrificio. En el camino lo pidió perdon, y el apóstol, besándole le dijo: "La paz sea contigo."

El otro *Santiago de Alfeo*, obispo permanente de Jerusalen, fué tan virtuoso, que desarmó por muchos años el furor de los enemigos, hasta que lo apedrearon. Puesto, ya espirante, de rodillas, oró por sus verdugos diciendo, "os pidó Señor por ellos." Conmovido uno de los sacerdotes gritó. Cesad! que estais haciendo? Este hombre justo ruega por vosotros.—Uno de los que estaban presentes le descargó un palo de batanar y le saltó los cesos. Los apóstoles nombraron para remplazarle en el obispado á Simeon, hijo de Cléofas, hermano de José, que fué uno de los dos discípulos á quienes se apareció Jesucristo resucitado en el camino de Emaux.

San Pablo trabajó sin descanzar y sufrió por 29 años, para establecer muchas iglesias, sin haber tenido tiempo de pasar á España, como lo deseaba, y escribió catorce Epistólas, cada una de las cuales es un minero de abundante, sabia y piadosa doctrina. Sacado de la cárcel de Roma en 63, y desterrado por Neron, visitó algunas iglesias que habia establecido en Asia, y regresó á esa ciudad en 65, en la cual se encontró con San Pedro luchando contra Simon el Mago, que hemos vistó en Samaria. Como la noticia del martirió de estos dos eminentes siervos de Dios está entrelazada con la de la primera persecucion política declarada a la iglesia, al hablar de esta nos ocuparemos lijeramente de aquella.

Fuera de los Apóstoles principales maestros del Evangelio, desde el principio hubo otros muchos colaboradores de mucha nombradia, de algunos de los cuales se hace mencion honorifica en las Actas y en las Epistolas. Los primeros de ellos fueron, *Lucas de Antioquia*, escritor del tercer Evangelio, y fiel historiador, como testigo de los hechos de San Pablo: *Tito*, primer obispo de Creta: *Timoteo*, primer obispo de Efeso: *Crescente*, obispo de Galacia: *Dionisio areopagita*, primer obispo de Atenas: *Lino*, primer obispo de Roma: *Epafras*, fundador de la iglesia de Colosas: *Silas*, compañero de Pablo: *Onesimo* y *Filemon*, maestros de la iglesia de Laodicea, y *Clemente obispo de Roma* á quíen llama Pablo su "coólaborador"..... Esta lista seria muy larga, sin duda, si la religion habiera tenido en el primer siglo Titos Livios que hubiesen transmitido á la posteridad la memoria de todos esos varones, ocupados en la regeneracion religiosa, moral y política del hombre, pero el gusto de los primeros creyentes no era la gloria y la fama del mundo, sinó crér, como niños, amarse, como verdaderos hermanos, y sufrir, como heroes, para ser coronados de gloria inmortal. Fuera de la Sagrada Escritura, no sabemos que exista otro escrito de ese remoto entónces, sinó la Epistola de San Clemente, obispo de Roma que sobrevivió á San Pedro y San Pablo, escrita á los fieles de Corinto, de que hace mension el R. Milner, en su Historia.

LA IGLESIA BAJO DE NERON, DOMICIANO Y NERVA.

Comenzamos á reunir á la memoria de asuntos relativos á la religion, la de las autoridades del siglo, para dar una idea del milagroso combate en que al fin las venció, á costa de la vida de dieziocho millones de heroes que la rindieron gozosos entre los tormentos de la crueldad mas bárbara.

En 64, es decir, treinta y un años despues de la muerte del Salvador, fué incendiada Roma (se ha dicho que por Neron), crímen que se atribuyó á los cristianos "supersticiosos, como los llama Tácito, cuya religion suprimida en la Judea, reapareció y se esparció en la metrópolí (Roma), albañal universal que reune y reparte todo lo mas sucio y abominable." Neron, que habia tratado con mucha consideracion á Pablo, estando presô, no obstante el haber convertido á su copero, y a una de sus concubinas, no titubeó yá en acusarlos de incendiarios, obligando á los tribunales á dejar su ántigua tolerancia, y perseguirlos cruelmente, sin figura de juicio, pues bastaba la simple delacion, y aun la sospecha.

Se les cubria de pieles de fieras para que los perros los despedazaran. Se les crucificaba despues de despedazarles las carnes con garfios de fierro; eran arrojados á las cálderas hirvientes y hogueras; y para no decir mas de tanto que habia de horroroso, quemaban á los cristianos para que sirviesen de lámparas por la noche, espectáculo que se veia en los jardines imperiales que Neron franqueó inventando él al efecto los fuegos Circenses. Para que ardiesen como hachones los rodeaban de cera y otros combustibles, y los clavaban, poniendoles un palo bajo de la barba, vivos.

San Pedro que, segun se cré, hacia dos años estaba en Roma enseñando el Evangelio, quizo huir por instancias de los amigos, é iba saliendo de la ciudad cuando vió entrar á Jesucristo por la misma puerta, y asustado le preguntó, ¿Adonde vais, Señor?—Vengo, le contestó, á ser crucificado aquí, otra vez.—Comprendió, entónces, el apóstol que Cristo debia

ser sacrificado en su siervo, y regresó, y se entregó en el momento, pidiendo con la mayor humildad que le crucificasen con la cabeza ácia abajo, como lo crucificaron en efecto. Ya habia sido testigo del martirio de su muger, á la cual la habia confortado, llamándola por su nombre, con estas palabras, "Acúerdate del Señor." San Pablo, que habia sido recibido por los cristianos con muestras de la mayor estimacion en el foro Apio y en las Tres Tabernas, y cuya sociedad no dejaban, ardiendo en el deseo de recibir mas y mas de sus lábios la gracia celestial que destilaban, no encontró yá misericordia en Neron, y lo degollaron por privilegio de ciudadania. Estos dos apóstoles fueron martirizados en 65 ó 66. La humildad fué la virtud mas resaltante en San Pedro, tan irritable en su juventud, generoso, valiente, ardiente en sus pasiones y afectos, y muy inteligente y laborioso, tal vez pudiera decirse que solo fuera inferior á San Pablo en la elevacion imponderable del entendimiento. Vivió casado por muchos años y fué sumamente zeloso de la buena educacion de sus hijos. San Pablo, manzo, caritativo, honrado á toda prueba, prudente y fervoroso, la grandeza de sus pensamíentos, con el ardor de su virtud, no menos que la hermosura de su oratoria, le hicieron sin segundo como cristiano.

Domiciano. No se sabe si despues de los cuatro años de la persecucion de Neron, que por haber sido general se extendió hasta la iglesia de España, como consta de una inscripcion de Siriaco de Ancona, que allí conservan, é inmediatamente despues de la destruccion de Jerusalen en 70, y dispersion de los judíos, que vagan, y vagarán desde el tiempo de Tito por el mundo, hasta el advenimiento al trono de Domiciano en 81, que fué el último de los Flavios, las autoridades perseguirian á los cristianos. Pero Domiciano que nada hizo en contra al principio, al fin de su reinado imitó á su padre Vespaciano, confundiéndolos con los judíos descendientes de David, á quienes, por sospechas políticas, trató muy mal.

Entre las innumerables víctimas del furor de Domiciano, cayeron el Cónsul Flavio Clemente, primo del Emperador, y su esposa Flavia Domitila, que fué desterrada á la isla Pandataria. *Nerva* le sucedió en 96, y tampoco hemos encontrado que fuera enemigo declarado de los cristianos.

Heregias. Al publicarse el Evangelio, y abrazarlo algunos Fariseos, para desunir los ánimos, improvisaron la doctrina de los *Judaisántes* que hacian depender la gracia, no de la sola creéncia en Jesucristo, sinó de la justificacion que hacian consistir en las ceremónias de Moises, la principal, la circunscicion. La de los *Simonianos*, u cabeza, Simon el mago, los cuales consideraban á Jesucristo solo hijo de José y de María, negándole la divinidad, pero confesando la excelencia de su carácter. La de los *Docetas* de Efeso, reverso de la anterior, que desconocian la humanidad de Jesucristo, haciendo por persuadir que su muerte habia sido aparente. Los caudillos de estas dos heregías en su mayor auge, fueron Ebion y Cerinto, contra los cuales combatieron los apóstoles, y con mas calor San Pablo y San Juan. Los filosófos de Corinto fomentaron otra secta que negaba la resurreccion de la carne. Que fueron las mas notables.

El mas estupendo milagro de las efusiones del Espíritu Santo, fué el triunfo de la religion hasta preparar á los hombres en defensa de la fé, sin consideracion á su vida, ni temor de los mas fuertes suplicios. Reos

los judíos de muy antiguos delitos, hasta crucificar al Mesias que se les habia prometido, opusieron mas resistencias al Evangelio que los gentiles. Los sabios del Mundo despreciaron la religion y la combatieron con sus doctrinas. Las autoridades la persiguieron, sirviendo la sangre que derramaron á un fin contrario del que se propusieran, que era anular la doctrina.

SEGUNDO SIGLO.

La ojeada anterior nos presenta la Iglesia Cristiana echando raices en Asia, Europa y Africa, y la que sigue nos ofrecerá ulteriores progresos, al travez de una persecucion política mas sistemática, presentándonos ejemplos de virtudes igualmente sublimes bajo de la presion de los Emperados, y de sus agentes, en toda la estension del Imperio Romano.

Trajano. Llamado este Emperador por los historiadores romanos, nada menos que, "las delicias del género humano," por motivos que son notorios, fué enemigo del cristianismo, lo mismo que sus gobernadores, como nos lo dará á conocer la copia de las dos cártas cambiadas entre él y el jóven Plinio, gobernador de la Bitinia, allá por el año de 106.

"C. Plinio, al Emperador Trajano Salud.

"Acostumbro, Señor, dáros parte de todas aquellas cosas sobre las que tengo alguna duda, porque ¿quién puede dirijir mejor mi juicio en su perplexidad, é iluminar mi entendimiento en su ignorancia? Nunca habia tenido la fortuna de presenciar proceso alguno de los cristianos, ántes de venir á esta provincia. Me hallo, pues, perplejo para determinar cual es el objeto regular, yá de las averiguaciones, yá del castigo, y hasta donde han de estenderse el uno y las otras. Tambien ha sido para mí una cuestion muy problemática la de saber que distincion haya de hacerse entre el jóven y el viejo, entre el flaco y el fuerte, y si podrá haber lugar al arrepentimiento, ó si el crímen de cristiano, una vez cometido, no puede expiarse sin la retractacion mas espresa; si el nombre por sí solo, y abstraccion hecha de cualquiera crímen en la conducta, debe ser objeto de pena, ó si sobre los crímenes junto con el nombre debe recaer el castigo. Entretanto, el método que he seguido con los cristianos que me han presentado ha sido el siguiente. Les he preguntado si lo eran, y hallándolos confesos, he vuelto de nuevo á interrógarlos por dos veces, conminándolos con la pena capital. En el caso de obstinada perseverancia he ordenado que fuesen ejecutados, pues cualquiera que sea la naturaleza de su religion, una cosa está fuera de duda en mi concepto, y es que la dura y obstinada terquedad reclama la venganza de parte del magistrado. He hallado, tambien, algunos tocados de la misma locura, á quienes en razon de su privilegio tengo reservados para que sean conducidos á Roma á fin de que comparezcan ante vuestro tribunal. Durante el curso de este negocio han llovido delaciones, cosa muy ordinaria cuando estas se fomentan, y por lo mismo ha ocurrido mayor diversidad de casos. Se me presentó un libelo anónimo con un catálogo de nombres de varias personas, que sinembargo declararon no ser ni haber sido cristianos, hicieron conmigo la invocacion á los dióses y á vuestra estátua que, para este fin, habia ordenado que se trajera con las imágenes de las deidades; celebraron los sagrados ritos con vino é incienso y blasfemaron de Cristo; sabiendo yá que jamás se concluye con un verdadero cristia-

no que practique ninguna de estas cosas. Por esta razon los puse en libertad. Otros, designados por un delator, confesaron al principio, y despues negaron el cargo, declarando que habian sido cristianos; pero que yá hacia algunos años que habian abandonado esta profesion. Otros dijeron que hacia mas tiempo aun, y algunos señalaron hasta veinte años. Todos ellos adoraron vuestra imágen. La noticia, empero, que pude conseguir de la naturaleza de la religion, ora merezca el nombre de crímen, ó de error, es la siguiente: Que solian juntarse en dia determinado, ántes de amanecer, cantaban un himno á Cristo, como Dios, se imponian, bajo de juramento, la obligacion de no cometer maldad alguna, ántes, al contrario, de abstenerse de robos, hurtos y adulterios, así como de no faltar á sus promesas, ni negar el depósito confiado, despues de lo que solian separarse para volverse de nuevo á reunir promiscuamente á una inocente comida, de cuya última práctica habian desistido desde la publicacion de un edicto en el que, conforme á vuestras órdenes, habia yo prohibido cualquiera reunion de esta especie. Con cuyo motivo creí mas necesario, por medio del tormento, indagar de dos mugeres que se decian Diaconisas, cual fuese la verdad y realidad. Mas nada pude sacar en claro sinó una extrema y perversa supersticion. Difiriendo, pues, para otro tiempo el hacer mayores indagaciones, he resuelto pedir vuestro consejo, porque el número de los reos de ambos séxos es muy grande, y todavía habrá muchos mas en el mismo caso. El contagio de esta supersticion se ha difundido no solo por las ciudades, sinó tambien por las aldeas y por el campo. El buen resultado de mis esfuerzos hasta aquí, impide que tenga ideas de desconfianza, porque empiezan á ser frecuentados los templos que ántes estaban desiertos, y las sagradas solemnidades, que habian estado por mucho tiempo interrumpidas, son ahora concurridas, y las víctimas de los sacrificios se venden en cualquiera parte, cuando ántes, escasamente se podia hallar quien las comprase. De todo lo que deduzco que muchos volverian á su estado anterior, si se confirmase absolutamente la esperanza de la impunidad en el arrepentimiento."

"Trajano á Plinio.

"Has procedido muy bien, mi querido Plinio, en las indagaciones que has hecho relativas á los cristianos, porque verdaderamente no se puede establecer una regla general que pueda aplicarse á todos los casos. Estas géntes no deben ser perseguidas. Si las presentan ante tí, y son convencidas, castiguéselas con la pena capital; pero con esta restriccion: que si alguno renuncia el cristianismo, y dá pruebas de su sinceridad, invocando nuestros dioses, por sospechoso que sea, por lo pasado, obtenga el perdon en lo futuro, contando sobre su arrepentimiento. Pero en ningun caso debe atenderse á los libelos anónimos, porque el antecedente seria de la peor especie, y absolutamente opuesto á las máximas de mi gobierno."

Estos dos documentos que por fortuna nos ha conservado la historia, nos dan una idea típica del carácter de esos dos grandes personages celebrados, el primero por su literatura clásica, y el segundo por sus prendas de amable gobierno pagano, pues la sabiduría de aquel, sombreada por su servilismo, no se estendia hasta comprender que una religion inofensiva á las buenas costumbres civiles, no podia dejar de ser digna de algun respeto y aprecio; al mismo tiempo que la alta humanidad de este no se negaba mandar matar á los cristianos por solo el nombre, sin fomentar el anónimo que era, en su concepto, peor que la secta que abor-

recia. Contraste espantoso que formaban con los mártires, los que en medio de los mas crueles torméntos obedecian y oraban por sus verdugos, no solo por temor de la ira, sinó por obligacion de la conciencia, como acababa de enseñárselo San Pablo.

Universal la persecucion, entónces cayeron los cristianos del Asia en manos de Arrio Antonino que los hacia llevar en corporaciones, y habiéndose cansado de matar, despidió á los nuevos, diciéndoles ¡infelices! si deseais la muerte, no os faltarán precipicios y dogales en abundancia! Fué en esa cosecha que crucificaron en Elia (1) á San Simeon, segundo obispo de Jerusalen, de órden de Atico, gobernador de la Judea. Era de edad de 120 años.

En 107 sufrió su martirio el célebre San Ignacio de Antioquia, que fué uno de los niños que mandó Jesucristo que dejaran acercársele, y que recibió sus caricias, y despues discípulo de San Juan. Como presentó al mundo un sublime ejemplo de amor al Señor, y tuvo sed de padecer por él, tomando una que otra escena de su vida y de su muerte, y reduciéndonos á él, daremos una idea del carácter del martirio mas usual, y de los sacrificados en tiempo del *benévolo* Trajano.

Por muerte de Eodio le eligieron obispo los apóstoles en el año de 70, y despues de 37 años de ayunos, oracion y predicacion, lo presentaron al Emperador, que habia pasado á Antioquia.—*¡Que hombre tan impio éres! pues quebrántas tu mismo nuestros mandatos, y seduces á otros en tu misma locura.*—Teóforo no debe ser llamado así, porque los espíritus perversos se han apartado lejos de los siervos de Dios. Pero si me llamais así por este motivo, reconozco el cargo, porque yo deshago todos sus lazos, sostenido interiormente por Jesucristo.—*¿Y quién es ese Teóforo?*—El que tiene á Dios en su corazon.—*¿Y no creis que nuestros dioses moran en nosotros?*—Os equivocais llamando dioses á los demonios, pues no hay mas que un solo Dios que hizo el Cielo y la tierra, y un solo Jesucristo, hijo unigénito suyo, cuyo reino sea mi herencia. *Su reino, decis? ¿de quien? de aquel que fué crucificado bajo de Pilato?*—El reino de quien crucificó mi pecado con su autor, y puso los engaños de Satanas bajo de los piés de aquellos que lo llevan en su corazon.—*¿Y llevas tú en tu corazon al que fué crucificado?*—Sí, porque escrito está. Habitaré en éllos y andaré con éllos.—*Pues que Ignacio confiesa que lleva dentro de si aquel que fué crucificado, mandamos que sea conducido atado á Roma, y que allí sea arrojado á las fieras para diversion del pueblo.*

Le llevaron á Seleucia y á Esmirna en donde se le permitió ver y estar con su condiscípulo Policarpo, obispo de esa iglesia, y recibir los diputados que le mandaron de varias iglesias de Asia á consolarle y servirle. Con ellos mandó Epístolas á las iglesias de Efeso, Magnecia y Tralles (no mencionadas estas dos en las Actas,) y á otras, porque escribió allí siete, una de ellas para los fieles de Roma, recomendando en todas la mas perfecta union de los cristianos, y reprobando los crímenes. "Nadie se equivoque, decia, el que no está en el altar, está privado del pan de Dios... Si la oracion de uno ó dos tiene tanta fuerza, ¿cuánta no será la del obispo con toda su iglesia? El que se separa de élla es un sobervio, y se condena á sí mismo, porque Dios resiste á los sobervios..."

(1) Nombre de la nueva ciudad de Jerusalen, redificada de orden del Emperador.

..."Rogad por la iglesia de Siria de la cual me llevan atado á Roma, siendo el mas indigno de los fieles que hay allí."

Bendice á todos los obispos, lo mismo que á Onesimo de Efeso del cual dice: "hombre de una caridad indecible, á quien súplico que ameis en Jesucristo, y le imiteis todos vosotros."

(Se debe á San Ignacio el saberse que desde el tiempo de los apóstoles existian las iglesias de Magnecia y Tralles, que Polibio era obispo de esta, y un Jóven Dumas de la otra, á la cual pertenecian los presbíteros Baso y Apolonio y el diacono Socio, subministrando así una noticia de la antigua gerarquia, en el mismo tenor que lo hace Clemente de Roma, segun el cual esos grados gerárquicos fueron instituidos por los apóstoles.)

Fuera de lo dicho arriba, el objeto de la Epístola á los romanos era suplicarles que no se interesasen por él "Temo vuestro amor, les dice, no sea que me perjudique..... Sinó hablais en mi favor podré ser partícipe de Dios..... El fuego del amor de Dios arde dentro de mí, y no puede extinguirse, el le habla, y le dice, ven al padre..... No hallo placer en el pan que perece, ni en los contentos de esta vida: deseo el pan de Dios, la carne de Jesucristo del linage de David, y deseo beber su sangre amor incorruptible....."

Se acercaban las fiestas y se embarcaron en Troade, de donde regresó Buhrro, diácono que le habia dada Policarpo para que le acompañase, con quien mandó contestacion para los cristianos de Filadelfia, tocaron en Neapoli, pasando por Macedonia y el Epiro; y siguiendo por el Adriático, y navegando el mar de Toscana llegaron á Puteoli, desde donde, con viento fresco, llegaron en 24 horas al puerto de Ostia, á tiempo que terminaban las fiestas. Se apresuraron á llegar á Roma, y los hermanos quisieron salvar á San Ignacio; pero se opuso, y se presentó en el instante al Prefecto Urbis, de cuya órden fué conducido al Anfiteatro y despedazado por los fieras. Los cristianos recojieron los pocos huesos que quedaron regados, y cuando estuvieron sécos los mandaron á Antioquia.

Adriano. Sucesor de Trajano, siguió al principio su ejemplo disimulando, cuando menos, las atrocidades de sus subalternos, pero al fin de su gobierno publicó un edicto de lenidad, debido en gran manera al procónsul de Atenas, Serenio Graniano, que apoyó los quejasde los cristianos que declamaban contra la injusticia de que eran víctimas, cuya pintura hicieron Cuadrato obispo, y Arístides escritores cristianos de dicha ciudad, en las apologias del cristianismo que le presentaron al mismo Adriano estando en Atenas. El edicto fué el siguiente:

"A Minucio Fundano.

"He recibido la carta que me escribió el muy ilustre Serenio Graniano, á quien habeis sucedido. El negocio me parece á mi que por ningun estilo debe ser mirado lijeramente, á fin de que los hombres no sean incomodados sin motivo, ni los sicofantas se animen en sus prácticas odiosas. Si las géntes de la provincia quieren presentarse públicamente y hacer cárgos francamente á los cristianos, así como dárles oportunidad para responder á éllos, dejad que procedan de este modo solamente; pero no con demandas groseras y pura gritería. Porque es mucho mas regular, si alguno quiere acusarlos, que tomeis vos conocimiento de estas materias. Si alguien, pues, los acusa, y prueba que han cometido alguna accion contra la ley, fallad conforme á la naturaleza del crímen. Pero,

por ¡Hércules! si el cargo fuese para calumníar estimad la gravedad de semejante calumnía, y castigad como ella merece."

Fuera de este edicto en que el Emperador manifestó sentimentos de justicia, existe otro, segun dice un escritor, en una carta en que habló con miramientos respetuosos de los obispos de Alejandria, incurriendo sí en el error de compararlos á los sacerdotes de Serapis. Esa humanidad en favor de los cristianos se convirtió en zaña muy fiera contra los judíos procélitos de aquel Barcoquedas que los arrastraba á crímenes horrendos llamándose la "Estrella profetizada por Balan."

Adriano mandó construir la ciudad de Elia Capitolina en lugar de la de Jerusalen, que hacia como 50 años que habia sido destruida.

Antonino Pio. Subió al trono en 138 por la muerte de su padre Adriano. Noble y humano como su nombre, se comportó bondadosamente con los cristianos, los que, sinembargo, sufrian en las provincias, porque los gobernadores apoyaban las columnias de los que les atribuian varios delitos, como el incesto y el devorar niños, haciéndolos aparecer como la causa de los grandes terremotos que se esperimentaron en esa época. Las víctimas del Asia le elevaron sus clamóres, hallándose acosadas por todas partes, siendo apoyadas sus quejas por el sabio filósofo Justino que le dirijió su primera *Apologia*, defendiendo la verdad del Evangelio, no menos que la inocencia de los perseguidos. En consecuencia, Antonino pasó al Senado de Asia, en 140, el siguiente edicto.

"El Emperador al Senado de Asia.

"Soy absolutamente de opinion que los Dioses procurarán descubrir tales personas, porque les interesa mucho mas que á vosotros castigar, si son capaces, á los que rehusan dárles culto. Mas vosotros acosais, y causais vejaciones á los cristianos, acusándolos de ateos y de otros crímenes, que de ningun modo les podeis probar. A ellos les parece una ventaja el morir por su religion, y nunca logran mas bien esta satisfaccion que cuando abandonan sus vidas, ántes que observar vuestros mandatos. Con respecto á los terremotos que han ocurrido tiempo atras, y últimamente, ¿no vendrá al caso que os recuerde vuestra propia desconfianza, cuando sucedieron, y que os pida que compareis vuestro espíritu con el suyo, y observeis la serenidad con que ellos confian en Dios? En semejantes casos parece que vosotros os olvidais de los dioses, y desatendeis el dárles culto, viviendo en la ignorancia práctica del mismo Dios Supremo, para molestar y perseguir hasta la muerte á los que le adoran. Relativo á estas géntes, otros gobernadores de provincia escribieron á nuestro divino padre, Adriano, á quienes él contestó que no fuesen aquellos incomodados, á no ser que apareciera haber intentado alguna cosa contra el gobierno romano. Muchos, tambien, me han hablado á mi respecto de ellos, y les he respondido conforme á las máximas de mi padre. Mas si insiste todavía alguno en acusar á los cristianos por serlo no mas, haced que el acusado se ponga en libertad, aunque aparezca ser cristiano, y sea castigado el acusador." *Decretado en Efeso en la asamblea general del Asia.*

No se contentó Antonino con este, sinó que dictó otros edictos, segun dice Eusebio, derramando en ellos su espíritu de alta prudencia y humanidad, cuando por la desgracia de los tiempos obscurecidos por la idolatria que cortejaba la política romana, no puedan atribuirse á inspiracion evangélica estos brótes de compasion por los cristianos.

Como este Emperador reinó 27 años, unidos al periódo de tranquilidad

que les proporcionó Adriano, se deduce que gozaron de bastante espacio para entregarse sin zozobra al cultivo de todas las virtudes que eran congeniales á los primitivos creyentes en Jesucristo, pues no necesitaban sinó de un reposo cualquiera para curarse de las heridas que habia recibido la iglesia en la atroz persecucion de Trajano y sus procónsules. La que, por otra parte, solo habia servido para estender las conquistas religiosas, estando evidentemente probado que el martirio fué el estímulo mas poderoso para la propagacion del Evangelio.

Marco Aurelio. La historia profana hace la mas brillante apologia de este Emperador, asegurando que nunca, jamás, habian sido, ni fueran en lo adelante gobernados los romanos ni con tanta sabiduría, ni con tanta bondad, debida á las virtudes morales de ese sacerdote Sálio. Pope lo compara á Sócrates por su virtud estoica. Subió al trono en 161, y gobernó 19 años. Insencible por carácter y educacion á los alhagos del placer, y extraño á las exijencias de la vida comun, pues no usaba ni colchon para dormir, como político hizo cuantos bienes pudo, hasta derogar las leyes que podian dañar á los inocentes, aplicándolas imparcialmente. Pero esa suma bondad administrativa solo sirvió, en el sentido que hablamos, para la demostracion evidente de esta triste verdad: *que mientras mas sábios* y *humanos parecian* (abstraccion hecha de Antonino Pio) *los Emperadores, la causa de la religion era peor en sus manos.* Marco Aurelio manchó con sangre inocente todos los dias de su gobierno.

Como casi seria imposible dar noticia del género de torméntos empleados en esa persecucion, y del número de sus víctimas, vamos á presentar dos muestras, en dos de los sugetos mas notables de esa temporada de crueldad, que fueron el sábio Martir Justino y Policarpo, obispo de Esmirna, discípulo de San Juan. *Justino* fué nativo de Sichem, en Samaria, el cual, despues de lárgos viájes, se dirijió á Alejandria en solicitud de mayor y mas sólida instruccion, aplicándose allí á todas las escuelas que florecian en ese centro que reunia todas las letras que emigraban de Grecia y de Asia menor. No encontrando ninguna que satisficiera sus deseos, se retiró del bullicio. Paseaba solo un dia en la ribera del mar, y se encontró con un hombre grave, con quien entró en conversacion, que al fin recayó sobre las Sagradas Escrituras, cuyo estudio le recomendaba, como muy importante, el desconocido, despues de hacer una larga, y profunda disertacion que concluyó, diciéndole á Justino: "Sobre todo, para comprender los arcanos, orad, y se os abrirán las puertas de la luz, porque no pueden discernirse á menos que Dios y su Cristo dén poder para ello." Se despidió, y no volvieron á verse.

Justino se convirtió en tiempo de Adriano, y pasó á Roma en el de Antonino. En esa ciudad escribió contra Marcion, arrojado por su incontinencia de la iglesia del Ponto. De allí se dirijió á Efeso, en donde conferenció con el judío Trifon que atribuia á los cristianos sensualidades entre sí, y que se comian á los niños, y regresó á Roma á luchar contra el filósofo Crescente, enemigo acérrimo de los cristianos. En la primera vez le habia presentado á Antonino su primera Apologia, y en esta segunda le presentó á Marco su nueva Apologia, escrita por la causa siguiente.

Una muger que vivia en Roma licenciosamente con su marido, se habia convertido, y no logrando reducirlo, solicitó divorcio, y el marido la delató. Consiguió la muger á fuerza de súplicas, que el Emperador la diese una corta tregua para el arreglo de sus negocios domésticos, de que aprovechó el marido para denunciar á Tolomeo que la habia catequizado.

Lo presentaron ánte Urbicío, prefecto, y preguntado por él, si era cristiano, habiéndolo confesado, sufrió inmediatamente el martirio. Reconvino Lucio al prefecto por el atentado de matar á los hombres sin convencerlos de ningun crímen, violando así los edictos imperiales, y su contestacion fué preguntarle, si era tambien cristiano. Lucio le contestó que sí, y le mandó ejecutar. Al saber esto, Justino esclamó, "Yo espero ser asesinado, tambien, por personas de este jaez," y Crescente su antagonista le hizo llevar ánte Rústico, sucesor de Urbicío.

El prefecto, con mucho empeño, quizo persuadirlo á que sacrificara á los dioses, pero Justino, negándose, defendia la religion. *Infeliz!*—replicó el prefecto—*¿y te ha cautivado esta religion? Que viene á ser?*—Cremos en un solo Dios, anunciado por los profetas, que ahora es el Salvador, Maestro y Señor de todos los hombres, debidamente sumisos á sus instrucciones, y que despues juzgará á todos—*¿Dónde suelen juntarse los cristianos?*—Su Dios no está confinado á ningun lugar—*¡Oye! Si te azoto desde los pies á la cabeza ¿piensas que irás al Cielo?*—Espero gozar de la herencia de los cristianos, como que sé que la gracia de Dios se guarda para todos éllos, y que será así mientras dure el mundo.—Todavía insistió Rústico, porque la mucha importancia del confesor hacia necesario un empeño reiterado. Pero siendo ínutiles todos sus alhagos, lo sentenció á ser azotado, y decapitado. Este filósofo cristiano, cuyo nombre figura con gloria en los análes literarios, y que nunca abandonó ni el traje, y mucho menos el estudio de la filosofía, fué á la vez un verdadero cristiano. Su caridad no tenia límites, disputába con los heréges y oraba por todos. Murió en el 4.° año del imperado de Marco, 163.

San Policarpo gobernó 74 años la iglesia de Esmirna, y poco ántes de su martirio fué á Roma á conferenciar con el obispo Aniceto sobre el tiempo en que debia celebrarse la Pascua; disputa que por desgracia tenia devidida la iglesia latina y griega, arguyendo de paso con Marcion, herege doceta. Regresó á su iglesia á tiempo que la persecucion estaba en su mayor furor, y que el magnánimo Germánico provocaba y luchaba con los fieras, suplicándole el procónsul que tuviera compasion de su ancianidad, al propio tiempo que la furiosa plebe azusada por malvados, que la dominan en todas partes, alhagando su ignorancia, gritaba, "¡Abajo los Ateos, los Cristianos á las vestias: búsquese á Policarpo!" Al saber esto no se inmutó; pero se ausentó á una aldea inmediata, á ruego de los amigos, y se ocultó en una guardilla á orar, como lo estaba cuando vió encenderse y hacerse ceniza la almohada de su cama. Perseguido por los mismos de su familia, lo prendieron con gente armada, y él dijó: "Hágase la voluntad de Dios." Mandó que pusiesen de comer y beber opiparamente á sus aprehensores, y al acabar, se puso á su disposicion, y fué conducido sobre un borrico. Paseaban fuera de la ciudad el Tetrarca Herodes y su padre Anicetas, y al verle, le hicieron pasar á su coche, del que le arrojaron de espaldas al negarse á seguir los consejos subversivos que le daban. De entre el gran bullicio que hacia la muchedumbre, al verlo entrar en la ciudad, se oyó una voz que dijo: "Mantente firme Policarpo, pórtate como un hombre."

Preguntado por el Procónsul *si era Policarpo*, y sabiendo que sí, le replicó, *Jura por los Dioses y por el Cesar y dì afuera los ateos*—Afuera los ateos,—*Jura por el Cesar y desecha á Jesus.*—Ochenta y seis años le he servido, y no puedo blasfemar de mi rey, que me ha salvado.—*Jura*

por la fortuna del Emperador.—Si afectais no conocer mi carácter. oidme.—Soy cristiano, y si quereis te enseñaré la doctrina.—*Persuade al pueblo.*—No lo encuentro digno de mi justificacion.—*Tengo fieras y te espondré á ellas sino te arrepientes.*—Llamadlas, porque nuestros ánimos no pueden cambiar por pasar de mal á bien.—*Amanzaré tu espíritu con el fuego.*—Que arde momentáneamente, y se apaga; pero ignorais el juicio futuro, y el fuego del castigo eterno reservado para los impios. Mas, ¿porqué dilatais? Perplejo el Procónsul, mandó al pregonero que gritase por tres veces "*Policarpo se ha delatado él mismo de Cristiano.*" Entónces la multitud de Judíos y de géntiles de Esmirna exclamó: "Este es el Doctor del Asia, padre de los cristianos, que subvierte el culto de nuestros dioses," pidiendo á Filipo el Asiarca que le soltase un leon, á lo que se negó, por haber pasado las fiestas. "Que lo quémen vivo," gritaron.

Preparándose la hoguera, diligentemente, mientras que Policarpo oraba, se desnudó de sus vestidos, soltó su ceñidor; y queriendo quitarse él mismo sus zapatos, los fieles no se lo permitieron: iban á clavarlo en la *Estaca*, y les dijo: dejadme estar suelto, pues el que me dá poder para sufrir las llamas, me lo dará, tambien, para quedarme ínmovil en el fuego, sin que me asegureis con clavos. Puso las manos atras, le ataron como á un cordero y lo pusieron sobre la leña: en cuyo estado levantando los ojos al cielo pronunció esta oracion: "Oh! padre de vuestro amado hijo, por quien hemos llegado á tener conocimiento de vos, Oh! Dios de los ángeles y de las potestades, y de todo lo criado, y de todos los justos que viven en vuestra presencia! Os bendigo porque me habeis contado digno de este dia, para recibir mi herencia en el número de los mártires, en la copa de Cristo, para la resurreccion de la vida eterna así del alma como del cuerpo, en la incorrupcion del Espíritu Santo, entre quienes ¡Ojalá! sea yo recibido como un sacrificio bien sazonado y agradable; que Vos ¡fiel y verdadero Dios! teneis preparado, anunciado de antemano y cumplido justamente! Amen."

Encendida la pira, y saliendo una gran llama, se formó una especie de bóveda, que defendia el cuerpo, en cuyo centro lucia resplendeciente como el oro en el crisol, y se dejaba sentir el olor de un precioso perfume. Viendo el Procónsul que el cuerpo no se consumia mandó al *Confector* (matador de fieras indómitas en el anfiteatro) que le introdugera la espada, y manó del cuerpo tanta cantidad de sangre que apagó la hoguera. No les fué posible á los fieles apoderarse del cadáver, porque la turbamulta hizo otra candelada y lo redujo á cenizas. Once cristianos llevados de Filadelfia, fueron martirizados junto con San Policarpo, quien conoció y trató á los Apóstoles, siendo, como dijimos, discípulo de San Juan.

Los mártires de Lyon y de Viena. Al mencionarlos, vamos á hablar por la vez primera, de dos iglesias importantes de la antigua Galia, á las que seria trasmitido el Evangelio, desde muy temprano, del lado de Esmirna por su inmediacion en la costa del mismo mar.

Los padres de Lyon y de Viena no tienen palabras con que ponderar la persecucion sufrida por los cristianos en esas dos ciudades, en la Epístola que escribieron á las iglesias de Asia, dándoles aviso. El primer asalto partió de la muchedumbre sin freno, que gritaba, apedreaba, arrastraba los cuerpos, saqueaba los bienes, y cometia todo género de violencia y éccesos con los cristianos y sus casas. Puestos en las cárceles

y sacados para presentarlos al gobernador Severo, (despues Emperador) los insultaba este con tan irritante groseria, que provocó el arrojo de Vecio Epagato, jóven que comparan los obispos á Zacarias, hasta reconvenir á Severo que lo puso en el número de los mártires. Denunciados por los mismos criados géntiles, y aun por los parientes, la suma de los cristianos ajusticiados fué bastante para que su sangre inundase las calles de aquellas dos grandes poblaciones, segun el sentir de Gregorio de Tours. Pero la crueldad se hizo pesar mas sobre algunos cuantos y muy en particular contra *Santos* de Viena, *Maturo* y *Atalo* de Pérgamo, *Potino* obispo y *Blandina* de Lyon, de cuyos tormentos nada diremos para evitar el horror que causa la lectura de tan crueles escenas, limitándonos á decir, que Potino tenia 90 años y que habiéndole preguntado Severo, quien era el Dios de los cristianos, y contestado que no era digno de saberlo, le arrastraron en todas direcciones, dándole con pies y manos, y tirándole cuanto encontraban los que estaban distantes. Casi en pedazos lo llevaron á la cárcel, y espiró al segundo dia.

No sácia la ira, dieron á los perros los cadáveres de los que habian muerto en las cárceles y quemaron los de los martirizados, no devorados por las fieras y las llamas, arrojando las cenizas al Ródano y Saone.

Commodo, Pertinaz y Juliano. Cual fuese la suerte de los cristianos en los cortísimos reinados de estos Emperadores, ni aun muy conocidos por la historia general, no se sabe con certeza, aunque si es notorio que durante Commodo, el mas vicioso, á pesar de ser hijo de Marco Aurelio, llamado, tambien, Antonino, se le concedió espresamente, paz á influencias de Marcia una de sus concubinas plebeyas. Ese respiro dió grande espansion á la doctrina, y la abrazaron muchos caballeros romanos, lo que exitó el zelo del Senado, que mandó decapitar á Apolonio, cristiano de mucha ciencia y literatura, dándose con ese hecho lugar á una aparente contradiccion muy notable.

Acusado ánte Perenne, juez de grande influencia, mandó quebrantarle las piernas al acusador, en cumplimiento de los edíctos de Antonino Pio, y entónces el Senado avocó el conocimiento de la causa de Apolonio, que fué condenado por su confesion. El acusado y el acusador fueron ejecutados.

Noticia del famoso Peregrino. Los vicios de su juventud pusieron su vida varias veces en peligró en Armenia, su pais natal, habiendo sido uno de éllos, haber ahogado á su padre, fastidiado de verle vivir despues de cumplidos secenta años. Cansado de errar por varias tierras se ocultó en Judea, y se hizo cristiano con la comunicacion de los Sacerdotes y doctores de la iglesia, á quienes dejó en pañales, como se dice vulgarmente, siendo sugeto capaz de hacerse hasta profeta, y seguir de una gran congregacion que adoraba á Jesucristo. Al fin le prendieron, y como no lograsen sus procélitos ponerle en libertad, le acompañaban de dia y de noche en la prision, colmándole de atenciones y de grandes limosnas, pues hasta de las provincias mas remótas del Asia le enviaban confortadores y presentes, con todo lo que hizo un fuerte negocio. Puesto fuera de la cárcel por el Presidente de la Siria, apasionadisimo de los hombres de genio filósofico, volvió á Parium de Mysia, y abandonó el cristianismo, para volver á sus antiguas especulaciones, pero perseguido por el parricidio, logró evadirse del castigo, empleando en cohechar á los jueces lo que habia acumulado en Judea. En sus nuevas correrias los cristianos ilusos volvieron á reunírsele y á obsequiárlo; pero lo aban-

donaron tan pronto como le vieron cometer algunas acciones odiosas. Viéndose sin dinero, sin crédito y sin amigos, regresó á su pais, y se tiró á una hoguera, tan frescamente como Empédocles en el cráter del Etna. Luciano, el Voltaire de la antigüedad, refiere chistosamente esa historia peregrina.

ORÍGEN DE LA LITERATURA CRISTIANA.—HEREGIAS.—MIRADA AL TODO.

Como la iglesia comenzó á florecer en las letras desde el promedio de este siglo, por haber entrado á ella varias personas de mucho saber humano, no será extraña al compendito, una lijerísima noticia de los escritores, cuyas obras nos han llegado desde tiempos y lugares tan remótos.

San Dionicio de Alejandria, escribió muchas Epístolas llenas de consejos sábios y caritativos acerca de las buenas costumbres. En las que dirijió á los obispos del Ponto les suplicaba que recibiesen á los penitentes que volvieran arrepentidos, aunque fueran reos de heregias. En la que escribió á la iglesia de Roma les pide fervorosamente á esos fieles que no dejen la laudable costumbre de socorrer á las diversas iglesias. *Teófilo de Antioquia*, mantuvo correspondencia de carácter verdaderamente cristiano con el sabio obispo Autólico que se distinguió en sus luchas contra los hereges. Poco mas se sabe de este escritor. *Melito, obispo de Sardis*, fué el restablecedor de la piedad decadente de esa Iglesia, desde que vivia San Juan. Escribió varios libros sobre la sumision de la razon á la fé, sobre el cuerpo y el alma, sobre Dios encarnado. Viajó por el Oriente recojiendo noticias auténticas eclesiásticas, y trajo un catálogo de los libros sagrados del Antiguo Testamento. *Bardanases* de *Mezopotamia*, famoso por su literatura y elocuencia, refiere que en Parthia era permitida la poligamia, pero que no la usaban los cristianos: que en Bactria lo era el incesto, lo mismo que en la Galia, con mas el adulterio; y observa con este motivo, que en cualquiera parte que habia cristianos, triunfaba su conducta de las peores leyes y costumbres. *Apolinario de Gerápolis*, dicen que escribió algunas obras, cuyos títulos apenas se saben, v.g. "*Defensa del cristianismo*," dedicado al Emperador Marco Aurelio. *Atenagoras*, publicó una apologia de la religion, y hablando de los cristianos los describe así: hombres que no hacen gran caso de la vida presente, sinó que estan consagrados solamente á Dios y al conocimiento del verbo que viene de él. El fuerte de este escritor teólogo fué el misterio de la Trinidad, y su doctrina, aunque brevísima, la consideraron los antiguos padres como muy ortodoja.

Ya hemos dicho algo del sábio escritor *Justino, de Cuadrato* y *Arîstides*, literatos atenienses, y para no abundar omítimos otros como *San Clemente*, obispo de Roma, que llegó á este siglo, y que son muy conocidos de los hombres instruidos, concluyendo con el célebre *Ammonio Saccas.*

Al fin de este siglo fué que se formó en Alejandria el nucleo de una filosofía, que en opinion de algunos, (tendrán quizá razon) hizo daños á la religion, aunque algunos de sus discípulos como Longino, Plotino y Ammonio el historiador le hicieron mucha honra y provecho, y Ammonio Saccas la fundó, habiéndose elevado á maestro muy eminente en esa ciudad, reunion del saber de Asia, Europa y Africa, desde la humilde condicion de portero. Se propuso reunir en un solo cuerpo de doctrina los inumerables sistemas filosóficos, y hacer de su Academia el Emporio del Mun-

do intelectual, y llamó su *Escuela Ecléctica de los nuevos Pitagóricos*, cuyo objeto era entresacar de las diversas enseñanzas lo que se encontrase mas conforme á la verdad.

Prescindiendo de todas sus especulaciones, el emprendió hacer una alianza de las séctas religiosas, considerando al judío, al géntil y al cristiano coórreligionarios de una misma crencia, que es de lo que le tachan, y en lo que no nos metemos, tambien, por incapacidad. Sinembargo, la iglesia cristiana lo reclama como suyo, así como la filosofía se gloria con su nombre.

Heregias. No fueron muchas, y puede decirse que no huvo nuevas en este siglo, pues la mas tenaz y escandalosa fué la de *Artemon*, sostenida despues por Pablo de Samosata, segun lo veremos, negando la personalidad de Jesucristo, y afirmando que hasta los apóstoles, y el Papa, Victor, XIII habian sido de esa crencia. Con respecto á los apóstoles, nadie que sepamos, se propondria confundir esa absurda asercion, impostura y calumnía, y en cuanto al Papa Victor, sí la desmintieron muchos, y el mismo con su conducta, excomulgando á Teodato de Bizancio, curtidor, que negaba la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. La de *Montano*, que se erigió en profeta, suponiéndose inspirado por el Espíritu Santo, despreciado al principio como loco frenético, y seguido de muchos despues. Esa heregia nació en Ardaba de Misia, distrito de Frigia, y fué condenada por varios sinódos de Asia reunidos con el fin de examinarla. Al fin de este siglo se renovó la disputa que dió lugar á un cisma ruidosísimo, sobre el tiempo en que debia celebrarse la Pascua, entre las iglesias de Asia y de Europa. El Papa Victor excomulgó á las iglesias de Asia, por la renovacion de la duda, despues que entre San Aniceto de Roma y San Policarpo de Esmirna, la habian corregido en estos términos, "que cada cual abunde en su opinion."

Vista al todo. Nunca se ha comprobado mas la ojeriza del corazon humano contra la verdadera religion como en las persecuciones de Trajano y Marco Aurelio, pues siendo los mejores Emperadores, fueron los perseguidores mas fieros del cristianismo. En proporcion de la crueldad el Evangelio, empero, estendia sus dominios, penetrando hasta el palacio de los Cesares. Las ciencias ántes encontradas con la religion, y huraños al principio, en este siglo comenzaron á rendir su cerviz, consagrándose al Evangelio personas muy respetables. Los primeros cristianos, capaces de sufrirlo todo por la fé, se hacian notables en todas partes por la pureza de sus costumbres. Una disputa sobre una cosa muy accesoria á la religion, dividió desde los primeros años las Iglesias de Asia y Europa, á saber: *el tiempo en que debia celebrarse la Pascua.*

TERCER SIGLO.

Tanto como en la ojeada de los anteriores debe la pluma recorrer rapidamente la historia de este, no solo por horrorizarse el ánimo con tanto martirio y sufrimiento, sinó porque la mancha abominable que cubre nuestra especie, perseguidora de la inocencia, debe entristecer mas á cuantos tengan no mal puesto el corazon.

Emperador Severo. Siendo procónsul mató á los cristianos de Lyon y Viena, y aunque amainó su cólera en los diez primeros años de Empera-

dor por respeto al cristiano Próculo, que era su médico, desplegó despues su irá contra la religion, queriendo borrarla de la tierra.

Empezó el martirio por Alejandria con la decapitacion de Leonidas, padre del célebre Orígenes, de quien hemos ofrecido ocuparnos. De todas las ciudades de Egipto llevaban presos á ser ejecutados en dicha capital entre cuyos millares se contaron Plutarco, Sereno, Heráclidas, Heron, Potamiana, jóven de belleza extraordinaria, Rais y su madre Marcela, discípulos de Origenes, presentados á Leto gobernador, quien los atormentó con la zaña mas fiera, hasta amenazar á Potamiana de entregarla al abuso de sus zayones, que querian violentarla despues de azotada, y teniéndola junto con su madre al borde de la hoguera, y lo habrian hecho sinó se hubiera ablandado el corazon de Bácilides, soldado que presidió la ejecucion. La vírgen reconocida le ofreció suplicar al Señor por él, y á los tres dias sufrió el martirio por haber confesado á Cristo. Potamiana y au madre no dijeron una sola palabra, sinembargo de haberles arrojado pez ardiendo sobre todo su cuerpo.

Son de esta cosecha los famosos mártires de Scillita, ciudad africana, presentados al procónsul Saturnino, que los mandó degollar despues que hicieron una esplendida confesion en los términos que pasamos á esponer, acotando una que otra pregunta y respuesta, pues nuestro propósito principal es dar una idea del carácter de los primeros cristianos. Los principales de estos fueron Sperato, Cittino, Narzal, Donata, Segunda, Vertina. Les dijo Saturnino: *Podeis esperar el perdon, si observais las ceremonias de nuestros Dioses.* Sperato.—Nosotros no hemos sido culpables de ninguna cosa mala, ni cómplices de la injusticia. Hemos oradohasta por aquellos que nos persiguen en lo que obedecemos á nuestros emperadores, que nos prescriben esta regla de conducta. Saturnino, dirijiéndose á los otros: *No imiteis la locura de este desgraciado, ántes temed á vuestros príncipes*, y *obedeced sus mandatos.* Cittino.—Solo tememos al Señor nuestro Dios que está en los Cielos. Sat.—*¡ Mugeres ! honrad á nuestro principe, y sacrificad á los Dioses.* Donata.—Honramos al Cesar, como Cesar, pero ofrecemos alabanzas y culto á solo Dios. Vertina.—Yo tambien soy cristiana. Secunda.—Tambien creo en Dios. Sat.—*¡ Hombres ! ¿ perseverais ?* Sperato.—Sí, sí, que lo oigan todos ¡ somos cristianos !

Revocato, *Felicitas*, *Secúndulo*, *Vivia*, *Perpetua* de la ciudad de Cartago, son contemporaneos. Se afligia mucho Felicitas, viendose embarazada de ocho meses al ver acercarse las fiestas en que debia ser entregada á las fieras, sin esperanza de librar ántes, pero habiéndose reunido todos los presos oraron por ella fervorosamente, y libró tres dias ántes de su mártirio con mucha dificultad. Uno de los porteros le gritó: "¿ Qué será cuando os entreguen á las vestias ?"—Ahora padezco yo sola, pero entónces habrá otro que sufra conmigo, porque yo padeceré por su amor.

Estendida la persecucion á los Galias cayeron en el mártirio Vivario, Androlo Zotico, obispo de Panfilia, y con otros muchos el célebre Ireneo, de quien hablaremos despues del yá mencionado Orígenes. Leonidas su padre se empeñó mucho en la educacion religiosa de su hijo por medio del estudio de las Santas Escrituras, de modo que siendo Orígenes de 17 años, cuando prendieron al padre, le escribió una carta diciéndole: "Padre no desmayeis, y no tengais cuidado por nosotros." Reducido á la mendicidad con su madre por la confiscacion de los bienes de la fami-

lia, en ese estado visitaba á los presos en las cárceles, los acompañaba, abrazaba y besaba en los lugares de ejecucion, viéndose precisado de variar continúamente de alojamiento para escapar de las manos de los que le buscaban. El obispo Demetrio haciendo mucha atencion del talento y costumbres del jóven, le colocó de Catequista en Alejandria, en cuyo empleo hermanó su grande ingenio filosófico con la excesiva austeridad que imitaron algunos de sus neofítos, que sufrieron el martirio con gallardia, segun vimos poco hace. No obstante el convencimiento de que Orígenes se habia hecho "el sacerdote y la víctima" como él decia, de sí mismo, con santo fin, librarse, cuando ménos, de las calumnías de los infieles que le veian enseñar las Escrituras á hombres y mugeres, algunas lindísimas como Potamiana, el obispo se ofendió tanto de ese exceso, que le desacreditó, publicándolo, cuando Orígenes lo callaba, y consiguió que un concilio le desterrase de Egipto. Le sostuvieron y honraron, sinembargo, Teotisto y Alejandro, obispos de Cesarea y Jerusalen, ordenándole de presbítero á la edad de 45 años, y vivió bajo de su proteccion en Palestina, enseñando en Cesarea. En 210 pasó á Roma, y regresó á Alejandria en donde publicó el fruto de sus estudios en Oriente, su *Exapla* que tradujo del hebreo, colocando al lado del texto original de esa inmensa obra, la redaccion de los Setenta, y las interpretaciones en diversos idiomas de Sinmaco, Theodosion y otros, dando con esta obra una muestra inmensa de su extraordinaria habilidad y laboriosidad, no ménos que de sus principios religiosos.

Haciendo á un lado la antigua controversia entre los inteligentes, sobre si Orígenes hizo bien ó mal asociando la religion con la filosofia de su maestro Ammonio Saccas, en que habrá quizá tantas opiniones como cabezas, que es lo que sucede siempre que los hombres se entregan á la discucion de materias polémicas de suyo, para nuestro propósito diremos, únicamente, que la energía y pureza de la doctrina de ese santo varon, la severidad de sus costumbres, sin mancha, y las actas de su heróico martirio, en edad tan avanzada, podrian muy bien escusar la crítica. Orígenes confesó, al fin, haberse equivocado en la inteligencia del pasage de la Escritura sobre los Eunucos.

Ireneo. Su orígen fué incierto, aunque el nombre es griego, y tuvo por maestros á Papias y Policarpo de Esmirna. Sucedió al obispo Pontino, y ninguno sufrió como él en escena tan agitada de persecucion y de heregias, contra las cuales escribió su libro. La caridad y humildad le obligaron á aprender el dialecto bárbaro de los Galos, y conformarse con su rusticidad para hacer sus grándes conquistas para la religion en esas regiones.

En su obra sobre las heregias hay un tesoro abundantísimo de sencillez y conviccion místicas. Hablando de las naciones incultas dice, "Si hubiese alguna duda respecto del menor artículo ¿no deberiamos ocurrir á las demas iglesias antiguas en que vivieron los apóstoles? Esto es lo que observan las naciones incultas que creén en Jesucristo por la tradicion, sin papel, sin tinta, teniendo escrita en sus corazones por el Espíritu Santo la doctrina de la salvacion, y atendiendo fielmente á lo que dijeron los Padres, respecto de un Dios criador, y de su hijo Jesucristo." Entre muchísimas reflexiones sobre artículos de fé, hace la siguiente. "Nuestro Señor no hubiera recuperado todas estas cosas para sí mismo, y no hubiera salvado por sí lo que habia perecido por Adan, á no haberse hecho efectivamente carne y sangre de una especie no distinta de la que

tienen los hombres. Recobró, empero en sí mismo la creacion verdaderamente original del Padre, y buscó lo que estaba perdido." Se conoce tambien su zelo religioso leyendo la carta que le escribió á su amigo y condiscípulo Florino, haciéndole recuerdos sobre su respectiva educacion, siendo niños. San Ireneo padeció martirio en la segunda persecucion de Lyon.

Severo murió y *Caracalla* su hijo, aunque reconocido como un monstruo de crueldad, dejó tranquila la Iglesia, á súplicas de una cristiana que le sirvió de nodriza, y por consideraciones al mismo Próculo, respetado por su padre, y que le sirvió mucho, como su médico. Con un lijero intervalo, que haremos sentir, esa tranquilidad duró 38 años que pasaron hasta el reinado de Decio.

Al de Caracalla que duró 6 años, siguio el gobierno de *Macrino* de año y dos meses. *Eliogábalo*, el mas vicioso de los hombres, cuyo reinado no pasó de 3 años 9 meses, le remplazó.

Alejandro. Tenia 16 años cuando subió al trono, y aunque tan tierno poseia raras préndas morales y políticas, habiendo sido muy inclinado al cristianismo, lo mismo que su madre Mammea, llamada por Eusebio *la muger mas religiosa* y *santa*, á pesar de no saberse si abrazó el Evangelio, aunque fué neófita de Orígenes, cuando estuvo en Alejandria con su hijo ántes de ser Emperador. Alejandro veneraba á los cristianos, y recomendaba sus máximas á sus empleados, diciéndoles al nombrarlos. "Tratad á los hombres como quisierais que os tratasen á vosotros." Dícese que tenia una capilla particular en que oraba todas las mañanas, y que entre las estátuas de los Emperadores mas distinguidos por sus virtudes se hallaban las de Apolonio de Tyana, la de Jesucristo, la de Abram y la de Orfeo, por cuya circunstancia le llamaban burlescamente, Archisinagogo. Fué asesinado con su madre en 235 por *Máximo*, que subió al solio.

Durante los tres años del mando de este Emperador sufrieron no solo los cristianos, sinó todos los hombres, por haber sido un monstruo de crueldad. Mandó degollar á todos los obispos, para manifestarse contrario en un todo á su antecesor, que se les habia mostrado muy adicto.

A su vez cayó víctima la cristiandad de los gólpes de *Pupieno* y *Valvino*, elevados al trono por los militares que se habian hecho dueños de la política. Pero sus mismos militares los asesinaron, por instigaciones de su caudillo *Gordiano*, que gobernó seis años, al fin de los cuales lo mató el árabe *Filipo*, acerca del cual opinaron personas respetables que fué y que murió catecumeno; y todos confiesan que protejió la libertad del culto cristiano.

Hablando Orígenes en una de sus Homilias de esta paz de 38 años, con la lijera interrupcion del tiempo de Máximo, dice, que probó muy mal para la Iglesia, cuyo anterior fervor decayó senciblemente. "Vienen obligados solamente en los dias de solemnidad, y aun entónces no tanto para instruirse, como para divertirse: algunos se vuelven tan pronto como han oido la lectura, sin conferenciar ni hacer á los pastores pregunta ninguna: otros ni se quedan hasta la conclusion de la lectura; y otros no saben si se hace tal cosa, porque estan divirtiéndose en un rincon de la iglesia."(1)

(1) Una de las grandes ventajas externas de la Reforma Eclesiàstica, es. sin duda, la admirable compostura que se encuentra en las reuniones de Católicos y Protestantes en las iglesias y casas de oracion de los paises en que hay tolerancia de cultos, por efecto de la

Antes de ocuparnos de la rápida ojeada al imperado del famoso Decio, daremos noticia de cuatro sugetos de alta reputacion en la Iglesia por su distinguido mérito, cada uno en su clase.

Tertuliano, nativo de Cartago, fué el primer escritor cristiano en latin, y su lema era, "No comais, no toqueis, no gusteis," tan entregado así fué á las cosas divinas, siendo de igual genio todas las resoluciones de su ciencia moral. No aprobaba que se huyese en tiempo de persecucion—calificaba de adulterio las segundas nupcias—y sostenia que la iglesia no era tan estricta como debiera serlo, para acrisolar las costumbres. A virtud de esta austeridad adhirió á la secta de los *montanistas*, que luego abandonó para hacerse jefe de los puros *Tertulianistas*, que fueron anulados un siglo despues por Agustino de Hipona. No obstante, recojiendo en sus últimos años el fruto de sus nobles esfuerzos, se reconcilió con el sentir de la iglesia universal, escribiendo exprofeso un Tratado contra Praxeas, uniformando en una sola persona al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, estableciendo su Credo de la Trinidad en la Unidad—"Padre, Hijo, Espíritu Santo, y un solo Dios. Jesucristo, Dios y hombre, hijo de hombre é hijo de Dios, llamado Jesucristo. Espíritu Santo, el Consolador, Santificador de la fé de los que creén en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo"—añadiendo "que esta es la regla que ha prevalecido desde el principio del Evangelio."

Que fué hombre de elocuencia y elegancia consumadas, puede inferirse de estos ligeros trozos de su Apólojia, describiendo el poder de los cristianos, y las costumbres de aquellos tiempos. "Lo que me ha dado Dios, él lo vé. Yo me encomiendo á Dios, él me lo restituirá. Estas eran las palabras comunes de hablar los cristianos. ¡Oh testimonio del alma naturalmente en favor del Criador! Cuando los hombres pronuncian sinceramente estas palabras, no miran al Capitolío de Roma, sinó arriba, al Cielo, porque el alma conoce el asiento de Dios vivo, de donde tuvo su primer orígen." En otra parte. "Nosotros miramos al Cielo con las manos elevadas, porque son inocentes; con la cabeza descubierta, porque no estamos avergonzados; sin apuntador, porque rogamos de corazon; oramos constantemente por todos los Emperadores para que tengan larga vida, la casa tranquila, un imperio seguro, el ejército fuerte, fiel el Senado, bien morigerado el pueblo, pacífico el estado del mundo y todo cuanto el Cesar deseara para sí en su pública y privada condicion.... Así, pues, que nos despedazen las garras de las fieras, que nos pisotén sus zarpas mientras tendemos las manos á Dios; que nos suspendan en la cruz, que nos consuma el fuego y que los cuchillos penetren nuestros pechos, el cristiano que ora tiene ánimo para sufrirlo todo. . . . . Si estuvieramos dispuestos á volver mal por mal, fácil seria vengarnos de las injurias que ahora sufrimos. ¿No hay una multitud de nosotros en todas partes? Es verdad que solo existimos desde ayer de mañana,

emulacion. Limitándonos á Nueva York, ¿puede haber cosa que edifique mas que los Señores, Señoras y Señoritas que llenan las diversas iglesias, particularmente los Domingos, destinados por este pueblo—*Sinó de Santos*, como San Wilfrido llamaba al ingles—de verdaderos creyentes à la meditacion en Dios? El fervor de los que enseñan, y atencion devota de los que oyen—el delicioso sentimiento del canto del coro compuesto de hombres y de mugeres, acompañado de la dignisma música del òrgano.—La amabilidad con que se ofrece á todos un asiento desente, cómodo y honesto por los empleados de las iglesias—y la abundancia de libros para todos los concurrentes, son objetos que hablan mucho al corazon del verdero filósofo cristiano, que solo busca á Jesucristo y su genuina doctrina en los templos destinados á rendirle culto.—(N. del E.)

como se dice, y sinembargo hemos llenado todas vuestras villas, ciudades, islas, castillos, lugares, consejos, cámpos, tribunales, palacios, senado y foro; *solo os dejamos vuestros templos* . . . . . Los que presiden entre nosotros son personas ancianas, ni se distinguen por sus riquezas, sinó por la dignidad de su carácter. Todos pagan algo alguna vez al mes al tesoro comun, ó cuando gustan y segun sus facultades, porque aquí no hay apremios. Estos fondos son depósitos de piedad. Con ellos socorremos, y enterramos al necesitado, sostenemos á los huérfanos y á los naufrágos, y á los que por la palabra de Dios son condenados á las minas y á la cárcel. Esta misma caridad que tenemos de los nuestros, ha dado motivo á que algunos tengan noticia de nosotros, Mirad, dicen, como se aman mutuamente estos cristianos."

Pantœno, pagano convertido á la religion por haber recibido tradicionalmente la doctrina de los Apóstoles Pedro, Santiago, Juan y Pablo, y del mismo Márcos que estableció la iglesia de Alejandria. Aunque generalmente se cré que en esa ciudad huvo desde los dias de Márcos una escuela de Catecismo, no adquirió verdadera celebridad literaria sinó despues que este filósofo neoplatónico se hizo cargo de la cátedra profesional, que sirvió por diez años. Como en tiempo del obispo Demetrio, hubieran llegado unos Embajadores de la India á suplicarle de parte de sus soberanos que les mandase algun sugeto instruido á enseñar la doctrina de Jesucristo, fué mandado Pantœno, el que regresó despues de muchos años de trabajos y fatigas, para dejar implantada la religion en esas apartadas regiones. Se dice que encontró allá el Evangelio de San Mateo, que habia llevado el mismo Apóstol, primer maestro, sin duda, en la India. No se conserva de los muchos escritos de Pantœno, sinó un fragmento sobre la Sagrada Escritura.

Clemente Alejandrino. Fué discípulo del anterior, y de consiguiente perteneciente á la escuela de Saccas. Su principal empeño era darle sistema filosófico á la religion, sosteniendo, que así como Dios habia desceminado los elementos de la verdad entre las diferentes sectas religiosas, era un deber del cristiano reunir estos elementos para fortalecer la piedad, y desterrar el error que nace de la mala inteligencia de los hombres que se encierran en sus opiniones aisladas. "Yo no me caso, decia, ni con los Estoicos, ni con los Platonistas, ni con los Espicuristas, ni con los Peripatéticos, pues cuanto diga cualquiera de estos sectarios, que me parezca justo y conveniente, porque enseñe el conocimiento de Dios y de la religion, eso lo escojo, y lo llamó filosofía."

Durante la persecucion de Severo, y siendo yá presbítero, tuvo estrecha amistad con Alejandro, obispo de Jerusalen que le llamaba, "bendito presbítero, hombre de una integridad admirable." Escribió Clemente de Alejandria varias obras sobre teología, una de ellas "El Pedagogo," y otra "El Stromatos." Describe en esta al *gnósstico*, ó cristiano perfecto, diciendo ser, "el individuo á quien nada le desazona, porque ama siempre á Dios, se emplea en continuas oraciones mentales, es dulce, afable, paciente, al mismo tiempo que rígido, para no ser tentado, y no cede ni á los placeres ni á las aflixiones."

Gregorio Taumaturgo. Este varon extraordinario es reconocido desdesde este siglo con este atributo por haber estado dotado del Don de los milagros. Nació en Neocesarea y fué mandado por su madre con su hermano Atenodoro, que fué obispo del Ponto, á que se incorporaran en la escuela de los neoplatonistas en Alejandria; pero disgustados de

ella se trasladaron á oir las lecciones de Orígenes sobre religion que enseñaba en Cesarea de Palestina. Firmiliano, jóven distinguido de Capadocia, los acompañaba. Persuadidos por su maestro se dedicaron al estudio de las Sagradas Escrituras, en el cual sobresalió Gregorio, y se despidieron á los cinco años, llevando por instruccion de su maestro "el deber de orar con fervor."

Neocesarea era en ese tiempo una ciudad populosa, y muy relajada, Vidimo su obispo, empleó á Gregorio en la predicacion de la ciudad vecina de Amasea en que no habia todavía iglesia, pues no pasaban de 17 los cristianos. Despues de una larga tarea acompañada de admirables portentos, al tiempo de morir el Taumaturgo le informaron que en el vecindario no quedaban sinó 17 que no eran cristianos, oró por su conversion, y durmió en el Señor.

Decio. Este Emperador renovó las persecuciones de Severo con un rigor que pasó á ser proverbial entre los cristianos. Mas, como si refiriesemos, por compendiado que fuese el modo, esas escenas, y los muchos, diferentes y complicados accidentes que afectaron la Iglesia entre sus mismos miembros en ese periódo luctuoso, saldriamos con mucho del límite que nos hemos trazado, huyendo de la confusion de las ideas, y reduciendo la ojeada á la persecucion de San Cipriano, y al martirio de uno que otro héroe, sin omitir los rasgos principales históricos que hallemos de paso, andaremos por nuestro camino estrecho.

Ambrocio de Cartago. El presbítero Cecilio de Cartago hizo la conversion de Cipriano, que fué elevado á los dos años al presbiterado, y acto continuo al obispado en 246. Poncio diacono de su iglesia escribió su vida, pero como se cré la historia muy inferior á los hechos, con el R. Milner, cuyo plan seguimos, tomaremos los escasos rasgos que necesitamos de las Epístolas del mismo Santo.

Trece años trabajó para reunir la religion á la práctica de la verdadera virtud moral, siendo su senda mas trillada la caridad. Vendió todos sus cuantiosos bienes para socorrer á los fieles sin distincion de iglesias, porque para él no hubo sinó Jesucristo y sus hermanos en él.

Antes de ser obispo le escribió á su amigo Donato, contestando á sus instancias porque se interesara en ser obispo, una larga carta de la que copiaremos un fragmento para que se conozca la índole de Cipriano. "Pequeños frutos deben esperarse de mi inutilidad, sinembargo, haré una tentativa . . . . . Oidme, pues, la descripcion de lo que se siente ántes de aprender y que no se recoje de una larga série de discursos, sinó que está embebido en el alma por el compendio de la gracia . . . . . Cuando yacia yo en las tiniéblas de la idolatria, y cuando fluctuaba incierto con pasos vagos en el mar del siglo, ignorante de mi vida y ciego á la luz de la verdad, me parecia una cosa dura y dificil seguir lo que la gracia de Dios habia prometido, á saber: que el hombre seria regenerado, y que estando animado por una misma vida, se despojara con las aguas de regeneracion de lo que era ántes; y que el cuerpo sin mudarse, se volviese en el espíritu una misma criatura. Enredado en los lazos de mis anteriores errores, desesperaba de lo que seria mejor, y adheria á mis maldades como indispensables á mi constitucion. Pero despues que la mancha de mis culpas se lavó en la fuente regeneradora, y se difundió la luz divina sobre mi corazon; despues que por la efusion del Espíritu Santo el nuevo nacimiento me hizo realmente una nueva criatura, de un modo admirable las cosas dudosas empezaron

á aclararse y á resplandecer, y lo que ántes me parecia casi imposible se presentó luego á mi alma fácil y practicable. Yo ví que lo que habia nacido de la carne, y esclavo á sus necesidades, era de la tierra; pero que la nueva vida animada por el Espíritu Santo, era de Dios . . . . . De Dios nace todo lo que podemos hacer nosotros: por él vivimos, y adquirimos vigor; y aunque sentimos todavía aquí abajo, tenemos alguna clara anticipacion de nuestra felicidad futura."

(Nadie puede dudar en vista de este testimonio, y de la enerjía de los martires, de los efectos milagrosos del bautismo antiguo.)

Encendida la persecucion en Roma cayeron los primeros el obispo Fabian y los presbíteros Moises y Máximo con muchísimos confesores, y siguió á Cartago, cuyo pueblo pedia que echasen á los leones á Cipriano. Pero él, siguiendo la máxima del Salvador, se retiró del peligro y se mantuvo oculto dos años, adquiriendo noticias de las iglesias de Africa y de Italia para consolar á sus pastores y socorrer á todos los necesitados, sin perjuicio de llenar el cúmulo de atenciones que tenia como solícito pastor, que veía las iglesias de Africa embatidas por los cismas que habian surjido de los largos años de paz anteriores.

Por las cártas que escribió á Roma con el diacono Clemencio, que enviaron los presbíteros de Cartago á darle noticia al clero de aquella iglesia del retiro de su obispo, se conoce el rigor con que eran tratados los *lapzos*, y que se exigia pruebas indudables de arrepentimiento para ser readmitidos en la comunion de los fieles; que en Africa habian renegado muchos por codicia, y que la iglesia de Roma estaba floreciente. Fueron muchas las cártas exhortatorias que dirijió á sus presbíteros desde su retiro en esos dos años, diciéndoles en una de ellas: "Queridos hermanos, os saludo: por la gracia de Dios estoy todavía libre, y deseo reunirme con vosotros para que se cumplan nuestros mutuos votos, y los de todos los hermanos. En cualquier tiempo, para el arreglo de vuestros negocios, me escribireis, pues yo debo ir, y si el Señor se digna hacérmelo posible ántes, iré en el momento, porque ¿en dónde puedo yo tener mas dicha que ahí en dónde Dios me escojió primero para su creyente, y luego para progresar en la fé? Os suplico que tengais el mayor zelo por las viudas, por los enférmos y por todos los pobres; y que socorrais, tambien, á los extrangeros, si alguno está necesitado, sacándolo todo de mi propia porcion que dejé en poder del presbítero Rogaciano. Temeroso que esté gastada en este tiempo, he mandado otra al mismo por medio de Narico, el acólito, para que con ella podais socorrer abundantemente á los menesterosos."

Rujia, entretanto, la fiera del tormento armada con todos los instrumentos del atroz martirio contra la desgracia é inocencia de los cristianos, pues parece que á medida que el Imperio se postraba, se elevaba la barbarie á su mayor altura, y en ámbas iglesias, oriental y occidental, distintas en el idioma, (en esta el latin, en la otra el griego); pero sustancialmente una sola, por ser uno su espíritu, se prodigaba el suplicio. *Bábilas*, obispo de Antioquia, el sábio *Origenes*, *Metras*, atormentados de iguales atroces modos—*Quinta* y *Apolonia*, cuyos dientes fueron arrancados, arrojadas á una hoguera—*Serapio*, octogenario, á quien quebrantaron sus huesos y tiraron por una ventana de su misma casa—*Julian* y *Cromion* paseados y azotados sobre un camello en Samaria, y despues quemados—*Macario*, *Epímaco* y *Alejandro*, quemados en sillas de fierro rucientes—las dos *Ammoriones*—*Mercuria*—*Dionisia*—*Heron*—*Atero*

—*Isidoro de Egipto*, y el niño *Dionicio*, echados en un horno—*Zeno*—*Tolomeo*—*Yngenuo*, *Alejandro*, obispo de Comana, y con ellos el viejo Teofilo, despedazadas sus carnes con uñas de fierro—*Chermon*, obispo del Nilo de edad muy avanzada devorado, con toda su familia, por los leones del desierto de Arabia . . . . . Suspendiendo esta lista de los mártires en tiempo de Decio, que no seria fácil concluir, haremos conocer, por último, al valiente *Pionio de Esmirna*, martirizado con mas prolijidad que sus hermanos *Metrodoro* y *Teodata*, por ser sugeto de mérito raro.

Los redujeron á prision, y sacó arrastrados por una soga un capitan de caballería llevándolos al templo. Obligados á entrar por la fuerza de los tirones, les preguntó Lépido, *á que Dios adoraban*, y le contestó Pionio, que al que hizo los cielos y la tierra.—*¿ Quereis decir al que fué crucificado ?*—Quiero decir al que Dios Padre mandó para la salvacion de los hombres.—Los volvieron á la cárcel, y al dia siguiente los examinó el procónsul Quintiliano, que empleó inutilmente el mayor cariño por atraerlos. Tendido *Pionio*, y clavado en el leño, le gritó Quintiliano, *¡ Pionio ! muda de parecer y se te quitarán los clavos.*—Los he sentido yá—Prendido el fuego en derredor de los mártires, Pionio orando, al consumirse levantó los ojos, y dijo : *Amen.*

Cuando esto sucedia el obispo Eudemo de Egipto, que acababa de blasfemar por temor de los torméntos, estaba quemando incienso en el altar de los Dioses.

Se agregaba al profundo sentimiento que consumia el corazon de Cipriano al oir esto, el que le produjo el cisma de *Felicisimo* y *Augendo* dos presbíteros de su iglesia, que habian alhagado y atraido una multitud de cristianos con los cuales comulgaban en un monte, y que no conténtos sucitaban una oposicion formal contra el obispo ausente. Escribió con este motivo una larga cárta á su clero, previniéndole que suspendiera á los fautores de ese crímen. " Hay un Dios, un Cristo y una Iglesia, les decia. Apartaos os súplico de estos hombres, y evitad sus discursos como si fuesen una peste. Estorban vuestras oraciones y vuestras lágrimas, dandoós falsos consejos para pervertiros. Pero si alguno, descuidando su penitencia, recurriese á Felicisimo y su partido, sepa que su reconciliacion con la Iglesia será imposible."

No habiendo cesado esta persecucion en el Africa durante el imperio de Decio, y siendo el estimulo para cometer todo género de crímenes, un jóven de 23 años llamado *Pablo*, originario de Egipto, temeroso de que lo delatase un cuñado para quedarse con su herencia, se escondió en la soledad de las montañas, se habituó tanto á ellas, y se le hizo tan agradable el desierto, que no volvió á salir. Vivió 113 años, y este fué el modelo que se propusieron imitar los hermitaños que querian entregarse á la contemplacion de Dios, cuando yá no habia quien los persiguiera, porque durante el martirio ¿quién huia?

Obligado Decio á salir de Roma por la irrupcion de los Godos para ponerse en campaña, Cipriano salió de su escondrijo, y lo primero que hizo fué reunir un concilió en Cartago que pusiese término á la confusion resultante del cisma de Felicisimo, del rigor extremado con que eran tratados los *caidos* ó lapzos, y del cisma de *Navaciano* que atacaba el primero la Unidad de la Iglesia cristiana.

Habiendo trascurrido un largo periódo desde el martirio del obispo Fabian hasta la eleccion de Cornelio para la Silla Romana, Navaciano,

reunido á Novato de Cartago, publicó muchas calumnías contra la eleccion, queriendo que le eligiesen en oposicion de Cornelio, y atrajo á sí á varios presbíteros de Roma de bastante importancia, uno de ellos Máximo, que se arrepintió con otros y se reconciliaron mediante la influencia de Cipriano hasta sufrir el martirio. La congregacion se congratuló al verlos derramar lágrimas, y oyéndoles confesar su equivocacion, protestando, que reconocian á Cornelio como obispo de la santisima Iglesia Católica, eligido por Dios Todopoderoso, y por Cristo Nuestro Señor, habiendo sido sorprendidos con palabras capciosas. "Hemos comunicado, es verdad, con un herege; pero nuestro espíritu siempre estaba convencido de que hay un Dios, un Cristo, un Espíritu Santo, que confesamos, y que debe haber un obispo en la Iglesia Católica." Esta es la historia del cisma de los Novacianos. Los cismáticos renitentes huyeron de Roma para el Africa.

El concilio de Cartago despues de un maduro exámen de los hechos, aprobó la eleccion de Cornelio, estableció reglas que debian observarse respecto de los caidos, y condenó los cismas de Felicisimo y Navaciano. No hallando este seguridad en Africa, se volvió á Roma y continuo con nuevos refuerzos su guerra contra el Papa, obispo de esa ciudad. La tenacidad de este cismático obligó á Cipriano á salir de su tono natural, y emplear un estilo pomposo en su Epístola 55, defendiendo la dignidad del obispado, cuando siempre se espresaba en los términos de su cárta 52 al obispo Antonino, tocado de novacianismo. "No todos necesitan de médico; solo los enfermos. ¿Qué especie de médico será el que dice, yo solamente curo á los sanos? No debemos crer que están muertos del todo aquellos á quienes vemos heridos por un grado de apostacia durante la permanencia mortal, sinó que yacen medio muertos, no mas, y que son capaces de recobrarse mediante una fé sólida y el arrepentimiento, así como de desplegar en lo sucesivo los verdaderos carácteres de mártires." Como se vió en muchos arrepentidos de su apostasia.

El Papa Cornelio con aprobacion de Cipriano admitió los caidos á la comunion, recibiendo á los arrepentidos benevolamente, y les confirió destinos honoríficos. Pero como algunos demaciado ríjidos desaprobaron esa conducta, fueron reprendidos por Cipriano en una cárta de la que copiamos este corto párrafo: "Aunque aparece que hay zizaña en la Iglesia, nuestra fé y nuestra caridad no deben retraerse al verla de modo que abandonemos el puesto. Nuestro deber es trabajar para poder sufrir el escrutinio, á fin de que cuando se recoja el grano en la cosecha podamos recibir la recompensa conforme á nuestro trabajo. El apóstol habla de vasos de oro y de plata, y tambien de madera y de barro; y algunos para honra y otros para deshonra. Sea nuestro afan que podamos ser vasos de oro, pero no debemos hacer añicos los de barro."

Decio perdió la vida en una batalla, á los treinta meses de gobierno, bastantes para dejar imprèsa en su memoria el baldon de perseguidor á muerte de sus vasallos que no hacian otra cosa sinó adorar á Dios en su corazon. Pero segun la historia profana fué un príncipe de gran talento y de no escasas virtudes morales (y eso basta para esplicar su enemiga de los cristianos). *Galo* su sucesor subió al trono en el año de 251. Concedió al principio algun respiro, pero arrepentido pronto renovó las hostilidades comenzando por desterrar al Papa Cornelio á Civita Vechia, en donde murió. Martirizó al presbítero Lucio elegido obispo en remplazo de Cornelio y al presbítero Hipolito.

Cipriano, citando las Sagradas Escrituras y el ejemplo de los mártires, atendia, consolaba y fortificaba á todos, diciendo en su cárta 56 á los cristianos de Tibaris, que debia ser muy vergonzoso para un verdadero creyente el repugnar padecer, habiendo el maestro padecido primero, el no querer sufrir por nuestros pecados propios, cuando el que no los habia tenido habia sufrido por nosotros para hacernos hijos de Dios. Que el Antecristo venia, pero que Cristo tambien se acercaba, que el enemigo era fiero y rabioso, pero que el Señor era nuestro defensor, y vengaria los sufrimientos y heridas.

La equivocacion que sufrió en la cita del Antecristo, siguiendo la opinion vulgar entónces, provino seguramente de las grandes desgracias que se experimentaron en tiempo del Emperador Galo, en todas las provincias del imperio, particularmente en el Africa en cuyas ciudades las calles estaban cubiertas de cadáveres de familias enteras, á consecuencia de una peste desoladora, penosa circunstancia de que se aprovechó Cipriano para escribir y dar publicidad á su tratado sobre la *Mortalidad*, que fué uno de los brótes mas felices de su piedad ilustrada.

En Numidia, limítrofe á Cartago, se ejecutaron iguales persecuciones, como se lo comunicaron ocho obispos de aquella provincia, en respuesta á los cuales escribió su Epístola 60 revosando en sentimiento por esas desgracias, y avisándoles al mismo tiempo, que sus hermanos de Cartago, siempre listos á socorrer á los infelices, habian contribuido franca y generosamente para redimir á los cautivos, porque así como Dios dice: "estaba enfermo y me visitasteis," con mayor aprobacion dirá: "estaba cautivo y me rescatasteis."

Se habia introducido en el Africa la práctica de usar del agua en lugar de vino para la comunion del Sacramento de la Eucaristia, y reprendió al obispo Cecilio, haciéndole comprender que el vino era emblema de la sangre de Jesucristo.

Asesinado Galo, le sucedió *Valeriano* en 253. Fué amigo y protector de la Iglesia, y los padres no desperdiciaron su favor para continuar difundiendo el Credo, restableciendo simultaneámente el órden y disciplina alterados en el tiempo de las anteriores tribulaciones; y en cuanto á lo primero, se reunió un concilio en Cartago, á que concurrieron 66 obispos presididos por Cipriano, cuyas resoluciones, tomando las notas de este obispo, se redujeron á improbar la conducta del obispo Terapio, por haber admitido á la comunion de los fieles al presbítero Victor, reo de Apostacia, sin preceder el tiempo de prueba en estado de penitencia, yá prescrito, y sin que el pueblo hubiese consentido, cuando era sabido que concurria en materias de correccion y arreglo eclesiásticas. Y esto se consideraba mas necesario por el Concilio de Cartago, al considerar que otro reunido en España, por motivo idéntico, habia depuesto á los obispos Basílides y Marcial. Se decidió con arreglo al sentido de las Escrituras que los niños debian ser bautizados desde su nacimiento, para cortar una controversia muy acalorada en que muchos se empeñaban sosteniendo que, así como no se hacia la circunscision sinó á los ocho dias, debia suceder lo propio con el bautismo: se confirmó la autoridad de los obispos, como peculiar á su jurisdiccion, sobre sus dependientes, con motivo de una queja del obispo Rogaciano de Africa, que habia sido injuriado por un diacono: se declaró que era contrario al ministerio eclesiástico el oficio de curador, á causa de haberlo sido el presbítero Faustino, por nombramiento en testamento de un Geminio Victor: se sostuvo la causa

de la Iglesia Universal, reconociendo su centro en el episcopado de Roma, á consulta de Faustino, obispo de Lyon, y otros Padres franceses que escribieron á Cipriano y á Esteban II de Roma, nombrado por sucesor de Lucio, comunicándoles, que el novacianismo habia invadido la Galia; y se dieron otras varias decisiones, que omitimos habiendo mencionado las principales, en favor de la brevedad.

Volviendo á Cipriano en particular, que habia sido tachado de gobernar la Iglesia con autoridad imperiosa por Pupiano, cristiano respetable de Cartago, demostró á su censor en una larga discertacion su error, concluyéndola con este pensamiento enérgico. "He escrito estas cosas con una conciencia pura, y con la confianza en Dios. Vos teneis mis cártas, y yo tengo las vuestras, que serán leidas en el dia del Juicio ánte el Tribunal de Jesucristo."

Pero como yá era tiempo de que este varon eminente terminase sus labores, y siendo Valeriano bajo cuya crueldad debia concluir su vida, á los tres años de benevolencia extraordinaria en favor de los cristianos, cambió absolutamente la política de este Emperador, á instancias de su privado Macrino, especulador en Magia, para cuyos experimentos empleaba entrañas de niños recien nacidos, y muchas otras cosas abominables. La persecucion comenzó en 257.

Fin de la noticia de Cipriano.—Escapado de dos crueles persecuciones, en esta fué arrastrado á la sala de Paterno, procónsul de Cartago, que deseando librarle de la muerte por tenerle un profundo cariño y respeto, lo desterró á Curabis, sitió ameno, en donde permaneció once meses, al fin de los cuales murió Paterno, y entónces regresó de su destierro para establecerse en un jardin que le quedaba en el cercado de Cartago. Allí supo que habian sido capturados nueve obispos, muchos presbíteros y diaconos, con otra multitud de hombres, mugeres, vírgenes y niños, á quienes dirigió una hermosa cárta, y les mandó dinero, considerándoles en la miseria, habiendo sido condenados á las minas de cobre, despues de apaleados. Como la historia eclesiástica ha consagrado los nombres de esos nueve obispos que acababan de concurrir al Concilio de Cartago, no abundará la ojeada mencionándolos. *Nemesiano*, dos *Felix*, *Lucio*, *Liteo*, *Polo*, *Victor*, *Tadeo*, y *Dativo*, que gemian bajo de la mas dura esclavitud, mientras que *Felicisimo*, sinceramente arrepentido, habia yá desaparecido en los torméntos del martirio. Mandó mensageros á Roma, para que se informaran si era cierto que habia estallado allí la ira del Emperador, y supo que habia ordenado quitar la vida á todos los miembros de la gerarquía, designando, tambien, una larga serie de individuos del estado secular, lo que completó el cuadro de su triste situacion. En ese estado le visitaban constantemente los hermanos, y le suplicaban que se ocultase, ofreciéndole hasta los mas pobres sus asilos; pero no mudó de lugar.

Fué al fin advertido de que Galerio Máximo, sucesor de Paterno, le habia mandado prender, y que lo llevasen á Utica en donde residia, y entónces se ocultó, porque no queria padecer en ese lugar. Desde ese escondite escribió su última cárta á los fieles, cuyo acápite, para nuestro propósito, es el siguiente. "Aquí en este retiro aguardo la vuelta del procónsul á Cartago, dispuesto á presentarme ánte él, y decir lo que me será dado en aquella hora. Proceded, queridos hermanos, y obrad de acuerdo con las instrucciones que habeis recibido de mí, permaneced quietos y socegados, no excite ninguno de vosotros alboroto alguno por

razon de los hermanos, ni se presente voluntariamente á los géntiles. Aquel á quien se coja y se presente es el que debe hablar, el Señor que mora en nosotros hablará entónces, porque nuestro deber es mas bien la confesion, que la profesion." Restituido el uno á Cartago, y el otro á su jardin fué preso este por dos oficiales que lo condujeron al salon del proconsulado. *Sois vos*, le preguntó Galerio, *Thasio Cipriano?*—Lo soy—*Sois vos á quien los cristianos llaman su obispo?*—Yo soy—*Nuestro príncipe ha mandado que adoreis á los dioses.*—Esto no haré yo.—*Hareis mejor en consultar vuestra seguridad y no despreciar á los dioses.*—Mi seguridad y mi fuerza es Cristo, el Señor á quien deseo servir para siempre.—*Os compadezco y quisiera que procurarais vuestro bien.*—No deseo que las cosas para mi sean de otro modo que adorando á mi Dios.—*Habeis vivido sacrilegamente por mucho tiempo, y habeis formado una sociedad de impios, conspiradores, monstrandoós enemigo de nuestros príncipes y Dioses, y el derramamiento de vuestro sangre debe servir de escarmiento: Sea Thasio Cipriano, que rehusa sacrificar á los dioses, degollado.*—Alabado Sea Dios, contestó el reo.

Al sacarlo gritaba el pueblo, "muramos con nuestro obispo." En el lugar de la ejecucion se quitó su capa y sus vestidos exteriores, y quedándose en camisa, se arrodilló para adorar á Dios. Mandó darle al víctimario 25 dineros de oro, se ató él mismo la servilleta en los ojos, un presbítero y un diacono le amarraron las manos por detras; y á tiempo de descargarle el golpe, los cristianos pusieron sus pañuelos y servilletas para recojer su sangre.

Siendo muy díficil hacer el elogio digno de este hombre de bendita y eterna memoria, nos será lícito decir apenas, que por todos sus lados humanos y religiosos mereció la veneracion, el amor y el respeto de cuantos le veian siquiera. Ni se piense que el haber ocupado algunas planas de la noticia de San Cipriano dimana de la escasez de hombres de eminente piedad en este siglo, pues por el contrario abundaban en toda la comprension de la Iglesia, y en la misma Africa, sinó mas bien del deseo de dar á conocer que cosa era la antigua religion cristiana Africana, para compararla con lo que dirá muy pronto la historia de esa desgraciada region.

Antes de su martirio supo San Cipriano el de Sixto de Roma que habia sido electo para remplazar á Esteban II, de cuyo martirio no hay evidencia. Pero al nombrar al Papa Sixto, no se debe omitir la memoria gloriosa de su primer diacono *Lorenzo.* Cuando llevaban á su pastor le seguia llorando, y le preguntaba *¿Adónde vais Padre, sin vuestro hijo?*—Tu me siguiras dentro de tres dias.

Decíase que abundaban las riquezas en la Iglesia de Roma, y que Lorenzo las ocultaba, y le previno el Prefecto que las entregase. Pidió un plazo de tres dias para reunirlas y juntó en un patio cuantos pobres pudo, y en otro las viudas y vírgenes que mantenia la iglesia; y cuando avisó que todo estaba listo, mostró primero á los pobres, diciendo que eran el oro, y despues dijo que fuesen á ver las joyas, que eran los individuos del otro sexo. Enfurecido el majistrado, mandó desnudarle, y tenderlo sobre unas parrillas para asarle á fuego lento. Despues de estar inmoble por largo espacio, le dijo al Prefecto, "Mandad que me vuelvan del otro lado, pues yá estoy asado de este." Al volverle, alzó los ojos, rogó por la conversion de Roma, y espiró.

Merece tambien conmemoracion el niño *Cirilo* de Capadocia, cuya

hermosura y tierna edad, no ceducidas ni amedrentadas por nada, arrancaban lágrimas hasta de sus verdugos. "Vosotros debiais mas bien alegraros; pero no sabeis á que ciudad voy á residir, ni cual es mi esperanza," les dijo.

Dionisio, obispo de Alejandria, con varios presbíterios y diaconos, fueron desterrados, lo mismo que Cayo, Fausto, Pedro y Pablo á los desiertos de la Libia. Prisco, Malco, Alejandro, etc., devorados por las fieras en Cesarea. Pero, repetimos, hacemos apenas indicaciones al martirológio.

El desgraciado Emperador Valeriano, que habia conocido, respetado y protejido á los cristianos, cayó en 262, víctima de la política, en manos de Sapor, rey de Persia, que se sirvió por mucho tiempo de su pescuezo para subir á su carro triumfal, hasta que fastidiado de verle, lo mandó desollar y salar vivo. Pero esto corresponde á otra especie de noticias.

Galieno ocupó el trono de su padre cautivo, y llamó de su destierro á los obispos. Amigo de las sectas filosóficas, confundiendo con ellas el cristianismo no lo persiguió, y pudiera haber sido que en ese corto reinado no hubiera habido mas sacrificio que el del soldado *Marino*. Propuesto para Centurion fué denunciado por otro aspirante de ser cristiano, y lo ejecutaron, porque tal vez la ordenanza militar estaria en contradiccion con los edictos comunes publicados en favor de los cristianos.

Por ese entónces la guerra civil y las plagas desolaban á Alejandria, y estaba la desgracia en su mayor incremento, cuando volvió de su destierro el obispo Dionisio, para entregarse denodadamente al socorro de los desgraciados y sepultar los cadáveres que obstruian las calles. En vista de tanto horror, el obispo de Egipto, Nepote, enseñaba que iba á empezar el *Milenio*, cuya doctrina combatió Dionisio, aunque con la reserva de no comprender el objeto de la Revelacion de San Juan, en que se fundaba aquel.

De ese tiempo fué la aparicion, en Pentápolis de Ptolemaida de la heregia de *Sabelio*, despojando á la Trinidad de los carácteres que le son propios, segun la doctrina evangélica, y el espreso consentimiento de la Iglesia Universal. Dionisio de Roma se apresuró á reunir un concilio, y como sentia que su gran tocayo de Alejandria fuera sindicado del empleo de palabras dudosas, le suplicó que se esplicase. Entónces publicó su obra titulada *Refutacion* y *Apolojia*, sosteniendo, contra Sabelio, la consustancialidad del Hijo con el Padre, describiendo la trinidad en la unidad así: "El Padre no puede separarse, porque es Padre, pues que aquel nombre establece al mismo tiempo la relacion. Tampoco el Hijo puede separarse del Padre, porque la palabra Padre implica la union; ademas el Espíritu está unido con el Padre y el Hijo, porque el no puede existir separado ni de aquel que le envia, ni de aquel que lo trae. Así entendemos nosotros la unidad indivisible sin disminucion alguna." La iglesia, y su concilio recibieron con demostraciones de supremo contento esta profesion del entendimiento mas elevado del cristianismo en esa época.

No hace mucho dijimos que *Pablo de Samosata*, obispo de Antioquia, habia resucitado, despues, la heregia de los Docetas, negándose á reconocer *que el Hijo de Dios habia bajado del Cielo*, y afirmando que *solo era Hijo de Joseph* y *de María*, y este es el tiempo, 264, de hacerlo algo conocido. Prescindiendo de los grandes crímenes de que lo acusaban, algunos muy vergonzosos, se juntaron en concilio los obispos de Antioquia, bajo de la Presidencia de Firmiliano de Capadocia, gran lumbrera

de la Iglesia—discípulo de Orígenes—su hermano Atenodoro, obispo del Ponto, Gregorio Taumaturgo, y otros varones muy notables, con multitud de presbíteros y diacónos, siendo del número de los anteriores el sábio Melchion, á juzgar de la heregia de Samosata. Condenado, él se retractó en la apariencia, y logró mantenerse por tres años en su silla percibiendo las rentas que no dependian de contribuciones voluntarias, con apoyo de Cenobia reina de Palmira, que hacia el papel de cristiana. Pero destronada por Aureliano, y siendo ya universal la queja, se reunió un nuevo concilio de 70 obispos, á que concurrieron los que habian estado en el primero, ecepto Dionisio de Alejandria que habia muerto, y Firmiliano que, estando en via, falleció en Tarso, y depuso á Pablo, nombrando en su lugar á Máximo, en 269. El concilio circuló una Epístola en toda la cristiandad instruyéndola de todo lo ocurrido.

Claudio ascendió al imperio por muerte de Galieno, que lo ocupó 15 años. En sus dos años mas bien acreditó ser adicto que adverso á los cristianos, y dejó el trono para *Aureliano*, en cuyo tiempo fué que se reunió el segundo concilio de que acabamos de hablar, favoreciendo la concatenacion de las ideas. Pero lo que debe notarse es, que este Emperador, defiriendo á las quejas de los obispos de Roma y de Italia, mandó *que se decidiese la controversia conforme á los sentimientos de los obispos*. El imperio cedia á ojos vistas al torrente civilizador. Dionisio obispo de Roma que, como el de Alejandria, su contemporáneo, rindió á la verdad evangélica servicios que nunca serán olvidados, murió de enfermedad natural, ¡cosa rara! porque el martirio comenzaba por el Papa, en 270. Lejos de entibiarse se encendió mas su fervor y caridad en la persecucion y el destierro.

Temerosa estaba la cristiandad de los aprestos que yá hacia *Aureliano* instigado por los paganos, cuando un rayó que cayó á sus pies, á tiempo de firmar un edicto contra ella, terminó su existencia, aunque no impidió su persecucion, en que padecieron muchos, y uno de los mas notables San Denis de Francia.

Túcito. Elevado en 275, no hizo ni bien ni mal á la Iglesia, la que por su parte continuó ensanchando sus dominios, menos por efecto de grandes virtudes entre los cristianos, no solo yá amortiguadas, sinó mas bien, corrompidas, y por el influjo de algun pastor como los anteriores, pues no habia quedado ninguno sobresaliente, que por las efusiones del Espíritu Santo, que se dejaban sentir, todavía, visiblemente en favor de la verdadera civilizacion humana.

Probo. En el segundo año de su reinado, 217, se exhibió la heregia de los Marcionitas y Maniqueos, casi iguales, la última de las cuales producida por Mánes, consistia en crer en la existencia de dos principios igualmente poderosos, efectivos é independientes, llamados el *Bien* y el *Mal*, que continuó infestando por mucho tiempo la Iglesia, y es por ello de otro lugar oportuno hacerla mas conocida.

Caro. Nada particular encontramos en el gobierno de este Emperador y sus hijos Carino y Numeriano, que diga relacion á nuestro objeto, aunque fueron bárbaros así como los anteriores desde Máximino, elevados por tumultos militares, y si los nombramos es para dar lugar en su oportunidad al notorio.

Diocleciano. Autor de la décima y última persecucion política del casi yá postrado imperio romano. En su tiempo se poblaba yá la corte de cristianos, siéndolo á hurtadillas *Prisca* Emperatriz, y *Valeria* su

hija. Los cristianos obtuvieron destinos honoríficos y se construyeron iglesias cómodas y espaciosas en todas partes; pero comenzó á enzañarse y mando azotar á aquellos enfurecido contra uno de sus criados á quien vió hacerse la cruz espantado de las ceremonias que hacia, el Emperador, en sus tentativas de Adivino. Pero como el edicto de destruccion no salió sino en 24 de Febrero de 303, se dará razon de está última persecucion en la noticia correspondiente al 4.° siglo, concluyendo la de este con el caso particular del Capitan Marcelo que estaba de guarnicion en Tanger de Mauritania. Estando en fiestas, de repente se quitó y arrojó el cinturon, las ármas y el sarmiento, diciendo, que no queria pelear mas bajo las banderas del Emperador, ni servir á Dioses de palo y de piedra. El Centurion lo mandó decapitar. Al rejistrar Casino la sentencia, dijo que era injusta, y lo mataron un mes despues.

Durante este siglo el Evangelio se estendió á toda la Francia. Habia echado raices en Iglaterra. Se introdujo en la Alemania, comenzando por Colonia, Tréberis y Metz. Penetró en la Tracia. Lo aceptaron los Godos situados allí, y lo recibieron los bárbaros que desolaban el Asia, por gratitud á los obispos que tenian presos que sabian curar las enfermedades, y que les predicaban.

Aunque se tiene nociones, por lo yá espuesto, de las heregias y cismas principales, diremos unas pocas palabras al respecto. *Navaciano* nació en Frijia, y se hizo cristiano en Roma, y allí recibió de Novato, enemigo de San Cipriano, la primera inspiracion del cisma que hasta la fecha, y quien sabe hasta cuando, divide á la Iglesia. Siendo hombre de talento sobresaliente, y de mucha instruccion, formuló su sistema prejudicial á la unidad.

Los Montanistas, mas por exceso que por defecto de convicciones místicas, sostenian que la religion prohibe el cultivo de la filosofía, el de las ártes, y los placeres por inocentes que sean.

La Iglesia fué herida gravemente por los escritores géntiles de mas talento en ese tiempo, como Apuleyo, Celso—de atroz mordecidad—Porfirio, Luciano, que hemos ya comparado á Voltaire, sin pretensiones de exactitud, y contribuyeron á la angustia de los padres ortodojos, que veian devorarse el rebaño de la iglesia por las fieras enfurecidas del imperio pagano.

Vista al todo. Si es evidente que las ciencias humanas comenzaron á cortejar el Evangelio desde mediados del siglo anterior, y que en este le rindieron servicios importantes, no parece menos cierto que la doctrina mística quedó desde entónces afectada de algunos errores, y cuando menos de ese espíritu de sutileza y de perípato, que es en un todo contrario á la sincillez, naturalidad, pureza y espontaneidad de la doctrina que enseñaron los apóstoles y sus colaboradores. En razon inversa del desmoronamiento de Roma, Señora del Mundo de los Césares, la religion de Jesus se elevaba, siendo los mismos Césares, unos con sus tiranías y crueldades, con su disimulo otros, y los últimos con su trasluz cristiano, los mas empeñados en su triunfo. Nada, empero, casi quedaba yá de esas siete grandes iglesias de Asia, arruinadas por los cismas, habiendo caido sobre ellas la maldicion del Apocalipsis. "El que está en suciedades, ensúciese mas."—La mezcla de tántos hombres de diferentes condiciones, naciones, idiomas, usos, costumbres, errores, etc., etc., etc., y mas que todo este cúmulo inenarrable de causas, la irreligiosidad natural del corazon humano, atenuaron desde mediados de este siglo la piedad

fervorosa de los pristinos creyéntes, como lo dijo Orígenes. Quedaban, es verdad, millones preparados para el martirio; pero la religion comenzaba á ser otra cosa, para muchos—tan miserable así es la condicion humana—objeto de cálculo mundanal.

SIGLO CUARTO.

Apesar de que el hombre ajitado por sus pasiones, y en estado de idolatria, es capaz de acciones de mas crueldad que las bestias feróces, todavía seria lícito dudar de la verdad de los torméntos inferidos por las autoridades paganas á los creyéntes en Jesucristo, durante los siglos yá vistos, y en las escenas de diez años de la persecucion de Diocleciano y sus cólegas, si la historia, la tradicion constante y los innumerables monuméntos que se conservan, no condenaran esa duda confundiéndola con el ridículo. Si se sabe, que no habia para los fieles en el albor de la doctrina timbre mas glorioso, ni deseo mas vehemente, que la obtencion del martirio, como lo dice Sulpicio Severo, y que los romanos llegaron á dominar el Mundo con el ejercicio de muchas centurias de años de la mayor crueldad; y que, no solo el infierno se conjuraba contra la nueva religion, sinó que hasta el Cielo parecia manifestar que la voluntad de Dios era que así debian suceder los hechos para que la fé se arraigase en los corazones por la iniciacion de espantosos suplicios, únicos que podian expiar el crímen del paganismo antiguo, fácilmente se aprenhenderá el conocimiento de que la historia, por diligente que haya sido en reunir y trasmitir las noticias, debe haberse quedado atras de muchos pormenores de martirios, que en ningun caso entrarian en este bozeto.

Aunque *Diocleciano*, Señor exclusivo del trono, no persiguió al principio de su reinado, y dió mas bien lugar con su disimulo á que se poblara la corte de cristianos, y los amaba por la fidelidad con que servian los encárgos honrosos, habiendo nombrado Augusto al Cesar Maximiano Herúleo, hombre activo y cólerico, la suerte de los cristianos de Occidente cambió de faz, porque apoyaba las demasías de los Prefectos ocupados de la persecucion, distinguiéndose Lisias de Cicilia que sacrificó millones y entre ellos á Cosme y Damian, hermanos médicos, que llamaban los Atsargiras, ó curanderos grátis, tan caritativos eran.

Amenazados los dos Emperadores por los bárbaros que acometian el imperio, para acudir á las diversas necesidades removieron su asiento de Roma, trasladándose Diocleciano á Nicomedia, á gobernar el Oriente, y Maximiano á Milan, encargado del mando de Occidente, y cada uno nombró un Cesar, que fueron Constancio Chloro, y Maximiano Galerio, *el enemigo mas implacable de los cristianos*

Entónces se generalizó el martirio por todas las Galias, y murieron miles en Bretaña, Bruda, Auvernia, Arles, en Agda, en Soissons, Amiens y en la Galia Bélgica, y entre ellos Damaciano y Rogaciano, y Fermin, ejecutado en persona por el Perfecto Varo, de cuyos torméntos no hay pluma sencible que no se resista á referir los pormenores. Marsella, teatro que habia sido de la supersticion mas grosera, lo fué de las mas atroces escenas, así como de los mayores prodigios. Nos reduciremos al caso de Victor soldado romano de un valor proverbial como guerrero. Despues de las famosas pruebas del Eculeo se le hizo pasear afrentosamente por las calles para que el populacho soez le escarneciese, cre-

yendo que el baldon le haria desistir de la confesion que habia hecho. Mas, lejos de eso, reprendia á gritos á las autoridades que posponian las doctrinas salvadoras de Jesucristo á las infamias de la idolatria. Vuelto á la prision, y al Eculeo, se le apareció Cristo cargado de su Cruz y le dijo: "Ten buen ánimo Victor, yo soy quien padezco en mis Santos." Cansados de martirizarle le pusieron en un calaboso, que estuvo iluminado toda la noche con luz brillante, á vista de lo cual, se convirtieron las tres centinelas que le habian puesto, y le pidieron el bautismo, para morir al dia siguiente. Quizo probar á Victor el mismo Máximo que habia pasado á las Galias, y hallándole incontrastable, le mandó cortar un pié, y que moliesen su cuerpo en un molino, que se quebró; y entónces le hizo cortar la cabeza, en cuyo instante se oyó una voz celestial que dijo: "Venciste Victor." Arrojaron el cadáver al mar y los fieles lo recojieron en la ribera y sepultaron en una gruta. Despues de algun tiempo el Abad Casiano mandó edificar un Monasterio en Marsella, del cual dependia el que hubo despues en Paris, llamado de San Victor.

Hasta entónces no se habia dictado decreto general, pero siendo Herúleo tan bárbaro, como artificioso y solapado Diocleciano, no pudiendo este resistir á las instigaciones de aquel, y á los apremios del Cesar Galerio, cuya madre furibunda le estimulaba al exterminio, Diocleciano hizo publicar su primer edicto el 24 de Febrero de 303, despues de reunir un consejo que le autorizara en la apariencia. Se ordenó demoler las Iglesias, sacar y quemar publicamente los libros sagrados, confiscar los bienes de éllas, perseguir y pesquizar las reuniones con motivo de culto, y declaró fuera de la ley á los miembros eclesiásticos, señalándose para la ejecucion el dia de la fiesta de las *Terminales*, del corriente año romano, correspondiente á la anterior fecha. Esperaba Galerio impacientemente ese dia, como que su único entretenimiento y placer eran ver despedazar á los proscriptos por las fieras, mientras cenaba: así fué que al amanecer se colocó con Diocleciano en una de las ventanas del palacio de Nicomedia, que dominaba la iglesia, á tiempo que el Prefecto con todas las tropas derribaron las puertas, lo profanaron todo, y echaron á tierra el edificio, no atreviéndose á quemarlo por temor de que se incendiase el palacio.

En el segundo edicto, se mandó prender á todos los obispos y obligarlos á idolatrar; pero como se exaltaba el celo de los fieles, deseoso Galerio de castigar la insolencia, mandó incendiar el Palacio para atribuir el delito á los cristianos, y fué en ese momento que se expidió el tercer edicto de exterminio, que se difundió hasta Inglaterra, cuyo protomartir fué Albano. "La espada feroz de esos tiranos reflejó su azero como el relámpago á un tiempo en todas partes:" dice White.

Insuficiente cuanto pudiera decirse, refiriendo hechos tan recargados de horror, la misma Prisca, muger de Diocleciano, y Valeria su hija esposa de Galerio, cristianas á hurtadillas, fueron obligadas á sacrificar á los ídolos, y lo hicieron de temor de la muerte. Pero Dorotheo, chambelan de Palacio, Gorgonio, guardador de las alhajas preciosas, Indo y Mardonio tesoreros del fisco imperial, y el mismo Pedro, criado amadísimo de Diocleciano, fueron entregados á la furia de los verdugos, así como Domitila y Teofila dámas de la corte. Pedro fué despedazado á azotes hasta mondarle los huesos, le echaron sal y vinagre y lo asaron en una parrilla.

Lo mismo que en Nicomedia sucedió en Grecia, Francia, Asia menor,

la Siria y el Egipto, escapándose solo aquellas provincias de la inmediata dependencia del Cesar Chloro, cuya humanidad en favor de los perseguidos hacia un admirable contraste de la bárbara tiranía de los tres. Se libraron tambien muchos que se refugiaron en las tribus Germanas, que los recibieron con notable bondad lo mismo que los Godos, yá iniciados en el Evangelio por una jóven que tenian cautiva.

Incalculables las víctimas hasta el año de 305, que resignaron el mando, el mismo dia, Diocleciano y Herúleo, Galerio elevado á la dignidad de Augusto continuó la persecucion por dos años mas, sin interrupcion ni mengua de la atrocidad. En medio, empero, de ella esperimentaban las personas de elevada piedad, satisfaccion muy grande, viendo la heroicidad de los mártires y el amor con que pedian al Cielo por sus verdugos, enseñándose unos á otros, como á gritos lo hacian los gloriosos mártires de las Legiones Tebana, convertida durante una mansion en Palestina, por el obispo Zambdas de Jerusalen, en el valle de los Alpes, y la de Trajano en España; y los consejos que el obispo Teonas de Alejandria dirijia á los empleados del Palacio. Les suplicaba que se manejasen como verdaderos cristianos aun en las cosas mas insignificántes, haciendo resaltar su pureza en la administracion de las rentas. Contrayéndose al bibliotecario le decia: "Manifestaos adicto en presencia del príncipe á los poetas, historiadores y filósofos, procurando que lea los libros que le enseñen sus obligaciones, y presentándole á la vista el ejemplo de Tolomeo Filadelfo, bajo cuyo reinado se hizo, de su órden, una buena traduccion de la Sagrada Escritura. Ensalzad en vuestros discursos el Evangelio y los escritos de los apóstoles, para tener ocasion de hablar de Jesucristo."

Sinembargo de que Diocleciano murió en paz y estimado en Salona, á donde se retiró á vivir como un particular cualquiera, no obstante que la ingratitud de Galerio le causó muchos disgustos con el destierro, tambien, de su muger é hija, este murió á los siete años de una úlcera intestinal que se comunicó á todo el cuerpo, que se le caia á pedazos, y exhalaba el hedor mas fétido, como Herodes en la antigüedad, y Felipe II en los tiempos modernos, en España, es decir: comidos por los guzanos.

Continuó la persecucion bajo de Maximino, hijo de Galerio, que subió al trono en 311, y no se suspendió sinó poco ántes de su muerte, que vió disminuirse mucho la populacion por hambres y péstes que sobrevinieron, y amenazado su poder por Constantino. Los cristianos vieron por su parte en la prematura y angustiosa muerte de este príncipe el dedo de Dios señalando tambien el crímen, porque espiró en torméntos acerbos, devorado por un fuego interior, en 313.

Concluyendo aquí la lijerísima noticia de las diez persecuciones políticas que sufrió la Iglesia, y yá que la historia nos abre un campo muy distinto y estenso de acontecimientos opuestos bajo los Emperadores de Oriente y Occidente, conexionados con la religion, reduciéndolas á una mirada sinóptica, pondremos á la vista de los niños un cuadro de las persecuciones con sus fechas y nombres de los Emperadores.

Primera	A.	D.	64	bajo	de Neron.
Segunda	"	"	95	"	de Domiciano.
Tercera	"	"	106	"	de Trajano.
Cuarta	"	"	166	"	de Marco Aurelio.
Quinta	"	"	206	"	de Severo.

Sexta	A.	D.	235	bajo	de Maximino.
Séptima	"	"	250	"	de Decio.
Octava	"	"	258	"	de Valeriano.
Novena	"	"	272	"	de Aureliano.
Décima	"	"	303	"	de Diocleciano y Galerio.

Nombrado, Cesar, *Constantino* de edad de diez y ocho años, hijo de Constancio Chloro, excitó los celos de Galerio, porque sus triunfos en las Galias le captaban la estimacion y la admiracion del ejército. Dirijéndose á Inglaterra se reunió á su padre que estaba en York, y por su muerte fué proclamado Augusto por los soldados. Habiendo estallado una revolucion en Roma, por causa de aumento de tributos, el populacho de acuerdo con el Senado elijió á Magencio, hijo de Herúleo, Augusto, para remplazar á Galerio, que estaba ausente, á tiempo que Licinio fué igualmente, y por los mismos medios, elevado á igual rango.

Erigido Magencio en tirano, Constantino voló de Italia á Roma y le derrotó en una señalada victoria á las puertas de la ciudad, despues de haber visto en el cielo, á medio dia, una gran cruz en la cual se leian estas palabras, *In hoc signo vinces.* En conmemoracion de este prodijio, la cruz ó Lábaro pasó á ser el Estandarte sagrado del imperio. Reducido el número de los Emperadores á Licinio y Constantino, que querian excluirse reciprocamente, al ser nombrado Constantino primer Augusto por el Senado, nueve años despues hizo dar muerte á su competidor en Tezalónica, y abrazó el cristianismo, en 323, aunque no recibió el bautismo sinó á la hora de su muerte, en 337, de la mano de Eusebio obispo arriano.

Uno de los muchos importantes resultados de esa conversion fué la fundacion de una nueva capital, considerando á Roma pagana indigna de ser el asiento de una corte cristiana, y para fortificar, tambien, las fronteras contra los Godos y los Persas, se escojió á Bizancio, con el nombre de Constantinopla. En seguida distribuyó en todos sus dominios Ministros religiosos que esparcieran la doctrina, señalándoles rentas territoriales, y de ese modo penetró el Evangelio en todas partes. La Iglesia de Roma continuó asumiendo autoridad sobre las demás, por el crecido número de los que se convirtieron, por la celebridad de su antigua fé—recomendada por San Pablo—por la regularidad de su gerarquia, por su posicion en la ciudad capital, porque los obispos de toda la cristianidad la consultaban, porque los mismos Novacianos, enemigos de la unidad, condenados en tiempo de San Cipriano, habian confesado—que así como no habia sinó un Dios, debia haber un obispo cabeza, que lo era Cornelio de Roma—porque generalmente convenian en la opinion de Eusebio, primer historiador eclesiástico, que San Pedro habia sido el fundador y primer obispo de esa Iglesia, y porque la frecuente peregrinacion de los fieles, que iban de todas partes á visitar las reliquias de San Pedro y San Pablo y muchos otros mártires, contribuia al aumento de su reputacion: dándole cuerpo, permítase la espresion, al primado de honor y jurisdicion conferido expresamente á San Pedro y sus sucesores. Para que nada faltase, se le dió por Constantino al obispo de Roma la principal Majistratura eclesiástica, sancionando despues Graciano y Valentiniano III la costumbre de apelar á ella de las sentencias pronunciadas por los obispos de todo el Orbe. Mandó devolver los bienes confiscados y las herencias de los que habian sido martirizados á sus lejítimos dueños. Empleó á los cristianos con preferencia á los de cual-

quiera otra secta, sin perjuicio de la tolerancia. Disminuyó las usuras. Distribuia diariamente, sin excluir á ninguno, limosnas de trigo, vestidos y dinero, y hacia tantos beneficios que los bárbaros admirados de ver tanta munificencia contuvieron sus movimientos. La Emperatiz Elena, su madre, no era menos afanosa por cicatrizar las heridas recibidas por los cristianos en doscientos años de torméntos, ocupada como su hijo en toda especie de obras de piedad. Deseosa de descubrir el sepulcro del Salvador, para honrarlo, partió para Jerusalen, y al saber que los Musulmanes habian amontonado sobre él inmensos materiales y edificado un templo para Venus, lo mandó demoler y haciendo escavaciones encontraron el sepulcro y junto á el tres cruces. No pudiendo distinguir cual fuera en la que habia muerto Jesucristo, San Macario obispo de Jerusalen mandó que aplicasen una por una á una muger enferma habitual, la cual sanó al sentir el peso de la tercera, y queriendo elevar á un grado de demostracion mas milagrosa la experiencia, hizo que la acercasen á un muerto, y resucitó. En el momento la Señora mandó la mitad á su hijo, y construyó para la otra mitad y el Santo Sepulcro una Basílica magnífica llamada de la *Resurreccion*, que subsistió hasta el año 1009. que la arrasaron los Turcos, y que ha sido redificada y destruida varias veces.

El Emperador mandó edificar iglesias en el huerto de las Olivas, en memoria de la Transfiguracion, y en Belen, como lugar en que nació el Redentor, construyó en Nicomedia una gran Bacílica, en Antioquia otra, llamada por su magnificencia, *la Iglesia de Oro*, en Roma, en el palacio de Letran, la del Salvador, que es la mas antigua, San Pedro en el Vaticano; otras siete allí en Roma, y muchas otras en diversos lugares, empleando los bienes de los mártires que no tenian herederos conocidos. Suprimió los juegos profanos, y proscribió los sacrificios á los ídolos, así como los combates de los Gladiadores como contrarios á la moral Evangélica. Hizo, en una palabra, cuanto cupo en un poder imperial conducido por la voluntad mas enérjica en favor de la religion que habia abrazado con el mayor entusiasmo; pero sin exceder los límites de la moderacion y prudencia política, porque, empeñádo en dèstruir de raiz los vicios del gobierno, sin violentar las costumbres, rogaba y exhortaba á los empleados, principalmente de justicia, que adoptasen la mejor conducta en alivio del pueblo, y para la honra y tranquilidad de la Iglesia. Por manera que si la gloria de está estuviera vinculada al patronato y tuicion de las autoridades del siglo, jamás, tanto como en los dias de Constantino, llegará á un grado de triunfo tan esplendido. Pero, como el reinado de Jesucristo no es de este mundo, y, ántes mas bien, la persecucion de la doctrina es el crisol en que se aquilata la virtud, de esa misma tranquilidad y bienestar surjieron errores que abrieron en la Iglesia profundas heridas, como se hará comprender comenzando la noticia de las heregias de este siglo por la de *Arrio*, contempóraneo de Constantino.

Fué un sacerdote de Alejandria de mucha importancia por su saber y relevántes prendas exteriores, que le atraian grande estimacion, y que se apropió el error de Melecio, obispo de Nicópolis, que enseñaba, "que Jesucristo era esencialmente distinto del Padre, y solamente el primero y el mas noble de los seres creados." Heregia, que muy sutilizada, y exhibida bajo de diversas faces, mantuvo en constante ajitacion la sociedad política y religiosa por trescientos años. Habiendo seducido

Arrio á la princesa Constanza y arrastrado á su partido á algunos obispos, el mas influente de éllos Eusebio de Nicomedia, hermano del de Cesarea, (*Padre de la historia eclesiástica,*) pariéntes del Emperador, consiguió que el error penetrase en Egipto y en Palestina, hasta concitar rebeliones contra el gobierno del Estado, y llenar de sentimiento á los pastores ortodojos que deploraban la facilidad con que las géntes del comun eran seducidas por las personas de elevada condicion que ceban con la ignorancia del vulgo su orgullo y vanidad, y no obstante que San Pedro de Alejandria por sí y un concilio patriarcal de los obispos de Egipto y Libia, convocado por San Alejandro, habian yá condenado la heregia de Arrio.

Pareciendo imposible contener el contagio, los Padres de la Iglesia requirieron al Emperador, y muy encarecidamente el Papa Silvestre, por medio del eminente Osio de Córdova, que convirtió á Constantino, para que convocase un concilio de toda la cristiandad, y efectivamente fué convocado para Nicea, ciudad de Bitinia, en las inmediaciones de Nicomedia, mandando el Emperador que se suministrase á los obispos modos prontos y cómodos de transportarse. Se reunió el 19 de Junio de 325 en número de 318 obispos fuera de presbíteros, presidido por Osio, y os presbíteros Vito y Vicente Legados apocriciariados del Papa.—Se llamaban así los Encargados por el Pontífice para defender la fé y las buenas costumbres eclesiásticas en los concilios.—El Emperador concurrió á la instalacion, anhelso de ver el fin de esa controversia, para la cual previnó que se observase la mayor tolerancia, y por el deseo de conocer personalmente esos restos sacramentales de las pasadas persecuciones: pues que en esa multitud de ancianos sábios y virtuosos, hasta el heroismo, habia muchos marcados con indelebles señales del martirio, unos sin un ojo, otros sin un pie, ó sin una mano, y alguno sin ambas manos, quemadas por los paganos.

Abierta la primera sesion, los enemigos se espresaron con la mas amplia libertad sosteniendo su doctrina, y Arrio con tanta franqueza, que muchos de los padres se taparon los oidos escandalizados de que se elevase á tan alto grado de insolencia un error condenado por la Sagrada Biblia. Es fácil comprender la importancia científica de esa discusion, considerando lo transcedental de la heregia que arruinaba la fé en su fundamento, la elevacion de los taléntos reunidos, entre los cuales no descollaban ménos los 22 obispos sectarios de Arrio, y la enérgica santidad que decoraba á centenares de atletas que habian estado listos á entregar su vida por sostener el Credo que aquel negaba. Pero la lumbrera de ese cónclave fué el diácono Athanasio de Alejandria, cuyo inmenso dote intelectual, y humildad le captaron la veneracion y amor de todos los ortodojos. Desentrañada, confundida y condenada la heregia, el concilio sancionó el Credo de Nicea, explicando en él la *consustancialidad* de Jesucristo con el Padre y el Espíritu Santo, que fué la palabra que el divino Espíritu sugirió para dar una idea verdaderamente teológica contraria al error que se condenaba, *siendo la fé de la Iglesia Universal*, que fué la fórmula con que se publicó, por San Athanasio esa doctrina dogmática. Se dirimió, despues, la renovada antigua disputa entre los Padres griegos y latinos sobre el tiempo en que debia celebrarse la Pascua, fijándose en el primer domingo despues del dia en que cayese la Pascua de los hebreos, pasando la definicion como asunto de disciplina, en estos términos: "Hemos querido," pero conforme al modo como la

habian zanjado, mucho tiempo hacia, segun yá se ha dicho, San Policarpo de Esmirna y San Aniceto de Roma. El Emperador mandó escribir cártas á todas las Iglesias proponiendo el juicio del concilio como un oráculo divino, y desterró á Arrio y á Teógenes y Secundo, sus partidarios mas devótos, manifestándose tan inexorable despues, como tolerante se habia mostrado ántes y durante el concilio.

Para concluir esta breve noticia del primer concilio *ecuménico*, y tener ocasion de dar una acerca de la geografía eclesiástica de ese tiempo, y de los nombres de algunos pastores venerandos, diremos que se nombraron comisiones del concilio para notificar los cánones, copiando el pormenor que trae el historiador Berault-Bercastel—" *Osio*, para Roma, Italia, España, Galia, Germania é Inglaterra—*Alejandro*, Patriarca de Alejandria, para Egipto, Pentápolis, Libia y sus provincias—*Macario*, obispo de Jerusalen, y *Eusebio* de Cesarea, para la Palestina, Arabia y Fenicia—*Eustattio* de Antioquia, para Cilesia, Mesopotamia y Sicilia—*Juan*, obispo de Persia, para toda la Persia, é Indias Mayores—*Leoncio* de Cesarea de Capadocia, para su provincia, Galacia, Ponto, Paflagonia y ámbas Armenias—*Teonas de Cicico*, para la Asia Proconsular, Helesponto, Lidia y Caria—*Alejandro* de Jerusalen, para la Macedonia, la Acaya, ó Grecia, la Tezalia, Iliria y una y otra Escitia—*Alejandro de Birancio*, para las islas Cicladas—*Protójenes de Sardica*, para la Daria, Dardania y paises vecinos—*Pisto de Miramópolis*, para la Mizia, y regiones adyacentes, y *Ciciliano de Cartago*, para las provincias de Africa, Numidia y Mauritania."

En tiempo de Constantino quedó abolido políticamente el paganismo, y difundido el Evangelio mas allá de los límites del imperio, penetrando hasta las naciones bárbaras, como los Godos habitantes de las riberas del Danubio, los Hunos entre el Ponto Euxino y el mar Caspio, y los Abisinios en el centro de la Etiopia, por medio de *Frumencio*, su primer obispo. Se organizó el Patriarcado de las ciudades reales de Roma, Alejandria, Constantinopla, Antiquia y Jerusalen, y los de Persia, Armenia y Abisinia allende el Imperio.

Posteriormente se crearon los Metropolitanos, llamados, mucho despues, *Arzobispos*, de Cantorvery en Inglaterra, de Viena en Francia, de Sevilla en España y de Milan en Italia, conservándose siempre la denominacion de obispos, conocidos desde la edad primera de la Iglesia, así como la de Ancianos ó Presbíteros, dependientes de los obispos con autoridad espiritual sobre los fieles separados del asiento episcopal, y la de Diaconos encargados de los oficios inferiores.

Tal era el estado religioso cuando murió Constantino el Grande á quien se dió el título de Santo por los importantes servicios que rindió á la cristiandad, aunque no dejó de flaquear por su contacto doméstico con sectarios de Arrio, llevando su favoritismo hasta negar el habla y perseguir á San Athanazio, despues de haberle condenado un concilio particular, reunido al intento, por el Emperador y de llamar del destierro para restablecer en sus honores á Arrio y sus partidarios. Si agregamos, que las desgracias de familia que esperimentó en el interior de su Palacio, que tanto amargaron el término de su carrera, dependieron algun tanto de sus propias fáltas, la crítica severa no le crerá digno de la beatitud que presupone la canonizacion.

Dos años ántes de espirar dividió su imperio entre sus tres hijos, *Constantino II*, *Constancio y Constante*, señalándoles el asiento y lí-

mites de sus respectivos Imperios, y asignando, tambien, á sus nietos (hijos de Constancio) *Dalmacio* y *Anibaliano*, este en calidad de rey de una párte del Asia menor, y el otro como Cesar, sus herencias.

Sinembargo de que las amenazas de los bárbaros llamaron la atencion de todos estos Emperadores, que Constancio se contrajo á la guerra con los Persas, enemigos indomables de los romanos, y Constantino y Constante á sus querellas personales, por arrebatarse sus dominios; y Constancio á luchar, al fin, con Magnencio, para quitarle el mando que habia uzurpado á sus dos hermanos á quines sobrevivió, la fraternidad cristiana aquejada de la heregia arriana no dejó de sufrir mucho de parte de este Emperador, aunque Constantino y Constante, conservadores de la fé nicena, la protejian por la suya, defendiendo al Patriarca Athanasio que era la víctima que deseaban sacrificar los Melecianos, Eusebianos y Arrianos coligados protejidos por Constancio.

Muerto San Alejandro, apenas llegó á Alejandria de regreso de Nicea, el clero y el pueblo (segun la antigua costumbre) eligiéron al diácono Athanasio para remplazarle, segun los deseos del Patriarca espirante, y aunque se ocultó por ocho meses, no creyéndose digno de tan elevado puesto, tuvo que ceder al llamamiento unánime, y entró en la lucha de que se dará una débil idea, en el órden de los diversos acontecimientos.

Suficientemente caracterizados los adversarios para darle celebridad á su contienda, pues lo que le faltaba al Patriarca por el lado físico, le sobraba á Arrio para fijar la atencion, aquel humilde, pero de influencia irresistible sobre los que le trataban y conocian, y este profundamente orgulloso, y simpático, tambiem, el uno sostenido por la generalidad de los obispos y el pueblo, y el otro por algunos obispos y géntes de elevada posicion política; pero ambos de talento sobresaliente é instruccion, enérgicos y dominados por sus convicciones; ni Arrio podia perdonar á Athanasio la parte tan principal que habia tenido en su condenacion, y era preciso arruinarle, para que su doctrina triunfase, ni el Patriarca podia consentir, mientras viviese, que cayera la religion, una vez que su adversario lograra destruir el fundamento.

Instigado Constancio llamó á los obispos de Tiro para que le informasen sobre la conducta de Athanasio, y como le dijeran, para perderle, que impedia la salida de Trigos de Egipto para Constantinopla, agregando varias otras imposturas que manchaban su santidad, le desterró á Treveris—cuyo obispo Máximo y todos los cristianos le recibieron como mártir de la fé—previniendo al Patriarca de Constantinopla que recibiese á Arrio solemnemente á la comunion de la Iglesia. Pero á tiempo de pasar á la ceremonia en medio de un concurso inmenso murió Arrio, subitamente, arrojando sangre mezclada con las entrañas, castigo ejemplar que confesaron sus partidarios. Entónces Constantino restableció á su silla á San Athanasio, y como los arrianos suplicasen á Constante que le depusiera nuevamente, él les contestó, que siendo ese un asunto muy grave, no era á él sinó al obispo de Roma á quien competia decidirlo.

En ese preciso entónces falleció el Papa Silvestre, y le remplazó, en 345, *Márcos*, que gobernó la iglesia solo ocho meses, y él fué quien ordenó que para la consagracion llevase el Papa el Palio, que era un tejido de lana blanca en forma de banda con cuatro cruces encarnadas, que hacian los subdiáconos de la Iglesia romana de dos corderos que se ofrecian en la de Santa Ines, al cantar el himno *Agnus Dei*, insignia que se concedió despues á los arzobispos. El Papa *Julio*, que fué electo

para remplazarle, convocó un concilio para que dirimiese la disputa y Constancio dispuso que se reuniera en la Iglesia nueva de Antioquia, para su inauguracion, en 341. Concurrieron noventa y nueve obispos entre ortodojos y arrianos, y como estos hubieran logrado fascinar á los otros con la especie de que la convocacion se habia hecho para juzgar del sabelianismo, de que estaba acusado Marcelo de Ancira, y no de los errores de Arrio, el concilio cerró sus sesiones dejando en pié el malestar, aunque estableció varios cánones importantes para la disciplina. Se juntaron inmediatamente cuarenta obispos, y propusieron la ordenacion de un patriarca para Alejandria, y recayó la eleccion en un presbítero llamado *Gregorio*, el cual partió inmediatamente llevando cártas del Emperador para el Prefecto y fuerza armada. Opuestos los fieles á la recepcion, el Prefecto llamó á los campecinos paganos, y mezclándolos con la juventud licenciosa de la ciudad, arremetieron á la Iglesia, en que vivia Athanasio, y fueron tan execrables los escándalos que cometieron que es preciso apartar la vista de las iniquidades de esa muchedumbre facinerosa. Para no perdonar el Prefecto y Gregorio nada que fuera venerable, estendieron la persecucion hasta las soledades de la Tebaida, llenas yá de santos anacoretas. Athanasio logró escaparse y se embarcó para Roma, y le presentó al Papa informes de mas de 80 obispos de Africa que testificaban su inocencia de los delitos que se le suponian; pero el Papa se atuvo menos á esa prueba conteste, que á la inspiracion que recibió con la vista del Patriarca, tan sensible era su santidad. Permaneció en el Vaticano 18 meses esperando á sus acusadores, que le amenazaban con el Papa y el concilio, pero no parecieron. Reunido este, compuesto de 50 obispos orientales en su mayor parte, examinaron los hechos, y absolvieron á Athanasio de los cárgos.

En ese inter los cristianos de Persia padecian cruelmente de parte del rey Sapor, que, impelido por los Magos, los sacrificaba á millares.

Turbado en lo absoluto el régimen religioso por los esfuersos crecientes de los arrianos, el Papa, Osio de Córdova, tenido en gran veneracion, y otros respetables obispos suplicaron al Emperador Constante que se interesase con su hermano Constancio, para la convocacion de un concilio *ecuménico* que restableciese la paz, y así dispuesto, se reunió en Sardica, en 347. Al cual concurrieron mas de 300 obispos, presididos por Archidamo y Philoxenes presbíteros, y Leon diácono, legados del Papa. Compareció Athanasio, y el Emperador prohibió acercarse á los seculares y el uso de palabras inmoderadas. Como los arrianos y eucebianos no pudieron resistir á la fuerza demostrativa de la injusticia con que era perseguido aquel Patriarca, ni debilitar el consentimiento de la generalidad de los Padres, desertaron y no volvieron, y el concilio derramando lágrimas arrancadas á su sencibilidad religiosa y moral, por la noticia detallada y documentada de lo que habia sufrido y sufria el personaje mas conspicuo de la asamblea de Nicea, mandó inmediatamente cártas sinódales notificando á todas las Iglesias, y especialmente á las del Egipto y Libia, la inocencia de su Patriarca, y la deposicion del usurpador de su silla, Gregorio.

Algunos obispos propusieron en ese concilio la revision del Símbolo de Nicea, pero su mocion fué desechada como contraria á la fé católica establecida en ese Credo.

No obstante que el regreso de Athanasio á su silla fué la causa de la paz y órden que siguieron por algunos años, Constancio le hizo conde-

nar y deponer á perpetuidad, por otro concilio particular, y suplicó al Sumo Pontifice *Liverio*, elevado en 352, que le excomulgase. El Papa, con ese motivo, reunió un concilio llamado de Arles, que sin citar ni oir al Patriarca falló contra él. Resentido Liverio con su Legado Vicente de Capua por haber firmado la condenacion, le rogó al Emperador que convocase otro nuevo, general de Oriente y Occidente, que se reunió en Milan en 355. Constancio se erigió en maestro de ceremónias y despóta de esa asamblea, reunida en la Iglesia y amenazó á los padres con su espada desembainada, por cuya coaccion, aunque se resistieron y fueron estropeados ciento y tantos, Athanasio fué condenado y desterrados Luzífero obispo, Pancrasio é Ilario Presbítero y diácono, Legados del Papa. Insistió el Emperador con el Papa para que como cabeza reconocida de la Iglesia desde los primeros siglos, como lo observaba Amiano Marcelino, excomulgase al Patriarca, y por haberse resistido, le hizo llevar preso á Milan. En la conferencia, ó mas bien interrogatorio á que fué sometido, le dijo el Emperador: "Yo estoy resuelto, firmar su condenacion ó marchar al destierro. Tres dias tienes para pensar en ello."—En nada me mudarán, le contestó, ni tres dias, ni tres meses: enviadme desde ahora á donde os agrade.—Le desterró á Berea, y mandó elegir otro Papa, que fué *Felix*, arcediano de la Iglesia de Roma, que se mantuvo firmemente unido á la doctrina de Nicea.

Prolija en extremo la historia de los sufrimientos de toda la cristiandad, y en concreto de San Athanasio, que era la piedra del escándalo arriano, diremos, apenas, que la zaña de Constancio hizo abrazar á muchos obispos esa secta: que se reunieron varios otros concilios en Bessiers, Ancira, Rimini, Seleucia y Antioquia para juzgar de ella: que nombrado Jorge de Capadocia, mas furioso que Gregorio, para la Silla de Alejandria, cometió en las Iglesias horrorosos crímenes: que San Athanasio huyó y se ocultó en una cisterna, de la cual salió para el desierto de Tabena, desde donde escribió su inmortal *Apologia* dirijida al mismo Constancio: que Osio, de cuya senectud abusó el Emperador, suscribió la condenacion de San Athanasio en *Sirmich*, aunque á tiempo de morir protestó contra la violencia; y que solo las Iglesias de la Galia, á cuya cabeza estaba el célebre arzobispo Hilario de Poitiers, tan ortodojo y sábio como amigo del Patriarca, se mantuvieron firmes en la fé.

Se comprenderá la situacion eclesiástica en, 362, que murió Constancio, denominado el *herege*, cuando *Juliano*, nieto del gran Constantino, subió al trono, proclamado por los soldados, siendo Cesar de las Galias.

Dotado Juliano de mucho talento y aplicacion, habia pasado una porcion de su juventud entregado al estudio en Atenas, y era tan aficionado á ese género de vida, que mas por fuerza que de grado, aceptó el nombramiento de Cesar. Elegido Emperador tomó posesion un mes despues de la muerte de Constancio. Habiendo abandonado la religion en que habia sido educado, abrazó la mitología del paganismo, y escribió contra el Evangelio, empeñado por establecer sobre su ruina un nuevo paganismo reformado, para cuyo plan la Escuela Neoplatónica, que le era familiar, le ofrecia un vasto campo en las sutilezas con que sus maestros querian probar que todas las religiones eran iguales, porque reconocian un mismo principio. Dios. Supersticioso al extremo, hacia sacrificios en todas pártes y á cada paso, ejecutando por sí mismo y con ansia devoradora las funciones de soberano Pontífice. Construyó en sus jardines un templo al hermano de Latona, su diosa favorita, y abria el seno

de las vírgenes, ancianos y niños de ambos séxos, para consultar en sus entrañas los arcanos de su majia. Al mismo tiempo que llamaba *impios galileos* á los ortodojos, que les quitaba sus rentas y despojaba á los obispos, que prohibia á los cristianos enseñar ciencias y literatura, aconsejaba la tolerancia y estimulaba las buenas costumbres, poniendo por modelo á los galileos, y honrando á Gregario de Nazianzo, hermano de su condiscípulo Basilio, que habia conocido en Atenas, y á Gregorio de Cesarea. Haremos conocer en ester lugar un famoso dicho de Juliano respecto de aquellos dos Gregorios. Atraido el de Cesarea, y alhagado regiamente, le escribió su hermano diciéndole, que su anciano padre padecia acerbamente, y que su virtuosa madre moriria si llegaba á saber que cultivaba la amistad del Emperador, y le mostró la cárta, llorando, para separarse de él. Juliano al ver tanta ternura exclamó "¡ Dichosos padres en tenor semejantes hijos ! ¡ Infelices hijos en tener semejantes padres !"

Empeñado por demostrar la falacia de las profecias se propuso redificar el templo de Jerusalen y cuando empezaban los trabajadores á abrir los cimientos cerca de los antiguos, tuvieron que huir maltratados y chamuscados por unas bombas de fuego que salieron de la tierra. Mas animado todavía en su proyecto de restablecer la idolatria, suprimió la Cruz ó Lábaro, y restableció la antigua bandera de la república. Tantas impiedades soportadas por una tolerancia estudiada, produjeron un caos de arrianos, yá divididos en semiarrianos, de acasianos, de donatistas, que reaparecieron, de hebreos que tambien levantaron la cabeza, y muchos otros, todos adunados contra los ortodojos, á cuya frente se encontraban varios ilustres campeones, sobresaliendo entre ellos Lucífero de Cagliari, Cirilo de Jerusalen, Eusebio de Verselis, á las órdenes de Athanasio.

Cegado su entendimiento por las preocupaciones filosóficas, Juliano no distinguió el punto luminoso á que se inclinaba la humanidad, y su equivocacion en materia tan importante fué la causa de que retrocediera la civilizacion, porque los destinos de las naciones dependen del que las gobierna.

Precisado de salir á campaña contra la Persia, durante ella, escribió su grande obra contra la religion, y herido de muerte en una batalla, despues de algunos encuentros felices, espiró arrojando su sangre al Cielo, y diciendo, "Venciste Galileo." En 363.

Athanasio volvió á su metrópoli, y fué recibido por los fieles en triunfo. San Gregorio Nazianzeno improvisó dos valientes discursos atribuyendo á castigo del Cielo la desgraciada muerte de Juliano, en cuyo paralelo con Constancio, este habia sido un santo. Durante esos tiempos calamitosos, habia hecho sus estudios religiosos con San Bacilio en las soledades del Ponto. En ese feliz respiro, bajo el virtuoso aliento del sucesor del Apóstata, se ocupó Athanasio de curar las graves heridas de la Cristianidad, teniendo tan buenos colaboradores como los yá espresados, el emínente Teólogo presbítero Didimo de Antioquia, y millares de solitarios de la Tebaida, á quienes habia visitado, mientras que escapaba su vida, los cuales estaban divididos en 24 sociedades señaladas con las 24 letras del alfabeto, que indicaban á sus superiores los deberes que tenian respecto de cada una de ellos, segun la sabia ordenacion de San Pacomio que era el director de esa gran sociedad de *espìritus celestiales*, como los llamaba Athanasio.

Joviano. Al morir Juliano el ejército proclamó Emperador á este jóven en el centro de la Persia. Al tomar posesion del mando hizo profesion solemne de su fé ortodoja y le secundaron todas las Legiones. Hallándose en situacion muy embarazosa aceptó las condiciones honrosas que le propuso el rey persa, y regresó para Constantinopla, con escala por algun tiempo en Antioquia, desde donde hizo circular sus primeros edictos revocando los de Constantino y Juliano, para hacer devolver todos los bienes confiscados á los cristianos perseguidos y restablecer á sus sillas y honores á los obispos desterrados, llamándolos á todos, y escribiéndole respetuosamente á San Athanasio, con súplica para que le mandase por escrito su símbolo. Para cumplir la órden reunió este á todos los obispos de la Africa y solitarios de la Tebaida mas distinguidos por su ciencia y santidad, y de acuerdo le remitió el de Nicea, que era el Credo universal, y consentimiento íntimo y esplícito de la verdadera Iglesia. No satisfecho, todavía, el ardiente zelo de ese príncipe, reunió un concilio en Antioquia, que renovó ese símbolo, haciendo mension honorífica de San Athanasio.

Se encaminó despues para la Capital del Estado, y falleció en ese viaje, á los ocho meses de su eleccion.

Aunque *Valentiniano*, electo en 364, era cristiano conocido, al subir al trono adoptó el indiferentismo religioso, como base de gobierno político. Pero como las apuradas circunstancias del Imperio que iba desplomándose á ojos vistas, y muchos amigos se lo aconsejasen, asoció en el mando á su hermano Valente á quien confirió el gobierno del Oriente, y esta accesion al trono abrió el camino de nuevos sufrimientos religiosos.

Dominado por su individual, y ageno arrianismo, comenzó Valente por convocar un concilio que se reunió en el Helesponto, en que triunfaron los enemigos de la ortodojia, y ocuparon las sillas de los obispos, muchos de los cuales huyeron para librar su vida de una feroz persecucion que se autorizó. Dió órden al Prefecto de Alejandria de prender y remitir al Patriarca Athanasio, que logró evadirse, y esconderse en el sepulcro de sus padres que estaba en el campo á corta distancia de la ciudad. En la corriente de ese periódo angustioso, murió el Papa Liberio, que habia regresado del destierro, y fué electo inmediatamente, año de 366, el presbítero *Dámazo*, español de notable santidad, á quien sostuvo el Emperador Valentiniano, á despecho del subdiácono Ursino, que sacando partido de la confusion reinante, se hizo elegir, tambien, por una minoria ganada.

Obliterada la disciplina evangélica por esa guerra de partidos, y como el lujo de algunos eclesiásticos insultaba yá la antigua parsimonia, para suspender algun tanto los excesos á que se entregaban, particularmente los clerigos de Roma, en pos del dinero, el piadoso Valentiniano dictó varias leyes sábias y oportunas, prohibiendo en una de éllas recibir de las mugeres, á quienes confesaban, donacion de ninguna especie en testamento, ni fuera de él.

Valente, por su parte, proscribia los concilios bajo de severas penas contra sus lugartenientes que los permitiesen. Al salir á contener á los Godos, y pasar por Antioquia, hizo martirizar á muchos adversarios del arrianismo, que son los que algunas iglesias conmemoran en 3 de Julio y 5 de Setiembre. Al travez de aquella prohibicion, se juntó, estando ausente el Emperador, el concilio de Laodisea, en 370, que estableció muchos é importantes canónes disciplinarios, y el catálogo de los Libros Sagrados, escluyendo del Antiguo Testamento los de Judith, Tobias, Sabiduría, Eclesiástico y los Macabeos, y del Nuevo, el Apocalipsis.

Presa la iglesia de Cesarea del furor de las heregias, San Bacilio voló de las soledades del Ponto en apoyo de su Pastor, y aunque hizo triunfar la fé, no por eso pudo salvar la preciosa vida de Eusebio que murió de dolor y agobiado del peso de los años consagrados á escribir sus obras imperecederas. Sin poderlo evitar el presbítero Bacilio tuvo que ceder á la inspiracion general y ocupar la silla que quedó vacante, que era ilustre y la mas bella del Oriente. Los dos grandes Gregorios concurrieron á la eleccion mandando su voto escrito el Nazianzeno, por ser muy viejo. Irritado Valente hizo llamar á San Bacilio para insultarle, y como hablase el obispo, "como un ángel," segun dice San Gregorio de Neocesarea, que se halló presente, le honró y le dió terrenos para fundar hospitales en Cesarea.

San Athanasio se unió con el obispo de Iconio, Antiloquio, y Gregorio Nazianzeno, para convenir sobre los medios mas propios y adecuados de llenar las sillas vacantes, á consecuencia de las violencias de Valente, escribiéndole al primero tres Epístolas canónicas sobre costumbres. Entre sus muchas obras, de ciencia maravillosa, se encuentra el Libro titulado, "Del Espíritu Santo." Cuando oraba con sus fieles decia, "Gloria al Padre con el Hijo y con el Espíritu Santo," y otras, "Gloria al Padre, por el Hijo, en el Espíritu," porque siendo opuesto á las sutilezas escolásticas apoyaba su fé en el espíritu, y no en las palábras. Defensor incansable de la silla romana, como lo era en ese tiempo Eucebio de Samosata, y los obispos mas brillantes, inflexible en asuntos de ortodojia, severo en materia de disciplina, despues de una carrera la mas laboriosa, perseguida y triunfante, murió en 373 socegado y tranquilo en los brazos de los fieles de su iglesia. Lo mas que ha podido decirse de él, se expresó por la boca de los Padres contemporáneos, que le llamaron "La derecha del Altísimo," y otros "la boca de la Iglesia." Le sucedió, por suplicas que hizo, estando para espirar, el virtuoso presbítero Pedro.

Cinco años despues descendió al sepulcro San Bacilio, doblado al peso de los disgustos que le causó el renitente Eustatio de Sabaste, pero llorado de amigos y enemigos, porque fué un padre para todos. Pasó la mayor parte de su vida en las soledades formando semilleros de Santos, y disputando hasta el fin con hereges y cismáticos. En sus Homilias, extensos tratados de moral, están sembradas las mas ricas alegorias é imágenes en el campo de la mas esquisita sensibilidad.

San Ambrosio, que siendo apenas catecúmeno, fué elegido para la silla patriarcal de Milan, asiento del imperio de Occidente, en 374, para entregarse exclusivamente al ejercicio pastoral, y al estudio de las letras sagradas, en el cual adquirió esa elocuencia sabia y persuasiva, vehemente y flexible hasta la mayor dulzura, que caracterizan sus obras, vendió todos sus bienes y dió su producto á los necesitados. Como Valentiniano contribuyó directamente á su eleccion, se dijo, desde esos momentos, que habia adquirido el título mas distinguido de amor á sus vasallos.

Valente, tenaz, apuraba en el Oriente los recursos de su prevencion contra los cristianos de la comunion nicena, y para salir á combatir contra los Godos mandó alistar á todos los solitarios, en el ejército. Pero recojió sus edictos, luego que recibió los Embajadores, que los bárbaros le mandaron, el principal de ellos el obispo Ulphilaz, (1) pidiéndole que

(1) Este tradujo á su idioma nativo en 360 las Sagradas Escrituras, y su manuscrito se conserva en Upsala con el nombre de "Codex Argenteux."

les protejiese contra los Húnos, pueblo Calmuco ó Mogol, y suplicándole que les permitiese establecerse en Francia, comprometiéndose á servir en las Legiones romanas. Derrotados sus ejércitos salió en persona contra los Godos, y murió en la batalla de Andrinopla, ó huyendo herido, en 378.

Asesinado Valentiniano, por consecuencia del furor con que trató á los Embajadores de los Quados, unos de los bárbaros, que acometian el Imperio de Occidente, su hijo *Graciano*, que era Cesar en las Galias, subió inmediatamente al trono en 375, y á la vez que contenia á los Alemanes, desbaratándolos en todos los encuentros, dictaba leyes protectoras de la iglesia, una de las mas atinadas la que organizó las instancias de los juicios, reconociendo en la silla romana el último recurso contra las sentencias pronunciadas por los obispos.

Al saber la muerte de Valente, y no encontrándose suficiente para contener el torrente de los bárbaros, llamó á *Teodosio*, hijo de Teodosio, general valientísimo de Valentiniano, español, descendiente de la ilustre familia Ulpiana, y le confirió el imperio de Oriente, en 379. Al tomar posesion del trono se hizo bautizar por San Asculo, obispo de Tesalónica. Cristiano, del génio del carbonero, la primera ley que dictó fué la declaracion de su fé, creyendo con Damaso, Pontífice de Roma, y Pedro de Alejandria, y los Apóstoles, "en una sola divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, bajo igual magestad, y una Trinidad sagrada," ordenando que se llamaran *católicos* los que tuvieran esa fé, y con el nombre *infamante de heréges* á los que disintieran de élla, no debiendo llamarse *iglesias*, sus iglesias. Puede decirse que entónces quedó zapado el arrianismo, y restablecido el vínculo de la unidad cristiana.

Hicieron, sinembargo, todavía los arrianos un vigoroso esfuerzo en el Oriente y produjeron una tal confusion y desórden, y con tanta ceguedad, que San Gregorio Nazianzeno, que habia sido elevado á la Silla de Constantinopla, la resignó con determinacion invencible, y no volvió á ella aunque el Emperador se lo suplicó con vehemencia. Víose precisado de admitirle su renuncia, y desterrar á los arrianos, porque su obispo Demofilo rehusó hacer la protestacion de la fé católica. Para remplasarle, el pueblo y el Clero pusieron sus ojos en el Pretor Nectario, que no estaba bautizado, aunque era notoria su virtud. Recibió el bautismo, le declararon obispo, y Teodosio le pidió al Pontífice romano sus cártas confirmatorias.

En esa época se reunió el segundo concilio *Ecuménico* de Constantinopla, que formuló los artículos de Fé, que son el Credo que se reza en la Misa, esencialmente el mismo que el símbolo de Nicea; y en cuanto á disciplina, se fijaron los límites de las respectivas jurisdicciones eclesiásticas.

En esas circunstancias de tranquilidad y progreso católico se presentaron en el escenario dos nuevos personajes, San Gerónimo de Dalmacia, que acababa de hacer una brillante carrera de estudios en Roma, y San Epifanio de Salamina, autor del *Panorion*, poco conocido, y del *Ancoráton*, en que refuta las heregias militántes, comparando la fé con el ancla que salva las buenas costumbres.

Gerónimo comenzó por ponerse en correspondencia con el Papa Dámaso, diciéndole en su primera cárta; que se unia á su santidad, era decir, á la catédra de Pedro, "porque el que come el cordero fuera de élla, no hace sinó un sacrificio profano." Se encaminó á Jerusalen, y se fijó en

Belen, de donde pasó á Constantinopla, en cuya ciudad recibió de San Gregorio Nazianzeno los principos sólidos de su estupenda ciencia religiosa. Regresó á Roma llamado á la Secretaria del Papa.

Dámaso falleció despues de un pontificado de abundantes merecimientos, en 384, y se le dió de sucesor á Siricio, cuyo primer trabajo fué contestar á una consulta sobre los grados preparatorios del Sacerdocio, y esa cárta contestacion es la primera de sus *Decretales*, reconocidas como auténticas. En otra renovó la prohibicion del matrimonio de los eclesiásticos, con ocasion de varias corruptelas introducidas en el clero de España.

Acosadas y condenadas las diversas heregias y cismas, Teodosio proscribió las reuniones, hasta en el campo, de los arrianos, semiarrianos, apolinaristas, macedonianos, etc., y mandó confiscarles sus casas. Prohibió en lo absoluto la idolatria en todo el Oriente, mientras que el Emperador Graciano hacia lo mismo en el Occidente. Contrayéndonos á Egipto, cuna y centro de idolatria, diremos que el Patriarca Pedro de Alejandria, en complimiento de los Edictos imperiales, mandó demoler todos los templos de los ídolos y edificar iglesias. Decian los sacerdotes de Serapis que si era tocado su Dios por la mano humana, el mundo volveria en el instante al caos. No lo tocaron sinó que lo despedazaron á sablazos, y al caer, comenzaron á demoler el edificio, y se hallaron cruces gravadas en muchas piedras, geroglífico que significaba en esa escritura antiquísima, *la vida futura.* Viéndolas se convirtieron casi todos los idólatras que quedaban en esas regiones. Fundidos que fueron los ídolos de oro y de plata, el Patriarca consultó al Emperador sobre la inversion que debia darse á ese tesoro, y previno que se distribuyese entre los egipcios póbres. ¡Muestra de piedad y desprendimiento loables! Cayó, de consiguiente, la idolatria en ridículo en todas pártes, y los Paulos, los Grácos, los Anicios, los Marcelinos y todas los ilustres prosápias del imperio romano pagano, se gloriaban yá, como San Pablo, de la cruz de Jesucristo. El gran Teodosio estaba indeciblemente alhagado con el espectáculo de la universal regeneracion, y dando rienda suelta á su poder morigerador, publicó varias leyes estimulando y creando las buenas costumbres, como inseparables de la santidad de la doctrina.

Infestadas algunas comunidades cenobíticas de muchas prácticas absurdas, que envolvian una torpeza vergonzosa, los *Mesalinos* v. g. que santificaban la pereza, dándole una odiosa inteligencia al consejo del Salvador: "Trabajad, no por el alimento que perece, etc." San Ambrosio y el Emperador Teodosio aplicaron su mayor atencion á la extirpacion de esos vicios.

En tanto que así andaban las cosas eclesiásticas, en ambos imperios, el Emperador Graciano fué destronado por Máximo, usurpador español, y asesinado en un convite preparado para esa elevosia, (383) y Máximo, que tambien era ortodojo, mandó quitar la vida en público á Prisciliano, obispo de Avila, partidario del maniqueismo, que recorria la España á caza de procélitos.

Teodosio nombró de Emperador de Occidente á *Valentiniano II*, hijo del príncipe que acababa de morir, bajo la direccion de la Emperatriz viuda Justina, que era arriana, y apoyados en ella reanimaron sus esfuerzos los arrianos, y el nuevo Emperador previnó á San Ambrosio que les entregase una iglesia de las de Milan; y como se denegó con la enerjia que le era peculiar, se destacó un cuerpo de trópas no á quitar sola-

mente la iglesia, sinó á matar al Arzobispo. Se encerró en la Iglesia con los fieles (1), y estando sitiados se defeccionaron los soldados protestando no obrar en detrimento de la religion que profesaban. El Emperador no insistió, á pesar de su madre. Sostenido el jóven Valentiano por Teodosio, voló este en persecucion de Máximo que no contento con el mando de los Alpes habia invadido la Italia, y le derrotó y mató en Aquilea, en 388. Tranquilo Valentiano, y libre yá del yugo de la Emperatriz, que acababa de morir, le escribió á San Ambrosio desde las Galias, suplicándole que fuese á bautizarle, y le incluyó la confesion de su fé; y como de camino supiera el Arzobispo que el conde Arbogasto habia estrangulado en las riberas del Rhodano al Emperador, apresuró su marcha para hacerle las exéquias. Reunió á sus restos los del último Emperador Graciano y los depositó en un mismo sepulcro, llorando sobre las cenizas de esos dos desgraciados hermanos, 392.

No habiéndose atrevido el asesino á tomar la corona, hizo que eligieran al retórico Eugenio, secretario de uno de los generales bárbaros, á quien no se resolvió á atacar el Emperador de Oriente, por respeto á las grandes fuerzas de Francos que habia juntado, manteniéndose muy complicada la situacion por dos años. Para equilibrar las fuerzas, en todo sentido, Teodosio se unió á los Godos, y le dió la batalla, en 394, en que terminó el reino y la vida de Eugenio.

Quiso castigar á los habitantes de Constantinopla y Antioquia, por haberse complicado en el desórden referido, pero les perdonó á ruegos fervorosos de San Ambrosio y de San Juan Crisóstomo, patriarca de Antioquia. No fueron tan felices al impetrar la clemencia, despues, en favor de los desgraciados vecinos de Tesalónica, entregados al degüello por resultados de un altercado con un cochero.

Pero si este rasgo de crueldad, obra de los primeros impulsos de cólera de ese gran príncipe, fué una mancha que afeó su piadosa carrera, dió lugar en otro aspecto para que San Ambrosio manifestara en fuerte relieve su carácter como pastor de una iglesia triunfante de inmensas persecuciones, y su amor á la humanidad. Tocado de un vivo sentimiento al saber los porménores de esa cruenta tragedia, no quizo ver, sinó que le escribió al Emperador diciéndole, que sinó se arrepentia y hacia penitencia en público, no se ofreceria en su presencia el santo sacrificio de la misa. "Aprobad mi conducta, si conoceis su justicia, pues si la magestad del Cesar es humillada, no debeis llevar á mal que la posponga yo á la magestad divina." Fué el Emperador al templo, y habiéndoselo avisado oportunamente al Arzobispo, se salió al vestíbulo y le impidió la entrada, diciéndole: "que su boca manchada con la sangre de los inocentes, era indigna de recibir el sagrado cuerpo de Cristo."—David, le contestó el Emperador, fué homicida y adúltero.—"Imitadle, tambien, le replicó el Arzobispo, en el arrepentimiento."

El Emperador se retiró y no volvió á la iglesia en 8 meses. Pero devorado de desesperacion al verse privado de la comunion, de que participaban aun los mas infelices, y siendo ineficaces los empeños de un cortesano íntimo amigo de San Ambrosio, se sometió à la penitencia que

(1) Algunas veces se ha dicho esto, para cuya inteligencia debe saberse que las iglesias antiguas eran edificios de grande estension, y cómoda distribucion en que podian vivir muchos.

se le impuso despues de la confesion. (Se sabrá con este motivo que la confesion auricular era diferente en aquel tiempo en Oriente y Occidente, pues solo los obispos podian administrar la absolucion en Occidente, y en Oriente habia en cada iglesia un presbítero penitenciario).

Habiendo sido Teodosio el último que gobernó todo el imperio romano, por muerte de Valentiniano II, y arreglado todo á satisfaccion como político y cristiano, en 395 distribuyó sus vastos dominios entre sus hijos Arcadio y Honario, asignándoles sus jurisdicciones y Cesares respectivos. Murió tranquilo el 17 de Enero, y San Ambrosio pronunció la oracion fúnebre, despues de celebrar la misa solemne.

San Gregorio Nazianzeno al dejar su silla de Constantinopla, se retiró luego, á un campo que habia sido de sus padres, para entregarse en la soledad á la poesia sagrada, y corresponderse con su sucesor, y muy amigo, Nectario. En completo aislamiento, porque huia de la sociedad, no encendió fuego ni calzó sus pies, ni una sola vez. Su lecho era una estera, su cobija un tosco burel, y su vestido una sola túnica, para todas las estaciones. Comunicándose, segun dicen los historiadores biógrafos del santo, con las inteligencias celestiales, vivió 90 años, y murió en 391.

San Ambrosio introdujo la salmodia alternativa, llamada Ambrosiana; pero no fué sinó un mónge del siglo Sexto el autor del grandioso himno del "Te Deum," que lleva su nombre. Hizo muchos milagros: no comia, sinó los sábados y los domingos, y para pasar á mejor vida, despues de una correra heroica en el mundo religioso, murió en 397, dejando en él á su discípulo San Agustin de Tagaste, del cual algo diremos al indicar los rasgos principales de la historia del siglo siguiente, concluyendo aquí la noticia del cuarto.

SIGLO QUINTO.

Dos acontecimientos de inmensa magnitud, por sus tendencias religiosas, forman el carácteristico de esta centuria; la institucion de la vida monástica, fuente de muchos bienes para la humanidad, y la irrupcion de los bárbaros, que dió lugar á diversas composiciones políticas sobre la ruina del imperio de occidente, la cual arrastró consigo la completa desaparicion del paganismo.

Origen de la vida heremítica y cenobítica. Para ridiculizar algunos escritores la abnegacion de los solítarios, y mónges antiguos, han dicho que no fueron mas que imitadores de los Escenios y Terapeutas hebreos, que conducidos por un sentimiento de orgullosa filosofía quisieron sugetar la materia al espíritu, por medio de las privaciones, hasta degradarse como las bestias, buscando en la soledad una perfeccion sobrehumana. Pero, á poco que se piense, se llega á descubrir que los primeros cristianos que se refugiaron en los desiertos fueron conducidos por el instinto de la conservacion de su vida amenazada por las autoridades páganas, y de la malicia de los delatores, como sucedió con *Pablo*, jóven egipcio, primer hermitaño, que se sustrajó del martirio, y de la codicia de un cuñado, en tiempo de Decio, y con *Antonio*, tambien egipcio, que huyó treinta años despues, durante la persecucion de Aureliano, á la misma Tebaida. Y como á este fin tan justificado, que impulsó á los primeros, se uniera el fervor de la religion antigua y el deseo de llegar á la perfeccion aconsejada por San Pablo, y las breñas se ofrecian para el combate contra los enemigos del alma mas favorables que las poblaciones,

llenas entónces de los incentivos del páganismo sensual; como los primeros confesores no solo entregaban alegres la vida por Jesucristo, sinó que aceptaban gustosos toda clase de mortificaciones que santificaban su fé, y como, tambien, oian todos decir, *que solo los mónges podian salvarse*,—opinion de San Juan Crisóstomo,—se infiere cuan diversos fueron los motivos que aquellos y estos tuvieron para llamar la atencion, separándose del mundo. Mas, como no hacemos el comentario sinó que apuntamos los miembros principales de un cuerpo inmenso de historia, diremos, que la Tebaida fué el primer asilo solitario de la vida del yermo.

Vivian, aunque muy viejos, en tiempo del Emperador *Constancio*, San Pablo y San Antonio, cuando San Pacomio, discípulo de San Palemon, con quien habia vivido doce años en una cueva cerca del Mar Rojo, construyó el primer monasterio en la baja Tebaida, en el cual reunió mas de setecientos solitarios que habia independientes, fuera de cerca de tres mil que en chozas distintas vivian sometidos á la autoridad de San Antonio. Por ese tiempo, San Amon, formó su monasterio en Itria, y su esposa el suyo, en que se recojieron las vírgenes que habia en esas soledades.

Atraido San Hilarion por la fama universal de la santidad y milagros del solitario Antonio, hizo un viaje desde Siria á visitarle, y sin mas que verle, y recibir la primera inspiracion que ese hombre extraordinario comunicaba, regresó á establecer en su pais, y la Palestina el instituto monástico. De Hilarion se trasmitió á Afraátes, persa, que lo fundó en ese vasto reino, siendo sugeto de tanta virtud, que no se resolvió á perseguirle el Emperador Valente. Estos fueron los primeros elementos del monaquismo que se desarrolló en inmensa proporcion despues que San Bacilio en los escondrijos del Ponto, San Martin en las Galias, de donde salió San Patricio, fundador de iguales colonias, San Honorato y San Casiano en Lerins, San Or en Nitria, y otros, formaron iguales establecimientos.

En las diferentes pártes de Egipto, principalmente en la Tebaida inferior, ácia las extremidades del Mar Rojo, del lado de la Palestina, en la ribera Oriental del Nilo cerca de la ciudad de Hermópolis á donde se creia que habia llegado la Sacra Familia huyendo de Herodes, todos observaban la regla de San Antonio. En sola la ciudad de Oxirinca que habia mas monasterios que cosas, excistian veinte mil vírgenes y diez mil mónges. En la alta Tebaida los discípulos de San Pacomio llegaron á 50 mil, y su hermana tenia reunidas en Tabena 400 vírgenes. En el transcurso de este siglo 5.° se contaban, en solo el Egipto, 76 mil solitarios y 20 mil cenobitas. *Règimen comun.* Pan, sostituido á las yervas, y agua, alimiento ordinario, pezo de una libra romana, (doce onzas,) dividida para mañana y noche. En ciertas solemnidades, ó cuando habia huéspedes, se añadian los regalos, una salza con sal y pringue de aceite, tres aceitunas, dos ciruelas y un higo. *Vestido.* Una túnica de lino, que no pasaba de los codos y de las rodillas, para que no embarazase el trabajo, con una capilla que caia sobre los hombros; sobre ella un manto que cubria las espaldas, y encima, cuando el frio era intenso, la marlota, que era una piel de obeja; casi siempre descalzos, y cayado, para andar. *Cama.* Una estera para acostarse y un manojo de hojas para cabecera. *Ocupaciones.* Oracion individual por la tarde y por la noche, y comun los Sábados y los Domingos á las nueve de la mañana, y

trabajo constante, tejiendo esteras y cestos para vender. Mas despues se introdujo la costumbre de los cilicios y flagelacion; y cuando San Benito de Nursia fundó, en el siglo sexto, doce conventos en los Apenimos, y el Monasterio del Monte Casino, en el territorio de Nápoles, agregó los tres votos de *Obebiencia*, *pobreza* y *castidad.*

Estimulados los arrianos con el favor que les dispensaba Eudoxia, muger del Emperador Arcadio, la primera víctima que designaron fué San Juan Crisóstomo, Patriarca de Antioquia. Theófilo, obispo de la misma ciudad su enemigo personal, fué el cabeza de la conjuracion y logró reunir un Concilio de partidarios, en Encina, que le desterró á Cucusa. Llamado por Arcadio á su asiento, y no pudiendo tolerar las profanaciones á que dió lugar la ereccion de una estátua de la Emperatriz, declamó vigorosamente, y entónces la conspiracion estalló de órden de Eudoxia, acaudillada por el presbítero Lino, que se propuso asesinarle, y no habiéndolo logrado, reforzados los enemigos con los nuevos tertulianistas, que habian reaparecido, y entre ellos varios mónges de la Tebaida, le arrancaron al Emperador nuevo decreto de espulsion, y fué conducido á las costas del Ponto Euxino, á morir en Comana, el 14 de Setiembre de 407.

Dificilmente se encontrará un hombre que trabajara y sufriera tanto en el corto periódo de nueve años y ocho meses, que duró se ministerio, inclusos tres años lárgos que estuvo desterrado. No satisfecho con su diaria tarea de predicar y escribir sus voluminosas óbras, ancioso de propagar la fé en las naciones bárbaras, mandó varones apostólicos á los Escitas y Godos, que consiguieron en gran parte su objeto. La influencia enemiga llegó al extremo de negarle los obispos Orientales la rehabilitacion de su memoria, al propio tiempo que la Sede Apostólica, y todos los Pápas del Siglo, con la comun de los Padres mas célebres, hicieron el panegírico de sus extraordinarios talentos y virtudes, denominándole el *Demostenes de la Cristiandad.* San Isidoro de Peluza, juez competente, cotejando sus escritos con las reglas oratorias de Plutarco, asegura que fué superior á todos los oradores conocidos; y San Efren, escita sábio, lé llama "la boca de la Iglesia," en lugar de "boca de oro" con que es conocido. Sus Homilias al pueblo de Antioquia, que temia ser castigado por Teodosio, son de lo mas sublime que puede encontrarse entre los escritores griegos y romanos, de todas letras.

Arcadio murió en 408, un año despues que la Emperatriz Eudoxia, dejando el gobierno á su hijo *Teodosio II*, que habia sido nombrado Cesar desde el dia de su nacimiento.

Occidente. Tambien falleció en ese tiempo San Inocencio, que es el 2º Papa de quien quedan algunas Decretales auténticas, y su sucesor *Zózimo*, griego de nacion, que fué quien introdujo el Manípulo que llevan los diáconos, y que prohibió á los clérigos entrar en las tabernas. El Arcediano Eulalio se hizo elegir, por una minoría que se atrajo, y la mayoría del clero y del pueblo nombráron Papa al presbítero *Bonifacio.* El Emperador se decidió por el primero, y mandó salir al segundo; pero con mejor acuerdo aprobó la eleccion de Bonifacio, y dictó una ley para lo sucesivo, declarando nulas las elecciones de Pápas que recayesen simultaneámente en dos ó mas. El Papa Bonifacio murió en 422 y el pueblo y clero le dieron de sucesor á Celestino.

El cortesano Olimpio, de mucho ascendiente sobre Honorio Emperador occidental, consiguió en su venganza, por motivos privados, que fuese

condenado á muerte y ejecutado el Jeneral Estiliquio, único con quien contaba el gobierno para contener á los bárbaros, que espiaban desde las fronteras, teniéndolas en jaque por su habilidad y valor. Yá sin ese respeto, Alarico jefe de los Escitas y Germanos, despreciando á Ravena, que era la capital, cayó sobre Roma, en 410, y la entregó al furor y rapiña de esa muchedumbre sedienta de sangre y de riquezas, sin tocar las Bacílicas de San Pedro, San Pablo y Constantina. No satisfecho, se dirijió ácia el Sur y devastó cuanto encontró á su paso, sin dejar de Afligir á los cristianos ortodojos, porque, aunque iniciadas esas huestes en el cristianismo, eran arrianas. Honorio en la incapacidad de impedir la ruina del Imperio de Occidente se limitaba á dictar buenas leyes, fomentando la religion con la extirpacion de la heregia y paganismo. Así fué que cuando murió en 424, dejando la corona á su sobrino Teodosio II, yá quedaban establecidos en el Occidente los reinados de los Burgoñones, de los Suevos y de los Bisogodos en el Sur de Francia.

San Gerónimo. Amigo de San Agustin, su contemporáneo, por Alipio que lo era comun, en su larga carrera de notables servicios eclesiásticos tuvo muchos contradictores, á quienes confundió, los mas famosos Pelagio, Celestino y Vijilancio que turbó las Galias, aunque era Zaragozano de nacimiento, con un cisma que le fué peculiar. Trataban los dos primeros, "de quimera el pecado original, y negaban la necesidad de la gracia interior de Jesucristo, para querer y abrar el bien en el órden de la salvacion." El último "reprobaba la virginidad, y la continencia de los clerígos;" y le daba, tambien, el nombre de "idolatria reprobada, á la adoracion de las imágenes."

San Gerónimo escribió el catálogo de los Autores Eclesiásticos, é hizo sus biografías. Tradujó y continuó la crónica importantísima de Eusebio, y fué el autor de las vidas de los Padres del desierto. Sinembargo de haber sido el primero que abrió asilos en Roma contra la miseria y las enfermedades, de ser el Secretario pontificio mas laborioso é inteligente, no menos que el consultor general en materias escriturarias, y muy honorable por sus virtudes, víctima de la calumnía de sus enemigos vencidos, regresó y se asiló en Belen, en cuyas inmediaciones formó con Santa Paula—matrona romana muy rica que fué á visitar los santos lugares de Palestina—algunos monasterios. En la soledad de ese escondrijo emprendió, y dió feliz cima, á la traduccion de las Santas Escrituras, obra maestra para la cual estaba suficientemente cualificado por su profunda ciencia del hebreo y de la arqueolojia sagrada. La iglesia adoptó su version con el nombre de "La Vulgata," y sus "Comentarios" tienen autoridad entre los Teólogos. De allí mismo mantuvo correspondencia con algunos amigos, y sus "Epístolas" son tratados morales, escritos en un tono de tierna sencibilidad. Murió en 420.

Oriente. Volviendo la vista á este lado, se sabe que en 419 sucedió un horroroso terremoto que arruinó muchas ciudades de la Palestina, y que una multitud de paganos se convirtieron porque se vió á Jesucristo en el monte de las Olivas revestido de cruces en el centro de una nube densa, y que creyendo todos que iba el mundo á acabarse, el obispo de Salamina consultó la opinion de San Agustin, que le contestó con las mismas palabras del Salvador— "Nadie puede saber los tiempos que el Padre puso en su potestad."

Con ocasion de ese terremoto se descubrieron, en 420, en Cafargamala, burgo en las cercanías de Jerusalen, tres cajas con sus rótulos que con-

tenian los restos de San Esteban Protomartir, Nicodemus, y Gamaliel con su hijo Abibas. Al abrir la de San Esteban recobraron la salud 66 enférmos que se hallaban entre la multitud, testigo del portento. Desde ese tiempo se le venera en la Iglesia bajo la figura de un jóven vestido de diácono.

Por instigaciones de los obispos de Iliria, que esplotaron la inexperiencia del jóven Emperador Teodosio, pasó una ley fecha del año de 421, declarando sugeta la Iglesia á la autoridad temporal, *que fué el orígen del cisma griego*, que existe todavía, y apercibido el Papa Bonifacio de las fatales consecuencias que esa ley debia producir, abriendo una lucha entre la Iglesia y el Estado, le previno á Rufo, obispo de Tesalónica, que resistiera, y le mandó una respetable comision al Emperador Honorio, suplicándole que se empeñase con su sobrino, haciéndole presente los males inminentes, para que la derogase. Teodosio recojió su ley, contestándole al Tio, que, "sin atencion á lo que los Ilirios habian obtenido por sorpresa, mantendria los fueros antiguos de la Iglesia romana." Esa ley no se encuentra en el Código Teodosiano; pero aseguran los interesados que se halla una copia auténtica de ella en los archivos romanos.

Conociendo el Emperador Teodosio II la grande capacidad de su hermana la princesa Pulqueria, dos años mayor, y deseando acertar en el gobierno del Estado, continuamente amenazado por los bárbaros, é inquietado por antiguos y nuevos hereges; y yá cuando ese viejo bigomio, la influencia militar y la corrupcion, que él genera, precipitaban la caida del poder de los Cesares, la asoció en el mando. Tan acertada medida impidió, por ese tiempo, las irrupciones, no obstante que las provincias remotas, como el Egipto, la Arabia y Siria, no dejaron de sufrir, y con mas rigor los solitarios, el latigo de los bárbaros. De acuerdo los dos hermanos nombraron Emperador de Occidente á Valentiniano III hijo de Honorio y de la viuda Emperatriz Placidia.

Aunque la princesa Pulqueria, al cumplir quince años, habia votado su virginidad solemnemente en la Iglesia de Constantinopla, ofreciendo con la admirable castitad de su espíritu una mesa de oro cubierta de piedras preciosas, deseaba que casase su hermano, y lo logró de un modo extraño, por las circunstancias de la esposa que le tocó en suerte. Pero ántes de saberlas haremos conocido un pensamiento exactísimo de Teodosio. Reconvenido por Pulqueria, por la excesiva clemencia que habia manifestado sustituyendo la confiscacion á la pena de muerte, le contestó: ¡Oh! hermana mia, nos es fácil quitarle la vida al hombre, pero solo el Todopoderoso puede resuscitarle!

La jóven ateniense *Athenais*, á quien su padre habia desheredado, porque siendo sabia de nada necesitaba, fué á Constantinopla con ocasion del pleito con sus hermanos, y se acercó á Pulqueria, pidiéndole justicia. Prendada de la ciencia, compostura y belleza de la litigante se interesó con su hermano, el cual casó con ella. Athenais, al recibir el bautismo, tomó el nombre de Eudoxia, hizo distinguidos favores á sus hermanos en cambio de su terquedad, y para darle el Emperador mas solemnidad á sus bodas, dictó una ley renovando todas las de sus antepasados contra los heréges, y prohibiendo la representacion de espectáculos públicos en los dias de fiesta. Este rasgo prueba que el verdadero sábio de nada necesita.

San Agustin. Catedrático sucesivamente en Cartago, Roma y Milan, sus conferencias con San Ambrosio y el gusto que encontraba en la

lectura de los escritos de San Pablo, le convencieron de la verdad de la religion, y retrajeron de los errores y vicios de su primera juventud. Antes de su ordenacion escribió en Roma sus libros.—*El Maestro*—*Costumbres de las Iglesias*—*Maniqueos*—*Grandeza del Alma*—*Libre Albedrio.* Pasó á Cartago y vendió sus bienes, y los dió á los pobres. Presbítero yá, construyó un pequeño monasterio.

Elegido obispo, predicó, escribió y disputó con heréges toda su vida, y luchó con ellos hasta rendirlos, á Eutiques principalmente, que sostenia "que ántes de la Encarnacion habia en Jesucristo dos naturalezas, y despues una solamente." Condenado por un Concilio de Cartago, lo fué, tambien, por la silla apostólica y su concilio á latere (los obispos y presbíteros de Roma formaban una especie de Senado permanente,) despues de oir la opinion de San Flaviano patriarca de Constantinopla. Escribió su tan celebrada obra *La Ciudad de Dios*, que es un teatro de costumbres en un universo de erudicion sagrada y profana. Sus "Retractaciones," revisando sus trabajos, y sus "Confesiones," delatándose á sí mismo. Con el libro anterior completó 98 obras en 232 libros, en que consignó un *specimen* de su indecible poder intelectual y místico.

Reformó los Agápes que habian dejenerado en reuniones de glotoneria, cuando menos, y fuera de otras muchas loables y útiles usanzas introdujo el canto de himnos, al tiempo del ofertorio y comunion. Antes de espirar, el 28 de Julio de 430, recomendó la virtud del presbítero Heraclio, y le suplicó á su clero, reunido en derredor de su lecho, que le eligiesen en su lugar.

Coetaneamente existian en Oriente otros grandes ingenios, como San Gregorio de Niza, cuya filosofía y enerjía contra los heréges le obtuvieron de sus contemporáneos el título de *Pater Patratum*, San Cirilo de Jerusalen, el mas diestro de los maestros, San Cirilo de Alejandra, reconocido como el primer doctor del Este, y varios otros, no menos recomendables; y en las Galias grandes obispos ocupados de propagar y cimentar esa fé que hace el timbre de la Iglesia de Francia. Tales eran San Simplicio de Viena, S. Armando de Burdeos, S. Diogeniano de Albi, S. Durandio de Angulema, S. Alithio de Cahors, San Pegasio de Perigües, S. Ceferino de Colonia, S. Marcelo de Paris, S. Agnano de Orleans, San Felix de Treveris . . . . .

En el decurso de esa primera media centuria se presentó en este hemisferio una nueva heregia del Patriarca de Alejandria, *Nestorio*, que "dividia á Jesucristo en dos personas," para anular el valor de la redencion, que fué condenada por el Papa reinante Celestino, y su cónclave, despues de averiguar el sentir de San Cirilo, de la misma Alejandria, el cual, lo mismo que San Casiano, confundió al heresiarca.

Habiendo ocurrido Nestorio al Emperador, se convocó, de acuerdo con la autoridad Pontificia, un concilio *ecuménico*, que se reunió en Epheso el 22 de Junio de 431, á que concurrieron 200 obispos, 198 de los cuales suscribieron la sentencia siguiente, pronunciada por San Cirilo, legado del Papa. "Nuestro Señor Jesucristo, de quien Nestorio ha blasfemado, declara por este santo concilio que sea privado de toda dignidad episcópal y separado de toda comunion eclesiástica," la que le fué intimada con el nombre del traidor *Judás.*

Toda el Asia celebró con mucho júbilo y solemnidad esta declaracion, y la condenacion que hizo el mismo concilio del símbolo que habia fra-

guado Theodoro Mapsuestia, "por no ser lícita otra profesion de fé que la de Nicea."

Aprobada por el Papa la sentencia, Nestorio fué desterrado á la isla de Oasis en Africa, y elegido el presbítero Máximo en su lugar. No obstante todo, el Nestorianismo habia echado tantas raices en Mezopotamia, que subsiste aún.

El Papa Celestino murió el 6 de Abril de 432, y le remplazó Sixto III.

Teodosio, en lo que le concernia, dictó dos leyes prohibiendo toda junta nestoriana leer, copiar y conservar los libros condenados y mandando confiscar los bienes de Nestorio, con pesquisa. En la segunda, de años despues, condenó al fuego los libros que habian escrito contra el concilio y los *Anatematismos* de S. Cirilo, que murió, lo diremos de paso, en 444.

El concilio de Epheso restableció la buena inteligencia de las Iglesias Oriental y Occidental alterada por Nestorio, y la Iglesia en desagravio de la Vírgen agregó á la salutacion Angelical la Oracion, "Santa María Madre de Dios ruega, etc."

Occidente. Miéntras que el Emperador y la Iglesia de Oriente se ocupaban de estas cuestiones, el aspecto de los negocios políticos y religiosos del Occidente se complicaba mas, pues resentido el Conde Bonifacio con la Emperatriz Plasidia, madre del Emperador Valentiniano, por algunos desaires que le habia hecha por complacer al Prefecto de las Galias, Ecio, á fin de vengarse llamó al Africa á Gensérico jefe de los Vándalos, convidándole con los dominios de la Mauritania, y Gensérico atravesó el estrecho en 435, y aseguró su dominacion sobre el terror y la muerte, cebándose mas sobre los Ortodójos, porque era arriano. La Emperatriz le ofreció el pardon al Conde con tal que arrojase á los Vándalos de la Africa; pero siendo yá tarde, el vigoroso choque en que entró sirvió únicamente para encrudelecer la guerra, é incapaz el imperio de recuperar sus derechos, cedió al Vándalo toda el Africa romana. Gensérico, saqueando todos los tesoros de la iglesias, asumió el título de Rey de la Tierra, del Mar y de las Islas, en 439. Se entregó inmediatamente á una horrible persecucion de los católicos que estendió hasta los solitarios de la Tebaida, comenzando por martirizar á cuatro obispos que le acompañaron desde España. En medio de esa cruel persecucion escribieron denodadamente contra el arrianismo los obispos de Mauritania Cereal, Victor y otros. Cuantos fieles lograron escaparse buscaron asilo en los desiertos; y fueron caritativamente recibidos por los mónges. Uno de los inumerables San Nilo, escritor muy sentencioso, que se vió precisado á dejar en manos de los asesinos á un hijo que en el momento de irlo á sacrificar á la estrella de Venus, fué rescatado por el obispo de Pelusa, y se unió á su padre para morir en la soledad de las breñas.

Al lado de esos desórdenes reapareció en Roma el cisma de los Maniqueos que ayunaban los domingos y se volvian al Oriente para adorar el Sol. El Papa y Valentiniano los condenaron, y dispusieron que el coro de las iglesias, que hasta entónces se hacia al Oriente, se pusiese en las que se construyeran despues, indiferentemente á todos los viéntos. Otra costumbre se habia introducido que causaba escándalos, la de disfrazarse el dia primero de Enero, contra la cual escribió, hasta destruirla, San Juan Crisólogo, obispo de Ravena.

En 441 se celebró un concilio provincial en Astorga, ciudad española, uno de cuyos cánones dispuso, que si el moribundo pierde repentinamente el habla, puede pedir el bautismo y la absolucion por señales, ó por

medio de un testigo que declarare sobre el deseo de bautizarse ó confesarse el que está para morir, sin poder hablar.

Oriente. Interrumpida, por desgracia, la buena inteligencia entre el Emperador y Emperatriz, porque Pulqueria no pudo vencer la indolencia de Teodosio, y se vió precisada de darle una severa leccion, irritado, la separó del gobierno, y quizo hacerla ordenar de sacerdotiza, á cuyo efecto llamó al Patriarca San Flaviano. Este halló medios de comunicárselo oportunamente á Pulqueria, y voló á refugiarse en la Corte de Valentiniano III, que yá estaba casado con Eudoxia su prima hermana, como hija de Teodosio y Eudoxia la griega. Esa separacion se hizo sentir como una calamidad política, moral y religiosa, pues á poco tuvo que huir la misma Eudoxia por sospechas que manifestó el Emperador de su conducta. Se fué á Jerusalen, y edificó en Palestina monasterios para Cenobitas, y lauras para Anacoretas.

Gobernando la Iglesia el Papa Leon, elegido en 440, por fallecimiento en ese año de Sixto III, la ortodojia del Oriente se vió atacada por cismas y heregias que pusieron en lucha á Cirilo de Alejandria y Juan de Antioquia, cuya amistosa inteligencia reanudó San Leon. Habia en exhibicion dos heregias, la de los Antropofármistas, que "atribuian forma humana á la divinidad," y decian que "no podia guardarse de un dia para otro la Eucaristia, sin perder su virtud Sacramental," debelada por San Cirilo; y la de Eutiques, abad de un monasterio de las inmediaciones de Constantinopla, cuyo campeon era Dióscoro de Alejandria, así como Flaviano de Antiquia era el del Credo Católico. La fé dominante en toda la cristiandad era la de Nicea, Constantinopla y Epheso; pero como Eutiques se habia atraido algunos obispos, el Asia ardia en disputas, á cuyo lado germinaban algunas malísimas costumbres, pues, cuando menos, el clero de Italia desconocia la necesidad de la continencia. Para contener esos pasos, el Papa Leon, que todo lo iluminaba, y rectificaba con sus decretales, declaró que la continencia era obligatoria hasta á los subdiáconos, y que los casados ántes de su elevacion al Sacerdocio, aunque no debian separarse de sus mugeres, debian vivir con éllas como si fuesen sus hermanas, y esa disposicion bastó á poner coto á la licencia. En lo relativo al desórden Eutiquiano, que parecia nacer de una doctrina contraria á la de Nestorio, pero que no era realmente sinó una filiacion muy estudiada, se juntó un concilio en Constantinopla, en 488, cuyos Padres, examinada que fué la heregia, gritaron á una vez: "Sea el mismo anatema," es decir, él mismo se excomulga. Incapaz de presentarse en el concilio, no obstante el trino llamamiento, ni de retractarse, y menos rendirse al convencimiento de los obispos y abades allí reunidos, el obispo San Flaviano pronunció la sentencia de excomunion y destitucion de Eutiques, firmada por 32 obispos y 23 abades, entre los cuales se encontraba el abad venerable, San Marcelo, de los *Amecetas*, ó religiosos que no duermen.

El condenado apeló á los concilios de Roma, Alejandria y Jerusalen, y como el Papa se mostrase preocupado en su favor, Flaviano le dicipó sus dudas, despejando la heregia, y probando que la doctrina de Eutiques era, "que despues de la encarnacion del hijo de Dios en el vientre de la Vírgen, Jesucristo no era consustancial ni con su madre, aunque ántes de ella en Jesucristo habia dos naturalezas, divina y humana." Convencido, San Leon del error esplícito de esa doctrina subversiva de la crencia universal, confirmó la determinacion del concilio y escribió una

Epístola Católica sobre esa heregia, que fué considerada, y se tiene como un monumento imperecedero de teología sagrada.

Eutiques en el momento se aplicó á Crisafio, favorito de grande influencia para con Teodosio, conducido á todo viento sin el lastre de Pulqueria, y á sus instancias convocó otro concilio para que juzgase. Se reunió en Epheso, y ánte él como compuesto de personas de su agrado, se presentó Eutiques, *ápesar de su senectud y de haber hecho voto de no salir de su monasterio*, disculpas que presentó para no comparecer ánte los Padres Constantinopolitanos. Exhibió su crencia, revistiéndola de los arreos de la mas grande moderacion, y acusó al obispo Flaviano por la injuria y disgustos que le habia causado, y ese conciliábulo, de 8 de Agosto de 449, llamado *Latrocinio*, le declaró inocente, por medio del fanático Dioscoro de Dorilea que pronunció la sentencia, y que, cuando el obispo de Iconio y cuantos ortodojos habia se echaran á sus pies, suplicándole que mirara lo que hacia, gritó de voz en cuello. ¿Dónde están los Condes? (militares) y en el instante entró una multitud de éllos armados, y muchos del pueblo con látigos, cadenas y palos, apostados de antemano. Eutiques y sus mónges mas furiosos que los soldados exclamaban. ¡Cortad en dos pártes al que divide á Jesucristo en dos naturalezas! Los obispos y presbíteros que no pudieron huir, fueron encarcelados y desterrados; mas como San Flaviano era el término *ad quem* del rencor, recibió de Dioscoso y sus partidarios tantas patadas en el vientre, que al siguiente dia murió martirizado por un abad y un obispo cristianos eutiquianos. Hasta ese punto subió el escándalo sucitado por Eutiques. Pero lo que sorprende mas es, que Teodosio confirmara ese concilio y esos crímenes, manejado como un títere por Crifacio, que abusaba de la debilidad de carácter de su soberano.

Tocada en lo mas vivo la sencibilidad del corazon de ese gran Papa con el recibo de esas malas nuevas, condenó con su concilio (que se reunia anualmente en el mes de Octubre) tan odiosos avánces. Dirijió cártas á los obispos y al mismo Emperador, diciéndole, con la mayor enerjia, que la fé cristiana habia sido conculcada por el latrocinio de Epheso, suplicándole, en consecuencia, que invitase á todos los obispos del orbe á reunirse en concilio ecuménico, revocando previamente su edicto, contrario, abiertamente, á sus convicciones de rejia ortodojia.

Cuando San Leon le escribia así, dedicando algunos pensamientos á ensalzar á la Emperatriz Pulqueria, cuya ciencia, enerjia y santidad aseguraban el triunfo de la paz y del órden en la Iglesia, Maximiliano III y Eudoxia su esposa, se empeñaban con su suegro y padre para que se reconciliase con su hermana, por consideracion, tambien, á la falta que le hacia, y se logró. Pero el Papa no recibió la contestacion del Emperador por haber muerto este en esos pocos dias, á consecuencia de la caida de su cabello, segun dicen algunos, ó por la causa que se dejara conocer en breve, segun otros. Habia gobernado 49 años hasta el en que falleció, 450. En su tiempo se ordenó y publicó el código Teodosiano que es una compílacion de sus leyes y de muchas de sus antecesores, reuniendo en sus dos libros últimos las tocántes á la Iglesia.

Viuda Eudoxia, regresó á Jerusalen, y se encerró en un monasterio á santificar mas sus dias en la soledad.

Relegada Pulqueria del trono, si la Iglesia habia sufrido heridas profundas de las manos de los mismos cortesanos que hacian alarde de su religiosidad, no habia sido menos injuriado el Estado que estaba yá en-

vilecido por los bárbaros. Los Hunos establecidos, tiempos hacia, en los lugares de que habian arrojado á los Godos entre el Don, el Teiz, y el Volga, se unieron bajo de un solo jefe llamado *El azote de Dios*, el feroz Atíla, que atravesó las fronteras, y despues de asolar la Iliria, y la Tracia, llegó á las murallas de Constantinopla, para obligar á Teodosio á pagarle una inmensa suma de rentas caidas de tributos que se debian á esas hórdas, y cederle las márgenes izquierdas del Danubio, 446. Teodosio no pudo sobrevivir á este golpe tan vilipendioso.

Señora absoluta del Imperio, y no pudiendo salir á castigar á los Hunos en campaña, Pulqueria, se desposó con *Marciano*, general de antiguo valor romano, con la precisa condicion de que respetase su virginidad, y el nuevo Emperador obligó al bárbaro á volver cáras con su ejército de quinientos mil hombres, con direccion al Oeste, y tranquilo por esa faz el imperio, Marciano reunió el concilio que deseaba San Leon, eligiendo para sus sesiones la ciudad de Calcedonia entre Constantinopla y el Helesponto, sitio sano, fertil y amenísimo. Se juntaron, en 451, 360 obispos, inclusos los legados Pontificios, los cuales, así como en Epheso, se colocaron sobre un trono levantado en el centro de la asamblea, y en la tercera tenida condenó el concilio á Dióscoro; y en la 5ª formuló el Credo contrario á la heregia de Eutiques, estableciendo la doctrina de la *Hipostasis*, segun la cual, "Jesucristo no está dividido en dos personas, sinó que es un solo único hijo de Dios, Verbo," que recibió la corte, y el universo cristiano ortodojo, con entusiasmo de extraordina aprobacion. Para sellar Marciano esta declaratoria, prohibió toda disputa sobre materias religiosas, pena de degradacion y destitucion de los legos contraventores, y deposicion de los eclesiásticos, y que estos y los mónges se entrometiesen en negocios seculares, como arriéndos y administraciones de tierras: leyes que pasaron á ser cánones.

El concilio se ocupó despues de asuntos de disciplina, como lo habian hecho todos los anteriores, ecuménicos y no ecuménicos, para crear esa regularidad que se admira en la economía y jurisprudencia de la inmensa sociedad eclesiástica. El Papa confirmó todo lo establecido por ese concilio y de ese modo volvieron los obispos y mónges orientales al sendero de la ortodojia necesaria para el órden del cuerpo místico; pero como la heregia de Eutiques habia grasado mucho en los lugares mediterráneos del Eufrates y el Tigris, ese fué el *órigen del cisma que caracteriza á los Coptos ó Jacobitas.*

Occidente. Atila penetró en las Galias, y descendiendo por el banco izquierdo del rio hasta Mentz, saqueó á Treveris y Metz, y penetrando á Orleans, clavó sus banderas á la vista de la ciudad, de cuyas puertas fué rechazado por Ecio, empeñado por conservar ese imperio para sí, unido á Teodosio con sus Visogodos y Meroveo con sus Francos. No pudiendo rendir á Paris, ni á Troyes, porque Santa Genoveba y San Lupo exaltaron el patriotismo, y alentaron el valor de los habitantes en nombre de Jesucristo, cayó sobre Italia, tomó á Aquilea, Pavia y Milan, y despues de someter todo el Norte de la Península, sembrando el terror, la desesperacion y la muerte en donde quiera que pisaba su caballo, iba á entrar en Ravena, asiento del Emperador, cuando el venerable San Leon, único hombre á quien respetaba el conquistador, por su impulso individual, y en calidad de Embajador del imperio, se le presentó, con sus vestidos pontificales á ofrecerle ricos presentes y hablarle en el lenguaje que inspira la verdadera religion en favor de la humanidad, y

¡milagro estupendo de la Iglesia, de esos dias! el bárbaro se inclinó á la vista de la Cruz, amainó su furor, y regresó cargado de inmensos tesoros á sus antiguas guaridas, para no volver á asustar al mundo, y morir, en 453, en la misma noche que se casó, para aumentar el gran número de sus mugeres, con la hermosa Hildechunde.

Oriente. Pulqueria murió en el mismo año que Atila, en su camino de inimitable virtud moral y religiosa, y de una carrera política digna de envidia de los mas acreditados estadistas. Para poner el sello á su congenial benevolencia y piedad, fundó hospitales y monasterios y los dotó, dejando por testamento á los pobres sus cuantiosos bienes, de cuya ejecucion quedó encargado su noble esposo Marciano, que falleció cuando se preparaba, en 457, á hacerle la guerra á Gensérico que yá se habia apoderado del Occidente. Le sucedió *Leon de Silimbria*, por eleccion de los soldados y aprobacion del Senado, que estaba reducido á suscribir al movimiento de los cuarteles. Apenas ascendió al trono, levantaron sus cabezas los eutiquianos, bajo del caudillage del obispo Timoteo Erulo, y comenzaron por martirizar en la Iglesia al obispo Protero. (Era una heregia que enfurecia.) Sin saber que hacer el Emperador, le escribió á su tocayo Papa, y á todos los patriarcas suplicándoles que pasasen á Constantinopla á constituirse en Sinodo, para que le ayudasen á dominar la situacion, y San Leon le contestó, que lo que el Emperador debia hacer era castigar á los sediciosos, porque el asunto de los eutiquianos estaba yá desidido por el Espíritu Santo, mediante un Concilio ecuménico. Quizo todavía consultar á todos los patriarcas, y siendo iguales sus opiniones, fueron espulsados los eutiquianos.

Occidente. El Emperador Valentiniano III asechado y asesinado en 455 por Máximo, y casado este con su viuda Eudoxia, sin que ella sospechara que su esposo habia caido víctima de la traicion, fué vengado por su aliado Gensérico á quien llamó la viuda, luego que descubrió la perfidia de Máximo.

Roma habia recobrado en 45 años su magnificencia, y olvidado las depredaciones de Alarico. Mas ahora, despues de despedazar á Máximo, que fué lo primero que hizo Gensérico, la entregó á la licencia, por catorce dias. Los invasores saquearon los templos y el Capitolio, cuyas estátuas de dioses y heroes, y su celebrado techo de oro, no habian sido tocados, apesar de la abolicion del paganismo, y ese riquísimo despojo, en el cual se incluia la mesa y candelabro de oro del antiguo templo de Jerusalen, que siglos hacia, habia traido Pompeyo á Roma, puesto á bordo de un buque, naufragó en viage á Cartago. Millares de Romanos de ambos séxos, cuyos encantos y talentos podian servir al placer de sus amos fueron llevados en cautividad para ser vendidos en hasta pública. En ese número de infelices entraba la misma Emperatriz Eudoxia, viuda de Valentiniano, cuya suerte, como la de todos sus compañeros de infortunio en Africa, hubiera sido mas dura, si el obispo de Cartago Gracias adios, ó *Quod-Deus-vult*, no los hubiera socorrido con liberalidad y solicitud cristianas. Establecido el arrianismo en todo ese reino de Gensérico; desoladas todas las costas del Mediterráneo; atemorizado todo el Occidente, y amenazado el Oriente, los Vándalos mantuvieron por veintidos años en constante ajitacion la Iglesia, persiguiendo á los ortodojos. Cuando Gensérico murió, en 477, los Moros quedaron encargados de mantener ese penoso actualismo. No se limitó el vándalo rey á las persecuciones feroces y continuas que ejerció, sinó que prohibió la

ordenacion de obispos, de suerte que cuando murió Gracias-á-Dios no quedaron sinó tres en toda la estension del Africa.

El Papa Leon, que falleció en 461, fué remplazado por el Arcediano Hilario, electo en el mismo año. Le llamaron, y es conocido con el nombre de *Grande* por sus eminentes virtudes, por sus escritos y notables servicios prestados á la Iglesia y al Estado. Durante su pontificado, los obispos de las Galias fueron facultados para congregarse en concilios y para deliberar sobre manterias de disciplina, con sola la restriccion de someter á la aprobacion de la silla apostólica las resoluciones, sobre negocios gráves. Se celebraron ciertamente varios concilios, lo mismo que en España, durante las guerras que surjieron de la invasion barbárica, cuyos horrores se aumentaron, en 480, con los incendios repentinos, torremotos, y espectros espantosos que se veian durante el dia, fieras en las plazas y llantos y gemidos lastimozos que se oian por la noche en varios lugares de la Francia. La desesperacion y desconsuelo subieron de punto al quemarse el palacio de Viena, y la Iglesia, para solicitar el aucilio del Todopoderoso instituyó ayunos, rogativas y procesiones solemnes, que fueron el orígen de estas prácticas devotas en todo el orbe católico. El obispo Mamerto, que puso el primero en su iglesia estos ejercicios en práctica, tenia un hermano de su mismo nombre, presbítero de muchas letras, que fué el autor del himno pasionario *Pange lingua*, y otros usuales en todas las iglesias de la cristiandad.

Oriente. El Emperador Leon dictó leyes en gran número relativas á la disciplina, siendo las principales prohibir la extraccion de los asilados en las iglesias; el ejercicio de la abogacia á las que no fueran cristianos; la citacion de los clerigos y mónges ante tribunales que no fueran de su jurisdiccion; todo acto judicial en dia feriado, y confirmó los privilegios de los hospitales y monasterios. Por su fallecimiento, en 474, subió al trono su yerno Zenon, que, por poco capaz, se entregó á la direccion del godo Risimer, quien hizo soltar al Emperador la vena de sus muchos vicios con que escandalizó principalmente á los géntes religiosas. No pudiendo contener á los Hunos, Arabes, etc., le derrivó Bacilisco y redujó á confinamiento en Izauria. Pronunciado abiertamente el nuevo tirano en favor de los eutiquianos llamó de su destierro á Timoteo, y entró el heresiarca en Constantinopla montado, como Jesucristo en Jerusalen, en una pollina, entre los ensalmos de la plebe que gritaba "Bendito sea el que viene en el nombre del Señor." Bacilisco condenó el Credo del concilio ecuménico de Calcedonia, y la cárta de San Flaviano, y con esos hechos de arbitrariedad imperial logró corromper la fé, yá algo vacilante, de mas de quinientos obispos de Palestina, incluso el de Jerusalen. Aunque el Papa Felix II, electo en 483, para remplazar á Simplicio, que habia sucedido á San Hilario, escribió á ese Emperador haciéndole una viva pintura de los males á que sometia la humanidad despedazando la doctrina de la iglesia católica, ocupada de regenerarla, á despecho de la obscuridad que comenzaban á difundir las diversas barbáries de los enjambres del Norte, no obtuvo ni contestacion. Pero su hora habia sonado, porque haciendo Zenon una reaccion para recuperar su trono, venció á Bacilisco y le supultó en un castillo de Capadocia, cuyas puertas tapió para que pereciera de hambre.

Vuelto, al parecer, Zenon en su acuerdo, por haber sido testigo del daño hecho por los eutiquianos triunfantes, revocó las leyes de su predecesor, y renovó las de Marciano y Teodosio. Pero su ortodojismo,

cuando menos equivocado, mas bien fué perjudicial á la tranquilidad, pues á la vez que en su famoso edicto llamado *Henótico* hacia una amplia manifestacion de la fé arreglada á los símbolos de Nicea y de Constantinopla, no reconocia el concilio de Calcedonia, atribuyéndole errores. Se aprovechó de él Pedro Mongo, Patriarca intruso de Alejandria, y restableció en las dípticas de su iglesia á Dióscoro y Timoteo Eluro, prohombres del Eutiquianismo, llevando su insolencia al extremo de anatematizar á dicho concilio, y la cárta católica del Papa Leon. Al oir esto el Pontífice Felix reunió un concilio de 67 obispos Italianos que excomulgó á Mongo, cuya acta fué firmada por "Célio Felix obispo de la Iglesia católica romana." Asegurado Mongo de la proteccion imperial, borró al Papa de las sagradas dípticas, y despojando de sus sillas á los ortodojos, los remplazó con eutiquianos. Reinaba, pues, una notable anarquía en el Oriente al fin del siglo, cuando Zenon fué enterrado vivo, creyéndole muerto. Epiléptico, cuando despertó en el sepulcro, aunque dió espantosos gritos, *no quisieron oirle*, y se comió un brazo. Ariadne, su esposa, casó con *Anastasio*, llamado el *Silenciario*, comandante de una guardia encargada de hacer guardar silencio en Palacio, que proclamaron Emperador.

Occidente. Bajo del gobierno de Hunérico, que tomó el mando del Africa por muerte de Genséríco, la persecucion de los fieles fué larga y espantosa. Se reciente hasta el pudor de los escritores al referirla, por manera que casi todos los obispos de Mauritania se trasladaron á España. Y como los pocos que no huyeron se resistieran á prevaricar, fué comisionado Conde á cortarles la lengua de raiz; pero continuaron predicando á despecho de la naturaleza. El Emperador Justiniano, testigo presencial de ese milagro, habla de éllos en el Libro 1 del *Código.*

San *Felix* pasó á mejor vida en 492, y le sucedió el Papa *Gelacio*, el cual murió en 497, dejando un eterno recuerdo en sus escritos. Su pontificado fué famoso por las disputas del cisma griego. Apelando ese sábio Papa al Antiguo Testamento, al carácter filosófico del Nuevo y á la lógica natural de los hechos, estableció en principio, "que el Ministro Sagrado no debe arrogarse la administracion de los negocios seculares, y que el que tiene el gobierno de éllos no puede, sin atentado, injerirse en los negocios del Cielo." En una decretal, hablando de rentas, dispone que la distribucion se haga como en lo antiguo, una párte para el obispo, otra para el clero, otra para los pobres y la otra para edificar templos. Celebró un concilio en Roma, en 494, compuesto de 70 obispos por el cual se estableció la preferencia de las iglesias patriarcales, Roma, porque allí murieron San Pedro y San Pablo, Alejandria, por haberla establecido San Márcos en nombre de San Pedro, Antioquia, por haberla ocupado San Pedro, ántes de pasar á Roma, y por haber nacido en esa ciudad el nombre de cristianos, etc. Se señaló cuales debieran llamarse sántos, como auténticos, y cuales nó por apócrifos, los libros de la Iglesia, que son los mismos que hoy, con una muy ligera diferencia respeto del Canon Tridentino. Entre los escritos apócrifos se hace mencion espresa de una cárta de Jesucristo al rey Abgamaro, y la contestacion de este, que circulaban en lo antiguo. San Gelacio fué autor de un sacramentario, de algunos Prefacios que se cantan en la misa y de muchas oraciones que se resan al administrar los Sacramentos.

Desterrado Rómulo Augústulo, último Emperador romano, muy jóven, por Odoacre bárbaro Herúleo, que se habia apoderado del trono, y asesinado este por el rey Teodorico, Ostrogodo, despues de rendirle en Ra-

vena, en 493, podemos volver la vista á las Galias para conocer la situacion difinitiva de la Iglesia en el siglo que acaba de recorrerse.

Cuando los Borgoñones sojuzgaron á los Húnos yá eran cristianos, aunque arrianos, hasta que fué pedida por reina de Francia Clotilde esposa de Clovis ó Clodoveo, nieto de Meroveo, raiz de la dinastía Merovinguiana, orígen ripuario. Cristiano ardiente, se convirtió, y tomó el bautismo inmediatamente despues que derrotó á los Alemanes en los cámpos de Tolviac, en 496. Al tiempo de echarle el agua San Remigio de Reims, en medio de una concurrencia y solemnidad estupendas, le dijo: "Doblad la cabeza fiero Sicambro bajo del yugo del Todopoderoso, adorad lo que habeis blasfemado, y pisad lo que habeis adorado hasta ahora." El nuevo rey cristiano hizo presentes magníficos á la Iglesia. El Papa *Anastacio*, elevado á la silla pontificia, despues de Gelacio, le confirió el predicado de su *Magestad Cristianisima*, y el Emperador Anastacio la púrpura y la corona de oro emblemas del patriciado y de la autoridad. Solícito San Remigio por el adelantamiento de su neófito, le leia frecuentemente los Libros Santos, y un dia al lerle la Pasion del Señor, fuera de sí Clodoveo, exclamó ¡ "Ah! que no hubiera estado yo allí con mis franceses!"

Puede concretarse el cuadro del universo cristiano á los pocos rasgos siguiéntes. El Evangelio habia sido predicado en las Indias, y un obispo gobernaba la Iglesia de Santo Tomas apóstol en las riberas de Malabar. Estaba fundada una iglesia en Ceilan, y varios predicadores seguian los pasos de los carabanceros á la China y estremidades del Asia. Los Abisinios habian salido de la barbarie por su iniciacion en la fé. El Oriente bajo de Anastasio, era cristiano eutiquiano. La España y la Italia bajo los Godos, y la Africa bajo de los Vándalos, eran párte ortodojos y párte arrianos. La Inglaterra bajo de los Sajones yá habia tenido el honor de producir al apóstol de la Alemania, y la Francia con su rey Clodoveo, era católica, apóstolica romana. El mundo tomó nueva faz. Triunfante el Cristianismo, no hubo yá imperio omnipotente que hiciese sombra al linage humano. Se limitó el poder y estension de los reinos. El feudalismo fué la escuela de otras ideas y sentimientos; y la autoridad eclesiástica, promoviendo la paz y estimulando las artes, no sofocaba la libertad racional del pensamiento; sinó mas bien lo impulsaba.

Las *heregias*, fuera de lo que hemos dicho en otros lugares, relativas á estos primeros siglos, pueden reducirse á tres grandes puntos de vista. 1°. *Filosofía pagana*—Gnósticos, Maniqueos, Carpócratos, Nicoláitas y Montanistas. 2°. *Opiniones sobre la naturaleza de Jesucristo*—Nestorianos, y Eutiquianos, llamados tambien, Jacobitas. 3°. *Doctrina sobre la voluntad y pecado original*—Donatistas é Iconoclastas. Estos pertenecen al siglo octavo.

LITERATURA CRISTIANA.

Aunque yá hemos mencionado algunos de los espíritus mas ilustrados que consagraron su ciencia á sostener la religion contra los errores del paganismo y difundir la luz en los tres primeros siglos, como la historia reconoce el periódo de tiempo corrido desde Constantino el Grande hasta Teodosio II, por "la Edad de Oro de la literatura cristiana," porque el Este y Oeste produjeron entónces en mayor número, génios sobresalientes, que, uniendo á un extenso saber la piedad y el corage, añadieron

nuevas glorias á las letras sábias de Grecia y Roma, y por eso se llaman *Padres de la Iglesia*, los haremos conocer de los niños.

Griegos. Fuera de Athanasio, Bacilio, Gregorio de Niza, Gregorio Nazianzeno, Crisóstomo, Epifanio, Cirilo de Alejandria, Nilo, de quienes hemos hablado muy ligeramente, Eucebio, padre de la historia eclesiástica, fué muy servicial á la religion por medio de su *Preparacion y Demostracion Evangélica.* Su grande obra, describiendo la propagacion de la cristiandad, las vicisitudes de la Iglesia, la lucha de sus maestros y los milagros de sus mártires, fué traducida al latin por Rufino, adversario de San Gerónimo. Theófilo de Alejandria, cuya intolerancia fatal á las artes, lo fué, tambien, á la filosofía, atrajo al seno de la Iglesia á Sinecio de Tholemaida, que celebró en prosa y en verso las verdades del Evangelio y las bellezas de la moral religiosa. Cirilo de Jerusalen, el maestro mas diestro de su época, y muchos otros, que honraron la edad de los Teodosios.

Latinos. A San Ambrosio, Gerónimo, Agustino, Leon el Grande, Gelacio, y Crisólogo yá mensionados deben agregarse Arnobio y Lactancio, "el Ciceron Cristiano," que florecieron en el reinado de Constantino. El uno defendió, aunque no con gran vigor, su religion contra los paganos, y el otro adquirió una justa celebridad por sus *Instituciones Divinas* escritas con una elocuencia que es imposible impedir que toque el corazon. Hilario de Poitiers, durante su destierro en Frigia, por un príncipe arriano, escribió sus doce libros *Sobre la Trinidad*, en que combatió las heregias relativas al Hijo de Dios y el Espíritu Santo. Varios otros no ménos sábios que los griegos, hicieron la honra de la literatura cristiana en esa época.

SIGLO SEXTO.

Puede decirse que desde la inauguracion de esta centuria comenzó el interregno de oscuridad que afecta la historia de la edad media, fruto de causas congeniales al Imperio Romano, y de la lucha de quinientos años entre éllas y la nueva civilizacion evangélica.

La violencia y corrupcion del viejo paganismo, apoyado en la autoridad militar que habia degradado al pueblo, hasta la mayor bajeza, elevando á la vez las altas clases á la suprema fruicion del materialismo de Epicuro, cortejado por la molicie Oriental, trasladada á Roma por los generales vencedores: la enemiga irreconciliable de mil errores contra la verdad cristiana: los hábitos de la brutalidad sacrificadora en nombre de un politeismo radical, en ostensible choque con la paciencia y humildad, y el heroismo de millones de creyéntes sacrificados en el martirio, de cuya sangre nacian mas millones de confesores; y la reaccion del poder temporal para el combate contra el crímen de su conciencia deisida, parecia que no eran bastantes elementos para la reconciliacion del mundo en quinientos años de duro combate, sinó que hombres distintos debian aniquilar lo envegecido, para fundar la política servicial al triunfo completo de la religion, regenerando todas las razas. Y como esta violenta transicion no podia efectuarse sin producir un caos universal, el silencio invadió el intendimiento de Europa y cesó el culto de las letras. El oráculo infalible habia dicho *Rescedant vœtera;* pero para que el nuevo órden de cosas viniese por entero, las naciones bárbaras del Norte tenian que aniquilar ántes las águilas de los Cesares, y esto lo hemos visto yá

en el Occidente, desde el siglo que acabó. ¿Y cómo se habia verificado el cambio en acepcion palpablemente religiosa? Cumpliéndose á la letra la profecia de Daniel que quinientos cincuenta años ántes de Jesucristo habia anunciado la destruccion del Imperio de Roma y su division en diez reinos, cuya lista pasa Maquiabelo, casi en nuestros dias, teniendo á la vista los hechos de la historia moderna, así: Hunos, en Hungría; Ostrogodos, en Mezia Italia; Visogodos, en Pannonia; Francos, en Galia; Vándalos, en Africa; Suevos, en España; Burgundios, en Burgoña; Hérulos, en Italia; Sajones, en Inglaterra; Lombardos, en Danubio, y despues en Lombardia. En otros términos. *Los hijos de Sem habian recibido la promesa del Salvador; pero los de Japhet creyeron en él y abrazaron su doctrina, para regenerar al hombre segun el Evangelio.*

Durante, empero, la jestacion de las diversas instituciones, leyes, costumbres é idiomas, por esas conquistas desenvueltas, que mantuvieron en constante agitacion el espíritu, y los gobiernos en incierto, la religion conservaba el lazo de la comunion, predicando en todas pártes las mismas doctrinas, animando á todos con el mismo espíritu, y convinando las diversas fracciones políticas para una sola empresa—el triunfo universal del catolicismo—no obstante las malas tendencias de las heregias y cismas que pululaban. Los Pontífices, enseñados por el mismo Jesucristo y la esperiencia de tantos males adherian al órden nuevo de cosas, prudentes como la serpiente y candorosos como la paloma. Ese era el proemio del siglo que vamos á ver pasar rápidamente.

Simaco. Fué electo Papa en 498, al mismo tiempo que el Arcediano N. N., por las intrigas de un Legado del Emperador Anastasio, el cual aunque realmente no era Eutiquiano declarado, era azéfalo, ó hesitante, *que dejaba obrar.* Apoyado el intruso en el poder temporal, logró producir una disputa no estéril de disgustos, hasta que el Emperador convino en que el rey Teodorico, que era arriano, la decidiese, y este convocó un concilio que se declaró por Simaco. Con este motivo este Papa dispuso en una Decretal, que la eleccion de Pontífice recayese sobre el que obtuviera mayor número de votos.

Simaco murió en 514, despues de prohibir en sus Decretales enagenar bienes eclesiásticos sinó para fundar monasterios y hospicios de peregrinos, y para socorrer á eclesiásticos póbres, pero beneméritos de la misma iglesia, cuyos bienes se enajenaran. Fué el primero que mandó cantar en la misa el *Gloria in excelsis.* Le subrogó el diácono *Hormisdas.*

El concilio de Palma, convocado por Teodorico en 504, entre muchas reglas relativas á disciplina estableció el principio de que los obispos no pueden acusar á su pastor, sinó por pecado contra la fé ó por daño ó injuria personal.

El obispo Avito, Senador romano, hizo el importantísimo servicio de convertir del arrianismo al rey de los Vándalos en Africa, Gundevaldo y cesar, de consiguiente, la persecucion que desgraciadamente renovó contra los artodojos Gustamundo su sucesor, al mismo tiempo que se celebraba en Francia el célebre concilio de Agde, en algunos de cuyos 22 cánones se halla el orígen de lo que se llama *Beneficio eclesiástico*, es decir, el usufructo de los bienes que se sustituyó en lugar del antiguo estipendio. Se dispuso que los eclesiásticos llevasen el cabello corto, para diferenciarse de los conquistadores que lo usaban largo. El vestido y la edad para las órdenes, renovándose la disposicion de no admitir al voto á las vírgenes ántes de tener cuarenta años. Se prescribió el

oficio divino componiéndose de Antífonas, Coléctas ú Oraciones, Himnos y Capítulas. (Se llamaba antifona, el salmo entero). Cantar, dijo San Cesario en ese concilio, es sembrar, y orar es cubrir el grano para que no se lo arrebaten las áves.

Deseoso Clodoveo de extirpar de raiz el arrianismo de todas las Galias determinó destruir los restos de los Gódos que quedaban en éllas, y salió á campaña contra el Visogodo Alarico que estaba en Poitiers, y habiéndole este esperado en Vouille, perdió la vida en esa batalla, á manos del mismo Clodoveo. Su hijo, el príncipe Amalarico en fuga, se trasladó á España, en donde fué proclamado rey por los Visogodos. Clodoveo fijó, entónces, en Paris la residencia de su Corte, y á la vez que se ocupaba del arreglo de sus Estados, exortaba á los obispos para que estableciesen la disciplina de la Iglesia, turbada por las guerras. Se juntaron inmediatamente en concilio en Orleans en 511, y pasaron todos los cánones que las necesidades presentes y futuras hacian indispensables, habiendo sido uno de éllos la prohibicion de ordenar esclavos contra la voluntad de sus amos, sujetando los Abades á los obispos, y ordenando la observancia en todas las iglesias de las Rogativas y Letanias.

Clodoveo murió en dicho año, y como quedase dueño de Arles Teodorico, rey de Italia, los malquerientes de San Cesario obispo le acusaron ante él y fué conducido preso á Ravena. Nada le dijo el rey en su presentacion; pero al separarse, volviéndose á sus cortesanos les dijo: "Castigue Dios á los que han sido la causa de que un hombre tan santo haya pasado tantos trabajos en este penoso viaje: yo he temblado al verle, y creí ver un ángel bajado del Cielo." Si por un don marcadamente milagroso resucitaba á los muertos, San Cesario, excitaba, como ningun otro hombre mas, las mayores simpatías. Fué nombrado por el Papa vicario general de las Galias y España.

Oriente. Víctima la iglesia del aparente indiferentismo de Anastasio, durante sus contiendas con los Persas é Isauros, el desórden eutiquiano habia engrasado, y sinembargo de que llamaba maniqueo al Papa Simaco, le suplicó que interpusiese su autoridad y respeto para que ese desórden cesase; y con mas empeño, siendo, como la era, ese Emperador, muy adicto á los mónges, mas que otros trabados en la acérrima disputa. El Pontífice hizo cuanto pudo hasta su muerte; pero no logró impedir que el obispo Elias de Jerusalen se viese libre de una horrible persecucion, cuya causa fué la siguiente. Colocado el presbítero Timoteo, auciliado por el Emperador, en la iglesia de Constantinopla, se declaró eutiquiano, y no quizo entrar en ella sinó se quitaba primero el retrato de su antecesor, y mandó sus cártas á Elias. Pero como este desaprobó energicamente su conducta y profesion, el Emperador se pronunció abiertamente contra él, y le aflijieron sus agentes, partidarios de Timoteo. El obispo de Jerusalen para desarmar al Emperador le envió una comision de abades, con San Sabas solitario, áquien no dejaron entrar en Palacio por lo andrajoso de su hábito. Permitida la audiciencia, se dió lectura á la cárta de Elias, la cual comenzaba, "Diputamos á vos para el bien de nuestras iglesias lo escogido de nuestros solitarios y á su cabeza al gran Sabas gloria de nuestros monasterios....." Preguntó el Emperador cual era, y como no le encontraron en el círculo, se supo entónces que le habian impedio la entrada, y le buscaron, y hallaron en un paraje retirado cantando tranquilamente Sálmos. Al verle se levantó el Emperador y le mandó sentarse con los demas, y desde ese instante se manifestó en el

semblante regió un cambio de extraordinaria dulzura. Les mandó que pidiesen, y pidieron para sí, sin recordar su mision, y viendo que Sabas permanecia inmobil, le dijo: venerable viejo, ¿para que habeis emprendido un viaje tan largo sinó solicitais ninguna gracia?—"Despues de haber tenido la honra de tributar mis obsequios á mi soberano, si tengo que desear alguna cosa miéntras viva en este mundo es, que restituyais la paz á la Iglesia y no oprimais con el peso de vuestra cólera al obispo de la Ciudad Santa."—Admirado el Emperador de ese sencillo y enérjico discurso, le mandó entregar mil sueldos de oro para los monasterios, y despidiendo á los demas, le dijo que permaneciese en Constantinopla miéntras pasaban los rigores del invierno.

Hablando un dia familiarmente, le dijo el Emperador: "Vuestro obispo no se contenta con sostener el concilio de Calcedonia que autoriza la impiedad nestoriana, sinó que ha seducido á Flaviano de Antioquia. El creé habernos engañado condenando vagamente las heregias; pero para que los santos lugares no sean profanados, hemos determinado poner allí un pastor distinguido por la pureza de su fé." "Señor, le respondió Sabas, tened por cierto que nuestro obispo mira con horror sincero todas las heregias, y que fiel á unos maestros célebres por el don de los milagros, no detesta menos la confusion de Eutiques que la division hecha de Jesucristo por Nestorio. Os suplicamos que no sepulteis en la inquietud y desolacion la Ciudad Santa de Jerusalen en su pastor, ni ultrajeis el sacerdocio de la ley nueva en la persona de Elias, digno imitador de Cirilo."

Admirado el Príncipe al oir estas pocas palabras, dijo: "Los autores sagrados enseñan con razon que el que camina con simplicidad, camina con confianza. Orad por mi, ¡Padre Santo! y no os inquieteis, porque quiero que volvais con el mayor contento." Por entónces se conservó el patriarca de Jerusalen en su silla. Logró tambien, Sábas, una condonacion en favor de los habitantes de esa ciudad, de cien libras de oro que debian de átrasos en tributos, y como un tal *Marino* dijese, que eran indignos de tanta consideracion, porque el que no era Nestoriano era Eutiquiano, le reprendió el Santo, anunciándole su próxima ruina, que se verificó proximamente con el incendio de sus propiedades.

Como Timoteo de Constantinopla llevara su insolencia, apoyado en el favor del Emperador, al caso de querer excomulgar al concilio de Calcedonia, y borrar de las dípticas á los obispos fieles, el pueblo, que era muy católico, se opuso con tal furor que despedazó los estandártes imperiales, pidiendo un nuevo Emperador, á tiempo que el general *Vitaliano*, romano, estaba á las puertas de la ciudad con un poderoso ejército de Hunos y Búlgaros, resueltos á quitar de enmedio á Athanasio. Y fué tanta la humillacion de este que se presentó con la cabeza desnuda en el Hippódromo, asegurando al pueblo que adoptaria conducta diversa. Se le creyó, y suplicó que continuase en el mando, y Vitaliano le dejó en paz, confiando en su palabra que respetaria la Iglesia Católica. Se interesó con el Papa para que tranquilisase los ánimos, y con ese motivo se reunió el concilio de Heraclea, que fué presidido por los legados pontificios, el primero de ellos, Eunodio, obispo de Pavia.

Asegurado en el trono por esos medios dolosos, de cuya iniquidad puede formarse idea al saberse que decia, "que al que manda le es autoritativo mentir y perjurar, segun las necesidades del Estado," no bien descubrió que el concilio suscribiria las instrucciones del Papa, que eran condenar todas las heregias, lo disolvió, desterró al Patriarca de Jeru-

salen, nombró otro en su lugar, y perpetró otras maldades. Entónces Vitaliano volvió á tomar las ármas, y le acosó en Constantinopla, hasta encerrarle en un rincon de Palacio. Temeroso de una tempestad que se formó el 9 de Julio de 518, murió fulminado por un rayo á los 29 años de reinado. El Patriarca Elias, acompañado en su destierro por San Sabas, tuvo revelacion de la muerte de Athanasio, y yendo á comer á la hora de nona, le dijo á su compañero, "Comed, Padre, que yo me retiro á orar, porque tengo que comparecer con el Emperador que ha muerto, ante el juicio de Dios, dentro de diez dias." Así sucedió.

Justino, capitan de guardias de Palacio, de 60 años, que no sabia ler, subió al trono elevado por el pueblo de Constantinopla, porque era buen cristiano, y tan prudente que jamás se atrevió á penetrar en las profundidades de la religion. Acompañado del Patriarca Juan, entró el nuevo Emperador en la iglesia el primer domingo, y en el momento el pueblo felicitó con vivas de indecible alegria al Emperador, Emperatriz y Patriarca, pidiendo á gritos en latin, dialéctos bárbaros y griego, que era el idioma nativo, que los restituyese á la unidad cristiana, porque estaban excomulgados. El Patriarca mandó que callasen y no perturbasen la celebracion de los misterios. Pero, entónces, prorumpieron en gritos mas fuertes é incesantes, que no cesaron, sinó despues que subió el Patriarca al púlpito y anunció para el dia siguiente la fiesta en solemnidad del concilio de Calcedonia y reínscripcion en las dípticas de los obispos ortodojos, borrados. La fiesta se hizo con la mayor pompa entre la salmodia mas tierna y edificante de un inmenso pueblo de todas naciones verdaderamente católicas.

Inmediatamente el Emperador escribió al Papa suplicándole que pasase á Constantinopla, y concurriese á un concilio que debia reunirse en esa ciudad con el objeto de consumar la reconciliacion de las dos iglesias Oriental y Occidental, cuya buena y fraternal inteligencia se veia turbada 34 años hacia; y aunque no pudo concurrir, mandó sus legados apocriciarios con cártas en que estaban los puntos principales que debian suscribir los obispos orientales. El concilio los encontró *verdaderos*, y toda la asamblea firmó, recibiendo el concilio de Calcedonia con el de Nicea, Constantinopla y Epheso, condenando á todos los temerarios y borrándolos del catálogo de los obispos de la cristiandad. La alegría fué universal, y en tiempo de Justino adhirieron al concilio de Calcedonia mas de dos mil quinientos obispos.

Muerto Zamnaxes, rey de los Lazios, en la Colchide, dependiente de Persia, su hijo Zátes en vez de pedir su investidura al Persa, fué á Constantinopla á solicitarla del Emperador. Le recibió con la mayor benevolencia, le dió la púrpura y la corona, le adoptó por hijo, y dió de esposa á una jóven nobilísima de la corte. Esto produjo alguna desazon entre el rey de Persia y el Emperador romano, que no pasó de una contestacion de gabinete, pero la iglesia ganó con el bautismo de ese rey otra nacion.

Occidente. No era el Papa Hormisdas menos solícito en precaver de los cismas esas iglesias, y como el cielo derramaba sus beneficios sobre los bárbaros adueñados de las diversas fracciones del imperio secundando en lo general las religiosas disposiciones del Pontífice, para no difundirnos en pormenores, diremos, por via de ejemplo, que Sigismundo, rey de Borgoña, daba ejemplo de fervor al Clero, pues para que el culto correspondiese á su fé, juntó un crecido número de mónges y los dividió

en ocho córos, para que no se interrumpiese el canto de los sálmos de dia ni de noche.

Durante el reinado de Faramundo, en Africa, se mantuvo la persecucion contra los ortodojos, cuya víctima mas notable fué San Fulgencio, obispo de Cartago, muy conspicuo, tambien, por su ciencia teológica. Escribió varias obras, pero las mas conocidas son *El libro de la Remicion de los Pecados*, contestando á un piadoso que le escribió preguntándole, si obrando Dios en uso de su omnipotencia perdonaria los pecados graves de los muertos, y el Santo responde negativamente. El *de la Predestinacion* y *la Gracia*, en el cual distingue aquella de la *presciencia* de Dios, segun cuya doctrina, aunque la divinidad preveé el pecado, porque nada se le oculta, no predestina á él, por no querer sinó lo bueno, y el pecado es malo por su naturaleza. Unos mónges escitas vagabundos, que daban de muy sábios, porque á fuerza de pensar y sutilizar sobre un átomo se les trasformaba en un Elefante, creyeron hallar el medio de calmar las disputas provenientes de las varias heregias, reduciendo la doctrina á estas palabras "Uno de la Trinidad fué crucificado," y se la consultaron á San Fulgencio; y como el génio trashumante y suspicaz de esos nuevos doctrinarios les atraia prosélitos, se vió precisado de reunir algunos concilios particulares y uno provincial de 60 obispos que condenaron la proposicion, y establecieron varios cánones, uno de los mas notables el en que desprendieron los monasterios de la jurisdiccion episcopal. San Fulgencio murió en 533.

Teodorico, rey de Italia, hizo martirizar por ortodojos á Beocio y Símaco, senadores romanos de gran reputacion, en 524. El primero fué el autor de la *Consolacion Filosófica* que es una noblisima efusion de confianza en la providencia. Creyendo ver el tirano en la cabeza de un pez muy grande, que sirvieron á su mesa, los ojos de Símaco, cayó enfermo de remordimiento, y murió en 526, el mismo dia en que, segun su órden, debian ser arrojados de las iglesias los cristianos católicos. Declaró rey de Italia á Atalarico, y de los Visogodos de España, á Amalarico hijos de dos hermanas.

El mismo Teodorico redujó á prision al Papa Hormisdas en Ravena, en la cual murió en dicho año, y se le dió de sucesor á *Felix III.* Y fué durante este pontificado que San Benito de Nursia fundó en los Apeninos sus celebrados doce conventos de Subiaco y monasterio de Casino, confiando la administracion y disciplina de cada uno de ellos á un Abad elegido por la comunidad. Mucho mas tarde se les concedió á los mónges de ese órden el derecho de ser admitidos á los grados inferiores de la clerecia, pues fué secular San Benito. Los Benedictinos, industriosos y caritativos, erigieron conventos en los desiertos, que fueron el asilo de la desgracia cuando la violencia brutal y la rapiña de los siglos oscuros, disciparon todo noble sentimiento. Cultivaron las tierras. Secaron los pantomas. Descuajaron los bosques, é hicieron brotar en el recinto que habitaban pueblos y ciudades considerables. En sus conventos fué que se depositaron todos los preciosos tesoros de la antigüedad sábia y literaria, así como se ocultaron en éllos, para recibir un tratamiento de distinguida benevolencia cristiana, cuantos eran perseguidos por sus grandes taléntos y virtudes. Es, pues, á los Benedictinos á quienes se debe la preservacion del saber griego y romano de los tiempos remotos.

Oriente. El virtuoso Emperador Justino tuvo la desgracia de ver

pasar en Constantinopla los grándes desastres que produjo la sedicion de la *Nika*, que dió orígen al saqueo de las iglesias y casas particulares, y á que el puñal nocturno penetrase en casi todos los asilos, á consecuencia de que los *Verdes* que así llamaban los arrianos, degollaron traidoramente en las fiestas del Circo, tres mil *Azules*, nombre de los ortodojos. Constantinopla perdió entónces mas de treinta mil habitantes que fué preciso sacrificar para tranquilizar los ánimos. Las pasiones religiosas habian yá apelado á nombres apasionados, como sucede siempre que los malos genios quieren perpetuar y dar un carácter atroz á sus contiendas de cualquier género, particularmente religioso.

Justino elevó al imperio en 527, á su sobrino *Justiniano* y *su esposa Teodora*, de humilde extraccion. De procedencia romana hasta por su hermosura, este Emperador era muy inclinado al lujo asiático en el vestido, pero muy parco en la comida, y tan religioso que en cuaresma no comia mas que yerbas con sal cada dos dias, y agua. Antes de su coronacion vendió todos sus bienes para los póbres, y el dia de élla presentó por escrito su profesion de fé ortodoja.

Justiniano dictó leyes en negocios eclesiásticos que son cursos completos de disciplina y economia. Prohibió á los obispos separarse de sus diócesis: que dispusieren en testamento de sus bienes adquiridos durante su ministerio: que fuesen casados, inhabilitando á los que tuvieran hijos. Celoso de sus buenas costumbres, las determinó, y castigó á dos que fueron convencidos de deshonestidad, haciéndolos pasear por las calles, á la voz de un pregonero que gritaba: "aprended, pastores de los pueblos á no profanar la santidad de vuestro carácter." Impuso la continencia en todos los miembros del Clero. Señaló los bienes eclesiásticos, y fijó las cuentas que debian rendir los ecónomos de las iglesias y hospitales, que entónces eran añexos.

El espíritu de cristiandad difundido en todas pártes por él trajo al seno de la Iglesia á *Gratis*, rey de los Eluros, y á *Gordas* de los Hunos, y con ellos á todas sus tribus. Igualmente que á los *Abasgos*, habitantes de las riberas del Caucaso que tenian la costumbre de castrar á sus hijos mas hermosos para venderlos á los Romanos.

Maltratados los Samaritanos por malos gobernantes, se irritaron en 530, é hicieron pedazos á los sacerdotes, cuyos miembros palpitantes frieron en las reliquias de los mártires. Desolada la Palestina, é incapaz el Patriarca de Jerusalen de poner término al desórden que excedia su ardiente caridad, diputó á San Sabas para que pasase á la Córte y suplicase al Emperador que volviese sus miradas á ese pais desgraciado. No bien supiera Justiniano que se acercaba aquel hombre venerando, mandó sus galeras y al Patriarca con otros obispos á recibirle, y apenas le vió se postró á sus piés, recibió su bendicion y le besó la cabeza. "Ví, dijo despues ese piadoso Emperdador, sobre élla una corona de luz." Nada le negó, y comenzó sus munificencias por edificar en Jerusalen un hospital. Al regresar el Santo murió en su soledad de edad de 94 años.

Occidente. El rey Atalarico de Italia, arrenglando materias disciplinarias, ó mas bien su madre Amulazunta, por la minoria del rey, dispuso que se ocurriese á las autoridades seculares solo en el caso de denegacion de Justicia del Papa. Al mismo tiempo (429) que se celebraban concilios particulares y provinciales como el de Orange, contra el pelagianismo y el de Vaison en las Galias, que encargó á los presbíteros el cui-

dado de predicar en las ciudades y parroquias. Tambien los hubo en España, el de Lerida, prohibiendo á los eclesiásticos derramar sangre humana, ni aun para defender una ciudad sitiada, y el de Toledo, el matrimonio entre pariéntes de cualquier grado. Ese concilio que llamó por primera vez metrópoli á Toledo, fijó la edad para recibir órdenes clericales.

Habiendo muerto San Felix III, fué elegido Bonifacio IV, que tuvo de antipapa á Dióscoro que mantuvo el cisma un mes que vivió. Bonifacio que fué muy inquieto, y digno de una muerte prematura, sobrevivió solo un año largo á su eleccion, y fué reémplazado, en 532, por el presbítero Juan Mercurio.

En 533 se juntó un concilio general de las Galias en Orleans á que concurrieron obispos vasallos de Teodorico, Childeverto y Clotario, por el cual fué condenada la simonia, ó compra de votos eleccionarios eclesiásticos, y se prohibió ordenar diaconízas para evitar los escándalos á que daba lugar la promiscuacion de los dos séxos en las funciones religiosas. Excomulgó á los Abades que desobedecieran las órdenes de los obispos.

En tanto que la vida cristiana era ilustrada en esa region católica por millares de santos y santas, una de las mas notables Santa Clotilde viuda de Clodoveo, que se habia encerrado en un monasterio, murió, en el año antedicho, San Remijio, cuyo testamento se conserva en Reims. El don mas estimable entre los muchos que hizo á su iglesia fué un magnífico vaso de oro que habia recibido de Clodoveo, para que hicieran un copon y un calix que sirviesen á la comunion del pueblo (la comunion se hacia con ambas especies), en que debia grabarse tres versos latinos compuestos por él en los cuales manifiesta, que "el calix consagrado tiene la misma sangre que corrió de las venas del Redentor."

Oriente. Recuperacion del Africa é Italia. No solamente por deber del trono político, sinó porque la magestad imperial cristiana no podia oir con indiferencia las noticias de las bárbaridades que los Vándalos arrianos cometian contra los católicos, Justiniano determinó quitárles el Africa, y en 533 zarpó el brillante general Belisario, despues de la bendicion del Patriarca, con una armada de 500 velas mayores, y sin necesidad de muchos esfuerzos tomó á Cartago del poder de Gilimer, y se apoderó de toda el Africa que despavoridos le abandonaron esos conquistadores. Regresó á Constantinopla llevando cautivo á Gilimer, y entre los magníficos trofeos que presentó en la ovasion con que fué honrado á usanza antigua de la grandeza romana, se encontraron los vasos de oro sacados por Tito del Templo de Jerusalen y llevados á Roma. Un judío de los muchos presentes dijo en tono profético: "Estos vasos Sagrados, que pertenecen exclusivamente á la Ciudad Santa, son los precursores de la ruina de los Estados." Al saberlo el Emperador mandó que inmediatamente los remitiesen á Jerusalen.

En los transportes de júbilo que ese cambio produjo en los cristianos, San Ruperto obispo de Cartago convocó un concilio general á que concurrieron 210 obispos Africanos. En la primera acta de ese concilio se describe de una manera tan patética las escenas de ternura y alegría con que se vieron y abrazaron los hermanos, al juntarse despues de tantos años de ausencia y dura persecucion, que no puede leerse sin confesarse, que solo la religion cristiana puede inspirar tanto amor y afecto. Los arrianos adjuraron su heregia, y consultado el Papa Agapito, sucesor de

Juan II (título que habia tomado Mercurio), contestó que era preciso observar los cánones que prohibian conservar en las sagradas órdenes á los hereges reconciliados. Ordenando, sinembargo que se les mantuviera con decencia.

El concilio pidió al Emperador la restitucion de los bienes y derechos de las iglesias de Africa, y la decretó de acuerdo, con la restriccion de pagar los tributos impuestos á favor del Estado.

El Emperador mandó nuevamente al Papa Agapito su profesion de fé, y como ese Pontífice conocia los extremos á que la piedad arrastraba al Monarca, la aprobó, y, "no porque atribuyamos, le dijo, á ningun lego autoridad en lo que pertenece á la doctrina."

En el apogeo de su poder político; pero yá bien extraviado en sus ideas religiosas, determinó recuperar la Italia, tan pronto como Teodato subió al trono por muerte de Atanarico, y con tal resolucion, que no hizo caso del Papa Agapito, mandado por Teodato á negociar la paz. Por el contrario quizo, con Teodora, obligarle á recibir en la comunion á Antimío, eutiquiano declarado, obispo de Trabisonda. El Papa murió en Constantinopla en 536, y á los pocos meses fué electo *Silvestre* para llenar la silla vacante. Feliz en su expedicion, el general Belisario, el 10 de Diciembre, año dicho, restituyó al imperio romano bisantino la Italia, inclusa Roma, que abandonaron los bárbaros, aunque es verdad que Totila, elegido rey por los Godos, volvió á tomar á Roma por asalto, en circunstancias de haber caido algo el crédito de Belisario, acusado por Narses de aspirar al cetro de Italia.

Cuando yá todo era disputas, y concilios por todas pártes, en pró y en contra de las heregias, muy imbuida en la de Eutiques la Emperatriz, le sucitó á Silvestre un adversario en Vigilio, diácono que fué electo Papa por sus intrigas, y las del general Belisario, siendo el motivo ostensible no haber querido Silvestre excomulgar el concilio de Calcedonia. Aunque se ocultó en la Iglesia de Santa Sabina, le sacaron, y desterraron y murió de hambre, en 538.

Muy otro el Emperador Justiniano, por haberse ridiculizado por sus controversias teológicas, creyéndose un dialéctico consumado, que fué el pretexto que alegó Acasio para revelarse, no se limitó á hacer ir casi por la fuerza al Papa Vigilio, cuya buena conducta posterior justificó hasta cierto punto su eleccion, sinó que le hizo arrastrar por los cabellos en la Iglesia de Santa Eufemia en Calcedonia, á donde habia fugado, por haberse resistido á condenar los *Tres Capítulos*, (nombre que tenian las doctrinas de tres grandes obispos en favor del concilio de Calcedonia,) que eran el tema de los discursos viruléntos de los eutiquianos.

Con miras siniestras, segun se creyó, el Emperador convocó un concilio general, llamado el 5.° de Constantinopla, cuyas decisiones, lejos de calmar dieron lugar á muchas aflicciones por las violencias de Justiniano y variantes de Vigilio, que murió de regreso á Italia en la isla de Sicilia, dejando lugar á la eleccion del Papa Pelagio, en 555.

Justiniano, al fin, desmintió su primera ortodojia incurriendo en graves errores, como el de los *Incorruptibles*, cismáticos insignificantes, y empleando medios reprobados para obligar á los obispos á adherir á lo que él llamaba su ciencia de *divinis;* pero murió arrepentido, segun dicen los griegos que colocaron su nombre en el Menologio. Hizo, no hay duda, servicios muy importantes en todo sentido, uno de ellos la cons-

truccion de 63 iglesias, 23 monasterios, y 10 hospitales. El templo mas digno del poder imperatorio fué la Catedral de Constantinopla, dedicada *A la Sabiduria Eterna*, Santa Sofia, que es hoy de siglos atras, la Mezquita de Omar, 565. En su tiempo sufrió mucho la raza humana con las guerras, los terremotos, el hambre y las pestes, pues en solo Constantinopla perecieron por causa de tantos males cuatrocientos mil habitantes. Y fué tan sensible la diminucion de las riquezas y géntes que el imperio apenas pudo suministrar á Justiniano 160,000, en lugar de 640,000 soldados. Sinembargo un nuevo ramo de industria, reparador en mucho de tantas pérdidas, debido á la solicitud de la religion, comenzó entónces. La seda, en grande estimacion por todo el mundo civilizado, habia llegado á un precio extraordinario, cuando dos mónges Persas lograron sacar de la China algunos huevos del guzano en huecos que abrieron en la cabeza de sus cayados. Los presentaron á Justiniano, y el hizo lo demas, hasta establecer manufacturas en las provincias del Sur.

Occidente. Víctima de grándes aflicciones, fuera de las desgracias de la humanidad, sufridas en los últimos dias de Justiniano con las guerras del Eunuco Narses general del imperio para arrojar definitivamente de Italia á los Godos con la muerte de Totila y Teyas su sucesor, y de las de Childeverto, que intentó apoderarse de Zaragoza, aunque inutilmente, porque todo era confusion y desórden ocasionados del cambio de mandatarios y de la absurdidad de las leyes; tuvo en cambio la Iglesia la satisfaccion de recibir en su seno á los Suevos de Galicia por la conversion de Theodomiro su rey, y contar entre sus varones mas eminentes á Casiodoro, Cónsul, Ministro de Teodorico y Prefecto del Pretorio, bajo de tres reyes consecutivos. Se convirtió de 70 años, y murió en tiempo del Papa Pelagio, en un monasterio que construyó en Viviers para sepultarse en él, y cuyos estatutos se consideraron inspiraciones de virtud angelical. Fué autor de muchas obras, la mas famosa de ellas la "Historia Tripartita," que es la continuacion de la Crónica de Eusebio, traducida al latin por Rufino.

La conversion de los Suevos en España dió lugar á que San Martin de Panonia fundase, con su nombre, el primer monasterio de Galicia, y que se celebrase el primer concilio de Lugo, cuya iglesia fué erigida en Metropolitana.

El Papa Pelagio que fué él que concedió primeramente el palio al Arzobispo Sapuando de Arles, y le nombró su vicario general en las Galias, murió en 560, y le remplazó *Juan III* por sobrenombre *Catelino.*

El concilio provincial mas famaso de los muchos particulares y provinciales que se reunieron entónces, particularmente en las Galias, fué el de Tours, en 566, para arreglar las costumbres de los eclesiásticos de la Armórica, defendiendo con extrictez la honestidad y el pudor. De los cánones que arreglan el ceremonial religioso se deduce que yá habia imágenes en las iglesias y cruces en los altares, así como que se conservaba la Eucaristia, poniéndola bajo la cruz.

Aunque *Justiniano II*, sobrino de Justiniano I, se manifestó muy religioso al principio, pues comenzó por levantar el destierro de todos los obispos que estaban extrañados por las arbitrariedades de su tio, poco se encuentra que no sea digno de censura en el tiempo de su imperado, porque desde muy ántes se abandonó á los placeres, habiendo sido la lascivia su mas notable vicio. Cobarde, pero atrevido, asesinó por sospechas de aspirar al trono á su pariente Justino, y fué en su tiempo que los Lom-

bardos, pueblo que hacia 400 años que se habia establecido en Panonia, y que no se habia movido contra las posesiones romanas, aunque habia visto pasar varias tribus conquistadoras, se apoderaron de la Italia á las órdenes de su rey Alboin, excepto Roma y Ravena. Mucho sufrió la cristiandad de Occidente con la irrupcion de esa horda, no obstante ser yá cristianos, porque los Lombrados arrastraron consigo para aumentar su fuerza á los Vúlgaros y Gépidos, que por ser paganos renovaron el martirio de los cristianos. En medio de esa fiera persecucion murió, en 573, el Papa Juan III, y le dieron de sucesor á *Benito Bonano*, que gobernó la iglesia por cinco años.

Muy adelantada la densa obscuridad que hacia años se preparaba para poner en tinieblas las generaciones que venian, la grande anarquía resultante del malestar político y religioso colocó el mando por algunos años en 36 duques, cuyo atrevimiento é ignorancia contribuyeron á acelerar los pasos de la general decadencia de la civilizacion en Europa, no obstante que Agiluf, sucesor de Alboin, restableció la paz de la cristiandad.

Habiendo abandonado el arrianismo los Vándalos y Suevos en España, los Burgundios en el Sur de Francia y los Lombardos en Italia, nos contraremos de paso á la Inglaterra sobre la cual hizo su conquista total el Evangelio al fin de este siglo, para cerrar la noticia de él dando la conveniente respecto del Papa Gregorio el Grande.

Aunque yá se han dado los pormenores de la primera introduccion de la feé en Inglaterra, para que se entienda mejor este asunto, añadiremos unas pocas palabras. La conquista de las islas británicas por los Anglos Sajones no obliteró la fé cristiana que habia sido implantada en tiempo de Tertuliano y Orígenes, y ántes sí los Sajones habian suministrado al Martirologio romano miles de confesores y al Protomartir Albano en los dias de la persecucion de Dioclesiano. La iglesia de Inglaterra tuvo sus representantes en el concillio de Arles celebrado, como yá se ha visto en 311, pues concurrieron á él los obispos de London y de York. Mas como la guerra, y sus fatales consecuencias, y las heregias y cismas habian producido sus naturales resultados, para destruir los errores y establecer solidamente la doctrina en la *Heptarquia*—siete Estados formados por los Sajones, con dependencia de un gobierno general que llamaban *Bret-walda*—el Papa Gregorio mandó en 596 varios misioneros, y puso á su cabeza al obispo Agustin que coronó sus esfuerzos evangélicos con un triunfo completo, con el bautismo de Ethelberto rey de Brest por instancias de su esposa Bertha, colaboradora de San Agustin. Al terminar, pues, este siglo la Inglaterra fué absolutamente cristiana, católica, romana.

Con la muerte del Papa Benito en 578, subió á la silla pontificia *Pelagio II*, uno de los hombres mas caritativos, pues estando afligida Roma de una epidemia que se arrastró al Pontífice, hizo un hospital de su casa para asistir personalmente á los enfermos. Al mismo tiempo que San Benito, falleció el Emperador Justiniano II, aquien remplazó el príncipe Tiberio, cuya muerte, en 582, elevó al trono á Mauricio, y fué durante su imperado que la España, y la Galia Narbonense abandonaron el arrianismo, por el motivo que vá á verse.

Siendo Leovijildo, Visogodo, rey de España un arriano furioso que llenaba de angustia la catolicidad, Hermenejildo, su hijo, lastimado de tanto horror, y perurgido por su esposa Ingunda, se convirtió á la comunion católica, y entónces le persiguió su padre y redujo á prision. Querien-

do obligarle á recibir la eucaristia de mano de un obispo arriano, al denegarse le mandó cortar la cabeza. Muerto en remordimientos, Leovijildo y auciliado espiritualmente Recaredo, hermano de Hermenejildo y sucesor en el trono, por San Alejandro obispo de Sevilla, siguió el ejemplo de su hermano y con él toda la España y la Galia Narbonense que le pertenecia. Lo primero que hizo fué convocar un concilio que se reunió en Toledo, en 589, y ámbas potestades de acuerdo condenaron la heregia de Arrio, recibiendo los cuatro concilios ecuménicos, uno de éllos el de Calcedonia. Excomulgaron á los obispos heréticos, y sancionaron canones sobre disciplina.

El Papa *Gregorio* I *el Grande*, nieto de San Felix que habia ocupado con mucha honra la silla de San Pedro, descendiente de una familia romana nobilísima, que contaba muchos santos entre los pariéntes por línea femenina, y que habia sido Nuncio del Papa Pelagio en Constantinopla, de inmenso saber y humildad extremada, siendo mónge, fué electo Pontífice unanimente por el clero, el pueblo y el Senado en 590 al morir Pelagio II. El hombre mas grande de su siglo, la celebridad de que goza su nombre es la espresion de la justicia debida á su extraordinario merecimiento. Al saber que habia sido electo se ocultó, y como amigo del Emperador Mauricio le suplicó que anulase su nombramiento. Sabiendo que, por el contrario, prevenia que le consagraran inmediatamente, y que se pusieran guardias en las puertas de la ciudad para evitar su fuga, se metió en una canasta de mímbres que unos comerciantes sacaron por entre las guardias, creyendo estas que era algun comestible. Fuera de la ciudad, se ocultó en un bosque, pero descubierto á los tres dias, le condujeron preso y consagraron.

Su vida pontificia, de trece años, porque murió en 604, fué importante bajo todos respectos. Ayunaba, predicaba, convertia por sí ó por otros, escribia ó dictaba. Celoso de la buena inversion de las ingentes rentas de la Sede Apostólica, consistentes en posesiones en Italia, Cerdeña y Sicilia, administradas por subdiáconos, las hacia reducir á dinero para distribuir á todos los pobres el dia 1.° del mes, y segun la estacion, trigo, vino, legumbres, carne, tocino, pescado, aceite y queso. Se convidaba diariamente á su mesa doce extrangeros póbres y se cuidaba á los enférmos. Consagraba á todos los obispos que elegian el clero y el pueblo, y era tan tolerante que hizo devolver á los judíos de Cagliari, yá convertidos, su Cinagoga, porque algunos manifestaron querer retroceder, quitando ántes las cruces, é imágen de la Vírgen, pues de otro modo, decia, no se cumpliria el "Yo os ofreceré un sacrificio voluntario, que es de escencia en asuntos de religion."

El Emperador le causó un motivo de mucho sentimiento, ordenando que ningun empleado público, ni militar abrazase la vida monástica. Pero, como por otra ley se explicó esa prohibicion reduciéndola á los términos que parecian razonables, *El Siervo de los siervos de Dios*, como se llamaba, quedó satisfecho. Fué autor de muchos libros, el primero al empezar el ejercicio de su encargo, llamado *Pastoral* que dividió en cuatro pártes: Sobre la advocacion al episcopado: Como debe desempeñarse: Medios que han de proporcionarse para el buen éxito de la instruccion: Preservativos contra el orgullo pastoral. Revisó la *Liturgia* de San Gelacio. Reunió y ordenó los varios detalles de las ceremonias religiosas. Introdujo el célebre canto que conserva su nombre. Estableció el sistema eclesiástico, determinando de un modo fijo el ritual propio, la di-

vision de parroquias, el calendario de las fiestas, el servicio y costumbres de los presbíteros y diáconos. Finalmente, á este respecto, creó el órden imponente y admirable del ceremonial romano. Escribió sus *Morales*, sobre Job—sobre Ezequiel—cuarenta libros sobre los Evangelios—cuatro de Diálogos—doce de Cártas—*el Antifonario y Sacramentario.* Y todo esto, y muchas veces mas de útil en todo sentido que podria decirse—si le fuera concedido al que apenas escoje elementos históricos—en medio de enfermedades habituales, asociadas de acérbos tormentos; un fuego interior que le devoraba y una gotá, que le obligó á escribir á un amigo de confianza estas profundas palabras; "Espero y deseo la muerte como mi único remedio." Le pintan con una paloma sobre su cabeza, por el convencimiento universal de que el Espíritu Santo le inspiraba y es el último de los cuatro Padres de la Iglesia, comparables á los cuatro Evangelistas.

Levantado pues en seiscientos años, y completo con la cruz sobre la cúpula y dada la última mano por *Gregorio el Grande*, para armonizar las pártes con el todo, é iluminar con brillo mayestático el edificio sobrenatural de la Iglesia cristiana, cuyos fundamentos puso el Todopoderoso con la mano de su mismo Hijo; y reconocido el Evangelio como norte único de verdadera civilizacion, la luz de los hechos apostólicos, el ejemplo de millones de mártires y las doctrinas de los maestros mas hábiles y filantrópicos de que la especie humana puede gloriarse, como guia segura de las acciones públicas y privadas; si los errores de los hombres han podido turbar la paz de los mismos creyéntes, la conquista espiritual no ha suspendido su marcha de triunfos. Por el contrario, ha coronado su carrera haciendo devotos á los descendientes de los Cesáres que ántes quisieron anonadar la fé, discípulos á todos los hombres civilizados entre los límites, y neófitos á los que estaban mas allá de los del Imperio mas extenso y poderoso, que habian formado los siglos empujados por la mano de toda la humanidad antigua.

SIGLO SÉPTIMO

Ese era el cuadro de las vastas conquistas del Evangelio en el principio de la centuria, cuyos dátos históricos vamos á recojer ligeramente.

El fundador divino de la religion, al espirar exángüe en la célebre montaña de la ciudad deisida, habia concluido su enseñanza con estas palabras: "Todo está consumado," y sus mediatos y remotos Enviados á predicar la redencion en la sangre del cordero de Dios, venciendo indescriptibles obstáculos, y adquiriendo inmensas victorias sobre la filosofía y barbarie que dominaban ántes el universo, habian arruinado el paganismo antiguo. En el sobervio Capitolio de los Césares de Roma, así como sobre la humilde y miserable tienda del nómade de los desiertos, se veia la Cruz simbolizando la Fé de los hombres de buena voluntad, la Esperanza de los que creén firmemente, y la Caridad de los corazones humanitarios. Quedaban, es verdad, en los apartados escondrijos del mundo separados por mares y bosques no explorados, todavía, muchos vegetando bajo la sombra de la ignorancia de la *feliz nueva*, pero como la doctrina se hallaba en constante actividad, viniendo los tiempos se verá, que todos entran en un solo templo, porque sus puertas quedarán abiertas para siempre á todos los vientos de la Esfera. El majiste-

rio ha pasado durante estos 600 años por pruebas espantosas, pues aún los mismos creyéntes en el principio fundamental, se han dividido, tiempo hace, en opiniones que pueden llamarse, varias de éllas, *accidentales*, aunque muy funestas á la caridad comun, resultado de la debilidad del entendimiento y de la funesta propension humana á crear el desacuerdo; ¿pero la filosofía cristiana sabe, que esos errores, lejos de desvirtuar la ciencia del derecho y la autoridad de la Iglesia, han servido, como el voraz fuego aplicado al boton de ensaye de metales preciosos, para depurar mas la verdad ortodoja, manteniéndola en luciente fulguracion, sostenida por el aliento del Espíritu que le dá vida, y que la mantendrá en vigor para consuelo de la triste humanidad.

Tambien es evidente, que los dátos históricos supervenientes no nos ofrecerán yá el mismo modo de ser que hemos visto en los hombres y en las cosas, talvez porque los potentados de la tierra al hacerse cristianos, y tomar la Iglesia bajo su patronato, creyendo contribuir á su gloria, no han hecho sinó menguarla, haciéndola participante de sus mundanalidades: que no se verán en lo adelante esas trópas millonarias de confesores mártires,—bayardos de la edad heroíca del cristianismo,—sinó reducciones mas ó ménos numerosas de creyéntes débiles, expuestas á caer á todo viento de doctrina contraria: esas pléyadas de varones ilustres por su ciencia y abnegacion sobrehumana, que en los siglos recorridos aumentaron la gloria de las letras griegas y latinas sin pensarlo, habiéndose propuesto únicamente enseñar, con mas predileccion á los *póbres de espíritu*, las máximas sencillas y consoladoras de la religion; y que solo encontraremos aquí y acullá, y en diversos tiempos, uno que otro cristiano de ciencia y conviccion fuertes, luciendo y desapareciendo como los aereolitos en el cóncavo de una vasta oscuridad. Pero por lo que hace al todo místico, lo hallaremos siempre en el camino de su pureza y rectitud congeniales, santificando y estimulando las mismas virtudes, y condenando los mismos vicios y errores, pues cuanto se verá al respecto de cismas y heregias, será poco mas ó ménos lo mismo que yá hemos visto.

Papas. Bonifacio III sucedió á Sabino, cuyas limosnas le hicieron famoso, y Bonifacio IV que ascendió á la silla, y la ocupó hasta 615, en que murió, fué el primero que hizo uso en sus fechas de la era de la Encarnacion, y consiguió que el Emperador Fócas le adjudicara el templo que Agripa habia edificado en Roma, 25 años ántes del nacimiento de Cristo, dedicándolo á todos los dioses con el nombre de Pantheon. El Papa lo purificó y consagró á la Vírgen con el nombre de *Santa María de la Rotunda*, estableciendo para su inauguracion la fiesta de *Todos los Santos*. Durante ese gobierno papal, Ethelberto, rey de Inglaterra construyó en la yá conocida ciudad de Lóndres la Iglesia de San Pablo, y en Rochester la de San Andres. Amantisimo Bonifacio IV, lo mismo que el Papa Deus-dedit, que le reemplazó, de la honra y decoro de la Iglesia, la enaltecieron en cuanto pudieron, con sus eminentes virtudes, que fueron santificadas.

El Papa Deus-dedit falleció en 618, y fué el primero que empleó el sello de Plomo para las Bulas pontificias. Subió Bonifacio V, á quien sucedió Honorio en 625, cuyo gobierno duró 13 años.

Italia. Desde los dos tercios del siglo anterior estaba dividida entre Lombardos, cuyos príncipes, aunque arrianos, fueron virtuosos y amigos de los cristianos ortodojos, como Rothario, y el Exarcado de Ravena,

dependiente de los Emperadores de Constantinopla. El Exarcado, autoridad política y militar, comprehendia las ciudades de Ravena, Boloña, Imola, Faenza, Adria, Commachio y Forti, con la Pentápolis formada de Ancona, Rimini, Pezaro, Fano y Simigaglia. Gobernaba, tambien, á Roma, Gaeta, Nápoles, Siracusa y otras grandes poblaciones de la península é islas Italianas por medio de Dúques. Esa administracion duró hasta mediados del siglo VIII, que las querellas de los Iconoclastas, y la ambicion de Astolfo, dieron lugar á cambios muy notables, como tendremos lugar de hacerlo observar, sin salir del límite.

Imperio Griego. Fócas, en sus ocho años de gobierno, infirió gráves males á la Iglesia, entre los cuales se cuentan los asesinatos de los patriarcas de Alejandria y Antioquia, Estribon y Teodoro, y de la Emperatriz Constantina, viuda de Mauricio. Cansado Heraclio, hijo del gobernador de Africa, de oir las noticias de tántos escándalos preparó una armada y enarboló la imágen de la Vírgen en los masteleros al salir para Constantinopla, resueltó á destruir al tirano. Le hizo prisionero y despues de cortarle la mano derecha y la cabeza, hizo quemar los restos, y se coronó en el mismo dia y casó con Eudoxia de la familia de Teodosio. Coetáneo á ese suceso político acontenció otro de notable significacion religiosa: moverse simultáneamente con grande agitacion todas las cruces de las Iglesias de Ciseon perteneciente á la Galacia; y como San Teodoro de Antioquia habia sido uno de los muchos que lo habian visto, el patriarca Tomas de Constantinopla se postró á sus piés suplicándole que le revelase lo que aquello significaba, y entónces le anunció que iban á esperimentarse grándes calamidades, tales como irrupciones de bárbaros, muertes y violencias consiguientes, y que muchos abandonarian la fé. Efectivamente los Persas se apoderaron de Edessa, Apamea, Antioquia, Capadosia, Damasco, Palestina y Jerusalen, y no dejaron hecho atroz por cometar, degollando millares de clérigos y mónges de uno y otro sexo: saquearon todos los templos y se llevaron la porcion de la Cruz que dejó Santa Elena en la Basílica de la Resurreccion. Veinte mil judíos que estaban enrolados en el ejército Persa compraron noventa mil cristianos prisioneros para degollarlos. El patriarca Zacarias de Jerusalen fué conducido á Persia amarrado, y Nizetas de Antioquia rescató, á precio muy subido, la lanza y esponja de la Pasion, y las mandó al Emperador de Bizancio. A los ocho dias de haber abandonado los Persas los lugares santos, acometieron los árabes, y aunque huyó la mayor parte de los mónges de las Lauras de San Sabas, fueron atormentados 48 que no pudieron salir por su ancianidad, ó achaques, y sufrieron hasta morir sin variar de semblante ni postura, como los célebres Senadores degollados en sus curales por los galos de Breno. Juan patriarca de Constantinopla, denominado el *limosnero*, por su ilimitada caridad socorrió á los mónges que se restituyeron á sus Lauras, y se refiere de él un hecho propio de sus innumerables armonías cristianas. En una de sus habituales salidas á visitar los hospitales, repartiendo limosna en las calles, se le presentó un cautivo persa y mandó al diácono que le diese seis monedas de plata, y como se le presentara con distinto vestido en otra calle, le mandó dar seis de oro, apesar de que el diácono le advirtió el disfraz, y se lo dijo al patriarca. Le salió al encuentro por tercera vez, y yá rehusó darle el diácono, diciéndole que esa era una burla; pero Juan le ordenó que le diese doce monedas de oro, no fuese á ser que ese, al parecer importuno, fuera Jesucristo que le pedia para probarle. El

sinembargo vivia en extrema pobreza. Al tiempo de morir en 619, otorgó su testamento en el cual mandó escribir está claúsula: "Os doy gracias ¡Dios mio! porque me habeis hecho póbre, atentiendo á mis deseos; pero como me queda la tercera parte de un sueldo, prevengo que sea distribuida ahora mismo." Dispuso su clero depositar su cuerpo en el féretro que contenia los de dos obispos, y al tiempo de ponerlo se separaron los cadáveres por sí mismos, para hacerle campo en el centro, á presencia de millares de testigos.

Inglaterra. En este tiempo se convirtió al cristianismo el rey Edwine, el mas poderoso de la Heptarquia, y Coifi, Sumo Sacerdote de los idólatras que quedaban en ella. En prueba de la enerjía con que abrazó la fé, despedazó los ídolos, y fué tan grande el número de los conversos que los predicadores se ocuparon muchos dias bautizando en los rios y quebradas. Pictos, Bretones y Escoceses de toda raiz é idioma se incorporaron en la iglesia, y el Papa honró con el Palio á los Metropolitanos de York y Cantorbery. Florecia en ese entónces la santidad en esa parte del Orbe, como lo manifiesta el culto que se tributa á muchos justos Ingleses, descollando los Santos Osirino, Osvaldo, Honorio, Arzobispo de Cantorbery y su sucesor Deus-dedit, que pertenecen al primer tercio de este siglo, no obstante de los sérios altercados que surgieran de la disparidad de opiniones sobre el tiempo en que debia celebrarse la Pascua, sosteniéndo los Irlandeses que debia ser el domingo cuya vijilia caia de ordinario en la víspera de la Luna 13, al paso que los otros decian que debia ser en la tarde de la Luna 14.

Deseoso San Vilfrido, obispo de York, de poner término á la controvercia, arreglándose á la práctica de las iglesias de Francia, cuyos monasterios eran centros de ciencia y de piedad, se trasladó á conferenciar con los mónges, y á su regreso aseguró que el Príncipe de los Apóstoles, enseñando en Roma, habia ordenado celebrar la Pascua el lúnes siguiente á la luna 14. Los Irlandeses le observaron que la práctica de San Columbano (autoridad muy respetable por haber sido el apóstol de Irlanda) era muy diferente, y les contestó Vilfrido, que sin desconocer la ciencia y santidad de ese apóstol, debia ser antepuesto San Pedro á quien Jesucristo habia entregado las lláves del Cielo, asegurándole que las puertas del infierno no prevalecerian contra la iglesia. Tocado vivamende el rey Edwine, ante el cual tenia lugar la disputa, le preguntó á Collmann, obispo de Lindisfarne, opuesto á Vilfrido, si efectivamente Jesucristo habia dicho aquello á San Pedro. "Sí, señor," le contestó: "pues bien, dijo el Rey, yo obedezco á Pedro, porque no quiero que enojado el portero me cierre la entrada á la corte de la gloria." Con ese ejemplo de catolicidad real, todos los obispos se sometieron á la opinion de San Vilfrido, despareciendo así ese motivo de mala inteligencia, que manchaba la caridad mas ferviente, pues, comenzando por los reyes de Cant y Northumberland, dechados de valor en los combates, todos eran conquistadores de álmas para el Evangelio.

A consecuencia de ese convenio, y para adelantar en materias de costumbres, se celebró en Oxford, en el año de 663 un concilio de cuyos cánones notables daremos una muy sucinta idea. Se manda observar la Pascua en un mismo dia, que fué el domingo siguiente á la luna 14 del primer mes: que los obispos no emprendan cosa alguna en otras diócesis, sinó que conserven el puesto de su primitiva institucion, aumentándose su número como vaya creciendo el número de los feligreses, y que

éllos y los presbíteros forasteros no ejerzan funcion ninguna sin consentimiento del Diocesano: que los mónges no pasen de uno á otro monasterio sin consentimiento de su abad; y que solo se contraigan matrimonios legítimos, sin permitirse dejar la muger propia, sinó por causa de adulterio, en cuyo caso el verdadero creyente no casará con otra.

Llegó, empero, época en ese siglo, allá cuando gobernaba la Reina Ermemberga, que no era muy devota la Corte, que se mandó encarcelar al santo obispo Vilfrido para gratificar el antiguo resentimiento del arzobispo Teodoro de Cantorbery, nacido de aquella disputa, y que se viera precisado de salir en calidad de desterrado á predicar en el pais de Sussex en la Sajonia meridional; pero lo hizo con tan buen éxito que el rey del lugar le cedió la posesion de Selsey, en que residia la Corte, para construir un monasterio. El Arzobispo, que era tan viejo como Vilfrido, le suplicó, al fin, que pasara á visitarle, porque queria verle y abrazarle, y llenó su deseo, y le satisfizo hasta decirle que seria su sucesor. El obispo se limitó á suplicarle que le hiciese devolver una parte siquiera de sus bienes para subsistir, y con ese motivo le escribió aquel al rey Alfredo de Northumberland y fué restituido Vilfrido á su silla y posesion de los bienes. En élla murió pocos dias despues en paz, casi al mismo tiempo que San Teodoro, 690. Este fué el primer poeta latino que compuso un *Penitencial*, ó coleccion de cánones, sacados de la disciplina griega y latina para arreglar la penitencia de varios pecados: segun él no podia andarse á caballo, en barca ni en coche, ni aún hacerse pan en dia domingo. El esclavo obligado á trabajar en él quedaba libre, y el libre que trabajaba era reducido á la esclavitud: no se podia comer sangre ni carne de animales sofocados: los niños educados para la vida monástica podian comer carne hasta la edad de catorce años, y los varones podian profesar de quince, y las mugeres de diez y seis.

En 686 se propusieron los obispos Ingleses convertir á los Germanos de Frissia, sus progenitores, y San Ecberto mandó doce varones de alto carácter cristiano que lograron en gran parte su mision, habiendo sido bien recibidos por *Pepin de Heristal*, mayordomo del palacio de esos reyes.

Francia. Presentó, politicamente hablando, escenas de horror dimanadas de la ambicion de diversos Reyes que gobernaban; pero en acepcion religiosa fué teatro de muchas virtudes bajo de las reinas Fredegunda y Brunequilda y sus respectivos hijos Cleotario y Teodeberto y Dagoberto hijo del penúltimo. Los principales cortesanos se hacian mónges á imitacion del príncipe Arnulfo que se encerró en el convento de Luxen, y de Ramarico rey, que fundó la Abadia de Remoremont, en que murió, y que pasó á ser despues el convento de los Benedictinos de Vannes. Florecieron, entre otros muchos notables, San Lupo obispo de Sus, San Domnolio de Viena, San Austrogorilo de Bourges, San Arnulfo, mónge, San Lerins de Augers, duque, San Eloy tesorero y presidente de la magnífica corte de Dagoberto. Tuvo la iglesia la misma suerte posteriormente que los *Mayordomos de los Palacios* asumieron las diversas soberanías, y particularmente al hacerse señor de la Alsacia y Neustria dicho Pepin. San Bentran, de este tiempo, al morir ordenó en su testamento esta claúsula "A vos Santa Catedral, y á vos Santa Iglesia de San Pedro y San Pablo que yo he edificado, nombro por mis herederos despues de mi muerte."

En 652 se celebró el concilio de Reux, cuyo objeto fué hacer observar los cánones del de Paris tenido en 614 que prohibia extraer de las iglesias

los refugiados, sin que se jurase ántes librarles de la muerte, mutilacion y tortura; con la circunstancia de que si el refugiado era reo de homicidio, quedase excomulgado por toda su vida, y que no pudiese recibir el viático sinó en artículo de muerte, despues de cumplida la penitencia.

España. El rey Vitérico que habia tratado indignamente á Liuva, hijo y sucesor de Recaredo autor de lá paz eclesiástica, dió motivos justos á los obispos para quejarse al Sumo Pontífice de los malos tratamientos que estaban sufriendo. El Papa mandó un delegado á examinar los procesos de los depuestos de sus sillas, é informarse, si los juicios habian sido actuados en forma de derecho, ó si habia faltado alguna de las ritualidades sustanciales: si los testigos eran diversos de los acusadores y habian declarado con juramento, en presencia de los acusados: si estos habian tenido libertad para defenderse. Le ordenó que cuidadosamente se instruyera acerca de la condicion, reputacion y costumbres tanto de los reos como de los testigos, como medios de juzgar de la naturaleza de los cárgos: si eran vagos ó enemigos de los procesados: si declaraban de ciencia propia, ó con relacion a otros; y si la sentencia habia sido pronunciada estando presentes las pártes, y si se habia, ó no, omitido en ella algun punto grave de acusacion. . . . . .

Gobernando Sisenando, que arrebató el trono á Suintilla en 631, se juntó el cuarto concilio de Toledo el cual declaró "*que ninguno podia subir al trono sin consentimiento de los prelados y oficiales principales del Estado: que el Rey no podia dictas sentencia en materia grave sin ser ántes consultada la opinion de la Corte:* que los obispos podian nombrar para los concilios y excluir de ellos las personas que debian concurrir; y finalmente, *que los eclesiásticos* quedaban exentos de cargas y tributos." Que fué lo mas que pudo hacer ese concilio *mixto*, para colocar á la España bajo la aristocracia sacerdotal, á ciencia y paciencia de sus Reyes.

Sisebuto dictó una ley obligando á los judíos á bautizarse, con pena de muerte, y Chintilla, de órden del 6.° concilio de Toledo, los expelió en 636. Bajo del gobierno del primero se celebró el 2.° concilio de Sevilla, y estableció cánones, que sentimos no esponer con alguna estension. Por uno de éllos se dispuso que fueran devueltas á cada iglesia las cosas que probara haber perdida durante la guerra, porque la prescripcion no debe tener lugar en tiempo de hostilidades. En ese concilio estuvo el gran San Isidoro de Sevilla, hermano de San Leandro, notabilísimo por su ciencia y santidad, autor de varias Estatutos monacales, que estaban al órden del dia, y de un Tratado sobre oficios eclesiásticos en el cual puso el por menor de las fiestas diarias en particular del Domingo de Ramos, de Pascua y Pentecostes, Juéves, Viérnes y Sábado Sántos: el dia de la Natividad, Epifania, la Ascension, la Dedicatoria de las iglesias, las fiestas de los Apóstoles y Mártires, á los que se les ofrece—segun su doctrina—un culto caritativo, y no de *latria* ú obligacion. Escribió, tambien los *Orìgenes* ú Etimologías, especie de Enciclopedia universal. San Eladio que fué ministro del Rey Sicel, se hizo notar por sus raras virtudes religiosas.

Las circunstancias del tiempo, y su misma inclinacion, obligaron á Erwiga á conceder á los jefes principales de las iglesias notables privilegios, uno de éllos *el derecho de nombrar para las sillas vacantes, sin intervencion del Rey*, desprendiéndose el trono de esa facultad *de que se habia apoderado.*

Imperio Griego. Volvemos con los años á Costantinopla para ocuparnos del famoso Emperador Heraclio en cuyo tiempo los Persas á las órdenes de Cosraes asolaron la Palestina, Egipto, Libia y Etiopia y pasaron á Calcedonia, y cuyos pasos contuvo por el pronto ofreciéndoles magníficos regalos proporcionados por el clero, tales como fueron mil taléntos de oro, y otros de plata, vestidos de seda, caballos y mugeres hermosas. Entrado en nueva ambicion el Zátrapa, juró que no abandonaria sus conquistas hasta que todos los cristianos, abandonasen la cruz, y adorasen el sol, con cuyo brote fué muy picado el honor del Emperador, y sus sentimientos religiosos. Reunió sus trópas y puesto al frente, en Nínive, ó en el lugar en que existió esa gran ciudad del tiempo de Zalmanazar, tomó un crucifijo y juró por él morir en esa jornada con todos sus valientes soldados, como un padre que tiene la gloria de sucumbir defendiendo á sus hijos de tigres hambrientos, 627. El resultado fué la deshecha completa del enemigo, y restablecimiento de la honra de las ármas romanas. Y como por un rasgo de humanidad, raro en esos tiempos, hubiera puesto en libertad cincuenta mil prisioneros que hizo, y estos le suplicaran que redimiese á la Persia del yugo de ese tirano, le dió una nueva batalla, en que peleando Persas contra Persas, Cosraes cayó en manos de Heraclio, y fué sepultado en Costantinopla en la cárcel llamada *la casa de las tinieblas.* Un año despues Siroes, sucesor de ese Rey, hizo las paces con el Emperador. Siroes le devolvió *los leños de la Cruz*—estaba en pedazos—y dió la libertad al patriarca Zacarias.

Desgraciadamente tanto zelo por la religion degeneró en una héregia de las mas funestas, por haber incurrido Heraclio en el frenesí de la metafísica religiosa, sutilizando las materias de dógma. Esa héregia fué la de los *Monotelitas*, cuyo credo, aceptado por el Emperador, fué formulado por el patriarca Sergio de Alejandria, en una acta que firmaron todos los obispos de Egipto, que profesaban la doctrina de Eutiques con el nombre de Teodosianos. Se confundia la naturaleza divina y humana de Jesucristo segun las pálabras del Art. 7.° de dicha acta, cuyo extracto es este: "Jesucristo produce todas las operaciones humanas y divinas por medio de una sola operacion *theándrica*, es decir, humano-divina simultáneamente, por manera, que la distincion que se hace de las dos voluntades, es puramente ideal." Heraclio escribió al Papa Honorio con tanta destreza, que, engañado por lo especioso de la redaccion del acta y de la carta, prohibió la discusion de esa doctrina y le contestó así: "Hemos recibido la carta en que nos manifestais haberse sucitado una nueva cuestion de pálabras sobre que en Jesucristo no hay mas que una sola operacion. Alabamos vuestro zelo en haber contenido esa controvesia, que podia escandalzar á los débiles: pues por lo que hace á nos confesamos una sola voluntad en Jesucristo por cuanto la divinidad tomó de nosotros, no el pecado, sinó la naturaleza segun fué criada, ántes que la corrompiese el pecado."

Al saber esto Sofronimo, solitario, derramó un torrente de lágrimas, y no bien fué elevado al patriarcado de Jerusalen—pocos dias despues—llevó al obispo Esteban de Dora al monte Calvario y le dijo: "El que ha consagrado este lugar con su sangre os pedirá estrecha cuenta, cuando venga á juzgar vivos y muertos, si descuidas los intereses urgentes de la religion que tanto le costó. Practicad lo que yo no puedo hacer por mi mismo, yendo á la silla apostólica que es el fundamento inalterable de la fé,

é instruidla de las trámas de los heréges, y no ceseis hasta conseguir la condenacion." Partió Esteban, y poco despues murió el Santo Patriarca agobiado del dolor de ver tomada la ciudad de Jerusalen, á los dos años de sitio, por Mahoma, á quien vamos á hacer conocer para seguir en cuanto exija el órden de los hechos, la cronología de los tiempos, suspendiendo la noticia del rumbo que tomó la secta de que veniamos hablando.

HISTORIA DEL ISLAMISMO.

En 622 comenzó la celebridad de Mahoma, por datar de entónces, la Hegira, ó época Musulmana, cuyos años solo tienen 354 dias, ó doce lunas completas. *Hegira*, quiere decir *fuga*, ó huida de Mahoma, y *Muslemin* ó *Moslein*, *salvado*, *por haberse rendido*. Fué natural de la Meca en Arabia, distante 12 leguas del Mar Rojo, de la familia de Hashem perteneciente á la tribú de Koreish, hijo único de Abdalha y de la judia Amina, que le botaron de su casa. Despues de varios viájes por el desierto se hizo factor de una rica comerciante de Damasco, llamada Cadijah, con la cual casó. De talla y porte magestuosos, insinuantes maneras y de extraordinaria elocuencia, sin saber leér ni escribir, ceducia á cuantos trataba. Padecia de Epilepsia, é hizo creér á su muger, á su primo Alí y á Abubequer, sugeto respetable por su virtud y riquezas, que sus parojismos eran raptos de conversacion con el Arcanjel San Gabriel. Al llegar á la edad de 40 años comenzó á dogmatizar, y formó un baturillo de judaismo, paganismo y cristianismo, para fundar su Credo, segun el cual Jesucristo era el mayor Profeta, hijo de la Vírgen María, reconociendo como sagrados el Pentateuco y el Evangelio, pero corrompidos y adulterados por los judíos y cristianos; y anunciándose como el único profeta á quien debia crerse, tanto como en un solo Dios, en la resurreccion de Jesucristo, en el juicio final, en el infierno para los malos y en el paraiso de felicidad para los buenos, que gozarian de delicias inefables cada uno al lado de 72 huries de ojos negros y resplandecientes de juventud, belleza y pureza en el séptimo cielo al lado de Dios. Segun el Koran ó *El Libro*, cuyas *Suras*—capítulos—empiezan así: "En el nombre del bueno y misericordioso Dios," un ángel en trage de peregrino se le apareció en el desierto y le preguntó: ¿En qué consiste el Islamismo? y habiéndole contestado Mahoma, "en confesar que hay un solo Dios, y que yo soy su profeta: en observar extrictamente las óras de oracion, dar limosnas, ayunar en el mes de Ramadan y hacer la peregrinacion á la Meca," el Angel San Gabriel, que resultó ser el peregrino, le contestó: "Esa es la verdad."

Con estas ideas comenzó á tener prócelitos, y á los tres años tuvo catorce convertidos, y á los doce 120, visto lo cual por el Koreish comenzó á hostilizarle hasta obligarle á salir prófugo para Iatreb que tomó despues el nombre de *Medina* ó la ciudad del Profeta. En ese pueblo comenzó á ejercer la autoridad real y sacerdotal y á ser adorado. "He visto, dijo un Embajador, que estuvo entónces en Iatreb, á Cosraez de Persia, y al Cesar de Roma; pero nunca á ningun Rey entre sus vasallos, como á Mahoma en medio de sus compañeros."

El Profeta declaró inmediatamente la guerra contra los infieles, convidando á sus sectarios con el perdon de los pecados de los que murieran, y con pocas fuerzas venció al Koreish en cuatro encuentros, y se apoderó

de toda la península arábiga, llamándose Apóstol de Dios; y como se determinara á llevar sus conquistas á todas pártes nombró tres *Cadiz* para el comando de sus ejércitos. Mas, no vió los ulteriores progresos de sus conquistas religiosas, porque murió de 62 años, en el de 632.

Abubequer, en calidad de su vicario, continuó las operaciones y sometió luego á todos los árabes que obedecian á la Persia. Se le dió el nombre de *Califa*, para que reémplazara á Mahoma, que fué el título de sus sucesores, cuya eleccion hacian los cabecillas principales del Islamismo.

Omar. Segundo Califa, se añadió el título de *Emir*, que quiere decir, Comandante de fieles. Arrojó á los romanos de Jerusalen, Siria, Egipto y Palestina y conquistó la Persia y la Caldea, ó Mezopotamia. Para subyugar al Egipto sitió á Memphis, considerada la Babilonia de las riberas orientales del Nilo, y al rendirla la destruyó para edificar sobre sus ruinas el *Cairo*, que significa victoria. Alejandria, despues de catorce meses de asedio, vió la Cresciente puesta sobre la cruz, con el sacrificio de 23 mil vidas que la defendieron contra el furor de la Cimitarra árabe. En esa magnífica ciudad habia cuatro mil palacios, cuatro mil baños públicos, cuatrocientos teatros, y 40,000 judíos tributarios. Omar perdonó á los habitantes; pero condenó al fuego la librería que era el tesoro mas valioso del universo intelectual antigüo, diciendo, que si esos libros contenian enseñanzas contrarias al *Libro*, eran inútiles, y que si eran confórmes á él, el *Libro* bastaba. Con esos volúmenes fueron calentados por largo tiempo aquellos 4,000 baños.

Poco mas ó ménos en 660, estos partidarios, yá poderosísimos, se dividieron en séctas diversas, las principales de las cuales, y algunas degeneraciones duran todavía, las de los *Sonnitas* v. g. que añadieron la tradicion al Koran, es decir la creéncia en algunas palabras que habló el Profeta, y que no fueron escritas en el Libro: los *Sheahs*, ó cismáticos, que solo reconocen la autoridad del Koran, y los que adoran á Abubequer, Otoman, Omar y Alí, por atribuírseles santidad, aunque inferior á la de Mahoma. Los Túrcos pertenecen á esta sécta, y los árabes y Persas, son *Seahs.* (1)

Por último. En 698 cayó Cartago en poder de los árabes, y con esa poblacion toda el Africa, por la semejanza de costumbres de los habitántes con las de los conquistadores, resultando, por consiguiente, innumerables los que aceptaron la religion de Mahoma, abandonando el Evangelio. Lá misma España abrió sus puertas al mahometismo, como lo veremos despues que nos encontremos con D. Rodrigo, último Rey godo.

Italia. El Papa Honorio condenado como herege monotelita por su carta al Emperador Honorio, falleció en 638 con la gloria de haber hecho, bajo de otros respectos, grandes servicios á la Iglesia: pues sí, entregado á su individual reflexion, pudo incurrir, sin quererlo, en un error que causó muchas aflicciones, por la ésquisita sencibilidad de esos tiempos y de esos cristianos de pristina creéncia ortodoja, confundiendo en una las dos naturalezas de Jesucristo, apoyado en una razon piadosa cual á primera vista se descubre en la citada carta, como Pontífice sirvió devotamente la causa de los necesitados, y honró la silla con sus virtudes personales. *Seferino* fué nombrado á los dos años de vacante, y como

(1) El centro de la adoracion musulmana se encuentra en la Caába, ó templo que construyó Ismal, segun la tradicion árabe, en el lugar en que el Angel hizo brotar una fuente para su madre sedienta. De todas pártes el sentimiento religioso mahometano se dirije allá.

murió á los tres meses, entró á ocupar el puesto *Juan IV*. El Papa Seferino no tuvo tiempo para contestar á cierta consulta que le hicieron los obispos Ingleses, y resulta de la respuesta que recibieron, que el Arcipreste, el Arcediano y el Primiciero, que eran las cabezas de las tres órdenes del clero romano, ejercian la jurisdiccion pontificia en *Sede vacante*.

El Papa Juan IV condenó la *Ethesis* del Emperador Haraclio, el cual ó por respeto, ó porque no quizó contradecir la autoridad del Pontífice, ó tambien, porque los mahometanos absorvian toda su atencion, guardó un profundo silencio. Dicho Papa concluyó sus dias en 642, y se le dió de sucesor á *Teodoro*.

Constantinopla. Pocos meses sobrevivió Heraclio á la pérdida de Alejandria, cuya desgracia le condujo al sepulcro, y aunque subieron sucesivamente al trono siete individuos de su familia, consecuentes á nuestro y objeto, solo haremos mencion del cuarto que fué Constantino *Pogonato* (llamado así por su barba muy poblada). Colocado Moawivah, Califa sucesor de Omar, en la ciudad de Damasco, no cesaba de inquietar á Constantinopla con sus escuadras; pero las contuvo Pogonato matándoles en una batalla, en qué murió Iesid, almirante Turco, treinta mil hombres, habiendo contribuido para ese feliz éxito los *fuegos griegos*, que ardian dentro del agua, inventados por Callinico. Exhausto de fuerzas el Califa recibió la paz con humillántes condiciones, comprometiéndose á ser tributario del Imperio. Habiendo succedido al Papa Teodoro, *Vitaliano*, que falleció en 672, y por muerte de este *Adeodato*, que fué reemplazado en 676 por *Domno*, que redujó á Ravena á la dependencia de la corte de Roma, el Emperador le escribió una carta manifestándole deseos de restablecer la paz eclesiástica, turbada por su ascendiente Heraclio, y el Papa Honorio; pero como Domno murió en esos precisos dias, fué el Papa *Agathon*, que le subrogó, quien hizo reunir en 678 un concilio de 25 obispos en el cual se leyó la carta de Pogonato, en que haciendo la profesion de su explícito sometimiento á la silla romana, le proponia que se reuniese un concilio tan general como permitieran las circunstancias en que los árabes habian puesto el orbe cristiano. Le pedia tres diputados de la iglesia de Roma, ó mas, si Su Santidad lo creia conveniente, y hasta doce obispos conciliares del Papa. (Esto indica la diferencia que habia entre los legados propios del Papa, y los representantes de los obispos componentes de la iglesia de la Italia, ó de todo el Occidente.) El Papa contestó al Emperador lamentándose de las desgracias públicas, y congratulándose con él de que les quedara el bien inextimable de la integridad de la fé, por el cual estaban prontos á sufrir hasta entregar la vida, y mandó sus legados que llegaron á Constantinopla en 680. El 7 de Noviembre se hizo la apertura de las sesiones del concilio 6.° ecuménico en *Trullas*, que era un salon del Palacio Imperial. Hubo de 17 á 18 sesiones, á la primera de las cuales concurrieron 40 obispos y hasta 165 á las últimas. Fueron colocados el Evangelio, el Emperador y trece de sus Ministros principales en el centro, á la izquierda los legados del Papa y los del concilio, y á la derecha los Patriarcas de Jerusalen, Antioquia, etc., etc. Abrieron la conferencia los Diputados Pontificios, proponiendo el objeto de la reunion, y se comenzó por dar lectura de las actas de los concilios ecuménicos yá celebrados, hecho lo cual, entraron en la discucion, que no salió, ni por un momento, de los extrechos límites de la moderacion y cortesanía parlamentarias, como

debia esperarse de sugetos caracterizados hasta por su rara sabiduría, apesar de la ignorancia, cuyas negras álas yá cubrian al mundo. Se analizaron y refutaron todas las heregias y cismas anteriores; se demostraron, evidentemente, las falsificaciones y suplantaciones, particularmente del símbolo de San Athanasio, hechas por los innovadores, y despues de bien ilustrado todo, y discernido el grano de la zizaña, penetraron en el fondo de la sugeta materia del concilio. Rodaba la cuestion sobre si en Jesucristo habia dos, ó una sola naturaleza, dos, ó una sola operacion, que fué resuelta en términos previos, así: "Si el primer Adan tuvo una voluntad natural, ¿cómo puede dejar de haberla en Jesucristo, reconocida, como lo esta, su naturaleza humana? Ahora bien; si en esta naturaleza hay una voluntad impecable, y si tiene por sí mismo desde la eternidad una voluntad divina con el Padre y el Espíritu Santo, es claro que se deben reconocer en él dos voluntades. El verbo, ha dicho San Leon, obra en lo que conviene al verbo, y la carne en lo que conviene á la carne: en lo uno resplandece por sus milagros, y en lo otro se humilla á los malos tratamiéntos. . ." Estas, y muchas otras sábias y piadosas observaciones, que en breves palabras se propusieron, bastáron para convencer á los discidentes del error en que se incurria por los nuevos eutiquianos, y todos unanimemente exclamaron, que Pedro habia hablado por la boca de Agathon, como lo habia hecho ántes por la de Leon, y bendijeron al Papa, al patriarca de Constantinopla y al Emperador y su Senado. "¡Años dilatados!" dijeron, "¡Años dilatados al Emperador católico y santamente pacífico! ¡Años dilatados al conservador de la religion, al nuevo Constantino, al dichoso Teodosio!!!"

Acto continuo se retiró el Emperador, dejando cuatro de sus ministros para mantener el órden, y los Padres arreglaron su declaracion de fé, despues de manifestar su absoluta adhesion á los cinco concilios generales, y de hacer la enumeracion de las heregias condenadas y de los hereges, incluyendo entre los monotelitas al Papa Honorio, y de explicar, tambien, claramente el misterio de la Encarnacion. Pronunciaron, y establecieron en dogma, por consecuencia, "que en Jesucristo habia dos voluntades naturales y dos operaciones igualmente naturales," prohibiendo que se enseñase otra cosa, pena de deposicion de los clérigos, y anatema contra los legos. Firmaron los legados Pontificios, y despues los 165 obispos presentes. El concilio rogó al Emperador que firmase, y suscribió cinco ejemplares de las áctas, dictando inmediatamente su edicto de ejecucion. Los Padres, por su parte, dirijieron al Papa su carta sinodal de costumbre, suplicándole que confirmara la declaratoria conciliar; como lo hizo Agathon, que murió en el mismo mes, año de 682, siendo subrogado por el virtuoso y utilísimo *Leon II*, émulo en sabiduría del I de su glorioso nombre.

Como los obispos Españoles no hubieran podido concurrir á ese concilio por la revuelta á que dió lugar la deposicion del rey Wamba, hecha escandalosamente por el obispo de Toledo, para coronar á Erviga, y por la declaracion del concilio de esa misma ciudad absolviendo á los vasallos del juramento de fidelidad, para quitarle á aquel Rey toda esperanza de recuperar su trono y obligarle á morir de fraile, á cuyo predicamento fué reducido por dichos obispo y concilio omnipotentes, el Papa les mandó las áctas, y reunieron un concilio particular en Cartagena, 684, el cual, aunque suscribió la condenacion de la heregia, no reconoció como ecu-

ménico al concilio Constantinopolitano VI, porque no habian sido convocados los predichos obispos.

En 683 falleció el Papa Leon II, y fué seguido por *Benedicto II*, tan santo, y tal vez mas pródigo de beneficios á la Iglesia, segun dicen, que su predecesor. Este ilustre Pontífice descendió al sepulcro en 685 y entró en su lugar *Juan V*, que solo duró un año, para que ocupase su silla *Conon*, hombre de corazon sencillísimo, que dejó de vivir en 686, con cuyo motivo una parte del clero, del pueblo y de la milicia—*siempre esta entidad*—eligieron á *Sergio*.

Proverbial en esos síglos la santidad y devocion de los pueblos, reyes y reinas de Francia, vemos al terminarse esta centuria lucir con muy claro brillo á San Oven Obispo, que hizo al rey Thieri el importante servicio de restablecer la buena inteligencia entre los franceses de Neustria y Austrasia. Tambien se hizo notable San Ausverto que pasó á ser obispo de Ruan, de Canciller de la corte. Consagrado exclusivamente á la enseñanza de la religion reunió en 690 un concilio, á que concurrieron los Arzobispos de Reus y de Tours, en que solo se trató de asuntos monacales absorventes, en la época, de la mayor parte de la atencion eclesiástica.

Volviendo al imperio griego para concluir. Constantino Pogonato tan adicto al credo ortodojo, como reo de varios delitos provenientes de la crueldad peculiar á los Emperadores de Bizancio, uno de los mas notables el de haberle sacado los ojos á sus dos hermanos para que no le disputatasen el trono á su hijo Justiniano II—muchacho loco y muy vicioso—concluyó su carrera en 685. Pero ántes, y en busca de una benevolencia poderosa en favor de este, y de su otro hijo Tiberio, le mandó al Papa los cabellos de ámbos hijos.

Justiniano II, en su gobierno de diez años, rebajó el tributo que pagaba la silla romana por sus posesiones de Sicilia y Abrusso, disponiendo, al mismo tiempo, sin decir porqué, que los Papas no tomaran posesion de la Santa Sede sin el previo consentimiento del Exarcado de Ravena. Hizo convocar el concillo llamado *Trúllano*, ó *Quini-sexto*, como suplemento del 5.° y 6.° que se habian limitado á definir dógmas, sin expedir reglas disciplinarias, para que llenase ese vacio, en circunstancias que los desórdenes políticos y los flagrántes delitos del gobierno bizantino tenian en desconcierto el órden civil de la iglesia. Concurrieron á él 211 obispos orientales presididos por los patriarcas de Jerusalen, Constantinopla, Antioquia y Alejandria, é hicieron 102 cánones deseosos de arreglar la disciplina universal á esas disposiciones, cuya importancia nos obliga á fijarnos rapidamente sobre algunas de éllas. Con relacion á la continencia se exijió, que fuese absoluta en los obispos, y en los clérigos ordenados *in sacris*, permitiendo á los diáconos, subdiáconos y presbíteros que fuesen casados conservar sus mugeres y usar del matrimonio, con ecepcion de los dias en que hubieran de celebrar, para no infamar en manera alguna el matrimonio que instituyó el Criador, y honró el Salvador con su presencia.—Fundados en este cánon los sacerdotes griegos conservan sus mugeres, apesar de la disciplina contraria de la Iglesia romana.

Se renovó la antigua preferencia de los partriarcados de *Roma*, por haber muerto y enseñado allí San Pedro—de *Alejandria*, por haber fundado esa iglesia San Márcos en nombre de San Pedro—el de *Antioquia*, por haber sido San Pedro su primer obispo—el de *Constantinopla*, en

honor de Constantino, que por motivos religiosos trasladó allá la silla del Imperio—y el de *Jerusalen*, por haber sido esa ciudad el teatro de la pasion del Salvador.

Como las conquístas de Mahoma tenian auyentados muchos obispos de Asia y Africa, algunos de los cuales se hallaban en el Concilio y no podian volver á sus diócesis, se dispuso que regresaran luego que les fuera posible, variando las circunstancias, conservando entretanto su investidura y la facultad de ordenar; y ese es el orígen de los obispos Titulares, ó *in partibus.*

Por otros cánones se prohibió á los clérigos asistir á espectáculos públicos y bódas en que hubiera bufones y farsantes: usar vestido diverso del detallado, ni aun estando de viaje, y tener el pelo largo. Se determinó el modo respetuoso de recibir el sagrado viático, con las manos cruzadas sobre el pecho. Se dispuso que la misa se celebre en ayunas y que se mezcle agua con el vino eucarístico. Reprobó los Agápes, el tráfico cerca de los témplos, las tabernas, los matrimonios incestuosos, las dánzas, los disfrazes, combates de fieras, reuniones de prostitutas, la charlatanería y adivinacion, los juegos de prestidigitacion, las pinturas obscenas, el juego de los dados, el decir la buenaventura y otras muchas cosas propias mas bien de los pagános, que de los que profesan la moral cristiana.

El Emperador firmó las áctas del Concilio Trullano con bermellon, que estaba reservado para solo los Emperadores, los Patriarcas y obispos, y remitió un ejemplar al Papa Sergio que rehusó confirmar esas áctas, é irritado aquel mandó á su caballerizo Zacarias á prenderle y llevar á Constantinopla. Sabido por los caballeros romanos el ultraje que queria hacérsele al Papa, se complotaron para resistir, y Zacarias para salvarse del furor público tuvo que meterse bajo de la cama del Papa; pero como se rujia que habian sacado á este por la noche, no logró calmar la excitacion sinó despues que se exhibió en un tabladillo para que todos le vieran. En esas circunstancias de vergüenza, en que regresó el caballerizo, y cuando Justiniano se habia hecho generalmente odioso, Leoncio gobernador de Grecia, que habia sufrido una larga prision, sublevó al pueblo gritando "¡ Cristianos á Santa Sofia ! Hoy es el dia del Señor !" Lo que bastó para que la poblacion en ármas destronara al tirano, y coronara á Leoncio, que hizo cortar la nariz al caido y le desterró al Quersoneso,

La mirada al todo de este Siglo, nos hace observar que la Iglesia, por desgracia, habia entrado en su funesta edad segunda, oscureciendo su fé á fuerza de disputas, y debilitando sus costumbres con el deslinde de los griegos y latinos, por defectos peculiares. Los bárbaros del Norte empeñados por abrazar la moral evangelica de Roma, adueñándose de las leyes del imperio antiguo. Los árabes arruinando la religion y anulando la civilizacion de los siglos pasados. Pogonato, protejiendo las declaraciones de un concilio ortodojo, y Justiniano II, mandando arrastrar encadenado al Papa por rehusarse á confirmar cánones que favorecian la sensualidad del Asia. Los concilios mixtos deponiendo á los reyes para reducirlos al ayuno de los claustros, y los sarracenos cambiando por Mesquitas los templos del Dios de los cristianos. España proxima, por las demasias de sus Reyes, á caer en poder de la Media Luna. Francia floreciente en piedad; pero sin gobierno, pues que su reyedad estaba reducida á un mero título, anulado casi por los sirvientes de los mismos palacios; *y el Santo Padre yá con gobierno temporal. . . .*

SIGLO OCTAVO.

Mientras que los asuntos religiosos andaban por aquel camino en Constantinopla, y que casi nada de cristiano quedaba en el Asia mayor y menor—en esas siete Iglesias objetos de tierna solicitud de San Pablo y San Juan—los Sarracenos completaban sus conquistas en Africa, borrando lo que quedaba de dominacion y religion de Roma.

Sabiendo Justiniano á los siete años que Leoncio habia sido destronado, y que, como á él, le habia cortado la nariz y desterrado al Helesponto *Tiberio Apsimaro*, uzurpador, para recuperar su trono pidió aucilio á los Búlgaros y con quince mil caballos que le facilitaron entró en Constantinopla y mandó decapitar á Leoncio y á Tiberio: á muchos de los vecinos principales de la ciudad, haciéndolos ahorcar delante de las puertas de sus casas; y á todos los habitantes del Querzonero, diciendo: "todos son delincuentes." El patriarca Callinico sufrió el tormento de que se le sacáran los ojos para ser desterrado, y Juanico de Ravena, estrelló su cabeza contra una pared, acabando de escribir con su sangre estas cortas palabras, *¡Oh Dios! líbranos del tirano!* habiéndole concedido Justiniano la facultad de testar picándose las venas.

Reinando el Papa *Juan VII*, por muerte de *Juan VI* sucesor de Sergio, quizo el Emperador que confirmase las actas del concilio Trullano, y él se las devolvió sin abrirlas; pero sin decirle una sola palabra, seguramente por prudencia. Solo es sabido de este Papa este acto de entereza, y que enriqueció la iglesia, rescatando para la Silla romana el monte de Jinebra y el de Cénis, en los Alpes Cotienos, que lo habian uzurpado los reyes Lombardos. A su fallecimiento en 707 entró á ocupar la silla *Sosimo* que vivió solo 20 dias despues de electo, y le dieron de sucesor á *Constantino*, hombre de mucha sabiduría y bondad, que acojió benevolamente y confirió empleos honoríficos y lucrativos en Roma á los individuos del clero que huian de los lugares ocupados por los mahometanos. Resplandeciente por la dulzura de su carácter, sin mengua de su piedad enérgica, se congració con el Emperador, el cual mandó á Ravena una escuadra á prender al patriarca Feliz y lo entregó al Papa, cegándole ántes, por haber injuriado á la silla romana. Justiniano invitó al Papa para que le hiciera una visita en Grecia, y se reunieron en Nicomedia; y aunque se habia propuesto instarle hasta conseguir la confirmatoria de las actas antedichas, la vista del Pontífice bastó á convencerle de lo ínutil que seria todo empeño, y le dispensó honores extraordinarios. Tomó la sagrada comunion de sus mános, celebrando el Papa el Sacrificio de la misa, y se despidieron. Supo este á los pocos meses que Bardanes de Armenia, que subió al trono con el nombre de Filipico, habia cortado la cabeza á Justiniano, y mandádola á pasear por toda la cristiandad, para que todos supieran que habia desaparecido ese monstruo de crueldad. Su hijo Tiberio que se refugió cargado de reliquias á un templo, y que estaba asido con una mano del pié del altar y con otra de un crucifijo, fué arrancado del templo, despojado de las reliquias y entregado para que le asesinaran en los brazos de su abuela la Emperatriz Anastasia, por el malvado Juan patriarca de Constantinopla. *Filipico*, herege monotelita, no quizo entrar en el Palacio sin que arrancaran primero del véstibulo el cuadro del concilio 6.°, cuyas áctas originales mandó quemar, de acuerdo con un concilio que se reunió á propos. Sabido esto por el

pueblo romano arrancó la imágen del Emperador que estaba en la iglesia, y arrojó sus monedas, rebelándose con resolucion directa; pero se apasiguó la tormenta por suplicas del Papa, que recordó al pueblo sus deberes. Destronado Filipico, y picados sus ojos, fué elevado *Artemio*, con el nombre de Athanasio, en 714, y como era católico mandó al Papa su profesion de fé, a imitacion del cual hizo lo mismo el patriarca Juan á quien no contestó el Papa, por creérle indigno de la comunion de los fieles. No sucedió así con Felix de Ravena, porque habiendo abjurado sus errores, fué restablecido á su silla, aunque ciego.

Por fallecimiento del Papa Constantino, en 715, fué elegido *Gregorio II*, honra y prez de la silla pontificia, porque su alta sabiduría escrituraria, su admirable facundia y elegancia en espresarse, unidas á otros muchos dones de honra civil y religiosa, le grangearon una justa nombradia. Al morir Juan de Constantinopla, nombró Gregorio en su lugar á German de Sícico que, aunque Eunuco, tenia sobrádas virtudes con que compensar esa falta.

Habiendo preparado el imperio una fuerte armada contra el Califa Soliman de Damasco, y nombrado de almirante al diácono Juan, primer eclesiástico que mandaba ejércitos, estos se sublevaron en Rodas y mataron al almirante para volver contra el Emperador Anastasio. Al pasar de regreso por Adriamira conocieron los jefes á un recaudador de tributos que les cayó en gracia para mal de Teodosio—así llamaba el recaudador—y le eligieron Emperador, y como no pudiera resistir al general Leon de Isauria, el único del Imperio que mantenia en jaque á los Arabes, que voló á Constantinopla á apoderarse del trono, Teodosio y su hijo se hicieron clérigos, imitando á Anastasio que habia tomado la cogulla para sentir menos la pérdida de la púrpura.

Leon Isauro, que de un orígen oscurísimo se elevó al trono en 717 por el innegable valor con que sostuvo á Constantinopla, durante trece meses de bloqueo de mar y tierra, comprometió la paz de su imperio adhiriendo á las opiniones de los judios y mahometanos que calificaban de idolatria el culto de las imágenas de los santos, y publicó un Edicto en 726 proscribiendo su uso y el de las pinturas religiosas en las iglesias. Ese Edicto renovó la anterior mala inteligencia de las de Oriente y Occidente, y dió marjen á tumultos y defecciones contra el gobierno. Los habitantes de las Cicladas, todos los griegos italianos, y mas que estos, los romanos desobedecieron el Edicto; pero Leon inflexible, lejos de ceder hizo pedazos las imágenes y reunió un concilio general de obispos griegos que declaró en 754, á los seis meses de deliberacion, "que los símbolos de Jesucristo, hecha abstraccion de la Eucaristia, eran blasfemos y la adoracion de las imágenes una ciega imitacion del paganismo." Esta tan terminante definicion, dió motivo á muy sérios atentados, pues que hubo mónges que amenazaron la vida del Emperador. El Papa Gregorio III desaprobó la conducta de aquellos cristianos propasados; pero le escribió al Emperador diciéndole, que el uso de las imágenes habia sido recibido de los Apóstoles, y le excomulgó con heroica resolucion. Secundando esta conducta, el concilio *Lateranense*, celebrado en Roma en 769, ordenó que se adorase á las imágenes, siguiendo la costumbre antigua, y excomulgó al concilio que la habia proscrito como una corrupcion del cristianismo.

Constantino V. Copronimo, que heredó con la corona el credo iconoclasta de su padre, Leon, en 641, mantuvó la disputa, manchándola

con sangre, para dejarla en mas irritacion á los cinco años á su hijo *Leon IV*, el cual la trasmitió con el cetro, en 775, á su hijo *Constantino VI, Porphirogénito*—nacido en la púrpura—bajo la regencia de su madre Irene. Deseosa esta de que se pusiera término á tantos escándalos, resultantes del Edicto isaúrico, de acuerdo con el Papa, convocó el segundo concilio de Nicea, tenido en 787, (en tiempo de Adriano I, por muerte de Gregorio III,) en el cual se reunieron 370 obispos. En él fué condenado la impiedad de los innovadores, y restablecido la adoracion de las imágenes. Adriano confirmó las áctas.

Francia. Esta nacion seguia progresando en su marcha religiosa, aumentando el catálogo de sus hombres justos con San Bonet, obispo de Clermont, San Bonet de Provenza, San Avito de Soisson. El segundo pasaba cuatro dias sin comer y derramaba tantas lágrimas orando que empapaba sus vestidos, y nunca converzaba sinó para enseñar la ciencia canónica. San Tétrico de Auxerre reunió un concilio que señaló los meses y semanas en que los abades y arciprestes de las diversas iglesias debian concurrir á la Catedral á celebrar los diversos oficios. Fué asesinado por su mismo arcipreste, lo mismo que San Lamberto de Mastrich, llamado por sus muchos milagros el Taumaturgo de la Francia, tocándole la misma suerte de morir violentamente San Ebronio, de órden del uzurpador Faramundo, por cuyo motivo le despojó del trono Pepin de Heristal.

Inglaterra. Como los Sajones abrazaron el Evangelio con la mayor devocion, no se veia entre ellos mas que razgos de atencion y respeto á la silla apostólica y ejemplos de abnegacion. Coenredo rey de los Mercienses abrazó la vida del claustro, é hizo lo mismo Osa, de los Sajones Orientales, jóven de extrema belleza, que se separó de su esposa con muestras de sentimiento profundo, impulsado por una fuerza secreta invencible. En este siglo se hizo famoso el monasterio de Malmesbury por sus muchos y respetables santos, semejantes á Adelmo, que fué el primer poeta latino de las Islas que hizo versos en Inglés para fijar la atencion voluble de los Sajones en asuntos religiosos, y los recitaba en las calles y sobre los puentes de los rios. Sábio en leyes romanas, en astronomía, en matemáticas y otros ramos elevados de saber, escribia con fecundidad, y existe aún un tratado, confutando los errores de los Bretones. Era tan copiosa la santidad que llamaban á Inglaterra las *Islas de los Santos.* Los Columbanos, Vilfridos, Coelfridos, Benitos, Biscops, Bonifacios, son de ese siglo de justo recuerdo religioso, no menos que científico, porque en sus monasterios habian positiva virtud y letras, hallándose en primera línea Beda, llamado el *Venerable*, para calificarle del mas santo y entendido entre los mónges contemporáneos. Comentó las Sagradas Escrituras, é interpretó Los Hechos Apostólicos, todas las Epístolas llamadas canónicas, todos los Libros Santos, y escribió la Historia Eclesiástica de Inglaterra, dividiendo su obra en cinco pártes, la primera desde Julio Cesar hasta la muerte de San Gregorio el Grande, y las cuatro siguientes sobre las ocurrencias hasta el año de 731, en que murió el escritor. Dirijió extensos y muy prudentes consejos á los obispos *para evitar las profundas caidas*, y á todos los eclesiásticos y legos exhortándolos á leér las Sagradas Escrituras, sinó en latin, por ignorarlo, en Inglés, con cuyo fin él las habia traducido. El venerable Veda fué oriundo de Northumberland, sábio en ciencias é idiomas, y cantor, arte tenido por entónces en mucha reputacion en Inglaterra.

Alemania. Se hablará por primera vez, en párrafo exclusivo, de esa region para decir, que se conserva con el título de *Reglamento* una larga instruccion que dió el Papa Gregorio II al obispo Bonifacio aplicable á las misiones de Germania, toda la que abrazó el cristianismo en la primera 4.ª parte de esta centuria, gobernando Cárlos Martel. Ese obispo descendió por el Danubio hasta las fronteras de la baja Pononia, fundando iglesias y monasterios.

Italia. Marcha normal en acepcion religiosa bajo el gobierno de los Reyes cristianos ortodójos Lombardos, muy aficionados de lo ageno.

España. En este tiempo, y gobernando Egica, se celebraron los concilios 16.° y 17.° de Toledo, unos de cuyos cánones separaban para siempre de la sociedad al cristiano convencido de pecado contra naturaleza, condenándole á ser raido, desterrado y no ser admitido á la comunion de los fieles sinó en artículo de muerte, estando bien probado el arrepentimiento. Autorizaban á los obispos para invertir en reparos de iglesias hasta la 3.ª parte de los proventos de las iglesias rurales. Estos concilios de Toledo se componian de los obispos y señores principales del reino; pero estos no tenian parte en la discusion y resoluciones de materias dogmáticas, y los obispos ayunaban tres dias consecutivos durante los cuales era que debian ocuparse de asuntos de fé. Por lo dicho, se llamaban *mixtos.* Witiza, monarca depravado, lo arruinó todo con la disolucion de sus costumbres, llevada al extremo de autorizar á los clérigos á vivir en barragania, exceso que combatió enerjicamente, hasta morir, el arzobispo de Toledo, Gónderico. El rey Linderedo trató á los eclesiásticos con mas indignidad, á medida que eran mas respetables, y para que la humiliacion fuese mas sencible, nombró de arzobispo de Sevilla á su hermano el irreligioso Oppas. Llamó á los judíos expulsos, y concedió á sus Cinagogas mas derechos que á las iglesias. Mandó sacar los ojos á Teodofredo hijo de Rescesvinto, duque de Córdova, y matar á Favila, hijo del rey Chindasvinto; igualmente que demoler las murallas de todas las ciudades fuértes. Rodrigo, hijo de Teodofredo se levantó contra él, y para vengarse, le hizo sacar los ojos, luego que se apoderó del trono; pero como fué tan pervertido como su víctima, sobre todo en negocios de incontinencia, el Conde D. Julian gobernador de Tingi—única plaza que quedaba á los Godos en la costa de Africa—promovió su caida, resentido por haber abusado Rodrigo de su hija Florinda que era dama de la Corte. Convino con Muza en tomar á España con 25 mil hombres al mando de Tarif, famoso guerrero árabe, y aunque el Rey hizo notables esfuerzos, y adquirió algunas ventajas en las primeras escaramuzas, apoderado el árabe de Algeziras y de la roca de Calpe—que despues se llamó Gibraltar, de *Gebel-Tarik*—en la batalla campal que se dió en Jerez en que quedaron diez y seis mil españoles, fué derrotado Rodrigo, y huyendo se ahogó en el Guadalquivir. El arzobispo Oppas entregó Sevilla á los musulmanes, los que se extendieron inmediatamente hasta Zaragoza. El conquistador se manejó con mucha moderacion, permitiendo á los cristianos conservar sus leyes, servir en el ejército y casarse con mosleminas, exijiendo en compensacion un pesado tributo. Dominados los españoles, por el pánico le pidieron á Muza la paz, y él escojió á Córdova, como lo habian hecho los romanos, para capital de su reino. De ese modo, y por los excesos de sus reyes, concluyó la dominacion goda en España á los 418 años.

Los pocos nacionales que no quisieron rendirse, ni perder su religion,

se retiraron con el hijo de Fabila, Don Pelayo, á las montañas de Asturias, y le eligieron para su jefe, como á descendiente de sus primitivos Reyes, y estableció su corte en Oviedo, y allí se mantuvieron los españoles patriotas por siglos, peleando heroicamente con los conquistadores, y guardando, como un depósito sagrado, una caja de reliquias que pudieron escapar de la universal depredacion, sacada de Toledo. Resentidos los musulmanes con esa resistencia mandaron un grueso ejército á someter á Pelayo; pero fué deshecho por la influencia milagrosa de la Vírgen á quien estaba consagrada la Cueva de Cavadonga, recidencia habitual del Rey, que hacia volver contra el pecho de los mahometanos las zaetas que lanzaban á sus enemigos. Quisieron, entónces, apoderarse de las ciudades francesas que habian pertenecido á los Godos, y al efecto Abderramen tomó á Arles y todas las ciudades que baña el Rodano y el Saona, hasta Chalons. Se derramaron los móros por toda la Borgoña hasta Sens, en donde los derrotó el obispo San Eboin, que viendo abrasar los templos y pillarlo todo, se puso al frente de su pueblo, cuyo ardor inflamó hablándoles en nombre de Jesucristo. De allí pasó el infiel mahometano al oriente de Francia, en el cual fué atacado y muerto Abderramen por el Duque Eudon auciliado por Cárlos Martel.

Se sabrá con esta oportunidad, que este famoso Rey fué hijo natural de Pepin de Heristal, mayordomo de los reyes Germanos de Frissia y de una de sus concubinas, Alpaida, el cual fué encerrado en prision por su madrastra Plectrudis, al morir su padre, y que habiéndose escapado se dirijió á la Austrasia, en donde fué recibido como Duque, lo mismo que Pepin. Venció á cuantos se le opusieron, hasta acabar con la raza Merovinguiana, y se llamó *Martel* por lo fuerte de los gólpes que daba á los que querian resistirle. Los que recibieron de su brazo los musulmanes en Francia prepararon su caida en España, pues aunque no pudo perseguirlos por temor de que se sublevara la Sajonia, todavía semipagana, trabajó de acuerdo con sus convicciones de "que, para establecer solidamente el poder político supremo, es necesario reinar en los corazones, y que esa especie de señorio no se puede lograr sinó por influencia de la religion."

Hicieron, sinembargo, los musulmanes extensos daños en Francia, uno de los mayores, la destruccion del célebre monasterio de Lerins, que contaba 500 mónges, todos los cuales con su Abad Procopio, fueron martirizados, exceptuando cuatro de los mas jóvenes y hermosos que fueron encerrados en la tienda del caudillo.

Pelayo, tan valiente como tenaz, sostuvo en las márjenes del Duero esa serie de combátes que al fin terminaron con la conquista de Granada. Alfonso el Católico, adelantó mucho en ese empeño, y su hijo Don Fruela, tan celoso del celibato de los eclesiásticos, y tan afortunado en las batallas como cruel, castigó de muerte á cuantos dejaron de seguirle y cayeron en sus manos, incluso su mismo hermano, á quien mató con su mano. Fué, á su vez, asesinado y nombrado en su lugar Alfonso su hijo, llamado el Casto, que recibió la corona en el campo de Búrgos en que derrotó á los Moros, en 791. Despues los venció en Lugo, fortificó á Praga, y saqueó á Lisboa. Fué él que construyó la tan renobrada iglesia de *Compostela*, para relicario de los restos de Santiago el Mayor.

De esta centuria, y contemporáneo á estos acontecimientos, fué San Juan Damasceno, que murió en 750, el último padre griego que monopolizó todo el saber de su tiempo y la gloria literaria de su siglo. Escri-

bió sábia y valientemente contra los Emperadores iconoclástas, y á la vez que demostraba las conveniencias filosóficas de la doctrina cristiana, por medio del silogismo, establecia las bases de la Teología escolástica. Sus escritos son tenidos en grande autoridad por los teológos, y los oradores sagrados dan uncion á sus pensamientos, y aumentan el brillo literario de sus discursos, sembrándolos de pensamientos de aquel escritor sapiente.

Durante estos tumultuosos reinados en que la disputa fué conducida con recíproca acritud, las iglesias de Francia, Alemania, España é Inglaterra mantuvieron una notable neutralidad, reprobando el furor de los iconoclastas, y la supersticion de los griegos. Pero este nuevo choque de ideas, uniendo nuevos á los antiguos eleméntos de mala inteligencia en asuntos de dogma y de disciplina, deslindó mas á los griegos y romanos cristianos, y dió causa á un suceso importante que se mantendrá en discucion quiza mientras duren las potestades religiosa y temporal, y nos referimos al poder secular de los Papas de que vamos á ocuparnos por separado, para que se conozcan las causas que le dieron orígen, refiriendo á la lijera los hechos.

ORÍGEN DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS.

Prescindimos de si las Decretales que Isidoro Mercator, ó Pecator, disceminó en Francia, en el promedio de esta centuria, aprovechándose de la coleccion de cánones que habia hecho en la anterior San Isidoro obispo de Sevilla, llevada á Mentz por Riculfo, fueran ó nó falsas; y prescindimos, tambien, como cosa dudosa, si efectivamente el Emperador Constantino cediera al Papa Silvestre I algun poder secular, como aquellas Decretales lo dicen, para fijarnos únicamente en lo rigorosamento histórico verdadero.

Los antiguos ataques de las dos iglesias griega y latina, en que siempre habia triunfado la ortodojia de esta, representada en la silla romana; los grándes hechos condenables de que se habian constituido responsables los Emperadores de Bizancio, y las extensas conquistas musulmanas, con los escándalos de éllas nacidos, que habian sido multiplicados bajo de diversas fáces, con motivo del error de los iconoclástas, mantenian resentidos los ánimos, desconfiando de paz, de órden y tranquilidad bajo la obediencia de Emperadores yá mas Orientales que Occidentales, cuya autoridad habia tocado casi en el extremo del ridículo. Por otra parte: Luitprando, que habia pasado la mitad de su vida reformando en Italia los abusos de los reyes Lombardos, en la otra mitad, que fué la mas influente para lo venidero, solo se ocupó de querellas religiosas que anularon su poder en la Península. Habia mas. El exarcado de Ravena, dependiente de los Emperadores de Constantinopla, gobernaba, yá se ha dicho, por medio de Dúques en Roma y todas las principales ciudades de su jurisdiccion, y solo la moderacion y sufrimiento del carácter cristiano del obispo de Roma, contenian los excesos de esos oficiales del Imperio, quienes fueron, al fin, expelidos por los pueblos revolucionados, á consecuencia del edicto contra las imágenes, hasta el caso de ser asesinado el Exarca Pablo por los vecinos de Ravena, cuyas puertas fueron abiertas á Luitprando, que se adueño de la Pentapolis. En ese estado de cosas, Roma se erigió en República, y el pueblo confió, usando de su soberanía, el supremo mando del Estado á su obispo, extendiéndose origi-

nariamente ese poder desde Viterbo hasta Terracina, y desde Nardi hasta la boca del Tiber. Gregorio II, Papa reinante, temiendo á Luitprando, formó alianza secreta con la República de Venecia, que acababa de formarse, en 697, de las islas del Adriático, cuyos habitantes habian elegido Duque á Pablo Anafesto con insignias de Rey, con sumision á Constantinopla, y auciliado su general Eutiquio con la flota veneciana, arrojó del pais á los Lombardos, en 729.

Irritado Leon Isauro contra Gregorio III por haber tomado posesion del Pontificado sin su consentimiento, y haberle excomulgado, mandó contra él una poderosa armada, la cual fué deshecha por una tempestad del Adriático, desde cuyo entónces Roma no tuvo que temer de Costantinopla, asumiendo de hecho y de derecho su soberanía bajo del gobierno del Papa: pues aunque el mismo Leon se preparaba al ataque, todo quedó tranquilo con la muerte de este Emperador y del Papa en el año de 741.

Hildebrando, hijo de Luitprando y su nieto Luitprando, prepararon el trono para Astolfo, que sometió á Roma; peró como los ciudadanos rehusaron su autoridad, apelaron á Francia por socorros, y Pepino II hijo de Cárlos Martel, rey de Neustria, deshizo á los reyes Lombardos y conquistó el Exarcado, que cedió al Papa Esteban III que reinaba en 754.

Francia. Cárlos Martel, en calidad de auciliar del Duque Anafesto, derrotó á los Arabes en Tours, matando 300,000, y llegó al mando por la muerte de su padre Pepin I. Esa victoria tan importante en sus resultados como la de Marathon, Arbela, el Metauro, Chalons y Liepsics, segun se expresa *Hallam*, impidió que la Francia fuese mahometana, poniendo coto á la media luna en Europa. Muerto ese gran rey, en 741, y divididos sus dominios francos entre sus hijos Pepin, Carloman y Grifo, el segundo reunió un concilio en Leptimes, 743, que introdujo la era cristiana en Francia, y á los tres años se retiró al monasterio del monte Casino, dejándole sus dominios de Austrasia á su hermano Pepin, cuya cesion se *atrevió* á confirmar el Papa *Zacarias* que presidia la iglesia en 752. Entónces se formó ese sistema de unidad entre los diversos fracmentos de naciones germanas regados en todo el Continente Europeo y la poblacion romana conquistada, consolidando su unidad, digámoslo así, sobre el sentimiento comun religioso. Desapareció con Chílderico, último rey de Ostrasia, la dinastía Merovinguina, que habia gobernado por 270 años,—raza representada al presente, segun se dice, por la noble familia de Montesquieu—para comenzar en 752, con Pepin, la dinastía *Carlovinguiana.* Queriendo este cimentar, como su padre, el gobierno sobre el principio religioso, se hizo consagrar por el arzobispo Bonifacio de Mentz; y despues de completar la conquista de toda la Galia Septimania y Aquitania, no solo rescató de sus enemigos los Lombardos el Exarcado para Esteban III, como yá se dijo, sinó que añadió la Pentápolis á lo que yá se llamaba el patrimonio de San Pedro, en 768.

Por muerte de Pepin y la de su hijo Carloman, todo el gobierno de la Francia recayó en su hijo mayor Cárlos, que fué el tan célebre *Cárlomagno*, "reclamado como santo por la iglesia, por los franceses como el mayor de los reyes, como paisano por los alemanes, y por los italianos, como su Emperador," segun las palabras de Sismondi. Bajo la influencia de este monarca poderoso la Iglesia entró en la plenitud del favor que puede dispensarle la autoridad del siglo, celebrándose, para promover su prosperidad, un gran número de concilios mixtos semejantes á los

de Toledo. Los decretos del llamado segundo ecunémico de Nicea de 787, mal entendidos, en opinion de *White*, por el clero galicano, fueron condenados por 300 prelados reunidos en Frankfort, en 794, aunque habian desechado los errores de los iconoclástas. En este concilio fueron, tambien, abjurados los témas heréticos de Feliz, obispo de Urgel, el cual, distinguiendo dos naturalesas en Jesucristo, sostenia, "que, considerado como hombre, el hijo de María era hijo de Dios solo por adopcion," admitiendo de consiguiente, en el ritual galicano el *filioque* del consilio de Toledo, adicion que, como diremos, no aceptó el Papa.

Siendo lo espuesto lo elemental histórico en esta centuria, en nuestro concepto, completaremos la noticia con un ligero.

Apéndice. Al mismo tiempo que Carlo-magno era Señor de toda la Francia, de gran parte de la Alemania, de la mitad de Italia y una porcion de España, la Emperatriz Elena, mezcla repugnantísima de virtudes cristianas y crímenes políticos, sostenia á fuerza de talento el vacilante imperio griego, sobre un trono que desmoronaban la violencia de las rebeliones, y el fanatismo, igualmente oprimido por los vulgaros del lado del Norte, y en todas direcciones por los mahometanos.

Las conquistas de los árabes en España produjeron felices resultados, civilmente hablando, porque se diseminó el gusto por las letras desde el Eufrates hasta el Tajo, surjiendo de las ciencias que se enseñaron en Córdova los poderosos resortes de la sabiduría cristiana en Occidente. Allí hizo su aprendisaje el célebre Gerberto, llamado Papa Silvestre II. La agricultura, la navegacion, las manifacturas con sus consiguientes desenvolvimientos, la mas pulimentada arquitectura, y hasta los números mas usuales, se debieron á los Moros de Granada. Miéntras que acosados por una suerte de fatalismo, muy pronunciado, los mas ricos depósitos de ciencia griega y romana, sus restos encontraron asilo en este, y el siglo precedente en los conventos de los mónges. En sus escuelas se cultivaron las siete ártes liberales, y fueron estudiados los autores profanos. Se sacaron copias de los manuscritos, y se aprendió á escribir, fuera de otros elementos científicos de que les es deudora la civilizacion de los tiempos posteriores á la edad media.

SIGLO NONO.

Como no es de nuestro objeto hablar de las heregias mahometanas que, casi desde el nacimiento, empezaron á perseguir la religion del Libro, colocándonos al extremo del siglo VIII, solo veremos un caso de martirio por causa de esas antiortodoxias: el de Hackem, que sostenia la doctrina de la Methensicosis, asegurando que el alma de Adan se alojaba en el cuerpo del Califa Almanzor. Sitiado en la ciudad en que se habia refugiado, por los musulmanos genuinos, y al caer casi en sus manos, le prendió fuego á la casa y se arrojó á él diciendo: "parto para el Cielo. El que deseé participar de la misma felicidad, imite mi ejemplo." Su muger, hijos y sectarios se entregaron á las llamas.

Pero, volviendo al órden de estos elementos, vemos pasar á Carlomagno á Roma en el año 800, á apaciguar un tumulto que los nietos del predecesor habian levantado contra el Papa Leon III, el cual, en agradecimiento, le consagró Emperador de los Romanos, induciendo con ese hecho una grande novedad en la política, porque así quedaron deslinda-

das, en lo absoluto, las débiles relaciones que existian entre Roma y Constantinopla. Se creé que la idea del Papa fué restablecer el antiguo imperio romano, mediante el matrimonio de Carlo-magno con Irene; pero como aquel murió en el año de 814, casi al mismo tiempo que el Papa desenvolvia su proyecto, se evaporó como todo lo que es quimérico.

Las Capitulares de Carlo-magno son monuméntos imperecederos de buenas leyes de disciplina ecleciástica. En una que otra de éllas prohibió á los eclesiásticos derramar sangre, ni aun de los paganos, y salir á la guerra, sino para administrar la penitencia, y la caza y cetreria. Previno á los obispos visitar anualmente sus diócesis, para confirmar é instruir á los pueblos, bajo pena de deposicion, en que incurrian, tambien, los eclesiásticos ignorantes que rehusaran instruirse. Recomienda que no dejen morir sin confesion, el viático y extrema uncion; y prohibe bajo de excomunion poner en cárcel á los eclesiásticos, sin participacion al obispo. En 809 reunió en Aix-la-Chapelle un concilio, por el cual se mandó una respetable comision de su seno á consultar la opinion del Papa Leon III acerca de la adicion que se habia hecho en Francia al Credo galicano de las palabras *filioque*, que repugnó el Pontífice, no solamente por no haber habido autoridad para hacer la agregacion sinó porque, siendo un dogma yá decidido, no era necesaria. Para manifestar su discentimiento, sin chocar con la práctica francesa, mandó grabar en dos escudos grándes de plata, el Credo, en latin y en griego, sin la añadidura, y los hizo colgar á la derecha y izquierda de la *confesion de San Pedro.* Antes de morir llamó Carlo-magno á Aquisgran á su hijo *Luis Le-Debonnaire*, que reinaba en Aquitania, cuya virtud le era conocida, y en su presencia y la de todos los señores de la Córte hizo tres porciones del oro, plata, piedras preciosas y adornos del Palacio; y juntando las dos, mandó distribuirlas por igual entre las 21 iglesias metropolitanas de sus dominios, distribuyendo la otra entre sus hijos, y varios objetos piadosos. Hecho todo, y nombrado Luis por su sucesor, murió el 28 de Enero de dicho año, acabando de decir: "Señor en vuestras manos encomiendo mi alma." El antipapa Pascual II le canonizó; pero como ninguno reclamó, ni desaprobó esa canonizacion, los sábios dicen que ese silencio, confirmado por la extraordinaria virtud religiosa de Cárlos, basta para tenerle por canonicamente inscripto en el catálogo de los Santos. Un año ántes habia hecho juntar cinco concilios: el de Arles, el de Reus, el de Maguncia, el de Tours, y el de Chalons sobre el Saona, para completar el ritual y moral del distinguido clero frances.

Imperio Griego. Nicéforo, patricio y tesorero de Constantinopla, hizo revolucionar al pueblo y encarceló á la Emperatriz Irene, para desterrarla á la Isla de Delfos. Celebró un tratado con Cárlo-magno, reconociéndose respectivamente Emperadores de Oriente y Occidente, y despues de darle rienda suelta á sus vicios favoritos, la avaricia y zorreria, y de ver devastadas Rodas y Chipre y tomadada Heraclea por los árabes, y pagarles un vergonzoso tributo, los Bulgáros le mataron en una batalla, 807. Ese Emperador hizo poner grillos y encerrar por vida á Platon obispo venerado por su extrema virtud como un ángel sobre la tierra, y quitó la vida á muchos mónges. Se refiere de él que, reconvenido por el patricio Nicetas, "Señor! Contra nosotros grita todo el mundo!"—Le contestó—"Dios ma ha endurecido el corazon, como á Faraon, nada espereis de Nicéforo."

Elevado Miguel I *Ranghabe*, y queriendo contener á los Vulgaros, fué cobardemente abandonado por sus soldados y depuesto, vencido que fué en Andrinopla, para colocar en su lugar á Leon V el *Armenio*, 813. Miguel se hizo mónge, y sus tres hijos fueron castrados de órden de Leon. En tiempo de este gobernante tomaron los Vulgáros á Andrinopla y martarizaron 377 cristianos, cuya muerte, ó martirio conmemora la iglesia griega, el 22 de Enero. Desolaron la Francia y condujeron de aquella ciudad cincuenta mil prisioneros para el Danubio. En un interregno de paz que se proporcionó, Leon, reparó en lo que pudo los daños de los anteriores desórdenes; pero siendo atacado por unos conspiradores que penetraron en la capilla del palacio disfrazados de sacerdotes, aunque se defendió valientemente con un Santo Cristo que tenia en la mano, le cortaron el brazo derecho, y sinembargo de que al caer imploró piedad, le acabaron de matar diciendo: "Esta no es la hora de la misericordia, sinó de la venganza."

Miguel II Curopolates, se declaró abiertamente iconoclasta y quitó su silla al patriarca Nicéforo, que resistió con su clero honrada y vigorosamente, para dársela á su doméstico Teodato. Reunió un concilio que condenó el 2.° de Nicea, y de consiguiente el culto de las imágenes. Furioso, como una vacante, sacrificó á los obispos Miguel de Sinada, Teofilasto de Nicomedia, Emiliano de Cicico, Jorge de Militene y muchos mas presbíteros y mónges.

Teófilo el Desgraciado. Príncipe muy virtuoso, castigó á los asesinos del Emperador Leon, fortificó y embelleció á Constantinopla; pero tuvo la desgracia de perder la ciudad de Amorion y la vida en mano de los árabes. Fué elevado al trono su hijo Miguel III, de cinco años, bajo la regencia de su madre la Emperatriz Teodora, en 842.

Sacudiendo el yugo de su madre el vicioso Miguel III se entregó á la imitacion de Neron y Eliogábalo, haciéndose tan menospreciable como odioso. Renovó las contiendas del Circo, jugó á la carrera de un caballo la suerte del imperio, y profanó las ceremonias y objetos sagrados, hasta mandar arrojar lodo en el cuerpo del Crucificado, dando con ese y muchos otros escándalos, orígen á la separacion de las iglesias griega y latina, reagravando las causales con la eleccion de Focio para el patriarcado de Constantinopla, apesar de la excomunion que habia lanzado contra él la silla romana. Cansados sus vasallos de sus crueldades pusieron término á su vida con el puñal de un asesino.

Thiota, falsa profetiza inspirada sin duda del horror que la causaban los desórdenes de la Corte, amenazaba con la conclusion del mundo el año de 847, casi al mismo tiempo que Gotescalco, mónge de malas costúmbres, negaba la influencia de la libertad humana en la predestinacion, concretando en seis proposiciones su doctrina: 1.ª Ninguno rescatado con la sangre de Jesucristo puede perderse; 2.ª el bautismo y los demas sacraméntos se hacen ilusarios para los que perecen; 3.ª estos no fueron incorporados en la Iglesia; 4.ª los destinados á la condenacion no pueden salvarse; 5.ª las oraciones solo pueden conseguir la diminucion de las penas; 6.ª Dios y los santos se alegrarán de la pérdida de los que han sido condenados. Doctrina que fué condenada por la Iglesia.

Basilio I, que se gloriaba de pertenecer á la familia de los Arsacidas, de Constantino el Grande, y Alejandro el Macedonio, subió al trono y recobró en mucha parte la gloria del imperio Griego con sus conquistas sobre los Lombardos, y Arabes, dió paz á la Iglesia y con ella bienestar

al pueblo. Durante ese reposo se ocupó de revisar el Código Justiniano, cuya obra y sus *Bacílicas*, en las cuales están comprendidas las leyes de su hijo Leon VI el *filósofo*, hicieron grande honra á los reinados de esos dos Emperadores. Por desgracia, el matrimonio del último con su cuarta muger Zoe dió causa á una mala inteligencia entre el Imperio y la Iglesia.

Cisma Griego. Reducido á prision el santo patriarca de Constantinopla Ignacio, por Miguel III, y puesto en su lugar Focio, capitan de guardias del palacio, el Papa Nicolao I reinante excomulgó al intruso, quien por su lado hizo uso contra el Papa de la misma árma, manifestando que era hombre que tenia un objeto y suficiente resolucion para ejecutar sus miras. Al subir al trono Basilio restableció á Ignacio á la libertad y á su silla, y como murieró en 877, Focio volvió á esa dignidad y fué recibido á la comunion por Juan VIII que especulaba sobre el carácter atrevido y talento suficiente del nuevo patriarca, para el arreglo de la cuestion relativa á la Iglesia de Vulgaria; pero como fueron burladas las esperanzas de Juan, estalló entónces, con mas ostensibilidad, la rivalidad del patriarca griego y del Pontífice, que se hizo absoluta, separándose de hecho las dos iglesias á mediados del siglo undécimo.

Fócio sugeto de muchas letras, sostenia, tambien, que el hombre tenia dos almas, opinion que fué condenada por el concilio 8.° ecuménico constantinopolitano, celebrado en 886. (1)

IMPERIO DE OCCIDENTE.

Italia. El Papa Leon III murió en 816 y fué canonizado, siendo distinguida entre sus varios virtudes la piedad y devocion. Celebraba, diariamente hasta nueve misas (no estaba prohibido), y le dieron para succederle á *Estéfano IV* que coronó á Luis le-Debonnaire y su muger Ermingarda, llamándola Augusta. Este Papa promovió la celebracion del Concilio de Aquisgran que pasó 145 capítulos, todos relativos á los deberes sacerdotales. Luis le confirmó la cesion que su padre habia hecho á la silla romana, agregando la Sicilia. Por su muerte en 817 subió á la silla pontificia *Pascual*, presbítero de la iglesia romana versadísimo en las Sagradas Escrituras, y muy austero. Este Santo Papa falleció en 824, dejando dos monumentos suntuosos, que representan la Asuncion de la Vírgen, de los cuales se infiere que yá estaba recibida esa creéncia en la iglesia católica. Fué electo para ocupar su silla *Eugenio*, Arcipreste, y en su tiempo se celebró un concilio en Roma, de cuyos cánones puede cualquiera formarse una idea de la profunda ignorancia que cubria la Italia, sabiendo, que para hacer el discursito apertorio del concilio, fué preciso copiarlo de las actas de los anteriores.

Debe saberse que la centuria de que hablamos fué el tiempo de la distribucion, disceminacion y falsificacion de las reliquias, por haberse hecho de moda tener algo de lo canonizado por la iglesia, y nada se perdonaba para gratificar esa ansia.

Francia. Aunque Luis no resultó lo que habia esperado su padre, pues lejos de eso hizo descender el Imperio, trabándose en guerra con

(1) El historiador Nicetas dice, que los padres de ese concilio suscribieron las áctas mojando una caña en la sangre de Jesucristo; pero segun dice Beraullt Bercastel ese error resultó de que los Emperadores ponian una † sobre su nombre, hecha con bermellon.

sus mismos hijos, no dejó de continuar la tarea religiosa de Carlo-magno, espidiendo *capitulares* y celebrando concilios de suma influencia en esos tiempos, que el clero Frances, lo mismo que el Aleman, formaban el primer cuerpo del Estado, porque á él se debia en Francia la preferencia que se habia dado á Clodoveo, que fué quien puso término a la anarquía de las Galias. Por una de sus capitulares dispuso que la autoridad temporal no interviniera, de ninguna manera, en la eleccion del Papa, ni de los obispos, por ser exclusiva del clero y del pueblo, pues no teniendo potestad divina, la autoridad secular no podia conferirla. Uno de esos concilios, el de Atigniá, prohibió la prueba de la † muy en uso en esos tiempos. Las dos pártes que se acusaban criminalmente, y se defendian; ó que litigaban sobre algun asunto importante, permanecian inmobles de pié delante de una cruz y perdia el pleito la que caia desfallecida. Habia otra prueba que se hacia con un hierro bendito en azcua. Si la parte que lo recibia no era quemada, se le declaraba inocente. Este bendito fierro lo guardaban los mónges que tenian privilegio.

Pero el Duelo ó desafio, que usan todavía las géntes de pundonor, aunque sean unos bribones, era el mayor delirio de una imaginacion enfermiza, como es una insensatez, actualmente, salvo un mejor modo de pensar. Cuando los litigántes no cedian, el juez mandaba el desafio, y ese fué el principio legal de la suceptibilidad de los perdonavidas. El vencido era reputado culpable, y se le aplicaban las penas correspondientes al delito, bien fuese el acusado ó el acusador. Se ocurria á este medio probatorio, hasta por puntos de derecho. Se quizo saber v. g. en Alemania, si la representacion, para heredar, debia tener lugar en línea recta, y se batieron dos campeones amigos de las pártes—pues que habia valientes de profesion que peleaban por otros—y en España, si debia preferirse el oficio Romano ó mozarabe, y echaron al fuego los dos libros para adoptar el del que no se quemara. La iglesia siempre empeñada, porque tal es el deber de la doctrina cristiana, en mantener las buenas costumbres, purgando á las sociedades civiles de los horribles vicios que desenvuelven los malos gobernantes y las pasiones de los individuos que, por el hecho de no tener ninguna conviccion moral, suelen ser mas influentes, combatia desde ese tiempo esas prácticas repugnantes; y aunque ha logrado anular la mayor parte, subsiste el duelo como regulador del buen tono de la sociedad privada en las poblaciones de Europa (no diremos de la América del Sur cuya civilizacion nos parece postiza,) por ser el miedo el que sostiene el barniz de la buena inteligencia de los géntes del gran mundo. Verdad es que la prueba del florete y de la pistola se aplica yá á un número menor de casos, que en tiempos anteriores, pues que en algunos lugares se tiene á menos batirse v.g. un marido con el cómplice de la infidelidad de su esposa, porque una muger tal no puede deshonrarle; pero no sucede así respecto del hermano, que sí pelea con el seductor de una hermana, como si esta no debiera considerarse, cuando mas, como de la misma profesion de la muger que manchó el tálamo nupcial.

Vencedor y vencido alternativamente Luis le-Debonnaire, fué al fin depuesto del trono por el Papa Gregorio IV sucesor de San Pascual, y habiendo muerto Luis II, su hijo, que fué electo Emperador de Francia y Alemania, voló á Roma Pepin II Rey de Francia y recibió la corona de Alemania de manos del Papa Juan VIII, reinante en el último 4.° de este siglo, añádiéndole la de fierro de Lombardia, que es lo mas que podemos recomendar á la memoria de los niños, por ser muy díficil seguir

en todos sus hilos la complicada trama de Reyes descendientes de Cárlomagno, hasta Cárlos el *simple*, que reinaba al fin de la centuria, sin desmentir la Francia de sus sentimientos, haciendo, ántes bien, progresos en disciplina general, é instituciones monásticas, en particular, que eran el fuerte de la Europa cristiana bajo las reformas que dieron tanto crédito á San Benito de Aniano.

España. Como la contienda entre españoles y árabes mas bien se consideraba religiosa que política, repasando rápidamente la historia de este siglo vemos, que desde el año 812 que Abderramen subió al Califato, hasta su muerte, en 842, sufrieron martirio muchísimos cristianos en España, así como fueron depredadas las cóstas del mar de Biscaya por los Lombardos, hasta que Ordoño I los desbarató, á mediados del siglo, estendiendo sus avánces con la derrota del Emir de Zaragoza, desde Leon hasta el rio Tórmes: que Alfonso el grande condujo en 876 diestramente tres campañas contra los moros, y se apoderó del Duero y del Mincho, obligándolos á solicitar una tregua de seis años; y que despues de abdicar en favor de su hijo Don Ramiro II, murió en 910, peleando contra á quellos como general del reino.

Alemania. Gobernada por la dinastía Carlovingiana, y siendo el clero el primer cuerpo del Estado, el aspecto de los negocios eclesiásticos era igual al de Francia, y con mayor razon habiendo los alemanes adoptado la fé con el mismo entusiasmo que los francos.

Inglaterra. Los hechos notables en que debemos fijarnos en este siglo, son el concilio de Celchit, presidido por el arzobispo Vulpando, para determinar sobre ritos y costumbres: la multitud de conventos de uno y otro sexo que se erigieron; las frecuentes peregrinaciones á Roma, buscando reliquias: el tributo llamado *Peter-pence* que empezaron á pagar los ingleses á la silla romana; y el sometimiento de los Daneses al gobierno del rey Alfredo, y consiguientemente á la religion imitando todos á Gothran, que habia sido su último gobernador.

Bajo los auspicios de este rey de virtudes religiosas y talentos políticos eminentes, desapareció la Heptarquia, y resultó el *Reino Unido*, quedando concluidas las querellas que surjeron en tiempo de su antecesor Erberto, por la union al Estado de Werser de los de Kent, Essex y Sussex en 800, que trabaron en lucha á los Anglo-sajones con los Normandos de Dinamarca y Normandos de Neustria. Entónces comenzó la era de la civilizacion inglesa, mediante la buena administracion de justicia, la fortificacion de los puertos, aumento de la armada, la fundacion de escuelas de educacion de todo género, la proteccion de las industrias, particularmente agrícola y comercial, y la admision en la corte de todos los extrangeros que podian ser útiles. Rey, amigo de las ciencias y de las ártes liberales, fué un poeta tan distinguido por su brillante imaginacion, que le colocaron en el rango del primer bardo de su tiempo. Tradujo los "Consuelos Filosóficos" de Beocio, ilustrándolos con importantes comentarios, las "Fábulas de Esopo" y la "Historia Eclesiástica del venerable Veda," del mismo modo que la "Geografía de Horocio," agregándole la noticia de un viaje que mandó hacer al Polo Artico. Envió, finalmente á la India á explorar el estado de la religion cristiana.

Papas. Por fallecimiento de Eugenio II en 827, fué electo *Valentiniano*, arcediano de la iglesia de Roma, á quien siguió *Gregorio IV*, muerto en 844. *Sergio II* vino despues, y desapareció en 847, y fué

remplazado por *Leon IV*, que gobernó hasta 858. Electo *Nicolao I*, cuya enerjia para sostener la fé católica contra las demasias del poder temporal y las císmas, le hicieron considerar "una muralla de bronce levantada por Dios para contener la impiedad," murió en 867, dando lugar al pontificado de *Adriano II*, succedido por *Juan VIII*, que no pasó de 882, y se le nombró en reémplazo á *Marin*, que á los dos años cedió su lugar, con su muerte, á *Adriano III*. Habiendo fallecido en 885, ascendieron á *Esteban V*, presbítero humildísimo. Se encerró en su casa al saber que habia sido electo y para sacarle fué preciso derribar las puertas. Al llevarle en pompa parece que el cielo confirmó el acierto de la eleccion, porque cayó de improviso un fuerte aguacero que libró la comarca de la esterilidad que sufria con la sequedad de algunos años que habia producido una langosta devoradora. El nuevo Papa mandó recojer cuanta agua se pudo y distribuirla en el pueblo, despues que la bendijo, y volvió la abundancia con la desaparicon de la plaga. Este santo pontífice desapareció en 891 y fué elegido *Formoso* obispo de Porto, que no pasó del año de 896. *Bonifacio VI* murió en el mismo año de su eleccion, lo mismo que *Esteban VI*. *Teodoro* al año, y el Papa *Juan IX* en el de 900. La historia de este y de su hermano *Juan XII*, que recordaremos en su lugar, fueron borrones que afearon la silla pontificia, y perjudicaron la causa de la comunidad cristiana.

SIGLO DÉCIMO.

Esta centuria, una de las mas oscuras de la Edad media, ofrece en lo eclesiástico el mismo escaso interes que en lo secular, por falta de noticias, aunque se sabe que encontró y dejó al mundo en el estado que vamos á ver á la lijera.

Dividido en tres imperios. El de *Oriente ó griego*, débil sombra del antiguo romano colocada entre los sarracenos y francos. Las malas pasiones de sus gobernantes y contiendas profundas religiosas lo tenian atenuado en tal grado que habia necesitado aliarse con los Franceses y reconocer la igualdad de su soberanía conquistadora, para mantenerse contra los Arabes y Lombardos, llevando su degradacion hasta pagarle tributo á los primeros; conservaba, sinembargo, alguna fuerza material. El del *Califato*, en fracméntos diseminados, menos sólido que brillante por el lujo y pompa de que se rodeaban sus mandatarios y ministros del culto mahometano. El de *Oeste ó Franco*, dividido en pequeñas soberanías, las mayores de las cuales eran los reinos de Francia y Alemania, que bien examinados no tenian ninguna importancia política, aunque eran centros distinguidos de piedad religiosa. *La Francia* de ese época era víctima de los Condes y de los Duques que hacian sentir en sus respectivas provincias todo el despotismo salvaje, miseria, ignorancia y esclavitud del tiempo del feudalismo. Habia unos cuantos hombres, y millares de esclavos sujetos á la gleba. Sistema que fué creado por Cárlos Martel para asegurar á su trono la fidelidad y servicio militar de tantas notabilidades guerreras y pretensiosas, como resultaron de la invasion de las tribus transripuarias del Rin en el siglo octavo; y cuando el reino Aleman, tan estenso, como el Frances, contaba con un gran número de nobles que tenian el poder electoral y que no cedian al soberano sinó

una parte de sus derechos, para que no contara con mas oficiales y tropas, fuera de los que ellos le proporcionaran. *España*, ocupado el Norte por los cristianos que ardian en guerra contra los sarracenos, y estos dueños del Sur perdian terreno, apesar de su ilustracion. *Italia*, presentaba el aspecto de una gran ciudad reducida á escómbros sobre los cuales estaba sentada la tírania lombarda. *Venecia* era algo por su juventud, señora de las mas hermosas islas del Adriático. *Inglaterra*, tierra de Santos; pero transformada en un teatro de revolucion y carnaje por las contiendas de los Daneses y Sajones, y *Roma papal* con señorio *temporal*, aunque de corta extension; pero lo mas positivo en política por su imperio sobre la conciencia cristiana de la Europa.

IMPERIO GRIEGO.

En lastimoso desacuerdo Roma y el patriarcado de Constantinopla, por consecuencia de antiguas rencillas, de los manejos del famoso Fócio, y recientemente por la disputa de á cual de las dos corresponderia el gobierno de la iglesia nueva de la Vúlgaria, todo auguraba que al morir Leon VI el *filósofo* la vacilante unidad religiosa perderia el último respiro que le quedaba; pero todavía lo conservó durante este siglo, á virtud del contraste del genio de los Emperadores. Al morir Leon, en 912, subió al trono, de cinco años, bajo la regencia de su tio Alejandro y de su madre Zoe, que estaba desterrada, Constantino VII, *Porphirogeneto*, el cual profesó una particular devocion á la imágen de Jesucristo, impresa milagrosamente—segun la opinion comun—en obsequio de Abgaro, rey de Edessa, en un lienzo con que se limpió el rostro el Salvador, que fué comprado por el Emperador Ramano Lecapeno por doscientos sarracenos y doce mil márcos de plata, el cual lienzo, despues de estar en varias iglesias, fué finalmente colocado en la capilla del palacio de Constantinopla. (San Pablo de Latra aplicó sobre el original otro lienzo del mismo tamaño y sacó una copia en 944.) Pero Romano soldado de baja extraccion se hizo proclamar Cesar y Augusto en 919, aunque tuvo la rara generosidad de no cortarle la nariz ni sacarle los ojos—que era la suerte comun de los Emperadores destronados—á ese príncipe modelo de buen carácter y de aplicacion al estudio, en el retiro. Asesinado Romano por sus hijos, á los 25 años, recuperó Constantino su corona y murió en paz en 959. Su hijo, Ramano II, que gobernó hasta 963, fué tan vicioso como valiente, y santo su sucesor Nicéforo II, que conquistó de los arábes á Chipre, Cilicia y Antioquia, cojiendo en esta última ciudad y llevando á Constantinopla la espada de Mahoma. Bacilio II, cuyo imperado ofrece poco, y casi ningun interes á la historia eclesiástica, gobernaba al fin de este siglo. Pero para dar alguna idea de la decadencia del espíritu religioso en la capital del imperio griego, nos contraeremos á un ejemplo, citado por varios autores. El de Teofilasto, patriarca de Constantinopla, elevado á esa dignidad de diez y seis años. Era tan aficionado á los caballos que tuvo hasta dos mil, y los mantenia con dátiles, pistochas, avellanas, higos y pasas en infusion de vinos y aromas exquisitos. Estando celebrando los oficios de Juéves Santo le avisaron que una de las yeguas acababa de librar un potro, y se separó del altar inmediatamente para ir a ver la nueva cria, y volvió á continuar las ceremonias religiosas.

OCCIDENTE.

Italia. Veintidos Papas, y tres antipapas, ocuparon la silla apostólica en este siglo de extravios del buen sentido religioso, de cuyos nombres y épocas de sus respectivos advenimientos queremos prescindir, por no juzgarlos indispensables al plan, mencionando solamente aquellos que se hicieron mas notables por circunstancias particulares: pues aunque los Sumos Pontífices mantuvieron, en lo general, la pureza de la doctrina y costumbres características de la silla de San Pedro, existieron algunos dignos de severo reproche por su conducta reprobada, como Juan XII, ó como dice un escritor nada sospechoso, criticando el lenguaje chistoso de Luitprando, y el severo de Muratori. "Si se vé un Papa en la edad de la adolescencia abandonado á todas las pasiones y movimientos impetuosos, propios de sus pocos años, mas militar que eclesiástico, intrigante, rebelde y perjuro, se verá, tambien, que al mismo tiempo resplandecian en los demas órdenes de la gerarquia las virtudes mas austeras y la mayor perfeccion." Pone una larga lista de ejemplos de cosas y personas, de la cual tomaremos el de Riculfo de Soissons obispo de Francia. Difundidos la pereza y otros vicios por novadores perjudiciales, dirijió al principio de este siglo una larga circular á sus párrocos, diciéndoles—compendiamos—"Cuidad de cantar las horas canónicas, prima, tercia, sexta, nona, las vísperas, completas y maitines, lo mismo que el celebrar la misa todos los domingos y fiestas; y que los fieles no falten á los maitíves y vísperas, y mucho ménos á la misa en dias de precepto. Todos vosotros debeis saber de memoria los sálmos, el símbolo de San Athanasio, y el canon de la misa. Tambien debeis tener un Misal, un Breviario, un Libro de los Evangelios, un Martirologio, un Antifonario, el Salterio y las 40 Homilias de San Gregorio. Sinó podeis tener todo el Antiguo Testamento, que no os falte el Génesis."

El Papa *Esteban* VI consagrado en los últimos años del siglo anterior, reunió un concilio numeroso para juzgar y condenar al Papa Formoso como uzurpador, é hizo desenterrar su cadáver, que estaba cubierto con las vestiduras pontificias, lo pusieron en el salon y nombraron un abogado para que lo defendiera. Pero no bien se presentó el cadáver, le pregunto Esteban: "¿Obispo de Porto porqué llevaste tu ambicion hasta uzurpar la silla romana?" y él mismo pronunció la sentencia, condenándole á ser despojado de las vestiduras, cortarle tres dedos de la mano derecha y la cabeza para arrojar el cuerpo mutilado al Tiber. Pero Esteban á su vez, tomado por sus enemigos, fué reducido á prision, cargado de cadenas y muerto á garrotazos ¡Qué tiempos!

Juan XII, hermano de Juan IX, hijos de la prostituta Maroxia y del Duque Alvérico, tirano de Roma, electo en 956 de edad de 18 años, se hizo reo de muchos crímenes. Socorrido por Othon I, cuando solicitó su proteccion para afirmarse en el trono pontificio y contener á los Feudos sanguinarios que amenazaban su poder, le recompenzó en 962 dándole el título de Emperador, en cambio del cual el Emperador le confirmó las donaciones que Pipino y Cárlos Martel habian hecho á la silla romana, añadiéndole otros lugares, "salvo en todo nuestra potestad y la de nuestros descendientes," como consta del ácta auténtica escrita con letras de oro, que se conserva en el Castillo de Sant-Angelo. Pero estando Othon ocupado en restablecer la paz turbada en la Alta Italia, el Papa trabajaba para restablecer al uzurpador Berenger. El Emperador regresó preci-

pitadamente, y reunió un concilio de 40 obispos y 17 cardenales que depusieron á ese Papa de escandalosa vida.

Leon V que habia sido elevado en 903 no habia durado sino dos meses porque Cristóforo, otro hijo de Maroxia, le redujo á prision en que murió de tristeza á los pocos dias.

Leon VIII fué electo en lugar de Juan XII, y reconoció en el emperador de Alemania el derecho de disponer como quisiera de la corona de Italia, de confirmar la eleccion de los Papas, é investir á los prelados.

La mala conducta de aquellos Papas sobre los cuales ejercieron una influencia poderosa Maroxia y su hermana Teodora, mugeres sin pudor y muy intrigantes, dieron lugar á muchos escándalos en toda la cristiandad, y atrajeron á la silla romana la nota de violenta y uzurpadora, hasta que alguno profirió la proposicion absurda de "que la autoridad de los obispos, aunque divina en su orígen, les era trasmitida por San Pedro—El Papa—que era el *Príncipe* de los Apóstoles," y otras no menos insostenibles, efectos seguramente de la ignorancia de la edad, y apesar del tino, prudencia y sabiduría de la mayor parte de los Papas, que contrastaban las violencias de los bárbaros y gobernantes de esos tiempos tan caliginosos. Gerberto, que subió á la silla pontificia, la ilustró, en los pocos años que estuvo en ella, desde 999 que fué elegido, siendo mónge de Aurillac en la Auvernia, y sucesivamente promovido á varias estaciones que desempeñó con gran crédito, hasta ser el maestro del rey Roberto. Como Papa fué tan prudente y justificado, que no se atrevió á disputarle sus regalias á los príncipes seculares. Siendo ademas de muy virtuoso, bastantemente sábio, decian vulgarmente, que tenia pacto con el diablo.

NOCIONES SOBRE LOS LOMBARDOS Ó NORMANDOS.

Estos bárbaros procedian del Tanais, siglos hacia, y ocupaban los lugares conocidos por Dinamarca, Noruega y Suecia: guerreros famosos y piratas, sectarios de la religion sanguinaria de Odin, conquistaron todas las regiones del Báltico. En su habitual ocupacion depredatoria, se mantuvieron infestando los máres del Norte y Mediodia de Europa hasta el siglo X que cambiaron de carácter, por haber abrazado la religion cristiana bajo su caudillo Rollon, en 910. Antes de esto cometieron atrocidades inauditas en todos los lugares que cayeron en sus manos, particularmente con los mónges y sus conventos, que eran los objetos que mas aborrecian. Recorrian al principiar esta centuria las costas de Inglaterra y atacaron el convento de vírgenes de *Collinham*, y ántes de derribar las puertas la abadesa llamó á Capítulo, y les dijo á las mónjas, "para librarnos de la violencia de los idolátras no nos queda otro medio sinó es este," y sacando una nabaja se cortó la nariz y el labio superior, y todas hicieron lo mismo. Horrorizados los bárbaros con ese espectáculo prendieron fuego al edificio, y se abrasaron todas esas heroinas de la castitad claustral. Tomaron despues al rey Ethangles y le azaetaron, amarrado á un árbol. El feroz Hubba degolló, en otro convento, con su mano, 84 mónges, pisoteó las reliquias, rasgó las Escrituras, y redujo las iglesias y monasterios á cenizas, despues de saquearlas de cuanto tenian de valor. Penetraron en Alemania, é hicieron lo propio. Ardiendo las iglesias de Bremen, se levantó un huracan que arrebató las maderas encendidas y cayeron sobre los batallones lombardos, que hu-

yeron abrasándose. Se tiraron al Rin y se ahogaron los mas. En Flandes sucedió que, viendo los mónges de San Ursmaro degollar cuatro de sus hermanos, se abrazaron todos diciendo: "Señor! compadeceos de nosotros," y San Ursmaro, "Señor! socorred á vuestros hijos!" en cuyo instante cayó un aguacero acompañado de rayos, que atemorizó á los asesinos y huyeron. Trabados en combate con los Borgoñones delante de los muros de Chartres, el obispo Antelmo, vestido de pontifical, se puso en medio de los combatientes con una cruz en una mano, y la túnica de la Vírgen en la otra—Habia sido obsequiada por el emperador Nizéforo á Cárlo-magno—y á su vista fugaron los Lombardos. Entónces fué comisionado Francon, obispo de Ruan para tener una conferencia con Rollon que convino en los términos de paz que el obispo le propuso, comprometiéndose á bautizarse, y recibiendo el territorio de Bretaña para sus trópas, mientras poblaban la Neustria que es lo que se llama *Normandia.* Rollon se bautizó en 912, y tomó el nombre de su padrino, Roberto duque de Francia, llamándose, de consiguiente, Roberto duque de Normandia. Tan bravo y feroz, como habia sido ántes, fué pacífico, piadoso, prudente y caritativo despues, reparando con sendas obras buenas y de eminente virtud cristiana, los males que habia causado.

Los Polacos, antiguos *Sarmatas*, y los Rusos, antiguos *Escitas*, siguieron por inspiracion de los Boemios, el ejemplo de los Lombardos, los primeros en 964 bajo su rey Miscislao, conquistado por su esposa la princesa *Dubrava—buena y virtuosa*, que es el significado de esa palabra, y los segundos en 989, siguiendo á Ulidimiro, que fué el primer rey ruso cristiano, así como se llamó Jordan, el primer obispo polaco.

Alemania. Progresaba admirablemente en religion, reciente como era su fervor, estimulados los pueblos por sus obispos, semejantes á San Uldarico de Augsburgo, de prosápia ducal, discípulo de Santa Viborada, reclusa del convento de esa ciudad, de mucha sabiduría y piedad. Lo mas esquisito que se ponia á la mesa del obispo era para los póbres, entre quienes repartia á manos llenas sus cuantiosos bienes. Celebraba anualmente dos concilios, y visitaba su diócesis en un carro tirado por bueyes para dar lugar á que le siguieron los campesinos, acompañándole á cantar sálmos con su capellan. A virtud de esta religiosa costumbre, que elevó á estrategia militar, cuando fué necesario, y auxiliado por su emperador Othon, este valiente prelado derrotó en 955 á los Húngaros, que desolaban la Alemania desde el Danubio hasta la Selva Negra.

Dinamarca. Atacados los Dinamarqueses por el emperador Othon I su rey Harold, se vió precisado á pedir la paz y se le concedió á condicion de hacerse cristiano, y lo cumplió con su muger é hijo. En un convite, celebrándose la conversion del pueblo se habló de asuntos religiosos, como era natural, estando presente el Rey, todos los cortesanos convinieron en que Jesucristo era Dios, pero que habia otros mas poderosos. Poppon, cristiano Dinamarques, sostuvo la opinion contraria á la última parte, y para probarlo se comprometió á sufrir la prueba del fuego, para lo cual se caldeó una barra de fierro hasta que se hizo azcua. La tomó con entera confianza, y la sostuvo en las manos todo el tiempo que quisieron; y al ver todos que no habia sufrido la menor impresion, el Rey gritó el primero. ¡Solo Jesucristo es Dios! Abajo los ídoles! Palabras que fueron repetidas por todos los concurrentes. Luego, luego se dividió la Jutlandia en tres obispados, cuyas sillas se estableeieron en las ciudades de Slervic, Ripen, y Atus, sugetas á la metrópoli de Ham-

burgo, recomendándoseles el cuidado de las iglesias de Zelandia, Finlandia y Suecia al lado opuesto del mar Báltico. De ese modo la sangre Dinamarquesa, ántes muy hostil, pasó á ser una de las mas adictas de la religion. Aroldo, su primer Rey cristiano, edificó la primera iglesia dedicada á la Santísima Trinidad.

Hungria. Aunque Guisa, rey de los Húngaros y su muger fueron cristianos, la nacion no se convirtió sinó en 997, reinando su hijo Esteban. Dividió el territorio en dos obispados, señalando á Estrigonia para Metrópoli. Magnífico en sumo grado, edificó una suntuosa iglesia en Alba-real, cuyas mesas de oro maziso y brillante, quedaron ofuscadas por el fulgor de las piedras preciosas que las cubrian.

Francia. Roto, en 888, con la muerte de Cárlos el *Gordo*, el vínculo de unidad política con Alemania, Conrado duque de Franconia fué el primer rey Aleman, elegido por la asamblea de las ocho naciones ó estados que formaban la confederacion del Rhin. A este le succedió Henrique el *Pollero* duque de Sajonia, que fué el padre de Othon I, llamado el Grande, coronado Emperador, como se ha visto, en Milan, por Juan XII, en 962. Concluida, ádemas, en este siglo la dinastía Cárlovinguiana con el fallecimiento de sus dos últimos Reyes que fueron Luis IV llamado el *ultramarino*, por haberse criado en Inglaterra, y Luis V, Hugo *Capeto*—nombre tomado de la forma de sombrero que usaba—Conde de Paris, se apoderó del trono de Francia, y como su primera atencion fué asegurar para su familia el trono, hizo coronar en Orleans á su hijo Roberto, uniendo al dominio real los Ducados y Condados que el habia poseido como vasallo de la anterior línea de Reyes. Habiendo casado Roberto con Bertha, viuda del Conde de Blois, su pariente en grado prohibido por los cánones, el Papa Gregorio V le excomulgó y puso el reino bajo de un interdicto. El rey se sometió á la censura y se separó de su esposa, aunque lleno de sentimiento, y para reconciliarse con el Papa, tomó por esposa á Constanza de Tolosa, princesa frívola, por no decir *malvada*, con algun historiador, pues que otros no la denominan así, que envileció el buen natural de su esposo, y le hizo lanzar, por la primera vez, rayos de exterminio contra los hereges. En ese tiempo de caprichos feudales el duque Guillermo de Aquitania cedió su territorio de Cluny, en que mantenia sus perros de caza, para que se erigiese un monasterio que fué el semillero de otros muchos, al tenor de una escritura otorgada en 920, que decia así: "Quiero emplear en beneficio de mi alma las riquezas que Dios me ha dado, y creo que debo buscar la amistad de los póbres de Jesucristo, y hacer una buena obra perpétua fundando una comunidad monástica. . . . . Sepan, pues, todos, que yo Guillermo y mi esposa Engilberga hacemos esta donacion por el alma del rey Eudon nuestro soberano, por las de nuestros parientes y servidores, por nuestra salvacion y por la de todos los cristianos, unidos con los vínculos de la fé y de la caridad; pero con la condicion de que en Cluny se ha de edificar en honor de San Pedro y San Pablo un monasterio, que sea siempre un refugio de los que, saliendo póbres del siglo, vengan á buscar en el estado religioso los tesoros de la virtud. Os suplico, pues, ¡ O santos depocitarios de las lláves del Cielo! y á vos, ¡ Pontífice romano! que separeis de la iglesia y excluyais del reino de la gloria á los uzurpadores de los bienes y hacienda del monasterio de Cluny, y que protejais eficazmente á los mónges que viven en el Señor." San Bruno de Colonia introdujo en ese monasterio la regla de los Benedictinos, cuya auste-

ridad aumentó en el convento de Fleuri el abad Odo, y trasladó á él el cuerpo del fundador, llevándolo del monte Cassino en que reposaba. La disciplina benedictina se hizo comun en Francia en este siglo.

Inglaterra. Elevada, religiosamente hablando, á un alto grado de perfeccion, tanto como de prosperidad política y civil, por el sábio gobierno del monarca Alfredo, su hijo Eduardo, denominado *Mas viejo*, y su nieto Athlestan, durante este primer medio siglo, continuaron haciendo grandes servicios en uno y otro sentido á la comunidad ingleza, fundando este la Universidad de Lóndres, orígen de la sólida ilustracion anglo-sajona, y ambos muchas iglesias y monasterios, para reparar los grándes daños causados por los Lombardos y Daneses, enriqueciéndolas con librerías y ornamentos abundantes. Reinando Athelestan II, ácia el promedio de la centuria, la cristiandad volvió á sufrir nuevas irrupciones danesas, agregadas á la carestía que se esperimentaba, de años atras, á consecuencia de una enfermedad que atacó á los animales, y una disenteria que quintaba la poblacion. Mas daño, empero, recibió la religion de parte de los mónges—contajio sin duda del mal ejemplo trasmitido de aquellos Papas extraviados—que turbaron la paz pública en la segunda mitad del siglo acaudillados por el abad Dunstan que puso la clerecia á punto de desaparecer. Con motivo del matrimonio del rey Edwine con la princesa Elgiva, parienta en grado prohibido por la Iglesia, ese abad de Glastonbury se unió á muchos nobles para insultar al Rey, el mismo dia de su coronacion; y aunque tuvo que fugar para escaparse de la cólera del soberano, sus secuaces resistieron y arrancaron á la Reina de su palacio, marcaron su rostro con un fierro ardiente y la desteraron á Irlanda. Ese tan considerable atentado cambió la faz de los negocios, haciendo de Inglaterra un vasto escenario de revolucion y carnage, á pesar del cual la religion continuó produciendo su acostumbrada abundante cosecha de virtudes, pues, como se ha dicho, el Reino-Unido en esos siglos de triste recordacion civil, era por sus tendencias á la santidad, la antítesis de la corrupcion general.

España. Despues que, desprendiéndose los cristianos contra los Moros desde las alturas Asturianas, Ramiro II tomó á Madrid en 932, y extendió sus dominios sobre todos los collados que separan la Nueva de la Vieja Castilla, á consecuencia de la gloriosa batalla de Simáncas, en que perecieron 80,000 Sarracenos; y que un siglo despues de fundado Búrgos, Fernando Gonzalez creó, en 960, el reino de Castilla, separándolo de Leon, y que el Vizir de Córdova obligó á Bermudo II, en 990, á refugiarse en los bósques de aquellas Córdilleras, destruidos que fueron sus ejércitos en 54 campañas conducidas por Almanzor, puesto el Conde de Castilla al frente de los vecinos de Leon, Navarra y Castilla que se reunieron por el temor del riesgo comun inminente, destrozó en 997 todo el ejército mahometano hasta entónces victorioso, quedando Almanzor avergonzado. Al terminar esta centuria fué que Alfonso III, llamado el *Grande*, por sus muchas hazañas, reedificó sobre un cróquis mas grande y bello en Oviedo la Iglesia de Compostela, que habia sido declarada metropolitana por Juan IX, y destruida por aquel Vizir.

Milenarios. Interpretándose erroneámente por muchos eclesiásticos asustados del general desórden—en mucha parte producido por la mala conducta de los Papas—el capítulo 20 de la Revelacion de San Juan, el universo cristiano se halló colocado al principiar el siglo bajo del temor del *Juicio Universal*, al extremo de ser abandonados los palacios y aún

los templos. Excitados extraordinariamente los ánimos, y sin poder distraerse del susto y de la angustia, casi todas las cártas que se escribian comenzaban con este pensamiento alarmante : " Como el mundo se vá á concluir," y todo cuanto se decia y hacia participaba de igual temor. Llegó el pánico al caso de que se desbandara un ejército del Emperador Othon asustado de un eclipse de sol que se creyó anuncio de la final catástrofe.

Bajo de esta presion creada simultáneamente en Francia por Leutardo y en Italia por Vilgardo, llamados los *milenarios*, se restableció la buena inteligencia de los reyes Capetos y Alemanes ; se fundó un número mayor de Iglesias y monasterios que en ninguna otra época, pues todos los que morian, y los que tenian en prospecto el Juicio Universal, dedicaban sus bienes á objetos piadosos, y comenzó á usarse de las *penitencias*, hasta el rídiculo, empeñados, con preferencia los mónges en mantener una constante y cruda guerra de la voluntad mística contra el cuerpo, bruto mal conducido por sus pasiones. Se desfiguraban con el ayuno, vigilas y azótes, para que el espíritu triunfase sobre la carne : se amarraban cadénas al rededor del cuerpo hasta que penetraban en los huesos : se proscribió el aseo, cesando el uso de los baños tibios, y aún frios, por considerarse la limpieza un elemento de lujo, precursor del pecado ; y se pusieron en habitud tantas y tan variadas pruebas de heróismo sobrenatural, que parecen increibles. Véanse unos pocos ejemplos de penitencia caprichosa. Arnulfo de Villars, en Bravante, se puso una camisa interior de la piel, sin curtir, de un Erizo, ánimal cubierto de puas, para estar constantemente punzado. Santo Domingo, llamado el *corazero*, se vestia de fierro, y no se ocupaba mas que de vestirse y desnudarse para azotarse, y San Simon *Stock*, tuvo ese nombre por haber vivido metido muchos años en el hueco de un árbol.

En conclusion, se sabrá, volviendo la vista á Constantinopla, que ocupado el patriarcado del arreglo de su disciplina violada por las 4.as nupcias del Emperador Leon, nada habia intentado contra la autoridad de la Silla Pontificia ; pero que al terminarse aquellas dificultades, fué habilitado el partido de Fócio, pretextando estar disgustados con la discordia que duraba en ámbas iglesias, hacia ochenta años, con cuyo motivo, aparente, se reunió un concilio de obispos griegos, que levantando la voz, prorrumpió en deseos de que fuese eterna la memoria de los patriarcas, nombrándolos uno por uno, y de los últimos á San Ignacio y al mismo Fócio que le habia dado tormento atroz, y condenando cuanto habia sido escrito contra uno y otro. Pero Siricio, electo en 995, se adelantó algo mas, dándose el nombre de Fócio y murmurando en público contra el Papa, y fué todavía mas allá Sergió que le sucedió, ántes de terminar el siglo, en el patriarcado, reuniendo un concilio que debia borrar de las dípticas sagradas al Papa, en señal de abierta hostilidad, como sucedió, sin que los Emperadores, no decimos, se opusieran de hecho, sinó que ni aún dijeran una sola palabra conteniendo el cisma. Ese penoso estado se arraigaba al propio tiempo que las naciones Tudescas ó Esclavonas se incorporaban en el grémio de la Iglesia latina, y que las multiplicadas sectas árabes, en pequeñas reducciones, iban perdiendo terreno en España. Pero tambien debe observarse, que cuando la Europa cristiana yacia en una estupenda ignorancia, entregada al feudalismo y relajacion moral, los árabes progresaban en ciencias, ártes y comercio, como se inferirá de

la lijera mirada retrospectiva y contempóranea con que vamos á concluir la rápida, pero sustancial, noticia del siglo décimo.

Arabes. El cultivo de las létras comenzado por Almanzor I, continuado por Haroun al Rashid, y su hijo Almamon, por Almotassen que le siguió, por Emir Omar al Radhi, y varios otros Califas en las diversas dinastias musulmanas hasta Almanzor II, reinante en España (decimos parte de ella) en los últimos dias de este siglo, adquirió un brillo extraordinario, habiéndose dedicado en cuanto á lo primero, al estudio de la lengua griega y traduccion de los manuscritos que quedaron esparcidos despues del incendio de la librería Alejandrina por los fanáticos sectarios del profeta. De este modo, y á virtud de las grandes escuelas que abrieron en todas pártes, los árabes adquirieron conocimientos pasmosos en matemáticas, astronomía, historia natural, filosofía y medicina, que fueron la base de aquella ilustracion sobre la física, arquitectura civil, rural y militar, fábricas y comercio que les merecio justa nombradia y quedaron acreditados por el esplendor de Bagdad, Ispham, Kufa, Damasco, Córdova y otros centros de civilizacion: pues que tuvieron hasta en el litoral del Africa póetas é historiadores, y salieron de todos los planteles de enseñanza sábios, como Rahaces y Avisena que se elevaron al rango de Hipócrates y al de los matemáticos que midieron en el siglo nono el grado del gran círculo terraqueo, para determinar la circumferencia del globo, en ocho mil leguas. La química, aunque degradada por los alquimistas—buscadores de la piedra fílosofal, ú arte de hacer oro—hizo notables adelántos, y cuantos viajeros han visto y examinado las obras que estan en pié, y los restos esparcidos de arquitectura morisca, admiran su novedad, gusto y magnificencia. Limitándonos á Córdova, es sabido que tenia ocho leguas de estension y contenia 60,000 palacios y 283,000 casas particulares. La gran Mezquita, comenzada por Abderraman y concluida por Hashem I, tiene 600 pies de largo—casí igual á San Pedro de Roma—y 250 de ancho, que es el doble de la iglesia metropolitana de Paris—cien columnas de mármol ó jaspe, formando el circuito de la cúpula, y 993 que dividen el todo en 19 náves cerradas con puertas de bronce llenas de esculturas en bajos-relieves de oro, en tiempo de los árabes, los de la puerta principal. 4,700 lámparas iluminaban el interior de dia y de noche, en las que se consumian anualmente 12,000 libras de aceite.

SIGLO UNDÉCIMO.

IEPERIO GRIEGO Y CONSUMACION DEL CISMA DE SU IGLESIA EN 1053.

Bacilio II, que murió en 1025, despues de un reinado de 50 años, religiosamente indiferente, tan cruel como ignorante y supersticioso, redujó la Vúlgaria á provincia griega, habiendo ganado una batalla, en 1014, en que hizo quince mil prisioneros, á todos los cuales les sacó los ojos, dejando un tuerto de cada ciento para que guiase á los demas que devolvió á su soberano. Constantino VIII que le siguió, por tres años, y Romano III, coronado en 1028, que cayó envenado por su muger Zoe. Miguel IV, que, al derrotar á los Vúlgaros, abandonó la púrpura por el zayal del mónge en 1041. Miguel V, succedido por Constantino IX, tercer esposo de Zoe, contra el cual se conjuraron diez de sus generales, y Miguel VI, sucesor de Teodora en 1054, en cuyo tiempo asomó la dinastía de los

Commenos, familia noble de las riberas del Euxino; no dejaron de que pudiera ocuparse la historia eclesiástica, sinó hubiera de ser para deplorar los excesos habituales en el trono de Bizancio.

Disgustados, al fin, los militares con tantos Emperadores débiles, elevaron al trono á Isaác, hermano de Manuel y Juan Commenos, en 1057, todos ellos generales de nombradía; pero solo lo ocupó dos años por falta de salud, y como Juan no quizo aceptarlo, nombraron á Constantino X, *Ducas*, en cuyo tiempo los Turcos se apoderaron de muchas provincias orientales. Siguieron en el gobierno sus tres hijos bajo la regencia de su madre Eudoxia, que casó en 1068 con Romano IV, *Diógenes*, que cayó en poder del bárbaro Arslan, durante cuya prision se apoderó del cetro Miguel VII, *Parapinaces*, que sacó los ojos á su predecesor al volver á Constantinopla rescatado por una gruesa suma.

Tal era el movimiento del personal y negocios imperatorios en 1074, cuando Soliman conquistó la Romania y estableció su corte en Nicea, quedándole al Imperio solo el litoral del Asia menor, despues de perder en manos de los Lombardos lo poco que le quedaba en Italia. Puesto, por los soldados, bajo del solio, Nicéforo III, á causa de la debilidad de Parapinaces, á quien se le confirió el arzobispado de Efeso, Alejo I, Commeno, arrojó á Niceforo y le condenó á la oscuridad de un monasterio en 1085. Alejo, semejante á un hábil piloto que salva su buque de las borráscas, mantuvo con valor y destreza el gobierno, hasta lograr que los Normandos abandonaran á sus jefes; mas, como los Turcos le acosaran, se vió precisado á dirijirse con cártas suplicatorias á todos los príncipes de la cristiandad, y ese fué el principio que desenvolvió la idea de la famosa guerra de las cruzadas.

Roto, completamente, el lazo de union de las dos iglesias, el patriarca de Constantinopla *Celulario* desconoció abiertamente el rango y autoridad del romano Pontífice en el orbe cristiano, en 1033, desgracia que estuvo precedida de la demolicion del templo del Santo Sepulcro, yá quemado por los Persas, por sugestion de los judíos de la Francia que escribieron al califa Hakem, diciéndole, que el prurito de las peregrinaciones tenia por objeto minar su autoridad y existencia. Descubierto en Orleans y confeso el judío portador de la carta, los ministros reales le condenaron á ser quemado vivo, y arrojaron á todos los judíos de Francia, haciendo lo mismo todos los reyes cristianos, por manera que en cinco años no se veía un solo hebreo en ningun pais cristiano.

OCCIDENTE.

Este siglo, de los mas famosos de la historia eclesiástica, encontró en la silla pontificia á dicho Silvestre II á quien sucedió en 1003 *Juan XVII*, que á los pocos meses fué remplazado por *Juan XVIII*, que cambió la triple corona por el cerquillo de fraile, y fué durante el corto reinado de *Sergio IV*, que ascendió inmediatamente, que los Turcos quemaron la iglesia del Santo Sepulcro. Ese Papa descendió á la huesa con la gloria de una conciencia justificada por su extrema caridad, para con los menesterosos. En el año de 1012 fué elegido *Benedicto VIII*, con cuya noticia ponemos término á la que resultaria muy larga si nos ocupasemos de la cronologia de todos los Papas de la centuria, limitándonos á decir, que á ella pertenecieron *Gregorio VII*, gobernante des-

pues de la primera mitad del siglo, y *Urbano II*, el último de esta, que serán conocidos en el curso de estos apuntamientos.

Alemania. Othon III, nieto del I el *Grande*, que murió en 1002 dejó vacante el trono para Enrique II, Duque de Baviera, último rey de la casa Sajona. Requerido por sus amigos de Roma para que cortase los escándolos á que habia dado lugar la eleccion simultánea de tres Papas, apoyó la de Benedicto VIII, estando yá en Roma, y despues que afirmó la autoridad de Benedicto, fué coronado por este, Emperador. De regreso por los Alpes, y visitando los conventos de la Lorena se detuvo en el de San Vannes, y allí se le hizo concebir la idea de quedarse de mónge, y de hecho no salió del monasterio. Al mismo tiempo que Leon IX, hermano de Benedicto, fué electo Papa, Conrado II subió al imperado, comenzando en él la línea de los *Franconios*, en 1024. Su hijo Enrique III—el Emperador mas poderoso aleman—aprobó la eleccion del obispo de Bambery para Papa, con el nombre de Clemente II. Fué como los tres que le siguieron, muy respetable por el empeño que tomó para morigerar el clero mas que ántes extraviado del camino de la disciplina eclesiástica. Enrique IV, que siguió á su padre en 1056, y que no fué sino un mal príncipe, tuvo de contradictor á Ildebrando, Papa denominado Gregorio VII, primer Pontífice elegido por el colegio de los Cardenales, que le disputó el derecho de *Investiduras*, por que sin negarle la facultad de dar el obispado, desconocia en el poder temporal la autoridad de conferir la espiritual que solo puede recibir el obispo del Papa con el anillo y báculo que la simbolizan; y como fuera de ese motivo, acusó al Emperador—ante los cardenales—de simoniaco, reuniendo Enrique un concilio en Worms, hizo deponer al Papa, y con esa causal este le excomulgó y absolvió á sus vasallos del juramento de obediencia, en 1076. Como el mal gobierno tenia resentidos á muchos nobles, Rodulfo de Suawia y Güelfo de Bavaria, apoyados en el Papa, se pusieron al frente de la aristocracia y humillaron á su soberano, obligándole á solicitar la absolucion, que consiguió despues de haber estado sentado tres dias descalzo, y con un saco de lana vil en las puertas de la casa papal, en 1077. Mas, no habiendo hecho Enrique aquello sinó por temor de sus enemigos, y miéntras sondeaba los sentimientos de sus súbditos Lombardos, al asegurarse de su fidelidad, y estando yá sentado en el trono Rodulfo de Suawia, cayó sobre los revoltosos y desbarató en la batalla de Wolkeheim, en que murió el duque coronado, por la lanza de Godofredo de Bouillon. Pasó inmediatamente á Italia, y arrollado que hubo á sus enemigos, desterró al Papa á Salerno en donde murió, en 1085, diciendo: "Por amor á la justicia, y odio á la iniquidad muero en el destierro."

Enrique IV, de Alemania despues de una larga carrera de infortunios, deshonrado por Bertha su muger: obligado á pelear contra sus hijos: á vender sus libros para comprar el pan: de no quedarle otra cosa que su espada, que mandó á su hijo fiel con esta esquela, "si me quedara mas, te mandaria mas:" de mendigar la miserable plaza de lector de una iglesia que él habia fundado, y que se le negó: de caer desfallecido en la escalera de esa misma iglesia, y morir allí de hambre; no mereció ni el honor anonadante de la sepultura, como cualquier excomulgado. (¡Lo que es el hombre!)

Francia. En odioso choque Hugo, Roberto y Enrique contra su padre Roberto, coronado por Capeto, á consecuencia del mal carácter de su madre Constanza, el escándalo cesó con la muerte del Rey, en 1031,

despues de un reinado, consagrado á sola la piedad, de 25 años. Fué ese monarca de una religiosidad que le hizo santo, habiendo sido su ocupacion fundar iglesias, corregir las liturgias, mantener diariamente trescientos póbres y muchas veces hasta mil, de todo lo necesario. El Juéves Santo les lavaba los pies, cubierto de un saco humildísimo y despues les servia la comida.

Durante este reinado la iglesia de Francia comenzó á tomar medidas contra los hereges que aparecieron en gran número y con diversas pretensiones, y un concilio que se reunió en Orleans en 1019 condenó á muchos al fuego. Entre los condenados vió Constanza á su confesor y ella misma le sacó los ojos con la punta de un clavo.

Enrique I subió al trono de su padre, y se sostuvo en él, apesar de las pretensiones armadas de su hermano Roberto, apoyado por el duque de Normandia, Roberto el Diablo. Pero fué arrojado en 1054 por Guillermo el Bastardo, conquistador posterior de Inglaterra. Por su muerte ocupó el trono su hijo Filipo I, que es el reinado mas largo de los anales franceses. Lleno de vicios privados mereció el desprecio, y la conminacion de Gregorio VII, y excomunion de dos Papas sucesivos en los concilios de Autun y de Clermont, como traficante con objetos religiosos y por haberse divorciado. Lo demas de su vida pertence mas bien al dominio de los romanceros, que á la historia de la verdad constatada.

La Cartuja. San Bruno, de familia muy distinguida de Colonia, canónigo de la Catedral de Reims, y uno de los Téologos mas elevados de su época, formó la resolucion de ocultarse en la soledad con algunos amigos, y eligió el desierto de la Cartuja en Grennoble, y al tener un número considerable de imitadores le dió á su comunidad la regla, que transmitió despues á igual instituto que creó en la Calabria, en donde murió. Cada hermano tenia una celda independiente, y se alimentaban de cosas sumamente sencillas, y en pequeñisima cantidad. Solo podian reunirse los sábados en sociedades parciales, comunicándose por señales : su vestido era un zayal tosco de lana, pegado á las carnes, y se mantenian con el producto del trabajo de la tierra. Todavía se observa ese método de vida cenobítica.

España Cristiana. Con la muerte de Bermudo III, en 1037, se unió á Castilla el reinado de Leon en la persona de Fernando de Navarra, llamado, aunque muy guapo, el *Temblador*, y bajo su gobierno los príncipes árabes de Zaragoza, Toledo, Córdova y Sevilla quedaron sugetos á tributo. Fuera de esto, un ejército francés auciliar de Alfonso, uno de los tres hijos de este Fernando, que habia heredado el reino de Leon y las Asturias al terminar el siglo, obligó á los sarracenos á encerrarse en Andalucía, que era el último recinto que les quedaba. El Cid, Rodrigo, Rui de Vivar, conocido por el *Campeador*, perteneció al reinado de Fernando y fundó el reino de Castilla, que gobernó hasta su muerte en 1099.

Inglaterra. En proporcion del complicado interes que los cambios, y reyértas políticas ofrecen á la historia de este nombre, no hemos encontrado en lo eclesiástico efemérides propias de un plan elemental, sinó es que nos hayamos de fijar en lo que Rufo, último Rey de este siglo, estatuyó con el nombre de *Beneficio eclesiástico*, contraido á perdonarle la vida al reo condenado á muerte, que probara saber *léer*.

Tregua de Dios. Antes de dar la correspondiente idea de lo que así se llamaba, no dejaremos de hacer saber, que el rey de Hungria Esteban

recibió del Papa el título de *Apostólico*, y que Berengario, Arcediano de Angers, atacó abiertamente en Francia la doctrina de la Eucaristia por lo cual se le amenazó, dos veces, con la excomunion. Cuando, en esos tiempo de ingrato recuerdo, los lugares estaban en paz con sus vecinos, los particulares se veian precisados de tomar sobre sí mismos la obligacion de decidir sus querellas en combates parciales, y como de este abuso resultaban grandes males para las familias, el concllio de Clermon estableció un cánon paraque, desde el ponerse el sol el Miércoles hasta el nacer el sol del Lúnes de cada semana, hubiera una tregua, llamada como queda indicado, bajo pena de excomunion.

LAS CRUZADAS.

Ponemos término á la lijera noticia de los asuntos eclesiásticos de esta centuria, que por lo visto diferia poco de la anterior, pues lo mas sustancial que es la absoluta separacion de las dos iglesias no fué sinó la consumacion de un cisma de casi noventa años, con la relativa á la célebre guerra primera de las cruzadas que tuvo lugar al fin del siglo que hemos visto pasar.

A los 800 y tantos años que han corrido quizá habrá á quienes parezca muy natural, lo mismo que cuando aquello aconteció, que los Pontífices de Roma, y todo cristiano de conviccion profunda desearan que la religion cristiana, elemento indispensable de vida espiritual, volviese á derramar sus beneficios sobre las innumerables géntes sojuzgadas por las falsedades y cimitarra de Mahoma, porque el verdadero profesor del Evangelio no puede pensar, siquiera, que haya bienestar, ni humano, bajo de otro Credo. Si se advierte, tambien, que no habia mayor ahinco ni consuelo mas religioso en los tiempos del *romanticismo* cristiano, permitásenos la espresion poética, que el de visitar los santos lugares, que el Salvador habia visto con sus ojos, santificado con su presencia, fertilizado con sus bendiciones, humedecido con su sudor, iluminado con sus divinos discursos, y empapado con su sangre, con la sangre que la mayor impiedad habia hecho brotar del cuerpo del hombre mas inocente: que por todas pártes y á cada paso, en el Jordan, en el mar de Galilea, en el lago de Tiberiades, en el Tabor, en Bethlen, en muchos pueblos y en la gran ciudad de David, en el Golgáta, en el Santo Sepulcro..... los peregrinos encontraban impresos los recuerdos que exaltaban su devocion: que no habia un solo punto de ese inmenso terreno que no estubiera sembrado de monumentos consagrados á la memoria de millares de millares de gloriosos mártires; y que esos Anglo-sajones, esos Francos, esos Germanos, y cuanto hay de mas distinguido sobre la tierra, que formaban un cordon no interrumpido de caravanceros, atravesando los vastos desiertos, muertos de sed bajo del sol abrasador de la Siria y de la Palestina, no solamente se alimentaban con dificultad de lo escaso y caro que compraban del perezoso beduino, enemigo del extrangero, sinó que eran pillados de lo poco que llevaban, despajados con violencia de la voluble sombra de la palma del desierto y asesinados á la vista del anciado cuadro de sus fatigas; nadie culpará á Silvestre II, y á Gregorio VII, y demas Papas intermedios, que meditaran en formar un armamento de la Europa contra el Asia. Mahoma la habia arrebatado con el cuchillo y el fuego del universo cristiano, y les pareció muy justo emplear la fuerza material para quitarla á los Turcos, que eran yá

los posedores por conquista. ¿Fué contraria esa resolucion al génio del cristianismo en su genuina acepcion? Dirán siempre muchos que *sí*, y pudiera ser que cuando ménos, otros tantos digan que *nó*; pero muy pocos, ó ninguno aprobará la conducta que observaron los caballeros *vestidos de fierro*, entregándose á tantos excesos.

Veamos los hechos. Tal era el pensamiento general cristiano, cuando las cártas de Alejo Commeno, y la elocuencia de Pedro el Hemistaño, comisionado por Urbnao II, prendieron ese fuego que se propagó por toda la Europa, en cuya efervescencia se reunió en 1095 el concilio de Clermont, en el cual, al hablarse del proyecto, los millares que oian, gritaron con una sola voz: "Esta es la voluntad de Dios," y estamparon en el acto sobre sus vestidos una †, y como el concilio ofreció una indulgencia plenaria para todos los cristianos que murieran, la espedicion se fijó para el 15 de Abril de 1096. Pero Pedro con su teniente general Walter, "El sin blanca" se anticiparon á salir con millares de entusiastas de ambos séxos, seguidos por otras grándes congregaciones independientes, que tenian en sus pendónes, unos un Ganzo y otro un Cabro (1), que se cebaron en los judíos del Rin. Walter atravezó la Hungria, y al pasar por la Bulgaria perdió la tercera parte de sus trópas; pero Pedro que le seguia con 40,000 tomó á Semlin, y pasaron á Constantinopla, y al atravesar el estrecho los atacó Soliman en los llanos de Nicea, y perdieron 30,000 hombres ántes de tomar una sola plaza de los infieles.

Primera Cruzada. Godofredo de Bouillon, el heroe de ese drama de extraordinaria galantería, Raimundo de Tolosa y Hugo de Vermandois, reunieron un poderoso ejército, y al romper el año 96 marcharon cada uno por su camino y llegaron á los nueve meses á Constantinopla. Alejo les proporcionó medios de atravesar el Bósforo, y al llegar todos á la planicie de Bitinia se hizo una revista y se encontraron cien mil jóvenes de la flor de Europa y 600,000 combatientes por todos, sin contar los eclesiásticos, las mugeres y los niños. Despues de Nicea, y Dorilea cayeron en su poder en reñidos combates todas las plazas de Asia menor. Partieron para Antioquia, y la sitiaron y tomaron á los seis meses. Pero como á su vez fueron atacados por inmensas masas turcas, durante 25 dias estuvieron al borde de la ruina total, de que se salvaron á virtud de una salida de desesperacion que hicieron, y con ella derrotaron completamente á los enemigos en 1098. Despues de inauditos sufrimientos por enfermedades y hambre que redujeron su hueste á 40,000 de pelea, salieron á los 10 meses para Jerusalen, y la rindieron á las siete semanas de sitiada, en 1099. Mataron 70,000 muslemines, y libre yá el *Santo Sepulcro*, se preparon á cumplir sus votos con la piedad y solemnidad que son de suponerse.

Electo rey *Godofredo de Bouillon*, no aceptó el título, "por parecerle repugnante ponerse corona de oro en el mismo lugar que el Redentor la habia tenido de espinas." Gobernó, pues, con el título de Baron del Santo Sepulcro. No bien se habia sentado en su trono, fué atacado con trescientos mil hombres por el Sultan de Egipto, y como le derrotó completamente en el campo de Ascalon, Godofredo estableció con sus esfuerzos, y los de los dos Baldwinos *El Reinado Latino*, igual en extension

(1) Precindiendo del significado de estos emblemas, que atribuyen algunos á maniqueismo, crèen algunos, contra la opinion de otros, que eran pintados y no vivos esos animales.

á los antiguos de Judá é Israel. Se fundaron los órdenes de caballeros del Hospital de San Juan, y del Templo de Salomon, baluarte del poder cristiano.

SIGLO DUODECIMO.

La profunda ignorancia que dominaba el mundo, unida á la complicacion de las diversas políticas de transicion que agitaban la Europa, turbaron talmente los ánimos religiosos, que es díficil reducir á ligeros bozetos los hechos mas notables de las centurias que siguen; pero por imperfectos que resulten los cuadros, no dudamos que los aficionados á este ramo de saber encontrarán algun interes: pues si vimos en la pasada centuria romperse el vínculo de la unidad de las dos iglesias, créandose un cisma, *que no puede adivinarse cuando terminará*, en la presente presenciaremos la encarnizada lucha de la política Alemana y silla pontificia por el *Derecho de Investiduras*, que quizo arrogarse Enrique V, continuando el plan de su padre Enrique IV, que queria elegir á los obispos y conferirles facultades espirituales, violentando hasta el buen sentido comun: lucha, cuyos consecuencias naturales se desemvolverán mas tarde consumándose un gran daño en perjuicio de la confraternidad católica. Seguirenos el plan de deslinde que hasta aquí.

Imperio griego. Apesar del cisma, Alejo Commeno al saber que el Papa estaba trabajado por el emperador de Alemania, Enrique IV, le mandó una honrosa diputacion, con ricos presentes, lamentándose, y ofreciéndole socorros con la protesta de su sometimiento religioso. Fué, igualmente, generoso con los monasterios de Cluny y Monte Cassino. Sin descuidarse de los Musulmanes que amenazaban sus fronteras, persiguió é hizo quemar á los Bogolinos, nueva secta de maniqueos que apareció. Juan Commeno, llamado, tambien, *Calo-Juan*, subió al Imperio de su padre en 1118, y cuando meditaba extender su gobierno mas allá del Eúfrates, despues de laboriosas campañas contra los Escitas, y de haber recuperado la Armenia, falleció para que su hijo *Manuel*, guerrero del mismo génio de Ricardo de Inglaterra y Cárlos de Suecia, dignos por sus hazañas, en mucha parte fantásticas, de la inmortalidad que les confirió á todos los paladines de aquellos tiempos la graciosa pluma del Arzobispo Turpin, se encargase del Imperio en 1143. Sin negarle la intrepidez y fuerza asombrosa que le fueron peculiares, es evidente que fué el Alcibiades de Bizancio, durísimo en la campaña y muy voluptuoso en la Corte. *Alejo II*, su sucesor, cuya debilidad dió paso para el solio al conspirador *Andrónico*, de fama militar, pero mayor todavía por los crueles sufrimientos de la cárcel á que estuvo reducido, fué asesinado por sus crueldades en 1185, en cuyo año se ciño la corona *Isaác Angelo II*, que castigó, por la mano de Conrado de Monferrato, á Bramas, uno de los generales del Imperio, sublevados contra su soberano. Isaác traicionó la causa de las cruzadas hostilizando al emperador de Alemania, Federico Barbarossa á su paso por Constantinopla para Palestina; pero fué obligado á recibir la paz en términos depresivos. Siendo discipado, tuvo la mortificacion de que el pueblo le destronara, para poner en su lugar á su hermano *Alejo III*, que le sacó los ojos y redujo á prision, en que se mantuvo hasta que los caballeros de la 4.ª Cruzada le restablecieron, aunque ciego, al trono, en remuneracion de los aucilios pecuniarios que su hijo Isaác les proporcionó.

Occidente.—Alemania. Enrique V al ver arruinado á su padre, se apoderó de la corona en 1106 y persiguió con mas empeño la cuestion armada sobre investiduras, de manera que obligó al Papa Pascual II á huir en pos de proteccion de Filipo, ó Felipe Augusto, y de su hijo Luis el Gordo, que habia sido nombrado rey de Francia. A virtud de sucesos encontrados en la guerra, Enrique se comprometió á que ningun lego gobernante Aleman volveria á dar investiduras por el Anillo y Báculo, conviniendo los Legados del Papa en renunciar el poder temporal, devolviendo á los respectivos soberanos los ducados, marquezados, ciudades, castillos, mercados, monedas, y cuanto constituia las regalias. Pero el Emperador se arrepentió, y cuando ménos le pensaba Pascual, el Conde Frangipane, agente en Roma de Enrique, cayó con tropa armada sobre él, le asió del cuello, le estropeó hasta bañarle en sangre á patadas, le encadenó y arrastró á una prision á su mismo palacio de Frangipane. Voló Enrique y le arrancó al Papa, en cambio de la soltura de la prision, la concesion que pretendia, sin dejarle ningun derecho sobre los obispos; sin tocar, empero, nada de Regalias. El Papa salió huyendo del resentimiento de los curiales que le acusaron de una deñegacion igual á la de San Pedro, y se ocultó en un monasterio de Monte Cassino, con cuya ocasion el Rey hizo elegir á Mauricio Burdino, antipapa, con el nombre de Gregorio VIII, que le coronó Emperador. Arreglado, al fin de una larga contienda, ese grave asunto, en los términos que se verá en el párrafo siguiente, pocos años despues murió Enrique V, con el cual terminó la dinastía *Franconiana*, porque no habiendo dejado hijos, la Dieta de Maguncia eligió á Lotario II, hijo del Conde de Suplexburgo, que se reconcilió y mantuvo adicto á la silla romana, hasta el caso de renunciar las prerogativas que le garantizó al trono aleman la Dieta de Worms, de que se dará tambien, noticia. Conrado que le succedió, como primer Rey de la familia *Suavia*, pasó su tiempo complicado en la famosa guerra de Güelfos y Gibelinos; y Federico Barbarossa que tomó el cetro en 1152, al restablecer á su silla á Adriano IV, y entregarle á Arnoldo de Brescia, en remuneracion fué coronado Emperador en Roma. De marcha á la Palestina, al frente de 150,000 hombres, murió ahogado en el rio Calicadno, cuyo puente se desfondó pasando á caballo, en 1183. Enrique VI, su hijo, sometió al Imperio la Sicilia y Nápoles con perjuicio de la balanza política de Roma, y Federico II, electo rey de los romanos, aunque muy jóven, al morir su padre enl 194, quedó bajo la guardiania del Papa Inocencio II.

Italia. Pascual II sucesor en 1100 de Urbano II, y cuyos once años de pontificado le fueron muy azarosos por haber tenido que luchar con un antipapa, un Emperador cismático y no pocos reyes voluntariosos, sufrió indeciblemente de la política de Enrique V, hasta verse obligado á renunciar, en favor de la paz, de sus naturalas derechos, violentado por los Frangipanes. Disgustados los caballeros romanos al saber la transaccion celebrada por él, juntaron un concilio en Letran y le hicieron comparecer á explicarse. Al probar que habia sido extorcionado se desnudó de las vestiduras de Pontífice, resignándolas para que el concilio eligiese otro mas digno; pero los obispos, convencidos de su inocencia y padecimientos se las volvieron á poner, y, haciéndole el debido honor, suscribieron unanimemente la proposicion que hizo el obispo Gerado de Angulema, reducida á excomulgar al Emperador por la violencia inferida al Papa. En el mismo sentido fallaron todos los concilios que se reunieron

en Francia, Borgoña, Lorena, Saxonia, Hungria, y aún los de Grecia y Palestina. Gelacio II, que le reémplazó, siendo solo diácono Canciller, padeció ántes de su consagracion iguales tropelias de los Frangipanes, que dejaron muchos obispos y presbíteros muertos en la iglesia de San Pedro, y se escapó para Gaeta, en donde recibió el presbitérado, previo á su ordenacion papal. Reunió, inmediatamente, un concilio en Capua, que excomulgó al Emperador, y huyendo de su irá se encerró en un convento de Cluny, y murió en él. Los cardenales que al saber su enfermedad se reunieron al rededor de su cama, eligieron luego que espiró al arzobispo de Viena, que tomó el nombre de Calixto II, cuyo ministerio comenzó por la reunion, bajo su presidencia, del numeroso concilio de Reims, que renovó la anterior excomunion extendiéndola al antipapa Burdino, fundándose, respecto de Enrique, en que habia faltado al cumplimiento del tratado que habia celebrado con los legados del Papa Pascual, que fueron San Ancelmo abad de Cluny y el arzobispo de Champeaux, personajes de elevado mérito. Tan sabio como prudente y enérjico Calixto, lo primero que hizo al pasar á Roma fué destinar al mando del cardenal Juan de Crema un poderoso ejército contra Burdino que se habia fortificado en Sutri, y al vencerle, y ser puesto en sus manos, le perdonó.

Anarquizada la Alemania, generalmente mal visto el Emperador, por su conducta hostil contra la silla romana, y temeroso él de aventurar su corona al éxito dudoso de una batalla que se preparaba, de improviso se hizo sentir, al tiempo de chocarse los enemigos, el deseo de entenderse amistosamente y las pártes reciprocamente interesadas convinieron en que una asamblea de caballeros, que se reunirian en el momento en Wirsburgo dirimiera la cuestion. Pero como les pareció muy árdua, esa asamblea resolvió que se celebrase un Concilio, ó Dieta general, y miéntras que se reunió muchos escribieron tratados ilustrando el pró y el contra, uno de éllos el cardenal Pedro de Leon, que publicó despues su obra "Sobre Investiduras," en que se propuso probar, que "así como el bautismo hace al cristiano, la ordenacion hace al obispo, si se hace la eleccion y consagracion arregladas á los cánones."

Consiguiente á lo resuelto por la Dieta de Worms, tenida en 1122, el emperador de Alemania quedó obligado á "devolver á Dios y á los Santos Apóstoles toda investidura por el Báculo y Anillo, dejando intacta á todas las iglesias del Imperio teútonico la libertad de elegir y consagrar sus pastores;" y el Papa, á "consentir en que las elecciones de los obispos y abades se hicieran en presencia del Emperador, sin restriccion de libertad, y sin simonia, á fin de que si habia division, el Emperador protejiera al partido justo."

Este convenio—que reducimos á la menor espresion—contenia varios capítulos de benevolencia y protéstas de mútua proteccion, y fué cangeado en una llanura á las márgenes del Rin, en que apenas cabia parte de la inmensidad de personas interesadas por la paz. Despues de la suscripcion de los plenipotenciarios respectivos, el Emperador recibió el Beso de Paz, y la comunion que le administró el obispo de Ostia, Lamberto, celebrante de la Misa de Accion de Gracias, y los Legados le absolvieron de la excomunion tanto como á todos los que estaban incursos. Un concilio de Letran reunido á propos lo aprobó todo; y así quedó concluida esa contienda de gravísimos daños para la cristiandad.

(Los historiadores protestantes al tratar de estos hechos se inclinan sensiblemente del lado que desfavorece la conducta de los Papas.)

Calixto II arrastrado por el torrente cristiano concedió á la iglesia española de Compostela, en favor de los peregrinos ingleses, para evitarles las fatigas de un viaje mas largo, las mismas prerogativas que á la de San Pedro en Roma, y á los cruzados que fueran á combatir con esos sarracenos, iguales indulgencias á las expedidas en favor de los que iban al Asia.

Celestino I, *Honorio II*, *Inocencio II*—maltraido por el Antipapa Celestino II—*Lucio II*—que murió de una pedrada—*Eugenio III*—discípulo de San Bernardo—*Athanasio IV*, *Adriano IV*, *Alejandro III*, é *Inocencio III*—electo en 1198, fueron Pontífices sucesivos de este siglo, ademas de los nombrados yá.

Estando Inocencio II en Reims vió reunidos allí, por la primera vez, los famosos doce Pares de Francia, y con ese motivo le suplicó á Luis el Gordo que instituyera seis Pares eclesiásticos. Convocó el concilio de Roma, llamado décimo general, porque condenó la herégia de los maniqueos que desechaban los sacramentos, y las doctrinas de Rugerio de Sicilia, eco de Pedro de Abelardo, individuo notable de este siglo. Este Papa fué un sosten vigoroso de la magestad de la iglesia.

Alejandro III. Trasladó su silla á Francia y se estableció por año y medio en Sens, que era la metrópoli, á invitacion de los Reyes de esa nacion y la inglesa, que le ofrecieron su amistosa hospitalidad, al suplicarle que dejase la Italia, centro de turbulencias. Le juzgan los historiadores de encontrado modo, pues, segun unos, era de una dulzura y amabilidad incomparables de carácter, sin perjuicio del respeto que infundia á los eclesiásticos que se deslizaban en faltas reprensibles; y segun otros, su altivez llegó al extremo de haber puesto el pié sobre la cabeza al Emperador Barbarossa, estando arrodillado besándole el otro. Dicen de Adriano IV que compelió al mismo Barbarossa á tenerle el estrivo mientras que montaba á caballo. Puede que así sucediera; pero lo mas probable es que aquellas séan rídiculas aseveraciones.

Francia. Absuelto el rey Felipe, ó Filipo, de las dos excomuniones que indicamos, por Urbano II; pero en breve olvidado de sus promesas, un concilio de Poitiers reiteró la excomunion comprehendiendo á su concubina Bertha, á despecho del conde Guillermo el *Rojo* que amenazó al concilio. Inclinado humilde, pasó en el momento á Poitiers descalzo, andando muchas leguas sobre el yelo de un invierno rigoroso, y como protestase que no volveria á tratar con esa Señora, y que en caso de tener que hablarla, lo haria delante de testigos, se le impartió la absolucion, y no volvió á delinquir, sinó que vivió santamente. Habiendo fundado en esa época en Chartres, San Roberto, una abadia de mugeres, Bertha entró á ella y murió con todos los caráteres de una piedad ejemplar. Estos dos casos de obediencia á la Iglesia, nada tienen de estraño por altos que fueran los personajes, porque la Francia del siglo doce era el *reino cristianísimo*, que como tal agotaba sus recursos en favor del Oriente, repoblándolo de Santos á imitacion de Roberto de Abriseul, Vital de Mortain, Rual de Tutaia y cien otros varones eminentes en virtud y doctrina, que se ocupaban de implantar en todas direcciones la enseñanza religiosa, caminando sin zapatos, comiendo pan de avena, denegándose á toda especie de comodidad, para dar ejémplo á las multitudes, que los seguia de toda condicion, sexo y edad.

Pero la institucion mas notable entre las varias monásticas del tiempo, fué la del *Cister*, bajo la Abadia de San Bernardo de Claraval, llamado por tantos títulos gloriosos "El último Padre de la Iglesia." Consagrado desde sus años juveniles á la carrera de la vida ascética, la obscuridad del claustro no le privó de la ingerencia en los negocios que agitaban el mundo religioso, sinó que empleó sus vastas luces, su infatigable laboriosidad y ascendiente, innegable, en favor de la silla apostólica, acosada por os Emperadores alemanes, sin descuidar un solo instante sus obligaciones de superior de una renombrada comunidad; ni el deber de combatir las herégias y cismas que asomaban por todas pártes, tales como las de los maniqueistas de la Galia Bélgica, cuyo propalador en gefe era el cura de Ambers, hombre de inmoralidad supina, que se hizo reo de escandalosos crímenes contra el pudor y la propiedad, y la de Arnoldo de Brescia y de su maestro, Pedro Abelardo, de triste recuerdo, por la seducion de su discípula Eloisa, por el género de castigo que le infligieron y reclusion á que le condenaron, y que, no embargante todo, conservaba la misma activa pasion, comunicándose por cártas con su amante, que, aunque abadesa del monasterio de Argenteuil, fué igualmente desgraciada, y murió veinte años despues, suplicando que la enterrasen en el mismo sepulcro del autor de su soledad. Abelardo atacaba los derechos y prerogativas del Papa, empleando todo género de reproche, en uso del talento claro y vasta erudiccion de que fué dotado.

Contemporáneo del Cardenal Pedro de Piza, reputado el canonista mas sábio y orador mas elocuente de su tiempo, San Bernardo, no era considerado inferior en esos dos respectos, aunque ninguno pudo igualarle en los demás ramos que formaban su inmenso saber. Consultada su opinion acerca de la fiesta que los canónigos de la Catedral de Leon establecieron, en 1149, en honor de la "Inmaculada Concepcion," autorizada despues por un concilio de Bacilea, se abstuvó de abrir opinion, limitándose á decir, que no era un dogma definido por el Papa. Concurrió al Gran Parlamento reunido por Luis el jóven en Bacelai para deliberar sobre la segunda cruzada, y despues de predicarla en Francia, pasó á hacerlo en Alemania, escusándose de ser el general que la mandara, como lo deseaban Luis y el Papa. Agotadas sus fuerzas murió en 1153 dejando un caudal religioso en sus escritos dogmáticos, morales y ascéticos, entre los cuales se encuentran "Las obligaciones sublimes del obispado," "La Gracia y libre alvedrio," "La unidad de la Iglesia y peligros del Cisma," y sus sermones "Sobre el cántico de los cántares."

Las reliquias de Santa Genoveba hicieran en este siglo el milagro de librar al vecindario de Paris de una epidemia que lo desolaba, llamada "el fuego sagrado," y para perpetuar la memoria del prodijio construyeron la iglesia de dicha Santa, de las Ardenas.

Fué en ese mismo entónces que apareció un cisma que turbó la comunidad de Cluny y que se trasmitió á la del monte Cassino, á que dió orígen el Abad Ponce del primero, que quizo recuperar por medios reprobados la abadia que habia renunciado para ir á visitar los santos lugares, conducta que imitó Odisco, Abad del segundo, que fué excomulgado por no haber comparecido ante la silla romana, aunque le llamaron por segunda vez.

Polonia. El Emperador hizo á la causa de la cristiandad de esa nacion el señalado servicio de nombrar para el obispado de Bamberg al Presbítero Otho, que tomó posesion de la dignidad luego que fué apro-

bada por el Papa, su elevacion. Fundó quince abadias y seis prioratos, y rodeó de magestad el culto de todas las iglesias. Comisionado por el Duque Boleslao para ir á predicar á la Pomerania, se preparó para una espedicion munificente, sabiendo que los pomerianos aborrecian la pobreza, y podian ménospreciar la doctrina, creyendo que la mision fuera en pos de algo para vivir. Logró su objeto, acompañando la enseñanza con dádivas considerables, y se redujeron al gremio de la religion los pueblos de Stetin, Bollin, Canin, Belgart y Colbert, que fueron, viniendo los dias, modelos de buenas costumbres religiosas.

Inglaterra. El Rey Guillermo el Rojo (la Inglaterra estuvo por algunos años de este siglo sujeta á la corona de Francia,) que habia prestado los tesoros de la corona á su hermano Roberto de Normandia, para su espedicion á la Tierra Santa, hallándose sin fondos sacó los bienes mas ricos de las iglesias, y con ese motivo San Anselmo arzobispo de Cantorbery fué á Roma á hacerlo presente al Papa, acusando al Príncipe. El Papa recibió al acusador con esquisitos miramientos, debidos al alto mérito, y para juzgar mas acertadamente reunió un concilio en Bari, el cual opinó por la excomunion, pero dejó de lanzarse á ruegos del mismo acusador, que amaba y respetaba á su soberano, aunque sentia y acusaba sus demasias contra la religion. Miéntras que tales oficios hacia el prelado, Guillermo murió atravesado el pecho por una zaeta que disparó á un siervo uno de los cortesanos, y que sin saberse porqué casualidad tomó esa direccion. Le succedió su hermano Enrique de Normandia, que reinó 25 años, anulando con sucesos brillantes los esfuerzos de su hermano Roberto, que le disputó el trono al regresar de su correria cruzada. Enrique resentido contra el arzobispo Anselmo por la acusacion de Guillermo, no cesó de molestarle, pero, en cambio, dicen algunos escritores, hizo bastante en bien de la tranquilidad de la iglesia anglicana, enjugándole las lágrimas que habia vertido por la persecucion de su pastor.

El Papa Adriano IV le mandó á ese monarca un anillo en que estaba engastada una rica esmeralda, en prenda de autorizacion para que se apropiase la Irlanda, con la precisa condicion de que las iglesias quedarian sujetas á la corte romana. En consecuencia, fueron establecidos por el Papa los arzobispados de Dublin, Carsel, Joanza, y San Malaquias fundó su Abadia en Milleford, imitando la de San Bernado en Clarabal. Apesar de su aparente buena inteligencia con la silla pontificia, Enrique sacrificó inhumanamente al célebre Tomas Bequet, arzobispo de Cantorbery, porque no quizo suscribir la constitucion de *Claredon*, formada en 1164, "declarando que los eclesiásticos serian juzgados por los tribunales comunes, sin apelacion al Papa, y que este no podria promulgar ningun Edicto sin previó consentimiento real," haciéndose por ella una absoluta adjudicacion á la corona de los derechos principales del Pontífice.

España Cristiana. Alfonso VI de Castilla, y Alfonso I de Aragon, adquirieron conocidas ventajas sobre los Moros, y Alfonso VII, estendió los dominios de Castilla en 1135 hasta la Sierra Morena: así fué que ántes de concluirse el siglo XII la provincia de Aragon, la Nueva Castilla y Estremadura cayeron en poder de los cristianos. Fué en este siglo que emperazon á fundarse las famosas órdenes militares españolas, y la primera, la de *Alcantara*, en 1156, cuya decoracion fué un lirio verde en forma de †. La de *Calatrava*, en 1164, decorada con una † encarnada, tambien imitando el lirio, que aprobó Alejandro III. La de *Santiago de Compostela*, establecida en 1175, con una † colocada en forma de espa-

da. Mas tarde, esto es, en 1317, se fundó la de *Montesa* para establecer en Aragon el órden de los Templarios, que, como veremos, yá existia en el Oriente Los progresos extaordinarios de las ármas cristianas en España se debieron á la creacion de aquellas tres primeras órdenes.

REINO LATINO EN JERUSALEN.

Para continuar la noticia de las cruzadas que salieron de Europa en este siglo, se hace necesario decir previamente, que los de la primera que rindieron á Jerusalen luego que cumplieron los votos que habian hecho, é hicieron los arreglos que les parecieron necesarios al sostenimiento del nuevo reino establecido, regresaron á sus respectivos paises, quedándose Tancredo con Godofredo y dejando una guarnicion de dos mil infantes y trescientos caballos. Godofredo solo vivió un año, y le reémplazó Baldwino, Conde de Edessa, cuya mala conducta le acarréo la reputacion de bígamo y ladron, cohonestado en sus extravios por el patriarcado Rodulfo, que de obispo de Porto habia pasado á Jerusalen á ocupar la silla que habia quedado vacante por la muerte de Mauricio, primer patriarca electo depues de la toma de aquella ciudad. Cuando murió Baldwino, despues de saquear hasta las iglesias, y hacer de todos modos odioso el carácter de los defensores de la religion en Palestina, y que tomó el cetro Baldwino del Burgo, el reino latino estaba yá casi reducido á la nulidad, siendo mas que nunca peligrosa la peregrinacion por esos paises que estaban plagados de bandidos. Para proteger á los peregrinos se creó el órden de los caballeros *Templarios* por decreto del concilio de Troyes, cuyo reglamento milite-eclesiástico fué trabajado por San Bernardo, y se llamaron así, porque Baldwino los recojió en una casa cercana á su palacio dividido por un templo. Se distinguia del órden del Hospital de San Juan en que estos llevaban una † blanca en hábito negro, y los Templarios encarnada en blanco. Diremos tambien, que en el concilio de Jerusalen celebrado en 1143 el patriarca de los Armenios ofreció correjir los artículos de esa creéncia, de carácter eutiquiano, conformándolos á la ortodojia romana.

El patriarca Alberto dió en esta centuria la regla de los solitarios del monte Carmelo, establecidos por un mónge calabres. Segun élla, los que no sabian leér—que eran los mas—el oficio divino, cumplian rezando algunos Padres Nuestros, vivian del trabajo de sus manos, desprendidos en lo absoluto de sociedad extraña: nunca comian carne y ayunaban desde el dia de la Exaltacion de la Cruz, hasta la Pascua.

Segunda Cruzada. En tiempo de la primera, Baldwino, hermano de Godofredo, se habia apoderado de Edessa mediante un ataque temerario, y al rescatarla Senghi en 1145, esta noticia y el recuerdo del éxcito favorable de la primera espedicion, reunieron las milicias cristianas inflamadas por la elocuencia de San Bernardo, bajo las banderas de Conrado III y Luis VII, que eran los soberanos mas poderosos y entuciastas de la Europa Occidental, para libertar el Reino latino de los invasores Musulmanes, y marcharon en número de setenta mil caballeros, que se aumentaron al paso, en 1147, hasta trescientos mil. Los Alemanes tomaron la ruta de Hungria, y despues de varios desastres, que aumentó la traicion del emperador Manuel Commeno, llegaron con dificultad á Constantinopla, de donde salieron inmediatamente para los estrechos. Luis, con sus franceses, no llegó sinó mas tarde, y observó con sentimiento, al pisar la

Palestina, que aquellos cristianos eran ménos dignos de crédito que los mahometanos. Conrado, siniestramente guiado por prácticos griegos, avanzó por el centro de la Turquia y sufrió tanto del hambre sed, y de los atáques enemigos, que su ejército quedó reducido á un décimo de fuerza efectiva, inclusos los comandantes, y se reunió al francés que acampaba en Nicea y Bitinia. Luis salió con su gente, y con trabajo pudo escapar de la completa ruina en los vados del Meandro y montañas de Figria y Pisidia. Se encaminó de Atalia, por mar, ácia Antioquia, dejando con Thieri, duque de Flándes, los peregrinos y enfermos, ninguno de los cuales pisó la Tierra Santa. De esta ciudad partió para Jerusalen, en donde encontró el exhausto ejército de Conrado, y abandonando, de acuerdo, el proyecto de atacar á Edessa, se fueron para Damasco que estaba quinientos años hacia bajo del dominio Musulman. Las cruces blancas de San Juan y las encarnadas de los Templarios hicieron prodigios de valor; pero los trofeos conseguidos en cien escaramuzas terminaron con la completa derrota de ámbos ejércitos. Los monarcas regresaron á sus tronos oprimidos de la mas profunda tristeza, en 1149.

Tercera Cruzada. Minado en su excistencia el reino latino por los vicios del gobierno, no pudo resistir y cayó en 1187 bajo los atáques de Soladino. "La ciudad, dice Gibbon, quedó abandonada á la proteccion de un lépero, Baldwino IV; un cobarde, Guido de Luznian; una muger, Sibila, hermana de Baldwino; un niño, su hijo Baldwino V, y un traidor, Raimundo, conde de Tripoli."

Difundida la consternacion en Europa, se predicó en todas pártes de órden del Papa Clemente III una nueva cruzada, y Ricardo Corazon de Leon, Federico Barbarossa y Felipe Augusto se pusieron al frente de los cruzados. Los estados marítimos del Mediterráneo y un bando de numerosos peregrinos se anticiparon y pusieron sitió á San Juan de Acre, que no pudo hacer levantar el Sultan con nueve batallas peleadas al pié de las murallas; pero la ciudad no se entregó sinó al llegar las flotas inglesa, francesa y allemana. En breve, sinembargo, apareció la desunion entre los caudillos que disintieron sobre el plan de campaña, y como Felipe y Ricardo la interrumpian á cada paso con sus disputas, el primero regresó á Europa y continuo solo el segundo—recuérdese que Barbarossa yá habia muerto ahogado—sin sufrir ni un revez, siempre seguido de la victoria, aunque desgraciadamente tantas proezas maravillas, no obtuvieron un efecto permanente. Antes de dejar la Palestina, de regreso para Europa, en donde le esperaba una injusta cautividad y muerte prematura, concluyó con los musulmanes en 1192 un tratado, segun cuyo temor el Santo Sepulcro quedaba visible para los peregrinos, y la costa del mar, desde Jafa á Tiro, bajo del poder de los latinos. Tal fué el resultado de la tercera cruzada en la Tierra Santa, que no volvió á ser el teatro, que es lo mas probable, de nuevas campañas de esta especie, pues aunque se formularon otras cruzadas posteriormente, se divirtieron á distintos lugares y objetos.

Los hombres de génio poético han hecho paralelos entre estas guerras y la de Troya, por las semejanzas, abstraccion hecha del argumento, de los guerreros y sus hazañas, y porque ambas tuvieron su bardo, esta Homero, y las otras el Jasso, que segun dicen, se quedó muy inferior al poeta griego.

Concilio general undécimo. Despues que el emperador Federico Barbarossa reprimió en Italia, por complacer al Papa Adriano IV, el es-

píritu republicano de la Grecia que habia aparecido con la batalla del Milanesado, y que fué coronado Emperador en Roma, para arreglar definitivamente la paz entre la política alemana y la Iglesia, Alejandro III hizo reunir un tercer concilio en Letran, á que concurrieren 302 obispos, uno de éllos, el célebre Guillermo, arzobispo de Tiro, autor de la mejor historia del Reino latino en Jerusalen. Las tres sesiones que se celebraron en 1197, versaron sobre los medios de extinguir el cisma aleman, y materias de disciplina general eclesiástica (1).

SIGLO DÉCIMOTERCIO.

Imperio Griego. Restablecido el ciego Isaác á su trono, cumplió los páctos que habia hecho su hijo con los cruzados, y apenas fuera este colocado en 1203, escribió al Papa prometiéndole obligar á sus vasallos á renunciar del cisma; pero lo olvidó entregándose á la direccion de Dúcas Murzulfe que le indujo á despedir con altanero insulto á los diputados que le envió el Papa á exijirle el cumplimiento. Quedó, de consiguiente, rota la paz, y al preparse para la guerra, Murzulfe, que ambicionaba mandar, sofocó en sus brazos al jóven Isaác, y se pusó su corona en 1204. No bien fuéa cometido, huyó cobardemente con cien mil hombres de milicia imperial, y dejó entregada la ciudad al furor usual de los combatientes por mottivos religiosos. El pueblo no fué degollado ni atacado el pudor de las mugeres, porque los cruzados se inclinaron al ruego mas humilde y sentido, pero el saqueo no perdonó ni los templos. Los vencedores coronaron á Baldwino de Flándes, y eligieron de patriarca á Tomas Morosino, veneciano, dejando establecido el *Reino Latino de Constantinopla.* El Papa mandó devolver á las iglesias los objetos robados, y erigió en segundo patriarcado el Constantinopolitano, con infraccion flagrante de cánones de concilios ecuménicos.

Como los musulmanes espiaban, sin perder ocasion de introducir el desórden en la iglesia latina, indujeron á los griegos á proclamar de Emperador á Teodoro Lascaris, que ocupaba el trono de Nicea en Bitinia, y al entrar en choque, en vano Baldwino solicitó y obtuvo grándes socorros del rey San Luis, en cambio de la *Corona de espinas*, que tuvo en su cabeza el Redentor—que desde el tiempo de Constantino el Grande se conservaba en la capilla del palacio—y agotó los esfuerzos de su asombrosa galantería militar, porque al fin cayó en manos de Lascaris que le hizo morir en los torméntos de una agonía prolija. Juan Vataces que sucedió al vencedor, en 1222, conservó durante los 33 años de mando íntimas relaciones con los Turcos, y *el Viejo de la Montaña*, y gobernó en supremacia sobre las costas del Mediterráneo; pero aunque Teodoro Lascaris II atacó por tercera vez la Búlgaria, para quitarla á los latinos, no fué sinó á Miguel Paleólogo, que reinó despues de él—hombre ilustrísimo entre los Griegos—á quien tocó la suerte de establecer y organizar el *Nuevo Imperio Griego* de Constantinopla, en 1260. A los pocos años mandó al concilio general de Leon varios obispos griegos, con los cuales se arregló la nueva buena inteligencia de las dos iglesias, reconociéndose la unidad de éllas en el Pontificado romano; pero como el cisma

(1) El monge Benedictino Graciano fuè autor en este siglo de la famosa "Concordancia de los Cànones discordantes," que eclipsô la claridad del antiguo derecho eclesiàstico.

habia echado profundas raices, no sobrevivió esa inteligencia ortodoja á los dias de Paleólogo: pues, apenas murió, volvieron los eclesiásticos á complicarse en cuestiones abstrusas sobre dógmas, disputando acerca de si el Espíritu Santo procedia *del* Hijo, ó *por* el Hijo, y acerca de eleccion de patriarcas. Andrónico, hijo de Paleólogo, que le succedió en 1283, á pesar de haber sido el príncipe mas sábio y prudente de su siglo, nada logró hacer en favor de la tranquilidad de las dos iglesias, por haberse visto oprimido de enemigos temporales y espirituales. Recobró apenas algunas islas del Archipiélago del poder de los franceses, pero en la frontera oriental, recibió la ley de los Othomanos.

Occidente. El débil fulgor que á lontananza se veia de la nueva civilizacion que se preparaba para la Europa: el gérmen yá muy desenvuelto de profundos cismas que pululaban en todas pártes: el carácter tenso de los papas—que en lo general presidian la política de los príncipes latinos:—la multitud de santos que admiraron al mundo con sus raras virtudes y talento, además de la ignorancia que cargaba su abrumante peso sobre todos los resórtes de la vida pública, le suministran á la historia del siglo XIII tantos hechos, y de tanta complicacion, que no podria proporcionarse á los niños una idea verdaderamente elemental, sin hacerse una seleccion cuidadosa, desentrañando lo principal de entre la densidad de tantas noticias secundarias, trasmitidas por cronistas en muchos puntos encontrados por su disparidad de sentimientos religiosos. Pero como los carácteres miliarios no pueden ocultarse, haremos á un lado lo embarazoso, siguiendo el mismo plan.

Alemania. Envenenado Enrique VI, su hijo Federico II de Suabia, fué elevado al trono, siendo de 18 años, en Aix-la-Chapelle, despues de haber excomulgado Inocencio III y causado la deposicion de Othon IV de Brunswick, que lo ocupaba en 1215, por haber resistido á entregar á Roma los bienes de la Princesa Matilde. Pero como despues de haberse complicado en asuntos de Italia y Sicilia, en perjuicio de la silla romana, no quisiera Federico tomar parte en las cruzadas, Gregorio IX le excomulgó, y de la guerra de manifiestos pasaron á la de ármas, en cuya lucha le protejió largo tiempo la fortuna. Pero la excomunion, la cruzada que el Papa levantó contra él, y su deposicion solemne hecha por el Concilio de Leon, tenido en 1245, causaron la sublevacion de los pueblos alemanes, y al fin tuvo que morir en el Castillo Fiorentino cerca de Luzerna, en 1250. Despues de 22 años que la Alemania no gozó de gobierno propiamente dicho, sinó que gimió bajo del peso de algunos aspirantes sin título, canzados los partidos de dañarse en guerras sin objeto defensable, pero fecundísima en escándalos, convinieron en elegir de Emperador á Rodolfo de la casa de Hapsburgo, en 1273, que fundó el llamado *Imperio de Austria.* Con su muerte, en 1291, llamaron al imperio á Adolfo Nassau, á quien destronó Alberto en 1298. Si hubiera de referirse la parte que tuvo la silla romana en estos, y otros muchos cambios del personal gobernante, que se suprimen por inconducentes, á buen seguro que la informacion seria embrolladísima, cuando basta saber que Inocencio III, Gregorio IX, Inocencio IV y Bonifacio VIII, promotores de los primeros, intermediarios y últimos, no eran hombres que dejaran pasar inútil ninguna oportunidad de encadenarlo todo al trono pontificio.

Francia. En el seno de la nacion cristianisima se formó el primer nucleo de los hereges Albijenses, bajo los auspicios de Raimundo de Tolosa, que era el baron mas poderoso y el príncipe mas rico de aquella

region—yá bien adelantada en civilizacion, desenvuelta por su comercio—que fueron muy hostiles al Credo fundamental y á la autoridad del Papa. El gérmen partia de Langüedoc sembrado por Rogerio Conde de Fox, en tiempo del Rey Felipe, llamado Augusto. Los Albigenses acusaban á los altos dignatarios de las iglesias de la relajacion de sus costumbres en uso de un lujo insultante de la parsimónia religiosa, y tambien de la ruda y tenaz política de los Papas; y como una y otra causal eran ciertas, esto indicará la fuerza del cisma, y los medios que se emplearian contra los discidentes, allá cuando casí todas las testas coronadas estaban al servicio del Pontífice, como gefe de la iglesia. Lo primero que hizo Inocencio III fué conferir el carácter de Legado, con plenos poderes, al Abad del Cister, asociándole á dos religiosos, uno de éllos Pedro de Castelneau, y como se encontrara casualmente en Francia Diego Aceves, obispo de Osma, en España, que tenia á su lado varios de sus presbíteros, de los cuales era uno el Canónigo regular de la Catedral, Domingo, se resolvió á unirse á los Legados para trabajar con éllos, para lo cual devolvió á su pais los coches, caballos y demas boato con que viajaba, quedándose solo con su canónigo, cuyo génio le era conocido. Al comenzar la predicacion, los Albigenses mataron á Castelneau, y en el momento el Papa puso fuera de la ley á Raimundo, autorizando á cualquiera para que se apoderara de sus dominios, y formó una cruzada que sitió y rindió la ciudad de Beziers, que fué entregada al degüello. En solo las iglesias mataron siete mil vecinos refugiados. De allí pasaron los furiosos cruzados á Carcasona, cuyos habitantes fueron perdonados con la obligacion de salir en camisa de sus casas, dejándolo todo para los conquistadores. Como el cisma yá cundia en España, limítroje con la provincia francesa infestada, quedándose Aceves, Domingo regresó á su patria y pasó hasta Portugal predicando, y comenzó por establecer la devocion del Rosario, impetrando la proteccion de la Vírgen, y regresó á Francia con ánimo de crear el Orden de Predicadores.

El Conde de Tolosa comprometió en la lucha á su cuñado Pedro, Rey de Aragon, que murió á manos de Simon de Montford en la batalla de Murst, muy funesta para los Albigenses. Pero este Raimundo que, usando una infame doblez, habia tomado las ármas contra sus mismos sectarios para desviar de sí el anatema, quedó anulado como príncipe sin fé, además de cruel y apasionado, que habia mandado ahorcar á su hermano Baldwino porque pidió que le administrasen la Eucaristia estando preso.

El Rey Felipe Augusto, que pasó su vida peleando contra los Albigenses, murió en 1222, donando sus inmensos bienes en gruesas partidas, á objetos piadosos, y su sucesor Luis, por sobrenombre el Leon, ciñó por algun tiempo la corona de Inglaterra, como esposo de Blanca de Castilla, hija de Enrique II. Al regresar á Francia, huyendo por haber coronado los ingleses á Henrique III, hijo de Juan Sintierra, murió en 1226, dejando la corona á su hijo, de once años, Luis IX, bajo la regencia de su madre Blanca que le educó para un gran Rey, y un Santo de raro merecimiento. Persuadida de que el niño mama con la leche hasta el sentimiento moral, y queriendo que su hijo no se pareciese sinó á élla, se dice, que, viéndole un dia al pecho de una señora de la Corte, que habia entrado estando llorando el párbulo, entró en el retrete y se lo arrebató, diciendo con enfado: "¡Qué! ¿Permitiré yo que otra muger me dispute los derechos que la naturaleza me dá sobre mi hijo?" y le esprimió el vientre para que vomitase la leche. Luis, jóben todavía, destruyó la

heregia Albigense, sujetando á Raimundo, sucesor de aquel, y estableció en la ciudad de Tolosa una Universidad para el cultivo del entendimiento y del corazon, convencido de que las guerras, principalmente por controvérsias religiosas, nacen de la ignorancia. Descubrió por medio de Eudes, legado de la cruzada la existencia del *Talmud* denunciado por un Rabino, de la Rochela convertido quince años hacia al cristianismo. Ese libro lleno de ridículas impiedades, una de éllas, "Que Dios maldecia tres veces por noche el haber abandonado á su pueblo y su templo," fué recojido, y se quemaron 20 carros de ejemplares. Estableció un "Código de Costumbres,"—primer monumento de legislacion moral creado por la dinastía Capeta—y agregó muchas provincias á su corona. Fué en su tiempo que se admitieron, como lo mas antiguo, diputados de las provincias á ciertas asambleas públicas: que se arreglaron las límites de las jurisdicciones civil y eclesiástica, por medio de su Pragmática Sancion de 1268, sobre "Libertades de la Iglesia Galicana," y la administracion de justicia, por medio de establecimientos sábios. De modo que, segun dice *Muller*, hablando de Luis IX, "el imperio francés fundado por las ármas, no vio establecida su reyedad, sinó por los esfuerzos de este monarca virtuoso."

San Luis conservó, como era indispensable, constante armonía con el Papa, de quien recibia testimonios diarios de respeto y benevolencia, sin desmentir de su dignidad real. Ocasion llegó de ordenar el secuestro de las temporalidades de los obispos que turbaban las funciones de los jueces civiles, y aunque Gregorio IX intentó disputarle el derecho, firme el monarca, su ordenamiento se ejecutó, y no permitió, mas tarde, salir de Francia el dinero que el mismo Papa habia reunido para guerra de cruzadas.

Rótas las hostilidades entre el Papa y Federico II de Alemania, Inocencio le escribió empeñándole en su favor para destruir un cisma, mas perjudicial que el musulmanismo, como le decia Gregorio IX, y su contestacion fué un reproche muy claro: "¿Cómo habeis tenido valor, le decia, para deponer á un príncipe tan grande, dejandóos arrastrar á una empresa que excede á vuestra potestad? Nos, no haremos la guerra á Federico, que siempre nos ha sido fiel á su palabra, y con el cual no tenemos motivos legítimos de romper la paz. Pondriamos el colmo á la iniquidad, si satisficiesemos los deseos romanos, declarándonos contra un príncipe que reina sobre tantas naciones."

El rey Luis, de tan brillantes carácteres políticos y religiosos, murió en 1270, sitiando á Tunes, como luego lo veremos. Practicó toda clase de virtud en grado superior, la caridad y humildad sobre todo. Al administrarle el Santísimo Sacramento, fué preguntado por el ministro si creia firmamente que el que tenia en sus manos era el verdadero cuerpo de Jesuscristo, y contestó. "No lo creria mas, si viese á mi Redentor Jesus subir al Cielo rodeado de su gloria," y se extinguió su respiracion acabando de decir, con el Salmista. "Señor entraré en vuestra casa, adoraré en vuestro templo, y glorificaré vuestro santo nombre." Veintisiete años despues fué canonizado.

Inglaterra. Contajiada del cisma albigense, el Papa Inocencio III, puso entredicho al pueblo, y excomulgó, y absolvió del juramento de fidelidad al rey Juan, porque discordaron sobre la eleccion de un nuevo arzobispo de Cantorbery, queriendo el Rey que lo fuese el obispo de Norwich, y el Papa, el cardenal Langton. Juan le escribió con acritud, y apesar de que el Papa le contestó con disfrazada moderacion, en lo pri-

vado previno á los obispos de Lóndres, Worschester y Eli que, si no era recibido Langton, lanzasen excomunion general, suspendiendo la administracion del bautismo y penitencia, aún en artículo de muerte, Mal de su grado los arzobispos obedecieron, y huyeron de la ira del monarca: y entónces se vieron botar los cadáveres humanos como bestias, y reinar la mayor desesperacion, en cuya vista el Rey manifestó ánimo de transar con el Papa. Pero pasado un momento, soltó la vena de su tiranía natural, y comenzó por martirizar al Arcediano de Norwich, porque dijo, que el Rey estaba excomulgado. Le puso una capa de plomo, bajo cuyo peso, y de necesidad, murió á los pocos dias.

El Papa le escribió á Felipe Augusto mandándole que destronara á Juan, y que la Inglaterra quedaría reducida á feudo perpetuo de la Francia; pero á la vez negociaba el sometimiento de este por medio de su legado Pandulfo, y como realmente se consiguió, condenándose el Rey al vasallage y pago de tributo á la Corte romana, pisando el busto de sus monedas, en prueba de anonadacion, el Papa le escribió á aquel previniéndole que se abstuviese de tomárselas con el rey de Inglaterra, que yá estaba humillado. Aunque Felipe quedó ofendido con esta conducta, disimuló por deferencia á la silla romana. Pero Juan solo queria ganar tiempo, miéntras llegaban á Egipto sus plenipotenciarios cerca de Miramolin, á quien le ofrecia entregarle la Inglaterra, y cambiar por la mahometana la religion del pais, siempre que le proporcionara medios suficientes de castigar al Papa. El marrueco, juzgando como debia de un monarca semejante, previno á los Embajadores que saliesen en el momento de su palacio, á decirle á su amo, " que él no entraba en alianza con traidores, y renegados de una religion que él abrazaria con gloria sinó estuviera ligado á la de sus mayores."

Prevalidos los ingleses de las circunstancias apremiantes en que ese tirano so encontraba, le obligaron á firmar " La Gran Carta,"—que es la piedra fundamental de la libertad civil de esa nacion, bien constituida,—que no revocó porque no tuvo tiempo. Luis VIII hijo y sucesor de Felipe, aunque yá esta dicho, atacó y destronó á Juan por su derecho como esposo de Blanca de Castilla, y ese contraste le obligó á solicitar del Papa su proteccion en favor de Enrique III, su hijo, que fué coronado por la nacion, y Luis regresó á Francia. Juan murió de pesadumbre en 1216, y se le llamó *Sintierra*, porque sus desgracias le obligaron á mendigar aquí y allí, y de puerta en puerta, el pan.

España Cristiana. En el principio de este siglo un ejército de 80,000 caballos moros, y correspondiente infantería, invadió la España, y al llamamiento de Inocencio III, 60,000 cruzados franceses y alemanes atravezaron los Pirineos y tomaron á Málaga y Calatrava. Se unieron los españoles, y pasando Sierra Morena, dieron la batalla de Tolosa, en 1212, en que segun dicen, murieron 200,000 sarracenos. Alfonso IX de Castilla murió poco despues, dejando la corona á su hijo infante Enrique, bajo la regencia de Don Alvaro de Lara. Bajo del reinado de San Fernando III, sucesor de Enrique, fué brillante el estado de la cristiandad, iluminado por la piedad de un Santo coronado de la diadema real, sin dejar de resplandecer con la gloria de los combates: pues repetidas las invasions moriscas, fueron debelados y acosados hasta quedar reducidos los sarracenos á Murcia, Valencia y parte de Andalucía y Granada. Los caballeros de Santiago, Calatrava y Alcantara, con Fernando á su cabeza, pasaban de triunfo en triunfo, de suerte que despues de perder casi to-

das sus plazas como Ubeda y Córdova en 1236, los mahometanos se obligaron á pagar tributo. Cuando San Fernando proyectaba tomar á Ceuta, le sorprendió la muerte en 1252. Su sucesor Alfonso X, que fundó la Universidad de Salamanca, rey de Castilla y de Leon, conquistó á Niebla en 59, y cuatro años mas tarde, derrotó á los gobernantes de Murcia y Granada. Trabajado, al fin, por una extrema pobreza nacional tuvo que sufrir la invasion del rey de Fez en 1275, y para colmo de infortunio, que recibir la ley de su hijo rebelde, Sancho el Bravo, que heredó la corona con perjuicio de su hermano mayor Alfonzo de Lacerda, á quien correspondia. Sancho, despues de varios encuentros con el rey de Marruecos, y altercados con las casas rivales de Haro y Lara, quitó á los moros el fuerte de Tarija, y al morir en 1295, dejó de heredero á Fernando VI, bajo la regencia de su madre María, habiendo ántes arrebatado á los moros la fortaleza de Gibraltar, y cedido á su hermano Alfonso de Lacerda el Norte de Murcia y Aragon.

Concilios mas notables. Inocencio III reunió en 1215 un concilio en Letran, llamado 12.° general, para la Reforma de los Estados de la Iglesia, y arbitrar recursos para las Cruzadas á la Tierra Santa, cuya apertura hizo él mismo con un pomposo discurso. Concurrieron 412 obispos, que establecieron 74 capítulos de tanto juicio y moralidad, que todavía son el fundamento de la disciplina eclesiástica. Se definieron algunos puntos de fé, atacados por los Albigenses, y confirmó el instituto de los frailes menores. En una de las disposiciones transitorias, se fijó el 1.° de Junio de 1217 para la salida de la nueva Cruzada.

En 1274, reinando Gregorio X, se celebró el concilio de Leon, llamado 14.° ecuménico, de los mas numerosos y brillantes, por haber concurrido 500 obispos, 70 abades, y mas de mil entre prelados, embajadores de todas las naciones, inclusa Tartaria, y el mismo rey de Aragon. San Buenaventura fué la lumbrera de esa reunion, y el que pronunció el discurso inauguratorio. En él quedó concluido el Cisma Griego, bajo la ortodoxia de Miguel Paleólogo, y se redujeron las órdenes mendicantes, quedando limitados á Domínicos, Franciscanos, Carmelitas y Agustinos. Jamás se ha espresado una alegría por causas rèligiosas de un modo tan entusiasta y tierno.

Inquisicion. Los carácteres maestros de esta institucion del Papa Inocencio III, adjudicada despues al órden de predicadores, en 1233, contraria á la índole de la religion cristiana, eran el secreto de los procedimientos, lo insidioso de la acusacion y medios de convencer, y el tormento y crueles penas que se imponian. Primeramente se puso en juego en Francia contra los albigenses, pero la desecharon pronto. La introdujeron en Alemania, y á los tres años la abolieron, tiempo bastante para que Lutero se abriese, al examinar ese monstruo, su camino para la Reforma; así como en los pocos dias que ejerció sus horrores en Inglaterra, dejó la semilla del cambio protestante de que se glorian sus sectarios. Sinó hubiera sido por élla, los Italianos habrian sido los primeros en sacudir el poder de los Papas; pero los Napolitanos la resistieron alarmados con la crueldad de los *autos de fé* en España, cuyas hogueras fueron alimentadas por dos siglos con solo albigenses. Los Españoles la trajeron á sus colonias de América.

Papas. No creyendo necesario poner una nomenclatura de todos los Pontífices de este siglo, desde Inocencio III, con quien comenzó, hasta Bonifacio VIII, que sobrevivió á la centuria, harase una reseña de aque-

llos que se hicieron mas notables, ó notar, por alguna circunstancia particular, para no extender mucho este artículo.

Aunque por lo visto puede cualquiera formar opinion de Inocencio III, no será por demás decir, que los historiadores le han juzgado muy diversamente. *Mónge Rigordi*, v. g. le tiene por hombre incomparable, que no hizo sinó maravillas, y *Mateo Parisiense*, le acusa de soberbio y avaro. Sus contemporáneos generalmente dudaban de su salvacion, aunque Santa Lugarda, cistersiense, que hablaba como de ciencia milagrosa, por haberlo visto, aseguró que se le conmutó la pena del infierno por la de un larguisimo purgatorio. (Se dice que introdujo la confesion auricular.) Mas lo cierto es, que ejerció un poder nada conforme, al parecer, á la mejor idea que se tiene de los áctos del primado de la iglesia, como tambien puede colegirse de las palabras alarmantes de una de sus bulas, "qui secundum plenitudinem potestatis jure possumus supra jus dispensare." Gregorio IX é Inocencio IV, fueron de igual temple de espíritu. Adriano V, murió ántes de ordenarse de presbítero y consagrarse. Juan XXI murió á los seis dias bajo de un techo que se desplomó. Nicalao III, dicen que sin el nepotismo de que se le tachaba, no habria tenido defecto que manchara sus prendas sin igual. Urbano VI instituyó la festividad del *Corpus*, á peticion de Santa Juliana, del monasterio de monte Cornillon. Para la eleccion del sucesor de Clemente IV, que murió en 1268, hubo que encerrar por tres años á los cardenales, y entónces resultó Papa Gregorio X. Desde ese tiempo se hizo necesario este encerramiento, y pasó á ser una regla canónica del concilio ecuménico de Leon, anteriormente indicado, que se observa al presente.

SANTOS, Y PERSONAS MAS NOTABLES DEL SIGLO.

No queda reducida la lista de los santos á los muy pocos de que, por vía de ejemplo, vamos á tratar, porque en uno y otro sexo los hubo en gran número, como hablando de mugeres, Santa Lugarda, Santa Juliana y otras. Sean los primeros que hacemos conocidos, *Santo Domingo*, Español, *San Francisco*, Italiano, y *San Antonio de Padua*, Portugués, contemporáneos y amigos. Domingo, de castigada virtud moral, y de fuerte temple de alma, cual lo requeria el génio indomito de los albigenses: Francisco, así llamado por la facilidad con que aprendió el francés, que necesitaba para su comercio Juan Bernardon, que era su nombre, oriundo de Asis en Umbria, dulce, modesto y paciente como Job; y Antonio, hijo de Lisboa, dotado de muchas prendas amables y del don de milagros. El primero fué el promotor del terrible Tribunal de la Inquisicion, que creó el Papa Inocencio III, y colocó en Tolosa para la pesquisa y castigo de los hereges, fundó el Orden de Predicadores, que fué confirmado por Honorio III en Bula de 1219: el segundo, estableció el humilde instituto de *Frailes menores*, sobre la base de siete amigos resueltos, como él, á abrazar la vida contemplativa, á los cuales les dijo, "practiquemos y prediquemos la penitencia, sin censurar á los que usan cosas superfluas, porque son como nosotros hijos de Dios, y, consiguientemente, nuestros hermanos, á quienes puede llamar así y serle mas agradables que nosotros," y que tan pronto como tuvo once, entre ellos al presbítero Silvestre, les dió su regla de vida comun, en el mas sencillo estilo, reduciendo á la práctica los consejos evangélicos; y el tercero, que, para hacerse fraile menor ó franciscano, huyó del convento Agus-

tino en que le conocian con el nombre de Fernando, y dijo que se llamaba Antonio, fué el mas ilustre de los conventuales, despues del fundador, por su noble virtud, y porque sus grándes poderes intelectuales y de espresion para convertir pecadores, le hicieron hombre divino. No habiendo en Padua, lugar en que residió mas, sitio edificado en donde pudieran reunirse las multitudes atraidas por el encanto milagroso de sus discursos, en los campos abiertos le oyeron hasta treinta mil con la misma claridad y arrobamiento que los que estaban junto á él; y fueron tantos y tan auténticos los milagros que hizo, este varon, ántes y despues de muerto, que fué canónizado ántes de cumplirse el año de su fallecimiento, que sucedió cuatro despues que el de San Francisco. Santo Domingo, y sus valientes predicadores hicieron muchas conversiones, recorriendo muchos lugares, una de las mas laboriosas la de los pueblos Camanes, en las embocaduras del Danubio, y terminó sus dias dejando establecidos innumerables conventos de su órden, y fundada, se dijo ántes, la devocion del Rosario, en 1221, cinco años ántes que San Francisco á quien, y por el cual fué conocido, por una misteriosa inspiracion, al verse en Roma, cuando solicitaban la aprobacion pontificia de sus respectivos institutos que alcanzaron simultaneámente. Le propuso á su amigo que se reunieran, y el otro se escusó. San Francisco, sintiéndose cercano á morir, algun tiempo despues de haber recibido la admirable impresion de las cinco llagas del Redentor, llamadas *Stigmata*, de que habla San Buenaventura, y otros muchos testigos oculares, se hizo trasladar á la Porciúncula, primera cuna del órden religioso que le cedieron los mónges Benedictinos luego que salió de sus pristinas miserables cabañas, y allí murió en 1226, con la última palabra que salió de sus labios, del versículo del salmo 141, que dice: "Sacad mi alma de su prision para que celebre vuestra gloria." Dos años mas tarde fué canónizado. Nicolao IV confirmó despues el órden de la tercera de San Francisco.

Santo Tomas de Aquino, *San Buenaventura* y *San Pedro Nolasco.*—El primero, dominicano discípulo de San Alberto el Magno, de Colonia, tambien del siglo trece, llamado *El Angel de las Escuelas*, compuso de órden de Clemente IV, el oficio del Santísimo Sacramento, y estando comiendo un dia á la mesa del Rey Luis IX de Francia, distraido dió un fuerte golpe sobre élla, diciendo: "Esto es concluyente contra los maniqueos." Advertido por el Prior, que estaba á su lado, de esa tan notable falta, le suplicó á S. M. que se la perdonase, y San Luis, tratándole con la mas dulce benevolencia, al acabarse la comida llamó al secretario para que redactase el argumento. Escribió su "Suma Teólogica," minero de nociones especulativas escolásticas, 17 vol. en folio, y tuvo de contradictor, en materias indiferentes á la Fé, al franciscano Juan Scoto llamado *El Doctor Sutil*, y ese fué el orígen de las escuelas *Tomistas* y *Escotistas*.

El segundo, franciscano italiano, el maestro mas eminente de la vida espiritual, y ascético mas afectuoso. Se le dió el nombre del *Doctor Seráfico*.

El tercero, fundó en España, en tiempo del rey Jaime, el Orden de la Merced para la redencion de cautivos, en union de Raimundo de Peñafort, fraile dominicano, que prescribió la regla, el habito, túnica y manto blancos, y sobre el escapulario de la Vírgen las ármas de Aragon. Fué religioso y muy sábio. El Papa aprobó la regla en 1235. Peñafort fué autor de la coleccion titulada "Las Decretales," que comenzó con las de Alejandro III en que acaban las que compiló Graciano.

Cruzada Cuarta. Fulques de Neuiville y Balduino, Conde de Flandes, predicaron una nueva guerra santa; pero los cruzados se distrajeron de su objeto, y en lugar de encaminarse á Palestina se contrajeron á las cuestiones de Constantinopla, por súplicas de Alejo el Jóven. Ayudados por Dandolo, Doge de Venecia, tomaron á Bizancio y crearon el nuevo Reino latino coronando de Emperador á Balduino, segun se ha leido yá. Bonifacio de Montferrato recibió el título de Rey de Tesalia, Ville Arduino el de Duque de Tracia. Atenas fué erigida en ducado, Acaya en principalidad y Corinto en señorio. Tales fueron los elementos del reino que comenzó en Constantinopla en 1204, que solo duró hasta 1260 ó 1261.

Cruzada de Niños. Poseidos aún los muchachos del génio de las aventuras milite-cristianas, mas de noventa mil abandonaron á sus padres y maestros en 1212, y se encaminaron en grandes pelotones á Marcella y Genoba. Los que se dirijieron á la primera fueron embarcados en siete buques de dos comerciantes bandidos que los condujeron engañosamente á Alejandria y vendieron como esclavos á los Turcos; no habiendo sido ménos desgraciados los que se dirijieron á la segunda ciudad, pues los genoveses se apoderaron de ellos para tenerlos como esclavos.

Quinta. La emprendió Andres II de Hungria, ayudado por Juan de Briena, rey de Jerusalen, Hugo de Chipre y Leopoldo III duque de Austria. Desembarcaron los cruzados en Acre, y cambiando de rumbo se dirijieron á Egipto, que era el arsenal del cual sacaban los musulmanes los recursos bélicos para mantener la guerra en la Tierra Santa. Sitiaron á Damieta, y entónces el Sultan les ofreció entregar la Palestina y la verdadera Cruz; pero como los Legados del Papa exijieron algo mas, fueron rodeados en el Nilo por los sarrasenos y se vieron precisados de rendirse con humillantes condiciones para poder regresar, en 1221.

Sexta. Este contratiempo comprometió al Papa á exijir imperiosamente de Federico II, emperador de Alemania, el cumplimiento de la oferta de izar el estandarte de la cruz, y no emprendió la guerra sinó despues que le excomulgó. Estando en las puertas de Jerusalen se firmó el tratado, que propuso el Sultan de Egipto, de ceder Jerusalen, Belen, Nazaret, Rama y todos los lugares comprehendidos entre Acre, Tiro, Sidon y Jerusalen. Debilitados al mismo tiempo los cruzados por sus querellas intestinas, lo perdieron definitivamente todo y fueron arrojados por los Turcos *Karismianos* en 1244, que subyugaron la Palestina, y destruyeron el Santo Sepulcro, *segun dice White.*

Séptima. En 1248. El cardenal Eudes fué el promotor de élla, y el rey San Luis IX salió para Egipto con secenta mil hombres, é hizo de Damieta el centro de sus operaciones. Estando á la vista del Cairo, se retiró muy maltratado por los Turcos, que le mataron á su hermano el conde de Artois; y á eso se agregó la omnímoda calamidad del hambre y de la peste, al extremo que aniquilado su ejército, él mismo cayó prisionero. Se rescató pagando 400,000 libras de Paris, y despues de haber estado cuatro años enfermo del espíritu y del cuerpo en Acre, regresó avergonzado á Francia. No faltan escritores que refieren esta espedicion de un modo algo diferente, asegurando que apesar de todo San Luis tomó á Jerusalen.

Octava. San Luis que conservaba la esperanza de convertir al rey de Tunes, volvió á la costa Africana, haciéndose superior á las súplicas y lágrimas venerables de su madre, y contrariando la opinion de toda la Corte, impulsado seguramente por su destino, que era para él un precepto

religioso, con treinta mil infantes y seis mil caballos, ingleses, escoceses, catalanes, portugueses y castellanos, unidos por un solo pensamiento. Apareció la plaga en el campamento, muy pronto, y le mató de edad de 55 años, en el de 1270. Su hermano, Cárlos de Sicilia, continuó la guerra por algun tiempo, y se retiró al concluir un tratado honroso. Ese fué el término de las tentativas de los famosos cruzados, cuyo nombre durará miéntras que la historia y la tradicion sean los conductos de recuerdos gloriosos.

Finalmente. Como el bien ú el mul que á la humanidad viniera de esas guerras, no es á la política sinó á la religion, cuyo sentimiento estaba difundido, y era el dominante en todos los gabinetes de la Europa Occidental, que debe atribuirse, pondremos á la vista de los niños un ligero cuadro de los resultados.

Aunque no pudo quitarse á los Turcos el dominio de la Siria, la Europa se vió libre de la invasion musulmana en esos siglos que las heregias y cismas, debilitando el sentimiento religioso, aumentaban el conflicto de tantas políticas nuevas, y que el mahometismo pudiera hallar ménos dificultades: los Papas aumentaron su influencia espiritual poniendo bajo su obediencia los patriarcas de Constantinopla y Jerusalen: los príncipes tuvieron tiempo de ensanchar y arraigar su poder: las órdenes de caballería del Oriente reflejaron su esplendor en todos los estados de la cristiandad Occidental, con sus torneos, magnificencia y galantería asiásticas: la industria, el comercio, la navegacion y las ciencas hallaron nuevos talleres de aprendizaje, un mercado inmenso, rumbos ántes desconocidos y Universidades florecientes: la agricultura Europea encontró el trigo turco, la caña de azúcar, el morero, y otras plantas no ménos preciosas: las ideas de honor y de cortesía, y la elegancia de los tónos sociales, pulieron las costumbres, elevaron los conceptos y suavisaron el bravio aspecto del ceño de la antigua barbarie; y la geografía, la historia y la medicina aumentaron los órganos de su ilustracion, en tanto que la poesia con sus bardos, que habian bebido en les abrevaderos de la montaña de Sion, dueños exclusivos de los argumentos del romance del cristianismo y de la epopeya sagrada, trasmitió á las cantigas populares la armonía mas propia del corazon, las penas y placeres del amor inocente.

SIGLO DECIMOCUARTO.

Vimos yá en miniatura, el estado de la iglesia en el siglo anterior, y continuando el somero análisis, sin desprenderlo de la política, en cuanto parezca indispensable á poder fijar la atencion en los hechos religiosos que vamos viendo pasar, comenzaremos por el

Imperio Griego. No hemos traido á cuento, ni hay porqué, lo que se llamaba desde el siglo pasado *Imperio Oriental*, porque eso es Mahometano, y muy diverso del que estableció Miguel Commeno en Constantinopla.

Para defenderse Andrónico, asalarió siete mil Catalanes que le traicionaron y seunieron á los Turcos, en cuya sociedad saquearon la Tracia y Tesalia en 1312, á lo que se agregó, que los caballeros de San Juan se apoderaron de las islas de Cos, Rodas y otras adyacentes á Bizancio, luego que esa iglesia volvió á su anterior cisma. En ese estado, el nieto de Andrónico, del mismo nombre, destronó á su abuelo, y bajo de él

crecieron los embarazos, porque á los vicios de su intemperancia que precipitaron su vejez, se agregó la pérdida de la Bitinia. Juan Paleólogo, su hijo, quedó de nueve años bajo la rejencia de *Cantacuzene*, que rescató la Etolia, y uzurpó el trono. Ardió, en consecuencia, el Estado por seis años en guerra, y aunque triunfó en élla, no pudo resistir una conjuracion que estalló, y bajó del trono á la celda de fraile en 1335. Juan tomó el cetro entónces; pero perdió en el mismo año todo el Sud de la Romelia, cuyas ciudades en escombros por un furioso terremoto, cayeron en manos de los musulmanes. Viéndose perseguido al propio tiempo de los caballeros cruzados, solicitó la proteccion del Papa, con ofrecimiento de reanudar las iglesias; pero siendo yá todo esfuerzo inútil, acosado por Amurath lo perdió casi todo, quedando reducido su imperio á un rincon de la Tracia, entre el mar de Mármara y el Euxino. Le quedaba en Asia Menor, Fhiladelfia en 1390. Su hijo Manuel II subió al trono en el año siguiente, y dominado por Bayazeto, firmó el tratado que *toleró el culto de Mahoma en la antigua capital del cristianismo*, Constantinopla.

Occidente.—Alemania. Alberto de Austria que se habia coronado en 1298, y que para reconciliarse con el Papa Bonifacio que le habia sido adverso, dió la corona de Hungria á Caroberto de Nápoles, amigo comun, en 1308, murió asesinado en ese año, y le remplazó Enrique VII, de Luxemburgo, que se propusó restablecer en Italia el antiguo gobierno de los Emperadores, y al trasladarse con esa mira, recibió de todos los señores homenage y juramento de sometimiento y fidelidad. Le costó emperó la vida, porque le emponzoñaron en la Eucaristia. A los catorce meses resultaron electos dos Emperadores, Federico, hijo de Alberto, y Luis de Baviera, y como este desposeyó á aquel, y quedó solo señor del pais, se hizo coronar Emperador en Roma, en 1328, por el Prefecto Sciara Coloma, y deponiendo inmediatamente al Papa Juan XXII, que habia favorecido la causa de su antagonista, hizo elegir á otro. El Papa degradado no cesó de lanzar anatemas contra Luis, y canzado el Rey, quizó resignar el mando, con cuyo motivo los señores se juntaron en Rentz, y dieron la famosa pragmática sancion de Francfort de 1338, contestando los anatemas con el juramento solemne de sostener los fueros de la corona contra las pretensiones del Papa. Ofendido Clemente VI, indujó á los electores eclesiásticos á que eligiesen otro Emperador, y entónces nombraron á Cárlos de Luxemburgo, Margrave de Morabia, hijo mayor del rey Juan de Bohemia; y como Luis murió repentinamente en 1347, esa casualidad afirmó á Cárlos en el trono, sin tener que pasar por la prueba de una guerra inevitable. El renombrado legista Bartholo, escribió la carta constitucional de la política austriaca, y con solo declarar á los siete Electores iguales á los Reyes, la aseguró sobre bases sólidas. Cárlos, en lo relativo á nuestro objeto, declaró una persecucion tan sistemática y cruel contra los judíos, que el Papa, llevado de los sentimientos de humanidad congeniales á la silla apostólica (hacemos abstracion de odiosas individualidades) se vió precisado á suplicarle que la suspendiese. Wenceslao, su hijo, que le sucedió en 1778, aunque no de caracteres tan regios, fundó las Universidades de Praga y Viena, y embelleció las ciudades con magníficos edificios. Le pusieron preso, no obstante, en 1373, y depusieron en el último año del siglo.

Francia, Inglaterra é Italia. En obsequio del compendio, sin per-

juicio de la noticia de los hechos mas notables de estas tres secciones, veremos que, miéntras sucumbia en la guerra Flamenca la flor de los guerreros franceses, y que Felipe IV el *Hermoso* sugetaba el clero al pago de los tributos comunes, luchando contra la Bula *Clericis laícos* de Bonifacio VIII, que negaba al poder real la facultad de exijirlos de los clérigos: que el mismo Rey reducia á prision al obispo Bernardo Saisset, porque decia—siguiendo el concepto de otra Bula del mismo Papa, *Ausculta filii*—que no reconocia otro superior, fuera del Papa, brote tan atrevido que obligó á la autoridad á hacer quemar esa bula, y reunir los Estados Generales del Reino, los cuales protestaron en 1302 contra la supremacia que queria tomar el Papa sobre las autoridades temporales: que Bonifacio ponia entredicho á todo el reino de Dinamarca, porque Erico VIII encarceló al arzobispo de London, tenido por cómplice del asesinato de su padre, Erico VII: que los célebres caballeros Templarios, para cuya iniciacion tiempo hacia se comenzaba por renegar de Jesucristo, *pisando la Cruz*, eran acusados y convencidos por sus mismas confesiones de escándólosos crímenes, encarcelados todos el 13 de Octubre de 1307, de órden de Clemente V, y quemados muchos, entre éllos el Maestro del Orden en 1314, en Paris, adjudicándose los cuantiosos bienes que se habian uzurpado al órden de San Juan: que para reformar las costumbres generalmente estragadas, y especialmente las del Clero Español, cuyos miembros vivian en público concubinato, se reunia en Viena en 1311 un concilio general que sancionó los preceptos mas conformes á la moralidad eclesiástica, preceptos que estan en actual observancia: que exaltada la humanidad de Clemente VI, conseguia una tregua entre los Gibelinos y Güelfos—ántes encontrados por causas políticas, y yá entónces por religiosas—de cuyas odiosas guerras habia nacido una hambre precursora de la *Gran Peste* que desoló la Europa en 1355: que Nicolas Rienzi, envanecido con los recuerdos de la antigua gloria romana, se habia captado las esperanzas de la silla pontificia, y logrado que le invistiera de autoridad legítima, gloria que le duró por poco tiempo, porque le asesinaron en 1354: que Tamerlan, pastor en su edad juvenil, que habia hecho voto religioso de no injuriar á ningun ser viviente, de rey de Zagatai, á que se habia elevado luchando gloriosamente contra los Kalmukos invasores de su patria, y del mas grande conquistador en el Asia en la Edad Media, proyectaba absorberse la Europa, entrando por Gibraltar, cuando murió: que Bayazeto reducia todos los pueblos desde el Eúfrates al Danubio, asesinando á sangre fria diez mil caballeros francéses y alemanes que habian salido de Europa á combatir por la independencia y religion, que cayeron prisioneros en la batalla de Nicópolis en 1396; y, miéntras que, decimos, tantas fórmas y refórmas políticas, y tantas dinastías nuevas con sus leyes sálicas, así como, tambien, la diversidad de cismas y de errores tenian turbados el órden y la paz públicos, algunos Papas del temple de Gregorio VII, fírmes en el próposito de atraerlo todo al *patrimonio de San Pedro*, hacian mas díficil la situacion, sombreando de sospechas la limpida doctrina del cristianismo. Así observamos que, Bonifacio VIII se atrevó á dar á luz en el concilio que reunió en Roma en 1302, un año ántes de su muerte, la célebre decretal *Unam Sanctam*, asegurando que el poder temporal era inferior al espíritual, y que el Papa tenia facultad de nombrar, correjir y deponer á los Reyes. ¿Y cuál fué una de las mas deplorables consecuencias de las demasias de aquel y del Papa Juan XXII, que sostenia en nutridos razonamientos, que todo lo

que habia en el mundo habia sido de Jesucristo, y por consecuencia de los eclesiásticos, porque eso de *Regnum meum non est ex hoc mundo*, solo queria decir, que el reinado les venia del Cielo? Tiempo y lugar es de decirlo, que *Wicklife* comentando enérjicamente todas estas cosas, abrió el paso de la *Reforma Inglesa*, en 1360. Veinte años despues entregó al pueblo los testimonios de la verdad divina en su traduccion de la Bibla al idioma vernáculo, levantando su atrevida palabra contra el misterio de la *Transustanciacion*, y asegurando que cada uno puede juzgar por sí solo del sentido genuino de las Sagradas Escrituras. *¡Error muy grande!!!*

Del cúmulo de contradicciones y atentados prosedentes de los ántes, y otros varios hechos no numerados, que terminó felizmente la prudencia y dulzura de Benedicto XI, sucesor de Bonifacio, en 1303, nació la necesidad de transladar de Italia á Francia la silla pontificia, y que Clemente V en ese año elevado al papado, la estableciera en Aviñon, sugetándose el Papa, como ironicamente se decia, *á un cautiverio babilonico*, y dándose con esa traslacion orígen al Gran Cisma, que comenzó al morir Gregorio XI en 1378, por la eleccion de dos Papas igualmente reconocidos, que fueron, Urbano VI, de la mayor parte de Alemania, de Bohemia, de Hungria y de Inglaterra—con residencia en Roma—y Clemente VII, de Francia, España y Escosia—residente en Aviñon—cisma que duró 51 años, y cuyo término encontraremos al leér la historia de la centuria XV.

España Cristiana. Alfonso XI unió Portugal á la corona de Aragon, despues de la batalla que dió á los Moros en 1340; pero murió de peste, cuando se preparaba á darles el último golpe.

Papas. Bonifacio VIII, yá conocido, electo en 1294, dió lugar con su muerte en 1303 á la eleccion de Benedicto XI de índole dulcísima, que mataron á los 8 meses de una pedrada. Clemente V, su sucesor, dejó vacante la silla para Juan XXII, en 1314, que la ocupó hasta 1334. Fino, sagaz y diestro cortesano, como que se habia criado en palacio, gobernó la iglesia por 18 años y vivió cerca de un siglo. Tuvo por contradictor á Luis de Baviera, coronado rey de Romanos que le depuso, é hizo nombrar Papa á Pedro Corbiere, fraile menor, con el nombre de Nicolas V, cuya profusion arruinó al Rey. Juan le perdonó, luego que le tuvo en sus manos, y asignó una decente renta, sinembargo de haberle acusado violentamente ante los Estados del reino de Francia. Se retractó en su testamento de haber enseñado en vida, "que los Bienaventurados no gozan de la vision beatífica, sinó despues del juicio final." Introdujo en las Catedrales la fiesta de la Santísima Trinidad, yá usada en algunas Colegiatas, y dejó acumulados 25 millones de florines de oro para la redencion de la Tierra Santa, que era todo su pensamiento. Estuvo *preso* en Aviñon, fué virtuoso, hasta la austeridad, escribiendo sin interrupcion y viviendo pobremente (1). Benedicto XII que vino despues de él, amante de las virtudes de precepto, y de las de pura perfeccion, sin refinamiento político, justo y científico, no perdonó falta ninguna en los eclesiásticos. Humilde, cuando supo su eleccion, les preguntó á los Cardenales ¿porqué habian elegido el mas indigno fraile del Cister? Siendo enemigo del nepotismo, diria lo que David: "Si no dominan los de mi familia, no tendrá ninguno mancha mi virtud." Canonizó á Santa Isabel reina de

(1) El Papa Juan XXII publicó en 1316 las *Clementinas*, coleccion de decretales para Escuelas y Tribunales.

Portugal, en 1336, y fué autor de la bula *Benedictus Deus*, en que enseñó, "que las álmas de los justos que murieron ántes de la venida de Jesucristo, y de los que mueren despues, y las de los niños sin llegar al uso de la razon, van derecho al Cielo á estar con Dios y los Angeles; y que los que mueren en pecado mortal van derechamente al infierno, hasta el dia del juicio en que comparecerán á ser juzgados para recibir en sus cuerpos el galardon ó castigo." Murió en 1342, que subió al trono Clemente VI, que canonizó á San Ibo de Freguier, con cuyo motivo se tendrá una idea del ceremonial de la antigua.

Canonizacion. Hecho el exámen de costumbre, el Consistorio señalaba el dia y la iglesia en que debia hacerse aquella. Adornada pomposamente la iglesia, el Papa se sentaba delante del altar, y exhortaba á los fieles á que rogasen al Señor que no se engañase la iglesia en ese caso. Se arrodillaba y cantaba el *Veni Creator*, y otras oraciones, y declaraba, puesto en pié, que el Santo propuesto, lo era realmente. Pronunciaba la nueva oracion compuesta por los cardenales, y su oficio: concedia indulgencia de siete años y siete cuarentenas, y celebraba la misa solemne en honor del Santo. Inocencio VI, rígido observante de los cánones, cuyo obedecimiento exigia hasta del menor de su casa, Urbano V, Gregorio XI, y Urbano VI que fué el último, todos pertenecieron al siglo.

Jubileo ó Indulgencia Plenaria. El Papa Bonifacio VIII lo estableció, para cada cien años en favor de los visitantes de las iglesias de San Pedro y San Pablo. Clemente VI redujo el tiempo á cincuenta años, y Urbano VI á veinticinco, atendiendo ámbos á la cortedad de la vida.

Hechos y acontecimientos varios. En 1324 se establecieron las procesiones solemnes del Santísimo Sacramento, y segun la costumbre de Juan XXII, en toda la cristanidad comenzó á saludarse á la Vírgen, al dar las seis de la tarde, con la oracion *Angelus Domini.*

El mismo Papa hizo llevar el cristianismo á la Tartaria por los frailes de San Francisco, que predicaron con gran suceso en Trebisonda y Armenia, pasando á la China y al Tibet.

Tiara. El emperador Anastasio le envió á Clodoveo una corona de oro, y el Rey se la presentó al Papa Simmaco en 498. Esta fué la 1.ª corona. Bonifacio VIII añadió la 2.ª en 1294, y Juan XXII la 3.ª en 1316. Triple corona papal.

El concilio de Lóndres tenido en 1329, ordenó que se celebrase la fiesta de la Concepcion Inmaculada de la Vírgen, en el arzobispado de Cantorbery.

San Roque, Santo cuya extremada caridad versaba particularmente en favor de los enfermos de úlceras, siendo él mismo víctima de una llaga de mal carácter, fué uno de los varios justos de este siglo.

Los Mesalinos, llamados tambien Quietistas y Onfalópsicos, es decir, hombres que creén tener el álma en el ombligo. Vivian sentados, estudiando la ciencia de Dios y la felicidad del álma, viéndose sin pestañar, el ombligo. Secta condenada por los concilios, y perseguida por las autoridades.

Los Flagelantes, aparecieron durante la *gran peste* de 1348, imaginándose que solo azotándose cruelmente podia desaparecer la ira del Cielo. Salieron de Hungria y se estendieron sobre toda la Europa, con ecepcion de Francia de donde fueron arrojados.

Los Blancos. Así llamados unos fanáticos procedentes de Italia en 1399, que usaban largas túnicas blancas, y velo en la cara para no ser

conocidos. Pasaban en procesion de pueblo en pueblo con un gran Crucifijo, cantando el himno *Stabat Mater Dolorosa*, sin comer ni beber otras cosas que pan y agua. Aunque encontraron una fuerte oposicion en el Papa, se dice que no dejaron de contribuir, pasageramente, á la reforma de las costumbres.

El Petrarca y *Dante Alighieri.* El primero de bastante nombradía, como poeta lírico, fué canónigo y arcediano de la Catedral de Parma, vivió en Valclusa cerca del palacio de los Papas en Avinion, cultivando sus amorios con Laura de Sada de la Provenza. El otro, épico, censurado por los Papas, fué el autor del poema del Infierno el Purgatorio y el Paraiso.

SIGLO DECIMOQUINTO.

Si es verdad que la fulgente luz de una nueva civilizacion comenzaba á difundirse por toda la Europa, cuyos destellos se columbraban á lo lejos desde el siglo pasado, y que la sociedad empezó á emergir de la anarquía feudal y colocarse bajo el escudo de poderes constituidos en capacidad de consultar la paz pública, no es ménos cierto, que en esta centuria se consumaron hechos de carácter religioso, que no solo entónces fueron, sinó que ahora son, y en tanto que haya personas verdaderamente cristianas, serán deplorables. Veremos, por lo tanto, primeramente lo que sucedió en el *Imperio Griego*, cuya historia eclesiástica quedará concluida con el siguiente párrafo.

El famoso conquistador *Tamerlan* no quizo precipitar la destruccion del Imperio Griego sinó que dejó gobernar en paz á Manuel Commeno, apoyado por los gobiernos latinos de Occidente. *Juan Paleólogo*, que al subir al trono en 1425 deseó curar radicalmente el cisma de las dos iglesias, oyó con atencion al concilio de Ferrara de 1439, convocado por Eugenio IV para Florencia, de donde se trasladó á dicha ciudad, con miras de concluir el cisma, y despues de una ligera discusion accedió á la confesion de fé romana, reconociendo especialmente "que el Espíritu Santo procedia del Padre y del Hijo, y que el obispo de Roma era la cabeza de la Iglesia Universal." Pero como el cisma habia arraigado demasiado, al volver el Emperador á Constantinopla encontró tanta oposicion que no se atrevió á insistir en su propósito. Por su muerte, en 1448, ocupó el trono *Constantino Paleólogo*, último de la dinastía, y fué atacado por Mahometo II, y como no encontrase, por de pronto, socorro de los príncipes latinos, sus escasas fuerzas, que no pasaban de quince mil hombres, no pudieron contrarestar á 260,000 soldados y 300 buques con que le acometió, ese envanecido conquistador, que bombardeó dia y noche las antiguas murallas. Pero miéntras que la guarnicion se defendia heroicamente, de repente, cinco buques de guerra Genoveses al mando del almirante Justiniano, se abrieron paso por enmedio de las baterías enemigas y sepultaron doce mil sarracenos. Mahometo, entónces, acercando sus buques á lo mas interior del puerto amenazó inmediatamente la ciudad consagrada, y propuso términos de capitulacion que no podia aceptar un gobernante cristiano, descidiéndose, por el contrario, á resistir hasta el fin; y cuando en la noche del 28 de Mayo los Griegos oraban, el campo sitiado resonó con los gritos de la victoria. Al romper el dia la ciudad fué atacada en todas direcciones; pero aunque el ardiente va-

lor de los cristianos mantuvo todo el dia incierta la lucha, al retirarse la escuadra de Justiniano, la muralla fué escalada por el genizaro Hasam, y no pudiendo resistir mas, Constantinopla cayó el 29 de dicho mes, año de 1453, despues de un sitio de 53 dias, y de recibir Paleólogo la muerte de una mano desconocida, peleando con un ardor digno de un Emperador cristiano romano (1). La ciudad fué saqueada y sus habitantes distribuidos como esclavos en todo el Imperio Otomano. Semejante el Griego á un cuerpo del cual se van cortando sus miembros, uno por uno, estaba reducido á un tronco casi inerte, que debia su anonadado; pero la heroica resolucion de su Emperador y vasallos, todavía consagró á un eterno recuerdo el nombre de los Cesares romanos y de Constantinopla cristiana, que prefirió desaparecer ántes de renunciar de su creéncia. Mahometo permitió la libertad religiosa, para hacerse mas popular.

Como señor de la metrópoli reclamó de los caballeros del órden de San Juan la isla de Rodas, se apoderó de Atenas, de Trebisonda, Servia y Boznia, y cansado de la hostilidad de los Genoveses, juró en 1469 extirpar la cristiandad, haciendo repetir su voto en todas las Mezquitas. Puso en planta su resolucion, comenzando por atacar la isla de Negroponto, cuyos habitantes fueron degollados, y despues de los rechazos que sufrió en Santari y Lepanto, cambiando de rumbo, se apoderó de Caffa en la Crimea. Ocupado de su proyecto de aniquilamiento cristiano, preparaba sus fuerzas para atacar simultáneamente el Este y Oeste, cuando murió en 1482.

Occidente—Francia. "Pocos estados—dice un grave escritor—se han visto en situacion mas desgraciada como la Francia en los primeros 25 años de esta centuria, porque desde el Norte del Loire no habia mas que un vasto campo de desolacion, siendo el robo y el asesinato la ocupacion principal de sus habitantes." El rey Cárlos VI solo era reconocido por algunas provincias del interior, causado todo esto y mucho mas por la furiosa guerra de los Borgoñones y Armañacs que dimanaron del asesinato de Luis duque de Orleans, que se habia erigido en teniente general del reino, por la imbecilidad del Rey, á manos de Juan *Sin miedo* duque de Borgoña, á quien excomulgó Benedicto XIII. El asesino, que, para asegurar el golpe, habia jurado amistad á su primo sobre la hostia consagrada con que comulgaron, seguia las doctrinas de Juan Petit, doctor de la Sorbona, sobre el tiranicidio, que fueron condenadas por el concilio de Constanza. El Papa se vió precisado de salir disfrazado de Aviñon huyendo del Duque, apesar de que Cárlos VI le reconocia como legítimo y habia inducido á los españoles á óbedecerle.

Muerto, alevosamente, el duque de Borgoña en el puente de Montereau, para donde fué citado á conferenciar con el Delfin, hijo mayor del duque de Orleans, acerca de los medios de concluir esa guerra, que tenia comprometida la independencia y soberanía nacional, Felipe el Bueno, su hijo hizo alianza con Isabel de Baviera y Enrique V de Inglaterra, que se habia apoderado de casi toda la Francia, inclusa la ciudad de Paris, despues de la batalla de Agincourt. Esa alianza contenida en el tratado de Troyes, de 1420, confirió á Enrique la mano de Catarina hija de Cárlos VI de Francia y de dicha Isabel, con el título de Regente, y el de

(1) Una coincidencia notable. Gobernando Constantino cayó Constantinopla fundada por Constantino, así como en tiempo de Romulo Augustolo cayó Roma fundada por Rónulo.

rey de Francia, al morir Cárlos. Pero aunque fué rejente, no logró ser Rey, por haber muerto en Vincenes, al mismo tiempo que Cárlos.

Cárlos VII, coronado en Poitiers, en donde formó una pequeña corte compuesta de los nobles que habian huido de Paris, debió su restablecimiento al trono de su padre á Juana de Arco, jóven aldeana de la Lorena de disposiciones naturalmente honestas y religiosas. Dotada, seguramente, de un valor y prudencia sobrenaturales, no solo pudo persuadir al Rey, venciendo los mil argumentos que le opusieron los cortesanos y sabios que la trataban de ilusa, para que pusiera en ella su confianza, sinó que realmente libertó la Francia y vió coronar al rey en Reims, como se lo habia prometido, teniendo á sus órdenes á los mas distinguidos generales y venciendo en combates reñidos á los enemigos. Al fin la hicieron prisionera los Borgoñones y la vendieron al duque de Bedford, que la hizo quemar como bruja, en 1431. La memoria religiosa de esa heroina fué, no obstante, habilitada por el Papa Martino V que hizo un exámen prolijo de la vida y costumbres de la *Doncella de Orleans*, que es el nombre con que se la conoce, y Cárlos VII, por su parte, ennobleció á la familia de la libertadora de la Francia.

Cuando supo este monarca que el concilio de Constanza habia depuesto al Papa Juan XXIII, lo llevó á mal, pareciéndole extraño que fuera depuesto un Papa por los mismos que reconocian su legitimidad, " no estando acusado de heregia," que era lo único que podia inhabilitarle para el ejércicio de sus funciones; se aquietó, sinembargo, cuando fué informado de que habia renunciado. Bajo de este mismo Rey se celebró una junta general en Burges, que creó en 1439 *la Pragmática sancion* que llamaban el baluarte de la Iglesia galicana, tomando las ideas fundamentales de los *enactements* del concilio de Bacilea. Se reconoció por élla la superioridad de los concilios ecuménicos sobre los Papas; se abolieron las Annatas, las Reservas, Expectativas y Apelaciones á Roma, y se restablecieron las elecciones cánonicas.

Alemania. Por la muerte de Jesus de Moravia, los Electores del Imperio reunieron sus votos en favor de Sigismundo su hermano, rey de Hungria, elector del Brandenburgo, en 1411, que pasó su vida, lo mismo que su hijo y sucesor en el imperio Alberto II, luchando con los musulmanes y con heregse y cismáticos intestinos, que aparecieron en mayor número que nunca en Alemania, procedentes de Bohemia. *Juan de Hus*, confesor de la reina Sofia y *Gerómino de Praga*, canónigo de esa catedral adoptaron las doctinas heréticas del inglés Wicklefe, y aunque Juan XXIII, lo excomulgó, y el arzobispo de Bohemia quemó los libros que circulaban con profusion, lejos de contenerse, divulgaron mas su enseñanza, hasta difundirla en varios lugares, haciéndose de multitud de sectarios. Visto esto, el concilio general de Constanza los citó, y al fin comparecieron despues de varias admoniciones. Confundidos sus errores, se comprometieron á adjurarlos, pidiendo plazos, que se les concedieron. Y como ni la tolerancia del concilio, ni los ruegos é instancias de amigos de valia que tenian dentro y fuera de él, uno de éllos Luis rey de Nápoles que habia perseguido al Papa por la excomunion, bastaron al deseo de vencer su contumacia, fueron condenados á la estaca, y ejecutados sucesivamente con una coroza de papel con este lema: *Por Hereciarcas.* La noticia de esta ejecucion inspirió á sus procélitos el ánimo de vengarse, y tomaron las ármas bajo las órdenes de Juan de Zisca, y comenzaron por degollar el Senado de Praga, dándole

así á esa guerra llamada *Husita*, un carácter aleve y atroz, dejando á la posteridad el recuerdo mas penoso *Procopio el Rapado* y *Juan de Roquesana*, dos de sus mas famosos caudillos. Zisca era un tuerto jefe de la secta de los *Taboritas*, que tenia su asiento en la cima de un monte, que en forma da cabo entraba en el espacio estrecho que dejaban dos rios, y allá era donde, segun decia él, se comunicaban los dones sobrenaturales, por lo cual daba á su monte el nombre de Tabor. Se le unieron los *Orebistas*, fanáticos que decoraban su secta con el nombre de otro monte sagrado, los *Huérfanos*, y los *Adanistas*, cuyo jefe era Picardo, llamado así por ser de Picardia, en Francia, que hacia andar desnudos á los hombres y mugeres, afectando la inocencia primera de Adan y Eva, y otros cismáticos.

Horrorizado Wenceslao, rey de Bohemia, con el degüello del Senado, murió de susto, y Sigismundo, no habiendo podido impedir que los Estados generales del reino se unieran á los rebeldes, huyó de sus mismos vasallos, incapaz de defenderse contra sus ataques repetidos y sangrientos, que abrieron las puertas del imperio al taborita Zisca. Despues de largas luchas, en una de las cuales Zisca perdió el otro ojo de un flechazo; pero que aún ciego ganó varias batallas—con solo que le dijeran cual era la disposicion del enemigo—cayó prisioniero y desollado de órden del Emperador forarron con su piel un tambor, porque él mismo decia en vida, que seria suficiente un instrumento así preparado para que las naciones se levantasen en sosten de sus doctrinas. Quedó Procopio lidiando, pero como el Concilio de Basilea concedió indulto é hizo otros beneficios á los Estados, no pudo sostenerse y fué derrotado en 1434, quedando pacificado Iglan, que era lo último que le quedaba. En 37 murió Sigismundo, y en él concluyó la real casa del *Luxemburgo*.

Restablecida completamente la paz política de Alemania, despues de firmado el tratado de Frankfort, todos los poderes dirijieron sus miradas á la guerra contra los musulmanes; pero las exortaciones políticas de los Papas Nicolao V, Calixto III, y Pio II, no alcanzaron á excitar el ardor de los cruzados, porque los pueblos se entregaron unicamente al pensamiento husita, que al fin llamó mas la atencion de la Iglesia que los progresos mahometanos. Tocado una vez cualquier pueblo por el veneno de un principio herético, no es posible en lo humano, impedir que se consuma el efecto contra el antiguo sentimiento religioso, como lo comprueba la historia de la Reforma (1).

Polonia. Tambien pasó esta nacion por la terrible prueba á que la sujetó la ambicion de los religiosos militares del órden Teútonico, á quienes redujo Uladislao V, hasta obligarlos á cederle la Prusia en 1434, de que se habian apoderado; pero esa iglesia tuvo en cambio la fortuna de que San Casimiro príncipe hijo del rey Casimiro IV, la ilustrase con sus eminentes virtudes.

Inglaterra. Apesar de que esta nacion era en esta centuria el teatro de grandes y complicados acontecimientos políticos y militares, por haberse apoderado Enrique IV de la corona para dar nacimiento á la dinastía de *Lancaster*, arruinando la de los *Plantagenetas*, cuyo último Rey fué Ricardo II, á quien succedió aquel, de donde resultó la horrible guerra de las *Rosas Blancas* y *Encarnadas*, fecunda en hechos de re-

(1) Y lo verá el tiempo algunos lugares que preparan abiertamente sus caminos.
(Nota del Editor.)

cíproca barbaridad, que tomó el nombre *de justa* retaliacion; y que Enrique para captarse el favor del Clero, persiguió de muerte á los Wicklefistas, en lo religioso son pocos los rasgos de que se ocupa la historia sin duda porque la atencion pública estuvo divertida ácia esa guerra, y á la que el mismo Enrique declaró á la Francia, como se verá por lo que vamos á decir.

Alegaba la Inglaterra derecho á la corona de Francia por el tratado de Bretigny celebrado en 1395, por el cual se comprometió Cárlos VI, de Francia á dar en matrimonio su hija Isabel, y entregar los puertos de Brest y de Cherburgo á Enrique IV, y como hubiera rehusado el monarca francés cumplir lo estipulado en favor de Enrique V, que era hijo del uzurpador, reuniendo aquel el Parlamento en Leicester, en 1415, le declaró su intencion de obtener por la fuerza lo que se negaba á las negociaciones, y desembarcando en Harfleur, ganó la famosa batalla de Agincourt, que puso en sus manos muchas plazas, y regresó á ser recibido en triunfo desde Dover á Lóndres. Abrió nueva campaña en la primavera siguiente, y despues de rendir á Ruan que se defendió hasta lo último, se concluyó la contienda por capitulacion celebrada en Troyes, en 1420, segun la cual Enrique tomaria por muger á Catharina hija de Cárlos VI, y seria el rejente del reino en vida de este y su sucesor al morir, como yá se dijo. Pero no habiendo logrado esto último, por haber muerto al mismo tiempo que el suegro, su hijo Enrique VI, que quedó de edad de nueve meses, bajo la rejencia, en Inglaterra del duque de Gloucester, y en Francia, del duque de Bedford, reéncedió la guerra hallándose auciliado Cárlos VII por los Escoceses, y fué tambien en ese entónces, que Juana de Arco hizo los prodigios de valor de que hablamos anteriormente, hasta ser víctima del furor inglés.

La Inglaterra, entretanto, continuaba ortodoja, ó al ménos su clero, como se infiere de la conducta que observó el arzobispo primado, Tomás Arundel con el herége Oldcastle, que fué entregado al brazo secular y confiscados sus bienes, por no haber querido confesar los sacramentos.

Enrique VI, príncipe virtuosísimo, murió en opinion de santo, que hizo milágros. En el periódo de veinte años ganó, (otros dicen perdió) trece batallas, en que murieron un millon de soldados y ochenta príncipes de la sangre, durante las guerras de las Rosas, que representaban los partidos de York y de Lancaster. Pasó ese Rey desgraciado de prision en prision, en la última de las cuales murió. Su hijo Eduardo VI juntó un concilio en Lambeth que condenó al obispo Reinaldo Peack como sectario de Wicklefe. Murió encarcelado.

España Cristiana. Despues que una serie complicadísima de sucesiones dinásticas y de no pocas guerras, reunieron en Don Juan II de Aragon los Estados de Aragon, propiamente dicho, Cataluña, Valencia, Murcia, las islas Baleares, Cerdeña y Sicilia, su descendiente Don Fernando, llamado *El Católico*, juntó el reino de Castilla con su matrimonio con Doña Isabel. Y tan pronto como tomaron el mando se propusieron extinguir los crímenes que dominaban apoyados en la impiedad, y empezaron á ser ejecutados los ladrones y asesinos, para lo cual establecieron la Santa Hermandad que ejerció un activo é irremicible poder en Galicia, principalmente, cuyos nobles hacia tiempo que ejercian una tiranía atroz, destruyendo las personas y fortunas particulares, y aniquilando las iglesias y monasterios. Arreglado el órden y policía interior,

y fortificado su poder, se ocuparon de la ejecucion del antiguo plan de arrojar los Moros de toda España. Muley Alí, Abulhassan que ocupaba el trono comenzó la guerra sorprendiendo á Zahara en 1481, cuya retaliacion fué la pérdida de Alhama. Equilibrados por largo tiempo los sucesos, habiéndose apasionado de una de sus esclavas cristianas, repudió á su muger Agesha, hija de uno de los jefes de sus tribus, que le habia dado muchos hijos, que mandó matar para asegurar el trono al que iba á nacer de su segunda muger; pero se escapó Boabdil, *el famoso*, que fué proclamado por los descontentos, y Alí arrojado de la capital. Agotados casi los recursos de los Moros en diez años de una lucha vigorosa, en que Fernando recojió lauros de victorias, Granada fué envestida y sitiada con cinquenta mil hombres, y sus habitantes obligados á rendirse á los nueve meses de bloqueo, en Enero de 1492. Fernando é Isabel entraron triunfantes en esa soberbia ciudad, cuya captura fué la compenzacion de la pérdida de Constantinopla. La España habia estado 800 años en poder de los sarracenos por una sola demasía de uno de sus gobernantes, que produjo el resentimiento de un cortesano traidor. Gonzalo de Córdova, valiente entre los valientes cristianos, mereció la confianza de ajustar los términos de la paz, que á favor de su alta humadidad fueron honrosos para una y otra hueste. Los vencidos continuaron gobernándose por sus propias leyes, guardando sus costumbres, jueces y libertad religiosa, gozando tranquilos de sus propiedades en España y llevándolas á donde querian; y Boabdil en libertad de retirarse á su estado de Alpujarras. Aunque los judíos estaban incluidos en el tratado, no gozaron de él sinó que, por su muy marcado destino de raza perseguida, se les obligó á salir del pais para el Africa y Francia, en número de mas de medio millon, concediéndoseles cuatro meses para el arreglo de sus negocios, con los cuales se habian locupletado.

En el mismo año que Córdova volvió al gremio de la iglesia cristiana, *Cristobal Colon* encontró un nuevo mundo, *la América*, para la religion de Castilla y Leon.

A solicitud de D. Fernando y Doña Isabel el Papa Sixto IV espidió una Bula estableciendo en España el Tribunal de la Inquisicion, nombrando de Inquisidor general al fraile dominicano Tomas de Torquemada, de allí pasó el Tribunal á todas las posesiones españolas. Poco tiempo despues, estando orando San Pedro de Arbues, uno de los inquisidores, fué asesinado en la iglesia. Su virtud fué indudable. Se honró esa nacion con la vida de San Vicente Ferrer, sábio elocuentísimo y taumaturgo. Ninguno que le oyera pudo resistirse á la milagrosa influencia de su palabra, porque tuvo el don sobrenatural de las lenguas. Predicando en Génova en Castellano, le entendieron cuantos allí se encontraban de todas las naciones del mundo. No fué ménos admirable, aunque no canónizado, Alfonso Tostado, obispo de Avila, por su prodigiosa memoria, y extraordinaria ciencia, que escribió 25 tomos en folio sobre diversas materias espinosas.

El arzobispo de Toledo condenó como heréticas muchas proposiciones tomadas de un tratado sobre la confesion, escrito por Pedro de Osma, doctor y profesor de la Universidad de Salamanca.

Cisma de Aviñon. Para tener una lijera nocion de los efectos y conclusion de este espantoso malestar de la iglesia Occidental, que dejamos dividida en dos Papas, que lo eran al terminar la centuria anterior Boni-

facio IX y Benedicto XIII, se hace indispensable saber, que á consecuencia de las contradicciones de este Papa, que le obligaron á salir de Aviñon, huyendo de Cárlos VI, los Cardenales eligieron á Inocencio VII, muerto el cual en 1406, á los dos años de pontificado, le reémplazaron con Gregorio XII; pero como un concilio de Piza, declarando á este y á Benedicto heréges, y cismáticos, eligió despues de deponerlos, á Alejandro V, por su fallecimiento fué electo por el colegio cardinalicio Juan XXIII, que condenó á Wicklefe, á Juan de Hus y Gerónimo de Praga, por cuyo motivo se vió precisado de alejarse del rey Luis de Nápoles. Habia, de consiguiente, tres Papas cuando se reunió el concilio general de Constanza, en 1414, que lo eran Bonifacio, Gregorio y Juan, reconocidos como legítimos respectivamente. Como Juan no quizo comparecer al concilio, aunque se le citó con las admoniciones de costumbre, y se limitó á decir, que renunciaria la mitra siempre que lo hicieran los otros dos, fué encerrado en el Castillo de Rotofreto, y Benedicto acusado de perjuro, cismático y herege, depuesto, y elegido *Martino V* en 1417. Benedicto, obstinado, se acojió al Castillo de Peñiscola, desobediente al concilio. Señalada la ciudad de Bacilea para la reunion de otro en 1423 este fué puesto en receso á los seis meses, con estas palabras del cardenal Brancancio, á nombre del Papa "SS. id. en paz."

Conclusion del Cisma. Pero volviendo á Juan XXIII, acusado de tantos crímenes, que siendo evidentes (tal vez parto de odiosas pasiones como puede inferirse de lo que sigue,) habria sido un monstruo, fué preciso que le arrebataran el Báculo y el Anillo del Pescador para deponerle y encerrarle, en cuyo estado querian sus amigos que continuase ejerciendo sus funciones; mas él, no queriendo ni oir los cargos, se sometió humildemente á la sentencia limitándose á suplicarle al concilio, por las entrañas de la divina misericordia, que tuviese alguna compasion de su honor y de su estado, sin perjudicar los intereses de la iglesia. En el acto fué á postrarse á los pies del Papa Martino V, quien le hizo cardenal obispo de Túsculo, autorizándole á sentarse en una silla mas alta de la comun de los obispos, en atencion á su anterior dignídad. Como Gregorio yá habia muerto, y resignó el papado cismático Clemente VIII que habia sido electo en su lugar por los cardenales, la iglesia volvió á su estado normal en 1429 despues de 51 años de cision.

Concilio de Bacilea. Fué imposible evitar que las muchas suceptibilidades y contradicciones producidas de un tan largo cisma, la inquietud de tantas heregias militantes, en medio de muchas y sangrientas guerras políticas y religiosas, á lo que es indispensable agregrar el descontento nacido de la conducta poco prudente de algunos Papas, unos demasiado avesados á las intrigas diplomáticas, y todos aficionados á subordinarlo todo á su voluntad, turbasen la buena inteligencia que debió reinar entre ese concilio y el Papa, por la misma razon que era díficil la situacion religiosa, y que habia sido convocado para cumplir un alto designio, cual era proveér á los medios de extirpar las heregias, y traer á la unidad ortodoja la iglesia griega. Pudiera haber influido la consideracion, tambien, de que á esa junta verdaderamente ecuménica no solo concurrieron altos personages por su dignidad y ciencia de una y otra descripcion religiosa, sinó hasta testas coronadas, la primera de éllas el emperador Paleólogo, recibido por el Papa con la magnificencia debida al lujo imperatorio Oriental. Pero no sucedió así, porque reunido el concilio en Basilea, se sostuvo una lucha por dos años entre el Pontífice Eugenio IV y la

asamblea que le mandó comparecer, acusándole de cismático y amenazándole con la deposicion, que no cesó hasta que los Padres convinieron, mediante los respectos de Paleólogo, en trasladar las sesiones á Ferrara, como queria el Papa, temeroso de los ataques de los Husitas, Taboritas y Huérfanos, y con solo el objeto de extirpar las heregias y cismas, sin ocuparse de reformas.

Como de asunto previo, al llegar el Papa acompañado á Paleólogo, se trató del cisma griego, y entraron en lid, al principio muy mesurada, casi todos los campeones de una y otra parte, pues los habia suficientemente caracterizados para depurar las respectivas doctrinas, quedando al fin reducida la discucion á Juan, provincial de los dominicos de Lombardia, y el Cardenal Julian, por parte del Occidente, y Bezarion, Cancelario de Constantinopla, Márcos, obispo de Efeso, y el mismo Paleólogo de elevada ciencia teológica. Despues de lárgas sábias controversias, en que los oradores apuraron todos los recursos de su inmenso talento y erudiccion, Besarion se dió por vencido, y lo confesó honradamente, y con él el Emperador y todos los Padres griegos, ecepto el obispo Márcos. Se formó, y firmaron todos, el ácta dictada por Josef, Patriarca de Constantinopla, concebida poco mas ó ménos en los términos del testamiento de dicho patriarca, que murió á los pocos dias de celebrada la reconciliacion, que es el siguiente.

"Josef, por la divina misericordia, Arzobispo de Constantinopla, la nueva Roma, y Patriarca ecuménico: acercándose el término de mi vida, y hallándome próximo á pagar la deuda comun á todos los mortales, escribo por la gracia de Dios, suscribo y manifiesto mis sentimientos sinceros á mis amados hermanos. Creo todo lo que creé y enseña la Iglesia Católica y Apostólica de nuestro Señor Jesucristo, la de la antigua Roma, y declaro que abrazo todos los articulos de esta creéncia. Confieso, tambien, que el Papa de la antigua Roma es el Padre de los Padres, el Sumo Pontífice y el Vicario de Jesucristo, para corroborar la fé de todo el mundo; y creo igualmente en el purgatorio de las almas." Esto último era conforme al ascentimiento de todos los griegos, con Besarion, con solo la reserva de no señalarse cuales eran las penas del purgatorio, que designaban los occidentales.

Las principales resoluciones del concilio, despues de lo dicho, fueron, declarando la supremacía de los concilios generales, hasta sobre el Papa, en materias de fé y reformas, sujetando á penas, sin destincion á los que desobedecian; fijando las épocas en que debian reunirse los concilios generales; el modo de elegir á los papas y los cardenales, designando las calidades que deben tener, y limitando á veinticuatro su número; reduciendo á solo el pan la comunion del cuerpo y sangre de Jesucristo, y declarando que la creéncia de la Concepcion Inmaculada de María madre de Dios, es piadosa, conforme al culto católico y á los Santos Evangelios, que nadie puede decir ni enseñar otra cosa.

De Ferrara se trastadó el concilio á Florencia, en 1438, y allí promovió Eugenio IV la reconciliacion de Cárlos VII y el Duque de Borgoña para aquietar la Francia y desconcertar á los Ingleses que la turbaban, y se logró efectivamente. Al saber la reconciliacion, dijo el Cardenal Julian, "que aunque hubiera durado treinta años el concilio, no habiendo hecho otra cosa, debia parecer muy corto."

De las disputas previas, ántes indicadas, surjió un cisma que se conoce con el nombre de *Cisma de Basilea*, porque varios obispos formaron un

concilio que depuso á Eugenio IV y eligió á Felix; pero cesó por haber este dimitido.

Eugenio IV canonizó á San Nicolas de Tolentino, fraile agustino, y murió, lo mismo que su sucesor Nicolao V, en 1447. Lo mas que puede decirse de Eugenio es, que no le faltó ninguna de las calidades que hacen á los grandes dignos de amor y de respeto.

Otros Papas y Canonizaciones. El sucesor de Nicolas V fué *Calixto III*, de la noble casa de los Borjas de España, que canonizó, en 1449, á San Antonino de Florencia y á San Bernardino de Sena, fraile menor Toscano. Para gravar mejor el amor de Jesucristo, que predicaba, lo hacia gravar en el centro de un sol de varios colores brillantes, que distribuia. Contribuyó felizmente á sofocar las facciones Güelfos y Gibelinos, y escribió un hermoso tratado de moral y espiritualidad. Calixto, siendo amigo del Rey de Aragon, recibió alguna indicacion de que se dió por ofendido, y contestó: "Gobierne él sus Estados y déjeme á mí gobernar la Iglesia." Mandó celebrar la fiesta de la Transfiguracion del Señor en hacimiento de gracias de la victoria de los cristianos en Belgrado, en que fué vencido y herido Mahometo II por la mano de Hunniades, famoso Rey de Hungria, hallándose en la accion San Juan Capistrano, animando á los combatientes contra los musulmanes con un Santo Cristo. Murió el Papa en 1458, y le succedió Pio II, que falleció en 1464. Tan sábio, cuerdo, inocente, laborioso, humilde y póbre, que al tiempo de morir le dijo á su amigo el Cardenal de Pavia: "Veinticinco años he trabajado y no tengo zapatos para mi entierro. He llenado con mi sudor casi todo el mundo cristiano; aquí naúfrago, allí robado por ladrones de mar y tierra, allá cautivó y acullá encarcelado; y veinte veces á las puertas de la muerte, ¡Alabado sea el Señor!" Paulo II, franco, ostentoso, hermoso—quizo llamarse *Fermoso*, en lugar de Paulo, y los cardenales le disuadieron—y amante de que le quisieran, restableció para sí el uso de la tiara ó triple corona, olvidada hacia muchos siglos, y mandó hacer una que importó cuatrocientos mil reales de vellon. Dió á los cardenales la virreta encarnada y gualdrápas de púrpura para sus caballerias. Confirmó el órden militar de San Jorge creado por el emperador Federico para hacer la guerra á los infieles, que era el mayor anhelo de Paulo, pero murió en 1471, lo mismo que habian muerto Pio II, Calixto III y Nicolao V, cuando todo estaba listo en Europa para darles un golpe decisivo, varias veces frustrado el plan. Canonizó á Santa Catalina de Bolonia. Sixto IV, hijo de un pescador, y pescador él, en su niñez. El mas sábio y pródigo de los Papas, su nombre se encuentra escrito en muchas obras magníficas de Roma, una de éllas el soberbio puente del Tiber. Confirmó la regla de los frailes mínimos de San Francisco de Paula, calabres, cuya enseña es la caridad. El nepotismo fué su único defecto, murió en 1484, para que tomase el goberno de la iglesia. Inocencio VIII, no de muy castigadas costumbres ántes; pero que pudo decir despues de Papa, con el salmista: "He andado en mi inocencia." Por su muerte en 1492, subió al trono pontificio el notorio Alejandro VI, de quién se há hablado generalmente en su sentido que le favorece poco.

Bula de Sixto IV. "Habiendo establecido la Santa Iglesia romana la festividad de la Concepcion de María sin mancha y siempre Vírgen, hay sinembargo algunos predicadores temerarios que inquietan á los fieles que la celebran. Para contener esta peligrosa y escandolosa audacia, de nuestro propio movimiento y ciencia cierta, condenamos á los que en sus

sermones. Aseguran que se peca mortalmente creyendo que fué inmaculada la Concepcion de la Madre de Dios, declarando estas proposiciones falsas erroneas y absolutamente contrarias á la verdad. Reprobamos los libros escritos contra esta doctrina, y pronunciamos contra sus autores la pena de excomunion."

Cristoval Macrino, genoves. Zimi, hermano de Bayazeto, que habia caido prisionero en una batalla, se conservaba en la Corte de Roma tratado regiamente. Temeroso del partido que pudiera sacar el Papa, determinó Bayazeto matarlos á ambos y Macrino tomó el veneno activo que debia echar en la fuente de donde tomaban el agua. Casualmente al llegar á Roma cometió varios crímenes y le redujeron á prision, para juzgarle, y entónces confesó su designio y entregó el veneno. Fué condenado á ser descuartizado en las calles de la gran ciudad.

SIGLO DECIMOSEXTO.

CONCILIO DE TRENTO.

El gran acontecimiento de este periódo secular es la *Reforma*, que sustrajo de la comunion romana muchos millones de generaciones cuyos padres se gloriaron por siglos de estar unidos al centro de la unidad eclesiástica. Marcaremos á grándes rásgos sus pasos, comenzando por el teatro en que se formó la idea y fueron consumados sus efectos.

Inglaterra. Margarita hija mayor de Enrique VII, casó con James IV de Escocia y de esa union resultó el derecho de la familia Stuart al trono de Inglaterra, al cual subió su hijo Enrique VIII en 1509, siendo de 18 años, y nombró de su primer ministro á Wolsey, que no perdonó la oportunidad que se le presentó de captarse la benevolencia de Francisco I rey de Francia para conseguir el capelo de cardenal que era toda su ambicion, cuando Enrique por su parte se tenia en opinion de un gran teólogo, que se indignaba contra Lutero por el menosprecio que hacia de las doctrinas de Santo Tomas de Aquino que era su autor favorito, hasta escribir un tratado sobre los *Siete Sacramentos*, calificado por el Papa de igual á los escritos de San Gerónimo y San Agustin, en cuya virtud le confirió el título de *Defensor de la fé.* Entónces se alió con Cárlos V contra el rey de Francia, no obstante haber sido pospuesto en su candidatura para el Imperio de Alemania que acababa de obtener su aliado. Pero como el Papa se opusiera á su matrimonio con Ana Bolena, repudiando á su esposa Catarina, le atribuyó á Wolsey esa mala inteligencia, y le quitó sus grándes bienes—desgracia que le causó la muerte en 1530—y reémpazándole con Cranner consiguió que el Parlamento le nombrase de Gefe Supremo de la iglesia inglesa, y con esa facultad eligió á Cranner arzobispo de Cantorbery, para que fallase el divorcio de Catarina, y casó con Ana Bolena. Apesar de que el Parlamento le habia conferido poderes mas amplios que los que naturalmente tiene el Papa, el Rey continuó afectando ortodojia, y sin tocar los dógmas se circunscribió á hacer cambios en la discíplina, duplicidad de conducta nacida de que en su opinion tan criminal era el Papa como Lutero, y de hecho castigaba á los respectivos partidarios. Los respetables obispos Fisher y Tomas Moore fueron ahorcados por haber rehusado prestar el juramento, y degollados muchos protestantes que hablaban contra los sacramentos.

Considerando sus enemigos á los mónges, nombró á su secretario Cromwell visorey y vicario general, para que por medio de comisionados visitase los monasterios de uno y otro sexo, y como los visitadores publicaron un informe exagerado acerca de los desórdenes que notaron, el primer impulso del Parlamento fué la extincion total; pero solo se suprimieron los que no tenian una renta de mil pesos, quedando abolidos 380. Ciego instrumento el Parlamento, aprobó el *bill* de seis artículos, llamado *Estatuto de Sangre*, que aseguraba la presencia real, prescribia la comunion en una sola especie, prohibia el matrimonio de los eclesiásticos, admitia los votos de castidad, declaraba la utilidad de las misas privadas, y reconocia la necesidad de la confesion auricular, imponiendo la pena de muerte por la contravencion de cada uno de esos ordenamientos. Como Enrique descendia de los Welsh Tudores, logró que el pais de Wales adoptase sus ideas religiosas, del mismo modo que lo hicieron los Irlandeses despues que O'Neil fué derrotado. Inmediatamente emprendió sobre Escocia, y obligó á su sobrino James V á aceptar el Estatuto, y unírsele en la guerra contra Francia.—Tal era el estado de los negocios de ese Rey de raras calidades para mandar, y de muchas mugeres, cuando murió en 1547, dejando la iglesia mal parada.

Edwardo VI su hijo subió al trono de diez años, bajo la guardiania del conde de Herfort, protestante, que enderezó las cosas de acuerdo con Cranner á una reforma absoluta, para cuyo logro suspendió á los obispos y mandó comisionados á visitar las diócesis. Por haberse opuesto Gardiner, obispo de Winchester, fué reducido á prision, y en Escocia, se encendió la guerra en consecuencia del asesinato del cardenal Beaton, apoyando los ingleses el partido protestante. El final resultado, empero, fué que se suprimieron las misas privadas, que se ordenó la comunion en una y otra especie, y que el Rey quedó facultado para el nombramiento de los obispos, en virtud de lo que dispuso el Parlamento. El del año siguiente ordenó celebrar las misas en inglés, observar la reforma de la Liturgia permitiendo el matrimonio de los eclesiásticos. Pero Edwardo murió de diez y seis años en 1553.

María, hija mayor de Enrique VIII, y de Catarina de Aragon, que afirmó su gobierno despues de arruinar las pretenciones armadas de Lady Jane Grey, determinó retrotraer los negocios religiosos á su anterior estado romano, poniendo en cuanto á lo primero en libertad á Gardiner y los demas obispos que estaban presos, restituyéndoles sus beneficios, con exclusion de los protestantes. Condenó á muerte á Cranner, y fué ejecutado á los tres años, por la complicidad de su conducta en el divorcio de su madre, y en las providencias dictadas en favor de los protestantes, estando acusado, tambien, de apoyar el partido de Jane Grey, que fué condenada por delito de alta traicion, lo mismo que su esposo Guilford Dudley. El Parlamento abolió los Estatutos de Edwardo, manteniéndo á la Reina de cabeza de la iglesia; pero como su resolucion era devolver él poder espiritual al Papa, para asegurar mejor el golpe dió su mano á Felipe hijo de Cárlos V, que permaneció solo catorce meses con ella y no volvió á verla, luego que sucedió á su padre en el tono de España. El nuevo Parlamento de 1554 restableció enteramente la religion cátolica, y el Papa mandó al cardenal Polo, que acabó de amalgamar los ánimos. Gardiner hizo condenar á varios obispos protestantes al último suplicio, y la misma princesa Isabel, hija de Ana Bolena, fué confinada á Tower, por partidaria de los sectarios. El abandono del

Rey, las murmuraciones del pueblo, el rápido progreso de las doctrinas protestantes, la pérdida de Calais y otros contratiempos, aceleraron la muerte de María, en 1558, y dejó el reino á su hermana.

Isabel, cuya fibra se habia fortificado en la larga prision, y que por su amor y aplicacion al estudio habia adquirido grándes luces en todo género de literatura. Protestante como lo habia sido su madre, subió al trono resuelta á establecer el imperio de su credo religioso, como una salvaguardia de su gobierno. Se dejó consagrar por el obispo Carlile y publicó un edicto en 1559 ordenando que todos guardasen los estatutos de María, hasta nueva órden, permitiendo unicamente la lectura de los oficios en inglés; pero el Parlamento que reunió á los diez dias, echó por tierra la supremacía del Papa, y ordenó, por única lectura, el libro de la oracion comun. Previno que jurasen todos los eclesiásticos. Ecepto Landoff, todos los obispos rehusaron, pero del clero inferior no hubo doscientos, entre mas de diez mil, que se opusieran. En 1563 pasó una ley mandando que todos los miembros de la Cámara de los Comunes, preceptores, abogados y clérigos prestasen el juramento, reconociendo la supremacía eclesiástica en el trono. Se convocó proximamente una junta eclesiástica para componer el Credo nacional, y formado en 39 artículos, quedó establecido el protestantismo inglés en el pié que se encuentra hoy. El Papa Pio V, que no podia ser un simple espectador, espidió una Bula que declaró á Isabel reo de heregia, absolviendo á sus vasallos del juramento de fidelidad; pero ella publicó dos estatutos prohibiendo con pena de muerte toda relacion con Roma. El Parlamento desterró á los Jesuitas, como sacerdotes de la comunion romana, prohibiendo su regreso como delito de alta traicion.

Excitados los Escoceses por la elocuencia de John Knox, el pueblo saqueó las iglesias, y las destruyó en muchos lugares. Subyugado el partido católico bajo las banderas de James Stewart, auciliado por Isabel, abolieron el episcopado, y establecieron una república, ó *presbiterianismo.*

Los irlandeses fueron sometidos á la ley de Isabel, cuyos vasallos eran, *quedando así radicada la Reforma Luterana en todas las secciones de la Gran Bretaña.*

Alemania. La muerte del emperador Maximiliano, en 1519, dió lugar á la candidatura de tres soberanos para reémplazarle, que fueron Cárlos V de España, Francisco I de Francia, y Enrique VIII, de Inglaterra, y el deseo de contener á los Turcos decidió la eleccion del primero, que fué inaugurado en Aix-la-Chapelle en 1520, lo que dió orígen á guerras muy complicadas en que se aliaron el emperador Cárlos V y el Papa Leon X.

Martin Lutero. Fraile agustino, confesor y profesor de teología en la Universidad de Wittenberg, hombre de entendimiento elevado y de resolucion inflexible, encontrando predispuestos los ánimos alemanes á la reformacion con los escritos del sábio Melacton y de Erasmo, que exhibió su virulencia en su panfleto titulado *Elogio de la Locura*, se erigió en campeon contra la silla romana, apoderándose de la oportunidad que le suministró la venta de indulgencias que hizo solemnemente de órden de Leon X el fraile dominicano Tesel, y levantó audazmente su voz en 1517 contra las demasias curiales. El Papa ordenó ese tráfico para hacerse de fondos y concluir la magnífica iglesia de San Pedro. Lutero, sin intimidarse con los torméntos de la Inquisicion, y haciendo esfuerzos sobre la debilidad de su constitucion achacosa, presentó y sostuvo en la

Universidad de Wittemberg noventa y nueva proposiciones, adoptando las opiniones de San Agustin acerca de la *Predestinacion* y *la Garcia;* pero negando la eficacia de las indulgencias é intercesion de los santos, contestando las doctrinas de la confesion auricular, purgatorio, transustanciacion, celibacia clérical, y finalmente, la supremacía del Papa. Pronunciado el Emperador contra los reformistas en su edicto de Worms, de 1521, encerró á Lutero en el castillo de Wurtemberg, y de allí lanzó en 1522 su traduccion en aleman del Nuevo Testamento, que Erasmo habia publicado en latin en 1516. Todos los Príncipes alemanes adoptaron sus opiniones y se reunieron en Spires en 1529, declarándose abiertamente luteranos, y protestando contra aquel edicto, de donde resultó el nombre de *Protestántes* con que son conocidos los sectarios de la reformacion alemana. Cárlos V que no era intolerante por naturaleza, considerando de carácter muy sério la controversía, le dijo al Papa que convenia reunir la autoridad que debia juzgar, es decir un concilio general, que fué inmediatamente convocado, aunque no pudo reunirse hasta 1545. Entretanto reunió una Dieta en Augsburgo en 1530, la cual, al hacer la manifestacion de su fé, suministró motivo de juzgar inútil cualquier medio de reconciliacion que se propusiera. Todavía hizo esfuerzos Cárlos para concluir una paz religiosa en Nuremberg, que viniendo los años fuera conduciendo las cosas á su antiguo estado, cuando Mauricio de Saxonia se declaró por el protestantismo en 1555, y llegada esa crísis fué yá indispensable conceder á la Dieta de Augsburg una completa tolerancia de las doctrinas luteranas. Confiando en su poder dictatorial, presentó á la Dieta una fórmula de su propia inspiracion, miéntras se reunia el concilio; pero aquello no produjo mas que una general insurreccion y hubo de concluirse un tratado en Passau que terminó las disputas intestinas y aseguró la reforma sobre su base definitiva actual.

La Helvética fué comenzada por Zuingle en 1518, y completada por Calvino, en 1545, difiere de la alemana, en lo relativo á la última cena del Señor.

En Polonia, el gobierno concedió á los adversarios del ministerio de la Trinidad, libertad para formar una iglesia, que se llama sociniana, de Sócino, su promovedor.

Francia. Luis XII, amaestrado en la escuela del infortunio, aprendió á ser justo y benéfico, á lo que contribuyó su ministro Amboise, arzobispo de Ruan. Declarada la primera guerra italiana contra Ludovico Sforza, y Bayazeto II, que le ayudó indirectamente atacando á los Venecianos, Luis se alió con el Papa Alejandro VI y el hijo natural de este, Cesar Borjia, á quién confirió el Ducado de Valentinois; y aunque se apoderaron del Milanesado á virtud del valor de Gaston de Foix, muerto este, los Sforzas conquistaron á Milan, y los Medicis á Florencia, y para combatirlos, hizo Luis un tratado de amistad con Fernando de España, que fué inútil, porque murió en 1515.

Francisco I su sucesor, rival de Cárlos V, despues de cautivo en Madrid, y del tratado de 1526, casó con Leonor, hermana del Emperador. Al fin de una guerra muy activa, yá de amigo, yá de enemigo del Papa, murió á los 28 años en 1547, dejando el trono á su hijo Enrique II. El hecho mas famoso del gobierno de este, fué la ganancia de la batalla de *San Quintin*, cuya celebridad en un Torneó le costó la vida, por haberle herido en un ojo, casualmente, el duque de Mongomery, en 1559.

Francisco II, esposo de María Stuart, reina de Escocia, pasó por la

larga y penosa prueba de las *Facciones*, acaudilladas de un lado por los Borbones, ó príncipes de la sangre real, Antonio rey de Navarra, y el príncipe Luis de Condé; y de otro, por la familia de los Guises, que eran seis hermanos, entre los cuales se contaba el cardenal de Lorena, cuya erudicion y fiero celo contra los Hugonotes le habian valido una alta reputacion en el cuerpo del clero. El condestable Montmorency y los dos Colignis, sus nietos, formaban el tercer partido, que era una especie de balanza de los dos anteriores. En medio de las complicadas peripecias de esa lucha, Francisco dimitió el mando en 1560, para que lo ocupara su hermano Cárlos IX, que solo tenia diez años, y tomó las riendas del gobierno Catarina de Médicis, sin haber sido nombrada regente, dejando arrinconada á la madre del Rey niño.

Puso en libertad á Condé, recibió en su confianza á Montmorency, y reunió en Orleans una *Junta General de los Estados*, en la cual el clero estalló contra los Hugonotes, de donde resultaron muchas turbulencias, porque el estado llanó pidió la reforma de las costumbres clericales, y los nobles la libertad del culto de los Hugonotes (nombre de etimologia desconocida), que formaban yá el cuarto de la populacion. La consecuencia proxima fué el convenio de librar á un concilio que se reuniria, la resolucion de la contienda, permitiéndose á los protestantes predicar en las aldeas. Un ataque alevoso de los partidarios del duque de Guise, en que fueron asesinados 60 y heridos 200 Hugonotes, fué el preludio de la *primera guerra civil.* El contraste del partido de Guise, y la captura de Condé en la batalla de Dreux, 1562, obligaron á Catarina á conceder á los protestantes un ejercicio libre de su religion. Pero en breve comenzó la Córte á modificar los términos, y los Hugonotes á pedir garantias, y esto dió lugar á la *segunda guerra civil*, cuyo teatro fué la Rochela. En Jarnac fueron derrotados los insurgentes, hecho prisionero otra vez Condé, y asesinado, y Coligni pudo apenas salvar un resto de sus fuerzas. En esas circunstancias se presentó la Reina viuda en el campo con su hijo Enrique el *Bearnes*, y las tropas le proclamaron caudillo del partido protestante; pero fueron derrotados otra vez en Montcontour.

Se arregló nuevamente la paz por un tratado de 1270 en Gernien; pero la insidiosa Catarina tendia un lazo á los Hugonotes, y se aprovechó del matrimonio de Enrique, que ya era rey de Aragon, con Margarita de Francia para ejecutar su proyecto, y con pretexto de darle mas solemnidad á las bódas convidó á los caudillos del partido protestante. Cárlos condescendiente con Catarina, fijó la noche del 23 de Agosto de 1572, *víspera de San Bartolome*, para el degüello mas escandaloso, y Coligni fué la primera víctima, y en tres dias y tres noches asesinaron en las calles de Paris 500 caballeros y 10,000 personas de condicion inferior, subiendo á 70,000 los muertos en todo el reino. Pero Cárlos XI falleció en 1575 en grande agonia de cuerpo y álma.

Apenas supo Enrique la muerte de su hermano voló á Paris desde Polonia, para cuyo trono habia sido elegido, y complicándose en una multitud de intrigas que le hicieron odioso al partido católico unido en un cuerpo compacto llamado la *Liga Católica*, y al Hugote, fué asesinado por Santiago Clemente el 2 de agosto de 1580, quedando estinguida en él la casa de *Valois.*

Enrique IV subió al trono al mismo tiempo que su tio el Cardenal

Cárlos de Borbon fué proclamado por las trópas, á cuya cabeza estaba el duque de Mayena. Auciliado Enrique por el gobierno ingles que le mandó dinero y trópas, derrotó al duque en Arques en 1589, y despues definitivamente en Ivri: Sitió á Paris, y se sentó en el trono. Restableció inmediatamente el Parlamento, el cual puso término á la larga y sangrienta lucha por medio del *Edicto de Nantes*, que concedió á los Protestantes el libre ejercicio de su culto, goce de derecho de ciudadanos, y admicion á todos los empleos y oficios judiciales, 1598. Concluido esto, se dedicó Enrique IV á promover el bienestar de su patria, ayudado eficazmente por su sábio y virtuoso ministro Sulli.

Paises Bajos. Deseoso Felipe II rey de España de cruzar los pasos de la Reforma, introdujo en aquella parte de sus dominios la Inquisicion, y esa fué la señal de la insurrecion general. Los condes de Egmont, Horn, y el príncipe de Orange, William de Nassau, acaudillaron al pueblo, que atacó las iglesias y monasterios, y destruyendo los altares é imágenes introdujeron violentemente el protestantismo sobre la forma de Calvino. Aunque Felipe mandó al famoso duque de Alba é instaló un tribunal de doce jueces que entregó 18,000 personas á las manos del verdugo, lejos de anular la reforma, dió con su crueldad motivo á la indipendencia política que proclamó en 1572 el conde Guillermo de la March, despues de vencer á los Españoles en algunos encuentros maritimos. Esa contienda terminó en 1587, con la batalla definitiva de Turnhont en que fué derrotado el sucesor del príncipe de Parma.

España. Don Fernando y Doña Isabel solo tuvieron un hijo varon que fué el príncipe Don Juan, que casó con Margarita archiduqueza de Austria, el cual murió en el mismo año de su matrimonio. De consiguiente todas las esperanzas de los Reyes católicos quedaron reducidas á su hija la infanta Doña Juana y su posteridad. Al dimitir el mando Doña Isabel en 1504 la infanta y su marido el archiduque Felipe succedieron en la corona de Castilla, y su hijo Cárlos, siendo príncipe de Asturias, heredó la corona de Aragon por fallecimiento del rey Fernando en 1516; debido á la influencia de su hábil ministro el cardenal Jimenes. Habiendo muerto su abuelo Maximiliano le sucedió en el imperio de Alemania con el título de *Cárlos V.* Su salida para la capital de su nuevo imperio fué seguida de una insureccion en que tomó cártas el clero, bajo la direccion del obispo de Zamora, que fué sofocada despues de una lucha corta mal concertada. En lo eclesiástico, la Península española bajo de Cárlos V presentó al mundo el ejemplo de rechazar, lo mismo que la italiana, los conatos que se pusieron en obra para hacerla abrazar la Reforma, que solo sirvieron para robustecer las convicciones en favor del culto antiguo. Se establecieron varias instituciones monásticas encargadas de combatir las innovaciones, y la mas célebre la fundada por San Ignacio de Loyola, un distinguido caballero Biscaino, *La Compañía de Jesus*, sancionada por el Papa en 1540. A su muerte en 1556, el órden se difundió en todos los países católicos de Occidente de Europa, y se mandaron al Oriente misioneros de grande habilidad—el mas culminante San Francisco Xavier, llamado el *Apóstol de las Indias*—á Etiopia, Brazil y á todas las posesiones españolas insulares y de tierra firme. Los beneficios que tiene hechos á la religion, á las ciencias y buenas costumbres morales este órden eclesiástico, estan universalmente reconocidos y confesados; pero los historiadores políticos no

estan muy de acuerdo con él, porque cuando ménos fomenta las odiosas desigualdades sociales. El Papa suprimió la compañía en 1772, y la restableció por otra Bula de 1814.

Felipe II, llamado al trono en 1555 por la abdicacion de su padre, marcó el primer paso gubernativo con medidas severas para aniquilar el Luteranismo, tomando por norte los cánones del Concilio de Trento. Con la mira de compeler á los Moros á hacerse cristianos, ordenó en 1568 que renunciasen su idioma, nombres y todos sus usos, con lo que provocó una insurreccion capitaneada por Mahomed-Aben-Humeya, descendiente de los soberanos de Granada. Don Juan de Austria destacado contra éllos, los desbarató en varios encuentros, y los obligó á someterse á las condiciones que envolvió el extrañamiento de su anterior residencia, y fueron dispersados en todas las provincias de la cristiandad.

Concilio de Trento. Hablando de los asuntos de Alemania, dijimos finalmente, que de acuerdo con la opinion de Cárlos V el Papa convocó un concilio ecuménico que se reunió en Trento, en 1545, bajo el pontificado de Paulo III, y cerró sus sesiones, en 1563, reinando Pio IV. Los Protestantes condenados por la Bula de Leon X, habian apelado á él; pero el resultado les fué absolutamente contrario, porque se definieron y sancionaron las doctrinas de la tradicion, y las ceremonias esenciales del culto. Entre los articulos decretados como de fé ímplícita, se encuentran la igual autoridad de las Escrituras y Tradicion, con la enumeracion de los Libros Sagrados, la confesion y absolucion, la comunion en una sola especie, la continuacion de los milagros, la adoracion de las imágenes y reliquias, la intercesion de los santos, la concepcion inmaculada de la Vírgen María, el Purgatorio de las almas, del cual pueden salir por las oraciones, limosnas y penitencias de los fieles, la transustanciacion, etc. Estatuyó muchas reglas de disciplina general, una de éllas el celibato de les eclesiásticos, levantando así un monumento de deberes religiosos, segun los principios de la extricta ortodoxia católica, apostólica romana, con anatemas contra los discidentes.

Tres años ántes que el Concilio de Trento abriese sus conferencias, la America conquistada por los Españoles recibió la forma eclesiástica que en lo político le dió la constitucion de Cárlos V, trasladándose á ella el mismo sistema orgánico de las iglesias de la Metropoli, en cuanto competia al régimen colonial. Arzobispos, obispos, vicarios, mónges de uno y otro sexo, y la Inquisicion que se mandó en 1570.

Del mismo modo que la diversidad de los menesteres sociales ha ido haciendo necesaria la reforma en todo, se ha ido modificando, tambien, la disciplina de la Iglesia Católica, pues como cosas puramente adjetivas, estan sujetas á la influencia de los lugares y de la opinion. Por lo que hace al dogma tiene que ser eterno é invarible por ser la irradiacion del foco de la verdad eterna, personificada en el Hombre Dios, que vino á enseñarla al mundo, y la selló con su sangre. Es, pues, relativamente al dogma que el sábio cardenal Belarmino nos aconseja, "que no traspasemos los límites que nos trazaron nuestros Padres."

Habiendo nombrado en sus oportunidades los papas que figuraron mas en este siglo, agregaremos para concluir, que Luis XIV, que se llamaba *La Francia*, revocó en 1685 el Edicto de Nantes que estableció segun dijimos el Protestantismo en esa nacion, por empeño de Madama Maintenon, con quien casó secretamente, y sobre la cual tenian mucha influ-

encia los Jesuitas. La voz pública de Europa censuró la conducta de este rey, porque la revocatoria del Edicto colocó á los Hugonotes bajo de una mortal persecucion de los católicos, y porque la Francia perdió entre muertos y emigrados mas de medio millon de sus individuos mas notables, quiza, en ese reinado y en el de Cárlos IX, predecesor de Luis XIV.

SEGUNDA PARTE.

Seccion Primera.

HISTORIA DEL ANTIGUO EGIPTO.

Seccion Segunda.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA ANTIGUA GRECIA.

Seccion Tercera.

HISTORIA ROMANA, HASTA LA CAIDA DEL IMPERIO DE OCCIDENTE.

Seccion Cuarta.

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA, HASTA EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.

Seccion Quinta.

HISTORIA MODERNA, DESDE LA REFORMACION DE LA IGLESIA HASTA 1842.

NOTA.—Como en los últimos veinte años la historia de las varias nacionalidades sur-americanas, las transacciones políticas de la Europa, y la inmensa série de descubrimientos de órganos nuevos de civilizacion y de riqueza, presentan un campo inmenso á la historia, nos ha parecido conveniente reducir los Elementos á la fecha espresada, esperando que el tiempo nos habilitará de los datos que empezamos á reunir para la publicacion de un Apendice.

SECCION PRIMERA.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DEL ANTIGUO EGIPTO.

COMPREHENDE UN PERIODO DE 1865 AÑOS.

OBSERVACION PRELIMINAR.

Una impenetrable obscuridad cubre las noticias de los tiempos primitivos de Egipto, pues la que dá Moises pertenece exclusivamente á su edad, y las de Heródoto, y Manethon, lejos de ilustrar, confunden mas y mas la historia. Pero lo mas probable és, que la isla de *Meroe*, formada por la confluencia de los rios *Astaboras* y *Astapo* con el *Nilo*, fué el centro primitivo de la religion y comercio de aquel antiquisimo pais. De ese punto salieron los eleméntos de las diversas colonias que fueron formándose en la parte baja del Nilo, que en el curso de los dias establecieron el culto de *Ammon* y *Osiris*, y el imperio de la agricultura, de las ciencias y de las ártes, que florecieron altamente en esas regiones. En algunas pártes, aquellos emigrantes encontraron habitantes salvajes (probablemente pastores árabes que habian pasado por el Istmo de Suez) sobre los cuales hicieron sentir el ascendiente de su incipiente civilizacion, para adaptarlos á la vida civil. Escabaron las montañas para habitar en cuevas con sus dioses, y fueron estendiéndose, así como la poblacion se desarrollaba, ácia la planicie de Tebas, y cuando los brazos y los conocimientos lo permitieron, edificaron esa famosa cuidad llamada Hecatompilos, ó de las *Cien puertas*. Que el sistema de gobierno de todas esas antiguas poblaciones era Teocrático, parece indudable, pües que todas las ciudades tenian el nombre del Dios que adoraban, como Diospolis (Tebas) Heliopólis (On) Hephaistópolis (Memphis,) y muchas otras.

HISTORIA.

2188. Antes de Jesucristo. *Menes.* Cuando la forma de gobierno sacerdotal cambió por la monárquica, este fué el primer Rey, confundido por muchos necrologistas con *Mizrraim* de las Sagradas Escrituras, y por varios historiadores, con *Osiris*, *Osimandias*, *Ucheros* y *Meriz*, resultando de todo, que cuantas nociones nos han llegado de Menes, son oscuras, vágas y contradictorias. Heródoto le atribuye la construccion de un dique ó esclusa para contener las fuertes corrientes del Nilo, y asegurar á Memphis contra las inundaciones. Diódoro, dice, que enseñó la religion, los sacrificios, y que introdujo el lujo y estilo suntuoso de la vida. Desde Menes hasta Meris, 18° Rey de esa dinastia, solo hay un grande vacio debilmente suplido por las esparcidas noticias del Pentateuco. Cuando Heródoto estuvo en Egipto, los sacerdotes le leyeron las fabulosas crónicas de 330 monarcas sin gloria, 18 de los cuales, decian que habian sido Etiopes, con una reina llamada *Nitocriz*.

Religion. La principal doctrina, ó dogma fundamental egipcio, era

la *Metemsícosis*, ó transmigracion de las álmas, pasando de un estado inferior á otro superior, segun las virtudes ó vicios de los hombres. Las divinidades que adoraban generalmente eran, *Kneph*, Criador del Universo, á quien representaban bajo la figura de una serpiente enroscada, con la punta de la cola dentro de la boca. *Phta*, poder vivificante de la naturaleza, representado por el fuego. *Osiris*, ó el Sol, é *Isiz*, ó la Luna. Consideraban los cuerpos celestiales como las grandes causas de la nutricion y generacion. Adoraban, tambien, divinidades terrestres y mortales, muchos que habian sido reyes, por los beneficios que habian dispensado á la nacion durante sus gobiernos. Así mismo detestaban á *Babi* ó Tifon, como asesino de Osiris y látigo del pueblo.

Horo, *Thot*, *Serapis*, *Anubis*, *Tántalo* etc., eran otras divinidades inferiores, cuya adoracion, del propio modo que la del buey Apiz, de los Gatos y vegetales, estaba rodeada de ridiculeses, aunque el principio no era menospreciable, pues se fundaba en el reconocimiento de los bienes, ó en el temor de los males que hacian. El gato, v. g. era cosa sagrada y su muerte el motivo de un gran duelo, hasta raparse las cejas en señal de sentimiento, y el defender su vida, en caso de incendio de la casa, era deber mas importante que salvar la casa. Por haber matado uno, sin quererlo un soldadodel ejército de Antonio, fué condenado á muerte, y hecho trizas por el pueblo rabioso. El fallecimiento de Apiz se reputaba una calamidad, y su restablecimiento una fiesta nacional. En el se representaba el beneficio de la agricultura.

Como los Israelitas permanecieron muchos años en Egipto, adquirieron sus ideas religiosas, sus usos y costumbres, y no debe extrañarse, por lo tanto, que hubieran obligado á Aaron á fundir un becerro de oro para adorarlo en el desierto y que, muchos años despues, cayeran en la misma idolatria en Bethel los de la tribu de Dam, bajo su rey Jeroboam, pues aquellas no fueron sinó representaciones del Apiz egipcio.

Gobierno. Los 30,000 años del sol, los 3984 del reinado de los *Doce Dioses*, y los 217 del de los Semidioses que han alegado algunos para contestar sobre la antigüedad del Mundo, contradiciendo la autoridad sagrada, no son otra cosa mas que alegorías ó problemas astronómicos convertidos en historia mal entendida. La forma de gobierno primitiva se creé haber sido la sacerdotal, y despues la real. La poblacion, como la del Indostan hasta hoy, se hallaba dividida en cástas, la primera de las cuales era el *sacerdocio*, la segunda los *militares*, la tercera la formaban los *casados*, los *comerciantes* y *artesanos*, y la cuarta era de los *agricultores*, y *marineros*. El territorio estaba distribuido en *Nomes* y distritos, formados segun la religion y costumbres locales. Las cuatro dinastías principales eran de *Tanis*, *Memphis*, *Tebas* y *Thiz*.

Artes y *Ciencias.* Los Egipcios desde muy al principio hicieron en ellas admirables progresos, como lo prueba la disputa de los Nigrománticos con Moises. La geometría se habia hecho una necesidad para conservar los límites de las tierras al traves de las inundaciones; y sinembargo de que no conocieron la construccion del *Arco*, la arquitectura llegó á una gran perfeccion. Las pirámides estupendas que fabricaron, enseñan, por otra parte, la destreza astronómica de los artífices, pues cada lado de la base de la *gran pirámide*, multiplicado por 500, produce un grado geográfico. No faltan escritores que aseguran que esos monumentos son anteriores al Dilubio; pero lo cierto es, que cuando los visitó Heródoto, nadie pudo decirle en que tiempo habian sido construidos, y

ese historiador dice, que las inscripciones en geroglíficos contenidas en esas pocas pirámides, no cabrian en diez mil volúmenes. (Exageracion muy grande sin duda.) Se creé que aquellas construcciones se hicieron para satisfacer el orgullo, y supersticion de los monárcas; pero lo que si puede asegurarse és, que son las obras de gobiernos despóticos y de una poblacion inmensa. Los templos y palacios de Tebas eran colosales, (se conservan restos) aunque de malas proporciones. En todo el terreno hay obeliscos regados, formados de una sola piedra. Las paredes y cielos de los edificios públicos y privados estan cubiertos de pinturas tan frescas al presente, como ahora miles de años que las ejecutaron; pero no se ven empleados sinó los cuatro colores de la infancia del arte.

Geroglíficos. El espíritu impaciente de los sábios ha sido muy mortificado, no habiendo obtenido resultados tan satisfactorios como habrian querido decifrando los escritos en piedra y en papiro, porque los geroglificos, (escritura sagrada gravada) son una especie de lenguaje alegórico en que los signos materiales sirven para representar sonidos y espresar ideas á la vez. Usaban, igualmente, de la escritura *hierática*, exclusiva de los sacerdotes, y de la *demótica*, comun de todos, procedentes del sistema geroglífico.

Reyes Pastores. La invasion de los *Hyksos* ó reyes pastores, fué asunto de grave importancia para el Egipto, aunque la historia no ha podido determinar la época en que sucedió, pues lo mas que se sabe es, que en tiempo de *Timaos* hubo una invasion de una tribú pastoral que se extendió hasta Tebas, despues de sojuzgar el pais; pero que no habiendo logrado someter á esa ciudad, se conservó en las cercanías de Memphis, construida por esos Reyes, lo mismo que Pelusio, que fué un campo fortificado, un cuerpo de tropas de 240,000 soldados. En los antiguos monuméntos estan representados esos invasores en figuras de hombres de fuertes miembros, vestidos de pieles, cuyo equipage salvaje conservaron hasta que fueron expelidos durante la 18.ª dinastía nacional de Tebas, á los 260 años de la invasion. En el momento, levantando Thoumosis el espíritu público que habia decaido, formó un reino compacto, cuya capital fué Tebas. La confusion de este periódo histórico dimana de la falta de informes, no ménos que de la contradiccion de las escasas noticias que se han trasmitido, pues *Heeren* situa el señorio de los *Pastores* entre 1800 y 1600 de la edad anterior á Jesucristo, es decir contemporáneo de Moises y del Exodo; pero tambien supone que las invasiones fueron sucesivas. El Doctor *Hales* creé que esa irrupcion sucedió en 2159, y que su expulsion aconteció 27 años ántes que el patriarca hebreo Joseph administrase á Egipto. Los autores de la *Historia Universal*, que siguen á Josefo, dan á esa dinastía una duracion mayor de 500 años. *Rollin*, piensa que gobernaron entre 2084 y 1825, allá cuando Abram visitó el Egipto. Pero los analistas judíos sostienen que esa tan decantada invasion exterminadora, no fué sinó la pacífica traslacion de los setenta israelitas que formaban entónces la familia de Jacob. Sinembargo, los ojos azules y el pelo colorado con que pintan á los Hiksos, han hecho juzgar á los inteligentes, que eran de orígen scita, y no hebreo.

Sesostris ó Ramses III el grande, es el héroe de la Historia Antigua Egipcia. Fundó la 19.ª dinastía y libró el pais de una nueva invasion de Hyksos, que habia tenido lugar en tiempo de su padre Amenophis que fué el Fharon que se ahogó en el Mar Rojo persiguiendo á los hebreos que salieron de Egipto en 1493, ántes de Jesucristo.

Entre las innumerables opiniones relativas al tiempo de Sesostris, la mas probable es la de los que dicen, que gobernó miéntras que los Israelitos vagaban en los desiertos. Extendió sus conquistas á la Libia, Etiopia, Media, Persia, Bactria, Scitia y Asia Menor que fueron sugetas á su tributo. Sus trofeos se encontraron en forma de pilares desde el Danubio hasta el Gánges, y fundó cien templos con los despojos de sus enemigos vencidos. Dividió el pais en 36 *Nomes*, á cuya cabeza puso recaudadores de los tributos; los *Nomes* los separó por canales, y fué el primer Rey egipcio poderoso en el mar. Se le atribuye un gran talento para la ciencia del gobierno, hasta elevar su nacion á un grado estupendo de prosperidad, y cuyos triunfos se ven todavía pintados en los muros de los palacios de Luxor, Karnac, Tebas y Nubia. Perdió la vista á los 33 años de su gobierno.

Cuando Joseph vivió allí, ántes de este rey, yá ese estado comprendia el medio y bajo Egipto, y las memorias de Moises prueban que esa Corte se hallaba en mucho brillo con sus cástas de sacerdotes, cortesanos y guerreros. *Meris*, supuesto sucesor de Thoumosis, dicen que excabó el terreno para formar el lago de su nombre, en que se depocitaba agua suficiente para regar los terrenos durante la sequedad del Nilo. En la centuria 18.ª, ántes de Cristo, se establecieron las primeras relaciones de los hebreos con los egipcios cuando aquellos eran un pueblo salvaje. Fué, pues, de los Egipcios que aprendieron sus nociones sobre ciencias políticas y guerreras, física, poesia y ártes, que sufrieron sus respectivas modificaciones cuando al regresar á la tierra de Canaán establecieron sus gobiernos. En ese tiempo los griegos no pasaban de una oscura descendencia pelásgica, mientras que los Caldeos, Sidonios y Egipcios eran naciones dotadas con todos los beneficios de una alta civilizacion, que refluyó á la Grecia, por el talento de sus primeros legisladores que fueron egipcios.

Samético. El larguisimo periodo, entre la decima sexta y decima centurias, aunque turbado por algunas revoluciones, es conocido como el mas próspero de esa nacion, segun las noticias que dá la Sagrada Escritura, hablando del matrimonio del rey Salomon con una princesa egipcia, y de la invasion de Judá por el rey *Sesac.* En ese entónces los Etiopes descendieron por el Nilo con *Sábaco* á su cabeza, y muchos de
971. los reyes de esa dinastía gobernaron el Egipto unido á la Etiopia, hasta que Samético de Sais los expelió, auciliado por griegos mercenarios, á quienes conservó á su lado honrándoles con la
647. confianza de su guardia. Apoyado en esos guerreros se apoderó á su vez de la Etiopia con doscientos mil hombres é hizo florecer el comercio, permitiendo por primera vez á los estrangeros visitar los puertos de Egipto. La accesion de este monarca al trono es considerada como de mucha importancia, porque los escritores griegos comenzaron á dar noticias fundadas en hechos positivos, confórmes con la Historia Sagrada. Se sabe que estableció la silla de su imperio en Memphis, y que desapareció la escritura geroglífica, por haberse introducido los caracteres alfabéticos.

Necao. Este Faraon, hijo y sucesor de Samético, que seria considerado en todo tiempo un gobernante extraordinario, llevó sus
617. conquistas del Asia mas allá del Eufrates, y tomó á *Circeno*, llave de la Siria y de la Palestina, en donde mantuvo una fuerte guarnicion. En su travecia por Judea se le opuso el rey *Josias*, que

murió en la batalla de Megiddo y llevó preso á Egipto á *Joakas*,
610. hijo menor de ese monarca. Siendo amigo de los griegos hizo alianza con los atenienses, y aunque no consiguió coronar con feliz éxito la empresa que acometió, de reunir el Nilo con el Mar Rojo, por medio de un canal de 96 millas, en cuyo trabajo perecieron 120,000 hombres, una armada fenicia que mandó del golfo Arábigo circumnavegó el Africa, y regresó á los tres años por el Estrecho de Gibraltar, muchos siglos ántes que Vasco de Gama doblase el cabo de
606. Buena Esperanza en 1494, de la era cristiana. Es decir dos mil y cien años ántes. *Nabucodonossor II*, rey de Siria, persiguió
601. y deshizo á Necao que murió á los 17 años de reinado, dejando su trono á *Samasis*, su hijo.

Este monarca pereció al sexto año de su reinado, persiguiendo sus conquistas en Etiopia, y su sucesor *Apries*, el Faraon *Hopha* de la Escritura, conquistó la Asia, sitió á Sidon, peleó una batalla de mar con los Tirios, redujó toda la Fenicia y la Palestina, y cayó en su espedicion contra *Cirene*, porque sus súbditos, enemigos de auciliares extrangeros, se le rebelaron y dieron la corona á *Atheasis*, un oficial querido del pueblo y del ejército. Apries se retiró al alto Egipto en donde se mantuvo por largo tiempo, en tanto que el uzurpador fué fielmente obedecido. Prevalido Nabucodonossor de esta circunstancia invadió y desoló el Egipto que no se restableció sinó á los 40 años. Apries cayó en sus
569. manos y fué estrangulado, concluyendo con él la familia de Samético. Amasis casó con una griega y permitió á sus paisanos establecer una factoria en *Naucrates* sobre el Nilo. Contribuyó á la reconstruccion del templo de Delfos, y fué el único rey egipcio que subyugó á Chipre. Pitágor s, Solon y Tales, dícese que visitaron las márgenes del Nilo en su reinado, y que nunca fué tan feliz la nacion. Restableció la division en *Nomes*, revivió los antiguos reglamentos, que habian caido en desuso por las anteriores turbulencias, é instituyó
525. el censo anual. Reinó 44 años y falleció cuando Cambises se preparaba para atacarle.

Seis meses despues de haber subido al trono Samético II, el Egipto fué invadido por un ejército persa, y una sola batalla cerca de *Pelusium* decidió del reino y de la suerte del Rey, que cayó en manos del conquistador, quien le condenó á muerte. Con él terminó la 26.ª monarquía que habian gobernado desde Menes, y el Egipto quedó sometido á la Persia, hasta que las conquistas de Alejandro el Grande dieron orígen á nuevas combinaciones nacionales, y entónces se formó una monarquía
323. del Egipto para *Tolomeo*, hijo de Lago, que subsistió hasta la muerte de *Cleopatra*, en cuyo entónces esa nacion entró á ser
30. provincia romana. Despues de los romanos, ha sido gobernado el Egipto por sarracenos, mamelucos y últimamente por túrcos, que es su estado actual, habiéndose cumplido, hace veinte siglos escasos, la profecia de Isaias: "Allí, yá no habra mas príncipe de la tierra de Egipto."

SECCION SEGUNDA.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA ANTIGUA GRECIA.

COMPREHENDE UN PERIODO DE 1710 AÑOS.

ORÍGEN DE LA SOCIEDAD GRIEGA.

Los fundadores griegos fueron *Jonios*, de la raza pelásgica, descendientes de *Jaban*, hijo de Japhet, de quien hace mencion el Génesis, como unos entre quienes las *islas de los géntiles fueron divididas:* es decir, que la Sagrada Escritura llama *Jaban*, lo que comunmente se llama Grecia.

Los *Helenos*, tambien, procedieron del Oriente, y con los Jonios poblaron las diversas islas del Archipiélago, cuyos habitantes iban en aumento sucesivo con el flujo de hórdas orientales en continua inmigracion, principalmente Scitas, que, como en tiempos modernos buscaban mejores climas. Vivian de la caza y frutas silvestres; pero se ignora, en lo absoluto, cuales fueran su historia, religion y costumbres. Es verdad que los Pelasgos dejaron recuerdos permanentes en las construcciones ediles que conservan su nombre, y se ven, aún, entre las ruinas de *Licosura*, que son los residuos de la Grecia antigua, con los cuales no deben confundirse las *Parédes Cíclopes*, que son quinientos años, á lo ménos, posteriores.

Miéntras que esas hórdas vegetaban en la dejadez, las ártes y ciencias prosperaban en el Oriente, de donde, y especialmente del Egipto, salieron á buscar tranquilidad en otras latitudes, luego que la paz fué turbada allí por la irrupcion de los reyes Pastores; y esos emigrántes que poblaron el Peloponeso, y todo el Norte, fueron, seguramente los que comunicaron sus conocimientos gradualmente, y crearon la civilizacion comun de la Grecia.

El preferente cuidado de *Ináco*, egipcio, que fué el primer hombre notable que llegó á la Argolida 1856 años ántes de Jesucristo,
1856. se contrajo á erigir un templo en el monte Helicon, para Apolo, lo mismo que *Cecrops* en el Atíca, todavía en estado de bár-
1556. barie. Aunque muchos de esos bárbaros se retiraron á las montañas, adoptaron las leyes y las costumbres egipcias que conservaron esos colonizadores con amor y constancia, como lo certifican los monumentos que se conservaban todavía, aunque ruinosos, para dar una idea de la ilustracion de las antiguas *obras de los Dias*, de Hesiodo, primer poeta griego, en el albor de esa incipiente civilizacion.

Los Fenicos fueron despues los colonizadores, aunque al principio solo se propusieron devastar el pais, recorriendo las costas para saquear las ciudades, robar los habitantes y venderlos, por cuyo motivo el nombre de *fenicio*, entre los habitantes originarios, era el significado de engaño y traicion, como la *fé púnica* entre los romanos, hablándose de Cartago.

Abanzando la *Argólida* bajo de Inaco, otros jefes pelásgos fundaron á *Phege* en *Arcadia* á *Micene* en Argolis, y á Esparta, estableciendo cuatro colonias en *Tesalia* y *Arcadia*, á cuyo desarrollo contribuyó la extincion en Egipto de la dinastía de los Reyes Pastores, en su 6.° monarca, dando lugar á varias emigraciones, una de éllas la de *Ogiges*, en cuyo reinado en Atica y Beocia, salió de madre el lago *Copais*, que destruyó dos ciudades que habia fundado en las riberas. Pero como estos sucesos son muy remotos, su memoria se conserva con el nombre de *Tradiciones Ogigias*, y difieren de la certeza histórica.

Algo mas tarde ocurrió el *Diluvio de Deucalion*, que parece no haber pasado de la *Tesalia*, causado por un terremoto que es-
1589. tancó la corriente del rio *Peneo*, en el Olimpo y el Osa, montañas que se precipitaron, una sobre otra viéndose obligados los Helenos á huir de la Fócida, y pasar á la Tesalia, de donde arrojaron á los Pelasgos, y se extendieron por toda la Grecia.

Anfiction, hijo de Deucalion, estableció el célebre consejo de su nombre, que reunió varios Estados, en alianza para protejer sus
1521. mútuos intereses, y resguardarse de invasiones extrañas. Los consejeros juraban no atacar ninguna de las ciudades aliadas, ni cambiar el curso de los rios, en paz, ni en guerra, y combatir hasta el último aliento contra los extrangeros que los acometiesen. Su reunion era en *Delfos*, cerca de las *Termópilas*, y se cré que *Acricio*, soberano de Argos, fué el autor de las leyes de esa liga, á cuya prematura celebridad contribuyó la guerra contra *Crissa*, que cayó á los dos años, y cuyo territorio fué consagrado á Apolo, en el templo de Delfos.

Cecrops fundó Atenas en la 16.ª centuria, y Teseo el Estado, reuniendo los dos búrgos ó distritos que eran independientes, y haciendo uno solo de los dos Senados, cuyas sesiones tenian lugar en la capital. Estableció las *Panatenas*, fiestas en honor de Minerva, y creó el *Aréopago*, que mereció una gran celebridad por su antigüedad y justificacion de sus miembros, que fueron 31 al principio, 52 despues, y ultimamente 500 de lo mas escojido por su edad, nacimiento y virtudes.

Cadmo, fenicio de nacimiento, construyó á Tebas, é introdujó de la Siria las quince letras del primitivo alfabeto griego. Sus pai-
1493. sanos dieron orígen al oráculo de Delfos, que fué la causa del discrédito de la Encina profética de *Dodona*, el oráculo mas antiguo de los Tebanos, que fué el punto céntrico sagrado de reunion de diferentes tribus salvajes.

HISTORIA DEL IDIOMA GRIEGO.

La raiz fué el pelasgo, dialecto semi *Sanscristo*, modificado por las influencias del clima, del tiempo y de la necesidad. Los descendientes de *Heleno*, hijo de Deucalion, dueños del pais, introdujeron su idioma, que no diferia del antiguo mas que en algunas inflexiones, y que pasó á ser el idioma griego. Se piensa no haber sido sinó una dejeneracion del *Japhético*, ú Occidental, así como el pelásgico no era mas que el *Semético* ú Oriental, ó dialectos de Sem y de Japhet, hijos de Noe. Los Isleños hablaban el *Dorio*, que era igual al *Eólico* usado por los Beocios y Peloponesios, que se refinaron despues hasta llegar á la perfeccion y belleza del lenguaje de Téocrito, y á la dulzura ática de Jenofonte y Heródoto, que sirvieron de órganos de inteligencia universal griega. Los sábios

distinguen muy bien los diversos elementos Atico, Dórico, Jónico y Eolio, de los antiguos escritores de la Grecia.

Segun la crónica Arundelia (1) *Minos* comenzó á reinar en Creta cien años despues que Anfiction y es reputado como el primer le-
1431. gislador de los Cretenses, y se supone tambien que Licurgo adoptó sus leyes para formar la constitucion de Esparta, que igualaba á todos los hombres libres, cuyos intereses estaban confundidos con los de la sociedad. Levantó una poderosa armada para destruir á los piratas, y fué, segun la Mitología, lo mismo que Radamanto, otro cretense, juez de las regiones infernales. Puede considerarse su reinado una realidad, así como que la semejanza de su constitucion con la de los hebreos haber provenido de las relaciones que esos dos pueblos tuvieron con los Egipcios, fuente de antigua civilizacion: pues así como en Judea, en Lacedemonia se formó el pueblo con hábitos militares, no para agredir sinó para defenderse, aislados de las otras naciones. Sus leyes eran hechas de órden divina, siendo inenagenable la propiedad territorial.

Minos II, nieto del primero, fué contemporáneo de Teseo, y en su tiempo fué que el célebre arquitecto *Dédalo* construyó el Laberinto de Creta para guardar en prision los rehenes que daban los atenienses, y el *Minotauro*, monstruo fabuloso, mitad hombre y mitad buey. Este Rey confundido con el otro, por algunos, murió en Sicilia en 1320, ahogado en el baño.

Pelépidas. Se dice que Corinto fué fundado por Sicifo, el mas artero de todos los hombres, cuyos descendientes fueron destronados
1414. por Pelópidas hijo de Pelops, cuyo padre fué Tántalo, originario de Asia, establecido en el Sur de Grecia. *Atreo* y *Tiestes* sus descendientes se hicieron famosos por su crueldad, y por las desgracias de cuantos de ellos nacieron, que dieron materia á varios cuadros trágicos.

Los *Argonautas*, una sociedad de caballeros errántes, que bajo la direccion de *Jason* de Tesalia afrontaron los peligros de las semi-
1263. pleyadas, y tempestades del Euxino, anduvieron en busca del *Bellocino de Oro*. *Castor*, *Polux*, *Orfeo*, *Hércules*, *Peleo* y *Laértes* fueron de ese número. Pero desnudando esta espedicion de colores poéticos, lo probable es que no fuese aquella espedicion sinó una empresa de comercio á las riberas de la Colchide con miras de llevar á su pais los provéntos del tráfico de lanas. A esa época pertenecen las conquistas de Hércules y los viajes de Teseo y Perseo, así como data desde entónces la estrecha conexion de idioma, religion, costumbres y consanguinidad que parece haber existido entre los heroes empeñados en la guerra de Troya.

Teseo. Uno de los grándes reyes de la edad heróica, y el campeon original de Atenas, desde cuyo tiempo comenzó á perder la historia su trasluz míthico, fué el fundador de la constitucion ateniense, y él que introdujo la forma democrática en el gobierno, aunque no tuvo la satisfaccion de verla permanecer, porque se rebelaron contra él, por no haber hecho lo que creian bastante, y complaciendo el pueblo á Menesteo, le

(1) El reinado de Cecrops es la primera epoca segun los mármoles Arundelios, que son una crónica ateniense grabada en mármol en caracteres griegos, encontrados en el siglo XVII de la era actual en la isla de Paros una de las Cicladas, y trasladados á Inglaterra por Tomas Arundel, Conde, cuyo nieto los presentó á la Universidad de Oxford. Se crè que dicha crónica fuè gravada 264 años ántes de Cristo.

desterró. Murió en Sciros, y trasplantaron sus réstos algunos siglos despues á Atenas, y le instituyeron juegos. Ese lejislador se propuso quitar los majistrados y córtes de justicia del poder de los nóbles de las provincias, para centralizar la administracion en Atenas, confiriéndola al pueblo como oficio estipendiario. Dícese que dió asilo á los descendientes de Hércules, desterrados del Peloponeso, y que en su tiem-
1226. po los crímenes de *Edipo* causaron la famosa guerra de los *Siete Jefes*, contra Tebas así como la de los *Epigones*.

Guerra de Troya. Homero, que inmortalizó esta guerra, la mezcló de tal modo con la fábula que es imposible distinguir la verdad de los hechos, habiendo dado á los actores los carácteres de dioses ó semidioses. El monte Ida fué el lugar de la escena del juicio de Páris: los amores de Leandro y Hero consagraron los promontorios de Sestos y Abidos; y los pequeños rios Simois y Escamandro, habrian pasado sin nombre, si el poeta no hubiera hecho de sus escasas aguas el teatro de terribles combates navales. Su primer rey, *Teucro*, tuvo de sucesor á *Dárdano*, que llevó el *Paladio* de Samotracia, y su último Rey *Priamo*, el mas rico y poderoso de la Asia Menor, tuvo un hijo llamado Páris, aventurero, que se robó á Elena, la mas hermosa muger de la época, esposa de Menelao, rey de Esparta, que sublevó á todos los príncipes griegos para vengar su afrenta, y los coóligados volaron en 1200 buques contra Troya. Situada la ciudad en un collado, al pié del monte Ida, que domina el Helesponto, resistió por diez años el ataque sangriento y cayó mediante una estratagema en poder de los sitiadores, despues de haber sucumbido los principales héroes de una y otra parte. Fué saqueada y que-
1184. mada, y sus habitantes conducidos de esclavos. Todavía se ven escombros dudosos de esa desgraciada poblacion.

Resultados. En los diez años no se ocuparon los Griegos, de solo esa guerra. Sinó que Ayax redujó á todas las ciudades del Helesponto. Aquiles conquistó todo lo ribereño del Euxino, y Menelao, sugetó todos los Estados de Fenicia, Siria, Egipto y Chipre, manifestando los conquistadores una gran superioridad en fuerza y valor, y adquiriendo, tambien, un conocimiento exacto de los lugares que habian recorrido. Al regresar hallaron una nueva generacion que ocupaba los tronos vacántes. En Atica los hijos de Teseo, y los herederos de Menesteo, estaban en guerra, pues el último yá habia muerto en la isla de Melos. Apenas llegó Ulises á Itaca despues de haber errado diez años, cayó víctima de un motin, Agamemnon fué asesinado por su muger Clitemnestra, y el amante de está fué decapitado por su hijo Orestes. Así fué que esa guerra, de insignificantes ventajas políticas pero nutrida de escándalos, fué fecunda en motivos de civilizacion, por la larga residencia de las trópas griegas en las lujosas riberas del Asia, y por la larga comunicacion que se abrió entre los dos paises, mediante los establecimientos que dejaron en Asia *Nestor*, *Teucro*, *Idomeneo*, *Diomedes* y otros príncipes desterrados de su patria.

Regreso de los Heraclidas. Perdido el lazo de confederacion anfictionica que unia á los príncipes griegos, por causa de la guerra
1104. de Troya, los hijos de Hércules pensaron que el Peloponeso era el punto indicado para el restablecimiento de su poder, y con el aucilio de los atenienses, en cuya ciudad los habian acojido cuando los desterró Euristeo, regresaron, aunque por poco tiempo, por haber sobrevenido una peste desoladora. Mal conducidos por un oráculo intentaron

volver por la *tercera vez;* pero no fué sinó su tercera generacion la que se estableció en el Peloponeso con el apoyo de los Dorios, Etolios y Locrios. Se les sometieron los Eolios que eran los mas poderosos, y esa fué la causa remota de la emigracion jónica, que se consideró de suma importancia para la Grecia. *Aristodemo*, quinto descendiente de Hércules, que murió en esa emigracion, trasmitió sus derechos al trono de Esparta á sus hijos *Proclo* y *Euristenes.*

Codro. Antes de la emigracion de los Jonios, el gobierno ateniense era monárquico, y Codro, hijo de Melanto, fué su último Rey. Celosos de los atenienses los Jonios los invadieron, y un oráculo ofreció á aquellos el triunfo si no economizaban la vida de su soberano, oido lo cual por Codro resolvió sacrificarse por la gloria de su patria, y disfrazado de leñador penetró en el campo enemigo y se comprometió en un choque. Así murió el viejo rey de Atenas. En extremo agradecidos los atenienses no le dieron sucesor, sinó que eligieron ciertos gobernantes responbles, llamados *Arcontes*, el primero de los cuales fué *Medo*, hijo del mismo Codro. El destino era vitalicio; pero por grados pasó á ser anual, y últimamente fueron elegidos nueve en lugar de uno. La rápida sucesion de estos gobernantes, igualmente que los intereses privados en que se complicaron, y el carácter versatil del pueblo, dieron lugar á una guerra de partidos, que se prolongó hasta la sexta centuria.

Debe, sinembargo, observarse que por la muerte de Codro no se extinguió la reyedad, aunque se dió el primer paso para aniquilar su esplendor y el título, pues solo se estableció una soberanía de diez años al principio en los descendientes de aquel rey, y cuando murió *Eríxias*, que fué el último Arconte, se redujo á un año, y se hizo comun el arcontado á otras casas. Despues fué hereditario en la familia de los *Eupatridas*, y, últimamente, propio de todos los ciudadanos ricos. Así mismo sucedió en otros Estados, pasando de los reyes el poder á los *Pritaneos* y á los *Eforos*, como en Roma, á los *Cónsules*, despues de la caida de Tarquino el sobérbio, último Rey.

COLONIAS GRIEGAS.

Antes de la invasion Jónica y del regreso de los Heraclidas el sistema de colonizacion se encuentra envuelto en dúdas y ficciones mitológicas, y es á esa época que pueden ya enlazarse esos acontecimientos
1088. con la historia positiva. La colonizacion Eólica, que fué la primera, sucedió cuando los Heraclidas y sus partidarios privaron del poder á los Pelópidas y los arrojaron del pais. En consecuencia de la participacion que tuvieron las tribus helénicas en esa invasion, la Grecia tomó poco despues el nombre de *Helas*, y los desterrados, cruzando en su viaje con direccion al Asia Menor, construyeron ciudades que progresaron rapidamente en riquezas y fama, siendo de ese número *Esmirna* y *Mitilene.* La emigracion dórica, conducida por Neo, fué absorvida por otros aventureros. Los Carios, Migdones y Leleges, que habitaban el Asia Menor, fueron arrojados á las espezuras de los bósques, y en las pártes que se les quitaron se levantaron ciudades populosas, tales como Mileto y Efeso, que dieron nacimiento á otras que se extendieron sucesivamente hasta Rusia y Bactria. Los jonios mantuvieron su independencia apesar de los esfuerzos contrarios de los cuatro reyes de Lydia, llamados Mermenadas, pero al fin fueron subjugados por Creso.

Para asegurar su anterior independencia se habian unido con los dorios, y el Congreso de sus *Doce ciudades* se juntaba en el templo de Neptuno en el *Helicon*, cerca del promontorio de *Micale*. La Grecia debió á esas diversas colonias quizá la mayor parte de su celebridad, pues Homero, Alceo, Safo con sus poesías: Arquitas, Pitagoras y Anaximenes con su filosofía: y Pitaco y Tales, con su sabiduria legislativa, fueron hijos del Asia menor.

Homero y *Hesiodo*, florecieron en ese periódo, el primero como el poeta épico mas antiguo de la Grecia, cuyo nacimiento disputaron siete ciudades. La *Iliada*, poema sobre el sitio de Troya, fué compuesta 150 años despues de ese suceso, y la *Odisea*, que contiene las aventuras de Ulises á su regreso á Ithaca, posterior á la Iliada, son las producciones mas nobles de ese bardo. Fueron con el tiempo tan familiares en la boca del pueblo como los versos del Tasso entre los gondoleros de Venecia, en siglos muy diferentes y distantes. Licurgo fué quien llevó del Asia esos poémas á la Grecia, y Pisistrato, que reinó 200 años mas tarde, les dió la forma que tienen. Su hijo Hiparco dió nacimiento á los *Rapzodistas*, que cantaban sus trozos en los juegos *Panathenos;* pero las ediciones modernas se hacen siguiendo el plan que dió á esos poémas Aristóteles, para la educacion de su discípulo Alejandro.

Ascra en Beocia fué el lugar del nacimiento de Hesiodo, autor del poema mas antiguo que se conoce, *Las obras y los Dias*, en el cual mezcló consejos sábios y reflexiones morales al objeto primordial que era enseñar el cultivo de los campos, teniendo cuidado de observar las estaciones. Virgilio le imita frecuentemente en sus Georgias, y *La Teogonia* es un resto precioso de la Mitología de su tiempo, en que trató del orígen del mundo y de sus habitántes mortales é inmortales. La juventud aprendia esos poémas de memoria, y el gobierno los hizo grabar en tablas y colgarlas en el templo de las Musas. Los críticos no concuerdan en el tiempo preciso de su existencia; pero los mármoles arundelios colocan el nacimiento de Homero en 907 y el de Hesiodo en 944 ántes de Jesucristo.

MITOLOGÍA GRIEGA.

Segun la portentosa imaginacion griega, debida en gran manera á la indescriptible belleza del diorama, la religion deificó la naturaleza, y los poémas de Homero y de Hesiodo, le dieron cuerpo á esa fé. Segun ella, un poder infinito sacó del caos al Universo y créo los dioses y los hombres, trabándolos en disputa sobre el imperio, la Tierra contra el Cielo, y los Titanes contra los Dioses, cuya raza crecia y se aumentaba. *Saturno*, habia nacido del comercio del Cielo con la Tierra, y sus hijos se dividieron el mando del Universo. *Jupiter* en el Cielo, *Neptuno* en el Mar y *Pluton* en los Infiérnos. Los otros dioses eran los ejecutores de sus órdenes. *Vulcano*, presidia el fuego, *Marte*, conducia los guerreros á las batallas, *Venus*, y su hijo *Cupido*, inspiraban las tiernas pasiones, estimulando al placer de los sentidos. *Mercurio*, llevaba los oradores á los tribunales y las sombras al Tartaro, *Minerva*, inspiraba sabiduría. *Themis*, mantenia el equilibrio en los juicios. Jupiter, vengador, lanzaba sus rayos contra el crímen y anunciaba lo futuro con sus oráculos: su Corte centro de la luz eterna, era la morada de la felicidad. Todos los lugares y los rios tenian su divinidad de rango mas ó ménos elevado, como las

Nayades que refrigeraban al viajero canzado con el agua de sus límpidas corrientes. Las *Driadas*, que restablecian sus fuerzas, refrescándole bajo la sombra de sus verdes ramages. *Baco*, alegraba las fiestas del viñador, las *Gracias* distribuian sus encantos en las fórmas exteriores, así como sus efusiones en el espíritu de los escojidos. *Apolo* y las *Musas* daban el talento, *Vulcano*, forjaba los rayos para Jupiter, y *Momo* protejia el buen humor. *Diana*, guiaba los perros á la ardiente caza, disipando con sus rayos la oscuridad de la noche, miéntras que los cansados mortales, dulcemente embriagados con las adormideras de *Morfeo*, olvidaban sus trabajos y se restablecian de la fatiga; pero no de los torméntos de una conciencia culpable. El *Cielo* tenia sus fiestas y banquetes: personificada la Jubentud en *Hebe*, distribuia la ambrosia y escanceaba el licor para los dioses, entanto que las bóvedas del palacio eterno resonaban con los acentos de la lira de *Apolo*. Por la mañana, la *Aurora* con sus dedos de luz abria las puertas del Cielo, y en el momento *Flora* y *Pomona* salian á esparcir en la tierra y en los aires el doble perfume de sus olores y sus abundantes frutos. Subido *Febo* sobre el carro del sol mandaba por torrentes sus fluidos luminosos, en tanto que *Eolo* aprisionaba los vientos y las tempestades en las cimas de las montañas y de las rocas, para dar lugar á que la mensagera de *Juno*, con sus brillantes pasos, *Yris*, anunciase al mundo el regreso del buen tiempo, haciendo ostentacion de sus colores en el arco que trazaba al moverse entre las núbes. Otros muchos seres sobrenaturales estaban en relacion mas íntima con los hombres, como *Himeneo*, que guardaba la santidad de los vínculos del matrimonio: *Lucina*, que presidia los nacimientos: *Libitina*, encargada de los funerales: la *Muerte* y las *Hadas*, aquella con su inexorable guadaña, y estas con sus tijeras despiadadas, cortaban el hilo de la vida: la barca de *Caron*, llevaba las almas al travez de la *Estigia*, para colocarlas en los sombrios domicios de *Pluton*, hasta que *Minos*, *Eaco* y *Radamanto* las juzgaban en su tribunal *Sin piedad*, de donde eran conducidas á las alamedas *Elicias*, centro de bienandanza indefectible, ó entregadas á la vengativa *Nemesis*, cuyas *Furias* las azotaban con sus serpientes, arrastrándolas en seguida al *Averno*, para dejarlas entregadas á un eterno y cruel tormento. Esa era la teología griega. . . . . .

Licurgo. Desde la época de la emigracion doria, Esparta habia sido gobernada por dos reyes, y Licurgo, regente por la minoría de
884. su nieto *Carilao*, sintiendo la necesidad de un código de leyes que contuviesen los desórdenes, se pasó á Creta, residencia de su familia, á estudiar la legislacion de Minos, y despues la de Asia Menor y Egipto. Llamado á los 19 años, cambió enteramente la forma de gobierno, y despues de comprometer la nacion con juramento á que observaria sus leyes hasta su regreso, volvió á viajar, con intencion de no regresar á Esparta. El no presentó escritas sinó en forma de apotecmas sus leyes, que fueron confirmadas por el Oráculo de Delfos, y fué á los 130 años despues de muerto, que las escribieron. Es muy probable que tomase la mayor parte de los usos de los Dorios y Cretenses, y que pensando—ese grande hombre—en el fin trágico de las líneas reales de Cadmo, Danao y Pelops, desease salvar á los Heraclidas de igual catástrofe, protejiéndoles contra las agresiones de bárbaros en las fértiles llanuras de la Laconia. Y lo logró con sólo limitar el poder real en la dinastía reinante, y formar la nacion de hombres bravos é incorruptibles, dominados por el patriotismo y la disciplina militar. En su *Constitucion*,

nada innovó de lo religioso, limitándose á prevenir que los dioses llevasen ármas. Prohibió llorar, y erigir cenotáfios, por los que murieran en las batallas. El gobierno estaba en dos reyes, simultáneos, y un Senado de 28 individuos debia mantener el equilibrio entre el gobierno y el pueblo. Dividió las tierras en iguales porciones 9000 para los Espartanos, y 30,000 para los Laconios que debian ser cultivadas por Ilotas, ó esclavos. Desterró toda moneda, excepto la de fierro. Estableció la comida comun de todos, la educacion de los niños como de cosas que le pertenecian al Estado, en cuyo concepto se debia matar los que naciesen con alguna deformidad, debiendo ser conducido el tratamiento á excitar en sus corazones gusto por la guerra, desprecio de la muerte, la obediencia al gobierno y la práctica de virtudes austéras. Para ese fin debian andar con los pies desnudos y con solo una túnica para todas las estaciones del año: se les permitia el robo, para acostumbralos al ardid, y se les castigaba fuertemente, toda vez que eran sorprendidos por falta de destreza. Su educacion, extrictamente llamada, terminaba á los 20 años, y solo debia aprenderse de memoria algunas cantigas patrióticas y á saber espresarse *laconicamente*, es decir, con precision y espíritu.

El gran defecto de esta legislacion, llamada *Doria*, fué hacer de la guerra un estado natural, oprimir á los esclavos, y fomentar la licenciosidad de las mugeres, manteniendo á los dos séxos en contacto íntimo y habitual, segun dice Aristoteles, que señala esas causas como las que influyeron mas directamente en la ruina de la nacion.

Olimpiadas. Con el establecimiento de las Olimpiadas la historia comienza á tomar un aspecto mas verídico. El nombre trae su
776. etimología de los Juegos que se celebraban cada cuatro años en la ciudad de *Olimpia* en las márgenes del Alfeo, y su principio lo colocan en 1354, ántes de Cristo. Las estableció Ifito de Elis en union de Licurgo y Cléostenes de Pissa, hacia 884; pero no fué sinó á los cien años que los vencedores fueron inscriptos en el *Gimnasio.* El primer año de la primera Olimpiada comienza en Julio de la fecha espresada á la márgen.

En la Grecia se celebraban cuatro juegos que eran muy afamados. El *Nemeo*, en *Argólida*, el *Istmico*, en Corinto, el *Pitio*, en Delfos, y el *Olimpico*, en todos los cuales se recompenzaba al vencedor con una corona de laurel, ú olivo, cuyo valor consistia en la publicidad con que se conferia, á presencia de toda la Grecia, y en los honores que dispensaba al vencedor su pais nativo, por contribuir á su gloria. Las primeras contenciones no pasaban de carreras de á pié, despues se añadieron la lucha, el salto, la jabalina, las puñadas y carreras de caballos y carros. En Olimpia se leian fracméntos de la historia de Heródoto, y fué allí que Tucidides, oyendo esas leyendas encantadoras, recibió esa sublime inspiracion que le hizo superior á su modelo. Allí mismo recitó Licias su arenga sobre la caida de Dionisio el Tirano. Esas exhibiciones tenian el efecto de transformar los placeres sociales en fruiciones intelectuales.

GUERRAS MESSENIAS.

Una querella insignificante entre espartanos y messenios causó entre éllos una larga desunion, y dió lugar á la primera guerra que
743. duró 20 años. Messenia era un pais al Sub-oeste del Peloponeso, fértil y de grándes comodidades marítimas, cuyo legislador

se supone haber sido el sábio *Nestor*, á cuyos descendientes destronaron los Dorios. Aunque sus vecinos solo eran agricultores, no les faltaba calidades guerreras. Sucedió, pues, que unos jóvenes de Esparta insultaron á unas vírgenes Messenias, de donde provino la mala inteligencia que estalló en guerra á los 30 años, despues que *Policares* mató algunos Lacedemonios, por no haber sido castigados los reos de la muerte de su hijo. Al principio se mostró favorable la lucha á los messenios, porque *Aristodemo*, sacrificando á su hija, habia restablecido el ánimo de sus vasallos. Pero como los Espartanos se prepararan para una
725. lucha decisiva, que duró dos años mas, no pudiendo Aristodemó defender á su patria, se mató sobre el sepulcro de su hija. *Itome* fué tomada y arrasada, quedando los messenios sugetos á pagar un tributo anual de parte de sus cosechas, y á presentarse de gran duelo en el entierro de los reyes espartanos. A los 39 años, el famoso *Aristomenes* renovó las hostilidades, y á esa época se refiere el entusiasmo de los Espartanos encantados con las melodias del pedagogo *Tirteo*. Despues de un largo sitio tomaron la ciudad de *Ira*, y rindieron otra vez á Itome, de donde fugó Aristomenes, y fué á morir á Rodas.

Durante esas guerras, los Eforos, creados para Vicegerentes de los reyes impulsaron los adelántos mentales, al mismo tiempo que se arruinaban las soberanías de Israel y de Judá. A ese tiempo se refiere la fundacion de Marsella, de Bisancio y de Cirene, y el establecimiento de los Galos en la Alta Italia.

Dracon. El ejemplo de Esparta, y las propias disenciones intestinas, inspiraron á los atenienses el deseo de tener una mejor consti-
624. tucion, y se la encargaran á Dracon, que era Arconte en ese año, hombre tan severo con sigo mismo, como inflexible juez. Su código, de consiguiente, resultó, segun dicen, escrito con sangre, porque la muerte era el castigo para la menor falta, así como para el mayor delito. Cayó en desuso y en desprecio luego que las luchas aristocráticas y mejores ideas religiosas abrieron el paso á Solon. Los montañeses, ó Diocrios, abogaban por la democracia absoluta; los habitántes de las planicies, ó Pedios, querian la aristocracia, y los que moraban en las costas anhelaban por un gobierno mixto, en que tubiera el pueblo derecho de sufragio, y el poder ejecutivo estubiese en manos de unos pocos individuos. Pero al fin, el abuso de los majistrados y la codicia de los ricos levantaron al pueblo en insurreccion, y eligieron un jefe, abrieron las cárceles y pidieron un nuevo reparto de tierras, la abolicion de las deudas y un gobierno distinto. En ese estado fué elegido Solon Arconte, y nombrado legislador y arbitro supremo.

Solon de Salamis. Tuvo el trabajo improbo de reconciliar esos bandos opuestos, para restablecer la tranquilidad, y lo consiguió
594. dividiendo ese pueblo en cuatro clases, segun la propiedad, y estableciendo sobre ese principio la democracia de que resultó, viniendo los tiempos, un malestar muy complicado. Los *Thetes*, ó clases bajas, ocuparon una situacion visible, porque la soberanía del Estado refluyó á sus asambleas, y llenaban casi todos los destinos de la administracion de justicia. No tenian otro contrapeso estas deliberaciones, sinó el Senado compuesto de 400 ó 500, y la corte del Areópago. El primero era formado por los ciudadanos mas ricos y respetables, y el último era la flor de las virtudes civicas. Solon abolió todas las deudas, redujo el interés del dinero al 12 por ciento, y declaró, que los insolven-

tes no debian ser reducidos á prision ni obligados los padres á entregar á sus hijos en esclavitud, á sus acreédores. Despues declaró que el poder soberano residente en las asambleas populares, estaba reducido á la facultad de declarar la guerra y la paz, formar alianzas, elegir generales y magistrados y obligarlos al cumplimiento de sus deberes. Dividió á los ciudadanos en cuatro clases, compuesta la primera de los que tenian una renta anual de 2500 pesos—la segunda de los que poseian una de 1500—la tercera, la formaban los *Zeugites*, que tenian una yunta de bueyes (de mucho valor entónces) y la cuarta, y la mas numerosa, de los dueños de una propiedad inferior. Los 74 cantones (demi) continuaron unidos en seis tribus, dividiendo cada tribú en tres curias, á cualquiera de las cuales debia pertenecer, indispensablemente, todo ateniense.

Aunque la poblacion escasamente llegaba á 60,000, contenia 10,000 extrangeros que pagaban un tributo como los nacionales, y eran ocupados en el servicio de las ármas. Los esclavos que eran como 40,000, eran mejor tratados que en ninguna otra parte, y jamás se revolucionaron como en Esparta por su libertad. El odio de las clases inferiores en Grecia y en Roma contra los ricos dimanó en gran manera de la esclavitud, que deslindó los intereses de estos dos estaméntos sociales. Siendo el trabajo de los esclavos la medida de las necesidades de los ricos que los poseian, nada tenian que hacer con los póbres, cuya suerte les era indiferente.

Pisistrato. Al regresar Solon á Atenas, despues de 20 años de ausencia, la encontró ajitada por sus antiguas discenciones, que no
560. calmaron hasta que Pisistrato, pariente remoto de Codro, se sintió capaz de apoderarse del mando supremo, habiéndose distinguido en la toma de Salamina, y captádose la benevolencia general por su elocuencia y afabilidad, á despecho de Solon. Aumentó el cuerpo de guardias que le habia confiado el pueblo, se apoderó de la ciudadela y arrojó á su antagonista. Cinco ó seis años despues, fué espeli-
554. do por Licurgo cabecilla de los nobles de los llanos, unidos con Alcmeonides; pero como hubiera formado alianza con Megacles, jefe del partido moderado de la costa, regresó muy fuerte, y no bien reinará un año, fué otra vez arrojado por haber insultado á la familia de su esposa. Volvió con mayores medios en dinero y trópas au-
542. ciliares, y entónces hizo pié, y fué un gobernante que hizo florecer á Atenas, por lo cual dijo Solon que era el mejor tirano (1).

Acabó su vida en paz á los 33 años de mando, durante los cuales patrocinió las letras, fundó una librería para el uso público, esta-
535. bleció los jardines del Liceo y publicó los poemas de Homero. *Tespis*, hizo entónces la exhibicion de sus primeras infórmes trajedias.

Harmodio y *Aristogiton.* Pisistrato dejó tres hijos, llamados *Hiparco Hipias* y *Tésalo.* El primero hizo un buen gobernante, protejiendo las ártes y manteniendo en su corte á Simónides y Anacreonte. Una venganza particular de Harmodio causó el asesinato de ese príncipe en una fiesta pública. Apoderado Hipias del mando, adoptó el terror para sostenerse, y desesperados los atenienses apelaron á los Espartanos para

(1) Los antiguos griegos daban el nombre de *tirano* á aquellos reyes que se habian uzurpado el trono con perjuicio del heredero legítimo, ó contrariando la voluntad del pueblo. En los tiempos modernos se destinó ese nombre para significar injusticia y crueldad en los gobernantes, Ricardo III de Inglaterra fuè un tirano en una y otra acepcion.

restablecer en el trono á Alcmeónides. Depuesto el tirano voló á la Persia y provocó una próxima guerra entre esas dos naciones.

Los atenienses hicieron grandes honores á la memoria de Harmodio y Aristogiton, hasta instituirles juegos y denominarlos *Semidioses*, llamándoles *victimas de la tiranía y traicion.* Pero Harmodio hizo matar á Hiparco por venganza particular, y Aristogiton causó la muerte de muchos inocentes denunciándoles de delitos que no habian cometido. Si murieron, por las manos de las guardias de Hiparco, fué en justa defenza, dice *Tucidides*, y entónces ¿á que se reducen esos vanos epítetos?

Cayó Atenas en nueva servidumbre por la ambicion de *Clistenes* ó *Isagoras*, el primero de los cuales prevaliendo sobre el segun-
515. do, puso el Estado en manos del populacho, subdividiendo en diez las antiguas cuatro tribus, y aquellos en ciento, y setenta *Demes*, y elevando el Senado al número de quinientos miembros. Hizo nuevos ciudadanos, admitiendo, tambien, á los extrangeros á esa categoría y dió la libertad á los esclavos. Clistenes introdujo el Ostracismo. En vano Isagoras pidió auxilio á Esparta, porque, triunfante la democracia de los viciosos y de los estúpidos, estaban listos, como decia Solon, á entregar la república al primero que le hiciera una promesa dolosa, ó les diese un algos con que satisfacer sus necesidades y pasiones.

Libre, sinembargo, en pocos años, de esa tiranía, Atenas humilló el orgullo de Tebas, castigó la insolencia de los Caledonios, contendió gloriosamente contra el pueblo de Egina y afrontó los zelos de Lacedemonia, al mismo tiempo que, enriquecida con los despojos de los enemigos, se embelleció la ciudad con nuevos monuméntos, sin perder en el Helesponto nada de la influencia adquirida en tiempo de Pisistrato, mediante los establecimientos que planteó. En ese entónces la familia de Milciades reinaba en Cardia y en el Quersoneso de Tracia, y ella fué la que enseñó á esos bárbaros á respetar el nombre de Grecia.

No adelantaba así en civilazacion Lacedemonia, aunque tampoco permanecia en la innaccion, porque el valiente aunque poco escrupu-
508. loso *Cleómenes* al principio de su reinado, conquistó á los Argivos en una batalla sangrienta, y quemó un bosque sagrado á que se refugiaron los derrotados. La capital de Argos se salvó por la hábil defenza que hizo Telesita tan célebre por su pericia militar como por sus talentos poéticos. Las diferentes campañas que Cleómenes hizo en la Atica, yá como aliado y yá como enemigo de Pisistrato, son posteriores con mucho á la espedicion contra Argos.

LOS SIETE HOMBRES SÁBIOS.

Solon el legislador fué uno de los famosos sábios de la Grecia, los otros fueron, Tales de Mileto, 586; Bias de Pirene, 586; Chilon de Lacedemonia, 586; Pitaco de Mitilene, 569; Cleóbulo de Rodas, 586; Periandro de Corinto, 585. El mérito de este no consistió en su sabiduria sino en la proteccion que dispensó á los hombres de talento y de virtud. Algunos aumentan el número incluyendo á *Anacarsis* scita, y á *Epimenides*, de Creta.

Invasion de los Persas. La revolucion de las colonias jónicas acaudillada por Histeo, que concluyó con el incendio de Sardis por los atenienses, dió orígen á la guerra que Dario hizo contra la Grecia por instigaciones de Hipias, lanzado del trono de Atenas. Mandó ciento veinte

mil hombres que se encontraron en el ejército ateniense en Marathon, ciudad pequeña del Atica, el 29 de Setiembre, en donde los
490. griegos adquirieron un nombre inmortal, luchando solos los atenienses contra tan formidable enemigo. Una alta barrera cubre todavía los restos de los que allí murieron combatiendo por su patria, y los que moran en esos alrededores creén que oyen todavía, dominados por una fantasía tradicional, el empuje de esa caballería de Milciades que barre la llanura. Ese gefe, á quien sus coógenerales le confiaron el mando de esa tan importante batalla, adquirió justa nombradia, y segun dicen algunos escritores Hipias murió en esa jornada. Levantada á la mayor conspicuidad la reputacion de Milciades, formó el proyecto de dirijir las ármas vencedoras contra Paros, deseoso de hacer á su patria señora de los mares. Desgraciada la espedicion, Jantipo le acusó de muerte, y no habiendo podido formular otra defenza, fuera de los nómbres de *Marathon* y *Lemnos*, ni pagar la multa de cincuenta talentos, fué condenado como delincuente, á prision y murió en ella.

Temístocles y *Aristides*. Vamos á empezar á ocuparnos mas de nombres de individuos, porque la historia griega, como todas las historias, no es sinó la noticia de los principales actores. Temístocles, ilustre por su nacimiento, lo mismo que Aristides: este de probidad proverbial, y el otro de sobresaliéntes dotes de estadista, tomaron las riendas del gobierno, para ser los promovedores del poder y gloria de su patria. Durante la administracion de esos dos personages ilustres que fueron enemigos cuando jóvenes, Jerjes, sucesor de Dario, invadió la Grecia al frente de dos millones y medio de Persas, y no encontró resistencia hasta las Termópilas, en que tenia doce mil hombres el rey espartano *Leonidas*. Despues de dos dias de ardiéntes combates, el heroismo quedó vencido por el número, y mas todavía por la traicion del griego *Ephialtes*, que condujo por un camino de travezia al enemigo de su patria á caer sobre la espalda del valiente *Leonidas*. Visto por el héroe que le era imposible resistir, y no queriendo sacrificar á todos sus pocos guerreros, despidió la mayor parte, y retuvo 300 espartanos, 400 voluntarios de Tespis, 100 Tebanos y 80 Messeninos, todos los cuales, con los Ilotas presentes, compusieron dos mil, y todos, á escepcion de los Tebanos, perecieron *non victi, sed vincendo fatigati*. El vencedor marchó sobre Atenas, la saqueó y quemó.

Refugiados los vecinos en las islas adyacéntes por disposicion de Temístocles, Jerjes tuvo la mortificacion de ver desde un alto peñasco, en que estaba parado, la deshecha de mil de sus galeras, cada una de 230 hombres, por el valor de los griegos que las derrotaron con solo 380 buques, en *Salamina*. El rey persa huyó, dejando á *Mardonio* su general, con una fuerza de trescientos mil hombres, que fueron aniquilados en el año siguiente en *Platea*, bajo el comando de *Pausanias* y *Aristides*. El mismo dia fué destruido el resto de ese ejército en *Micale*, en el Asia Menor. El combate de las Termópilas se hizo mas famoso, porque en el mismo dia se dió uno de mar en *Artemicio*, promontorio de la Eubea, contra el mismo Jerjes. Un historiador dice, que lo único que les faltaba á los Persas era un jefe.

"La victoria de Salamina obró un cambio absoluto interior y exterior en la Grecia, porque siendo atacados, fueron los que asaltaron, y porque la idea de libertar á sus compatriotas de Asia, que surgió de ese triunfo, fué el pretexto que justificó la continuacion de esa guerra, cuya direc-

cion le tocó á Esparta, aunque se privó de élla por la traicion de Pausainas, que murió de hambre en el templo, á que se refugió, pasando á Atenas. De este cambio de supremacias resultó el establecimiento de una especie de confederacion militar de los estados inferiores, desde cuya fecha surgió la funesta divicion de las dos repúblicas, pues, separadas por intereses mal entendidos, yá no pudieron ejecutar nada grande, y necesitaron de encontrarse oprimidas por los extrangeros para pensar en comun de la salud de la Grecia. Las guerras persas habian dejado conocidas ventajas á todos, y particularmente á los atenienses, pues al paso que extendian la influencia de su poder político y militar, sus letras hacian una mas gloriosa conquista. Esquilo combatió en Salamina: Eurípides nació el dia de esa batalla, y Sofocles tenia yá 17 años." (White.)

Destierro de Temístocles. Quizo el vencedor de Salamina que su pais conservase la supremacia, y persuadió á los atenienses de la necesidad de mantener una fuerte armada, y aunque se opuso la celosa Esparta, se levantaron las murallas del *Pireo*, y votaron fondos para la construccion de nuevos buques. Servicios indignamente recompenzados, porque le acusaron de partidario de la conspiracion de Pausanias, y aunque nada se probó, las balotas populares le condenaron á destierro. En esa miserable condicion, buscó asilo y consideraciones en el palacio de
471. Artajerges Longimano, hijo de Jerjes, á quien habia vencido. Murió en él, segun unos, envenenado, y segun otros, de enfermedad natural.

Simon, hijo de Milciades, pasó inmediatamente á ser el prohombre de los negocios de Atenas. Juntaba al corage de su padre, y á la prudencia de Temístocles, la probidad de Aristides, con virtudes de otro género que le fueron exclusivas—á ese hombre tan grande—que iluminaban mas las glorias que habia adquirido conquistando la Tracia y venciendo á los persas en el Asia Menor. En la batalla de *Aurimedonte* desbarató en campo razo las trópas de Artajerges, dándole en mar y tierra tan recio golpe, que obligó á ese soberano altivo á devolver á las ciudades Jonias su libertad, y prohibir á los persas, montados á caballo, acercar-
466. se á éllas á ménos de un dia de distancia. En la espedicion siguiente recuperó el Quersoneso de Tracia, y con la rendicion
463. de Tharsos puso á los Atenienses en posesion de las abundantes minas de oro que habia en la costa opuesta á la Tracia.

Pericles, hijo de *Jantipo*, se presentó despues de Simon, condecorado con los laureles de Micale, en el teatro de la política, y al frente de la faccion popular enemiga de Simon, y como la tercera guerra contra Messenia causó la expulsion de su antagonista, quedó sin quien le disputara el puesto.

Thebas y *Argos* que, durante la guerra con los Persas, habian traicionado la causa de la Grecia, dieron motivo á un choque entre Atenas y Esparta, habiéndose declarado esta por los Tebanos, y aquella
457. por los Argivos. En la batalla de *Tanagra*, en Beocia, la victoria se pronunció por Esparta; pero los sucesos de *Mirones* cambiaron la escena. Revolucionados casi todos los estados de la Beocia, y establecidas guarniciones amigas, no por eso se tranquilizaron los ánimos, sinó que ántes bien el conflicto amenazaba una ruina general. En esas circunstancias, el mismo Pericles pidió que se llamase á Simon de su destierro, y por ese medio se unieron las dos Repúblicas en

449. espedicion contra Persia. Durante ella murió Simon, despues de ver la conclusion de la guerra entre las dos Repúblicas.

Revolucion de los Ilotas.—Tercera Guerra Messenia. Al paso que Atenas progresaba prodigiosamente, Esparta caminaba á su ruina á consecuencia de un terremoto, cuyos horrores solo pueden compararse á los de Lisboa en 1755, de la era corriente. La tierra se dividió en inmensas grietas, en que se precipitaron las cimas de las montañas, rodando sobre las planicias enormes masas de piedras que destruian cuanto se opinia á su movimiento. Solo quedaron en la ciudad cinco casas, y perecieron veinte mil habitantes bajo las ruinas de los edificios. Sacando partido los Ilotas de esta calamidad se revolucionaron para vengarse de sus antiguos y parmanentes agravios, conquistando á la vez su libertad. Lo habrian logrado si la prudencia y actividad de *Arquidamo* no hubieran animado á los espartanos, quienes, haciendo los mayores esfuerzos, los acosaron hasta reducirlos á Itome, capital de Messenia, en donde fueron rendidos despues de una vigorosa resistencia. Para subvenir á este apuro los espartanos solicitaron el aucilio de Atenas, y por haberlo dado Simon, le desterraron.

Administracion de Pericles. Muerto Simon, Pericles atrevido, artificioso, elocuente, bien nacido y rico, manejó á su arbitrio el pueblo voluntarioso de Atenas, lisongeando á todos con la idea de no haber un solo ciudadano que no fuese apto para el manejo de los negocios públicos. Triunfante en el exterior, y en concreto en la guerra Sa-
440. mia, Atenas se hizo dueño de los mares. Durante 40 años gobernó Piricles regiamente, y esa época fué la mas brillante de la historia de la civilizacion y del comercio griego, porque se desarrollaron en ancha vía las ciencias y las ártes, y se formaron escuelas filosóficas, y porque espresarse con elegancia y perspicuidad, era la prueba de la elevacion de los dotes intelectuales. Fué, consiguientemente, deudora, Atenas, á Pericles de su gloria científica, literaria y artística. ¡Qué diferencia de Esparta, cuya grosería en maneras, obscuridad de costumbres, y severidad de leyes impedian todo desarrollo moral! En Esparta, se decia, desde entónces, *los hombres aprenden á morir por su patria, y en Atenas, á vivir para élla.* La guerra, por desgracia, se hacia necesaria entre éllas.

Guerra del Peloponeso. Resultó del aucilio que los atenienses dieron á los Corsiranos, que estaban en pugna con Corinto, que era la metrópoli del Peloponeso, aunque la causa latente fué la gran disparidad que habia entre la democracia ateniense y la aristocracia espartana. Esa guerra duró 27 años. Victorias alternativas coronaron á las pártes contendientes, sin inclinarse la balanza á ninguno de los platos, pues cuando Atenas en calidad de Señora de los mares, contaba con estados tributarios unidos por honor, Esparta, póbre poder continental, estaba protejida por la mayor parte de la Grecia, por parecer que representaba la causa de la libertad. La nacion toda se dividió en dos partidos, llamados *Lacedemonios* y *Atenienses*, ó en otros términos. Los Dórios y los Jonios.

Del lado Ateniense.	*Del lado Espartano.*
Islas. El Archipiélago (excepto Tera, Samos y Mido).	Ambraquia.
Chios.	Anastorium.
Corcira.	Beocia (excepto Platea).
	Leucades, isla.

Del lado Ateniense.	*Del lado Espartano.*
Lesbos.	Locris.
Cefalonia.	Megara.
Zacinto.	Peloponeso.
Messenia.	Phocis.
Caria.	Tesalia, en parte.
Tracia.	

Personas Notables.

Pericles, Alcibiades.	Calicratides, Brasidas.
Cleon, Nicias,	Gilipo, Lisandro.
Conon y Lámaco.	Mindaro.

Consecuencias.

La dezecha de los Atenienses, y la supremacía de Lacedemonia.

Plaza de Atenas. En los dos primeros años de la contestacion la victoria parecia inclinarse en favor de Esparta, estando el Ati-
429. ca devorada por una pestilencia que llevó al sepulcro á muchos de los hombres principales, y uno de ellos Pericles que sinembargo de tenérsele por el autor de esas desgracias bélicas, fué proclamado universalmente para que se pusiera á la cabeza del gobierno. Lo hizo y murió á poco, lamentado por sus amigos y enemigos.

Espedicion de Sicilia. Cleon correista, sucedió al gran Pericles, porque una desrazonada democracia—*tesoro inagotable de demagogos*—precipitaba los acontecimientos á consecuencias lamentables. Esparta con Brasidas á su frente, amenazaba á Atenas; pero ese distinguido general, víctima de su extraordinario arrojo, cayó muy temprano en Anfípolis. Antes de ese suceso funesto para Esparta, habia sido esa ciudad testigo de una horrible escena, porque con el pretexto de enrolar esclavos en el ejército para la espedicion de Tracia dos mil Ilotas, que estaban coronados con las guirnaldas de la libertad, *desaparecieron como una sombra*—usando del lenguaje enfático de un historiador. Conseguida una tregua da cincuenta años, por arreglos que logró Nicias, no habia trascurrido un año cuando Alcibiades volvió á encender la guerra por ambicion. Ese jóven tenia en su persona las ventajas predominántes de una extremada belleza, de un nacimiento noble y sobresaliéntes taléntos; y fuera de ser riquísimo, habia sido discípulo de Sócrates, y era un Argos de Pericles á quien deseaba imitar; sin tener, es verdad, la madurez de su juicio. Adhiriendo al partido popular, y embelesando á todos con floridas descripciones vanas, parto de un lenguaje sorprendente, los comprometió en esa espedicion. *Ciracusa* era la capital de la Isla, contra la cual viéndose maltratados los vecinos de *Egesta*, pidieron aucilio á los atenienses.

Se equipó una flota cuyo mando fuele confiado, asociándole á Lámaco y Nicias, generales, y apenas habia zarpado, cuando le acusa-
415. ron de sacrilegio por haber mutilado las estatuas de Hermes, en compañía de Frine, llamada la del *hermoso pecho* (que fué el modelo de la Venus de Praxiteles), y para librarse de la persecucion se pasó á Esparta, á trabajar como enemigo de su patria. La flota ateniense quedó destruida despues de haber sitiado á Siracusa, por consejos y aucilios que les dió Gilipo, que fué un golpe de que no pudieron rehacerse los
413. atenienses. Fué llamado Alcibiades, y el periódo de su segundo gobierno fué una época brillante durante esa guerra, porque sus compatriotas ganaron muchas batallas bajo de *Mindaro* que, descon-

fiando de Tisafernes sátrapa del Asia Menor, hizo con él alianza obligando á los Lacedemonios á solicitar la paz, que los atenienses negaron. Ganaron otra gran batalla en *Arginusas* entre Mitilene y Asia, en que
406. murió *Calicratidas*. Por no haber recojido los cuérpos de los que naufragaron en una tempestad, que sobrevino á la victoria, seis comandantes atenienses fueron condenados á muerte, sin que ninguno, fuera de Sócrates, se atreviera á levantar su voz para oponerse á ese decreto bárbaro.

Victoria de Lisandro. Al año, este general separó á Efeso del partido ateniense, é hizo alianza con el jóven *Ciro*, gobernador del Asia occidental. Reforzadas sus trópas con el aucilio que le dió, des-
405. truyó la armada ateniense en *Egos-Potamos*, matando tres mil hombres, escapándose solo *Conon* con ocho buques, y el navío sagrado *Paralus*. Allí quedó sellada la suerte fatal de Atenas, pues dirijiéndose Lisandro al Pireó, y sitiándolo por mar y tierra, rindió
404. la ciudad. Se concedió á los atenienses la paz bajo las siguientes condiciones. "Demolicion de las fortificaciones: Entrega de todos los buques de guerra, ménos doce: Emancipacion de las ciudades tributarias: Prohibicion de declarar la guerra, sin previo permiso de Lacedemonia: Amnistía para todos las desterrados."

Para colmo de desgracia, vió Atenas cambiarse la forma de su gobierno destruida la democracia, y colocado el poder absoluto en *Treinta Tiranos*, llamados Arcóntes.

Ese fué el fin de la guerra del Peloponeso.

"La Victoria de Egos-Potamos, dice Muller, destruyó el dominio, pero no la grandeza de Atenas, porque una nacion ilustrada, que no se olvida un momento de si misma, asegura una dignidad que es independiente de las visicitudes de la fortuna. Las consecuencias fueron mas perjudiciales á la moral que á la política griega, por haberse apoderado de los espíritus un génio faccioso revestido con el ropage del patriotismo, que hacia ver rivales en todos los pueblos y hombres de diverso modo de sentir. Aunque Atenas perdió su preponderancia, que se traslado á Esparta, el peso del despotismo se hizo sentir mas en los estados tributarios que en ella, perdiéndose así el lazo de union nacional, y dejando espuesto el todo á caer en poder del primer extrangero que la atacase."

En medio de esa tempestad política columbran un consuelo los amigos del saber, viendo trabajar á Atenas para crearse un imperio que no podia desquiciar Esparta: *la literatura y las ártes*, que llegaron á su apogeo. Esquilo, Sofocles, Euripides y Aristofanes, todavía deleitan y forman nuestro gusto. Así como el viajero venera las ruinas del Partenon, y évoca entre los escombros de esa ciudad Rey el sagrado nombre de sus héroes, porque cada nombre de esos es un tesoro de bellezas y un *memorandum* de grándes hechos. Los escultores y los pintores de hoy, reciben sus inspiraciones mas nobles de Fidias y de Apeles.

Despues de esa célebre batalla, Lisandro puso un gobernador y diez Arcóntes en todas las ciudades de Caria, Jonia, Helesponto y Tracia, y regresó en triunfo á Esparta, cargado de inmensas riquezas, saqueadas en sus conquistas. No satisfecha su ambicion aspiró á la corona; y como no encontró apoyo, se vió obligado de abandonar su proyecto.

Trasíbulo. Asociado este ilustre ateniense á los otros expulsados por los tiranos, que estaban en Tebas, se puso á su cabeza con quinientos soldados enganchados á expensas del orador *Licias*. Tomó el Pireó

y deshizo las fuerzas que le opusieron los *Treinta*, y de ese modo bastó la prudencia, el espíritu público y valor de un solo hombre, para libertar á Atenas. Se renovó la antigua forma de gobierno ápesar de Lisandro.

Los déspotas fueron reémplazados por un consejo de *Diez* no ménos absolutos que los anteriores, quienes invocaron para sostenerse la proteccion del general espartano; pero fué inutil, porque la fortuna de *Pausanias*, rey de Tebas, que voló en apoyo de Trasíbulo y sus partidarios, triunfó en todas pártes. Depuestos los *Diez*, y proclamada la democracia, fué publicada una amnistía general. "Pueden restablecerse fácilmente—dice White—las fórmas de gobierno; pero si ha desaparecido el espíritu público de una nacion, esos cambios á nada conducen."

Muerte de Alcibiades. Acusado por Trásibulo de haber arruinado por segunda vez la república, le privaron del mando supremo y se retiró á Tracia, de donde huyó para evitar las maquinaciones de sus enemigos, y se acojió á la Bithinia; pero agitado el pueblo por sus peligros y miserias, durante su ausencia, le llamó, y entónces los treinta tiranos suplicaron á Lisandro que pidiese su extradicion vivo ó muerto. Siendo el Zátrapa vil, lo bastante, para entregar su cadáver, le hizo matar á flechazos, siendo apenas de 40 años.

OSTRACISMO.

En este extraordinario y estúpido modo de condenar, cada ciudadano escribia en una conchita el nombre del individuo víctima de su odio, y cuando el número llegaba á seis mil, se hacia el escrutinio y era condenado el nombre que reunia la mayoría, sin admitir defenza. Esa tal costumbre existía, tambien, en Argos y en Sicilia bajo el nombre del *Petalismo*, y no se perdonaba, como en Atenas, ni la vida ni la fortuna de sus héroes, á quienes se envenenaba y desterraba. Milciades, vencedor en Marathon, murió en una cárcel: Aristides, *el justo*, y el benevolente Simon, que combatieron gloriosamente en *Eurimedonte*, fueron desterrados: Paches, el conquistador de Mitilene, se suicidó para evitar las consecuencias de una acusacion iniqua: Temistocles, grande entre los mas distinguidos, huyó á la Persia, temeroso de la muerte: Herodoto, el historiador, se vió precisado á buscar un asilo en el Sur de Italia: Tucidides huyó para escaparse del fatal destino que le preparaba la envidia del demagogo Cleon: el amable Jenofonte, *abeja del Atica*, pasó por el ostracismo: Sócrates, el mas virtuoso de los griegos, fué obligado á beber la cicuta: Timoteo hijo del valiente Conon, que construyó las murallas de Atenas, murió de necesidad: Ificrátes y Cábrias, huyeron para ponerse á cubierto de tan penoso extremo: Fócion, de altísima virtud moral y republicana, fué envenenado, siendo de edad de 84 años. (Sus amigos lloraban al verle escupir el rosto por los malvados, y él les dijo: "esta es la suerte de los mas nobles hombres de la Grecia:") Demetrio de Falera, se asiló en Egipto; y en tiempo menos antiguo, el orador Calchonchidas no encontró en recompenza de sus servicios, mas que una odiosa ingratitud.

Retirada de los diez mil. Aunque la noticia de ese memorable suceso está ligada mas bien á la historia de Persia, para no privar á los
401. niños de élla, siguiendo la cronologia de los hechos, y por la importancia de ese sábio movimiento, abriremos un corto paréntesis.

(Colocado en el trono de Persia, despues de rápidas y violentas revoluciones bajo de Dario Noto, su hijo Artajerges II Mnemon, apenas subiera fué atacado por Ciro, hermano menor, con pretensiones mejores al mando, *por haber nacido el primero, despues de la accesion de su padre al trono.* Su ejército de cien mil hombres á las órdenes de Arideo, fué reforzado con trece mil griegos voluntarios comandados por *Clearco*, y se encontró con el del enemigo en *Cunaxa*, á 20 leguas de Babilonia. Al trabarse en batalla, se reconocieron los dos hermanos y se atacaron. Ciro cayó al golpe de la espada de Artajerges; y aunque los griegos mantuvieron su reputacion en el combate, se hicieron, todavía, mas famosos en su retirada, venciendo muchos naciones que se les opusieron, é inumerables obstáculos que se les presentaron, hallándose á centenares de leguas de su patria. Llegaron en número de diez mil á las riberas griegas, como se sabe por el *Anabasis* de su general Jenofonte, que inmortalizó esa retirada sin segundo.)

Muerte de Sócrates. Este filósofo, uno de los mas grándes de la antigüedad, se ocupó en su juventud de la escultura, como su padre Sofronisco, pero la abandonó para entregarse á las ciencias mentales. Hombre de virtud extraordinaria, poseyó en grado tan alto la tranquilidud del ánimo, que ningun accidente ni contraste de fortuna, ningun insulto, ni el violento carácter de su esposa Jantipa, le perturbaban. Cambió completamente el génio de la filosofía contemporánea, estableciendo su sistema *sobre el conocimiento de sí mismo*, y haciendo de la observacion, un medio seguro de discurso, en lugar de las atrevidas hipótesis del método ántiguo. Fué, por lo visto, el creador de la filosofía *éthica*, ó moral, cuyos principios se fundaban en la conciencia. Aunque carecia de método, enseñaba de una manera atractiva, y con una especie de interrogacion sutil conducia á sus discípulos á conclusiones verdaderas. (Esto es lo que se llama *Método Socrático.*) Su conducta virtuosa, su moralidad, su creéncia en la existencia de un gobernador Supremo del Universo y en la inmortalidad del alma, le concitaron tantos enemigos, como discípulos tuvo. Gobernando los Treinta Tiranos, *Anito*, *Melito* y *Liam* le acusaron ánte el *Consejo de los Quinientos* de corruptor de la juventud y despreciador de los dioses, y le condenaron á tomar la cicuta. Arrepentidos los atenienses, poco despues, mataron á Melito y desterraron á los otros dos. Le erigieron una estátua de bronce, que trabajó Licipo. Sus discípulos Jenofonte y Platon trasmitieron á la posteridad la noticia de sus acciones, opiniones y converzaciones.

ESCUELAS FILOSÓFICAS.

Los griegos reconocian dos escuelas principales de filosofía, que eran la Jónica y la Italiana, que subdividian, segun los varios principios que profesaban los adéptos.

Escuela Jónica. Se distinguió por su razon y buen sentido, y la fundó Tales de Mileto, en 548, despues de viajar por Egipto, en donde aprendió la geometría, y Fenicia, en qué aprendió la astronomía. Fué el primer maestro de la filosofia natural, y entre sus discípulos mas conocidos, se contaron Anaxágoras, tutor de Pericles, Sócrates y Platon. Las séctas fueron, *los Académicos*, fundada por Platon, entre cuyos discípulos descollaron Dion, Aristóteles, Isocrates y Demóstenes: *los Peripatéticos*, creada por Aristóteles, preceptor de Alejandro el Grande, el escritor mas

voluminoso y profundo de la antigüedad: *los Cínicos*, fundada por Antístenes, que colocaban la felicidad en la práctica de la virtud, que consistia, segun éllos, en el desprecio de las riquezas y gozes de la vida. Diógenes desacreditó esa escuela con los excesos á que se entregó: *los Estoicos*, una renovacion de los Cinicos, en la cual Zenon enseñaba el famoso dogma, *que el dolor no es un mal, sinó las imperfecciones morales*. Epaminondas, Trajano y Marco Aurelio, profesaban esas doctrinas del Pórtico.

Escuela Italiana. La fundó Pitagoras entre 540 y 550, durante el reinado de Tarquino el soberbio en Roma. Dejó á Sámos, su patria, para establecerse en Crotona al concluir sus viajes especulativos en Asia y en el Sur de Italia. (1) Fué un gran matemático y filósofo natural, que enseñó la doctrina de la *trasmigracion* de las álmas. Las divisiones principales de esa escuela, son las siguientes. *Los Escepticos* de Pirron, que dudaban de todo, asegurando que no podia adquirirse el conocimiento de ninguna verdad por nuestros razonamiéntos, ni testimonio de nuestros sentidos. Colocaban el bien supremo en la *Ataraccia*, como orígen de la tranquilidad del alma. *Los Epicureos*, cuyo maestro fué Epicuro, que hacia consistir el bien en la práctica de la virtud y en las emociones de la benevolencia. Sus sectarios desfiguraron esa pura doctrina, haciendo del placer sensual la única fuente de la dicha. Horacio, Virgilio, Atico, Mesenas pertenecieron á esa secta. Parece que admitian la existencia de Dios, pero que negaban la *providencia*. Jenófanes, fundó la escuela de los *Eleáticos* en 536, y pertenecieron á élla, Parmenides, Zenon y Heráclito de Efeso. Su principio maestro era, " que Dios era todo en todo y que no podia ser representado en ninguna imágen."

Agecilao, rey de Esparta, tan rídiculo en su figura, como noble y proceroso en la guerra, la hacia galantemente á los Persas cuando le llamaron á contender con los atenienses y sus aliados. Desconfiando los persas de salvarse, el Rey adoptó el partido de sublevar los estados griegos, excitándolos á que se atacaran. Restablecidos aquellos de los males causados por los *Treinta Tiranos* habian levantado las murallas de
395. Atenas y conducidos por Conon sacudido el yugo de Esparta; pero Agecilao contuvo por algun tiempo la nueva prosperidad con la batalla de *Queronea*. Mas, al fin, derrotados los lacedemonios en *Gnido* por el mismo Conon, ese encuentro dió lugar á la paz de *Antalcidas*, llamada así del nombre de un laconio que la negoció,
394. sufriendo Esparta la degradacion de someterse á un tratado dictado por el rey de Persia, que auciliaba á los atenienses.

Sesenta años ántes, Simon habia dado la ley á los persas en tiempo de Longimano, y ahora los Espartanos la recibian de Memnon. Acusado Conon de traicion, como opuesto á ese tratado, le entregaron al rey de Persia que le hizo conducir á Susa y le envenenaron... Trasíbulo pereció en una corta escaramuza de sus trópas con los aldeanos, y Esparta perdió su influencia al propio tiempo que la oscura Tebas comenzaba á adquirir nombradía.

Guerra Tebana. Tebas era un rincon casi desapercibido, cuando la injusta ocupacion de su ciudadela por los lacedemonios excitó el talento

(1) Pitágoras estuvo en Egipto en tiempo del rey Amasiz que le dispensó su amistad por recomendacion de Polícrates tirano de Samos. Los sacerdotes le iniciaron è instruyeron en lo mas abstruso de los misterios de la religion, y con ella bebió su doctrina de la Metempsicosis.

de *Epaminondas* y *Pelópidas*, para libertar el último la ciudad de la guarnicion extrangera, y asegurar aquel la independencia del
371. pais en *Leutra*. En esa jornada pereció la flor de la juventud espartana, y los atenienses quedaron sometidos á los horrores de una invasion enemiga. Recorriendo Epaminondas la comarca, los tebanos triunfaron en *Mantinea* y *Arcadia*, aunque á costa de
362. la vida de su distinguido general. Debilitados, sinembargo, ambos poderes por la guerra, perdieron su influencia, del mismo modo que Atenas muriendo tres de sus caudillos militares mas aguerridos.

Macedonia. Hablamos por la vez primera de la monarquía establecida por *Carauno*, descendiente de Hércules, 800 años ántes de Jesucristo, cuyos sucesores, así como todo el pueblo eran considerados bárbaros y se mantuvieron por mas de 400 años bajo la dependencia de Esparta, Atenas y Tebas, segun que los sucesos de la guerra daban ó quitaban á estas ciudades la supremacía política.

Muerto Amintas II en 369, el reino se mantuvo agitado intestinamente hasta que Pelópidas lo tranquilizó con un ejército, llevando á su regreso á Tebas muchos rehenes, entre éllos, á Filipo, hermano
359. del rey Perdicas III, á quien sucedió con el título de Filipo II. Para justificar este su uzurpacion, fomentó la disciplina militar, y creó la famosa *Falange*, á imitacion del *Batallon sagrado* de Te-
356. bas. Casó con Olimpia, hija de Neoptolemo, rey del Epiro, y tuvo á su hijo *Alejandro*, renombrado el *Grande*.

Guerra Sagrada. Los Jonios, que habian sido multados por el Consejo Anfictiónico, por haber cometido el sacrilegio de hurtarse un terreno consagrado al templo de Apolo, resistieron la devolucion, y se apoderaron de los tesoros de Delfos para hacer los gastos de la guerra, cuyo desenlace feliz le valió á Filipo un puesto en aquel Con-
338. sejo. Una segunda guerra que estalló, dió motivo á la sangrienta batalla de *Queronea*, en que los atenienses y sus aliados fueron dezechos por Filipo, que puso el pais bajo su dominacion, y entónces se propuso llevar la guerra á la Persia, al frente de un
336. ejército de toda la confederacion griega, en cuyo estado de cosas, Pausanias asesinó á Filipo.

El orador *Demóstenes*, cabeza del partido ateniense, que con mas prevision que sus rivales, temia la subyugacion de su patria, no pudo redimirla con sus discursos del poder de Filipo, y predijó con ayes tan lastimosos como los de *Casandra*, la desgracia que la preparaban géntes sin cabeza, ménospreciando las precauciones que él aconsejaba: pues al mismo tiempo que excitaba al pueblo á la guerra, Focion aconsejaba la paz. No fueron, empero, inútiles del todo sus taléntos militares, porque peleando como el soldado mas valiente obligó al invasor á levantar el sitio de Bizancio. "¡Cuan diversa habria sido la suerte de Atenas, si él hubiera mandado la batalla de Queronea!" dice un historiador.

Alejandro el Grande y *Dario* su desgraciado rival subieron al trono en el mismo año 336, y lo primero que hizo aquel, fué sugetar con la presteza congenial de sus operaciones á los Ilirios y Trebelianos, tribus bárbaras que quizieron sacudir el yugo de Macedonia, confiadas en la joventud del nuevo monarca. Pero les dió un solo golpe, que bastó para su ruina. Con motivo de esa marcha corrió en Tebas la noticia falsa de su muerte,

y degollaron la guarnicion macedónica; pero Alejandro ántes de dos semanas llegó á Beocia con su ejército hinchado de victoria, tomó por asalto la capital, y sometió á sus habitantes á cuantos horrores no habian cometido ántes las soldadezcas mas desenfrenadas y carnívoras; pues, perdonando solamente la habitacion de *Pindaro*, poeta eminente, y su familia, la ciudad fué arrasada, y las pocas mugeras y niños que quedaron vivas, conducidas para ser vendidas en esclavitud perpetua, despues de lo cual fué el territorio distribuido entre los aliados. Todos los Estados, incluso el de Atenas, se inclinaron humildemente bajo del cetro de ese fiero conquistador, el cual, asegurado en su poder, se decidió á realizar los proyectos de su padre contra el Asia.

Emprendió, pues, su marcha al frente de treinta mil infantes, y cinco mil caballos, dejando á *Antipatro* en vela de sus intereses en
334. Grecia, miéntras que *Parmenion*, uno de los generales mas antiguos y acreditados del reino, obtuvo el título de Teniente General en campaña. Alejandro, despues de gratificar su curiosidad literaria con la vista del mustio escenario descrito, con vivos colores en la Iliada, su poema favorito,

("Et voyageur armè pour conquerir la terre,
Alexandre en Asie, emporta son Homère.") Lebrun.

Se reunió á sus trópas, que yá habian atravezado el Helesponto, en Abidos. Al pasar el *Granico*, primer encuentro con el enemigo, Alejandro en persona se lanzó al rio con la caballería, y ménospreciando todo peligro mató con su lanza á *Espitridates*, jefe persa, salvándose dos veces, á favor de la asistencia vijilante de sus amigos. Imitando todos su ejemplo, el enemigo quedó completamente derrotado, y en su poder todo el Oeste del Asia, desde el monte Tauro, pues á medida que avanzaba se sometian á su autoridad las provincias florecientes de Frigia, Lidia, Caria, y las ciudades opulentísimas de Efeso, Sardis y Mileto.

Dario nombró de general de mar y tierra al prudente *Menemon*, que murió repentinamente cuando empezaba á ejecutar sus planes de defensa, que segun varias opiniones pudieron ser funestos al Macedonio. Todo desorganizado, por ese accidente, se dió la batalla de *Isso*, mandada por el mismo Dario, que le fué adversa, hasta tener que dejar en manos del vencedor á su madre, esposa é hijas.

Siria, cuya capital Damasco cuna de las ciencias y tradiciones griegas llamaba la atencion al conquistador, así como Sidon, sacudieron el yúgo persa; y aunque Tiro rehuzó someterse, se le rindió despues de siete meses de estrecho bloqueo. (Esa fuerte ciudad presentaba tanta resistencia que Salmanazar se habia retirado á los cinco años, y Nabucodonossor á los trece de esfuerzos inutiles para rendirla.) Sometió fácilmente el Egipto, y para no limitar su gloria á un triunfo pasagero, construyó en el Delta una gran ciudad, *Alejandria*, centro ulterior de ciencias y comercio del mundo.

Dario, entretanto, preparaba un poderoso ejército en el Norte para tentar por último la suerte, sabido lo cual por Alejandro, atravesó la Siria, el Tigris y el Eufrates, y llegó á *Gangamela* (establo del camello), en cuyo campo se avistó con el ejército enemigo, de seiscientos mil hombres de todas tribus y naciones. Pero como esa multitud colecticia era incomparablemente débil, despues de un corto choque huyó
201. Dario. De *Arbela*, que es el nombre de esa batalla, el gran

capitan se dirijió á *Babilonia* y despues á *Susa*, y se apoderó de las inmensas riquezas acumuladas en siglos por sus Reyes. Contenido por algunos tropiezos que halló en su marcha á Persépolis llegó no obstante, á tiempo de impedir que fuese saqueada esa ciudad por los derrotados; pero mandó quemar su soberbio palacio para satisfacer el capricho de la hermosa Lais—mas famosa todavía por su venalidad que por sus encantos de seduccion irresistible—Dario huyó para la Media, con esperanza de reunir trópas, y en ese entretanto ocurrieron accidentes en Grecia que pusieron en conflicto la causa de Alejandro. Lacedemonia se habia defeccionado, y Demóstenes incitaba á los atenienses á que entrase en la intriga. Pero Antípatro que no necesitaba mucho para poner á prueba su génio y su vigor, sugetó á Lacedemonia en una batalla, en que murió el valiente rey *Agis*, y tomó 50 rehenes de lo principal en garantía de buena conducta. Sabedor, probablemente, Dario de esa emergencia corrió desde *Ecbatana* al Caucaso con diez mil hombres, y perseguido por Alejandro, uno de sus mismos oficiales, *Beso*, le mató con su espada para hacerse Rey; pero cayendo este en manos del conquistador fué azotado y despedazado por la fuerza de cuatro árboles á cuyos
330. ramos, inclinados violentamente, fueron atados los piés y las manos del asesino.

Supo que Filotas, hijo de Parmenion, atentaba contra su vida, y padre é hijo sufrieron la muerte, condenados por un tribunal *ad hoc*, compuesto de sus mismos compatriotas. Y *Clito*, que le habia salvado en el Gránico, fué apuñaleado en un rapto de embriaguez por el mismo Alejandro. Quizó, instantánemente arrepentido, atravesarse el pecho con el mismo puñal, y aunque se lo impidieron, nada pudo librarle del tormento que sufrió hasta su muerte acosado del recuerdo de una accion tan infame.

Soberano del Asia, quizo perpetuarse en la dominacion, y comenzó por adoptar el vestido de los Médos, y casó con Rojana, señora principal. Pero como no estaban subyugados todos los que él llamaba sus enemigos, marchó á la India, meditando espedicionar mas allá del Gánges. Durante esa campaña realizó su proyecto de promover la comunicacion entre la India y la Grecia, y para ese fin mandó una flota con Nearco á esplorar las cóstas del Occeano Indico y del Golfo de Persia. Al regresar casó en Suza con Estatira, hermosa hija de Dario, y pasando en seguida á Ecbatana ofreció á los dioses magníficos sacrificios, seguidos de juegos festivos, en reconocimiento de sus largos y continuados prósperos sucesos. Allí, en Suza, perdió á su amigo Efestion, cuyos funerales celebró sacrificando muchos miles de Coseanos que se habian alzado, y volviendo á Babilonia contra los avisos de las hechizeras de Caldea, y otros varios agüeros, y cuando se divertia con el magnífico prospecto de restablecer en Babilonia la supremacía política, científica, militar y comercial, fué atacado de una cruel enfermedad que le echó al sepulcro en
323. once dias. Cegado en lo florido de su edad, y cuando debia esperarse mucho de sus años maduros, se acabaron sus inmensos proyéctos; y aunque nos sea imposible adivinar los designios de Dios, puede, tal vez, decirse que la desaparicion de ese hombre tan temprano no fué obra del acaso, añadiendo con un historiador que, "no sin objeto especial divino ese génio se apareció en el mundo, que no tiene todavía igual."

Particion del Imperio. Con la desaparicion del gran caudillo, la discordia y la guerra se apoderaron de sus dominios; pero como las intri-

gas y manejos sin límites de tantos actores complican demasiado la historia, para conservar el hilo principal de los hechos diremos únicamente, que, elegido Perdicas como rejente de la política de Alejandro, fué preciso dividir el vasto imperio en 33 provincias para otros tantos generales aspirantes; y que como ese centro de unidad desapareció asesinado, le sucedió Antípatro,despues de lo cual la ambicion causó el desórden que fué anulando sucesivamente á todos esos mandatarios.

Guerra Lamia. Esplotando los atenienses esa crísis, á excitacion de Demóstenes, y contrariando la opinion de Focion, se ligaron con otros pueblos para sacudir la dominacion Macedonia; y aunque los aliados ganaron algunas batallas conducidos por *Leostenes*, Antipatró los humilló en *Cranon*, de suerte que apenas pudieron conservarse los ate-
322. nienses. Asilado Demóstenes en el templo de Neptuno, en Calauria, se vió obligado á envenenarse para no caer vivo en poder del enemigo.

Una nueva conflagracion colocó en el poder á *Peliperconte*, que restableció el gobierno de las ciudades, creyendo salvarse con
319. su aucilio. Atenas hizo un uso infame de esa situacion, condenando á muerte Focion, sin permitirle siquiera el derecho de defenderse, y privando su cadáver de la sepultura. La probidad y el patriotismo mas noble hicieron el caraterístico de ese hombre raro. Elegido 45 veces para comandar los ejércitos y siempre victorioso, nunca dejó de ser póbre, habiendo rehusado cien talentos que le ofreció con instancia, Alejandro. Para alimentarse se vió precisado á servir de criado, sin sentir la humillacion de un oficio que era de esclavos. No fué tan mal tratado por sus compatriotas, *Demetrio Falereo*, sugeto tambien notable por su sabiduría y erudiccion, pues habiendo sido nombrado general por el Senado, en reconocimiento á su administracion le erigieron 360 estátuas, aunque la versatilidad de ese pueblo las echó á tierra, casi al mismo tiempo que las levantó. Habiéndose retirado á Egipto halló solaz en sus ocupaciones literarias bajo la proteccion de Tolo-
307. meo. *Demetrio*, hijo de Antígono, que habia libertado á los atenienses, y casi á toda la Grecia, fué nombrado generalísimo, y llamado *Poliorcetes*, porque no habia plaza que no se le rindiera por fuerte que fuese, y desterrado á los cuatro años.

Celosos y ambiciosos unos de otros, los generales de Alejandro jamas habrian dejado de contender, si el ejército unido de *Tolomeo*, *Casandro*, *Lizímaco* y *Seleuco* no hubiera ganado en *Ipsus* una batalla decisiva sobre Antígono y su hijo Poliorcetes, en que murió aquel, pudiendo escaparse este con un corto resto del ejército y armada, con el cual regresó de Frigia para la Grecia. En consecuencia, los vastos dominios de Alejandro fueron divididos en cuatro porciones (1) Macedonia, Grecia y la parte occidental, para Casandro—Tracia y la parte Norte, para Lizímaco—Egipto y el Sur, para Tolomeo, hijo de Lago—y Siria con el Este para Seleuco. Establecido este en Babilonia fundó la dinastía de los *Seleucidas* que reinó hasta el año 65 ántes de Jesucristo, como lo hemos hecho conocer por el compendio historico del Antiguo Testamento.

(1) La particion de los dominios de Alejandro llenó cumplidamente la profecia de Daniel (cap. VII). "Se quebró el gran cuerno, y de èl salieron cuatro notables ácia los cuatro vientos del cielo."

NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE ALEJANDRO.

Con la muerte de Epaminondas en Mantinea y la de Agesilao á su regreso de Egipto, terminó la historia de las repúblicas griegas, y comenzó la de Macedonia, pues que todas reunidas agotaron sus recursos inutilmente cuando Filipo se presentó en la escena. Alejandro, su hijo, no hizo sinó seguir sus huellas, elevando sus pasos á una altura extraordinaria en la carrera de las conquistas. Con ellas el espíritu marchaba anonadando la materia, y la libertad del archipiélago anulando el despotismo del Asia. Grecia devolvió, con uzura al Oriente los conocimientos que habia recibido de él; y "de ese modo, dice Michelet, este pequeño mundo, aprisionado, declaró guerra eterna contra los restos de la vida salvaje de las tribus orientales. Esta forma establecida por los Pelasgos en Europa, imitando al Asia, fué borrada por Atenas y por Roma, y para conseguirlo se hizo necesaria una fuerte lucha caracterizada por las tres épocas mas notables de la Grecia. 1.ª Atacó al Asia en la guerra de Troya; 2.ª la repelió en Salamina; 3.ª la conquistó bajo de Alejandro."

White, dice: "que no debemos mirar á este héroe solo como guerrero á caza de mundos para conquistar, pues que su sagacidad y discriminacion estan demostradas evidentemente en sus reglamentos políticos de los estados que sometió á su autoridad. Fué un mensagero del Todopoderoso para anunciar sus fines, y efectuar conquistas permanentes en el romoto Este, introduciendo el idioma griego, como medio de civilizacion cristiana ulterior."

Si se piensa en la edad en que murió, no hay duda que fué muy corta, pero ¡qué larga! si se examinan sus hechos. Despues de pocos meses, fué rey de Macedonia, y conquistador del mundo, el cual quedó sin Señor despues de muerto. Miéntras que sus generales combatieron bajo su vista, fueron valientes, sagaces, emprendedores y afortunados; pero al desaparecer siguieron la desunion, y la disension, con todas sus consecuencias. La capital del Mundo se pasó á Roma. Esta ciudad encerraba en esa época dos razas, Toscanos y Sabinos—Oriental y Occidental—Sacerdotal y militar—dos condiciones—patricia y plebeya—y eleméntos seguros de progreso: propiedad personal y territorial, dignidad nacional, libertad y sistema. Estaba llamada á gobernar á su vez. Lo que se encuentra de contradictorio, al parecer, en estos materiales, contribuyó mas que todo, en opinion de los hombres de discurso, á que Roma se hiciera la Señora del Mundo.

Macedonia y *Grecia*. Las rápidas y extensas victorias de Alejandro terminaron en el asesinato de toda su familia, y uzurpacion de su trono. Macedonia, dijimos, tocó en suerte á Casandro; pero no gozó sinó tres años de su soberanía, y poco despues que él bajó al sepulcro *Filipo* su sucesor. Los dos hijos que le quedaron se disputaron el trono, y *Antipatro* asesinó á su madre *Tessalonice*, porque se inclinaba en favor de su hijo menor, ambos pidieron aucilio á extrangeros, Antipatro á su suegro Lizímaco, y *Alejandro* á Demetrio Poliorcetes, que poco tiempo despues le hizo matar para hacerse rey de Macedonia. Destronado á
283. los siete años, por *Pirro*, le puso en manos de su yerno Seleuco, quien le redujo á prision y murió en ella.

Despues que Lizimacó le quitó á la fuerza el reino á Pirro, el mismo

281. Lízimaco trabado en guerra con *Seleuco Nicanor*, rey de Siria, perdió la vida en un combate.

Nicanor asumió el título de rey de Macedonia; pero le mató *Carauno*, hermano del soberano de Egipto, á los pocos meses, visitan-
279. do sus nuevos dominios. Este asesino apenas habia subido al trono, cuando atacado por los Galos, murió peleando.

En el momento tomó el cetro *Antígono Gonatas*, hijo de Poliorcetes, y fué depuesto otro *Pirro;* pero como este murió, poco tiempo despues, el mismo Antigono asumió el gobierno, cuya familia lo conser-
204. vó hasta que los romanos conquistaron la Macedonia. Despues de diversos sucesos, se concluyó una paz general entre los diversos pretendientes.

Atenas, aunque hizo grándes esfuerzos para recuperar su libertad, solo consiguió empeorar su condicion y para asegurarse alguna nacionalidad las ciudades griegas renovaron la antigua confederacion, llamada *Liga Aquea*, sobre principios de perfecta igualdad.

Aparecen muchos nombres grándes en conexion con los negocios de esa célebre confederacion, como *Aratho*, *Filopemen* y *Licortas*. Aunque los romanos se empeñaron por turbar las relaciones de los diversos estados de la Liga, Filopemen, *el último de los griegos*, mantuvo su dignidad. Al fin le hicieron prisionero los Messenios, y le envenenaron, siendo de setenta años, y le reémplazó el venal *Calicrates*, á quien gritaban en las calles los muchachos, llamándole *traidor*. Conquistada Macedonia, terminó la Liga Aquea, mil de sus miembros mas distinguidos
167. fueron conducidos á Roma, y permanecieron sepultados en prision por diezisiete años, sin decir una sola palabra quejándose de su suerte. Cuando se les permitió volver á su patria promovieron una guerra contra el enemigo comun, sus heróicos esfuerzos, empero, no tuvieron ninguna recompenza, porque las poderosas ármas romanas sofocaron ese postrer aliento de amor nacional. Tomado *Corinto*, la Grecia perdió su libertad para siempre, y para que desapareciera su nombre glorioso, le hicieron los conquistadores provincia del imperio, llamándola
146. *Aquea.*

ARTES, LITERATURA, Y CIENCIA ENTRE LOS GRIEGOS.

Aunque los griegos adquirieron una gran fama como guerreros, las letras y ártes que cultivaron los hicieron superiores á todas las naciones civilizadas. Su extraordinaria celebridad comenzó en tiempo de Solon y concluyó en el de Alejandro, porque en ese periódo florecieron sus hómbres mas notables.

Arquitectura. Durante el gobierno de Pericles ese arte perdió la rudeza primera para asumir la mayor perfeccion en sus fórmas. Vienen de los griegos los tres estilos *Dórico*, *Jónico* y *Corintio*, así como de los romanos el *Toscano* y el *Compuesto*, en que estan construidas casi todas las catedrales antiguas. El Toscano es el mas sencillo y ménos ornamentado. El carácter esencial del dórico es la solidez, del jónico, la delicadeza y elegancia, y del corintio, la nobleza y la gracia. El compuesto, como lo dice su nombre, es una mezcla de Jónico y Corintio. El templo de Ceres y el de Procerpina en Eleusis, eran de estilo Dórico, el de Diana en Efeso, y el de Apolo en Mileto, eran jónicos, el de Júpiter olimpico en Atenas, Corintio: la columna de Trajano en Roma, es toscano y el Panteon, compuesto.

Escultura. Los antiguos usaron de la madera, piedra, mármol, marfil, piedras preciosas—como el agata—varios metales, como el oro, la plata, el cobre, el bronce, y diferentes materias plásticas, tales como la cera, la cal, etc. Los estatuarios mas celebrados fueron Fidias, Policleto, Miro, Licipo y Praxiteles. Los *Mármoles Elginos* del Museo de Inglaterra, se suponen grabadas por Fidias, y ser obra de Licipo los famosos *Caballos de Venecia.*

Pintura. Hay muestras que indican haber llegado la pintura á su mayor perfeccion en Grecia, aunque solo se usaban cuatro colores, *negro*, *blanco*, *encarnado* y *amarillo*, como en Egipto. En tiempo de Pericles, las pinturas se hacian en tablas de madera, y despues comenzaron los artistas á emplear los lienzos; pero no se sabe que conocieran la pintura al oleo. Trabajaban al *temple y al fresco*, el primero, en tablas de madera mezclando los colores con goma, y el último, en las paredes con yeso fresco. Tambien pintaban sobre cera, en miniatura, esmalte y mosaico. Los artistas de estos géneros mas distinguidos fueron Polignoto, Apoladoro, Zeuxis, Parrasio, Pamphilo Timantes, Apeles, Aristides, Protojenes y Pausanias, casi todos compatriotas y contemporáneos de los escultores.

Música. Su objeto era mas bien elevar el espíritu que encantar el oido, excitar el corage en las batallas, y dulcificar el génio y costumbres de los bárbaros, para adaptarlos á los progresos de la civilizacion. Con esas miras la música era parte integrante de una regular educacion é indispensable para una carrera científica. En Esparta toda innovacion en el árte estaba prohibida, y un músico fué desterrado porque se atrevió á aumentar las cuerdas de su lira.

Poesía. *Tespis*, ateniense, fué el inventor del árte dramático. Esquilo, contemporáneo de Jerjes, y que con su hermano Cinegiro peléo en esa guerra, se distinguió en ese ramo. La batalla de Salamina, en que estuvo, forma uno de los objetos de sus tragedias. *Sófocles* le excedió en pureza y sencillez, solo quedan siete de las numerosas composiciones de este autor. *Euripides*, rival de Sofócles es, segun Aristoteles, el primer trágico por su poderoso *pátetico.* *Susarion*, contemporáneo de Tespis, dicen que inventó la comedia. Aristofanes, sin igual en génio, introdujo las maneras vivas en la escena. *Menandro*, predecesor de *Terencio* romano, formó de caracteres ideales el vehículo de sus sentimientos y consejas. En poesía lírica, *Simonides* y *Píndaro* consagraron su talento, sin rival, á celebrar las victorias en los juegos públicos. Anacreonte limitó sus poesías al género epicureo, y Alceo, Safo y Arquiloco á cantar los placeres y penas del amor.

Escritura. Al principio se grababan los carácteres en piedra ó placas de metal, despues se emplearon las hojas de las pálmas y posteriormente las cortezas; y al fin la cera con que se cubrian los lienzos y tabletas. En tiempo de Alejandro se introdujo el papel, que fabricaban del *papiro*,—planta que encontraban en el Nilo y Sicilia.—*Eumenes*, rey de Pergamo, fué el inventor del *pergamino.*

Antiguamente, hasta el año 360 ántes de Jesucristo, se escribian líneas unidas sin separacion de palábras, y se ignora como las dividirian al leérlas. Pero desde esta fecha, en que vivia Demóstenes, empezó á escribirse como se usa al presente, aunque sin emplear sígnos ortográficos, que fueron introduciéndose sucesivamente; pero es desde la invencion de la

imprenta que ha ido adelantándose en esta parte, que constituye el alma de la escritura.

Elocuencia. Entre los griegos no podia faltar, porque su talento especial y forma de gobierno la hacian indispensable. Pericles fué el primero que adquirió eterna nombradía, y le siguieron Isocrates, Demades, Esquines, Licias, Arístides el orador, todos los cuales fueron incomparablemente excedidos por Demóstenes.

Historia. Segun el antiguo conocimiento tiene estrecha conexion con la elocuencia. Los griegos se contentaban con la narracion, siempre que contubiese largos discursos, referidos graciosamente. Herodoto, padre de la historia, está á la cabeza de esta série. Tucidides, el mas perfecto de todos, fué el modelo de Tácito. Jenofonte llamado el abeja del Atica, escribió *La Retirada de los Diez Mil*, y la *Ciropedia.* Polibio y Diódoro Sículo aparecieron despues.

Filosofía. Grecia fué la cuna de un considerable número de hombres, que con el nombre de filósofos, se ocuparon de averiguar los primeros eleméntos de la política y deberes morales públicos y privados, y se dividieron en séctas de que, en su mayor parte, dimos yá noticia.

SECCION TERCERA.

COMPENDIO DE HISTORIA ANTIGUA ROMANA,

HASTA LA CAIDA DEL IMPERIO DE OCCIDENTE BAJO DE GENSERICO.

COMPREHENDE UN PERIODO DE 1229 AÑOS.

INTRODUCCION.

Cuando se trata de hechos cuya memoria se oscurece con la sombra de remótos tiempos, es necesario aceptar como probables las tradiciones recibidas de los que vivieron mas cerca, y establecerlas de base de discurso histórico, si las consecuencias que de éllos se desprenden guardan analogía, y son ciertas y evidentes. Cual fuera, verdaderamente, el manantial del pueblo romano, y si Rómulo tuviera existencia real, son cosas bien dudosas. Pero nadie puede dudar de los hechos que forman la historia mas importante del *Mundo* por ser evidentísimos.

ORÍGEN PROBABLE DEL PUEBLO ROMANO.

Tribus diversas en civilizacion y dialéctos como los *Umbrios*, *Sículos*, y *Aborigenos* ó *Cascos*, colocados en las riberas y embocadura del rio Tiber, y en las montañas del Apenino, y bórdes del lago Fusino, vivian en la Italia. En los Abruzos moraban los *Sabinos*, que quitaron sus posesiones á los Umbrios, en cuyo tiempo los Aborigenos se situaron al Sur de Umbria y fundaron ciudades anteriores á la ruina de Troya. Sometieron á los Siculanos, que se refugiaron en la isla llamada despues *Sicilia*, con el apoyó de los Pelásgos, cuyo jefe era Evandro, quedando los Aborigenos dueños absolutos del pais, de que resultó el pueblo *Latino*, que fué el nombre de su primer Rey. Dicen los mithos que Eneas, escapado del incendio de Troya, casó con Lavinia, hija de Latino, y fundó la ciudad Lavinia, y que Ascanio, su hijo, fundó á Alba Longa: que despues de Latino gobernaron doce reyes de los que Procus fué el último; y que habiéndose hecho guerra Numitor y Amulio, sus hijos, Rómulo y Remo nietos de Numitor, arrojaron del trono al vencedor Amulio. Los romanos antiguos creian que Rómulo y Remo eran hijos del Dios Marte y de la Vestal Rea Silvia y eso hace muy dudosa la existencia de esas dos personas.

Rómulo se retiró con algunos de sus compañeros de guerra al collado Palatino, y abrió en él un asilo de criminales y esclavos prófugos
753. que en breve formaron una poblacion. Les hizo leyes, dividiéndolos en dos clases, *Patricios* y *Plebeyos*, nombró un Senado,
Antes de Jesucristo. y al terminar la guerra, que sostuvo contra sus vecinos, los Sabinos, dividió su poder con Tacio, rey de estos, aunque se desembarazó de él en poco tiempo. Rómulo gobernó 37 años, y le asesinaron los sacerdotes; pero como temiesen el furor del pueblo, inventaron la fábula de que habia sido arrebatado al Cielo, y le erigieron un altar en el collado Quirino. Tuvo ese Rey el buen sentido de adoptar algunas cos-

tumbres sabinas, cuyo ejemplo jamás abandonaron los romanos, y ese fué quizá el mas poderoso motivo de su nombradía y de sus estupendas conquistas, sin pretensiones de originalidad—abstraccion hecha de su espíritu republicano y marcial—pues casi todo lo tomaron de los griegos y de los Etruscos, hasta el sistema de escribanías.

Despues de un año de interregno, el Senado eligió para rey á *Numa Pompilio*, sabino, que hizo aprender al pueblo las ártes de la
672. paz, formó un código de leyes, á imitacion del de Licurgo, y arregló las ceremónias religiosas. Murió á los 23 años de gobierno.

Tulio Hostilio, su sucesor, se propuso rivalizar en la guerra á Rómulo, y cuando estaba enredado con los sabinos, fué que sucedió el combate de los tres Horacios, romanos y tres Curiacios, sabinos.. Victoriosos los romanos, la ciudad de Alba fué arrasada y conducida su poblacion á Roma, capital que pasó á áserlo de ambas naciones. Fulminado
640. Tulio por un rayo, fué electo *Anco Marcio* nieto de Numa, el cual, aunque no fué feliz en la guerra, hizo grándes beneficios con obras pacíficas, que le merecieron el sobrenombre de *Dios*. Instituyó la ley de los Feciales, erigió templos y zanjó el poder marítimo y comercial de Roma. Muerto, le reémplazaron con *Tarquino el*
616. *Mayor*, llamado Priscus, etrusco, cuyo génio, educacion y riquezas fueron la causa de su eleccion. Deshizo á los latinos inveterados enemigos de Roma; elevó á 300 el número de los senadores; construyó acueductos, que existen intáctos; hizo el Circo y el Foro; comenzó la muralla de piedras masizas que rodean la ciudad,
578. y fué el primero que asumió las *Faces* y el *Manto Purpurado*. Murió violentamente.

Servio Tulio. Siendo capitan de mercenarios etruscos y elegido Rey, fué muy feliz, peleando contra su pais, y en muchos respectos el mas meritorio de los reyes romanos, pues elevó la ciudad á la altura de la Confederacion, y la afirmó sobre ceremónias religiosas comunes. Concluyó la muralla, extendiéndola mucho; dividió el territorio en distritos, cada uno con su majistrado; instituyó el censo y arregló la populacion en cinco clases, segun la riqueza, subdividiéndolas en centurias; y con todo, y algo mas, completó la estructura de la república. Fué victima de la ambicion de su hija Julia y su marido.

Tarquino el soberbio, sin esperar la aprobacion del Senado, tomó posesion del trono. Oprimió á los plebeyos, é intentó tiranizar á los patricios con una fuerte guarnicion. Sinembargo elevó la dignidad del Estado, cuya supremacia fué reconocida por todo el Lacio. En el Collado Capitolino construyó templos á Jupiter, Juno y Minerva para depositar los tesoros sagrados, y los libros de la sibila Cumea. Su dinastía fué expulsada por consecuencias de las demacias de su hijo Sexto contra Lucrecia, dando ese escándalo orígen á la abolicion del poder
509. real. (Por ese tiempo caian en Atenas los Pisistrátidas.)

CONSTITUCION DE ROMA.

El Senado era un cuerpo deliberante compuesto de 300 cabezas de las diez géntes (casas) en que estaba divida cada una de las 30 Curias. El patriciado era una nobleza hereditaria, encargada exclusivamente de los negocios religiosos, y formaba un partido de oposicion á los plebeyos líbres que vivian en la ciudad.

A la division antigua de *Tribus* y *Centurias*, se agregó la de *acuriatta* y *centuriata*, que eran una especie de comisios. En íntima conexion el Estado con la religion, nada se hacia sin consultar á los dióses. La extrechez de las relaciones de *Patron* y *Cliente*, el arreglo de los matrimoniós, y la autoridad sin límites que los padres tenian sobre sus hijos, fueron la causa de la subordinacion del pueblo, y el orígen de la grandeza de esa nacion.

Cónsules. El poder de los reyes fué trasmitido á Bruto y Colatino, nombrados *Cónsules.* Fraguada una revolucion para restable-
504. cer á Tarquino al trono, dos hijos de Bruto tomaron parte, y el padre los mandó azotar y decapitar, siendo presidente del tribunal que los juzgó. Dió con ese golpe de estado un ejemplo digno de imitarse por los ambiciosos, y de justa censura por párte de las géntes de corazon bien inclinado, porque las circunstancias apuradas en que un pueblo puede hallarse no obligarán jamas á un padre á obrar en contradiccion de los afectos mas tiernos. Tarquino apeló á las ármas auciliado por el rey Porcena, etrusco, y derrotó á los romanos, obligándolos á entregar párte de los terrenos que se habian uzurpado y rehenes de
494. las familias distinguidas; pero la reyedad no fué restablecida y Tarquino despues de perder á sus hijos murió en Cuma.

Dictadura. Libres apenas de los Reyes, los plebeyos comenzaron á sufrir del lado de los nóbles, y echada á un lado la Constitucion de Servio se hizo necesario un *Dictador*, y fué nombrado primeramente *Larcio.* Y como estos dictadores eludiesen las leyes *Valeria* y *Publícola*, que concedian á los deudores apelacion contra la tiranía de los ricos, privando á las centurias del derecho de elegir los cónsules, y reduciendo á prision y esclavitud á sus deudores, la plebe se revolucionó, abandonando las Legiones á sus generales para ocupar los Collados Aventino y Esquilino, en donde opusieron la mas vigorosa resistencia, y lograron el restablecimiento de esas leyes. Fué con tal motivo que Memnenio Agripa propuso en el Senado su célebre fábula "Del vientre y los miembros del cuerpo."

Tribunos. El objeto de su ereccion fué mantener el vigor de dichas dos leyes, y á raya el poder de los Cónsules. Al principio for-
475. maba el tribunado un plebeyo, despues fué una majistratura nacional, y al fin era una corporacion desde dos, hasta diez. *Coriolano*, que se habia distinguido en la guerra contra los Volscos, resistió el derecho de los Tribunos de emplazar á los patricios ante los comunes, y le destronaron. Encabezó un bando de los que estaban en su mismo caso, y puso en riesgo la existencia de su patria, que habria caido, si las lágrimas de su esposa y madre no le hubieran aplacado y obligado á regresar de las puertas de Roma, despues de concluir una paz gloriosa. Al morir de edad avanzada entre los Volscos, las matronas romanas vistieron de luto, y en reconocimiento del servicio
455. que esas dos mugeres hicieron, el gobierno mandó erigir un templo á la *Fortuna Femenina.*

Leyes Agrarias. Concernian á las tierras públicas, sin tocar á las privadas. Al distribuirse un territorio enemigo la tercera parte era para el público y el resto se dividia entre los comunes, que recibian por lo regular cinco acres, sujetos á todos los impuestos establecidos. Los patricios conducian este negocio de modo que se apropiaban la mayor parte, y como estas tierras eran la única recompensa que se daba al ser-

vicio de las Legiones, que estaban obligadas á ceder el botin al tesoro público, esa injusticia dió lugar á una disputa sobre si la comunidad debia tener una porcion equitativa, ó debia la aristocracia cargar con todo, la cual se decidió, al fin, en favor del procomun. Espurio Casio, estadista sábio, propuso en su consulado una nueva ley que adheria mas á los plebeyos que al Estado, pero se tomaron medidas para impedir que el proyecto fuese elevado á Estatuto, y su autor acusado de traidor, fué condenado á muerte. Esto dió márgen á sérias reclamaciones hasta el punto que las Legiones huian sin recibir un golpe del enemigo, y para subvenir á la necesidad de una consiliacion de intereses, se nombró á los *Decemviros*, que hicieron un código en que colocaron al comun y á los patricios en paralelo, y reémplazaron el consulado con una suprema majistratura.

Los primeros Decemviros fueron dignos, pero los sucesores se entregaron á la crueldad y avaricia para causar la desesperacion del pueblo, y Sicinio Dentato—el mas guapo de los romanos—fué su primera víctima.

El ultraje brutal contra Virginia, cometido por Apio, fué la cau-
449. sa de la abolicion del decemvirato y restablecimiento de los Tribunos. En medio, empero, de estas percipecias iba en aumento la libertad afianzada en las leyes antiguas, cuya observancia hacia lugar al establecimiento de otras nuevas igualmente favorables. Y como el impedimiento del matrimonio entre nóbles y plebeyos habia producido mucha mala inteligencia en las diversas clases, para destruirla, fué abrogada la ley; pero como continuaron aquellos privados del consulado, la murmuracion y malestar se prolongó por 80 años mas. Para desviar el peligro del choque de intereses encontrados, fué elegido por segunda vez

dictador el célebre *Cincinato*, que fué asesinado por una fac-
440 cion aristocrática, y quedaron los póbres privados de un bienhechor tan noble como Spurio Manlio.

GUERRAS CON LOS VEYES Y VOLSCOS.

Entretanto, Roma, cabeza de la confederacion estaba empeñada en guerras continuas con sus feudos, y apesar de ser insignificante la lucha que sostuvieron, le sirvió de escala para sus grándes conquistas. En la guerra con los Veyos y Volscos se incluye la de los Ecuos, que unidos á estos últimos formaban un ejército armado de pica, y obligado con horrorosos juramentos á pelear hasta morir. Atacados por el Dictador Tuberto, fueron deshechos en un sangriento combate. Los Veyos se sostuvieron por largo tiempo con muchas ventajas, pero cambiada la suerte cayeron en manos de Camilo que los sitió y rendió. Esta guerra se hizo mas notable por el patriotismo de la familia *Fabian*, la cual levantó un sitio atrincherado por el lado de Cremera, como lo hicieron los espartanos en Docelia, y devastaron el territorio veyentino. Todos

los Fabian murieron, escepto un hombre. Esta guerra intro-
395. dujo el sistema de campañas de invierno, y soldados á sueldo.

LEYES DE LAS DOCE TABLAS.

Aunque parece probable que la altaneria romana de desdeñase de copiar de la democracia ateniense, es muy probable, tambien, que se permitiera la libertad de examinar esas leyes en tiempo de Pericles, que

habian llegado á una gran celebridad. La semejanza que habia entre sí, pudo tambien ser el resultado de los esfuerzos comunes á todo pueblo que está en la infancia de su civilizacion. Pero lo cierto es, que esas leyes inculcaban profundos principios de gobierno y moralidad, que aprendian los muchachos en las escuelas, y eran la diaria meditacion de sus padres. Apesar de que fueron recargadas de Estatutos que las desfiguraron bien pronto, los sábios edictos de los Pretores buscaron medios de armonizacion entre esos eleméntos inamovibles y los cambios que inducia el espíritu de los siglos, pues á la vez que aquellos eran los órganos fieles del entendimiento y voluntad públicos, sus regulaciones eran una figura de las legislaciones modernas. De esa suerte pocas veces pasaban proyectos contrarios á las doce tablas, que por una ficcion bien manejada existian vivas en todas pártes. Ese y no otro fué el estado de la legislacion hasta que el Senado confirió á Augusto facultad de legislar *ad libitum*, y entónces los *Edictos* formaron casi el todo de la jurisprudencia que sirvió de base para el Digesto de Justiniano, siglos despues.

OBSERVACIONES PRELIMINARES SOBRE LOS GALOS, Y TOMA DE ROMA POR BRENO.

Los Galos ó Celtas, que hacia 200 años habian atravezado los Alpes con Bellovezo, y se habian establecido en el Norte de Italia ó Alta Galia, despues de exterminar los que allí vivian, se ocupaban del pasturage de sus ganados y de la guerra, con gobierno monárquico y la religion de los Druidas. El fuerte de sus trópas era la caballería y carros. Su aspecto fiero y cabellera espesa, aterraban á sus enemigos. Mal equipados, con escasas ármas, escudos pequeños, espadas largas muy delgadas y quebradizas, colgaban de las crines de sus caballos las cabezas de los que mataban, y tenian como trofeos en sus casas clavadas las calaveras de las personas de rango: sus habitaciones eran estrechas y escuetas, pero muy aficionados á los adornos deslumbrantes, sus herrerueclos brillaban como el Iris en las batallas.

Atraidos por el lujoso clima de Italia, se habian ido acercando poco á poco al Sur, cruzaron los Apeninos y se presentaron en Clusium, desde donde llamaron la atencion de los romanos, los cuales mandaron Embajadores á saber quienes fueran esos invasores. Pero como esos tomaron imprudentemente parte en una de las batallas de estos bárbaros, le pidieron estos al Senado que los matará, á cuyo beneplácito se opuso el pueblo, y resentidos acometieron setenta mil al mando de Breno. Los dos ejércitos se encontraron en las riberas del Alia, y el romano de 40,000 hombres fué derrotado en una terrible batalla, y ántes del amanecer Breno estuvo en las puertas de la ciudad, que fué abandonada al pillage é incendio de varios dias. Mil se encerraron en el Capitalio, pero fueron sitiados y se rendieron. Despues de siete meses, aceptó Breno por precio de desocupacion de la ciudad mil libras de peso de oro, y regresó sin que nadie se le opusiera, pues lo que dicen de Camilo fué una mera invencion de vanidad romana.

390.

Entónces se propusieron los romanos trasladar el gobierno á Bey, ciudad tan grande y hermosa como Roma, pero desistieron porque una palabra de agüero dudoso, los dicidió á levantar una nueva ciudad sobre las ruinas de la antigua. Se entregaron en seguida á nuevas guerras con

los sabinos, etruscos, latinos, equos y bolscos, sobre todos los cuales se enseñoreó definitivamente la fortuna romana.

Los Galos intentaron apoderarse de Roma por 2.ª vez, pero fueron escarmentados, no sin algun sufrimiento de la ciudad, y de los póbres en particular, pues aunque esos triunfos cimentaban mas las instituciones y estimulaban el valor, los apuros hicieron subir el interés del di-
384. nero, y el desórden aumentar el orgullo de los acreedores, que redujeron al despecho á las clases necesitadas. El mismo Manlio, conservador del Capitolio, hallándose desesperado al retirarse el invasor, viendo que todos los honores recaian sobre su enemigo Camilo, se apoyó en sus sentimientos de alta y conocida humanidad para erigirse en baluarte de la república; pero las medidas que propuso para aliviar la miseria le acarrearon la prision, so pretexto de aspirar al poder despótico. Le pusieron, no obstante, en libertad, y fué absuelto unanimemente por segunda vez que le acusaron los Tribunos. Mas como los adinerados estaban sedientos de su sangre, le arraigaron nuevamente y en-
381. tónces fué condenado á muerte y precipitado de la Roca Tarpeya por la mano de un esclavo traidor.

Leyes Licinias. Sinembargo de que Roma no habia llegado á la miseria, pero estando en el borde de la oligarquía, dos hómbres grándes *Licinio Stolo* y *Lelio Sextio* electos Tribunos, se empeñaron en el combate contra la suerte fatal de la república. Presentaron sus célebres *Rogaciones*, cuyo objeto era el nombramiento de dos consules, uno de éllos plebeyo, que reémplarasen los Tribunos militares, que revisasen las leyes de deudor y acreédor, sancionasen una ley limitando á quinientos acres las porciones de tierras públicas, y los tributos impuestos sobre las de los comunes; y previniendo que el cultivo se hiciese por manos libres: que disminuyesen el poder consular, encomendando á un pretor la administracion de justicia, y estableciesen Ediles Curules. Como era natural encontraron una virulenta oposicion que duró seis años; pero mediante Camilo pasaron las Rogaciones al Senado, poniéndose de acuerdo los patricios con los comunes.

Lelio Sexto Laterano fué el primer cónsul plebeyo, y como la plebe
359. hizo un uso prudente de su derecho de eleccion, gozaron del
351. beneficio de otros buenos cónsules, que la habilitaron para el
337. censorado: para el patriciado: para el protectorado; y para el
331. sacerdocio, en las fechas espresadas á la márgen.

Guerra Samnita. Los Samnitas habitaban las montañas del lado de Nápoles, y se habian estendido al Sur y entraron en guerra con los habitantes de Campañia, que acudieron á Roma buscando aucilio. Los Samnitas hicieron una vigorosa resistencia á las trópas romanas; pero derrotados por *Deció* en una batalla en que dejaron treinta mil muertos, desaparecieron por el pronto de la escena. Entónces los romanos quisieron castigar á los latinos sus aliados, y habrian pagado muy caro su atrevimiento en una batalla á las faldas del Bezubio, en que habrian triunfado los latinos y Samnitas, si el sacrificio á que se entregó Deció, no los hubiera redimido del oprobio. Supo por un agüero ese general que los romanos no podian vencer sinó moria él, y se vistió magníficamente y se metió entre los escuadrones enemigos, y murió cosido á puñaladas. Se tomó una vengaza cruel sobre los vencidos, y el Lacio, y Samnis quedaron inhabilitados de levantarse jamás, aunque este último pueblo prolongó por 50 años mas su heróica resistencia, y fué durante esa guerra

que los romanos pasaron por el baldon *proverbial* de las *Horcas Caudinas.* Pero como de todo sacaban partido, esa fiera resistencia los puso en posesion de toda la Italia, y en la de una nueva táctica militar, porque se crearon relaciones estrechas con todos los pueblos vecinos: extendiendo la influencia de la metrópoli á las regiones mas distántes de la Península; y porque los desórdenes interiores llegaron á su término con tres leyes que hizo pasar Publio Tilo, cuyo objeto fué consolidar la comunidad del censorado en los dos estaméntos sociales, desapareciendo la antipática distincion entre Patricios y Plebeyos, desterrándose el veto de las curias, y pasando los Plebicitos á ser leyes obligatorias á todo el Estado. Quedó de ese modo completa la constitucion y habilitada Roma para aspirar al dominio universal.

Pirro. Tarento era una colonia Lacedemonia establecida en la octava centuria, al mismo tiempo que otras ciudades del Sur de Italia que se llamaban Magna Grecia, que habian progresado en riquezas y en poder no menos que en ciencia y literatura, inmortalizándose Crotona con la presencia y lecciones de Pitágoras, á quien no fué desconocido el sistema real del Universo, al mismo tiempo que Heródoto y Lizias se encontraban entre los fundadores de Turium, escuela Eleática progenitora de tanto filósofo de génio y de virtud, porque allí se cultivaron con ardor la historia y la poesía. En Magna Grecia se mantenian hácia 200 años las célebres leyes de Saleuco y de Locris, á cuya sombra los Tarentinos progresaron tambien en lujo y refinamiento, que los condujeron á su ruina, por haberse trabado en guerra con los romanos. Pidieron su proteccion al rey del Epiro, y Pirro les proporcionó 30 mil hombres con los cuales triunfaron en Heraclea y Asculo. Pero despues de seis años, Pirro tuvo que ceder al poder romano, y los dejó abandonados á sus propios medios. Regresando Pirro á su corte, murió de un modo indigno de su elevado talento militar, y con la caida de Epiro, Tarento
272. y Magna Grecia entera pasaron á ser conquistas del poder absorvente de Roma.

GUERRAS PUNICAS.

Siete años despues de la sugecion de Magna Grecia estalló la primera guerra púnica, pasando á ser Sicilia el teatro de la contestacion mas antigua entre Roma y Cartago. Siracusa, capital de la Isla, era de orígen griego, y la ciudad mas célebre fundada por éllos. Un siglo ántes de esa guerra habia llegado á sumo grado de literatura y política, bastando á su nombradía el nombre de Arquimedes y Epicarmo, modelo de Plauto, así como Teócrito, primer poeta bucólico, lo fué despues de Virgilio. Tan grande era la estimacion en que estaban las letras en Sicilia, que el mismo Dionicio, famoso por su tiranía, las protejió y envidió sus triunfos. La primera guerra fué un hecho de injusticia notoria de los romanos en proteccion de una bandada de ladrones y asesinos. Los Mamertinos, mercenarios al servicio de Italia, despues de haber estado con Agatócles, se habian apoderado violentamente de Messenia, y acuchillado á todos sus vecinos. Los siracusanos se unieron á los cartaginenses para castigarlos, y entónces ellos pidieron socorro á los romanos, que aceptaron gozosísimos la ocasion de habérselas con su antigua rival, como consideraban á Cartago, como vecina del Sur de Italia de que yá eran dueños. Y eso sucedia en las precisas circunstancias de que la derrota de Pirro y

subyugacion consiguiente de Samnio y Etruria habian puesto bajo del aliento romano toda la Italia desde el Arno hasta el estrecho de Messina, y que la Constitucion, en su mayor vigor, tenia un nucleo de colonias de soldados arrojados que mantenian las conquistas. Cartago no era inferior.

Primera Guerra. Les obstaba á los romanos la falta de una flota, pero se la proporcionaron de un modo prodigioso, con la cual el
264. Cónsul Dulio deshizo en una batalla á la Señora de los mares, miéntras que Scipion arrojaba de Córsega á los enemigos y trasladaba Regulo la guerra de Sicilia á Cartago. Allí fué derrotado por la destreza de Xantipo, general lacedemonio, y hecho prisionero. (Los tormentos que dicen le fueron infligidos parece que no pasaran de ficciones romanas para atenuar el reproche de su crueldad habitual contra los prisioneros.) Despues de varios importántes encuentros, como el de *Trapano* en que los romanos perdieron noventa galeras y veinte y ocho mil hombres muertos y prisioneros, los cartagineses tropesaron en su desgracia, y fueron derrotados completamente en las costas de Sicília, que tuvieron que abandonar con todas las Islas por falta de re-
241. cursos. Las condiciones de la paz fueron la evacuacion absoluta de sus posesiones insulares, y el pago de dos mil doscientos taléntos.

Los romanos para respirar cerraron por primera vez, desde el tiempo de Numa, el Templo de Jano.

Segunda Guerra. El resultado de la guerra anterior á la vez que elevaba la política interior, aumentando el nervio del Senado, extendia la influencia de Roma en el exterior, que hacia indispensable la fatiga: así fué muy corto el descanzo que se dió á las legiones, las que se ocuparon primero en destruir los piratas acaudillados en el Mediterráneo por la reina Teuta, sirviendo esa escursion para entrar en conocimiento de la Grecia. Siguió una horrible guerra de seis años con los Galos transalpinos, para la cual se levantó un ejército de setecientos mil hombres de á pié y setenta mil caballos. Habian penetrado los invasores en la Etruria y hecho pedazos cincuenta mil romanos en Clusium, cuando hallaron su derrota en las inmediaciones de Telano, que salvó á Roma.

Apénas concluida esta guerra, fué llamada la atencion del lado de uno de los generales mas grándes de la antigüedad, enemigo jurado de los romanos desde niño, *Anibal.* Habia sucedido á su padre Amilcar y á su cuñado Asdrubal, y capturado la ciudad de Sagunto aliada de los romanos, y conquistado la península Española para su patria. Hecha indispensable esa segunda guerra, Anibal adoptó la política enemiga, llevando las hostilidades al corazon de Roma. Cruzó á marchas forzadas los Pirineos, el Ródano y los Alpes con treinta mil hombres y derrotó al Cónsul Scipion en el Ticino, á Sempronio en Trebia, y al Cónsul Flaminio en el lago Trascimeno.—Este choque fué tan ardiente que ninguno de los combatientes sintió el horroroso temblor que en ese dia sepultó muchas ciudades de Italia.

Todavía salió victorioso en Cánas, en cuya batalla perdieron los romanos setenta mil vidas, y muchas ciudades del Sur. Pero Roma era muy fuerte para banbolear con esos contrastes, y así era que en tanto que Anibal invernaba en las delicias de Capua, el Senado organizaba nuevas fuerzas, para hacer tambien la guerra á Sicilia, España y Grecia. Marcelo, pues, hizo dos grándes advertencias á Anibal cerca de Nola,

recibiendo el último golpe poco despues que amenazaba á Roma, para perder á Capua y Tarento. Asdrubal, su hermano, que marchaba
209. en su aucilio con 60,000 hombres fué derrotado y muerto cerca del Metauro, y despues de haber estado en posesion de la Italia quince años, sin recibir recursos de ninguna clase de su patria, fué llamado á luchar en Cartago contra Scipion. Pero como el hado fatal de esa ciudad se encontraba en Zama, Anibal fué allí vencido. La gran ciudad recibió como términos rigorosos de paz la necesidad de desprenderse de todas sus posesiones extrangeras, rendir todas sus municiones y búques, y deber pagar diez mil talentos dentro de cincuenta
202. años; y comprometiéndose, ademas, á no entrar en guerra con ninguna nacion, sin obtener ántes el consentimiento del Senado.

Colocado Anibal á la cabeza del gobierno, hizo tales reformas que ántes de concluir diez años pudo pagar el todo junto de lo que debia á Roma por instalamentos, á cuyo efecto contribuyó mucho el estar preponderante la faccion Barcina á que él pertenecia. Cuando yá se ocupaba de formar una coalision de todos los Estados contra Roma, le reclamó el Senado, y se vió precisado de fugar de Cartago, y refugiarse en la Corte del rey Antioco, de Siria, de donde huyendo se retiró á Creta y últimamente á Bithinia, cuyo rey Prucias quizo entregarle á sus enemigos, y para no caer en sus manos se emponzonó, al mismo tiempo que
183. Scipion, su afortunado rival, espiraba en su destierro de Linternum.

Observaciones. La conquista de Magna Grecia, y las relaciones con Sicilia pusieron á Roma en contacto con las ártes, filosofía y literatura de la Grecia, que por ese entónces se hallaba en el pináculo del saber. Ese contacto produjo un cambio feliz en el idioma latino que pasó á ser sábio y cultisimo, despues de perder sus barbárismos originarios; y el resultado de las dos guerras púnicas fué su extraordinario incremento en poder y comercio, porque habia desaparecido politícamente Cartago, que era la única que podia rivalizarla.

CAIDA DE MACEDONIA.

Como yá era preciso engullirse á la Grecia, el Senado declaró primero la guerra á Filipo rey de Macedonia, y aunque se opusieron los Tribunos, se destinó contra él al artificioso Quinto Flaminio que le venció en la batalla de Cinocéfala, apesar del positivo talento político y militar de ese famoso monarca. El tratado que se le concedió le redujó á los estrechos límites de su reinado, con el grávamen de pagar un tributo de mil talentos, rendir su flota, y reducir sus trópas á quinientos hombres. Flaminio obtuvo un tan pronto éxito feliz, por haber conseguido que la liga Aquea le franquease su formidable caballería, imprudencia que costó muy caro á la Grecia.

Guerra de Siria. Quedaba Antioco III, que excitaba los celos, porque sus dominios se extendian desde el Este de la Persia hasta el Asia Menor, y meditaba la conquista de Egipto, en cuyo apuro Tolomeo V solicitó la intervencion romana. Ese temor contuvo á Antioco, y resolvió apoderarse de la Caria y Lydia, y al efecto atravezó el Helesponto y se tomó el Quersoneso de Tracia. En ese tiempo Anibal que estaba refugiado, le propuso que se trasladaria á la Italia con diez mil hombres, y como no aceptó la proposicion, los romanos tuvieron tiempo de ganarse

á Eumenes, rey de Pérgamo, que temia á Antioco. Se puso este al frente de sus trópas y coloco en grándes apuros á los romanos, hasta que Caton con un paso muy atrevido se ganó el paso de las Termópilas, y deshizo á los persas que lo defendian. Antioco volvió cáras y no paró hasta poner pié en el continente Asiático. Persiguiendo L. Scipio la retirada derrotó la retaguardia de Antioco en Magnecia, y destruyó para
181. siempre el poder Sirio. Por el tratado que firmó quedo obligado á evacuar el Asia Menor, á pagar quince mil talentos y entregar á Anibal.

Perseo. Aunque de la guerra con Macedonia surjieron muchas dificultades, no volvió á estallar sinó el año indicado á la izquierda por causa de enemistad entre Demetrió y Perseo, hijos de Filipo. Man-
172. dado el primero de rehenes á Roma ganó el Senado su estimacion, y mereció la del Senado por su honrosa conducta. No bien regresó á su pais, deseando Perseo quedarse sin rival para el trono, le acusó Demetrió de que queria asesinarle, y Filipo que se preocupó con esa idea mandó quitarle la vida. Acosado por sus remordimientos murió poco tiempo despues el padre y Perseo subió al trono. Y como subir mediante el asesinato de un príncipe querido de los romanos era, en su opinion, declararles la guerra, agregando otros pretextos se pronunciaron contra el nuevo Rey, y mandaron al viejo general Paulo Emilio que derrotó en una sangrienta batalla, en Pigna, á Perseo, y le condujo preso. Le sepultaron en una cárcel, y le dejaran morir de hambre. Dividieron la Macedonia en cuatro pártes. Se prohibió á los habitantes, casarse y comprar bienes raices, el laboreo de sus minas de oro, comerciar con los extrangeros, y para oprobiarlos mas, se les declaró hombres libres. Para que la desgracia revosase, un aventurero, llamado Prisco se puso á la cabeza de los descontentos, titulándose hijo de Per-
146. seo, y entónces les cargó Mételo y los desbarató, cayendo así definitivamente la patria de Alejandro en manos de los romanos.

Conquista de Grecia. Fué cuando era irremediable yá que los griegos conocieron lo mal que habian hecho apelando á los romanos por aucilios contra Macedonia, pues aunque los miembros de la Liga Aquea hicieron poderosos esfuerzos, les fué imposible resistir á la fortuna italiana. Derrotados primero en las Termópilas y despues en el Istmo, el cónsul Mummio tomó á Corinto, con cuyos habitántes cometió horribles crueldades, concluyendo por incendiar la ciudad. La Grecia pasó á ser una provincia romana con el oscuro nombre de *Acaya*, *ú Aquea.*

Tercera Guerra Púnica. Caton el censor habia estado de Embajador en Cartago, y como á su regreso fuera recibido con frialdad por el Senado, que dispensaba toda su atencion á Scipion Nasica, esta preferencia y esa frialdad exaltaron su fibra, á lo que se agregó el recuerdo de las disputas que habia tenido con Massinisa en 149. Se propuso, pues, hacer indispensable la guerra contra Cartago hasta arruinar la ciudad, y comenzaba sus virulentos discursos con estas palabras: "Delenda est Cartago." Se les pidió á los cartagineses por el Senado todos sus búques de guerra, previniéndoles á la vez que dejasen su ciudad y construyesen otra en el interior, y furiosos con esos preceptos, y prefiriendo sucumbir ántes que obedecer ocurrieron á las ármas. Todo el entusiasmo mas ardoroso durante tres años de una vigorosa defenza, para la cual las mugeres suminitraban cables que ellas mismas tejian de sus cabellos, alimentos con el valor

de sus joyas, y brazos, porque peleaban como los hombres defendiendo á su patria, solo sirvió para irritar á sus enemigos, quienes al fin penetraron saltando las murallas. Seis dias lucharon en las calles, defendiendo el terreno pulgada por pulgada, pero al fin de ellos quedaron á merced del jóven Scipion Emiliano; pero reducidos á cenizas, porque en su desesperacion incendiaron la ciudad y se entregaron á las llamas, cuya voracidad dicen que hizo derramar lágrimas al duro legionario, viendo los
146. estragos de diezisiete dias. Entónces desapareció la ciudad reina de los mares, y enemiga mas temible de Roma. Tenia veinte millas de circunferencia con una poblacion de setecientos mil vecinos, y una riqueza de cerca de ocho millones de pesos, segun pudo estimarse por el saqueo que colectó Scipion. (Entónces valia mucho el dinero.)

Conquista de la España. Poseida esa region por Celtas ó Iberos, originalmente, y con ricas minas de oro y plata, que escitaron la codicia, los romanos no respetaron ni la bravura de los progenitores de los que hoy habitan las márgenes del mar de Biscaya, ni las altas montañas que tanto favorecen la clase de guerra que saben hacer los españoles, que impidió á los cartagineses pasar de las costas de la Bética. La lucha comenzó con la revolucion de los Seditanos, que fueron sometidos; pero levantados generalmente todos, á los tres años presentaron á los mas famosos generales una resistencia tan obstinada, que derrotados el pretor Sempronio, Paulo Emilio, Calpurnio Piso, Flavius Nobilior, Mummio y el Cónsul Marcelo, no obstante las ventajas obtenidas por Caton, con el incendio en un solo dia de 400 pueblos, por Sempronio Graco y otros, los romanos miraban á España como el sepulcro de sus legiones: los hombres rehusaban enrolarse para esa guerra perdurable; y habrian perdido sus sacrificios sinó hubiera sido por Scipion Emiliano, hijo de Paulo Emiliano.

Lúculo y Galba solo fueron felices en su plan de enriquecerse, haciéndose el último execrable por el asesinato á sangre fria de treinta mil hombres desarmados, y ese degüello dió orígen á la celebridad de Viriato, un pastor lucitano, ó portugues. Escapado de la carnicería se puso á la cabeza de un pequeño número de partidarios, que al fin pasaron á formar un poderoso ejército capaz de derrotar á cinco generales. Pero como las pérdidas habian sido considerables de uno y otro lado, la debilidad los obligó á hacer un armisticio, que enfrió el corage de las trópas de Viriato, y comenzaron por abandonar sus banderas, en vista
141. de lo cual el cónsul Cepio alzó las ármas, y aunque Viriato se sostuvo, cayó al fin víctima de la traicion de dos oficiales que le asesinaron.

Concluida la guerra lucitana, prendió con mas fuerza en Celtiberia, en cuyas montañas no se mantuvo por largo tiempo sinó que se trasladó á Numancia que pasó á ser el terror romano. Batido en todos los encuentros el cónsul Mancinio, y obligado á retirarse en desgracia por los tratados ignominiosas que hizo, que no quizo ratificar el Senado—en uso de su infidelidad habitual—fué mandado Scipion Emiliano, que diez años ántes habia rendido á Cartago, y bloqueó á Numancia con una doble línea de fortificaciones, y al cabo de diez años, ó poco ménos, los habitantes prendieron fuego en sus casas y se arrojaron al incendio, para que
132. los vencedoros tomasen posesion de las cenizas. Debe notarse la perseverancia extraordinaria con que los antiguos y moder-

nos españoles han sostenido sus ciudades sitiadas, bastando citar como ejemplos Sagunto, Numancia y Saragoza.

En el ejército de Scipio hubo dos hombres que adquirieron eterna nombradía despues, Yugurta, nieto de Massinisa, y Mario, destinado á vencerle.

Conquista de la Galia Cisalpina. Las guerras entre Galos y Romanos eran tan repentinas como desoladoras, hasta que al fin se convencieron estos que la permanencia de aquellos en la Alta Italia era una constante amenaza, y determinó el Senado acabar con éllos. Pero para dar una idea de ese choque será preciso tomar el hilo de los hechos desde un tiempo atras.

Arrepentidos los Galos de no haber apoyado los proyectos de Anibal, en la primera ocasion que se les presentó emprendieron la guerra y alarmaron á los romanos con un tumulto *gálico*, como lo llamaban, cuando su atencion estaba ocupada contra la Macedonia. Hamilcar á la cabeza de las tribus unidas tomó é incendió la ciudad de Placencia, é hizo lo mismo con Cremona; pero fueron asaltados por las legiones que mataron al general y treinta y cinco mil hombres, quitándoles setenta banderas, 200 carros de guerra y todo el botin que habian recojido. Aunque en los siguientes años los sucesos fueron contradictorios para uno y otro partido, los romanos ganaban terreno por la regularidad con que seguian sus planes; pero al fin los cónsules batidos en seis encuentros tuvieron que cejar, y fué algunos años despues que se rehizo el cónsul Scipion Nasica y les mató veinte mil hombres, de cuyo hecho se vanagloriaba, diciendo "que no habia dejado sinó los viejos y los niños Boians," cuando solicitó el honor del triunfo ante el Senado. Incapaz ese pueblo de contender con enemigo tan poderoso, y mas todavía de renunciar á su independencia atravezaron los Alpes Nóricos para refugiarse en las riberas del Danubio.

Conquista de la Liguria. Los Ligurios comenzaron su resistencia por el degüello de la guardia de un Pretor, y la mantuvieron por treinta años, y durante ese periódo fueron mandados varios cónsules, uno de éllos, M. Popilio Lenas, que sitió á Caristo, y se rindió bajo de condiciones favorables, que no cumplió, pues al contrario les quitó las ármas, destruyó la ciudad y vendió en hasta pública á los habitantes, atrocidad que chocó al Senado y dió órden de ponerlos en libertad, y restituirles sus bienes. Popilio desobedeció, y entónces estalló la ira de los ligurienses, é indignado el Senado dispuso que si el primero de agosto próximo habia uno solo esclavo, el autor del delito pagaria con su vida. Fué remplazado por otros cónsules y quedó impune, apesar de haber degollado veinte mil inocentes, porque pudo mas su intriga. La lucha final se prolongó por mas de cuarenta años, pero al concluirse quedó removida esa piedra en que *se abollaban las espadas romanas.*

Quedaba *Istria*, que habia recobrado su independencia en tiempo de la segunda guerra púnica, pero fué sometida pocos dias despues que Liguria. Haremos mencion de una sola circunstancia particular, porque todas esas guerras no eran sinó la repeticion de las mismas atrocidades. Epulo, jefe Istrio, rechazado de lugar á lugar se refugió en la ciudad de Nacsactum, en donde fué sitiado por Claudio Pulcher, el cual cambió el curso del rio Arsia para rendir de sed á los sitiados. Heridos de terror al ver secarse el cauce, sin mas ni ménos, mataron á sus mugeres y los niños sobre las murallas, y arrojaron los cuerpos á los fosos, á la vista

de los sitiadores. Los romanos en medio de esa carnicería treparon por los muros, y penetraron en la ciudad. El Rey se mató con sus mismas manos, y los que le sobrevivieron fueron degollados ántes de rendirse. La posesion de Istria aseguró el dominio del Adriático, así como la conquista de Serdeña y Córcega habia asegurado á los romanos el del Mediterráneo. Serdeña fué reducida por Sempronio, padre de los Gracos, y fué tan grande el número de cautivos que arrastró á Roma, que no hubo compradores, y *Sardi venales* pasó á ser un proverbio para manifestar que una cosa abundante en exceso, es difícil venderla.

CONDICION INTERIOR DE ROMA.

Terminadas estas guerras que habian tenido comprometida la salud de Roma, reaparecieron las divisiones intestinas, acalladas durante el peligro comun, y la ciudad, que yá era Señora del mundo conocido, se encontró despedazada por facciones rivales. Enriquecidos todos con los despójos de tantos pueblos saqueados despues de la ruina de Cartago, no habia uno que no quisiera gozar á su vez de las delicias de Oriente, y de ese principio surjió la repentina voluptuosidad cortejada por la mayor deprabacion de las costumbres. La seduccion de las frivolidades del refinamiento griego atacó los corazones mas nóbles, y se vió á Scipion el africano, afectado de maneras atenienses, que indignaban á Caton, y á Flaminio, Quinto Metelo, P. Emilio, Fabio, y mil otros hombres elevados, seguir su ejemplo. Para defenderse contra los defensores de las costumbres antiguas, los novadores se unieron por medio de matrimónios recíprocos, y adopciones, y así comenzó esa faccion que no mucho tiempo despues dominó al mismo Senado, y le indujo á privar al pueblo de muchos de sus privilegios constitucionales. Pudo aumentarse la altivez y el orgullo de los aristócratas por la insolencia con que Fabio defendió á su hijo político, que habia sido declarado reo de traicion.—"No es delincuente, porque casó con mi hija."—Sarcasmo contra la igualdad social-política, que solo Caton se atrevió á combatir, estimulando á los tribunos para que le obligasen á dar cuenta de las ingéntes sumas de dinero que habia recibido. Aunque se ignora el éxito de esa controversia, el yerno de Fabio, Africano, despues de momentáneos triunfos sobre el poder Tribunisio, fué desterrado á Linternum, en donde murió, al mismo tiempo que su rival Anibal.

Las matronas yá muy disgustadas con la parcimonia á que las tenia reducidas la ley Apia, que no les permitia tener consigo mas de media onza de oro, y usar vestidos de diversos colores, habian alcanzado su derogatoria, y como las relaciones con Grecia habian introducido muchas innovaciones en las costumbres, el lujo invadió á las mugeres, y las orgias de Baco con su culto de prostitucion ritual, dieron lugar á muchos crímenes desconocidos, que pusieron en terror al pueblo. El Senado se vió obligado de pesguizar esas reuniones, y fueron sacrificadas miles de víctimas en la obscuridad de esos infames misterios. Para contener los pasos de la deprabacion, que descendia de las altas á las mugeres bajas de la sociedad, fué nombrado Censor, Caton, el cual espulsó aún del Senado muchos miembros contaminados, Quinto Flaminio, por ejemplo. Hizo reglaméntos suntuarios, tasando los vestidos y cóches de los particulares, etc., etc., y de ese modo, no tan solo morigeró en parte las costumbres, sinó que aumentó las rentas públicas. Cesaron, tambien, las exacciones en las provincias, sin las cuales no podian las matronas sostener su lujo

escándaloso. La codicia de los empleados tenia tan exasperados á todos, que los sicilianos apelaron al Senado, ánte el cual dijeron los diputados, que sus comitentes querian mas bien ser tragados por el Etna que tener otra vez á Marcelo de gobernador. España habia sido el teatro de muchos saqueos por haber impedido á los empleados esplotar sus minas, y los griegos vieron pillados sus templos y sus casas, y solo Anicio sacó del Epiro ciento cincuenta mil de sus habitantes, para venderlos en perpetua esclavitud. Acrecia el malestar el ansia de distincion, pues muchos no querian ser confundidos con el todo nobilario: aspiraban á una *nobleza aparte*, y para blazonarla, se apropiaban el nombre de las batallas ó conquistas que habian hecho, llamándose el *Africano*, el *Asiatico*, el *Macedonio*, etc.

Los empleos públicos habian llegado, por una corrupcion sucesiva, á ser tan lucrativos, que no habia medio malo que no se empleara, el cohecho principalmente, para obtener los que se daban por eleccion, logrando así que la ley *Villian* que fijaba la edad y condiciones de los empleados, y la *Consular*, que castigaba la venta del voto, quedaran sin efecto. El mal habia echado raices profundas, de suerte que la ley *Sabiana*, *Questiones perpetuæ*, que se dictó para inquirir y castigar los casos de extorcion, cohecho y peculado, apenas se sancionó cayo en desuetud, porque siendo cómplices los jueces de esos delitos, vendian desvergonzadamente sus fallos.

Habia mas. Antes que leyes prexisténtes hiciesen abordables los empleos honroros por los plebeyos, habian ocurrido frecuentes y sangrientos chóques entre los Patricios y Tribunos; pero despues que las familias de los comunes, hechas ilustres por servicios importantes de sus predecesores, habian sido confundidas con las del órden mas alto, formaron entre sí una masa aristocrática que oprimia al pueblo mas en proporcion de la lucha que antiguamente habian sostenido defendiendo los derechos del comun. Diezmada la plebe en tantas guerras, y como yá no era sinó una mezcla de italianos y libertos confundidos con antiguos romanos, que habian perdido su dignidad, envilecidos por la aristocracia, por la miseria y por su asociacion con esas géntes que, en un cuerpo libre, encerraban una alma llena de la infamia de sentimientos esclavos, hasta el Senado la menospreciaba, destinándola casí exclusivamente á formar colonias en regiones diversas. Solo desde el año de 197, hasta 175 se formaron veintiuna colonias de familias sacadas de Roma. Reagravando ese menosprecio, se propuso el mismo Senado privar al pueblo de toda participacion en el gobierno, y con esa mira los Censores confinaron la poblacion en cuatro tribus de las clases bajas, y ocho años despues se dispuso que la inferior se compusiese de aquellos, cuyas posesiones territoriales no valiesen mas de treinta mil sestercios. ($1200.) En una palabra, todo se concedia al dinero. Los desaciertos del gobierno y la desmoralizacion de las altas clases, junto con la escasez de las
133. cosechas en los dos años indicados, condujeron la multitud á la desesperacion, pues no le quedaba otro recurso sinó servir á
132. los ricos, como esclavos, ó conspirar. Lo primero, no podia ser, porque los dueños de terrenos, imitando á Caton, no sembraban sinó pastos que les dejaban mas útilidad, y tenian los esclavos que necesitaban, y lo segundo, podia aliviarlos, pero no empeorarlos.

Esa, y no otra, era la condicion de la república cuando es-
132. talló la *guerra sérvil.*

El látigo oriental, *la esclavitud*, habia sido trasladado á Italia, y ademas de que los vencedores de Grecia y Cartago desdeñaban cultivar la tierra por parecerles oficio bajo, todos los lugares estaban repletos de infelices prisioneros, ó hurtados en las costas de Tracia y Asia Menor, cuyo trabajo reémplazaba el de los libres. Los amos por su parte aumentaban su maltrato y crueldad en proporcion del número de las víctimas, y esa fué la causa de la revolucion que estalló en Taurimeno capitaneada por Euno Sirio, que pretendia ser un profeta. Aumentados hasta doscientos mil, derrotaron á cuatro Pretores, y fueron necesarias las prudentes medidas de Rupilio, Cónsul, para que concluyese el motin ántes de estenderse á Italia, porque si tal hubiera sucedido, Roma habria estado en gran peligro.

Los Gracos. La amenaza anterior habia sido á la existencia del Estado, y la que sigue casi privó á los nóbles de los privilegios que habian uzurpado. Tiberio Graco, al pasar á España por Italia, se habia conmovido al ver el pais privado de sus habitántes libres reémplazados por esclavos, y para remediar ese y otros males concibió el proyecto de devolver el poder al pueblo y no dudó de ponerlo en práctica desde el momento que no quizo el Senado ratificar el tratado que habia hecho con los numantinos. Fuera de ser nieto de Scipion africano, que era mucha cosa, él personalmente se habia distinguido en Africa y España. Roma era delincuente de inenarrables crueldades, porque era un pueblo guerrero, y pueblos, y hombres de ese génio son naturalmente crueles, y sedientos de sangre, porque ignoran—por su habitual barbarie—el valor de la vida humana. A su vez las calles de esa ciudad debian representar horrorosas escenas, y se vieron, puesto Tiberio de Tribuno á la cabeza de las masas. Su proyecto era reunir las tierras públicas, dejando á los ricos que se las habian uzurpado 500 acres á cada uno, y 250 para cada hijo que tuvieran, pagándoles en dinero las que se les quitaban, para distribuirlas con equidad entre las clases menesterosas.

Octavio puso el veto á ese proyecto, y Graco ofendido en lo mas íntimo de su filantropía, apeló al pueblo para que destituyera ese majistrado, y fué entónces que el partido Senatorio y la tranquilidad pública sufrieron un sacudimiento sério, pues habiendo pasado á ser ley agraria el proyecto de Graco, los Senadores tanto como los Patricios, le acusaron de aspirar á la soberanía, y le asesinaron con 300 de sus partidarios, bajo la direccion de Scipion Nasica. No hubo yá mucha oposicion al repartimiento de las tierras, y Emiliano, el conquistador de Cartago, fué nombrado para ejecutar la ley, aunque lo hizo de un modo impopular. Nasica perseguido por el pueblo salió, y no volvió á la ciudad.

Cayo Graco. No enseñado por la desgracia de su hermano, siguió el mismo plan de agitacion, y no contento con hacer efectivas las
129. leyes agrarias quizo estender la libertad á todas las comarcas. Intentó, tambien, fijar un precio máximo al trigo y neutralizar el poder del Senado, aumentando el número á seiscientos. No se limitó su patriotismo á esas miras sinó que aumentó las colonias, hizo graneros públicos y construyó anchas vías por toda la Italia, consiguiendo por esos medios una poderosa influencia en todas las deliberaciones públicas. Ausente de Roma, á tiempo que se construia una nueva ciudad en Cartago, sus enemigos se aprovecharon de esa circunstancia para arruinar su poder, y hallándose obligado de ocurrir á las ármas para defender su

vida, pereció en las calles con tres mil de sus amigos, dejando á Cayo Mario, formado por su nacimiento y educacion, de cabecilla popular.

Consecuencias. Las leyes de los Gracos fueron infrinjidas, se limitó la distribucion gratuita del trigo, y al fin fueron anuladas las leyes agrarias. El privilegio de los nuevos nóbles atacado por el Senado, que asumió un poder absoluto, los *nuevos hombres* fueron proscritos, reservándose el consulado y los empleos curules para solo los de rango Senatorio. Estas violencias provocaron una reaccion, y prepararon el camino de Mario, que habia sido víctima del despotismo; pero aunque era Pretor por la influencia de Metelo, su patron, no hallándose capaz de ponerse al frente del pueblo contra los nóbles, se empeñó en adquirir fuera de Roma el crédito é influencia que necesitaba, y se hizo nombrar Qüestor de Metelo para la

Guerra Yugurthina. Al apoderarse Yugurtha del trono de su abuelo Massinisa en Numidia, asesinó á sus primos que se lo querian
111. disputar, y esa crueldad le concitó el odio de los romanos, quienes le declararon enemigo público. Aunque sus primeros esfuerzos, debidos al oro que prodigó, le salieron bien, Metelo le arrojó del mando, y Mario le condujo preso á Roma, y le supultaron hasta morir de hambre en una cárcel.

Guerra Cimbrica. Apenas habia regresado Mario de Numidia, le llamaron á salvar la patria de los peligros con que los cimbros
106. y teutones la tenian amenazada desde el tiempo de Anibal. Esos bárbaros procedentes de los bosques del Norte, invadieron la Galia y la Italia desde los primeros dias en que los dominios romanos se extendian á lo largo de las riberas del golfo de Leon, desde los Alpes á los Pirineos, y habian sido derrotados por las legiones. Rehechos con el trascurso de los años habian reunido un grande ejército de aliados y amenazaban á Roma cuando Mario fué elegido Cónsul. Durante el consulado de tres años el ejército se mantuvo sobre el pié de una extricta disciplina, y aprovechando Mario la opurtunidad que se le presentó con el encuentro de solos los Teutones en *Aqua Sextia*
102. (Aix) los desbarató con terrible furor, despues de lo cual atravezó los Alpes al trote y atacó á los Cimbros en *Verselli* (Sesia) y los hizo huir dejando en el campo de batalla 140,000 muer-
101. tos. Los extraordinarios honores que se le decretaron por estos triunfos, nombrándole tercer Rómulo, ofreciéndole libaciones como á una divinidad y comparando sus proezas á las hazañas de Baco en los campos Indicos, eran una señal inequivoca de las degraciadas circunstancias de Roma. Pero no sabian que ese frenesí de dislocado agradecimiento era el precursor de infortunios que no olvidará jamás la memoria humana.

Mario marcó su primer acto gubernamental con una innovacion importante, enrolando en el ejército á los proletarios que formaban la tribú de exentos de contribucion por su extrema miseria; y fué así, que los que anteriormente vivian de la misericordia de los adinerados, entraron en el goze de una soldada fija, y á hacer parte de la fuerza pública; pero sin vínculos que los uniera al Estado, y listos á servir las pasiones del que los mantenia y alentaba con la esperanza del botin.

Mario y *Saturnino.* Como al paso que iba desapareciendo el temor de las invasiones bárbaras se iba debilitando la gratitud ácia el libertador, cuando Mario se presentó por sexta vez para el honor del mando

supremo, el Senado inclinado á Metelo le opuso una tenaz resistencia. Para dominar esa resistencia fué elegido tribuno Saturnino furioso demagogo, é hicieron los dos una liga con Glaucia, hombre de carácter depravado—de esos que no se paran en medios, que juzgan indiferentes por odiosos que sean cuando se proponen obtener un resultado—Al ver que las *balotas* eleccionarias les eran adversas y que yá estaban nombrados los diez tribunos, los partidarios de Saturnino volcaron las úrnas, y mataron á Norico uno de los tribunos, y se hizo elegir Saturnino por un cuerpo de militares, que se apoderaron del salon de las elecciones. Consecuente á esta eleccion el nuevo tribuno hizo pasar una ley distribuyendo á los proletarios los extensos terrenos que habia al Norte de Italia, tocando la mayor parte á los que habian servido en el ejército de Mario. Al llegar el tiempo de la eleccion consular se presentó Glaucia de candidato, y para asegurar el éxito Saturnino hizo asesinar á Memmio, rival de su amigo. Semejante crímen provocó la indignacion contra Mario, que se vió precisado de abandonar á sus cómplices al furor popular que los sacrificó cruelmente despues de rendirlos en el Capitolio, En
99. último resultado, fueron abolidas las leyes de Saturnino, regresó Metelo en triunfo de su destierro, y Mario fugó para el Asia.

La democracia habia triunfado con la eleccion de Mario, abriéndose paso para los destinos la obscuridad del nacimiento; pero si ese caudillo estaba caracterizado por sus grándes talentos y vicios militares, era incapaz de formular proyectos políticos que anulasen á los nóbles. Pero las masas yá eran soberanas y los acontecimientos probaron que una vez iniciadas en el conocimiento de sus derechos, no hay hómbre seguro contra la voluntad soberana. En esas circunstancias Livio Druso, el mismo que habia aniquilado la popularidad de los Gracos, se propuso reconciliar todos los partidos é intereses, y para ganarse al pueblo resucitó el sistema de colonizacion por toda la Italia, el repartimiento gratuito de trigo, y el aumento del Senado, añadiendo trescientos miembros mas; y ademas, darles la libertad á los italianos. Por visto que el consulado y caballeros repugnaron esos proyectos, contrarios á sus prerogativas. El choque de los intereses habria conducido á los cónsules al sepulcro; pero Druso fué bastante generoso para sacarles del peligro, advirtiéndoselo oportamente; mas, en cambio, ellos pagaron asesinos que le quitaron de por medio.

Resueltos los italianos á sostener su nueva soñada ciudadanía, y hallando oposicion para sus representaciones, se revolucionaron generalmente con el proyecto de crear una república igual á la romana, tomando para capital á Corfinio. Pompedio Silo, jefe de la coalicion puesto á la cabeza de los marcianos y samnitas, que eran los mas fuertes, deshizo ejército por ejército en una guerra caracterizada por atroces barbaridades, y cuando los romanos habian perdido mas de trescientos mil vidas, y se sintieron débiles, admitieron á los italianos á los derechos de
88. ciudadanía, dándose una gran herida á la constitucion y nuevo aliento á los desafectos.

Mitridates, rey del Ponto en las riberas del Mar Negro, que, habiéndose independizado de la Persia, se habia formado un imperio poderoso, era reputado enemigo por los romanos, y su autoridad yá no debia mantenerse; pero se necesitaba un pretexto. Terminada esa guerra social, se dijo que en el Ponto habian sido asesinados 80,000 romanos en un solo dia, y que con todas sus fuerzas Mitridates se habia extendido por

todas las costas del mar Egeo. Ya indispensable la guerra, fué nombrado Sila, patricio, que habia sido destinado de lugar-teniente de Mario, en otro tiempo. Estaba en Nola, y al saber su eleccion voló á Roma y obligó á Mario á huir para el Africa, despues de lo cual partió contra Mitridates, y concluyó con él una paz favorable despues
84. de vencerle en Beocia y Tesalia. Ese Rey asiático devolvió todas las posesiones que se habia tomado, y entregó parte de sus buques, comprometiéndose, tambien, á dar cuarteles en el Asia Menor á las legiones, una paga regular y comida.

PRIMERA GUERRA CIVIL.

Cina uno de los cónsules se prevalió de la ausencia de Sila para robustecer el partido de Mario, y llamarle. Regresó sin oposicion y comenzó á hartarse de venganza. Asesinó á los principales senadores y al Sumo Sacerdote de Jupiter estando ocupado de los oficios rituales; y le fué llevada á su mesa, estando cenando, la cabeza del orador Antonio. Durante cinco dias con sus noches la ciudad estuvo entregada á los excesos de los esclavos, hasta que cansados del horror Cina y Sertorio atacaron á las malechores, que dormian en su campamento, y los mataron á todos. Mario, entretanto, no estaba tranquilo en sus triunfos sangrientos sabiendo las victorias de su antagonista, y para embotar sus sentidos contra el pensamiento de la próxima venganza se entregó á
81. la disipacion que se lo llevó al sepulcro de edad de 70 años, despues de ser siete veces cónsul.

Sila, al concluir la guerra mithridática, regresó precipitadamente, y cuando yá entraba por las puertas de la ciudad el partido Mario degolló al Senado en la Curia Hostilia. La venganza, entónces, revosó, excediendo con mucho á la provocacion, pues la casa del Senado resonó con los gritos lastimosos de mas de ocho mil que fueron despedazados en la vecindad, y despues con la de cinco mil que se escribieron en la lista de los proscritos. Era tan horrorosa la situacion, que las esposas cerraban las puertas á sus maridos para que fueran sacrificados, y los hijos mataban á sus padres, no quedando á los infelices mas recursos que la muerte para evitar el martirio. "Si la sangre habia manado cuando Mario, corria á torrentes de órden de Sila." En estas espantosas efémerides perdieron la vida 33 cónsules, 70 pretores, 60 ediles, 200 senadores y 150,000 ciudadanos romanos, miéntras que millares fueron despojados de sus bienes y entregados á la desesperacion de la miseria.

Deseoso Sila de concentrar y consolidar el supremo poder en sus manos, para privar al pueblo de la mayor parte de sus derechos y cancelar la ciudadanía de los italianos, se hizo proclamar Dictador, y se apoyó en 23 legiones que acuarteló en toda la Península y en la Etruria que fueron entregadas á la licenciosidad de esa tropa. Hizo, no embargante, algunas reformas importantes en la ocasion, creando cuatro nuevos tribunales, elevando á ocho el número de los pretores, reprimiendo el exceso de los gobernadores, y fijando la edad y calidades para la ma-
78. jistratura. A los dos años resignó el mando voluntariamente para retirarse á Cuma, en donde murió por consecuencia de sus habitos viciosos.

OBSERVACIONES.

El abandono desdeñoso de la dictadura de Sila tuvo poca influencia en la marcha siniestra de los negocios que precipitaban á Roma en el despotismo militar, que al fin debia arruinarlo todo: pues dejó en manos de su partido la suma de la autoridad, apoyada en un ejército sácio de sangre, y sostenida con nuevos privilegios á los nóbles. Iremos viendo las consecuencias.

Guerra de Sertorio. Aunque el partido democrático habia perdido sus jefes en la proscripcion, sobrevivia la faccion con todos sus agravios no vengados, la cual se aumentó con los efectos de la ley que prohibia á los Tribunos el desempeño de los altos cárgos del Estado. Bruto, padre del que asesinó á Cesar, y Lepido se pusieron á la cabeza del pueblo, pero fueron vanos sus esfuerzos porque el ejército que colectaron sirvió únicamente para aumentar la fuerza de Sertorio, un viejo lugarteniente de Mario, extraordinariamente celebrado por su valor y perícia. Estaba en Africa cuando los Lucitanos le invitaron con el mando de sus trópas, y con diez mil hómbres, compuestos de africanos, italianos y españoles, mantuvo su terreno contra cuatro generales y 120,000 romanos, y derrotó en Tarragona á Pompeyo y Metelo. Pero cayó víctima
72. de su teniente Perpena, que le mató en una fiesta, aunque no impunemente, porque tambien murió con muerte digna.

Guerra Servil. Durante la lucha de diez años con Sertorio en España, y con Mithridates en Asia, estalló otra de singular carácter en Italia de parte de algunos esclavos tracios que mal avenidos con sus amos, huyeron y se apoderaron de un fuerte en un collado cerca de Capua, bajo las órdenes de Espartaco, hombre de extraordinaria fuerza física y moral, que colectó un pequeño ejército compuesto de esclavos y pastores. Derrotados por él, cuantos ejércitos le atacaron, Craso, al fin, le
71. rodeó en Regio con una muralla de quince leguas de mar á mar, y le aniquiló de hambre, y en la batalla que dió desesperado.

Pompeyo, que marchaba en aucilio de Craso, encontró diez mil fugitivos en el camino y los acuchilló, y le dió parte al Senado en estas palabras: "Si Craso ha cortado el árbol, yo he arrancado las raices," que bastaron para que le confirieran el Consulado con exclusion de Craso. Elevado al rango de general de 23 años, habia levantado tres legiones para unirse á Sila, y cuando ese mandatorio se separó, se puso á la cabeza de la aristocracia, aunque su carácter no estaba bien definido. Ganado enteramente por el aplauso general, procuró, durante su consulado, la revocatoria de la ley de Sila que cercenaba los derechos de esos majistrados, é hizo pasar otra, trasladando á los caballeros el poder judicial que ántes residia en el Senado, á consecuencia del juicio de *Verres*.

Este sugeto fué acusado de haber recargado de contribuciones las ciudades, robado el dinero público, permitido á piratas entrar en el puerto de Siracusa, y sido la causa de que hubieran condenado á muerte á varios generales, cuyas derrotas habian provenido de la necesidad de los soldados: de haber pillado las primeras obras de árte de los templos y casas, mandando dos buques cargados á Roma, etc., etc. Removido de su destino, sus acusadores se le adelantaron á Roma, aunque no temia el juicio "por haber reunido él bastante dinero para cohechar la justicia." Ciceron fué su acusador, y todo lo que consiguio fué que saliera dester-

rado voluntariamente y restituyera una tercera parte de lo que reclamaba el ilustre orador.

Guerra Pirática. Para recompensar á Pompeyo le confirieron el mando del ejército contra los piratas, hómbres de varias pártes que se aprovechaban de los tumultos civiles para saquear las costas del Imperio, algo parecidos á los Bucaneros, y de tal audacia que no habia plaza que no atacaron. Las legiones habian sido derrotadas por éllos, los majistrados arrestados y el comercio completamente paralizado, cuando Pompeyo los deshizo en todas direcciones, en cuarenta dias. Repobló muchas ciudades que habian quedado desiertas, estableciendo en ellas veinte mil prisioneros que habia hecho, y fundó una ciudad que tomó despues su nombre.

Mithridates, nuevamente. La paz que habia hecho con Sila, y los diversos compromisos interiores y exteriores de Roma le habian sido favorables para reclutar un éjército, y despues de conquistar el Bósforo y Colchis marchó á apoderarse de la Capadocia, en el Asia Menor, cuya fertilidad llamaba su atencion, al frente de 160,000 hómbres. Mandaron dos cónsules á combatirlo, el primero de éllos Cota, que fué destrozado. Pero Lúculo, el segundo, le obligó á refugiarse en la Armenia, bajo de la alianza del rey Tigranes. Derrotado por la insubordinacion de sus trópas, le llamaron á Roma y mandaron á Glabrio que, batido completamente, dejó en poder de Tigranes, todo el Asia Menor. Pompeyo, que le remplazó, venció todo obstáculo con la celeridad peculiar de sus movimientos, le atacó en alta noche, y pudo Mithridates escaparse con 800 hómbres de acaballo. Desesperado con este golpe, determinó traer la guerra al corazon de la Italia, levantando á los habitantes de Tanais y los Apes, pero la traicion de su mismo hijo Pharnases frustró su proyecto, y avergonzado de sobrevivir á la infancia de ese tal hijo,
63. se propinó un veneno para poner término á una vida llena de aventuras que le merecieron el sobrenombre de *Grande.* Pompeyo, al regresar de esa campaña célebre, entregó al tesoro 20,000 taléntos que llevó y recibió los honores de un triunfo espléndido.

Pharnases quizo sacar partido de la guerra civil para recuperar la Armenia y Capadocia; pero Cesar marchó contra él desde el Egipto, y desbarató sus proyectos. El vencedor dió ese parte al Senado en estos términos: *Veni, vidi, vici.* El Ponto entró á ser una provincia romana.

Conspiracion de Catilina. L. Sergio Catilina era patricio de nacimiento, y de una familia distinguida por sus servicios al Estado. Hallándose arruinado por sus vicios, fué tentado del proyecto peligroso de trastornar el gobierno, para cuyo fin se erigió en candidato para el consulado, y fué despreciado en la primera vez, é inutilizados sus planes proditorios dos años despues, por Ciceron. Sus violentos partidarios apelaron á las ármas, y para ese evento Manlio tenia reunido en Etruria un pequeño ejército, que debia apoyar á los conjurados en la capital que tramaban la conflagracion, y preparaban el degüello. Descubierto, fué acusado ánte el Senado, y para salvarse se acopió al ejército de Manlio. Los cómplices que no salieron de Roma fueron condenados á muerte. Catilina, atacado por Antonio, cayó despues de una defensa vigorosa. Ciceron fué honrado, con el título de padre de la patria, por su heroíco comportamento como Cónsul, pero no se escapó del odio que perseguiá todo esfuerzo legal en tiempo de confusion. Clodio le desterró poco tiempo despues, en virtud de una ley reciente que condenaba al ostracis-

mo á todo el que hubiera quitado la vida á un ciudadano, sin figura de juicio. En señal de sentimiento general, veinte mil caballeros,
57. y una parte del Senado vistieron de luto, y al año le llamaron por empeños de Pompeyo.

Primer Triumvirato. Los prohómbres de esa época eran Pompeyo, renombrado el *Grande*, por sus espléndidas victorias; Craso, que habia adquirido inmensas riquezas con las proscripciones de Sila, y Julio Cesar, que reunia todos los conocimientos políticos y militares del entónces, y en quien Sila "veia muchos Marios," fuera de lo cual se habia ganado el ejército con la fortuna acumulada en su pretorado de España. Reuniendo estos tres sus influencias, formaron aquel tan compacto como famoso Triunvirato que uzurpó todo el poder del Senado, y el mando exclusivo de las legiones. Al terminar su consulado, Cesar fué destinado al gobierno de la Galia, por cinco años, Craso devorado por su codicia, tomó el mando de la Siria, porque su lujo y riqueza llamaban su atencion, aunque eso le costó la vida, porque habiendo sido derrotado, fué condenado á muerte, en Charre. Solo Pompeyo permaneció en Italia. Y debe observarse, que cuando quizo renovarse ese primer Triunvirato, la condicion interior de Roma era muy deplorable, porque se habia abierto oficinas públicas para vender y comprar votos eleccionarios, en el campo Marte, y que era tan extenso el tráfico que subió el interés del dinero desde el 4 al 8 por ciento. Retirándose Memnio y Gabieno, candidatos, forjaron un Edicto del Senado para impedir que fuesen electos otros dos que habian cohechado extensamente al pueblo. Durante seis meses, la ciudad estuvo sin majistrados, y pusieron todos sus ojos en Pompeyo, cuya indecision le impidió alzarse con la Dictadura. La rivalidad de Clodio y Milon crearon el caos, cuyos desórdenes produjeron la muerte del primero, y con ese motivo Pompeyo se hizo cónsul exclusivo, y restableció el órden mediante algunas saludables disposiciones, estancándose la sangre que ántes bañaba las plazas y las calles. No se trataba yá sinó de desembarcarse de Cesar, cuyo interés condujo al Senado al exceso de requerir á Pompeyo con palabras insultantes.

Campaña de Cesar en las Galias. Abriendo la Galia una vasta extension á la ambicion de Cesar, él por su parte festinó sus triunfos, teniendo en sus manos un ejército grande y bien disciplinado á las goteras de Roma.

La próxima ocasion que se le presentó fué una revolucion del pais que aniquiló en ocho batallas, sometiendo á los Helvesios y desterrando á su rey Ariovisto á la Germania. Y fué durante una corta tregua de esa guerra que visitó la Bretaña, cuya conquista se completó cien años despues de Jesucristo. Al terminar esa campaña cambió de miras. En el último invierno atravezo los Alpes, visitó los diversos lugares á los cuales dejó en libertad de gobernarse segun sus necesidades, exijiéndoles apenas una contribucion de cuarenta millones de sextercios. Aumentó sus filas enrolando los mejores soldados del pais, y formó de sus legiones, casi exclusivamente galas, su famosa *Falange Aulada.*

Segunda Guerra Civil, originada de las causas siguientes. Excitado el celo del exclusivo Cónsul con las victorias de Cesar, cuando este solicitó que se le prolongase el gobierno de la Galia, y nombrase Cónsul, no obstante su ausencia de Roma, se le ordenó que licenciase las legiones, y cedió con ligeras excepciones. Mas, como lo que querian el Senado y Pompeyo era su cabeza, sin esperar su respuesta comenzaron á hostili-

zarle, y entónces los Tribunos salieron disfrazados á buscar seguridad en sus cuarteles, pasando á ser popular su causa é indeclinable la guerra, única que podia poner límite á la ambicion de esos dos generales rivales. Julio habia llegado á la orilla del Rubicon—riachuelo que deslindaba el gobierno de la Galia, y que no podia ser atravesado en actitud hóstil sin cometer un crímen de lesa patria.—Todavía puede leérse entre Rimini y Cerena una inscripcion de esos momentos, *entregando á las Furias al transgresor.*

Montado en su caballo Cesar pasó toda la noche al razo pesando en su entendimiento si se sometería al despotismo del Senado y del Cónsul, ó resistiria. Al romper el alba sus soldados le vieron ajitado galopando de una parte á otra, con su cabeza inclinada; pero parando instantáneamente su caballo, gritó, para que todos oyeran: "El dado esta echado." Picó, voló sobre el arroyo, y las trópas le siguieron.

Fué recibido por la Italia con los brazos abiertos. El Senado con las legiones huyó á la Grecia, y el sometimiento en sesenta dias de toda la Península, probó cuan vanal era la jactancia de Pompeyo al decir, que con sola una pisada de su caballo podia levantar legiones. Entrando en Roma se apoderó de los tesoros públicos, dejó á Lépido y Antonio de sus lugartenientes, y marchó á España, en donde se le rindieron las fuerzas enemigas. Regresó á Marcella, cuyas puertas le habian sido cerradas, castigó severamente á sus habitantes, y sin demorarse atravesó el mar en busca de Pompeyo, que tenia un poderoso ejército compuesto en mucha parte, de la juventud mejor nacida, y que acababa de educarse en Atenas. Se habia propuesto cansar á Cesar con movimientos saltuarios; pero ese guerrero, tan remarcable por la presteza y celebridad de sus ataques, despues de cortas escaramuzas le estrechó en Farsalia, y desbarató completamente. Pompeyo huyó para Egipto y fué asesinado en el Nilo. Persiguiendo los restos vencidos, sugetó á Egipto y lo sometió á la soberanía de su querida Cleopatra. Caton el jóven, cuya inexperiencia de los hómbres y de las cosas le hacia delirar todavía con la idea de la posibilidad de la república demócratica, reunió un puñado de visionarios, y encerrado y vencido en Utica, se atravezó con su espada.

Una segunda campaña en España, no ménos afortunada, le hizo Señor de toda esa península, despues de la cual, no teniendo á quienes vencer, regresó á Roma á recibir las ovaciones del júbilo universal. Nombrado Dictador vitalicio se le saludó llamándole "El Padre de la Patria," *por los que poco ántes pedian su cabeza.* Le erigieron muchas estátuas como á Dios y le dedicaron fiestas, en hacimiento de gracias, durante cuarenta dias. En treinta, se presentaron comparzas representando sus triunfos en las Galias, en Egipto, en el Ponto y en el Africa, viéndose en ellas 60 mil talentos de plata y 2822 coronas de oro que eran una parte de los despojos. Se distribuyeron inmensas riquezas en dinero y tierras, al propio tiempo que los banquetes públicos, obsequios de trigo, carne y aceite, con la disminucion de los tributos, eran el precio con que se compraba el corazon del pueblo. No habia mas que cómbates de gladiadores.—*Morituri te salutant*—representaciones de teatros, carreras de caballos, juegos troyanos, despejos militares..... Cesar, empero, no olvidaba ninguno de sus importantes cuidados, en el seno de esa embriaguez universal. Ayudaba á Socígenes en la reforma que hacia del Calendario. Sancionaba leyes contra los reos de traicion. Aumentaba el número de los majistrados. Colonizaba en Italia, Cartago y Corinto; y conferia el

derecho de ciudadanía á todos los profesores de ciencias y ártes liberales.

Muerte de Cesar. El gobierno de un solo hombre, triunfante de todos los partidos del Estado, y bajo cuya influencia pacífica avanzaban todos los ramos del bienestar y de la civilizacion, parecia destinado á curar las profundas heridas que habia recibido el señorio romano. Pero falsas ideas de patriotismo, y la mezmerizacion delirante de virtud republicana que ya no existia en Roma, (ni en ningun lugar, cuyos habitantes han corrompido sus caminos), armaron algunos de los corazones mas nóbles contra Cesar, y Cacio y Bruto generosamente perdonado por él,
44. le asesinaron el 15 de Marzo. El vencedor de Pompeyo cayó muerto á los pies de su estátua, reconviniendo con sus últimas palabras á Bruto por su ingratitud. *Tu etiam Brutus.*

Este sacrificio arrastró un periódo nuevo de anarquía y de guerra civil, durante el cual todo el mundo fué pisoteado y devastado por los ejércitos en choque. Incapaces los conspiradores de sacar partido de su crímen, temblaban viendo el resultado del triunfo, y cuando debieron obrar, *hablaban*, como sucede siempre que se pervierte el sentimiento político.

Carácter de Cesar. Lord Byron piensa que Julio Cesar fué el hombre mas completo de toda la antigüedad, pareciéndole incapaz la naturaleza de reproducir un ser de tan extrañas combinaciones como el de ese conquistador, admiracion de los mismos romanos. Fué el primer general peleó 50 batallas, en que perecieron un millon ciento noventa mil hómbres.—El único político triunfante—superior á todos en acquisiciones sábios, y en elocuencia, igual al mas elocuente, en un tiempo en que se conocieron los comandantes, mas grándes, los estadistas, filósofos y oradores mas encumbrados del mundo.—Escribió, dice Quintiliano, tanto como cambatió—pues fué el autor de un perfecto specimen de *Anales militares*, de un tratado sobre *Filologia*, de un prontuario de *Pensamientos Selectos*, sin dejar de controvertir con Caton, á quien llamaba "el hacha de mis discuros," segun Plutarco, peleando y enamorando á la vez. Aspirando á poseér siempre el dominio del Universo, y deseando abandonar el imperio y á su querida por una mirada de las vertientes del Nilo.

Tercera Guerra Civil. Antonio se apoderó en el acto de 150 millones de pesos que contenian las árcas públicas para comprar á los militares de mas influencia entre los veteranos, sin que Ciceron hubiera logrado detener los pasos de su ambicion, aunque agotó el inmenso caudal de su oratoria, ni el Senado que le opuso al jóven Octaviano (llamado despues Augusto) que yá poseia todo la frialdad, sutileza, dureza é inflexibilidad que caracterizaron la última mitad de su brillante carrera.

Estallado que hubo la revolucion, Antonio logró separle de Ciceron, y formó con él y con Lepido el *Segundo Triumvitato*, que superó al primero en horrores, pues proscribió 300 senadores y 2000 caballeros de lo principal de las ciudades. Cada cual de los tres sacrificaba sus amigos á la venganza de sus cólegas, y Ciceron que habia manifestado en público la conciencia de su peligro, cayó el primero, y con él la verdadera libertad de los romanos. No fué sinó la venganza de Antonio que clavó el puñal en el corazon de esa ilustre víctima, porque era preciso extinguir el manantial de esa voz de poderosa virtud. Es verdad que ella yá no podia salvar la república, porque la demoralizacion de los gobernantes, el lujó, todas las necesidades ficticias del refinamiento y los crímenes y venganzas satisfechas y en prospecto, la habian aniquilado, y era tiempo

que le subrogase una política diversa. *El hecho.* Bruto y Casio se mantenian todavía al frente de sus trópas; pero una batalla de éxito dudoso en Filipos, en que perdieron la vida, tranquilizó á los triunviros. Antonio no muy afortunado en una espedicion al Asia, y enredado en los brazos de Cleopatra, fué declarado por Octavio *enemigo público.* El voluntarioso triunviro, armándose de la especiosa facultad del
30. Senado, marchó contra su socio y en Acció le aniquiló (1). Lépido resignó el mando, y Octaviano (yá Augusto) se alzó con todo el mundo. Para suplir la falta de dinero extendió el sistema de colonias militares inventado por Sila para recompezar á sus trópas tomándose las posesiones *agenas*, y no fué solo el pastor de Virjilio sinó millares de labriegos que exclamaron en la amargura de su expoliacion,

"Nos patriæ fines et dulcia linquimus arva:
Nos patriam fugimus.". . . . . .

En el momento Augusto subyugó á los españoles: hizo la paz con Etiopia: obligó á los parthos á restituir los estandantes que habian quitado á Craso y Antonio, y á los germanos al reconocimiento de su poder. Extendiendo el Imperio romano á cuanto quedaba encerrado por el Rhin, el Danubio, el Eúfrates y los desiertos de Siria y Africa, con nuevos triunfos de mar y tierra; y sin que hubiera uno que intentara resistir al torrente de Roma conquistadora, el nuevo Cesar, Augusto, cerró por la 3.ª vez el templo de Jano. Y fué en esos precisos momentos
1. de tranquilidad universal—que nacio Jesucristo en la Judea,
Año del Señor. provincia romana, cuatro años ántes del cómputo que es mas comun llamado *Anno Domino.*

ERA LITERARIA, LLAMADA AUGUSTANA.

La historia de las letras romanas abraza un periódo de siete siglos, poco mas ó ménos desde mediados del 3.º ántes de Jesucristo, hasta la toma de Roma por los gódos, dividido en cuatro épocas. La primera desde el término de la primera guerra púnica hasta la muerte de Sila, en que se formó el idioma latino ántes casi bárbaro del todo, y se comenzó á imitar á los griegos.—La segunda desde 78, ántes Jesucristo hasta 14 despues de Jesucristo, que es la edad de oro, por haberse llenado de creaciones históricas y literarias de exhuberante mérito—La tercera, hasta 117 A. D. que se llama de plata, por haber decaido el génio, aunque el jóven Plinio, Quinto Curzio, Tácito, Quintiliano, de ese tiempo, brillaron con luz muy clara.—La cuarta, ó edad de bronce, hasta 414 que fué tomada Roma. Eutropio, Aurelio Victor, etc., se ha dicho que son muestras de la debilidad del talento.

Augusto hizo revivir el siglo de Pericles, por haber sido lo hábil suficiente para conciliar á los literatos con sus bajas lisonjas, en cuyo empeño fué secundado diextramente por su ministro Mecenas. Veamos algunos nombres distinguidos en esa época:—

Elocuencia.—Ciceron, Hortencio, Cesar.

Poesía.—Lucrecio, Virjilio, Tibulo, Propercio, Horacio, Cátulo, Lucano, Phedro, Petronio.

Tragedia.—Seneca.

(1) Esta batalla dió orígen á una era llamada Actia que comenzaba el 29 de Agosto, 30 años ántes de Cristo, que usaban los egipcios.

Comedia.—Plauto, Terencio.
Sátira.—Horacio, Perseo, Juvenal.
Historia.—Cesar, C. Nepote, Salustio, Cursio, Tácito, Valerio Máximo.
Filosofía.—Ciceron, Céneca, Celso.

Se observará á primera vista que se ha excedido en esta nomenclatura un poquito el límite de esta época, para reunir en una sola série todos esos nombres célebres. Hay otros que escribieron en griego, siendo romanos, como Polibio, Diódoro Sículo, Dionisio de Alicarnaso, Strabon, Josepho y Plutarco.

IMPERIO ROMANO.

Debilitado por tantas guerras que le habian sangrado en muchas centurias, los ciento veinte millones que lo formaban se inclinaron tranquilos bajo del mando de Augusto. Solo las guerras Germanas en que
9. Varo y tres legiones fueron despedazadas por Arminio turbaron
Despues de Jesucristo. pasageramente el reposo. Ese Emperador fué prudente, lo bastante, para no desperdiciar coyuntura que se le presentó favorable á sus proyéctos, sirviéndose del crímen, cuando eran insuficientes sus principios.

Despues de la batalla de Accio, se empeñó Augusto por justificar su poder, revistiéndolo de apariencias de legalidad. Anuló los actos de su triumvirado, para afectar sentimientos distintos, y á la vez que fingia dejar el mando, cada diez años, sus amigos estaban en el deber de combatir é inutilizar sus dimiciones. Dividió el mando, en la apariencia, con el Senado, reservándose para sí los dominios que parecian menos importántes. No hacia sentir él peso de un poder ilimitado; pero asumiendo el título de todos los oficios, incluso el de Censor, su gobierno fué el mas aristocrático. Dejó subsistente el Senado como Supremo Consejo nacional, pero formó otro de sus amigos como Mecenas y Agripa, que pesaba mas en la balanza política. Las asambleas y elecciones reducidas á una ficcion engañosa, solo servian de hacer prevalecer los candidatos del Emperador. Por otra parte, los edificios y caminos públicos se repararon: se estableció una especie de policía de vijilancia nocturna; se establecieron póstas para la pronta trasmicion de las providencias del gobierno. Aunque no hubo cambios en el sistema tributario, se crearon dos tesorerias, la del Príncipe, llamada *Fiscus*, y la del Senado, *Ærarium.* Fuera de introducir una organizacion regular en el ejército, lo dividió en 25 legiones pagadas con regularidad en dinero en lugar de tierras—prefijado el tiempo del servicio, el soldado se hizo dócil—distribuyó esas legiones en campos fronterizos y córtes pretorianas y urbanas, que mantenian el órden, y con dos flotas, una en Ravena y otra en Misenium, era protejido el comercio del Mediterráneo, fuera de que cuarenta buques guardaban el Euxino, y bótes armados aseguraban el Rhin y el Danubio. Augusto, siempre artero y solapado, paliaba sus faltas con el reposo que procuró al Estado, y aunque lo dejó floreciente, fué desgraciado en sus últimos dias por la maldad de su hija Julia, ambicion de su muger, y pérdida del
14. hijo que habia adoptado. Murió en Nola de 76 años de edad y 41 de gobierno.

Tiberio, con su abominable tiranía y crueldad, hizo resaltar mas la bondad del gobierno de Augusto. Repugnó al principio el mando, y lo primero que hizo fué asesinar al jóven Agripa Posthumio por temor de

rivalidad, y con ese hecho sanguinario abrió la carrera de su inhumanidad, apoyada en el Senado. Se retiró á Campania y de allí espedia sus decretos de muerte, que el Senado rejistraba presuroso. Seyano, comandante de pretorianos y muy amigo de Tiberio, quizo habilitarse para el trono, y lo primero que hizo fué emponzoñar á Gérmanico, hijo de Druso, y desterrar á su muger Agripina á la isla Pandataria. Neron, hijo mayor de Gérmanico, se suicidó para evitar el tormento y Druso, menor, murió de hambre en la prision. Despertando el tirano de improviso al ruido de la tracion y alevosias del que le habia servido de ministro de sus excesos, le entregó al furor popular, que se cebó en él. Para tranquilizarse contra la cruel memoria de los peligros que le habian rodeado, se entregó de lleno á nuevos asesinatos, condenando á muerte á los habitantes ricos de la Galia, España y Grecia, para aumentar sus tesoros con los bienes confiscados de los supuestos delincuentes. Cuando yá no podia respirar, ahogado con tanta sangre, se retiró á Capua á practicar toda especie de prostitucion de la cual le sacó el puñal de un asesino.

33. *Durante este reinado Nuestro Señor Jesucristo cumplió su divina mision en una Cruz sobre el Calvario.*

Tiberio imitó la conducta de Augusto, no comprometiéndose en guerras innecesarios. Estallaron dos revoluciones en las Galias, por recargo de tribútos, sofocadas con dificultad. Para rescatar Arminio á su muger é hijo Hermann, que habian caido en manos de los romanos, levantó á muchas tribus, pero Germánico le desbarató en algunos encuentros; aunque al fin tuvo que retirarse por mar con pérdida de una parte de la flota romana, acosada por una tempestad. Arminio fué asesinado poco despues de ser, segun dice Tácito, el libertador de la Germania.

Caligula. Comenzó á reinar con dulzura; pero una cruel enfermedad le trastornó la cabeza y despues yá no tuvieron límites su crueldad y sus locuras. Le parecia que era una divinidad macho y hembra alternativamente. Levantó á su muger y á su caballo, llamado Incitatus, al honor del consulado, y alimentaba á sus fieras con los cuerpos de los ciudadanos y cautivos. Le asesinaron, y cuando se ocupaba el Senado de una nueva eleccion, se tomó ese cuidado un cuerpo de diez mil pretorianos que eligió á *Claudio.* Mandó ejecutar á 300 caballeros, y 35 senadores, para complacer á Messalina, Agripina, Palas y Narciso, sus favoritas. En su tiempo fué conquistada parte de la Bretaña.

37.

41.

El primer acto de su gobierno fué publicar una amnistía general, con escepcion de los matadores de Caligula, manifestando grande deferencia por el Senado y Majistrados. Sancionó muchas leyes sábios: Presidia diariamente la administracion de justicia. Derogó los estatutos crueles contra los delitos de alta traicion. Disminuyó la uzura y los pechos; y estímuló el matrimonio. Nombró á los habitantes principales de la provincia romana para llenar los asientos vacántes en la casa del Senado. Restableció el censorado. Ensanchó la circunferencia de Roma; y construyó en Hostia un puerto nuevo para recibir los trigos de Egipto y Africa. Pero el imperio requeria la mano ferrea de un amo, y Claudio era débil y mugeriego. Su segunda muger unida á Locusta, infame hechizera, le envenenó.

Neron. Reinó suavemente por cinco años, conducido por Burrho y Séneca, y despues de éllos le acometió la locura hereditaria. Le

54. quitó la vida á su madre Agripina, á su hermano, á su tutor y al poeta español Lucano. Incendió á Roma y cuando ardia, subido en una alta torre cantaba al son de las cuerdas de su harpa la ruina de Troya, (un poema.) Se exhibió de cantor en los teatros y en olimpia, como ostentor. Canzados de tanta crueldad, fué asesinado (1). Sus exacciones en las provincias para sus gastos extravagantes, le acarrearon mas odio que sus vicios privados. Fué el último vástago de la célebre familia Julian. En ménos de dos años se levantaron cuatro Emperadores.

Galba. Fué elegido durante la vida de Neron, pero como pretendiera contener la licencia del ejército, á quien debia su elevacion, le
69. asesinaron los pretorianos á los siete meses, y lo subrogó *Otho*, que habia conspirado contra la vida de su predecesor, y no podia naturalmente gozar largo tiempo de su traicion. Reinó conforme á los sentimientos de Neron con quien se habia criado, y á quien imitaba en la corrupcion de las costumbres. Durante su reinado habia nombrado á Otho gobernador de España, en donde se captó la benevolencia del ejército. Mas, apenas subió al trono las legiones de Germania le dieron un antagonista, y se envenenó á los 3 meses que fué derrotado por

Vitelio. Como ciego imitador de Caligula, quizo entregarse mas que su modelo á los placeres de la mesa, y fué muy severo con sus enemigos. Estaba preparándose para resistir á Vespaciano, proclamado Emperador por el ejército de Siria, cuando le quitaron la vida. Roma, de consiguiente vió en el espacio de un año tres Emperadores sobre el trono, elevados por los ejércitos de Italia, Rhin y España, que murieron violentamente, sin que se conozca el por menor de los grándes males que hicieron.

Vepaciano. Estaba haciendo la guerra contra los judíos, cuando el ejército que comandaba le proclamó Emperador. En ese tiem-
69. po eran tristes las circunstancias del imperio. Los judíos oprimidos por los gobernadores, y excitados por falsos profetas, se habian revolucionado. Los tumultos civiles de Roma tenian manchadas todas sus calles de sangre. El templo de Jupiter, en el Capitolio, habia sido incendiado. Los galos estaban en rebelion. Las fronteras se hallaban amenazadas por los germanos al lado del Rhin, y por los parthos al del Eufrates. Vespaciano no obstante, restableció el órden en todas pártes, haciendo uso de su ilimitado poder durante nueve años con la mayor moderacion. Bajo sus órdenes terminó la guerra de los judíos con la destruccion de Jerusalen que redujo Tito á escombros despues de una obstinada resistencia. El vencedor hizo romper una medalla conmemorativa de ese tan triste acontecimiento, que representaba por un lado á una muger cubierta de un velo, sentada al pié de una palmera con esta inscripcion *Judea Capta.* Murió Vespaciano cuando estaba mas ocupado de sus reformas, dejando el trono para el vencedor de los judíos, su glorioso hijo

Tito. Las circunstancias del tiempo, lugares, y personas que mandaban y obedecian contrastadas por la amable condicion de ese
79. Príncipe, dieron motivo á los historiadores para darle el hermoso predicado de las "Delicias del género humano." Dos años apenas gozó el imperio de su mando, marcado por calamidades extraor-

(1) Es muy notable que la memoria de Neron fuese queridisimía por muchos años de las clases bajas que llevaban flóres à su sepulcro.

dinarias. Se vió obligado de abandonar á Berenice, princesa hebrea á quien amaba apasionadamente, y fué testigo del incendio que consumió una parte considerable de Roma, que esperimentó despues una peste desoladora, siendo tambien sepultadas bajo de las lavas del Vesubio, las ciudades de Pompeya, Herculano y Stabia, el 24 de Agosto de 79.

Domiciano. Fué el reverso de su hermano Tito, pues manifestó las mismas disposiciones de Neron. Aunque embelleció la ciudad
81. con magníficos edificios, se empeñó en guerras inútiles é infructuosas; aunque sometió la Bretaña por medio de Agrícola en 85, en pago le ocasionó la muerte. Desterró de Roma á todo hombre de letras. Degradó al Senado, y persiguió cuanto habia de noble y bueno, despues de condenar á muerte á los sugetos de rango por miserables sospechas. Pero cuando le dispensaban los malvados honores de divinidad, y se hallaba en el pináculo de la infatuacion, fué asesinado. Con él concluyeron la lista de los *doce Cesares*, cuatro de los cuales merecen el respeto de la humanidad, *Julio*, *Augusto*, *Vespaciano* y *Tito*.

Gibbon caracteriza á los indignos sucesores de Augusto en estos términos: "Los vicios y el teatro espléndido en que se representaron, les ha salvado del olvido. El tenebroso é inflexible Tiberio—el furioso Caligula—el débil Claudio—el vicioso y cruel Neron—el salvaje Vitelio—y el tímido é inhumano Domiciano, estan condenados á eterna infamía. Eceptuando el corto y dudoso respiro de Vespaciano y de Tito, Roma gimió por ochenta años bajo de una tiranía irremisible que exterminó las antiguas familias de la república, y fué fatal á toda virtud y talento."

LOS CINCO BUENOS EMPERADORES.

Nerva. Su corto, pero feliz reinado comenzó por la diminucion de los tributos. Siendo de orígen cretense, el Senado le eligió de 65
96. años para que apuntalase el Estado que se doblaba bajo la ley de la decadencia. Pero como sus reformas dieran pretexto á las insurrecciones, adoptó por hijo al valiente *Trajano* que comandaba las legiones en la Germania, español de nacimiento, aunque de padres romanos. Las noticias de su elevacion aquietaron todos los ánimos, y cuando regresó á Roma yá de Emperador, los soldados jamas le dieron motivo de quejarse, porque depusieron su habitual insolencia. Siempre mantuvo abierto el palacio para todos, y como Augusto, aunque sin modestia afectada, visitaba en persona á sus antiguos amigos. Introdujo economias en los gastos de palacio. Construyó numerosos monuméntos públicos y formó esa ancha y extensa via que atravezaba de la Galia al Ponto Euxino. No obstante estas atenciones, supervijilaba á los bárbaros que espiaban recostados sobre las fronteras. Apesar de la tan celebrada táctica guerrera de Decebalo, rey de los Dacios, le atacó y arrolló, haciéndole encerrar en Transilvania, su capital, y comprar desde
103. allí la paz, y el descanzo. Conduciendo la guerra al Eúfrates, Trajáno penetró en la Armenia y la subyugó. Amenazó á la Parthia, y siempre á pié á la cabeza del ejército, avanzó hasta el Tigris. En otra ocasion llegó sollozando al océano índico, porque su edad no le permitia imitar las hazañas de Alejandro.

Cuando así estaba ocupado en tierras lejanas, estalló una rebelion de los judíos de Chipre, Cirene y Egipto que degollaron á los romanos con la mas grande atrocidad, aserrándolos, y despedazando los cuerpos para

comer sus cárnes. Trajano en medio de estos acontecimiéntos murió lamentándose de que sus trabajos y buenas intenciones de bien público hubieran sido inútiles. Justo y recto en su conducta pública y privada, su gobierno no obtuvo otra recompensa sinó el sentimiento de terror que su valor militar infundió en los bárbaros, habiéndose por otra parte hecho responsable de la cruel persecucion que declaró á los cristianos. Aunque falleció en Sicilia, su cadáver fué trasladado á Roma y sobre su sepulcro erijeron una columna, que vé todavía el viajero. Por trescientos años se acostumbró saludar al nuevo Emperador con la plegaria de que "fuese tan afortunado como Augusto y mas virtuoso que Trajano."

Adriano. No fué igual en algunos respectos á su predecesor. Abandonando el sistema de conquistas redujo los límites del imperio á
117. los que trazó Augusto. Viajó por todos sus dominios investigando y remediando los desórdenes. Fundó una colonia en Jerusalen y una nueva ciudad con sus murallas, llamada "Elia Capitolina." Introdujo en lugar de leyes anuales un "Edicto Perpétuo," para fijar los princípios de la administracion de justicia. Mejoró la condicion de los esclavos quitando á los amos el derecho de vida y de muerte que tenian sobre éllos, y el encarcelarlos en sus casas.

Una insurreccion de judíos capitaneada por Barcoquedas, titulado *el Mesias*, fué sufocada en su tiempo con el sacrificio de millares
135. de conjurados; pero el último periódo de su gobierno fué manchado con la sangre de las personas que le parecian sospechosas de atentar contra su vida, y murió de una prolija y dolorosa enfermedad, repitiendo las muy sabidas palabras de Platon, sobre la *naturaleza del alma.*

Antonino Pio, Segundo Numa, Padre de su pais. Combinacion admirable de virtud moral y filosofíca, su reinado se hizo tambien no-
138. table por las espantosas torméntas que se experimentaron en todas pártes. Aunque por haberse perdido el libro que escribió sobre su vida Dion Casio se sabe muy poco de los pormenores, no desapareció la memoria de un edicto de ese Emperador, declarando ciudadanos de Roma á todos los habitantes libres del imperio, en cuya medida se reunieron la prudencia política y el amor á la libertad, porque tendió á igualar á todos en los tributos, en circunstancias de ser exhorbitántes.

Marco Aurelio, llamado el *Filósofo.* Los disturbios de las provincias, y muchas calamidades que aparecieron, no le dieron tiempo de an-
161. dar los pasos de las reformas útiles á que aspiraba como su predecesor. Vero, su cólega, derrotó á los parthos, y él en persona á los sármatas, quados y marcomanos que atacaron, al mismo tiempo que el hambre y la peste azolaban las provincias, por haber rebalzado las corrientes del Tíber, y destruido los graneros que habia en sus riberas. Se sublevaron la Bretaña y la Bélgica. Las legiones fueron destruidas en el Oriente, y las pócas reliquias que regresaron trajeron un contagio pestilencial que aniquiló párte del imperio, cebándose en Roma y las ciudades ribereñas del Mediterráneo, de cuyas calles se recojian los muertos promiscuamente en carretones. Para hacer frente á las nuevas guerras que estallaron, fué preciso enganchar gladiadores; pero el Emperador no pudo impedir que en su tiempo saliese del mar Caspio ese enjambre de bárbaros que comenzaron á apoderarse de las mas hermosas provincias del Imperio.

Commodo. Cuando murió su padre Aurelio, estaba ocupado activa-

mente en las riberas del Danubio, y canzado de la guerra se apresuró á hacer un tratado de paz con los barbáros para regresar á Roma, y para entregarse de lleno á los placeres, descargó el peso del gobierno sobre Perenne, comandante de Pretorianos. Su vida estuvo en riesgo por los zelos de su hermana Lucila, y asechanzas de su favorito que intento asesinarle para alzarse con el mando de su Señor. Descubierta su traicion, fué ejecutado. Cleandro, liberto, que reemplazó al favorito, llevó su atrevimiento á la locura, inscribiendo esclavos recientemente manumitidos en el rol senatorio, y eligiendo veinte cónsules en solo un año. En sedicion el pueblo, por esos y otros, no ménos notables excesos, el Monarca le hizo quitar de por medio.

La desconfianza de Commodo no encontró al fin uno que no atentase contra su vida, y se vió obligado á reducir sus placeres á descender armado á la arena pública y combatir con las fieras y gladiadores, que debian defenderse de los mortales gólpes de su soberano asesinó, con espadas de plomo. Tan envilecido estaba el pueblo, que cuando ese Emperador declaró en un edicto que su gobierno era "la Edad de oro," Roma, por su propia virtud, asumió el título de "Colonia Commodiana." Finalmente, se denominó "Hijo de Jupiter," el "Hércules romano,"
193. y en las monedas que mandó acuñar, se dió el nombre de Semidios. Fué asesinado.

Pertinax y *Didio.* Las bandadas pretorianas colocadas en el Quirinal, despues de la muerte de Pertinax, que sucedió á Commodo, y cuyo reinado no pasó de tres meses, decidieron de la suerte del imperio, poniéndole en venta, y lo compró Didio senador, que ofreció mil pesos á cada soldado. Descontento el pueblo y las legiones que sentian la pérdida de un jefe que las habia conducido con frecuencia á la victoria, rehuzaron ratificar con su acquiescencia esa ignominiosa transaccion, y los ejércitos de Bretaña, Siria y Pannonia eligieron cada uno por su parte á *Albino*, *Niger* y *Severo.* Este marchó inmediatamente á Roma, y abandonado de los pretorianos el senador reinante, pagó con su vida el delito de disputarle á los militares el derecho al mando, á los 65 dias de comprado.

Septimo Severo. Oriundo del Africa, fué rápidamente elevado á los altos honores, y en ménos de cuatro años se desembarazó de sus
195. competidores Albino y Niger, deshaciendo sus ejércitos que eran separadamente iguales al suyo. Aunque adicto á la zorrería y disimulo, no descuidó los intereses del pueblo, cuya paz y prosperidad supo asociar á la relajacion creciente del poder militar, aumentando cuatro veces mas las guardias pretorianas, para apoyarse en ellas y matar á muchos senadores y sus familias. Imitando á Mario y Sila, quitó la vida á la muger é hijos de Albino, cuyos cadáveres arrojó al Tíber. Luego inmoló á todos los partidarios y confiscó sus bienes, cayendo las cabezas de cuarenta y una familias de senadores, de todo sexo y edad, al golpe del verdugo. Al tener noticia de que los caledonios habian penetrado en la Bretaña, marchó y los despedazó en una corta campaña, é inmediatamente despues murió en York de edad de 65 años y 18 de reinado.

Caracalla. Habia intentado acortar la vida de su padre, exitando un motin de las trópas, pero como le tratase con misericordia, esa
211. indulgencia le habilitó para matar á su hermano y cólega Geta, en los brazos de su madre. Y como un crímen corrastra consigo otros, veinte mil personas de uno y otro sexo, reputadas amigas del

príncipe asesinado, tuvieron igual suerte en Roma, sin que se escaparan las de las provincias que tambien fueron saqueadas para pagar las guarniciones de las fronteras. En Africa cayeron igualmente miles de víctimas obladas al furor de esa vestia de Ausonia, que no perdia, sinó que ganaba paso á paso en la estimacion de los soldados. Deseoso siempre de imitar á Alejandró todo lo traducia á la conquista. Al fin, estando de fatiga en una espedicion de los Parthos, un centurion llamado *Marcialis* le clavó un puñal en el corazon.

Macrino, reinó fugazmente, y preparó el camino del trono á
218. *Eliogábalo.* Su carácter desde niño estaba señalado con todos las propensiones á los vicios, siendo sacerdote salió en Emessa de Siria. Arrastró á Roma todo el lujo y afeminacion del Oriente. Su muger fué senador, y sus esclavos y eunucos, ministros. Descontentos, hasta los soldados mas licenciosos, una sedicion le quitó la vida, y su cuerpo fué arrojado al Tiber.

Alejandro Severo. Alzado al trono por los pretorianos, de edad de 17 años, dió paz y calma al imperio por trece años, á virtud de
222. la sabiduría y moderacion de su gobierno. Demasiado jóben para gobernar por sí solo, encargó á su madre Mammea, y á 16 senadores viejos las riéndas de la administracion, entre éllos al famoso lejista Ulpiano, á cuya presencia en el gabinete ejecutivo se atribuye la abolicion de muchas leyes vejatorias, y la regularidad del despacho. Demasiado arraigados los achaques de la desmoralizada Roma, todo ese afan no sirvió sino para promover luchas que incendiaron al fin la ciudad.

Aunque resistió á los germanos tentados por la palpable declinacion de Roma, sus esfuerzos contra los persas fueron vanos, al punto que su empeño por resucitar la antigua disciplina en el ejército le acarreó la muerte. Los soldados le dieron el epíteto de *Severo*, por no dejarles lugar de obrar á sus anchas, estando de contrario empeñado por mantener el órden contra una religion nueva (la cristiana), que arrancaba de raiz el politeismo, que era la fuerza del Estado.

Maximino, aldeano trató, distinguido por su fuerza y valor descomunales, fué puesto bajo del solio por el ejército. Era tan
235. grande su cuerpo como salvaje su alma, que apenas podia pronunciar algunas palabras latinas inconexas. La iniquidad de su carrera no fué indigna de él. La muerte, la confiscacion, el destierro eran consideradas penas suaves para los que tenia por enemigos. Muchos fueron azotados hasta morir, y otros cosidos en pieles fres-
238. cas de animales para arrojarlos á las fieras. El Senador Magno y cuatro mil de sus cómplices, presuntos, fueron asesinados en un dia.

Revolucionada la provincia romana, eligió á los dos *Gardianos*, y el Senado aprobó la eleccion, declarando á Máximo y á su hijo *enemigos públicos*. Triunfántes los tenientes del tirano, los Senadores preparaban sus gargantas y sus bienes para la soldadezca, cuando un puñal los libró de tan penosa espectativa, matando en Aquilea al Emperador depuesto. Entónces se eligió al amable jóben Gordiano III, cuyo gobierno duró seis años. Subió al trono querido de cuantos amaban la virtud, y del Senado, porque era de ilustre descendencia, como hijo del viejo Gordio. Tambien del ejército por ser su hijo adoptivo. Su suegro, Misitheo, sugeto de talento superior, le ayudó con sus luces é hizo una brillante guerra á Sápor, rey persa.

Philipo, árabe aventurero, fué proclamado Emperador por el ejército y el Senado le confirió el título de Augusto. Fué protector de los cristianos que llamaban mucho la atencion, y cuando Roma cum-
248. plió mil años de edad, en 21 de Abril, celebró los juegos que llamaban *seculares*.

251. *Decío*, despues de reinar dos años y medio, perdió la vida en una batalla contra los Godos.

253. *Galo*, *Hostiliano*, *Volusio* y *Emiliano*, fueron seguidos de *Valerio*, edad de 60 años, que asoció á *Galieno* en el gobierno; marchando á repeler una invasion persa, fué herido y tomado pri-
260. sionero. Sufrió hasta morir de vergüenza.

Galieno, lujurioso hijo de Valerio, pasó su vida en frivolidades. Diversos pretendientes aparecieron en todas pártes, y por eso aquel periódo es llamado el de los *Treinta Tiranos de vida corta.* Fueron algunos modelos de virtud, poseyeron vigor y habilidad, aunque de muy oscuro nacimiento. Ninguno murió en su cama. En ese alborotado entónces se renovó la guerra servil en Sicilia, y se vieron regadas de sangre las calles de Alejandria, miéntras que todo el imperio sucumbia de hambre y de peste. Galieno perdió la vida en un tumulto nocturno delante de las murallas de Milan, sitiando á Aureolo su formidable enemigo. De sus cenizas todavía calientes con su sangre, se levantó

Claudio que libró la Italia de los Godos con victorias espléndidas. Duró solo dos años su glorioso reinado, porque la misma epide-
268. mía que habia destruido el ejército enemigo, cargó con él al sepulcro.

Aureliano, hijo de un campecino de Panonia, aventurero en su clase, y soldado muy comun en las filas romanas, repelió las invasio-
270. nes góticas: castigó á los germanos que habian entrado á Italia: Recobró la España y Bretaña del uzurpador Tétrico y destruyó la monarquía que habia fundado en Palmira, Cenobia, sobre las ruinas del imperio. Murió á manos de sus oficiales sentido por el ejército, detestado por el Senado, aunque generalmente reconocido como príncipe sábio y afortunado.

Tácito, debió su elevacion á una disputa entre el ejército y el Senado, siendo de este cuerpo, de edad de 75 años. Peleando contra
275. los Alanos, que habian salido del Asia, murió en una ba-
276. talla.

Floriano cedió su lugar á su antagonista afortunado,

Probo, que venció á los germanos en el Rhin y en el Danubio, y restableció la paz en las provincias. Para poner límites á las invasiones construyó una muralla de casi 200 millas desde el uno al otro rio, reclutó en Germania un ejército, estableció colonias extrangeras en varias pártes, y les enseñó la ciencia de la agricultura. Pereció en un motin militar.

REFLEXIONES.

Esta larga y fastidiosa nomenclatura de gobernantes nos obliga á divertirnos en una corta reflexion fundada en el estado de las cosas, tal como era, cuando aquellos despotizaban el mundo. Desde Máximo comenzó la barbarie á montar el trono, y con Claudio II, el mas abierto libertinage militar. Las mayorías pagaban sus tributos, cultivaban sus

tierras y vivian sin inquietarse por la actividad de las legiones. No tuvo el pueblo parte ninguna en la historia de ese tiempo, y su apatia era tal, que no azomó ni un síntoma de revolucion en los numerosos habitantes de la capital, porque era muy poco lo que les quedaba de romanos, de las edades activas. Sucedia lo contrario con los soldados, denominados ciudadanos, sin disciplina. El guerrero no tenia mas casa que el campo de batalla, ni respetaba otra autoridad fuera de sus jefes. Se llamaban *los defensores del imperio*, y nombraban, desposeian y asesinaban á sus mandatarios. Cada ejército elegia su Emperador, y le defendia á mano armada, en tanto que el Senado confirmaba las elecciones, y se hacia un deber de tributarle sus acostumbradas adulaciones. Véamos lo mismo bajo los siguientes Emperadores.

Diocleciano, extraccion oscura de un rincon de la Dalmacia, sucedió al corto reinado de *Caro*, *Carino* y *Numeriano*. En su tiem-
284. po se verificó un cambio muy notable en la extructura del gobierno, pues hallando que eran muy extensas las fronteras, para que pudiera defenderlas un solo soberano, eligió á Máximino para su cólega, y le encargó el gobierno del Occidente, reservándose el del Oriente. Ambos se llamaban Augustos, y cada uno nombró un Cesar. Salieron de Roma, Máximino se estableció en Milan y Diocleciano en Nicomedia, y con ese paso se sostuvo el Imperio. Carraccio que se habia hecho independiente en Bretaña, fué arruinado. La Galia se vió libre de los germanos, y los persas tuvieron que ceder cinco provincias mas allá del Tigris. Despues de un reinado glorioso de 21 años, Diocleciano abdicó el mando en Nicomedia el mismo dia que Máximino en Milan, y se retiró á Salona en donde murió tranquilo. Los historiadores, no sabiendo á que atribuir ese notable y comun desprendimiento, créen que fué el resultado de un pacto previo.

INVASIONES BÁRBARAS.

En el transcurso de esta tercera centuria el *enjambre del Norte*, dice White, comenzó á derramarse sobre el imperio romano. Los godos pasaron el Danubio en 250 é invadieron en tiempo de Decio, eran de orígen asiático, parte de la raza Indoteutónica que se habia estendido irregularmente ácia el Norte de Europa en tiempos inciertos, y que, cuando llamaron por primera vez la atencion, formaban parte del ramo suevo establecido en las riberas del Báltico. Su lengua era el esclavon, mezcla de sanscrito y teutónico. La religion conservada en los libros de los Eddas, era bárbara y sanguinaria siendo Odin, mahoma del Norte, su Dios y legislador.

La Gália fué invadida por los francos en 256, confederacion de muchas tribus germanas del Rhin y del Wesser, cuyos pasos estaba aquella muy lejos de embarazar, cruzaron los Apeninos, y destruyeron las ciudades.

Los alemanes, muy diestros para pelear á caballo, y cuya fama de guapos puso en su circunferencia muchas tribus germanas, invadieron en 259. Se creé que á este nucleo pertenecian los suevos, marcomanos, etc., que invadieron la Italia é hicieron cara á los romanos; pero que siendo contenidos por el vigor del Senado, se retiraron llevando un gran botin.

Dijimos, que tanto Diocleciano como Máximiano Heruleo Augustos coólegas, habian nombrado sus respectivos Cesares, (pues que así comenzó

306. á llamarse á los agentes principales de los Augustos encargados del gobierno en grande de un vasto territorio) y como esos nombres están consagrados á una memoria eterna entre la excecracion y la alabanza cristiana, se sabrá que fueron *Maximiano Galerio*, Cesar de Diocleciano, y *Constancio Chloro*, de Máximiano.

Por la renuncia de los Augustos, estos asumieron el título en los mismos tronos y nombraron sus Césares respectivos, que fueron Máximo y Severo, y como Sévero, que debia servir á la conservacion de los intereses de Chloro, siendo su Cesar, fuera mas bien ajente de Galerio, esta circunstancia bastó para que este se adueñara de las tres cuartas pártes del Imperio.

Cuando Constancio Chloro fué nombrado Cesar, tenia un hijo de 18 años llamado Constantino, que acompañó á Diocleciano en la guerra de Egipto, y como se hubiera recomendado por sus felices disposiciones, le elevaron á Tribuno de primer órden, y desde entónces el Cesar Galerio comenzó á encelarse contra él. Cuando su padre Chloro, subió al trono de Augusto, se dirijió Constantino á reunirsele en Bretaña, y muerto Chloro en York, los soldados le proclamaron Augusto. Estando ausente Galerio estalló en Roma una revolucion por causa de los excesivos tributos, y entónces el pueblo de connivencia con el Senado, elijió de Emperador á Majencio, hijo de Maximiano, en lugar de Galerio, y esa circunstancia volvió á traer á la vida pública al desprendido Maximiano, deseoso de ayudar con sus consejos á su hijo. Pero Severo, que no queria que Galerio perdiese su autoridad, se hizo fuerte en Ravena en donde le sitiaron y rendido fué condenado á muerte, viéndose precisado Galerio á retirarse de Italia.

Entónces fué electo Licinio, Augusto, con el gobierno de Iliria, pero envidioso el Cesar Máximo de este honor, asumió en Africa la dignidad de Augusto, viéndose de ese modo, y por ese choque y complicacion de cosas y aspiraciones, seis Emperadores, mandando á Roma y al mundo. Esos eran Máximo, Majencio, Maximiano, Licinio, Galerio y Constantino.

Consecuencias. Majencio le arrebató á su padre su porcion de mando, y quedó anulado *Maximiano*. *Galerio* murió haciendo inútiles tentativas, y recayó su gobierno en Máximo. Olvidado Majencio del favor que el pueblo le habia hecho, le oprimió con grándes contribuciones y de allí resultó la uzurpacion de Africa por Alejandro, que fué vencido quedando desolada esa provincia por su defeccion. Finalmente, solo quedaron Constantino y Licinio señores del mundo, con la circunstancia de ser el primero reconocido como primer Augusto, y como era jóven y activo, fuera de que aspiraba al mando supremo absoluto, y Licinio se complicó en una sedicion contra él, habiéndose encerrado en Tesalónica,
323. allí le hizo dar muerte, y al quedar él solo señor abrazó el cristianismo.

El vencedor se ocupó inmediatamente de la guerra contra los godos y sármatas, y obligó á los primeros á suministrarles cuarenta mil hómbres para sus legiones. Constantino conducido por ideas religiosas y políticas trasladó la capital á Bizancio, dándole el nombre de *Constantinopla.*

ADMINISTRACION IMPERIAL.

Llevando á la práctica el proyecto de Diocleciano, sustituyó al despotismo militar una nueva gerarquia que cambió la faz de los negocios con el principio de un poder hereditario. Se hizo invisible á sus vasallos,

algunos de los cuales solo se le podian acercar á favor de una etiqueta ceremoniosa. Fuera de los ministros y grándes dignatarios de la corte, estableció cuatro clases de nobleza exéntas de contribuciones, á ecepcion de la territorial que pagaba el mismo Emperador. Bajo de los generales colocó á los Cóndes y Dúques. Redujó las legiones desde 6000 á 1500 hómbres, clasificando el ejército en tres divisiones de soldados mercenarios. *Finanzas.* Los tributos romanos eran la capitacion sobre la propiedad, derechos de importacion y exportacion variables desde el 8 hasta el 40 por ciento *ad valorem*, diezmos sobre las tierras públicas, una legacia y un 20 por ciento sobre todas las manumisiones. Calculándose casi en doscientos millones de pesos todas las réntas del imperio. Al fin se redujeron todos estos impuestos á uno directo llamado *Indiccion*, que era un tributo anual. Todas las tierras del Estado, inclusas las del Emperador, estaban sugetas á este impuesto, y se castigaba de muerte la noticia falsa que daba el propietario de sus bienes (1).

El segundo periódo de la vida de Constantino fué desgraciado, porque su hijo Crispo, acusado de traicion por su madrastra Fausta, sufrió la muerte, y esta fué sofocada en el baño acusada y convencida de adulterio. Se propuso dimitir el mando, y para ello hizo tres porciones del imperio para sus hijos Constantino II, Constancio y Constante, y confirió á sus nietos (hijos de Constancio) Dalmacio y Anibaliano el rango de Cesares, el primero con título de Rey de una parte del Asia Menor. A poco de hecha esta distribucion, el rey de Persia, Sapor II, le mandó á pedir las provincias que Narces le habia cedido á Diocleciano, y como le contestase que él le llevaria personalmente la respuesta, se preparaba
337. con una fuerte espedicion, cuando cayó enfermo y murió en Nicomedia, despues de recibir el bautismo.

Constantino II obtuvo la Galia, España y Bretaña: Constancio, la Tracia y el Este; y Constante fué el soberano de Italia y Africa, causas de disturbios intestinos.

Inmediatamente la guerra de Persia llamó la atencion de Constantino II, que no pudo vencer la destreza y valor de Sapor, aunque tuvo la suerte de restablecer á Corraes al trono de su padre Tiridates, que pagó en dinero su rescate.

No habian pasado tres años, cuando Constancio se manifestó disgustado de la particion hecha por su padre, y cruzó los Alpes para atacar á su hermano Constante, que le derrotó y mató. Apoderado de sus dominios, á los diez años, terminó su carrera violentamente á los manos de las trópas de Magnencio. Envuelto Constantino por las revolu-
353. ciones del Oeste, agitadas por Magnencio, despues de vencerle, se adueñó de todo el imperio.

Los dos nietos de Constantino, Gallo y Juliano, estuvieron presos, hasta que las peripecias colocaron de Cesar al primero, el cual, conducido por su muger la sanguinaria Constantina, halló pronto el fin de su carre-
355. ra, y quedó Julian retirado en Atenas estudiando, de cuyo retrete le sacó su nombramiento de Cesar para las Galias, en donde atacó y derrotó á los galos y francos, despues de lo cual le pro-

(1) El tributo estaba en relacion con las asignaciones hechas á las tierras que se poseian, cuyo rejistro se renovaba cada 15 años. Eso dió orígen al *Cielo de Indiccion*, que pasó á ser era comun, que comenzö el primero de Setiembre de 313. Para hallar la indiccion se añade 3 al año dado, se divide la suma por 15, y el cociente es el año de la indiccion que se busca.

361. clamaron Emperador, y marchó á la capital al mes de la muerte de Constantino. Llamado el Apóstata, por haber renegado de la religion cristiana en que le educó su padre, como político castigó á los delatores, que habian sido la peste del anterior reinado y reformó los abusos de la corte, cercenando los empleos inútiles. Redujo en un quinto los tributos, é introdujo un ceremonial magnífico. No hacia sinó seis meses que estaba en Constantinopla, cuando tuvo que salir á atacar á los persas, y, sinembargo de salir victorioso en los primeros encuentros, conducido siniestramente por un desertor, fué rodeado por
363. Sapor y cayó muerto de una herida, en el centro de la Persia. Fué el hombre mas supersticioso.

Joviano. Reverso religioso de Juliano. El rey Sapor le ofreció condiciones honrosas y retiró las legiones, á quienes debió su proclamacion en los campos de Persia. Restableció todas las conquistas de Diocleciano, abandonando solo la Armenia. Muerto de contagió á los ocho meses, el ejército reunido en Nicea eligió de sucesor á Valentiniano, que tomó de cólega á su hermano Valente, confiriéndole el gobierno del Oriente desde el Danubio hasta las fronteras persas.

IMPERIO ORIENTAL.

Para evitar la confusion á que por lo general estan sugetos algunos historiadores, haciendo una masa confusa de las noticias de estos dos nuevos imperios, formaremos desde aquí un paralelo, áfin de que las cortas noticias corran en sus líneas respectivas, comenzando por el indicado imperio.

Valente. Procopio, rebelde, le contestó el gobierno; pero al año quedó vencido y muerto, y entónces Valente se consagró al cultivo
364. de los intereses comerciales, y á reducir en un cuarto los tributos de sus súbditos, así como á la persecucion de los cristianos ortodojos por ser un furioso arriano. En su tiempo continuó la guerra con los persas, enemigos irreconciliables, y se les tomó la ciudad
369. de Artajeras en que murieron 17 mil de hambre, por sitio. Concluida la guerra con los godos, pasó Valente muchos años en Antioquia, hasta que el obispo Ulphilas, Embajador godo, fué á pedirle aucilios contra los Hunos, pueblo, segun se creé, Calmuco ó
375. Mongol. Pero esos mismos godos, presa de la codicia romana, tres años despues atravezaron el Danubio en número de un million, que contuvieron á los tenientes de Valente. Juzgando necesario ponerse al frente de sus ejércitos, el Emperador salió de Antioquia y atacó á los rebeldes en Andrinopla, en cuya batalla perdió tres-
378. cientos mil hómbres, y recibió una herida. Huyendo se metió en la choza de un pastor, que fué quemada por los vencedores sin saber que allí se ocultaba Valente, y acabó sus dias abrasado. Los godos no tomaron por inexperiencia á Constantinopla.

Luego que Graciano, *Emperador del Oeste*, supo esta nueva, llamó á Teodosio, hijo del general español Teodosio que habia muerto en servicio de Valentiniano, y le confirió el título de emperador del Oriente, como el único capaz de impedir la caida del imperio. Y en efecto, redujo á los godos al extremo de capitular, y en su tiempo no se perdió una sola
382. provincia. Miéntras que el Oeste ardia en guerras civiles, hizo dos campañas en Italia, y despues de destruir al uzurpador Eu-

genio, se hizo dueño de todo el imperio. Fué poderoso amigo de los cristianos ortodojos, y murió en Milan. Por su moderacion adquirió
595. el título de *Grande*, amado de todo el mundo. Dividió el imperio entre sus hijos Arcadio, que gobernó el Oriente, y Honorio, el Occidente. De génio arrebatado, que por momentos le hacia perder su mucho aplomo y humanidad, entregó al degüello á los inocentes habitántes de Tesalónica, por cuyo exceso San Ambrosio le negó la entrada al templo.

IMPERIO DE OCCIDENTE.

En tiempo de Valentiniano los alemanes invadieron las galias, pero el Valiente Jovino los arrojó mas allá del Rhin, y los Escoceses y Pictos (porque se pintaban) fueron contenidos por el general Teodosio. Este mismo recobró la Africa, y destruyó á los Quados. *Graciano*, Emperador por la muerte de su padre Valentiniano, deshizo otra vez á los alemanes y él fué quien eligió á Teodosio para el gobierno oriental. Des-
383. conténtos los romanos por la preferencia que daba á las trópas mercenarias escitas, le asesinaron. Le subrogó Valentiniano II
392. su hijo que tambien murió á manos del Cónde Arbogasto, el cual dió la corona al retórico Eugenio. Pero Teodosio lo quitó de enmedio á los dos años en una batalla. El imperio de Occidente, sinembargo, se acercaba rapidamente á su conclusion, por el lujo é indisciplina militar. Era yá una mezcla de romanos y bárbaros. La corte estaba entregada al Ocio y vánas ceremonias. Las mugeres y eunucos compartian el mando. La corrupcion de las costumbres, la injusticia, la opresion, y el hambre y la peste, que cortejaban el *débauche*, dieron la última mano á ese horroroso cuadro.

IMPERIO ORIENTAL.

Invasion de Alarico. Arcadio parecia imprimir su debilidad al imperio, gobernando la Tracia, Asia Menor, Siria, Egipto, Dacia y
395. Macedonia. Sin entrar en pormenores, y en nomenclatura de individuos, cuya ambicion mantuvo en agitacion ese imperio
398. hasta la fecha que se vé á la izquierda, para ocuparnos de lo elemental, se sabrá. Que, habiendo rehusado Arcadio pagar á los Visogodos un tributo anual que se les debia, se descolgaron sobre la Tracia y Pannonia á los órdenes de Alarico, desvastándolo todo desde el Adriático hasta el Bósforo, y el débil Arcadio le concedió al invasor el título de Prefecto de la Iliria.

Elevado Teodosio II por la muerte de Arcadio, conociendo las sabias disposiciones de su hermana mayor Pulqueria la dió parte en el
408. gobierno del Estado, y fué á su prudencia y virtud que se debió la conservacion del imperio, la tranquilidad de que gozó, y el haber entrado la Armenia á ser parte de los dominios de Teodosio.

Marciano. General muy valiente sucedió á Teodosio, y casó con Pulqueria, contuvo á Atila, y con la muerte de su muger se extin-
450. guió la familia de Teodosio el grande. El II hizo tambien famoso su nombre por la antigua coleccion de leyes romanas que lleva su nombre.

Leon el Grande, entró á reinar, muerto que fué Marciano, proclamado á la vez por el pueblo, el ejército y el Senado. Por su muerte

457. fué coronado su yerno el general *Zenon*, á quien despojó *Basilisco*, que se ocupó de solo divertirse y mortificar á los cristianos que no eran arrianos como él.

Por muerte de Zenon su viuda Ariadne casó con el herege *Anastacio el Silenciario*, comandante de guardias de palacio, que tomó
491. el cetro proclamado por los Pretorianos. Puedo tenerse una idea de su carácter y aptitudes, no ménos que del estado de las cosas públicas, sabiéndose que las espresiones mas lisongeras que le dirigieron sus aduladores al saludarle Emperador, fueron estas, "Reina como has vivido." No dejó empero de hacer, entre mucho mal á los católicos, algo bueno. Anuló las leyes tributarias opresivas, la venta de los oficios públicos, los combates entre hómbres y animales, y desterró á los sediciosos Isauros. Construyó la ciudad de Daza en Armenia para cubrir las fronteras persas, é hizo una muralla de 54 millas que corria á lo largo del Euxino hasta la Propóntide para defender á Constantinopla.

Fué succedido por *Justino I*, un aldeano Tracio, cuyo trono, nueve años despues, ocupó con gloria su celebrado nieto *Justiniano*.

IMPERIO DE OCCIDENTE. TÓMA DE ROMA POR GÉNSERICO, Y CONCLUSION DEL IMPERIO.

Honorio era de once años cuando se hizo cargo del imperio de Italia, Africa, Galia, España, Bretaña, Nárico, Pannonia y Dalmacia. El intrépido Stiliquio, su ministro, lo sostuvo, sometiendo primero á la Africa, y conteniendo las devastaciones de Alarico en Grecia. Pero miéntras que eso se efectuaba, los vándalos desolaban las galias, unidos á los suevos y alanos.

Toma de Roma. Stiliquio fué condenado á muerte por Honorio, víctima de las intrigas de Olimpia, y en el momento, Alaríco, que solo era contenido por los esfuerzos de ese valiente guerrero, marchó sobre Roma, despreciando á Ravena que era la corte, y la bloqueo; pero capituló mediante el pago de cinco mil libras de oro, treinta mil de plata, cuatro mil vestidos de seda, tres mil piezas de paño color escarlata y tres mil libras de pimienta, de gran valor entónces. Manejándose deslealmente *Honorio*, regresó Alarico por tercera vez, en cuatrocientos diez, y entró á Roma por la puerta Salaria que le abrieron algunos esclavos á la media noche.

Las trompétas de los scitas y germanos despertaron á los vecinos y la ciudad fué entregada al furor de los barbáros por seis dias. Los nuevos cristianos arrianos solo perdonaron las basílicas de San Pedro, San Pablo y Constantina. Marchando sobre Africa aniquilando fortunas y vidas, perdió la suya, Alarico, en Consencia. Le reemplazó Ataulfo con quien hizo la paz Honorio dándole por esposa á su hermana Placidia. De no mucha importancia histórica los desórdenes que siguieron, cuando Honorio murió en 424 dejando su trono á Teodosio II, porque no tuvo hijos, los barbáros yá tenian establecidos algunos reinos en el corazon del antiguo imperio. Entre ellos el del Vándalo Génserico en el Africa por cesion que le hizo Valentiniano III, á quien dió Teodosio II el trono de Honorio. Génserico tomó el título de Rey de la Tierra, del Mar y de las Islas, y con su formidable armada que mandaba personalmente, redujó á Cerdeña, Sicilia, las islas Baleares, y desoló las costas del Mediterráneo, amenazando á Constantinopla.

Atila. Los Hunos, tribú que hacia siglos que se habian establecido

en los lugares de que habian arrojado á los godos, es decir, entre el Don, el Teis y el Volga, se unieron y saltaron á la arena con su caudillo llamado "El Azote de Dios." Rechazado por Marciano en Constantinopla, subió el Danubio con quinientos mil hómbres y llegó á Bacilea, sin grande oposicion, y al fin fijó sus banderas al frente de Orleans. Contrastado por Ecio, gobernador de las Galias, unido á Meroveo y Teodorico reyes visogodos y francos, regresaron los Hunos á la Germania con pérdida de ciento sesenta mil hómbres en el encuentro de Croisete, cerca de Chalons en el Marne. Al siguiente año salió para Italia, tomó á Aquilea, Pavia y Milan, y puso sitio á Ravena, de cuyas puertas le hizo regresar la influencia milagrosa del Santo Papa Leon, el cual hablándole en nombre de la caridad cristiana y con algunos preséntes, desarmó su cólera, y regresó cargado de las riquezas de cien ciudades que habia pillado. Al morir poco despues, dividió sus conquistas entre sus hijos.

TOMA DE ROMA POR GÉNSERICO.

Amigo de Valentiniano III, y llamado por Eudoxia su viuda casada con Máximo, sin saber que habia asesinado á su primer esposo,
455. entró Génserico en el puerto de Ostia, hizo pedazos al uzurpador en venganza, y entregó á Roma por catorce dias al asesinato y saqueo, sin perdonar ninguna cosa por sagrada que fuera. Hizo trasladar todos los tesoros profanos y religiosos á bordo de un buque que naufragó al atravezar el estrecho de Gibraltar. Llevó cautivos de toda condicion y séxo, inclusas la reina Eudoxia y sus hermanas, despues de despojarlas de sus jóyas, para venderlas como esclavas.

Génserico continuó siendo el terror del Este y del Oeste por 20 años, y á su muerte los moros destruyeron sus conquistas hasta la recuperacion del Africa por Belisario general de Justiniano, en 534.

Fin del Imperio de Occidente. En los 20 años que corrieron desde la muerte de Valentiniano III en 455, hubo nueve Emperadores juguetes de Ricimer, comandante de los pretorianos, y de los cuales solo *Mayoriano* merece recordarse, pues castigando en todas direcciones á los bárbaros, casi restableció el Imperio, á favor de la disciplina y ardor de sus ejércitos. Pero le quemaron sus buques y asesinaron sus mismos soldados. Esos asesinos confirieron el trono á tres senadores, *Severo III*, *Anthemio* y *Olibrio*, indignos de él. Les siguieron *Glicerio* y *Julio Nepos*, que fueron arrojados por *Orestes*, general del ejército de Italia, el cual dió el trono á *Rómulo Augústulo*, su hijo. Odoacer
476. derrotó y mató á Orestes, y desterró á Luculano á Rómulo. Aunque Odoacer, siguió gobernando por 14 años, no fué sino con el título de rey de Italia; pero al fin se entregó al ostrogodo Theodorico.

Reflexion. Elevado al imperio, de hijo del ministro de Atila, *Rómulo Augústulo*, se acabó el imperio romano en el Occidente, cuna y escala de la grandeza de la nacion mas poderosa. Formada de eleméntos mas que miserables, por Rómulo, 1228 años hacia, y dueño del Universo en tiempo del segundo Emperador, Augusto, esos dos nombres consagrados por la historia á la memoria y al ejemplo de todas las generaciones debian reunirse en un solo individuo, bajo cuyo gobierno habia de caer *Roma*, cumpliéndose la profecia de Daniel, 550 años ántes de Jesucristo como yá se dijo, al hablar de las efemérides eclesiásticas.

SECCION CUARTA.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

HASTA EL DESCUBRIMIENTO DE LA AMERICA.

COMPREHENDE UN PERIODO DE 1000 AÑOS.

Al morir Teodosio II se precipitó la caida del Imperio Romano, bajo del despotismo que acarrearon la corrupcion política y licencia militar. La religion solo sirvió para que no fuese tan espantosa la catástrofe, pues los bárbaros, yá casi todos eran cristianos. Dividido, y debilitado el Imperio, las tribús germanas y los Hunos, que se aparecieron en el Norte, entraron en grándes mazas en las legiones, despues de imponer tributo á Constantinopla, y se apoderaron al fin de la Italia, desmembrando la mitad del Imperio, para establecer su civilizacion imperfecta sobre las ruinas del antiguo sistema político.

De los diez siglos que comprende la Edad Media, cinco pasaron entre los movimientos incanzábles de los diversos bárbaros, apenas contenidos por Cárlo-magno. En el sexto, es decir, hacia el año de 1000, el silencio invadió la Europa, y cesó el culto de las ciencias y literatura. Pero los nuevos idiomas, leyes y costumbres empezaron á formarse en las diversas fracciones de terrenos sobre la base del cristianismo, que mantenia la unidad predicando en todas pártes las mismas doctrinas, y enseñando con igual ejemplo. Así fué que, cuando se reunieron para la santa empreza de rescatar el sepulcro del Salvador los cruzados representantes de las varias soberanías, se abrazaron como hermanos.

SIGLO SEXTO.

IMPERIO GRIEGO.

Justiniano con sus ármas bajo del famoso general Tracio, Belizario, que habia yá derrotado á Cabades, príncipe persa, se apercibió
527. al combate contra los bárbaros, y estendió las conquistas hácia el Este. Amenazada la Armenia y Siria por Corraes, y derrotado, tambien por Belizario, se hizo un tratado de paz con Persia, y entónces resolvió el Emperador reconquistar el Africa. Incapaces los Vándalos de resistir á Belizario, se entregó Cartago, y á los tres meses todo el Norte, y con él Gilimer que era su soberano. Se diri-
534. jió Belizario á Italia, y desembarcó en Nápoles, que pasó por
536. una prueba horrorosa, y recuperó á Roma á los 60 años. Allí le sitió Vitiges con 15000 hómbres, y habria caido en sus manos, si Antonina, tan guerrera como su esposo, no hubiera obligado al rey godo á levantar el bloqueo. Solo las hazañas, emperó, de esta muger pudieron salvar á Belizario de los lazos que la envidia tendió á su gloriosa carrera.

En su segunda campaña contra Totila, que se habia encerrado en Roma, fué Belisario ménos feliz, pues aunque se rindió la plaza
544. por medio de una traicion, él no pudo introducir aliméntos, en circunstancias que un padre se habia arrojado al Tiber al ver desfalleciéntes sus hijos de hambre, y que el bárbaro habia jurado reducir á Roma á un campo eriazo. Despues de esa y otras ilústres campañas se le volvió á llamar á responder á las acuzaciones de sus enemigos, cuya influencia prevaleció hasta no ser ocupado contra el feroz Zoberkhan, que atacó á Constantinopla con sus Búlgaros y Esclavones, sinó que se le confiscaron sus bienes y arrancaron los ojos, en re-
565. compensa de 40 años de brillantes servicios, ocho meses ántes de morir. En el mismo año murió Justiniano. Narses, enemigo de Belisario, educado entre las mugéres de Palacio, fué hecho cargo del mando contra los godos, y como una entrevista que se buscó con Totila no produjo ningun favorable resultado, se empeñaron los ejércitos enemigos en el combate de Tagina, cerça de Roma, en donde prevaleció la calma de Narses, quedando aquel y seis mil de sus trópas en el campo. La entrada triunfal que hizo Narses, despues de vencer á los francos y alemanes, fué la última que se vió en el Impe-
568. rio. Se le confió el gobierno provincial de Constantinopla, que tuvo por quince años, hasta que Justino II, para complacer al Senado, ofendidó con la codicia del Gobernador, le depuso.

Faccion del Circo. Los gladiadores pusieron en vigoroso ejercicio en las calles de la capital su antiguo entretenimiento, y los *Verdes* asesinaron traidoramente tres mil *Azules*. Llevaron sus excesos hasta la amenaza de la tranquilidad nacional, despues de saquear las iglesias, y asesinar millares en las casas por la noche. Esa sedicion, llamada la Nika, no fué apaciguada sinó con la muerte de 30,000 conjurados. A esa se agregaron muchas calamidades que duraron desde 526 á 557, y que desolaron el Asia y Europa. En solo Constantinopla se perdieron 400,000 habitantes de hambre y de peste. Tan disminuida quedó la raza humana, que el Imperio solo pudo proporcionarle á Justiniano 140,000, en lugar de 640,000 soldados que le daba.

Este Emperador fué muy amante de las letras y de las ártes, como lo testifican las iglesias de Santa Sofia, y 63 mas que mandó construir, prodigando el mármol, oro, plata y joyas preciosas. Pero su mas glorioso monumento fué la reforma de la legislacion romana, bajo la direccion de Triboniano, y nueve cólegas quienes, en 14 meses, redujeron á los Doce Libros del *Código*, toda la legislacion de mil años. *Las Pandectas*, ó *Digesto*, trabajo de tres años, reunió el espíritu de la ley civil, como que fué la compilacion de los códigos que yá se conocian con los nómbres de Gregoriano, Hermogeniano, y Teodosiano, y mil tratados mas de jurisprudencia. La *Instituta*, que es un cuerpo pequeño de Derecho Elemental, y las *Novelas*, especie de suplemento, formaron entónces todo el teatro de la jurisprudencia romana. Despues de reinar 38 años, y para evitar disputas sobre sucesion, hizo que su nie-
565. to *Justino II* tomase el trono. Dió este Príncipe muestras de un carácter benevolentísimo, ademas de muy hábil. Pero como las desgracias de Narses habian reducido á triste estado el Imperio, amenazado en todas pártes por los bárbaros, los Avaros y Turcos le mandaron simultáneamente Embajadores proponiéndole alianza contra los Persas, y rehuzando á los primeros, se unió al Turkis-Khan, el

Poderoso Disabul, Señor de los Siete Climas de la Tierra, con cuyo apoyo quedaron los romanos habilitados para el comercio del Asia Central. No obstante eso, Cosrraes continuó sus conquistas en Siria, desoló el Africa, é Italia fué nuevamente perdida, y no porque le faltase á Justino pureza de intenciones y valor, sinó porque una debilidad orgánica le tenia reducido á Palacio. Cediendo al clamor público, asoció en el mando á *Tiberio*, y á los 4 años de pacífica oscuridad, espiró. El sucesor fué un digno imitador de Trajano, y sus generales, en tanto que él arrojaba á los avaros, ganaban á los persas las batallas de Militene y Constantina. *Mauricio*, recompensado con la mano de la hija del Em-
582, perador, fué nombrado por él su sucesor en el lecho de muerte. Ménos afortunado en esta estacion, que como general, no pudo contener las conquistas de los persas. Destronado Cosrraes II por Varanes, su general, despues que derrotó á los turcos, Mauricio fué tan generoso que acojió á su enemigo, y le restableció en su trono despues de hacer tratados en que le restituyó al Imperio los paises
591, que Varanes habia conquistado. En seguida proyectó la destruccion de los ávaros, y cuando el general Priscus los habia
602. derrotado en cinco batallas, las legiones proclamaron de Emperador al centurion *Fócas*, y una faccion le introdujo en la capital.

PERSIA.

Bajo la dinastía de los Sassanidas, sucesores de los Arsasidas, la paz de casi un siglo fué turbada por los Hunos del Oxus, y la tranquilidad que siguió á su sometimiento la interrumpió Justino I aceptando la sumision de los Lazos, tributarios de Persia en tiempo de Cabades. Cosrraes restableció la quietud, y mereció el epíteto de Justo por su prudencia administrativa, por el estimulo que dispensó á las letras, establecimiento de plantéles de beneficencia en Susa, y la creacion de los análes de la monarquía. Este soberano trasmitió su poder á su hijo Hormisdas, tan cruel, que se vanagloriaba de haber torturado 30,000 de sus vasallos en pocos años. Debilitado el Imperio con revueltas, los turcos le ofrecieron con perfidia su aucilio, y descubierta, el Zátrapa Varanes los atacó y venció en Hircania. Marchando contra los romanos que le acometian por el Aráxes fué derrotado por un exceso de confianza, y entónces Hormisdas le mandó una rueca con vestido de muger. Esa ofenza á su general irritó á los soldados y se rebelaron. Varanes puso en libertad á Bindoes, Sassanida, de la prision en que le mantenia el tirano, y entregó á este al juicio público, y fué condenado á sacarle los ojos con un hierro ardiente. *Cosrraes II*, hijo mayor del destronado, se empeñó por aliviar la suerte de su padre, á quien puso en libertad, que no le sirvió sinó de escarnió en presencia del inflexible Bindoes; pero este fué ejecutado por Cosrraes, como asesino de su padre. Restablecido Cosrraes, yá se dijo por Mauricio, y refugiado Varanes entre los turcos, murió de tristeza y de vejámen.

ITALIA.

Educado *Teodorico* como huesped en la Corte de Constantinopla, como Rey fundó el reino Ostrogodo. Nombrado por el emperador Zenon para el gobierno de Italia, atravezó las Alpes y derrotó á Adoacer, cerca

de Aquelea en 489. Le atacó despues en Ravena, y se hizo señor del reino de su conquistado, á quien mandó asesinar, en 494. Hizo su corte de Ravena. Sin salir de Italia aumentó sus dominios con la Iliria, Pannonia; Nórico y Rhecia. Hizo tributarios á los Bávaros, y muchas tribus germanas solicitaron el privilegio de vivir bajo de sus leyes. Su gobierno fué tranquilo, y respetado de los extrangeros. Aunque arriano, sostuvo las costumbres romanas, y construyó la catedral de Ravena. Su hijo *Atalarico*, bajo la regencia de su madre Amalazunta, fué desgraciado, porque no obstante los grándes merecimientos del padre, los Visogodos de España desconocieron su gobierno, y eligieron á *Amalarico*, hijo de Alarico II. cuyo poder pasaba mas allá de las bócas del Ródano. *Vitiges*, sucesor de aquel, fué conducido preso á Constantinopla, y *Totila* que le reemplazó en 541, resistió á once generales y capturó á Roma. La prudente administracion de Narses y la riqueza y la tranquilidad que ellá proporcionó, no impidieron la caida de una gran parte de la Italia en poder de los Lombardos, nacion poderosa de las cercanías del Danubio. De orígen aleman, como habitantes del Oder, se habian establecido, con permiso de Justiniano en Pannonia. A invitacion de Narses, atravezaron los Alpes Julianos, y Alboin su caudillo lo redujo todo excepto Roma y el Exarcado de Ravena. Pavia, que hizo su capital, no se rindió sinó á los tres años de bloqueo. Pero murió á traicion. Acostumbraban los lombárdos beber en la calavera de los que asesinaban, y un dia, estando Alboin caliente con el vino le mandó á su esposa Rosamunda el craneo de su padre lleno para que bebiera. Bebió; pero asesinó á su marido por la mano de Cleph, á quien ella recompenzó con la suya. Muerto este violentamente, los duques lombárdos dejaron vacante el trono. Sostituyeron un gobierno federal, mas las convulsiones que se levantaron, y la necesidad de unirse contra los griegos y Francos, les hicieron revolver á la forma monárquica. *Agiluf*, casado con Teolinda, viuda de Autariz, proporcionó paz dichosa á ese pueblo, y ayudada por el Papa Gregorio propagaron la cristiandad é iniciaron á esos bárbaros en la civilizacion. La *Feudalidad*, recibió de los lombárdos de Italia su primer regular establecimiento.

FRANCIA.

En tiempo que los franceses estaban divididos en Ripuarios y Salianos, *Clovis* ó *Luis*, jóven de 15 años, heredó de Childeríco, hijo de Meroveo, el pequeño reino de Tournay. La Francia pertenecia á diversos soberanos que fueron vencidos sucesivamente por Clovis, hasta apoderarse de Soissons, que hizo el asiento de su trono, y para arrojar á los alemanes de la Alzacia y Lorraine, los atacó en 496 en Zulpich, ántes de cuya batalla ofreció bautizarse, y se bautizó con su hermano y 3000 guerreros. Obligó á los bretones, señores de la Armórica, á pagarle tributo, y en la batalla de Baugle mató á Alarico II. Vivió en Paris en el palacio que mandó construir Juliano. Allí recibió del emperador Anastasio la púrpura y corona de oro, y del Papa Anastasio el título de Su Majestad Cristianísima. Al morir dividió su reino entre sus hijos Childeberto, Thieri, Clodomiro, y Clotario, cuyas querellas sangrientas, por causa de la particion, dieron orígen á una penosa historia. En 558 todo se reunió bajo del mandó de Clotario, y sus dominios se extendieron desde los Pirineos hasta Bohemia, y desde Ziuder Zee, al Mediterráneo, Dejó cua-

tro hijos que fueron, Cariberto, rey de Ostracia; Chilbérico, rey de Soissons; Cariberto, rey de Paris, y Gontran, de Orleans y Burgundia. Por fallecimiento de Cariberto, sus estados fueron dividos entre sus tres hermanos. Como Childérico hubiera matado á su esposa para casarse con su sirvienta la sanguinaria *Fredegunda*. *Brunequilda*, hermana de la reina juró vengarse castigando á la uzurpadora. La horrible guerra que de allí surgió cubrió el trono y la Francia de grándes crímenes. Un emisario de Fredegunda asesinó á Sigisberto al ser proclamado rey de Neustria, y Brunequilda fué sepultada en una prision. Deseoso Gontran de poner coto á los abusos de *Childeberto II*, hijo de Fredegunda, le adoptó por hijo; pero le traicionó por instigaciones de su madre, la que para reinar á sus anchas asesinó á su marido, y se apoderó del cetro como regente de su hijo menor Clotario II. Todo aquello envolvió la Francia en una larga y sangrienta lucha, que terminó con el tratado de Andelotte en 596.

Concluiremos este párrafo con la noticia de la série de las dinastías francesas conocidas: 1.ª La Morovinguiana, que comenzó con Clodoveo en 481 á 750; 2.ª la Carlovinguiana, con Pepin en 751, á 987; 3.ª la de los Capetos, con Hugo Capeto desde 987, á la cual pertenecen los Borbones de Orleans, hasta 1804; y 4.ª la Napoleónica, que comenzó con Napoleon I en este año.

ESPAÑA.

Al iniciarse la quinta centuria fué invadida con ferocidad por los Suevos, Vándalos y Alanos. Los primeros ocuparon la antigua Galicia, comprehendiendo á Castilla y á Leon, que fué el reino de *Hermanrico* en 409. Los alanos se estendieron sobre la Lucitania, y otro ramo de vándalos se apóderó de la Bética. La Tarragona pertenecia á los romanos. Despues de establecidos los Visogodos en Francia, Ataulfo atravezó los Pirineos y estableció en España el reino de los godos. Pero le asesinaron en 415. *Valia*, proclamado Rey, continuó el proyecto, y arrojó á los alanos, que se refugiaron entre los vándalos. Teodorico, su sucesor, murió en Chalons, peleando contra Atila en 451. Reinando *Alarico II*, hijo del poderoso Torismundo, los godos perdieron la Galia, con ecepcion de la Septimania, y *Gesálico*, su hijo natural, fué depuesto por Teodomiro el Grande, suegro de Alarico, que sirvió de tutor de su nieto Amalarico. Los franceses se vengaron en él del maltrato que dió á su esposa Clotilde, hija de Clodoveo. Reinando *Recaredo*, los godos se hicieron cristianos, en 586, y los suevos siguieron su ejemplo, en 570.

INGLATERRA.

Los Jutes y Sajones colocados en Bretaña y seguidos por muchos aventureros, dividieron la Inglaterra en siete reinos, bajo de un gobernante denominado Bret-walda.—Eso fué lo que se llamó *Heptarquia*.—El Rey Arturo de insigne valor contra los invasores, pasó á ser el objeto favorito del romance y de la poesía. Las emigraciones á la Armórica, dieron mas ensanche á la fama de Arturo. No obstante sus grándes servicios, tuvo muchos enemigos, y esgrimió su espada contra los bretones, lo mismo que contra los sajones que invadian. Murió peleando contra su nieto, y le sepultaron en Glastunbery. No habiendo sido muy conocidas

las circunstancias de esa muerte, le esperaron por largo tiempo, y el pueblo le deseó por siglos como á su libertador.

SIGLO SEPTIMO.

IMPERIO GRIEGO.

Repulsivo en su persona, como en su carácter, Fócas, comenzó por degollar á toda la familia de Mauricio, y á él mismo le asesinó en la iglesia, á que se habia refugiado. Despues de sacarles los ojos á sus cinco hijos, les cortó la cabeza para esponerlas con la del padre sobre las murallas. La Emperatriz y sus tres hijas fueran degolladas, despues de presenciar la horrosa ejecucion anterior. Entónces estalló la rebelion acaudillada en Constantinopla por Priscus, yerno de Mauricio, y en Africa por Heraclio, Exarca, quien salió con una flota de Cartago, y en breve ese tirano pagó con su vida á aquellas tan horrorosas crueldades. *Heraclio*,
610. libertador, subió al trono, y muy pronto tuvo que contraer su atencion á los persas. Dijimos que Cosrraes II se habia refugiado en Constantinopla, y que auciliado por Mauricio habia vencido á su rival Varannes. Simulando odio á Fócas por sus atrocidades, hizo la guerra á los griegos. Recorió el Oeste desde el Eufrates, conquistó la Siria, y subyugó la Palestina, y con ese motivo Heraclio se llenó de tristeza, que se hizo mas profunda al ver que los ávaros tomaron á Constantinopla y se llevaron 210,000 cautivos. Así deprimido, quizo trasladar á Cartago la silla del Imperio; pero animado por el patriarca y auciliado generosamente por el clero, se arregló con Cosrraes. Cambiada la suerte, acometió al mismo Cosrraes, y lo deshizo en Silicia, y acosó en sus mismos dominios, hasta derrotarle en el mismo sitio en que habia excistido la famosa Nínive. Tan completo fué ese triunfo que *Siroes*, con quien las trópas reémplazaron á Cosrraes, condenado á la pena de ser testigo de la muerte de sus 18 hijos, despues de ser depuesto, se tuvo por feliz haciendo una paz honrosa con el vencedor. Cuando regresó á Constantinopla dejando 200,000 romanos tendidos en los campos de muchas batallas gloriosas, á recibir las aclamaciones de su pueblo, se encontró frente á frente con los musulmanes, muchas veces mas temibles que los Persas, que le arrebataron la Siria y el Egipto. Complicado en una cuestion teológica, y afligido por la pérdida de Alejandria, falle-
641. ció, para dar lugar á que siete individuos de su familia ocupasen sucesivamente el trono. *Constantino II*, que fué envenenado á los cien dias: *Heracleas*, que fué depuesto ántes de un año: *Constantino III*, que ascendió de 12 años: (lo primero que hizo fué mandar asesinar á su hermano Teodosio, y asombrado el pueblo y el ejército con ese nuevo Cain, un criado le asesinó en Siracusa) *Constantino IV Pogonato*, que sacó los ojos á sus hermanos: *Justiniano II*, muchacho loco, que deshonró el trono con sus escándalos—Diez años llenó de amargura á sus vasallos y de horror al mundo—Despues de éllos Leoncio, escapado de la prision, invocó la venganza. Depuso y cortó las narices, y desterró al Quersonero al tirano. Sabiendo, empero, que Leoncio habia sido destronado por *Tiberio Apsimaro*, con el aucilio de quince mil caballos bulgaros se presentó ante Constantinopla y le hizo caer sin un golpe. Se vengó hasta la saciedad mas execrable, é

hizo degollar á todos los Quersonitas, ejecutando á los nóbles ante sus mismas casas con plomo derretido que hacia correr por sus gargántas. Canzados de tanto horror le asesinaron, lo mismo que á *Tiberio*, su hijo, que fué el septido *heraclida*.

PERSIA.

Cosrraes en sus conquistas, veladas con el reconocimiento á Mauricio, despues de rendir á Siria y Palestina sometió á Pelusio, y extendió su dominacion hasta Cirene, en tanto que otro ejército amenazaba el Bósforo. Rendida que fué Calcedonia el ejército persa acampó al frente de las murallas de Constantinopla, por diez años. Le faltó una flota para rendir la plaza. Su ruina provino de la absoluta divergencia de los magos y sacerdotes cristianos no ménos que del excesivo peso de sus tributos. Acosado por Heraclio huyó hasta el Tígris, y traicionado por su desnaturalizado hijo Siroés, fué destronado. Vió degollar á sus 18 hijos, y fué despues sepultado en una prision, en que murió á los cinco
648. dias. En él se acabó la familia de los Sassanidas. El malvado Siroés gozó por ocho meses del trono de su crímen, y en cuatro años ocho demagogos lo asaltaron. La anarquia se prolongó hasta que la Persia cayó en manos de los musulmanes, á los 8 años.

ARABIA.

Fué esta Península, al comenzar la sexta centuria, teatro de una famosa revolucion. Los árabes por sus costumbres pastorales habian sido inconquistables, burlándose del mismo Imperio romano. Estaban divididos en tribus con sus Sheiks. Y sus poémas y cuentos gozaban desde la antigüedad mas remota de una grande celebridad por la brillante imaginacion, y numerosísimo idioma arábigo. Su religion era el sabeismo, teniendo empero nociones de varias religiones, una de éllas el cristianismo, llevadas por los emigrantes á esas soledades de los desórdenes del Imperio griego. Habiendo dicho lo sustancial acerca de Mahoma en la *Historia Eclesiástica*, no tenemos que añadir sino algunas nociones mas.

Cuatro fueron los primeros sucesivos *Califas* electos para reémplazar á Mohoma, Abubeker, que dió la señal de una guerra santa: Omar que sometió á toda la Arabia: Otman, que consolidó las conquistas, dando con nuevas víctorias grande brillo al poder árabe; y Alí, en cuyo
660. tiempo se estableció la monarquía hereditaria. Amrou, hombre de baja estraccion, despues de reducir á cenizas á Menfis, edificó la ciudad del Cairo, que quiere decir *victoria*. Pero su mayor conquista fué la toma de Alejandria, á los 14 meses de sitio, con pérdida de 23,000 hombres. Destruyeron la famosa librería acopiada desde el tiempo de Alejandro. De allí pasaron los árabes á la conquista de Cirene y Tripoli, y al sugetar á Chipre, Rodas y las Cicladas en el Este, avanzaron al Eufrates y al Tígris. Extendidos mas allá del Oxus, conquistaron la Persia integramente.

Omniades. Al ser Alí proclamado Califa, les declaró la guerra á esos príncipes que le habian hecho sombra en Siria. La guerra terminó con el asesinato del Califa, despues que quitó el gobierno á Mawiyah, que era

el jefe de la familia. Mas, tomando este el título de Emir de los creyéntes, marchó contra el verdadero Califa, que fué asesinado por unos fanáticos. Hassam y Hossein, hijos de Mawiyah, tuvieron título de califas y sus sucesores fueron considerados por los persas como verdaderos descendiéntes del Profeta. Mawiyah, trasladó á Damasco la silla del Califitato, y atacándole los griegos perdieron en un solo dia 22,000 hómbres. Entónces hubieran los árabes tomado á Constantinopla, pero se lo impidió el fuego griego que inventó Calínico, con el cual fueron quemados los buques. Al fin hicieron la paz, comprometiéndose á pagar al Imperio un tributo anual. En tiempo de Ab-del-Malek fué conquistada la Iliria, y empezó á saberse desde esa época que esa nacion era depositaria de grándes ciencias y ártes. Tomaron la noticia del modo de extraer el espíritu del arros, del uso de la porcelana, y de otras comodidades. *Muza* completó la conquista de Africa, y sobre las ruinas del cristianismo estableció la religion del Libro, muy consentanea al génio y costúmbres de la nacion.

ITALIA.

Estaba, desde 568, dividida en reino de los lombardos, y el Exarcado de Ravena, dependiente del Imperio de Bizancio. Como aquellos soberanos fueron pacíficos y hábiles, la Península comenzó á convalecer de sus anteriores males. *Lotario*, duque de Brescia, se elevó al trono en medio de un corto periódo de discordia. Se hizo famoso por sus leyes y conquistas, y mas, todavía, por su tino en asuntos religiosos, pues aunque arriano, fué justo con sus vasallos ortodojos. Con su muerte quedó el trono sometido á la ambicion de los Dúques y amenazas del Emperador Constante II, que pretendió reconquistar la Italia para el trono de Constantinopla.

Venecia. En 697 se reunieron los habitántes de las Islas del Adriático en Heráclea, y eligieron al duque Pablo Anafesto, *Doge*, con insignias de Rey, dependiente de Constantinopla. Fué limitándose ese poder, hasta quedar reducida la dignidad á una especie de preminencia ducal vitalícia. Formaron un Gran Consejo de 480 nóbles, que nombraba á su presidente. El Senado se componia de 60 pregados, que, con los cincuenta jueces del Colegio Di Savi, y un Concilio de Diez, formaban el cuerpo intermedio de los nóbles y el Poder Ejecutivo. Esa organizacion produjo grande descontento, y se formaron insurrecciones para plantear otro sistema. Pero los venecianos desde los primeros dias de su vida política se crearon poderosas flotas, con las cuales auciliaron al Exarca Eutiques para librar á Roma papal de la dominacion de los lombardos.

FRANCIA.

Las pretensiones sobre el gobierno de la Alzacia condujeron á la guerra entre Thieri y Theodeberto, y este fué decapitado despues de su derrota en Tolbiac, 612. Su hermano, que ordenó el asesinato, le siguió al sepulcro al año siguiente. Brunequilda se esforzó por mantener á uno de los hijos de Thieri en el trono, porque Lotario se ganó el ascendiente de los feudos de Ostracia, á quienes aquella habia irritado con su violenta oposicion. Esta vieja sometida á la clemencia del hijo de la implacable Fredegunda, fué condenada por él á morir con bárbara crueldad. Reu-

niendo Clotario los miembros diversos de la monarquía, aseguró la paz pública con un Edicto que pasó en 613, reformando el reino. Fué por aquel entónces que los *Mayordomos* de los palacios, sacando partido de la inmaturidad, y debilidad comun de carácter de los soberanos, se uzurparon el poder de los Estados. Y los primeros fueron Warnachaire en Borgoña, y Radon en Ostracia, que se hicieron soberanos en tiempo de Dagoberto I. Confiando este á su hermano Cariberto el gobierno de la Aquitania, le succedió á los tres años su hijo mayor que fué emponzoñado por Dagoberto para dar á otro sobrino ese ducado dereditario, que fué el fundador de la línea de príncipes que terminó en 1503 en la persona de Luis de Armagnac, duque de Nemours, que murió en la batalla de Ceriñole. Dagoberto, que reinó esplendorosamente, á favor de los mayordomos Arnulfo, Pepin de Landen, Ega y el platero San Eloi, que manejaba el tesoro, falleció en 638. Los diez débiles sucesores de ese Rey, se llamaron reyes *Slugardos*. La guerra que versó entre éllos dió lugar á qué Pepin de Heristal, duque, se hiciese dueño de una porcion de la Francia Occidental, que formaba dos reinos. Se hizo fuerte, deshaciendo á los tributarios que se habian independizado. Al morir en 715, posponiendo á su hijo ilegítimo Cárlos, legó el mando á su nieto Teodebaldo y su viuda Peltrudis.

ESPAÑA

Liuva y *Vitérico*, sucesores de Recaredo, murieron asesinados. *Gondemar* adquirió ventajas sobre los griegos, y *Sisebuto* los arrojó de la nacion. Este príncipe se hizo célebre por su composicion del poema sobre las Estaciones y su conquista de Tanger y Ceuta. Bajo *Sisenando*, el cuarto concilio de Toledo declaró, que sin consentimiento del Clero y empleados de palacio, nadie ocuparia el trono, y que los eclesiásticos estaban ecentos de contribuciones, dejando así la España bajo el peso de la aristocracia sacerdotal. *Chintila* espelió á los judíos, segun los cánones del Sexto Concilio de Toledo. *Tulga*, depuesto por los nóbles, fué sucedido por *Chindasvinto* y el hijo de este *Rescesbinto*, repelió un ataque de los árabes. El noble *Erwiga*, por instigaciones del arzobispo de Toledo, mezcló opio en su vino, y estando dormido le quitaron las llaves de plata, insigna de la reyedad. Al despestar, se vió forzado á resignar el trono. *Erwiga* concedió al primado de la iglesia española la facultad de llenar las plazas vacántes. Bajo de *Egissa*, los judíos se complotaron con los de Africa. Descubierto el plan, se prohibió el culto hebreo, y los niños de siete años, para adelante, fueron arrebatados de sus padres para educarlos como cristianos. Cuantos apostataban eran privados de sus propiedades y libertad. *Witizen* pasó por la prueba de varias conjuraciones de que cayó al fin víctima, destronado en 710 por *Rodrigo*, hijo de un noble, cuyo ojos habia hecho sacar.

SIGLO OCTAVO.

IMPERIO GRIEGO.

Seis años intermedios dividieron la dinastía *Heraclea* de la *Isaúrica* que se levantó. Condenado á muerte Justiniano II le reém-

711. plazó *Filipico Bardanes*, general proclamado por el ejército. Arrojado á los dos años por Artemio su secretario, que gobernó con el nombre de *Anastasio II*, este se refugió entre los Vulgaros huyendo de su flota conjurada en favor de *Teodosio III*, que abdicó en favor de *Leon de Isaura*, á quien bloquearon los árabes en su capital.—Salvó á Constantinopla al aucilio del fuego de Calínico.—*Constantino V Copronimo*, tan iconoclasta como su padre, se hizo famosb por haber recuperado la Armenia y Siria. *Leon IV*, que reinó cuatro años, hizo lugar á *Constantino VI Porfirogeneto*, bajo la guardiania de su madre Irene, que habiéndose uzurpado por 20 años el trono, fué desterrada por su hijo á la Propóntide. Como lograra ceducir al ejército y ciudadanos, Constantino fué arrojado otra vez del trono, y cegado. La indignacion
802. pública estalló, contra la madre cruel, y *Niceforo I* le quitó la corona y desterró á Mitilene, en donde vivió hilando.

ARABIA.

Walid y *Soliman*, rechazados con gran pérdida de Constantinopla, hicieron conquistas en España, en 711. Incapáces de combatir con los hijos del Norte, fueron arrojados ignominiosamente al otro lado de los Pirineos, en 722. Entónces prevalecieron las disenciones domésticas, y yá no pudo el Califato de Damasco sostener su unidad. Privados, por otro lado, los Omniades del afecto popular, todos volvieron sus ojos á la familia del Profeta, que eran los Abassidas que izaron una bandera negra, en contraposicion á la blanca de sus adversarios. Derrotado el califa reinante en Zab, *Mervan II* voló de Egipto y le condenó á muerte, en 750. Afirmaron su poder los abassidas, y solo se escapó Abdalraman Omniade, que estableció su trono en Córdova. Su familia gobernó 275 años y Almanzor, que subió al trono en 754, tuvo que pelear con su tio Abdallah que habia sido proclamado en Damasco. Para dar vigor al trono Almanzor fué cruel. Los Omniades, excepto uno, fueron todos sacrificados, pero quedaron los descendientes de Alí. *Mohadi*, tan magnífico como su padre, resucitó la guerra contra los griegos, durante la cual su hijo Al-Raschid, el Justo, atravesó la Bitinia y penetró en el Bósforo, amenazando á Constantinopla. Muerto su padre, entró al Califato para hacer el reinado mas ilustre de la familia Abbassida. Una demanda insultante de Nicéforo le condujo con la guerra á las fronteras bizantinas. Devastado que hubo el Asia Menor, por el invierno se retiró al Tauro. Antes de deshacerse las nieves regresó contra Constantinopla, á cuyo Emperador concedió la paz, mediante el sacrificio de una gran suma de dinero. Con el carácter de enemigo de los griegos fué que en 799 mandó una Embajada á Cárlo Magno. Lástima fué que empañase el brillo de su gobierno con la sangre de la familia de los Bermecidas, cuya inocente popularidad excitaba sus sospechas.

ESPAÑA.

Gobernando los godos en toda la costa africana, Don Julian, gobernador de Tingui introdujo los Moros en España, para vengarse de Don Rodrigo que habia violado á su hija Florinda. Tarik, almirante de Muza, tomó con cinco mil hómbres el castillo de Algeciras, y el peñon de Calpe—llamado despues Gibraltar. Don Rodrigo le salió al encuentro, y al

cabo de algunas escaramuzas, cayó en la batalla de Jerez, y huyendo se ahogó en el Guadalquivir. Los moros rindieron á la España, que habia rechazado á los romanos. Los españoles que no quisieron entregarse huyeron á las montañas de Asturias con Don Pelayo. Pero el conquistador se condujo con moderacion, limitándose á imponer un pesado tributo. Con la muerte de Tarik y de Muza, España fué gobernada por diputados nombrados por el Virrey de Africa. La nacion floreció mediante colonias agrícolas y comerciantes. Los moros repetidamente atacaron la Francia, y no abandonaron su proyecto sinó despues que los derrotaron completamente en Tours, en 732. Ab-dalahman, único de los Omniades que habia escapado, puesto en comunicacion con los Sheiks de España, se hizo proclamar príncipe de la fé en Córdova, y ese fué el orígen del califato del Oeste. Triunfó de cuantos se les opusieron, y se afirmó con la ruina del Emir Nagreb, que habia ido en sosten de los sheiks desafectos. Comenzó y concluyó la gran mezquita de Córdova: hizo canales y puentes: fundó escuelas de lengua árabe, y prohibió el uso de la latina, obligando á la vez á los españoles á olvidar la nacional. Con esto y mucho mas, y protejiendo abiertamente á los sábios, se hizo tan célebre como Aroun Al-Rashi.

ITALIA.

Habiendo tratado en otra parte del orígen de la soberanía temporal de los Papas, cosa de este siglo, nos ocuparemos de la noticia del fin del reinado de los lombardos.

El despotismo de Hildebrando, hijo de Luitprando, y la abdicacion de Ratchis, que se retiró á Monte Casino, establecieron á Astolfo en el trono. Completó la conquista del Exarcado, é intimó á Roma. Los ciudadanos pidieron aucilio á los francos, y Pepin de Heristal atravesó los Alpes con un ejército, y derrotó á Astolfo. Le quitó el Exarcado, que cedió al Papa Esteban III. El último Rey lombardo, Desiderio, fué entregado á Cárlo Magno, y acabó su vida en un claustro. El vencedor se ciñó la corona de fierro, y se hizo rey de Lombardia. Su autoridad se estendia mas allá del Garigliano, miéntras que al Sur era reconocida la de los duques de Benevento.

FRANCIA.

Cárlos Martel, hijo de Pepin, que sucedió á su padre en 714, sostuvo dignamente el trono y salvó la Europa atacada por los sarracenos á quienes derrotó en Tours y Poitiers. Sus dominios fueron divididos entre sus hijos Pepin, Cárloman y Griffo. Esa division originó largas guerras, que dieron cabida á Childerico en el trono de Ostrasia, aunque el último resultado fué, que Cárloman asumió la plenitud del poder. Pepin, fundador de la raza Carlovinguiana, para establecer su soberanía sobre el sentimiento religioso, se hizo consagrar por el papa Bonifacio, en Mentz, y conquistó enteramente la Galia, Septimania y Aquitania. Su reinado fué pacífico. En una asamblea, tenida en 768, se dividió la herencia de Pepin entre sus dos hijos Cárlos y Carloman. Por muerte de este terminó la contienda salida de la division. Se reunió todo el poder en manos de Cárlos, que hizo muchas espediciones contra los germános y sarracenos. Se dijo que subyugó á los lombárdos, y condujo sus ármas

victoriosas contra los saxones que inquietaban á los francos. Al terminar esa larga lucha los saxones se hicieron cristianos y reconocieron la soberanía de Cárlomagno. Y aquí concluye la historia de su nombre. La ceremonia que le confirió el título imperial le elevó sobre todos los Reyes de su tiempo, y confirió de hecho un absoluto dominio. Rompió las débiles relaciones que existian entre Roma y Constantinopla, é introdujo otras muy distintas en las dos córtes imperiales. Murió en 814.

SIGLO NONO.

IMPERIO GRIEGO.

Los reveses se aumentaron con el gobierno de Nicéforo, hombre de muy mal corazon, y no escaso de talento. Devastadas la Hera-
807. clea, Chipre y Rodas, el Emperador tuvo que hacerse tributario de los árabes. A los cuatro años los vulgaros se sublevaron y proclamaron á *Miguel I.* Queriendo contener sus movimientos revolucionarios, le sitiaron en Adrianopla. Resignó en *Leon V* el Armenio, en cuyo tiempo fué desolada la Tracia y llevados cautivos 50,000 al Danubio. Muerto el jefe vúlgaro que acaudillaba esas multitudes, Leon obligó al sobrino reinante á una paz de 30 años. *Miguel II*, el Staminer, fué llevado de la prision al trono que degradó con sus crímenes. Al disputarle el trono Tomas de Capadocia, le hizo
827. cortar los pies y la mano, luego que le tuvo en su poder. *Teófilo el Desgraciado*, príncipe justo y valeroso, castigó á los asesinos de Leon. Embelleció y ensanchó á Constantinopla, y protejió las ciencias y las ártes. *Miguel III*, bajo la prudente tutela de
842. su madre Teodora, al llegar á la adolescencia la sacudió para entregarse á la imitacion de Neron y Eliogábalo, haciéndose tan odioso como menospreciable. Elevó á Fócio al patriarcado, y repleto de responsabilidades, cuando estaba mas infatuado, le asesinaron.
867. Subió *Basilio I*, que se gloriaba de descender de varias ilustres prosópias. Habia pasado su juventud entre los vúlgaros, y con algunos cautivos se abrió camino para la capital. Cómplice de los vicios del Emperador, se habia elevado á varios altos destinos. Pero bajo su nueva dinastia macedoniana el imperio comenzó á reponerse. Atravezó el Eúfrates, imponiendo su autoridad á los Emires, y restableció el trono de Lombardia despues de arrojar á los árabes de Apulia y de Calabria. Comenzó la revision del código de Justiniano, y las *Basílicas*, que completó su hijo, honraron su génio y filosofía. Murió acci-
886. dentalmente, cazando un ciervo. *Leon V*, el *Filósofo*, su hijo aunque no tan feliz en la guerra, lo fué en los negociados pacíficos. Murió casado, por cuarta vez, con Zoe.

ARABIA.

La declinacion política comenzó en el reino del califa mas grande, Haroum. La España se independizó en 756. Fez se elevó á capital de ese pequeño reino en 789, y la dinastía Aglavita fué fundada para el gobierno de ese territorio que se estendia desde Tunes á la frontera egipcia. Combatiendo contra el rebelde Korassan, murió Haroum-Al-

Rashid en 808. Su hijo *Almanzor* siguió patrocinando como su padre las ciencias y ártes, é hizo traducir diversos manuscritos filosóficos griegos. Se midió en su tiempo un grado del círculo máximo de la tierra, determinando su circunferencia en 24 mil millas. Rasces y Avisena hicieron en la medicina tantos progresos como Hipócrates. La química se elevó á muchos grados de perfeccion. *Almotasem*, que le sucedió en 833, tranquilizó las conmociones de Teófilo, é impidió que Amorion cayese en poder de los griegos. Para contener la caida de su trono se apoyó en 50,000 tartaros asalariados, cuya licencia llegó al punto de asesinar á Motawaked, hijo de Almotasem. Entónces esos bárbaros se apoderaron de la facultad de nombrar soberanos, cuya lista complicada enreda mucho la historia, y carece, tambien, de positivo interes. Formadas nuevas principalidades en Siria y Mezopotamia, el Califato quedó confinado en Bagdad. El Emir de Egipto, en su orígen un esclavo turco, se hizo soberano en 869, y fundó la dinastía de los *Teolonidas*. *Los Aglabitas*, lo propio que los *Edrisitas*, se independizaron en el Africa, pero fueron subyugados por los *Fatimitas* en 912.

ESPAÑA.

Los francos saquearon á Lérida y Huesca, y se apoderaron de Barcelona. Para repelarlos Hashem I creó un ejército y armada numerosos que desolaron las costas del Mediterráneo. Cuatro años ántes de su muerte sofocó en Córdova una revolucion. Los estupendos ávances de los cristianos debilitaron al califato en tiempo de Hakem I, y con ese motivo una partida de moros españoles atemorizó la Italia y la Provenza.

FRANCIA.

Orígen de la Francia Moderna. Luis le Debonaire sucedió á su padre Cárlomagno en 814. Pasó su vida luchando contra sus tres hijos sostenidos por el clero. Vencedor y vencido, al fin le depuso el Papa Gregorio IV y al morir se separaron, para siempre en 840 los reinos de Alemania y Francia. El primero fué adjudicado á *Luis* y el segundo á *Cárlos* el *Baldo*, así como tocó á Lotario el resto de los dominios. Como se empeñara este en el restablecimiento de la monarquía universal, quedó desengañado con la batalla de Fontenay, que produjo la alianza de Estrasburg, de que resultó el famoso tratado de Verdum de 843. El pueblo de Aquitania se armó en favor de *Pipin II* y Luis de Alemania para sostener la division de los dos reinos. Cuando murió *Luis II* de Alemania, el rey de Francia se dirijió á Roma y el Papa Juan VIII le confirió la corona, agregándole la de Normandia. Por el tratado de Amiens, Luis III y Cárloman, hijos de Luis el Staminer, se dividieron los dominios de su padre, y quedó Luis declarado rey de Neustria y Carloman de Aquitania y la Borgoña, en 880. En ese mismo año se reunieron en Congreso con *Luis el Saxon*, rey de Alemania, y *Cárlos* de Swabia, para proveér á la defenza comun contra los lombardos. Reunion infructuosa, porque la viuda de Boson se apoderó de Viena apesar de la combinacion de tres reyes, y porque, sinembargo de haber tenido que ceder á uno de los tenientes de Carloman, la corona de Provenza no salió de las cienes de la uzurpadora. Por fallecimiento de Carloman las dos coronas de Francia recayeron en *Cárlos el Gordo*, que yá era Emperador.

Siendo débil, le depusieron en 887, y Eudes, que habia adquirido celebridad con la defenza de Páris, fué electo, apesar de existir Cárlos el Simple que era legítimo heredero. Tuvo dos que le hicieran competencia, Guy, dúque de Espoleto, y Arnulfo, rey de Alemania, pero hallándose en teátros muy distantes y diferéntes, no le perturbaron la posesion. Su eleccion quedó mas justificada al defender á Páris contra Montfaucon, el Normando. Al morir en 898 *Cárlos III* su hijo tomó el cetro; pero Cárlos el Simple se le arrebató.

ALEMANIA.

Luis el Aleman, hijo de le-Debonaire, fué acometido por los Normandos y muchas tribus esclavonas. Para repelerlas se crearon los oficiales *Margràves* (guarda costas). Los movimiéntos incanzables de esos bárbaros, no impidieron á Luis el informarse de lo que pasaba en los otros Estados Carlovinguianos. *Cárlos* el *Gordo*, hijo de Luis el Sajon, al morir este, reunió todos los Estados alemanes, agregando la Italia con la dignidad de Emperador. En su tiempo asaltaron los normandos muchas plazas ribereñas del Rin, reduciendo á cenizas á Colonia y Aix. En tal aprieto, aunque reunió un poderoso ejército, desconfiando de vencerlos, les ofrecio 2400 libras de plata por la evacuacion de la plaza de Maestricth. No pudiendo sostener en su cabeza cinco coronas, la Dieta de Tribur le depuso en 887. *Arnulfo*, continuó el sistema de gobierno imperial. Hizo una defenza vigorosa contra los normandos, debelándolos en Dyle, en donde les tomó 13 estandartes, y mató dos reyes. El murió en Ratisbona en 899, y allí existe su tumba.

ITALIA.

Bernardo, hijo de Pepin, luego que falleció Carlo-Magno, obtuvo esa corona. Le sacaron los ojos por haberse rebelado contra su tio el emperador Luis. Murió en consecuencia. *Luis II*, hijo de Lotario, sometió á los dúques de Venevento, y cuando su padre le cedió las provincias italianas, Frauli le amenazó sin cesar auciliado por los Musulmanes. Pero el Papa Gregorio IV fortificó el puerto de Ostia, y rodeó de murallas el Vaticano, para defender á Roma por el lado de Toscana. Cuando dos se disputaban los ducados de Venevento, los sarracenos aparecieron mas formidables. Luis puso término á la intranquilidad distribuyendo los ducados entre los competidores. Pero eso debilitó tanto la Italia, que yá no pudo defenderse por el lado del Sur. Apeló en ese extremo al emperador de Bizancio, quien le mandó 200 buques de guerra que le sirvieron mucho contra los francos. Al morir en 875 quedó dividida la Italia entre los griegos, sarracenos y beneventinos, quedando así separada en lo absoluto de Francia, sinembargo de quedarle algunas provincias feudales.

INGLATERRA.

Egberto, electo Rey en 800, agregó á sus dominios los Estados de Kent, Essex, Sussex, y Este-Anglia, sugetando á la vez á los soberanos de Northumbria y Mercia á pagarle tributo. Hizo casi de toda Inglaterra una sola soberanía. Eso causó su ruina, habiendo quedado la mo-

narquía anglo sajona agobiada bajo de los normandos de Dinamarca y de Neustria. *El Grande Alfredo* contuvo por casi un siglo á los daneses, y llevó al trono todas las virtudes de un filósofo y el valor de un héroe. Siete años de infortunio le enseñaron la economia de los negocios. Los daneses reconocieron su autoridad, y se hicieron cristianos con Gontron su caudillo. En profunda paz, civilizó á su pueblo. Aumentó, é hizo de Lóndres el arsenal de sus fuerzas marítimas. Apoyó sus leyes en la fuerza de su espada, é hizo una distribucion nueva de los condados para la mejor administracion de justicia. Creó escuelas y las dotó de sábios que atrajo de todas pártes, é hizo cuanto alcanzó su real empeño para obligar al clero á dejar su general ignorancia. Murió en 901.

SIGLO DECIMO.

Constantino VII subió de cinco años al trono, estando desterrada su madre Zoe. *Romano*, abusando de la niñez del soberano, se
912. hizo proclamar Cesar y Augusto, y el monarca se salvó de la suerte fatal comun á los destronados, por la amabilidad de su
945. carácter y hábitos estudiosos. Fué restablecido por los hijos de Romano que asesinaron á su padre. Su segundo reinado de quince años le grangeó el amor de sus vasallos que disculpaban sus vicios, y compadecian sus desgracias. Se agregaron á los repetidos atáques de los bárbaros, los de los Rusos que aparecieron por primera vez en mil
959. buques á pillar las ciudades del Asia Menor. *Romano II*, príncipe disoluto, como su padre, no obedeció sus buenos consejos. Su esposa, Teofania, le envenenó. *Niceforo II* unió los carácteres de un santo á los de un héroe, segun opinion comun. Conquistó de los
963. musulmanes á Chipre, Cilicia y Antioquia, y en esta ciudad tomó la espada de Mahoma. Derrotando á los búlgaros y persas restableció la seguridad del imperio. Murió bebiendo, por equivocacion, segun dicen, el veneno que tenia preparado para los que se opusiesen á las
976. reformas que premeditaba. *Bacilio II* fué reconocido soberano; pero Fócas y Selerus le dieron mucho en qué entender. Desechos, y despues de dos campañas brillántes contra los sarracenos, se contrajo á la Bulgaria hasta someterla á la obediencia de Constan-
1025. tinopla. Fué muy ignorante, y sus vasallos indiferentes á su muerte.

ITALIA.

Despues de la muerte de Berengario, último duque de Fruile, sus sucesores todos tuvieron el título de reyes de Italia. Lotario II que murió en la niñez, fué sucedido, en 950 por su tutor *Berengario II*, márques de Ivrea. Quizo que su hijo se casase con la viuda del soberano y Adelaida lo rehusó, por muy feo, y él la hizo robar para gozarla. La encerró despues en una torre de la cual se escapó por un camino subterráneo que le hizo un limosnero. Disfrazada de hombre, y acompañada por un sacerdote, la llevaron en un canasto de pescado á un bosque, en donde vivió de los pescados que le obsequiaban. Un dependiente de la silla romana la acojió al fin, y habiéndose casado con Othon de Alemania, esa union dió causa á que los soberanos de esa nacion aspirasen al gobierno

de Italia. Crescencio que al dimitir el mando Othon I acaudilló una insurreccion contra el Papa Leon VIII, á quien condenó á muerte, se hizo señor de Roma con el título de cónsul. El Papa superveniente solicitó la proteccion de Oton III que pasó á Roma en 996, y arrojó al uzurpador de cabeza de lo alto del Castillo de Sant'Angelo. Othon fué coronado Emperador, pero la viuda de Cresencio le envenenó.

FRANCIA.

Sino es la noticia de las devastaciones de los normándos y sarracenos, se ignora lo demas de los doce años del gobierno de Cárlos el Simple. Creyó que Rollon, jefe normando, le daria su apoyo contra sus varónes rebéldes, y se engañó, porque los nóbles se pronunciaron abiertamente en favor de Roberto hermano de Eudez, que dejó de coronarse por haber muerto en una batalla. Cayó Cárlos en poder del conde de Vermandois, y presenció la coronacion de Rodolfo, duque de Borgoña, protejido por Hugo conde de Paris. La agitacion en que tenian la Francia los sarracenos distrajo los ánimos de esta peripecia, y el tratado celebrado entre los reyes de Francia, Alemania y Borgoña, lejitimó esa autoridad. En tiempo de Luis IV el conde Hugo tenia todo el poder en sus manos, pues aunque *Lotario y Luis V* reinaron los últimos hasta 989, como reyes Carlovinguianos, yá ese título no pasaba de mero honor. Hugo Capeto heredó el condado de Paris, y cuando Luis V estaba agonizando á la edad de 20 años, reunió sus fuerzas y se sentó en el trono en 987. Para asegurar su dinastía hizo coronar á su hijo Roberto de Orleans, y formó de todo lo antiguo y nuevo que poseia un solo reino, que declaró hereditario en su familia. Sometió á Cárlos de Lorena, hijo de Luis IV, y encerrado en una torre murió en ella. Capeto murió en 966, y su hijo Roberto, llamado el sábio, pasó por el triste sentimiento de separarse de su esposa Bertha de Borgoña por haber desaprobado Gregorio V ese matrimonio, porque siendo pariéntes aunque lejanos, los cánones lo prohibian. Casó con Costanza de Tolosa, que corrompió la corte.

ALEMANIA.

La muerte de *Cárlos el Gordo* interrumpió la buena inteligencia entre Francia y esta nacion, y *Arnulfo* fué el primer aleman electo para el trono. Pero al morir Luis IV la Asamblea General de los ocho Estados de la Confederacion Germánica eligió á Conrado duque de Franconia. Su reinado de ocho años le fué azaroso, y murió en una guerra extrangera. Como no dejó hijos se le confirió el trono á *Enrique el Pollero*, duque de Saxonia, cuya familia lo conservó hasta 1024. Adelantó mucho el bienestar del pais, formando las primeras ciudades municipales, que con los monasterios fomentaron mucho la civilizacion. *Othon I el Grande* dió la última mano al cuadro de su padre. Reconoció la soberanía de Italia, y deshizo en Mersburgo á los húngaros. El papa Juan XII le coronó en Milan con la corona del Imperio, y de fierro de Lombardía. Se descubrieron en su tiempo las abundantes minas de plata de Goslar, que dieron rápido vuelo á todas las industrias. Luchó, sinembargo, en vano con el feudalismo empeñado por romper la unidad del imperio. *Othon II, el Sanguinario*, no muy desgraciado en sus lúchas con los sarracenos, se hizo odioso en Francia é Italia por haber asesinado perfi-

damente á varios senadores romanos que confiaron en la hospitalidad que les ofreció. *Othon III*, de seis años cuando subió al trono apoyado en la guardianía de su madre Teofania, que tenia confiada su educacion al sábio Gerberto, despues Papa Silvestre II, fué desgraciado por las guerras extrangeras é intestinas que le ajitaron de continuo. Murió muy jóven, y le sucedió *Enrique, duque de Baviera*, último príncipe saxon, en 1002.

INGLATERRA.

Los sucesores de Alfredo continuaron sus conquistas, privando *Eduardo*, el *Mas viejo*, á los daneses de la costa oriental de la boca del Thames. Fué este uno de los reyes mas empeñados en la creacion de la monarquía inglesa. Como su padre, puso mucho cuidado en la educacion de sus hijos, correspondiente al rango para que nacian. *Athlestan*, nieto de Alfredo, fué verdaderamente el primer Rey de Inglaterra. Victorioso en todas las guerras, como príncipe gozó de poderosa influencia interior y exterior. Su gobierno en íntima conexcion con el del continente, fué él de mas importancia de los de su dinastía. Las diversas alianzas que hizo por medio de casamiéntos de los de su familia y el generoso asilo que dispensó á cuantos emigraban por diversos motivos, dieron orígen al proverbio de que la "Inglaterra es el asilo de los perseguidos." Tan político como cristiano, obligaba á sus bailios á que alimentaran á los póbres. Construyó y paramentó muchas iglesias, dotándolas de rentas y librerias. *Elfredo*, sucesor de su hermano *Edmundo*, hizo de Inglaterra un solo cuerpo político. *Ethelberto II*, príncipe mas bien afeminado, logró mas por el cohecho, que por el valor en el ánimo de los piratas daneses.

ESPAÑA.

Debilitados por el lujo, los árabes de Córdova perdieron una parte de su imperio. Independizadas Toledo, Huesca, y Zaragoza, y trabadas en lucha, amenazaron el todo. Abdalrahaen las redujo, y sus providencias hicieron florecer la agricultura, y el comercio, lo mismo que las fábricas. En Simancas perdió, con 80,000 hómbres, todas sus conquistas. Reparadas sus fuerzas acometió á los cristianos mas de veinte veces. En su reinado se estableció en España la primera escuela médica, y los médicos árabes curaron á Don Sancho. El reinado de este glorioso Emir concluyó en 961, y entónces volvió á decaer el poder mahometano. El grande Almanzor le sostuvo por medio siglo con 54 campañas hasta penetrar en el santuario de los cristianos, Compostela. Su hijo, tan hábil como él, le subrogó.

IMPERIO ÁRABE.

Cierta la decadencia, la guardia turca tenia como en prision el califato en su propio palacio, al paso que los gobernadores le reconocian para orar por él y pagarle el tributo. *Al-Radhi*, vigécimo de las Abasidas, gozó el último del esplendor y poder real. Mahomed, un turco, fué nombrado para un nuevo destino, *Emir al Omra*—comandante de los comandantes—que pasó á ser con el tiempo patrimonio de los gobernadores per-

sas. El califato quedó circunscripto á funciones mere religiosas, y en el último tercio del siglo sujeto al poder Bizantino. *Fatimitas.* Al perder los Abbasidas el Africa, vieron crearse una nueva dinastía de califas. *Obeidallah*, descendiente de Ismael, hijo de Djafar Sadik 17.° Iman visible, fué proclamado gobernante, y dió á su dinastía el nombre de *Fatimitas*, como descendiente de Fatima, hermana del profeta. *Los Garnevides.* Se levantó esta nueva dinastía en el Este sobre las ruinas del califato de Bagdad, por Tegui, esclavo que se apoderó del castillo de Ghazna. Mahomed que reunió la reputacion de un sábio á la de un conquistador, estendió sus conquistas mas allá de la Península indiana. De estas conquistas nació el *Hindostane*, lengua moderna que subrogó el sancrit, que quedó reservado para los sábios. *Los Turcos*, originarios de Tartaria, condenados por sus conquistadores á trabajar en las minas de Imaus, y hacer sus ármas, en breve abandonaron esas montañas y fundaron un Estado que se mantuvo independiente desde 552 á 585. En este siglo se separaron los del Este reducidos por los Chinos, y los del Oeste, porque acosados de miseria se desbandaron.

SIGLO UNDECIMO.

IMPERIO GRIEGO.

Constantino VIII, por muerte de Bacilio, quedó único señor del Imperio que manejaron sus hijas Zoe y Teodora. *Romano III*,
1025. que repudió á la primera, que era su esposa, sucedió en el trono, sufrió mucho de parte de los sarracenos, de la hambre y epide-
1028. mias que acometieron el pais. Ultimamente le emponzoño su muger, con la cual casó *Miguel IV.* Despues de llenar su de-
1034. ber como guerrero, se desnudó de la púrpura, y tomó un zayal para morir en la oscuridad de una celda. *Miguel V* dió lugar á la prision de la Emperatriz. Deplorando el pueblo el infortunio, la libertó, y despues al soberano. *Constantino IX*, tercer marido
1042. de Zoe, se hizo Emperador, y se le rebelaron diez generales. No estaban todos debelados, cuando Beg se apoderó de Erzeroum, cruzando el Danubio con casi un millon de búlgaros. Por fortuna desaparecieron con la guerra y epidemias. Al morir el Emperador, Teodora reinó dos años, y eligió á *Miguel VI* para su reémplazo. Pero pronto fué destronado por comandantes conspirados. Canzado el ejército con tantos príncipes viciosos, elevó al trono á Isaác, hermano de Juan y Manuel *Conmeno* familia noble de las márgenes del Euxino, de orígen Italiano,
1057. muy distinguida en política y milicia. A los dos años abdicó por mal estado de su salud, y como rehusó Juan la corona, la obtuvo el torpe y malvado *Constantino X Ducas*, cuya familia fué la que sacó ventajas de su elevacion. Los turcos se apoderaron de Iberia Mezopotamia, Macedonia y Grecia. Le sucedieron sus tres hijos bajo la tutela de su madre Eudoxia, que casó con *Romano IV Diógenes*, que recuperó la Capodocia. *Miguel VII Parapinaces* al apoderarse del gobierno, le sacó los ojos y desterró. Durante ese reinado, Soliman conquistó la Bretaña y eligió para su residencia á Nicea. Canzados los soldados de tanto abandono eligieron á *Niceforo III*, é hicieron Arzobispo,

de Efeso al destronado. A los pocos años *Alejo I Conmeno*,
1074. que se apoderó de Constantinopla, le depuso. Si se ha de crer la historia de este príncipe escrita por su apasionada hermana, Ana, hizo prodigios para impedir la ruina del Imperio bajo los turcos y normandos. Atacado mas tarde por los mismos turcos, imploró el aucilio de los Príncipes de Occidente, dando motivo á las guerras de los Cruzados, cuya historia hemos compendiado en otra parte. Alejo fallecio en 1118.

ITALIA.

Los peregrinos normandos que visitaban los relicarios italianos tomaron servicio contra los sarracenos bajo los estandártes del príncipe de Salermo, en 1016. Quitaron á los mahometanos una gran parte del sur de Italia y Sicilia, y se apoderaron de la Apulia, acaudillados por Guillermo Brazo de Fierro, hijo de Tancredo, Conde de Hauteville. Leon IX, que no podia sufrir pacientemente ese señorio en los arrabales del Imperio papal, se esforzó, aunque en vano, contra Guillermo. Cayó este, al fin, en manos de aquel, y no obtuvó su libertad sinó con la cesion que hizo para el patrimonio de San Pedro de la Apulia y Calabria. Roberto Guiscard, otro de los doce hijos de Tancredo, fué el mas ambicioso de los Duques de Apulia, hasta aspirar al imperio griego. Derrotó en Dirrachio al Emperador Alejo. Cuando se ocupaba de combatir contra una flota combinada, veneciana y constantinopolitana, le atacó una epidemia en Corfu, y murió de 17 años, 1085. Su hermano Rogerio completó la conquista de Sicilia. El normando cruzó la Messenia con sesenta hómbres y les quitó la isla á los sarracenos. Se denominó Gran Conde. Para robustecer su poder se condujó con moderacion y dulzura, y los musulmanes no sintieron el cambio de señorio. Tradujo en su favor las pretensiones del Papa, y para reservarse el derecho de conferir beneficios, declaró al Príncipe de Sicilia Legado perpetuo y hereditario de la Santa Sede.

Aunque no es bien conocido el orígen de las *Repúblicas Italianas*, algun historiador lo coloca en 990. Poco se sabe de la historia de este siglo, sinó que por éllas fué restablecido el gobierno municipal, y que estuvieron los Estados trabados en guerra: que demolidos los fuertes, los feudos de los campos quedaron anulados: que se admitió en las ciudades á cuantos querian establecerse en ellas, y que los hábitos militares de la multitud las protejian contra sus enemigos, y que por deseo de imitar á la república griega, con todas sus circunstancias de odio inveterado, aunque con actores ménos consumados, tiranizaron bastante aquellos Estados.

Venecia. Yá habia subyugado á los pirátas de Istria, desde 939, y conquistado la Dalmacia en 1000, cuando se creó la famosa rivalidad con Pisa y Génova, y formaron otros mercados en el Este y Oeste. Al aumentar las riquezas, la democracia perdió su predicamento, y si los Doges no hubieron abusado de su poder discrecional, habria quedado reducida á suministrar una insignificante cifra de electores de Consejeros. En la lucha de Roberto con los griegos, Venecia tomó parte, y fué vencida en 1081. Pero las cruzadas le abrieron luego esa ancha via de comercial prosperidad, y de poder insolente que no tenian rival.

Génova. Derivó su orígen de la anarquía que siguió á la deposicion

de Cárlos el Gordo, en 888, en cuyo año fué electo el primer cónsul, creado su Senado y asambleas populares, con todas las fórmas de las antiguas municipalidades, que incrustó en su constitucion Berengario II en 958. En el mismo siglo siguió su ejemplo *Piza*. Los primeros enemigos que estas dos semi-repúblicas tuvieron, fueron los sarracenos.

ALEMANIA.

En 1012 los romanos pidieron á Enrique II proteccion contra los franconios de la Marca Oriental, estando divididos aquellos por la eleccion de dos Papas. Al llegar el Rey á Roma se pronunció por Benedicto VIII, y fué sostenido en su silla. Aunque fué coronado Emperador, en cambio, pasando para Alemania por la Borgoña y Lorena, en la travezía de los Alpes visitó la Abadia de San Vanes, cuya feliz organizacion le encantó, y se quedó en ese claustro. *Conrado II*, descendiente de Othon el Grande, le sucedió en 1024, y para afirmar su dinastía confirió á todos los de su familia ducados y principalidades. Su hijo *Enrique III* fué el príncipe mas poderoso de esa nacion, y el mas influente en la práctica de las virtudes de todo género que honraron en ese tiempo la Alemania. Era de seis años, cuando *Enrique IV* sucedió á su padre en 1056. El Arzobispo de Colonia le arrebató de la tutela de su madre para lanzarlo en todos los excesos que escandalizaron, y arruinaron las réntas de los saxones. Para mantenerlos en la obediencia, los destinó á construir fortalezas. Eso causó una revuelta que fué sofocada al lasto de muchas vidas. Fué este monarca el que se hizo famoso por su lucha con la silla romana por el derecho de *investiduras*, hecha conocer yá en otra parte, que parece mas propia.

FRANCIA.

Roberto dividió con su hijo mayor Hugo el poder en 1022, y se reveló contra su padre, instigado por su madre Constanza. Este, entónces, elevó á su tercer hijo *Enrique;* pero como á quien Constanza queria era á su hijo mas jóven, Roberto, le lanzó, como habia hecho con Hugo, en rebelion. El, sinembargo, lejos de secundar sus instigaciones, se unió con Hugo contra la tiranía de tal madre. Al morir el padre en 1031, Roberto comenzó á disputarle á Enrique la corona, pero triunfante el Rey, le confirió á su hermano el ducado de Borgoña, y lo recibió contento. Sus descendientes lo poseyeron hasta 1361. Al morir el Duque Roberto el Diablo, con cuyo aucilio habia triunfado Enrique, dejó para sucederle en el ducado á Guillermo el Bastardo, conquistador ulterior de Inglaterra. Queriendo el monarca debilitar el poder de este príncipe jóven, encontró por el contrario su vergüenza en tres derrótas que le dió en 1054. *Filipo I* sucedió á su padre en 1060, para comenzar el reinado mas largo francés. Sus áctos personales deben considerarse aparte de aquellos que eran peculiares al génio de la caballería de ese tiempo en Francia. Fué valiente pero visioso. Dió muchas quejas, y causa á repetidas excomuniones del Papa, y de los concilios de Autun y Clermont. Sus últimos años los pasó en las campañas de los Cruzados.

ESPAÑA.

Los Almoravides. Cuando la soberanía mora presentaba el desmoronamiento en todas sus faces, por estar los africanos envueltos en guerra

de exterminio, y haber ocupado Alfonso V á Toledo, despues que habia agregado la Galicia al reino de Leon, en el promedio del siglo se presentaron en Getulia al lado del monte Atlas dos grándes mazas árabes, que adhirieron al Islamismo, denominándose, como se dice ariba, es decir: "Hómbres de Dios." Se apoderaron en su entusiasmo del reino Morocco, é hicieron á Jusuf su primer jefe. Amenazado por el rey de Córdova, hizo tres campañas en España contra él. Apercibido de la debilidad de tantos Estados pequeños, los sujetó todos á su poder en la Península en 1094. Mató treinta mil cristianos en varios encuentros. (Véase la História Eclesiástica.)

IMPERIO ÁRABE.

En 1038, una batalla infeliz pusó término á la dinastía Chaznevide, y los turcos vencedores nombraron á Togrol-Beg, como fundador de la familia Seljukian. En 16 años conquistó hasta Isphan, y asumió el título de Emir-al-Omra. Sentado bajo de una cortina negra empuñó el cetro del Profeta. Los Abasides le pusieron las Siete Batas, y dieron siete cautivas nacidas en los siete climas, que sugetaban los árabes. Le presentaron el Velo Misterioso al ceñirle con dos coronas, rodeándole de dos espadas, como soberano del Este y del Oeste. Su sobrino Alp-Arslan le sucedió en 1063. Ese "Leon Valiente" atacó bruscamente el Imperio Griego, é hizo prisionero al Emperador Romano Diógenes, y sometió las mas bellas provincias. Rodeó su trono de 1300 príncipes y 200,000 guerreros. Al morir en 1073, mandó poner en su sepulcro esta inscripcion: "¡O! vosotros, que visteis las glorias de Alp-Arzlan, levantado hasta los cielos, volved la vista á Marhu, y le encontrareis sepultado en el polvo." Milek-Shak, vencedor de sus enemigos estendió sus fronteras á la China y Constantinopla. Doce veces recorrió su inmenso imperio sembrando hermosos edificios en las ciudades de Asia, presenciando los progresos de la literatura, y reformando el Calendario, hasta acercarlo á la exactitud gregoriana. Se fijó en el 15 de Marzo la Era llamada Gelaleana, esto es: "Gloria de la Fé," año 471 de la Hegira correspondiente al 10 de la vulgar. Al morir este hijo de Arzlan, se acabó la unidad del Imperio. Barkiarok sucedió en Persia, pero las dinastías de Carmania, Siria é Iconio yá estaban establecidas independientemente. Al fin de la primera centuria Jerusalen habia caido en poder de los turcos, pero no se prohibió ácercarse á los cristianos. El califa de Egipto se la quitó en 1096, y á los tres años la recuperó la cristiandad cruzada.

INGLATERRA.

Esperando *Ethelredo II* desembarazarse, y desembarazar á sus súbditos del odioso tribulo llamado *Danagelt*, entró en complot para degollar á todos los daneses que habia en su reino. El 13 de Noviembre de 1002 se ejecutó el sanguinario proyecto, pero sus resultados fallaron. Aparecieron en número invencible en el año siguiente, y *Sweyn*, su caudillo, lanzando á Ethelberto, se hizo Señor de Inglaterra en 1014. Edmundo, *Costado de Fierro*, combatió por la corona de su padre valerosamente, y varias veces derrotó á *Canuto*, sucesor de Sweyn. Con su muerte, empero, el poder del extrangero quedó afirmado. Ese fué el

orígen de la *Línea Danesa.* Dotado Canuto de admirables prendas, y casado con la viuda de Ethelredo, Emma, se consilió el amor de sus vasallos sin distincion de saxones y daneses. Le llamaron justamente el Grande, pues no solo dominó á los enemigos exteriores sinó que menospreció y envileció la intriga cortesana. En 1030 visitó á Roma de peregrino, y murió dejando el trono á Haroldo y Ardicanuto en 1036. Muertos estos, volvió la corona á la antigua familia en la persona de *Eduardo el Confesor* en 1041. La accesion de los daneses no tuvo otros resultados sinó su entrada en la religion cristiana y su unificacion con los naturales. En 1054 fué debelado Macbeth, uzurpador del trono del Norte. Shakspeare inmortalizó sus hazañas. Eduardo murió en 1060. Haroldo hijo de Godwin reclamó el cetro, y se hizo proclamar Rey, pero se le opusieron el rey de Norwich, y su mismo hermano Tostig. Guillermo Duque de Normandia, aspirante mas fuerte, so pretexto de que el viejo rey le habia ofrecido la corona, le íntimo; pero le contestó Haroldo, que habiendo sido electo popularmente, le probaria que no habia sido indigna la eleccion. Murió de un flechazo en la batalla de Hastings, y con Haroldo terminó la dinastía Anglo-Saxona.

Conquista de los Normándos. Despues de una lucha vigorosa, *Guillermo I* se coronó. Su gobierno de expoliacion enarboló una bandera decorada con tres leones. Privó á los sajones de representacion política, y les mandó que dejaran su lengua y aprendieran el frances. El normando se hizó el lenguaje oficial, y se conservó hasta el reinado de Eduardo III. Los señores feudales quedaron sugetos por su reglamento, á suministrarle cierta cantidad de caballeros armados á sucosta. Reunia 60 mil. Las rentas diarias de la corona llegaron á ser 1061 libras de plata, ó lo que es lo mismo, un millon y cuarto esterlinas por año, suma inmensa, porque el valor del dinero en ese tiempo era diez veces mayor y quiza mas que en estos. Ocupado en sofocar diversas conmociones producidas por descontentos, uno de éllos su mismo hijo mayor, Guillermo, murió de enfermedad natural en Paris. *Guillermo Rufo*, segundo hijo, subió al trono, y como fué un tirano, el pueblo le depuso y encerró en el nuevo bosque de Hamphire, en donde falleció sin saberse como, en 1100.

SIGLO DUODECIMO.

IMPERIO GRIEGO.

Juan Conmeno que habia recuperado la Armenia de los turcos, y hecho retroceder á los sarracenos al desierto, cuando pensaba llevar la guerra al Eúfrates, le mataron con una flecha envenenada.
114 Aunque el famoso *Manuel I* fué muy temible á sus enemigos, por sus fuerzas herculeas, no tuvo sagacidad para sacar partido de sus victorias. Alejo II que siendo menor le sucedió, solo
1180. gobernó tres años, regentado por su madre. Débil, en opinion popular, fué reémplazado por *Andrónico*, que se inmortalizó batallando con los turcos. Engañado por el rey de Hungria cayó en una celada, y fué sepultado en una mázmorra con su esposa, que era su único consuelo. Escapado á los 12 años huyó para Rusia. Llamado, le pusieron al frente de Cilicia, destierro honroso, pero como se atrajo el odio de Manuel, se estableció entre los túrcos del Asia Menor. Pasado

algun tiempo se le permitió echarse á los pies de su soberano, que se contentó viendo así humillado un espíritu tan altivo. La inexperiencia de *Alejo II* le presentó hermoso campo á su ambicion. El pueblo le suplicó que pusiese término á la guerra que desolaba hasta las calles de Constantinopla, mas apenas se le confirmó ese poder exhibió el contraste mas raro de vicios y virtudes. Enemigo de muerte para los que le habian ofendido; y padre efectísimo para sus compatriotas, queriendo reformar la corte le depusieron, y nombraron á *Isaác II Angelo*, que mereció una opinion dorada por su moderacion. Federico Barbarossa le derrotó, y tuvo que hacer paz deshonrosa. Entregado *Alejo III* con bufones á las delicias de la mesa, como su predecesor, poco adelantaron con su eleccion. Escapado el hijo de Isaác para la Italia logró comprometer á los cruzados en favor de su padre á quien despues de sacarle los ojos, habian encerrado en una cárcel. Le restablecieron á su trono. Las nuevas disenciones que aparecieron causaron su destronamiento por *Alejo V Murzulfe*, que le asesinó é hizo lo mismo con su hijo.

ITALIA.

Aunque el título era reconocido, la soberanía estaba debilitada por causa de tantos acontecimientos. Queriendo Federico Barbarossa recuperar la corona de Fierro, se presentó en Italia con un formidable ejército. A pocas dilaciones que causaron el Papa Adriano IV y la Dieta de Roncalia, se retiró á Milan y la arrazó en 1162. Dejó sujetas las ciudades de Lombardia á un Podesta, siempre extrangero, que ejercia el poder á la voluntad de Barbarossa. Una liga entre Alejandro III, Venecia y la Corte Griega echó por tierra esa dominacion, hasta tener Federico que huir disfrazado del Campo de Legano en 1174. El tratado de Constanza aseguró la paz á esas repúblicas, que fué nuevamente turbada en 1183 por las facciones de los güelfos y gibelinos. Venecia mandó una flota de 200 buques á sitiar á Jaffa, bajo las órdenes del doge Michaeli. Despues de visitar con los cruzados á Jerusalen, saqueó á Rodas y se apoderó de varias islas del Archipiélago.

ALEMANIA.

Enrique V, aunque subió al trono con ánimo de mantener las pretensiones á las investiduras, concluyó su guerra con el Papa por el tratado de Worms, hecho en 1122, contentándose con retener el derecho á las *temporalidades*. Con *Enrique VI* su hijo, concluyó la línea Franconiana. Pero como la guerra habia agotado los recursos hasta no poder sostenerse la monarquía, eligieron á *Lotario*, duque saxon. Amigo del Papa, renunció en su favor los derechos que ese tratado concedia á la corona. Su primer sucesor fué *Conrado* de la familia Suavia. De las contiendas que le sucitaron resultó la larga y terrible lucha de Güelfos y Gibelinos. La historia de esos nómbres es la siguiente. Entre los generales de Conrado y *Welf*, duque de Baviera, se dió una batalla en 1140, y esta palabra fué el grito de guerra. El general imperialista era *Wibelung*. De allí resultó la corrupcion *Gibelino*, para significar partidario del Rey, y *Guelf* adherente á los grándes vasallos, y en Italia, al Papa. *Federico* Barbarossa encontró dos grándes obstáculos para su autoridad. El Papa, y el espíritu republicano del Norte. Invitado por

el Papa y las pequeñas ciudades lombárdas en 1152, entró en la Italia y castigó al Milanesado. En recompenza le coronó Adriano IV, y él puso en sus manos á Arnoldo de Brescia promovedor de la libertad. No siéndole ventajosa la guerra que peleaba contra los lombárdos, hizo con éllos la paz, pero la publicó en forma de Edicto en la Dieta de Constanza en 1183. Reconoció los antiguos fueros de las ciudades. Pasando á caballo el puente del rio Calicadno en viaje á Siria con 150,000 hómbres cruzados, se desfondó y ahogó en 1190. Su hijo *Enrique VI*, administrador del reino en la aucencia de su padre, opuestos los saxones no pudo declarar el reino hereditario, aunque lo reunió á la corona de Sicilia y Nápoles en 1194. *Federico II* su hijo, era muy jóven cuando le eligieron rey de los Romanos, y murió en 1197. Divididos los electores entre *Filipo*, hijo de Enrique el Leon, y *Othon* de Brunswick, fueron ámbos elegidos, y esa fué la causal de la larga anarquía que duró hasta la accesion del emperador Maximiliano.

FRANCIA.

Luis el Gordo, electo en 1108, batalló contra los nóbles franceses y Enrique I de Inglaterra á la vez. Lucha infructuosa aunque gloriosa para esta nacion. El clero le sustuvo contra los varones, y extendió su influencia hasta los Pirineos. *Luis VII* su heredero denominado el *Jóven*, sostuvo la política de su padre. Unido á los cruzados contra los avisos de Suger—fiel ministro—al regrezar se divorció de su esposa Leonor, señora del Gran Ducado de Guiene. Casada con *Enrique II* de Inglaterra, y como este heredó de su padre á Anjou y de su madre la Normandia, reunió en sus manos la soberanía de mas de un tercio de la Francia. La corona inglesa perdió todas esas posesiones con la batalla de Bouvinez que ganó en 1180 *Filipo Augusto*. Este soberano echó de Paris á los judíos y perdonó á los cristianos todas sus deudas, excepto el diezmo que reservó para sí.

ESPAÑA.

Reinando *Alfonzo VII* los dominios castellanos se extendieron á Sierra Morena en 1135. El poder quedó no obstante debilitado por haberse dividido en dos reinos, el de Castilla para *Fernando*, y el de Leon para *Sancho*. De allí resultaron chòques frecuentes, hasta que Mahomed fundó el reino de Granada en tiempo de Fernando III. *Portugal* habia sido gobernado desde entónces por empleados castellanos; pero Alfonzo VI, lo resignó en *Enrique Bezanzon*, cuyo hijo *Enrique* fué proclamado rey en el campo de batalla de Ourique en 1139. La España cristiana no reconoció, sinó despues del Papa, esa nueva soberanía. En 1147 se apoderó de Lisboa, y al morir en 1185, *Sancho I* su hijo, heredó el trono.

INGLATERRA.

Enrique I Beauclerc, ausente su hermano Roberto en la Tierra Santa, se apoderó de la corona en 1100, y casándose con Matilde, hija de Malcolm III, se hizo fuerte apoyado en el afecto de los saxones. Fué el primero que concedió á los ingleses una *Carta general*, y restableció los antiguos fueros de la Iglesia. Dió una constitucion á Lóndres y puso

en vigor las leyes de Eduardo el Confesor. Apesadumbrado por la muerte de su hijo murió dejando la corona á su hija Matilde en 1135. Se la quitó Esteban de Blois, sostenido por el Papa. La lucha de 20 años cesó cuando se convino en dejar á Esteban en posesion de su uzurpacion, declarando que seria su sucesor Enrique hijo de Matilde. Este con el título de *II Plantageneta*, subió en 1154, y adquirió una gran parte de Francia por herencia y matrimonio. Para reducir al clero á su órbita natural, y á los nóbles feudales á la obediencia, pasó su vida batallando. Al fin se sancionó la constitucion de Claredon de 1164 sometiéndose los eclesiásticos á los juzgados comunes sin apelacion al Papa, y prohibiéndose la promulgacion de rescriptos del Pontífice sin previa licencia de la corona. La sugecion del Sur de Wales, é invasion de Irlanda fueron los acontecimientos mas notables de ese reinado. La rebelion de sus hijos, sostenidos por el rey de Francia y por el Papa, por habérsele supuesto partícipe de la muerte del obispo Becket, amargó los últimos dias de su vida. *Ricardo I Corazon de Leon* no estaba reconciliado con su padre cuando supo que habia muerto en Lorena en 1189. Sacó, á lo primero, á su madre Eleonor de la prision y la nombró regente. Su coronacion en Westminster se señaló con un degüello de judíos, saqueo é incendio de sus casas. Solo en York perecieron quinientos encerrados en el castillo, á que se refugiaron. Rico con la venta de los empleos, partió para la Tierra Santa, cuyas admirables hazañas allí, y sus acerbos padecimientos en la larga prision en que á su regreso le pusieron los alemanes, obligaron á sus vasallos á olvidar generosamente la memoria de aquellos excesos. Al llegar á su reino lo halló en gran turbacion, habiendo sido expulsado por los barones el obispo de Eli que dejó de regente. Desconcertados los proyectos del príncipe Juan, y atacado el rey de Francia, que estaba complicado, apenas pudo escaparse en la batalla de Gisor. Ajustada la paz en 1198, Ricardo murió herido en el castillo de Chalons, sitiándolo poco despues. Habiendo *La Escocia* resistido victoriosamente las ármas romanas, esparciendo el terror en Inglaterra é Irlanda, su historia quedó sepultada en el olvido hasta el siglo décimo. Los nombres de Duncan que falleció en 1039, y de Macbeth, en 1056, atraerán siempre la atencion de los estudiosos por su conexion con las muestras mas brillántes de la literatura inglesa. Malcolm III recibió bondadosamente centenares de saxones que huian de la tiranía de Guillermo. *David I* deshecho en Cutton Moor, en la batalla del Estandarte, fué superior á todos los monarcas de su edad. Estableciendo iglesias y monasterios, pulió las costumbres de sus vasallos. Guillermo el Leon que habia sostenido á los hijos de Enrique II en Inglaterra rebelados contra su padre, cayó prisionero en 1174, y recuperó su libertad con la condicion de resguardar los territorios de Enrique.

SIGLO DECIMOTERCIO.

IMPERIO GRIEGO.

Distraidos de su objeto principal los cruzados por el jóven Alejo hijo de Isaác Angelo, que los comprometió en 1202 en favor de la libertad y restablecimiento de su padre, no habiéndoles cumplido las condiciones estipuladas, y por haberse adueñado del trono *Alejo Murzulfe*, se arma-

ron nuevamente contra Constantinopla, y los caballeros franceses lo asaltaron y entregaron al pillage. Eligieron á *Balduino conde de Flandes*, cuya autoridad no reconocieron fácilmente todos los griegos. Teodoro Lascaris, gobernador de Nicea, unido á la Trebizonda atacó dos veces la capital. Alejo retirado á esa poblacion con los que le siguieron la hizo su corte como Rey, sin abandonar sus derechos á la corona imperial. Los vúlgaros aumentaron los azares del nuevo reino latino, asesinando de acuerdo con los griegos á los uzurpadores. Balduino apesar de sus admirables hechos de ármas, fué sepultado en una prision, en la
1222. cual murió apurada hasta el exceso su larga agonía. *Teodoro* se hizo Emperador, y su inmediato sucesor *Juan Ducas Vatases* mantuvo buenas relaciones con los turcos, para fomentar el co-
1260. mercio. *Theodoro Lascaris II* invadió por dos veces la Vulgaria. Y no fué sinó á *Miguel Paleolago*, el mas ilustre de los griegos, á quien estuvo reservada la gloria de recuperar el trono de Constantinopla. Temiendo ser atacado por Cárlos de Anjou, rey de Nápoles, mandó al concilio de Leon dos obispos para formar un tratado de union de las dos iglesias, que no pasó de la vida de Miguel. A Paleólogo le sucedió su hijo *Andrónico*, llamado el *Mas viejo*, que asaltado por enemigos espirituales y temporales, no tuvo tiempo de hacer bien ninguno. Fué supersticioso, sin dejar de ser un príncipe sábio.

ALEMANIA.

Federico, hijo de Enrique VI que envenenaron, fué rival del Papa. Suscitó enemigos contra Felipe de Suabia procurando la eleccion de Othon IV de Brunswick, por haberse denegado á restituir los feudos de la princesa Matilde. Entonces el Papa presentó en la escena á *Federico II*, que fué reconocido Rey en 1212. Sostuvo victoriosamente sus ármas contra el Papa é hijos revelados, ántes de su campaña en Siria, y despues fué depuesto, no habiendo quedad ociudad que no se hubiera pronunciado en contra. Encerrado en el castillo de Florentino murió en 1250. El interregno que sobrevino duró treinta años, pues aunque tres disputaron el mando ninguno mereció el título. De en medio de ese malestar se levantó la influencia de las ciudades comerciales que se aliaron para protejerse, formándose aquella confederacion Teutónica, ó Liga Anseática de las principales ciudades del Rin, y tratados de sucesion, ó mutua defenza. Cansados los partidos de dañarse determinaron elegir un Emperador y nombraron á *Rodolfo de Apsburgo*, cuya escaces de rentas inspiraba pocos temores. Fundador de la casa de Austria en 1273, fué un valiente y justo monarca que se consagró sabiamente á los negocios de la nacion. Destruyó muchos castillos que eran guaridas de ladrones. A su muerte en 2291 siguió un interregno de diez meses, habiéndose rehusado los vasallos á reconocer la autoridad de su hijo Alberto, duque de Austria. Nombraron á Adolfo de Nassau en 1292. Sucitándose cuestion de ármas, Alberto sostuvo a su rival. *La Liga Anseática* fué formada entre las ciudades mas florecientes del Norte y Oeste de Europa para protejerse contra los piratas particularmente del Báltico. Por grados fué aumentándose con las del Rin y del Vistula. Se establecieron depócitos en Londres, Bruges, Norgord, y Vergen: confiándose la administracion de la Liga á las ciudades de Lubeck, Colonia, Brunswick y

Dantzic. Su prosperidad no tuvo ejemplo en tres siglos. Pero al descubrirse las Indias, empezó á decrecer esa estupenda actividad.

ITALIA.

Opuestas las repúblicas á reconocer á Federico II, el Papa fomentó su descontentó, sostenido entre Güelfos y Gibelinos.—La Iglesia contra el Imperio.—Los Estados de Lombardia y Romaña, eran Guelfos: Los de la Marca de Ancona y de Toscana, eran Gibelinos. Esa lucha oprimó á Federico y su familia indeciblemente. Ecio su hijo murió encarcelado en Boloña. Manfredo, su hijo natural, fué privado del reino de Nápoles por Cárlos de Anjou, y Conradino, su nieto, despues de derrotado y aprisionado, fué asesinado. *Ligas Lombardas.* Se formó la 1.ª en 1167 contra Federico Barbarossa. Pero á su muerte la contienda volvió aunque con otro objeto.—El pueblo contra los nobles. *Florencia.* En 1250 Buondelmonti y Donali, Guelfos, depusieron al Gobernador del Imperio y apoyados por Inocencio IV, forjaron un gobierno democrático y establecieron su Podestá. Luca, Pistoya, Sicilia y otras ciudades siguieron el ejemplo de Florencia, y cayeron los Gibelinos. *Venecia.* La guerra de las cruzadas fué el orígen de su grandeza, habiendo tomado posesion de los principales mercados de la Siria. Alejo Conmeno le concedió privilegio para comerciar en todas las plazas del Imperio, excepto Chipre y Candia. En la 4.ª cruzada no solamente se abrió estos dos puertos, sinó que adquirió una especie de señorio en todo el Imperio. De allí para adelante comerció exclusivamente en el Mar Negro. *Génova* entró en la confederacion Lombarda en 1238. Su primer gobierno fué consular, y en 1339 se cambió por Doge. Como los Genovéses contribuyeron á la restauracion del gobierno legítimo, se les concedió privilegios sobre Piza y Venecia. *Piza*, permaneció fiel á los Emperadores Alemanes. No reconoció la República hasta el año de 1117, y entónces se dividió en cuatro provincias que fueron, Cagliari, Lodogore, Galluza y Arborea, siendo Córcega el motivo de la lucha mas poderosa entre éllas. Al fin quedó adscrita á Génova con la batalla de Melonia, ganada por Oberto Doria contra el podestá Morosini. Puede inferirse la prosperidad de las ciudades principales de Italia, sabiéndose, que ninguna otra nacion europea gozaba de arquitectura tan sobervia, de casas tan cómodas, de calles tan adornadas de banderas, de puentes mas sólidos, anchos y elevados, ni de edificios publicos tan suntuosos. No era menos admirable su administracion y policia. *Napoles* y *Sicilia*, se mantuvieron á la obediencia de Alemania hasta la muerte de Federico II en 1250. Acto continuo Inocencio IV allanó las dificultades para unirlas á la Iglesia. Manfredo se las quito á Alejandro IV. Pero Urbano IV formó una coalicion para colocar á Cárlos de Anjou, y logró que este derrotara á Manfredo en las llanos de Venevento en 1286.

FRANCIA.

Cuando *Juan* sucedió al trono de Inglaterra en 1199, Filipo se las habia con Arturo de Bretaña que era pretendiente, como nieto de Enrique II. Cuando cayó este en manos de su enemigo, Filipo pidió cuenta á Juan de su conducta como vasallo de Francia. No habiéndose presentado se le confiscaron sus posesiones. Se calló, y en la primera oportuni-

dad se alió con el Conde de Flandes y el de Boloña para recuperarlas. Aunque reunieron 200,000 soldados, el Rey los batió con 70,000 en las batallas de Senlis y Beavais. Los últimos dias de Filipo fueron menos ajitados aunque no le faltaron disturbios. *Luis VIII* se distrajo de las guerras inglesas para aplicarse á la de los Alvigenses acaudillados por el Conde de Tolosa. Habiendo dado noticia algo estensa en otra parte de élla, y de Luis IX canonizado, concluiremos el párrafo con la de *Filipo III* y *Filipo IV, el Bello.* El primero aumentó los dominios franceses con Poitu y Avergne en 1271, al propio tiempo que circunstancias de ocasion le habian grangeado la Campaña y Navarra. Con estas adiciones y la de Tolosa la corona pasó á ser muy poderosa en el Sur. Regresando de España derrotado, murió en Perpiñan en 1285. El segundo fué debelado en Courtray en 1303, en donde los flamencos le tomaron 4000 espuelas de oro de solo los caballeros que quedaron en el campo. Trabose despues en guerra con los ingleses, y aunque Eduardo I estaba en lucha con los escoceses, amenazó á la Francia. Entónces se ajustó la paz, y casó con Magarita hermana de Filipo.

INGLATERRA.

El asesinato de Arturo hizo caer sobre Juan en 1129 la maldicion del Papa y el odio del pueblo, que se le reveló. Fuera de duplicar los tributos que tenia impuestos sobre los príncipes lombárdos los insultó, y cayó en su rencor. Como la Inglaterra no estaba fraccionada como la Francia, á una sola voz toda la nacion se pronunció contra el tirano. Fué forzado á modificar sus leyes salvajes, y firmar la *Gran Carta*, piedra angular de la positiva libertad inglesa, en 1215. Quizo anularla, pero selo impidió la muerte. Una querella con Inocencio III causó su interdiccion, y como acontecieron grándes máles, al fin cedió tributando homenaje y pagando tributo á la silla pontificia. Parece que teniendo Juvenal intuicion del carácter de este príncipe lo describió en estas pocas palabras, *Monstrum nulla virtute redemptum a vitiis.* Su hijo, de diez años, *Enrique III*, le sucedió sostenido en su minoria por Pembroke y Hoberto de Burgh. En su edad mayor se hizo menospreciable por los mismos vicios de su padre, y su mismo hermano Ricardo de Cornwall, que fué Rey de los romanos, le miró con aversion. Dos veces se mezcló en las guerras de Francia, y se opuso en sus dominios á la predicacion de las cruzadas. En ese reinado la nacion estuvo devorada por discensiones nacidas de la prodigalidad y de la violencia de génio del soberano. *Eduardo I* su hijo por el contrario, conquistó á Wales en 1282, y semejante al gran Justiniano fué tan sábio como patriota. Tan guerrero como sagaz, corrigió todos los abusos de la administracion. Por su arbitramento fué sentado en el trono de Escocia *Baliod* en 1292. A los cuatro años tuvo que traerlo cautivo á Inglaterra. Rehechos los escoceses en 1298, recuperaron su soberania; pero al coronarse *Bruce*, marchó Eduardo contra él, y murió en el camino en 1307.

ESPAÑA.

La situacion de la Península era floreciente con respecto á las ármas cristianas en tiempo de *Alfonzo* rey de Castilla, y de *Fernando* de Leon su descendiente. Habian sido debeladas dos formidables invasiones mo-

riscas, y el órden de San-Tiago, fundado á mediados del siglo XII, adquirido ocho comanderias y 200 prioratos despues de lanzar mil caballeros al campo. Se agregaban las de Alcántura y Calatrava, que llenaban las filas con los guerreros mas guapos. Los soberanos de Murcia y Granada se sometieron á tributo, y Ceuta habria caido, sinó hubiera muerto Fernando en 1252. Alfonzo X de Castilla y de Leon recibió el juramento de los soberanos de Granada y Niebla, cuya última plaza conquistó al año. A los cuatro destruyó á los reyes de Murcia y de Granada, apesar del socorro que recibieron de los turcos. Esa prosperidad, empero, cayó por falta de amonedacion y por el despecho que causó en el pueblo el pesado tributo llamado *Maximum.* El rey de Fez invadió, é hizo con éllo un servicio á la España, sirviendo de voz de reconciliacion. Subido al trono *Sancho IV* con perjuicio de su hermano Fernando Lazerda en 1284, se alió con los venecianos contra los musulmanes y el rey Marrueco huyó despavorido en la jornada de Jerez, 1285. Murió diez años mas tarde, dejando en su minoria bajo la tutela de su madre María á su hijo Don Fernando IV que logró reconciliar las familias nóbles que aquel dejó desunidas. Enrique, tercer hijo de Fernando III, se apareció en España á los 25 años de ausencia desconocida, y se apoderó de la rejencia. Como murió pronto, cayó el poder en manos de *Don Juan* de Sevilla y Badajoz, y la Casa de Lara, que comprometieron al Rey á abandonar la rejencia de su madre. Durante este reinado el fuerte de Gibraltar cayó bajo del poder morisco.

Pedro II, que subió al trono de Aragon en 1196, pereció en Muret, combatiendo en apoyo de Raimundo de Tolosa contra Simon de Montfort. *James I*, llamado el Conquistador, que le sucedió, acometió las islas Baleares y quitó á los moros Mayorca, que era la capital con cuya conquista ensanchó el comercio aragones. *Pedro III* casado con la hija de Manfredo de Sicilia añadió esta isla á las posesiones barcelonesas, y fué inútil que Martino IV hubiera conferido la corona á Cárlos de Valois, porque el almirante Rogerio de Soria mantuvo en todas pártes el honor de las ármas nacionales. Por muerte del Rey, la corona de Sicilia quedó para James, y la de Aragon para Alfonzo III el *Benéfico*, que quitó á los moros Menorca. Al saber James que Alfonzo habia muerto en 1291 dejó la Sicilia á su hermano Federico, y tomò el cetro de Aragon. Para terminar la guerra con Francia, tomó la mano de Blanca, hija de Cárlos de Nápoles, y ofreció al príncipe francés su señorio de Sicilia.

EL ORIENTE.

Muerto Saladino en 1193 sus dominios se dividieron entre los de su familia, conservando Egipto la preminencia. Destronando Malek-el-Adel á sus hermanos, hizo en Tunez cautivo al rey San Fernando y su armada en 1250. En ese año los mamelucos se revelaron, mataron á su soberano, y establecieron una dinastía peculiar. Despues de este succeso pocos de sus soberanos dejaron de morir emponzoñados ó asesinados. Mucho oprimieron los mamelucos el Egipto hasta que desapareció Selim su último soberano.

Apareció otro terrible látigo, Genghis Khan, natural de las riberas de Selinga. Jefe de los mongoles en las regiones mas distantes de la China-tartara, sus marchas fueron señaladas con las mayores atrocidades. Invadiendo la China conquistó la Corea y Tibet, y derrotó al Zar de

Rusia en su espléndida carrera de victorias. Baatu, uno de sus sucesores, invadiendo la Europa conquistó la Rusia y Polonia, echando al suelo las ciudades de Lublin y Cracovia. Los monarcas todos estaban temblando, cuando la muerte le llamó en 1245. Los mongoles pusieron término al Califato de Bagdad en 1258, entregando la poblacion al saco y degüello, 200,000 fueron asesinados. Kublai Khan completó en 1279 la conquista de la China, y murió dividiendo su imperio en Iran (Persia), Zagatai (S. E. Asia), Kaptschak (Rusia) y China.

SIGLO DECIMOCUARTO.

IMPERIO GRIEGO.

Lejos de conseguir alguna ventaja sobre los turcos, empeoró la situacion del Imperio, Andronico II, enganchando siete mil catalanes
1312. que se pasaron al enemigo y pillaron la Tracia y Tesalia. El gobierno de Andrónico el Jóven, que destronó al otro, continuó con su habitual malestar. Reducido á una vejez prematura por sus hábitos viciosos, su hijo *Juan Paleólogo* de nueve años quedó con el mando bajo la tutela de *Cantacuzene*, que se apoderó de la corona. No pudiendo sostenerse contra las facciones, se encerró en una celda, y Juan volvió al trono. Perseguido de cristianos é infieles, Amurath le quitó casí todo el imperio, no quedándole mas de 1500 millas cuadradas entre
1391. el mar de Mármara y el Euxino. *Manuel II Commeno*, dejando las banderas de Bayaceto, al hacerse Emperador conservó su rango militar luchando con Juan de Silimbria. Amenazado por su antiguo general Bayaceto, hizo con él una tregua de diez años, permitiendo en Constantinopla la religion de Mahoma.

EL ORIENTE.

Sacando partido muchos turcos de la debilidad del Sultan de Iconio, se retiraron á las montañas de Asia Menor, á formar Estados pequeños, é incomodar á Constantinopla. Othoman fué uno de los caudillos. Estendió su poder hasta Bitinia, y su hijo Orcan lo ensanchó con el nombre de Sultan en 1326. Amurath I obligó al Emperador á entregarle cuatro hijos en rehenes. Persuadido Amurath de las ventajas de la milicia europea, escojió á los prisioneros cristianos que le parecieron mejor, y los educó con hábitos marciales orientales. Les puso el nombre de *Dervise*,—soldados nuevos—ó *Jenizaros*. Bayaceto I reinó 14 años, y con rápidos movimientos redujo todo el pais desde el Eufrates hasta el Danubio. En Nicópolis deshizo á Sigismundo de Hungria, y á sus guapetones caballeros, que orgullosos al ver sus cien mil cristianos decian, que si se caia el Cielo lo suspenderian en sus lanzas. Sitiando á Constantinopla, se vió atacado por Tamerlan, que le aprisionó en la batalla de Angora 1402, y le condujo y mostró por todas pártes en una jaula de fierro. Este guerrero extraordinario, pastor de cábras en su primera juventud, distinguido contra los calmukos invasores de su patria, habia sido hecho Rey de Zagatai en 1370. Arruinó á todos los descendiéntes de Genghiskhan, y sabiendo que Bayaceto era tan ambicioso, dejó las orillas del Gánges, y marchó contra él. A su paso por Anátòlia, sepultó

vivos 4000 que hacian la guarnicion. Meditando la conquista de Europa, entrando por Gibraltar, murió en 1405.

ALEMANIA.

Alberto de Austria fué coronado en Aix-la-Chapelle al morir su rival Adolfo en 1298. Su hermano Caroberto de Nápoles fué hecho rey de Hungria por la influencia de Bonifacio VIII. Dispuso de la Bohemia en favor de Rodolfo y Federico, sus hijos, aunque los Estados la habian destinado para Enrique de Carinthia.

Confederacion Helvética. Las ciudades Suisas que se mantuvieron en atrazo comparativo hasta la 12.ª centuria, pertenecientes á los ducados de Suabia, Arles y Borgoña, correspondian al Imperio, aunque la casa de Austria tenia algunos feudos. Oprimidos por sus gobernántes, y en desesperada guerra, por consiguiente, Guillermo Tell, que habia ofendido al bailio Gessler, fué colocado en un bote, violando los fueros del canton para llevarle al otro lado del lago. Como se sucitará una tempestad tuvo oportunidad de escaparse, y encontrando, con los dias, á su enemigo, le enterró vivo. Revolucionó á los aldeanos en 1307. Derrotaron al duque Leopoldo en Morgarten, y eso bastó para la adquisicion de su independencia en 1315. La de Sempach fué la última que empeño la Austria para sugetar esas montoneras, en 1386. Antes de mediados del siglo, la Confederacion se habia robustecido con la anexacion de Luzerna, Zurich, Berna, Zug y Glaris, que componian los antiguos ocho cantones. Despues se agregaron Fribourgo, Appenzel, Soleure, Bazle y Schaffhausen, cuya independencia declaró el tratado de Bazle, en 1500.

Enrique de Carinthia murió envenenado en la hostia consagrada, y ántes de su muerte la Alemania habia pasado por una pestilencia que arrasó las poblaciones en 1313. Despues de 14 meses de interregno, eligieron dos Emperadores, Federico de Austria, hijo de Alberto, y Luis de Baviera. Luis, para vengarse del Papa Juan XXII que favoreció el partido de Alberto, le depuso, y tanto él como los otros Papas de Aviñon, le excomulgaron. El Rey les opuso la pragmática sancion de Frankfort. Esta firmeza irritó mas á Clemente VI, y prevaleciendo sobre los electores, eligieron á Cárlos de Luxemburgo hijo mayor del Rey de Bohemia, Juan. Cárlos visitó la Italia, y allí y en todas pártes mostró su sabiduría. Fundó las Universidades de Praga y Viena; pero persiguió atrozmente á los judíos. Su hijo Wenceslao le sucedió en 1378. Fué el reverso de su padre. Cansado el pueblo de los males que le hacia, promoviéndo guerras, le aprisionó y depuso en 1400.

ITALIA.

Las naciones Cisalpinas se levantaron brillántes en poesía, ciencias y ártes de todo género, á la vez que nada digno ofrecia su política en los siglos XIV y XV. En el fin del XIII, habia sido proscrita la faccion gibelina, y Cárlos de Anjou era vicario general de Toscana. El visconde de Milan se apoderó en este del gobierno de las provincias del Norte, al propio tiempo que Rodulfo resignó la supremacia imperial sobre los dominios que se habian concedido á la silla romana. La traslacion de la Santa Sede á Aviñon, en 1305, hizo de Roma un campo de facciones

de los nóbles. En cada calle se erigió un fuerte, y se hizo de cada casa un castillo. Orsini y Colonna hicieron mas daño que los bárbaros. Rienci notario apostólico, y cólega del Petrarca, embebido en las tradiciones gloriosas de la República Romana, y para hacer comprender al pueblo su degradacion, colgó en las calles pinturas alegóricas. Proclamando una reunion en la iglesia de Sant Angelo, salió de ella con cien hómbres armados, investido de plenos poderes. Se contentó con el título de Tribuno, pero su intemperancia traicionó su carácter, y precipitó su ruina á despecho de la saludable influencia de su gobierno. Despues de algunas alternativas le asesinaron en 1354.

Genova. Data su prosperidad desde la recuperacion de Constantinopla, por haber monopolizado el comercio del Euxino. Bajo de Paganino Doria hizo guerra ventajosa á los genoveses. *Venecia.* Ensanchando su comercio, restringia las facultades del Doge para crear esa aristocracia hereditaria que tanto brillo le dió al Estado. En 1339 aumentó su territorio con Treviso, y en 55 ejecutó á Faliero por haber atentado contra la constitucion. En íntima coneccion Venecia con el Reino Latino, y Génova con el Emperador Griego, se complicaron las dos repúblicas en disputas religiosas y comerciales, y se hicieron males recíprocos. El resultado, empero, fué pernicioso para Génova, que calló para siempre, despues de 130 años de combates en que puso á su rival en circunstancias muy apuradas. Venecia se apoderó de Durazo y de Corfú en 1386, y del Polesina de Rovigo, en 1395. *Toscana*, dividida en tantas repúblicas como ciudades, sinó hubiera sido por el génio de Castraccio Castracani, no se habria sostenido. Electo de señor de Lucca en 1320 invadió á los florentinos, y aunque deshizo las trópas enemigas, murió en la batalla de Alto Pascio, quedando en mal estado la causa de las repúblicas. Florencia sufrió mas, y su poeta el Dante fué desterrado por los Güelfos, que le condenaron á viajar de ciudad en ciudad. Los *Negros* y los *Blancos*, yá llamados así los Güelfos y Gebelinos, contribuyeron mucho á la causa de la democracia. En 1376 Silvestre de Medecis la planteó definitivamente en Florencia. *Lombardia.* El nieto de Mastino de la Scala fué nombrado Vicario general por Enrique II, para Treviso, y señor de Vicenza. Los Paduanos se opusieron, y cayeron bajo la dominacion de Santiago Carrara. Todas las posesiones de los Mastinos cayeron en poder de los venecianos en 1404.

Sicilia y *Nápoles.* *Federico de Aragon*, que se captó la benevolencia siciliana por su gobierno prudente, de 41 años, vivió en paz á pesar de las excomuniones del Papa. Su hijo Pedro II solo reinó cinco años. En tiempo de Luis, su sucesor, se firmó la paz con Nápoles y *Juan I* renunció la Sicilia. Durante estos cambios personales Nápoles fué un teatro de sangrientas controversias. A este periódo se refieren aquellas tremendas luchas en la segunda familia Angevina y la real casa de Durazo que llevaron la Francia á la Italia, y fueron la causa de la perdurable enemistad de la Francia y Austria. *Luis I* en 1383, y su hijo en 1390 invadieron el reino, pero tuvieron que retirarse.

FRANCIA.

Guerra Flamenca. Celebrada la paz de Montreuille, *Felipe II* volvió á hostilizar á Flandes cuyos habitántes le salieron al encuentro despues de asesinar á los franceses residentes. El encuentro fué en Cour-

tray, en donde pereció la flor de la caballería francesa. El Rey roconoció la independencia de Flandes en 1305. Este no tuvo sinó tres hijos, Luis Hutin, Felipe el Largo y Cárlos el Hermoso. El primero sobrevivió dos años, dejando una hija. Tomó Felipe la regencia para procurar mas bien la ratificacion de la ley sálica que excluia á las mugeres del trono, y como no tuvo mas que hijas mugeres, *Cárlos IV* subió en 1322, y su única hija fué escluida por Cárlos de Valois. Eduardo III de Inglaterra, recordando añejas pretensiones, quizo invadir la Francia, y le disuadió Benedicto XII, por creér imposible la empresa. A los veinte años la verificó la Inglaterra, é impuso á la Francia en las batallas de Cressi, Poitiers y Agincourt. Todavía los ingleses volvieron á Francia hostilmente en ese siglo, y fué cuando asesinaron al noble Oliverio Clisson y otros. Eduardo entró en la Normandia, llegó á Paris y quemó á St. Cloud. Atacado por cien mil se vió precisado de aceptar la batalla de Cressi, el 26 de Agosto de 1346 en que perecieron 30,000 soldados, un Rey, once príncipes y 1200 caballeros franceses. Los ingleses tomaron á Calais. Como Huberto II hubiese cedido á Felipe el Delfinado en 1550, de allí viene que el hijo mayor del rey de Francia se llamara Delfin. Miéntras que los Estados franceses se empeñaban por asegurar sus derechos políticos, Eduardo III asaltaba la Picardia, y su hijo el Príncipe Negro devastaba los provincias del Loire. El rey Juan salió á atacarlo y viéndole con solo 8000 hómbres, le cargó con furor. El resultado fué que sus mismas trópas se mataron. El Delfin huyó el primero, y solo Felipe, cuarto hijo de 15 años, defendió heroicamente á su padre. Hecho prisionero fué sepultado en la misma cárcel en que estaba *David II* monarca de Escocia. Durante la prision de Juan la Francia estuvo anegada en sangre: una de las causas la sedicion de la *Jacquerie*, del nombre de un ciudadano honrado, que canzado de ser mal tratado, se propuso vengarse. De esa confusion sacaron partido los ingleses para apoderarse de algunas provincias francesas, y de tres millones de coronas de oro que pidieron por la libertad del Rey.

INGLATERRA.

El campeon de la juventud de *Eduardo II* tímido y afeminado, fué Piers de Gaston, caballero bravísimo, y muy celebrado por sus hazañas en los turneos. Hecho conde de Cornwall casó con una nieta del Rey, é indignados los ingleses por esos favores quisieron que fuese desterrado. Huyó á Irlanda y regresando en aptitud hóstil, los varones le atacaron y decapitaron en el castillo de Warwick. Entretanto ganaba terreno en Escocia el rey Roberto Bruce. Apoderado del fuerte de Stirling le sitió Eduardo II, y fué este derrotado. Quedó de consiguiente asegurada la indipendencia de Escocia. Eduardo Bruce, hijo, quizo independizar la Irlanda, pero fué batido y muerto en 1318. El hambre al mismo tiempo desolaba la Inglaterra, y la popularidad del Rey decaida en la misma proporcion que se alzaba la de su primo el conde de Lancaster. Estalló en revolucion el pueblo, acaudillado por este, y como cayó prisionero, fué ejecutado con un número considerable de partidarios en 1322. *Eduardo III* heredó el espíritu guerrero de su abuelo. Arrestó á la reina madre Isabel, y á su cortejo el conde Mortimer, que fué decapitado, y aquella murió en prision.

Al regresar Eduardo de Inglaterra para Flandes le salió al encuentro

una flota de Felipe en Sluis. Teniendo aquel el viento en su favor, rompió la primera línea, y se trabaron en el combate mas sangriento, hasta las doce de la noche, en que se escapó una parte muy pequeña de la flotilla francesa. Un bufon decia que los ingleses eran mas cobardes, y preguntando Eduardo el porqué, contestó, que por no haber tenido valor, como los franceses y normandos, para echarse á ahogar. Renovadas las hostilidades por la sucesion al trono, reclamandole Eduardo como hijo de Isabel en contraposicion de Felipe de Valois, el valor del príncipe Negro, su hijo, anuló al frances. El tratado de Cressi terminó esa contienda en 1346, así como la derrota en Poitiers la guerra que hicieron los ingleses para apoderarse de Calais, que cayó en poder del expresado príncipe Negro en 1356. En ese periódo desapareció la distincion de normandos y saxones, y se formó un solo pueblo. El reinado de *Ricardo II*, hijo del príncipe Negro, vió uno de los pasos mas atrevidos de los ingleses. El duque de Buckingam al frente de diez mil hómbres atravezó toda la Francia, y el duque de Borgoña no se atrevió á oponérsele. Extralimitado Ricardo en los impuestos, Wat Tyler acaudilló una revolucion. Siendo decapitado, el órden quedó restablecido. Cuando regresó de Escocia quizo asumir un poder absoluto para oprimir el pueblo, y de allí resultó una grave complicacion de negocios que desapareció con un tratado hecho con Francia. Segun él, Eduardo casaria con Isabel hija de Cárlos VI, y este rendiria los puertos de Cherburgo y Brest. Atacado despues por el duque de Lancaster, y abandonado por sus trópas, resignó el mando, y el Parlamento confirió la corona á Lancaster, en 1399.

ESPAÑA.

El monstruo *Pedro el Cruel* comenzó su carrera de Rey con el asesinato de Leonor de Guzman, querida de su padre, y Blanca de Borbon su esposa, fué entregada por él al tio de María de Padilla para que la envenenara, y casase con María. Sus barbaridades hicieron olvidar las crueldades de Sancho y Alfonzo sus predecesores. Destronado por Enrique de Trastamara, hijo de Leonor, se echó á los pies del príncipe Negro que invadió la España con treinta mil hómbres. Se abrió paso por el valle de Roncesvalles, teatro de las proezas de Orleando el Furioso, y se trabaron los enemigos entre Navarrete y Nágera, y huyó Trastamara. Restablecido Pedro á su trono, á los dos años le asesinó su competidor. *Enrique II*, primer Rey de la casa de Trastamara, gobernó por poco tiempo con felicidad, y tuvo que lidiar con el duque de Lancaster hijo de Eduardo III, que casó con Constanza, hija de Pedro el Cruel. Deshizo la flota portuguesa en 1370, y al año siguiente la inglesa en la Rochela. *Juan* su hijo casado con Beatriz de Portugal, sucedió en este y en el trono de España. Su hijo Enrique III, de doce años, le heredó. Alivió de contribuciones al pueblo, y derrotó á los portugueses, apoderados de Badajoz. Murió en 1406 dejando un hijo de 14 meses.

Aragon. Aunque *James II*, con la toma de Cerdeña, recompenzó la pérdida de Sicilia, sufrió mucho el pais con las guerras de Génova, que duraron hasta el reinado de Alfonzo IV.

Portugal. Dionisio el Justo, formó la Universidad de Coimbra y estimuló las ciencias, y todo ramo de adelanto. En 1357 le siguió *Alfonzo el Atrevido* que hizo matar á Ines de Castro, por haber casado en

privado con su hijo. Pedro I heredó el trono y su primer cuidado fué castigar á los asesinos de su amada Ines. En *Fernando I* se estinguió la línea legítima de Alfonzo I, y Beatriz, su hija ilegitima casada con Juan de Castilla, fué elevada, y legó á sus descendientes el cetro.

SIGLO DECIMOQUINTO.

La invasion de Tamerlan demoró apenas por algun tiempo la *caida de Constantinopla*, y Manuel reinó en paz por pocos años. Le
1425. tocó la corona á *Juan Paleólogo* á quien siguió *Constantino*, de la misma familia. Cuando Mahometo II le puso sitio, los príncipes latinos le abandonaron y tuvo que contender él solo con 8000 hómbres contra 260,000 que lanzaron de 14 baterías los tiros de una gruesa artillería durante un sitio de 53 dias. No fué sinó para un alivio momentaneo que se presentaron cinco grándes navíos venecianos, que se abrieron paso entre la flota enemiga, sepultando doce mil mu-
1453. sulmanes. Estrechado el sitio, la ciudad fué tomada el 29 de Mayo. Paleólogo cayó muerto, y entregada la capital al saco, y presa sus habitántes del conquistador, la posteridad siente la pérdida de 120,000 manuscritos. Quedó desuelto el imperio griego, al írse desprendiendo sucesivamente sus miembros; pero llegado que hubo el momento inevitable, los Cesares no abandonaron la púrpura sin recibir una muerte heróica.

IMPERIO OTTOMANO Y TURQUIA.

El fiero Tamerlan provocó á Bayaceto, comparándole á un insecto. Sitiaba este á Constantinopla, y en el momento marchó contra los mongoles que atacaban el Asia Menor. Pelearon tres dias en Angora, y despues de morir 14,000 turcos, Bayaceto cayó, y por falta de una escuadra no pasó el vencedor del Helesponto y el Bósforo. Regresó á Sacarmanda perurjido por el deseo de conquistar la China. Antes de colmarlo murió en Ostrar el 1.° de Abril de 1405. De una porcion de su imperio inmenso se formó el imperio Mogol de la India. Las disenciones de los hijos de Bayaceto comprometieron la grandeza de la *cresciente*, pero Muza la restableció con la derrota del emperador Segismundo. Constantinopla permaneció, sinembargo, aislada sin otras vias de comunicacion con la Europa, fuera de los cruzeros de Génova. Siguiendo Mahometo II el consejo de Amurath su padre, sitió y rindió esa plaza, como se ha dicho. Antes habia atacado la Servia y tomado á Semendria, resultando ínutiles todos su esfuerzos para rendir á Belgrado defendido por el valeroso *Huniades*, comandante general de los húngaros, cuya influencia le proporcionó esa corona á Ladislao. Amurath II despues de sus triunfos se habia retirado á las soledades de Magnesia, y de allí pasó á Albania, cuyos habitántes se revolucionaron en favor de Scanderberg, que habia sido entregado por su padre Juan Castriot en rehenes á Amurath. Cuando los turcos tomaron, otra vez, esta plaza desenterraron los restos de Scanderberg con devocion religiosa, y se rodearon el cuello de fracméntos de sus huesos engastados en oro y plata, como amuletos de fuerza y de corage. Hecho Mahometo II señor de Constantinopla, reclamó como cosa adherente la isla de Rodas. Los caballeros de San

Juan lo despreciaron. Pero como el Papa Calixto III trabajaba en la formacion de una liga, para no dejarse sorprender Mahometo pasó á sitiar á Belgrado. Fué derrotado por Huniades, que desgraciadamente murió en el acto de cosechar la victoria. Entónces se pasó á tomar á Atenas que estaba bajo del dominio de la casa florentina de Acciarvoli. Cuando se preparaba á mandar dos grándes ejércitos simultaneámente, contra el Este y el Oeste, le sorprendió la muerte en 1481.

ALEMANIA.

Suspendidas las invasiones en tiempo de *Wenceslao* en Italia, Roberto de Baviera las renovó en 1400. Pero como le batieron, se convenció de que los alemanes habian perdido para siempre esa nacion. Con su muerte la dieta de los Estados eligió á *Segismundo* rey de Hungria, y elector del Branderburgo, que se empeñó en vano por restablecer el trono de los Cesares. *Alberto II*, de la *Casa de Austria*, yerno de Sigismundo, fué elegido rey de los romanos. Una de sus refórmas fué la del poder del tribunal secreto de Westphalia. Habiendo emprendido una campaña contra los moros, murió al regresar sentido cordialmente por los cristianos, cuyo mas firme apoyo era. *Federico* su sucesor fué el reverso. Muy cobarde, para no oponerse á las pretensiones del Papa, pasó su vida en próyectos vanos para que las guerras cismáticas no complicasen el azar de la situacion, muy comprometida como estaba. El elector de Saxonia, Federico el Bueno, amigo íntimo del Emperador murió en 1464 dejando dos hijos, Alberto, y Ernesto, fundador de la casa *Ernestina*, que reinó en Sajonia hasta 1548. De ella provienen las ramas Weismar, Gotha, Cobourg, Meiningen é Hildburghausen. Alberto que tenia á Miznia fué la raiz de la familia *Albertina*. Esta dinastía sucedió al electorado de Saxonia, y ocupó el trono de Polonia desde 1697 hasta 1763.

Maximiliano I entró á gobernar en 1493. Casó con Blanca María, sobrina de Luis Sforcia, duque de Milan, y esa union le autorizó para intervenir en las transacciones políticas de Italia, como se verá en el párrafo de Francia. Al solicitar subsidios para la guerra italiana, los Estados de la dieta de Worms rehusaron ocuparse de otro asunto, fuera de la consolidacion de la paz. Estableció un tribunal para juzgar y castigar al que infringiera la nueva constitucion, por uno de cuyos artículos se prohibia toda guerra privada, bajo la multa de 2000 coronas de oro. Se creó una dieta denominada *Cámara Imperial*, especie de Corte de Justicia permanente. En 1500 la dieta de Augsburg renovó los decretos de la de Worms, realizando la idea de dividir la Alemania en circulos, que fueron al principio Baviera, Franconia, Saxonia, el Rhin, Swabia y Westphalia. La famosa divisa austriaca A. E. I. O. U., significa *Austria est imperare orbi universo.*

FRANCIA.

La imbecilidad de Cárlos VI dejó á la Francia sin gobernante. Sus tios se apoderaron de la corona para hacerla mas odiosa con la violenta deposicion de los ministros, y discensiones y quejas que se formaron. Luis, duque de Orleans, hermano de su majestad reemplazó á los tres tios con el nombre de *Teniente General del Reino.* Pero cuando uno de éllos, el duque de Borgoña murió, su hijo Juan *sin-miedo*, fingiéndose

amigo del uzurpador, le asesinó en las calles de Paris. Luis dejó tres hijos legítimos, y uno bastardo, Dunois, hijo de María de Enghein. Al hacerse jóven este, determinó vengar á su padre, y se rompieron las hostilidades entre los *Orleanistas* y *Gabochines*, que fueron los nómbres de las partidos encontrados. Entre tanto, Enrique V que habia obtenido el trono de su padre en Inglaterra, rehusando el rey de Francia cumplir el tratado de Bretigny, desembarcó en Normandia con 30,000 hómbres. Tomó á Harfleur y marchó á Calais, por la Picardia. El ejército frances, en triple número, le salió al encuentro en Agincourt, en 1415, y allí perdieron los franceses diez mil soldados, siete príncipes y mas de ocho mil caballeros, fuera de cinco príncipes y 14 mil prisioneros. Fueron estos encarcelados, y al romper las prisiones y querer salir, murieron todos, uno por uno. *Cárlos VII* se coronó en Poitiers, y formó un Parlamento y Universidad de los miembros de aquellas corporaciones que habian huido de Paris al entrar los ingleses. Deslumbrado con su pequeña corte se olvidó de las provincias perdidas para divertirse en saraos, agotando las cortas réntas de la corona. En ese estado de cosas el duque de Bretaña se declaró por los ingleses, y la ciudad de Orleans fué embestida. Ya estaba el Rey para retirarse á las provincias del Sur, cuando Juana de Arco se presentó á declararle que tenia presentimiento de estar destinada por Dios á libertar á su patria. Todos se burlaron, teniendo por visionaria á la muchacha campecina de Domremy de Lorrena. Consiguió, al fin, ponerse á la cabeza de una parte de las trópas con el general Dunois. En el transcurso del año tuvo la felicidad de ver consagrar en Reims á su soberano, como se lo habia ofrecido. La hicieran despues prisionera los Borgoñones, y vendieron al duque de Bedford que la mandó quemar como hechizera. Ya todo fué prosperidad para el rey frances. Se le alió el duque de Borgoña, y entraron juntos en Paris en 1437. Por una esponsion quedaron algunas plazas en poder de los ingleses, y Cárlos se aprovechó de ella para aumentar sus fuerzas y negociar el matrimonio de Margarita de Anjou con Enrique IV, union que resultó muy desfavorable para Inglaterra y Francia, porque prolongó la guerra por medio siglo. Mas, al fin, triunfó la Francia, y Cárlos recompenzó al Rey los servicios de sus defensores. La nacion gozaba de profunda paz y de prosperidad, cuando un hijo del mismo Rey, que quizo asesinarle, aceleró su muerte en 1461. Fué *Luis XI*, cuyo reinado estuvo reducido á una lucha contra sus grándes vasallos. Desde que subió al trono disgustó á los ministros de su padre. Restableció á los que le habian desagradado con el objeto de deprimir la nobleza. Se formó en contraposicion una liga para el bien público, á cuya cabeza se puso Cárlos duque de Berri, jóven de 16 años.

1464. Apesar de no haber sido decisiva la batalla que se peleó en Monteheri, en 1464, el Rey se convenció de que era mas prudente entenderse con sus vasallos y se hizo el tratado de San Mauro. Mas sério fué su cuidado cuando el ducado de Borgoña le tocó á Cárlos de Charolais, llamado el *Atrevido*, por muerte de Felipe el Bueno en 1467, pues cayó en sus manos, y vió con sus ojos degollar á todos los habitantes de Liege, por haberse pronunciado en su favor. Como Luis solo estuvo preso, miéntras firmó el tratado confirmando los de Arras y Conflans, los insurgentes se sometieron despues de una resistencia desesperada. Pasó Cárlos á la Lorena y la redujo. Pero los suisos derrotaron su brillante caballería. Restablecido de este golpe, determinó reconquistar la Lorrena que

le habia quitado René Vaudemont, y voló á sitiar á Nancy, encargando las operaciones á un italiano llamado Campo-Basso que le tracionó, llevándose la mayor parte de la fuerza. Se vió obligado á dar batalla con 4000 hómbres en 1477 y cayó con su gente, haciendo prodigios de valor. Así pereció de 24 años de edad Cárlos, último duque de Borgoña, que solo tuvo virtudes de soldado. Ambicioso, atrevido, sanguinario, sus desgracias eran merecidas. En el momento Luis se apoderó de los Estados del finado, sin respeto á los derechos de su hija María. Para ponerse esta á cubierto de la persecucion que la amenazaba casó con Maximilano, hijo del emperador Federico III, de donde resultó la rivalidad entre Francia y Austria. Se acercaba la muerte de Luis, precedida de atáques frecuentes de aplopejia, y se retiró á Plessis que era su castillo favorito. Espiró de 60 años, en 1484, dejando en su testamento á su hijo *Cárlos VIII* bajo la tutela de su hija mayor Ana, que á las gracias de una muger encantadora unia las calidades de un génio varonil. Surgió una disputa sobre esa regencia, que reclamaba el duque de Orleans como heredero presunto que Ana acomodó sin necesidad de batallas, haciendo de modo que los estados generales del reino reunidos en Tours confirmaran la regencia, y nombraran á Orleans presidente del Consejo del Reino.

INGLATERRA.

Enrique IV, primer rey de la casa de Lancaster, habia dado orígen á la revolucion que causó la caida de los plantagenetas, y como muy natural se aprovechó de sus consecuencias. Todos los 14 años de su reinado los pasó sofocando revueltas, y consolidando su gobierno: castigó á los nóbles defeccionados y con mucho rigor al de Northumberland. Y persiguiendo á los Wicklefistas, y concediendo privilegios á la Cámara de los Comunes, se hizo de la devocion eclesiástica y popular. *Enrique V* coronado en 1415 recojió los beneficios del prudente gobierno de su padre, sin sacar ventajas de las turbulencias de la Francia, á cuyo monarca pidió con moderacion del cumplimiento del tratado de Bretigny. Rehuzándolo, reunió un Parlamento, ante el cual declaró que recobraria su herencia, y marchó con 26,000 hómbres. Rindió á Harfleur, y al querer retirarse por Calais, huyendo de la disenteria que atacó á su hueste, al llegar á Agincourt le salieron cien mil hómbres. Deprimidos los ingleses por la enfermedad, el hambre y la fatiga, sintieron que renacia su espíritu al ver al enemigo y oir á su príncipe que les decia: "Nosotros somos los mas pocos y nuestra patria perderá ménos, si caemos. Pero si triunfamos será para ella un grande honor." Ya hemos visto cual fué el desenlace. Al llegar á Inglaterra fué conducido en triunfo desde Dover á Lóndres. En la primavera siguiente acometió, y Cherburgo le abrió sus puertas, al fin de seis meses de sitio. Al caer Ruan, defendiéndose hasta la desesperacion, la Francia toda sintió el pánico. Se hizo un tratado llamado de Troyes, segun el cual casaria Enrique con Catarina, hija de Cárlos VI, y al morir este seria heredero del trono. A los tres años murió al mismo tiempo que el suegro. Enrique VI era de nueve meses, y fué proclamado rey en Lóndres bajo la guardiania del duque de Bedford, y en Paris bajo la de Gloucester. Los negocios del Rey niño fueron mal en Francia al casarse el tutor con Jacquelina de Baviera, pues se alzó con el señorio de Borgoña, viéndose obligado el ducado de Bre-

taña de abandonar el partido ingles. Demasiado complicado el drama, el hijo del vencedor de Agincourt no fué el mas á propósito—siendo muy caballero y leal—para dominar la situacion. Reducidas las réntas á 5000 libras, el conde de Warwick mantuvo generosamente en sus estados mas de 30,000 hómbres. Era sumamente débil la corte para soportar hómbres tan ricos, y el descontento estalló, y con mas vigor al casarse Enrique con Margarita, y con la cesion del Maine y Anjou. No habian pasado dos años cuando el buen duque de Gloucester fué hallado muerto en su cama, y que los ingleses no pudieran mantener mas que Calais. *Guerras de las Rosas.* Hallándose las cosas en ese y mayor estado de cumplicacion, Ricardo duque de York se declaró, y armó; y como en ese año, 1454, Enrique estuviese atacado de enagenacion mental, fué aquel llamado al consejo con el nombre de Protector. Al recobrarse el Rey tuvo que abandonar aquel la Corte, y auciliado por los duque de Norfolk, y los Cóndes de Salisbury y Warwick se puso al frente de 3000 hómbres. Enrique salió en persona, y cayó en sus manos. Entónces Margarita emprendió la defenza de la corona; pero Enrique cayó otra vez prisionero en las manos de Warwick y Northonpton. Reconocido el gobierno de Ricardo por lo Pares, Margarita lo rehusó, sosteniendo con 20,000 hómbres los derechos de su hijo el príncipe de Wales. Se le opuso Ricardo con solo 5000 hómbres, y cayó en Wakefield, en 1460. Despues de esta accion importante la Reina dividió sus trópas y mandó parte con el conde de Pembroke, contra Eduardo hijo mayor de Ricardo, quien venció á su enemigo, matándole 4000 soldados, y tomándole prisionero á Owen Tudor, padre, que estaba casado con Catarina viuda de Enrique V. Le mató, junto con siete jefes. Esta práctica bárbara que pasó á ser azuetudinaria en ámbos partidos, consagró la venganza privada como una "justa retaliacion." Aunque Margarita triunfó, se vió obligada de retirarse al Norte, miéntras tanto que el duque de York era proclamado rey de Lóndres, con el título de *Eduardo IV* en Marzo de 1461. En el momento marchó contra los lancasterianos, á quienes derrotó. Tranquilizada la tempestad anunció el Rey su matrimonio privado con Isabel, viuda de Sir John Grey. Todos sus pariéntes obtuvieron elevadas colocaciones, y Warwick, que habia sido la causa del ascenso de Eduardo, cayó en desgracia. Se retiró á Francia, en donde casó á su hija Isabel con el duque de Clarence, hermano del Rey. Al fin en 1470 Warwick, llamado el *Fabricante de Reyes*, arrojó al monarca, y sacando de la prision á Enrique VI, le sentó en el trono con el unánime consentimiento del Parlamento. Pero Eduardo que se habia refugiado en los Paises Bajos, apenas contó con 60,000 soldados atacó á los jefes lancasterianos en Barnet, y murió Warwick con todos los demas, excepto Somerset y Orford. Margarita y su hijo fueron, tambien, derrotados, y el hijo menor apuñaleado en su presencia. Poco despues pereció Enrique VI en Tower, y el duque de Exeter fué condenado secretamente á muerte. Pasados algunos dias, Eduardo arrancó del Parlamento un decreto condenando á su hermano Clarence á muerte, como un traidor. Eduardo IV murió en 1483, dejando la nota de un caballero cumplido, pero de un Rey vengativo y quisquillozo. Le heredó Eduardo V, cuyo trono le arrebató su tutor el duque de Gloucester. Tomó el nombre de *Ricardo III*, y en sus dos años de intrusion cometió muchos asesinatos, hasta que el conde de Richmond, de la familia lancasteriana, le destronó. *Enrique II* para poner término á la guerra que tenia hacia medio siglo inundada en san-

gre la Inglaterra, casó con la princesa Isabel, heredera de la casa de York. De una revolucion que estalló á consecuencia de algunos dichos falsos de Lamberto Simnel, se aprovechó este Rey para abolir la práctica ilegal de lo que se llamaba *maintenance*, es decir, la asociacion de algunos individuos bajo un caudillo cuya librea usaban, y cuya causa juraban defender. Esas ligas facilitaban á los nóbles medios de levantar trópas, y de insurreccionarse para sus uzurpaciones. Hácia esta época Cárlos VIII habia sucedido á su padre Luis XI en el trono de Francia, y Enrique desembarcó en Calais con 25,000 hómbres, y 1600 caballos. Marchó sobre Boloña, y el monarca frances para conjurar la guerra le pagó 149,000 esterlinas por el derecho que aquel reclamaba sobre la Bretaña.

Escocia. En constante agitacion, su malestar nacia del poder excesivo de los nóbles, que eran unos soberanos en sus estados, y se mantenian en guerra constante. Ese desórden era mas sensible entre los montañeses, en estado mas bárbaro con su ininteligible lenguaje séltico, y su vestido y maneras tóscas. Se hallaban divididos en tribus denominadas como sus caudillos, como los Macdonals y los Macgregors, reputándose hijos de Donald y Gregor. El conde de Ross era el señor mas preponderante, pues se consideraba dueño de las islas Hebridas. El Parlamento habia hecho bastante para que desapareciera esa situacion, pero la ambicion de los Dunglas la habia perpetuado. *James III*, preparado tambien contra aquella aristocracia ; pero en lugar de rodearse de esos jefes para reprimirlos con firmeza, los alejó colocándose en el centro de gente de humilde extraccion, arquitectos, músicos, estudiantes. Indignados los grándes se complotaron, y sinembargo de haber castigado algunos, tuvo que pasar por la degradacion de verse reémplazado con su hijo menor el duque de Rothesay. Huyendo de los rebéldes, fué asesinado en la cabaña de un molinero. James IV tomó el trono, é hizo olvidar aquellas rivalidades, pues consideraba la aristocracia el apoyo mas firme de un soberano.

ITALIA.

En la centuria 12.ª el reino de *Nápoles* habia pasado á la sucecion de los normandos, y en la 13.ª á la casa de Anjou, cuya dinastía gobernó hasta 1382 en que Cárlos Durazzo quitó la corona á Luis de Anjou como heredero directo: circunstancia que desenvolvió una guerra prolija entre la Francia y el Imperio. Luis I, y Luis II invadieron inútilmente en 1383 y 1390. Otro Juan, hermano de Ladislao, que sucedió á Durazo, renovó la guerra, adoptando á Alfonzo V de Aragon y Sicilia, y á Luis III de Anjou. Al morir Alfonzo dejó el reino á su hijo natural Fernando, y á su hermano Juan II de Aragon, Cataluña y Valencia, con las Islas Baleares, Cerdeña y Sicilia. Juan de Anjou, hijo de René, se opuso á Fernando en 1459, y si no hubiera sido por Francisco Sforza, habria caido este en sus manos. Vuelto Fernando al trono, por consecuencia de la batalla de Troya en Apulia, y á sus habituales crueldades, los nóbles se revolucionaron en 1485, y habiéndoles desarmado con perfidia, huyeron llevando á todas pártes el odio al tirano. *Florencia.* Los Medicis quedaron privados de su influencia por los Albizzini, al fin del siglo XIV ; pero *Juan* los restableció en 1420, por sus inmensas riquezas. Su hijo *Cosme I* heredó sus taléntos. Habiendo olvidado sus consejos, le desterraron. Recuperó su gobierno y se mantuvo con autori-

dad suprema hasta su muerte en 1404. Sus conciudadanos le llamaron "Padre de la Patria." Su sucesor Pedro de Medicis no tuvo el talénto ni experiencia que su antecesor, pero cuando llegó el caso, manifestó una gran firmeza de alma. Lorenzo y Julian, aunque muy jóvenes, fueron reconocidos como sucesores de sus padres. En siete años Florencia gozó de paz bajo sus auspicios, y Lorenzo fué llamado El Magnificente. Los envidiosos le atacaron con su hermano Julian estando en la catedral. Este fué asesinado, y aquel se escapó. Lorenzo murió en 1492, querido de sus súbditos, y respetado en el extrangero. Por su amor á las ártes liberales fué titulado "Padre de las Musas." Su lujo hizo quebrar al Estado, despues de haber disipado sus cuantiosos tesoros.

1429. *Estado Romano.* La abdicacion del antipapa Clemente VIII terminó el cisma de 51 años. *Venecia.* Los turcos al tomar á Constantinopla amenazaron las colonias venecianas. Aunque se le permitió tener un Embajador, al fin se trabaron en guerra que duró 16 años. Durante ella los venecianos se tomaron á Chipre, que habia sido donada por Ricardo Corazon de Leon á Guy de Luziñan. El Sultan de Egipto se la habia quitado á sus descendientes. Adquirieron tambien por tratados Gallipoli y Policastro, Polesina y el territorio de Rovigo. Las manufacturas de seda, oro y plata llegaron á la mayor perfeccion. Pero su caida estaba muy cercana, por aproximarse el comercio del Asia al lado del Oeste. *Milan* y *Génova.* Un labrador de Cotignola, llamado Atlendolo, se levantó desde soldado al último grado militar, y fué el capitan mas famoso del siglo. Con 7000 valientes libertó á Juan II de Nápoles, y por eso le hicieron condestable del reino y Gonfaloniero de la Iglesia romana. Cambió su nombre por el de Sforza, que transmitió á su hijo Francisco, del mismo talénto. Casó con Blanca, hija natural de Felipe María, último de los visconti, duque de Milan. Muerto el Padre en 1447, el Milanezado abolió el poder ducal, y estableció una república, señalando á Sforza para el mando general de los ejércitos. Esta posicion le colocó en posesion del ducado de su padre, en que se mantuvo hasta 1466. Casó á su hija Hipólita con Alfonzo de Nápoles, y Luis XI le cedió la ciudad de Génova. Como los otros Estados de Italia no exijen mension detallada, vamos á limitarnos á no pasar desapercibida su existencia. *Los condados de Saboya*, fueron anexados á la Francia. *Los Marquezados de Monferrato* y *Saluzzo*, todavía no estaban unidos á la Saboya. *Parma* y *Piacencia*, formaban una porcion del Milanesado. En *Ferrara*, *Módena* y *Reggio*, reinaba la casa de Este. En *Mantua*, los Gonzagas. En *Mirándola*, los Picos. Los Malatestas, en *Rimerci.* En *Massa* y *Carrara*, los Malespinas y los Grimaldis, en *Monaco;* así como los Montfeltros, en *Urbino.* Todos estos Estados fueron empujados á la vorágine comun política, sin eceptuarse las exiguas repúblicas de *Luca* y *Siena.* Pero nunca la Italia ha sido tan floreciente y dichosa como en 1494 que la invadieron los franceses. Independiente de toda influencia extrangera, gobernada por sus hijos, sin turbelancias intestinas, ni apuros exteriores, habia conducido sus ciencias y ártes á la perfeccion posible. Ricos en comercio y agricultura, con ciudades magníficas, y en posesion de un refinamiento de gusto desconocido en las otras naciones, sus fruiciones habian llegado á sumo grado de delicadeza. Pero declinaba por llevar en su alma el veneno de la afeminacion, del egoismo, de la perfidia, de la cobardia y de esta odiosa corrupcion de costumbres que son los fru-

tos de la suceptibilidad de una civilizacion sin bases morales. El Papa Inocencio III, y Lorenzo de Medicis con su admirable ciencia y prudencia, apenas lograron retrazar la ruina absoluta. Con su muerte en 1492 se perdió el equilibro, y pasó Italia por la horrorosa prueba de la discordia interior, apoyada por la invasion de afuera.

ESPAÑA.

Navarra. *Juan II* hijo menor de Fernando el Justo, de Aragon, casó con Blanca hija de Cárlos III de Navarra, y la corona de este pa-
1419. só á la de aquel, que tuvo un hijo que fué Cárlos príncipe de Viana, y dos hijas, Blanca, muger de Enrique IV de Castilla, y Leonor viuda de Gaston IV, conde de Foix. Cuando murió Blanca de Navarra, su hijo Cárlos no quizo tomar la corona de su madre, sinó que por respeto y amor se la dejó á su padre Juan, el cual casó con Juana Enriquez que le dió un hijo, que fué el tan conocido Fernando el Católico. Deseosa Juana que todo fuera para su hijo, Juan privó al mayor Cárlos de toda ingerencia en los negócios públicos, y canzado de aguantar las injusticias de esa madrastra, se rebeló. Pero le vincieron y hecho prisionero le sepultaron en un castillo. Por empeño del rey de Navarra le pusieron en libertad. Mas como Juana habia jurado su muerte, en complót con su yerno el conde de Foix le hizo envenenar. Como en esas circustancias nombró de su heredera á su hermana Blanca, su mismo padre Don Juan la hizo prender y decapitar. Muerto Juan II, le
1476. sucedió Leonor su hija, que gobernó solo un año, para que pasase el cetro á la casa de Foix en la persona de Francisco Febo, su nieto.

Aragon. La casa de Barcelona concluyó con la muerte de Martin en 1410, y se presentaron cinco pretendientes. Pero los Estados prefirieron á Fernando de Castilla, en cuyo tiempo Fernando el Católico unió en su persona los dos reinos de Castilla y Aragon, por haberse casado con Isabel de Castilla.

Castilla. Estaba Enrique III en preparativos contra el rey moro de Granada, cuando murió en 1406, dejando apenas un hijo de catorce meses escasos, que fué *Juan II*, bajo la regencia de Don Fernando su tio, hasta que le llamaron al trono de Aragon á suceder á Martin, que murió sin descendencia. Alvaro de Luna se hizo cargo de la regencia, y odioso por su severidad. Como dió márjen á varias revoluciones le condenaron á muerte. *Enrique IV* sucedió á su padre Juan en 1454 y su reino presentó las mismas vicisitudes. Invadió á Granada con 50,000 hómbres sin resultado. A su regreso, y cuando yá habia repudiado á su primera muger, Blanca de Navarra, casó con Juana de Portugal. Corrompida la corte, los vasallos se defeccionaron. Para traerlos á su deber, el Rey emprendió dos campañas contra los moros; pero en 1465 los nóbles capitaneados por el arzobispo de Sevilla proclamaron por su soberano á Alfonzo hermano del Rey. El cobarde Enrique se entendió con los rebeldes, dando su hija Tereza en matrimonio á Alfonzo, y adoptándole por su heredero. Las consecuencia mas séria de las guerras que de allí resultaron, fué la muerte de Alfonzo en 1468. Los faciosos entónces, proclamaron á Isabel, hermana de Enrique, que no aceptó porque vivia su hermano. Esta princesa casó secretamente con Fernando de Aragon, y aunque Enrique hizo anular el matrimonio, nadie lo respetó sinó que la guerra se reencendió hasta la muerte del Rey en 1474. Juana quedó de

heredera, pero Doña Isabel la venció en la batalla de Toro, y perdiendo su reino se retiró al convento de Coimbra en 1479. En ese año espiró Juan II de Aragon, cuyos Estados comprendian á Aragon propiamente dicho, Cerdeña y Sicilia, que heredó Fernando el Catòlico. *Aragon* y *Castilla.* En el momento que este uniò sus Estados con los de Isabel, los negocios asumieron un ventajoso aspecto público. Fué organizada la Santa Hermandad para la reprension y ejecucion de los ladrones que cundian por todas partes principalmente en Galicia. Despues cargaron á los moros, sacando partido de la sorpresa que diò á Zahara Mulei-Alí-Abulharam en 1481. Estaba siempre indecisa la suerte cuando el Mahometano se precipitó por sus pasos contados. Prendado de la hermosura de una esclava cristiana repudió á su muger Agesha, y mandó matar los hijos que tenia de ella para que los nuevos fueran sus heredores. Se escapó Boadbil (Abu-Abdulluh) y le proclamaron Rey. La guerra tomó, entonces, mas proporciones; pero diariamente la fortuna se pronunciaba por los cristianos, hasta que á los diez años se puso sitio á Granada, que se rindió á los nueve meses. Entraron triunfantes Don Fernando y Doña Isabel. Gonzalo de Córdova recibió la comision de arreglar los tratados, que fueron dignos de la nobleza y bravura de ese ilustre campeon español. Boabdil se retiró á sus Estados de Alpujarras, aunque los sarracenos no dejaron absolutamente la España sinó en 1610 gobernando Felipe III. Fué todavía mas feliz para la España el año en que cayó Córdova, por haber descubierto Colon para élla un nuevo mundo. Un matrimonio doble unió la España con Austria. María de Borgoña, muger del Archiduque Maximiliano, le dió dos hijos, que fueron Felipe, que casó con Juana, segunda infanta de España, y Margarita, que fué esposa de Juan, hermano de la infanta. Este murió en el mismo año de su casamiento. Isabel se unió á Manuel de Portugal, y fué declarada heredera de Castilla y Aragon por los Estados de Toledo y Saragosa.

Portugal. La raza de *Enrique de Borgoña* quedó extinguida en 1383 con Don Fernando, padre de Beatriz, esposa de *Juan I* de Castilla. Eduardo, hijo de este, le sucedió, y despues de tener la desgracia de dejar á su hermano menor en las manos de los moros de Africa, murió de peste en 1438. Alfonzo V, monarca guerrero y muy noble, al haber hecho tres campañas contra los moros, casó con Juana hija de Enrique IV de Castilla. Tomó el título de soberano, y le disputó el reino á Don Fernando el Católico. El desaire de la suerte en esa tentativa le obligó á retirarse á la Tierra Santa, y murió en 1481 al haberse hecho fraile. *Juan II* robusteció su autoridad, disminuyendo el poder de los varones, suprimiéndoles el derecho de vida y de muerte, que ejercian. Considerado un príncipe perfecto, modelo de reyes sabios y humanos, murió en 1495.

DESCUBRIMIENTOS Y COLONIAS.

El hallazgo de la América, y el descubrimiento del paso á la India por el Cabo de Buena Esperanza, fueron los dos inmensos acontecimientos de la historia del Siglo XV, porque indujeron una revolucion en el modo de ser el Universo. Enrique, hijo de Juan de Portugal, equipó dos buques y se dirijió hácia el Cabo Nun que se creia impasable por el excesivo calor, y en 1419 descubrió la Isla de Madera, cuya asombrosa fertilidad se atribuye á haber durado cinco años el incendió de sus bosques para aclarar los terrenos. Se importó á Portugal de Sicilia y Chipre la

caña de azúcar, y de Morea, la vid. Dirijió inmediatamente su atencion al descubrimiento de la India, y obtuvo de Martino V Papa—*Soberano del Universo*—derecho de conquista sobre lo que descubriera entre el Cabo Bojador y las Indias. En 1440 llegó al Cabo Blanco, y el cambio de algunos prisioneros por oro en polvo y negros, dió orígen á la trata. En 1484 los aventureros anduvieron mas de 1500 millas, y atravezando el Ecuador, entraron en el rio Congo. Andando al Sur, y viendo la declinacion de la tierra hacia el Este, se confirmaron en la verdad de las noticias que se tenian de la circumnavegacion de la Africa por los Fenicios, y en la esperanza de encontrar la India. Bartolomé Dias descubrió el Cabo de Buena Esperanza en 1486, y Vasco de Gama, el Promontorio de Madagascar.—Ese fué el héroe de la *Luisiada*.—De allí procedió á Calcuta. A su regreso fué nombrado almirante de las Indias.

América. Cristobal Colon, que habia heredado los diarios marítimos y la intuicion de su suegro, acerca de la existencia de otro continente, se figuró que navegando al Oeste lo descubriria con ménos trabajo. Aunque todas las circunstancias que espresaba habilmente podian convencer á los geógrafos, los que podian facilitarle los medios, ó no le entendian, ó querian tratarle de loco. Despues de vencer muchas dificultades salió del puerto de Palos con tres pequeños buques en 3 de Agosto de 1492, proporcionados por los reyes Católicos. El 11 de Octubre descubrió la isla de Guanahani, una del inmenso archipiélago de las Bahamas, que bautizó con el nombre de San Salvador. Despues descubrió á Cuba y Haiti.—Hoy Santo Domingo.—Regresó á Palos con las muestras de sus importantes descubrimientos. Los reyes Católicos le enoblecieron, y confirmaron los privilegios de la anterior contrata de Santa Fé. Volvió, y fundó en la isla de Cuba la primera ciudad, llamada Isabela, y en su tercer viaje en 1498 encontró el continente cerca de las bocas del Orinoco. Murió en 1506 tratado indignamente por la corte. Su cuerpo enterrado en la Catedral de Sevilla, fué llevado á la isla de Haiti, de donde lo trasladaron á los 260 años á la Habana. En 1499 Alonzo de Ojeda asociado á un comerciante de Florencia, América Vespucci, se dirijió al Nuevo Mundo. Al regresar á Europa publicó sus aventuras, aspirando al honor del descubrimiento del continente. En 1500, que los portugueses yá habian tomado el Brasil, se entró por primera vez en el rio Amazonas.

COMERCIO, CIENCIAS, ARTES, DESCUBRIMIENTOS ETC., EN LOS MIL AÑOS DE LA EDAD MEDIA.

La Europa Occidental sufrió una grande interrupcion en su comercio desde la caida de Roma hasta el reinado de Cárlo-Magno, en que la Italia se relacionó con el Imperio Griego. Amalfi, Pisa, Génova y Venecia en los siglos X y XI pasaron á ser grándes mercados para el comercio universal. Proscrita la uzura por la Iglesia, eso embarazó mas, porque los judíos se hicieron dueños de todo el numerario. Aunque los guzanos de seda habian sido introducidos en el Imperio Griego desde el tiempo de Justiniano, y se cultivaban en la Morea, el verdadero comercio de sedas y de azúcar no comenzó en el Oeste sinó en el de las cruzadas. Como los genoveses comerciaban con la India por el mar Negro, los venecianos lo hacian con Egipto y Siria en el Siglo XIV. Al circumnavegarse el Africa en 1497, Venecia perdió su preminencia co-

mercial que ántes tenia en el Mediterráneo. En Inglaterra, por la carta de Juan de 1215, se declaró la uniformidad de pesos y medidas, y Eduardo III procuró la inmigracion de tejédores de los Paises Bajos. En España se cambiaron corderos por caballos árabes. Desde 960 Flandes tenia mercados que suplian á toda la Europa continental, hasta que Eduardo III, haciendo fabricar paños de lana, y Enrique I, estableciendo fábricas de tejidos finos en 1111, le privaron del beneficio esclusivo que tenia de esas industrias. Las noticias mas auténticas de la pezca del arenque, en la costa de Noruega, se remontan al año de 978, y al principiar el Siglo XV el Netherland no solamente rivalizó en élla á las ciudades anseáticas, sinó en las manufacturas de paño. El primer código marítimo fué el de Rodas, revivido por el de Amalfí, del cual se cré que formó Ricardo I de Inglaterra las leyes de Oleron en 1194. Pero la ley comercial comun, fué el código de Barcelona, publicado en 1255. *Bancos.* El descubrimiento de las minas de plata de Misnia en 698, aumentó mucho el numerario; y no se conocieron las letras de cambio sinó en 1200, y los Billetes en 1255. El primer banco de descuento se estableció en Barcelona en 1401.

Pólvora. En el año 85 se conoció en China la primera fábrica, pero no se tuvo noticia de ella en Europa sino á mediados del siglo XIII, que la emplearon los moros españoles defendiendo á Niebla. El rey de Granada hizo uso del cañon al sitiar á Baza. Los fusiles ó mosquetes, y las bombas se emplearon en 1411, y 1450.

Imprenta. El arte de imprimir con tipos movibles se inventó á mediados del siglo XV, hasta cuya época se hacian las impresiones por medio de plácas que usaron los Babilonios y Romanos. Guttemberg de Strasburgo, Fausto y Schoeffer consumaron el descubrimiento. El primer libro impreso por el nuevo metódo fué la Biblia latina de Mazarino, y el primer impreso ingles se ejecutó en Oxford, en 1468. *Gitanos.* En Maldovia y Valachia se vieron por primera vez, y es probable que salieran de la India huyendo de Tamerlan.

Renovacion de las letras y ártes. El renacimiento de las ártes liberales iluminó el fin de la Edad Media. La iglesia de San Márcos en Venecia, se concluyó en 1071. Nuestra Señora de Paris fué fundada en 1163. La capilla de Westminster se hizo de órden de Enrique III, en 1220. La catedral de Piza fué el primer modelo toscano. Cimabue nacido en Florencia, en 1240, restableció la pintura al oleo, y su discípulo Giotto le añadió réglas. Los jardines de Lorenzo de Médicis, llenos de preciosas antigüedades, fueron el semillero de hómbres de génio en pintura, escultura y arquitectura. Finiguera inventó el arte de grabar y en 1600 las sublimes producciones de Rafael se copiaron al papel. Desde la caida de Roma, al tiempo de Cárlo-Magno, corrió un periódo larguísimo de violencia, durante el cual las comunidades religiosas de casi toda la Europa asilaron á los sábios. Los dialectos, frances, italiano, español y portugues se derivan del latin, adulterado con la admicion de palabras extrañas. En Francia se habló el latin hasta la 8.ª centuria. En Italia, el cambio se hizo mas tarde. En desuso el latin, se acabó el estudio de las ciencias, y no comenzaron á renovarse sinó despues de establecidas Universidades. Entónces aparecieron los célebres Trovadores, y los juegos de Flora y de Tolosa, y las Córtes del Amor atrajeron toda la caballería de Europa. El frances tuvo su primera escuela en Inglaterra, y el ingles se formó el último. Geofrey Chaucer nació

en 1328, y es considerado el padre de la poesía de esta nacion. El poeta italiano mas antiguo, no pasa de 1193. Dante, primer modelo, nació en 1250. Escribió su noble poema: *La Divina Comedia*, estando desterrado. El Petrarca, 1304, pulió la lengua formada por el anterior, y fué el primero que se empeñó en que se estableciera el estudio de la literatura griega. Bocacio encendió su ardor poético en la tumba de Virgilio, pero se le conoce mas como el maestro de la prosa. La llegada de *Barlaán*, monge calabres, á Aviñon fué una época de historia literaria. Unido á Petrarca, leyeron á Platon y Homero, y Cósme de Medicis estableció una Academia para estudiar el primero. Nicolao V, solo favoreció la filosofía de Aristóteles. El descubrimiento del papel de lino fué un medio poderoso de ensanchar las ciencias, porque se formaron librerías públicas.

Todo esto, y mucho mas que pudiera decirse, sinó lo impidiera la estrechez del plan, unido á la construccion del Compas Marino, que apareció por primera vez en Europa en el siglo XV, arrebatando á los chinos su antiguo conocimiento sobre la polaridad de la Aguja Magnética, abrió de par en par las puertas de la civilizacion moderna, cuyos progresos abisman el entendimiento.

SECCION QUINTA.

COMPENDIO DE HISTORIA MODERNA,

DESDE LA REFORMACION DE LA IGLESIA HASTA EL AÑO DE 1842.

COMPREHENDE UN PERIODO DE 342 AÑOS.

Los admirables avánces del saber especulativo y práctico, la formacion de nuevas soberanias y colonias, la reforma de la Iglesia, la independencia de Norte y Sur de America, la revolucion francesa que sepultó los réstos que quedaban del antiguo feudalismo, y otros hechos no ménos importantes para la verdadera vida política y civil, son los carácteres peculiares de esta última parte de la historia que vamos á recorrer con la concision posible, comenzando por el

SIGLO DIEZ Y SEIS.

INGLATERRA.

En las fechas marginales se efectuaron los matrimonios del príncipe Arturo de Wales, hijo de Enrique VII, con Catarina de Aragon
1501. y de Margarita, hija de dicho Enrique con Jaime IV de Escocia: quien, trasmitiendo sus derechos á sus descendientes, dió mo-
1502. tivo para que la familia Stuart ocupase el trono de la nacion inglesa. Enrique VIII, hijo de aquel, subió al trono con transportes de alegría popular, abundando en riquezas acumuladas por su padre, y como celebró tratado de amistad perpétua con la Francia, parecia que nada mas faltaba para su felicidad y la de su nacion. Dominado, empero, por Wolsey, que se habia elevado al primer ministerio—hómbre muy vicioso—el Rey agotó los tesoros de la corona, entregado á una vida licenciosa. Esta circunstancia, y los medios que empleó el Papa Julio II para arrojar á los franceses de Italia, lanzaron al jóven Enrique en campaña, y pasando á Flándes derrotó á Luis XII en la célebre batalla de Spurs, así como poco despues á Jaime IV en la de Floden.

Al decifrar la conducta del Papa, se reconcilió, é hizo alianza con Luis XII, y le casó con su hermana María. Francisco I, hijo de este,
1513. renovó el tratado de amistad con Enrique, y luego que las circunstancias lo exigieron, se alió contra él con Cárlos V Empe-
1514. rador de Alemania. Complicado Enrique en cuestiones religiosas, se unió á Cárlos contra Francisco, y lo batió é hizo
1525. prisionero en Pavia. Pero al reconciliarse con él, renunció los derechos que él y sus sucesores tenian desde el reinado de Eduardo III á la corona de Francia. A los dos años se apasionó de

Ana Bolena, una de las dámas de la corte, y quizo repudiar á
1529. su muger. Habiéndose opuesto el Papa Clemente VII, desterró á Catarina de la corte y depuso á Bolsey, atribuyéndole el mal sentido del Pontífice, y colocó á Cranner de Ministro. Influido el Parlamento por este, fué reconocido el Rey "Cabeza Suprema de la Iglesia de Inglaterra." Cranner, en calidad de arzobispo de Cantorbery, declaró el divorció de Enrique, y casó este con Ana Bolena. El Parlamento ratificó el matrimonio, y declaró ilegítima á María, hija de Catarina. La nueva Reina fué decapitada á los setenta dias como
1536. adúltera y traidora; pero mas bien por allanar el camino para el matrimonio del Rey con Juana Seimur, que fué elevada al trono el dia siguiente del sacrificio de Ana. Como la transformacion religiosa causara una profunda sensacion, y hubieran marchado contra Lóndres treinta mil descontentos, lo atribuyó Enrique á los conventuales, y mandó suprimir todos los monasterios, cuyas réntas acrecieron las de la corona en 160,000 libras; manifestándose, á la vez, tan ortodojo, que mandó ejecutar algunos protestantes, que hablaban contra la
1540. Iglesia Romana. Viudo de Juana Seimur, casó con Ana, hija del duque de Cleves, y ese matrimonio hizo caer en desgracia á Cromwell, que se habia elevado subitamente al mayor favor. El Parlamento, que, pocos dias ántes, le juzgaba digno del Vicariato general del Universo, por complacer á Enrique le mandó decapitar. En ménos de un mes se divorció de su reinante esposa, y casó con Lady Catarina Howard á quien hizo guillotinar, convencida de incontinencia, ántes y despues de casada. El Rey se enlazó con Catarina Parr, viuda de Lord Latimer. La última atencion de Enrique se contrajo á una revolucion que estalló en Irlanda, y á una guerra con Francia. Como descendiente de los Welsh Tudores dispuso que todo el Walles se uniese á Inglaterra para formar un solo cuerpo.

En Irlanda concluyō la revolucion religiosa al ser batido O'Neil. Enrique VIII murió repentinamente el 28 de Enero, y eso es-
1542. capo la vida de Lord Norfolk, que debia ser decapitado al siguiente dia. Eduardo VI, hijo de Ana de Cleves, ascendió al
1547. trono de diez años bajo la tutela del conde de Etford, hecho duque de Somerset con ese fin. Partidario de la Reforma, indujo á un plan general, suspendiendo á los obispos. Sepultó en prision á Gardiner de Winchester, que se opuso. Con ese motivo los irlandeses asesinaron al cardenal Beaton, y la viuda María de Lorena pidió socorros á la Francia. Apelando los protestantes por éllos á Inglaterra, Somerset marchó con 20,000 hómbres. Propuso unir los dos reinos por medio del matrimonio de esa reina jóven con Eduardo, y solo se consiguió que fuese repelido el *Estatuto de Sangre*, hecho por Enrique, y que el Parlamento del próximo año mandase que la misa se celebrase en ingles, que se admitiese la reforma de la liturgia, y que los sacérdotes pudiesen casarse. Un objeto, no ménos serio atrajo las miradas, entónces. Casado Lord Seimur con Catarina Parr, viuda de Enrique, se le acusó de ambicionar al trono, y aunque contaba con muchos partidarios fué condenado
1549. á muerte. Se agregó la guerra de Escocia, auciliada por Francia en favor de la doctrina católica. Sin apoyo extrangero, y combatido por la poderosa faccion de Warwick, el duque Somerset no pudo mantener su puesto, y cayó, para ser sepultado en Tower, y de-
1552. capitado como reo de grándes crímenes. Hecho duque de Nor-

thumberland, el intrigante Warwick, quizo persuadir á Eduardo que cambiase el órden de succion, en favor de su primo Dorset, en primer lugar, y de Lady Jane Grey, nieta de Enrique VIII, en segundo lugar. Al mismo tiempo que el Parlamento se ocupaba de este proyecto, el duque celebraba el matrimonio de su cuarto hijo Guilford
1553. Dudley con Lady Jane, y moria Eduardo de diez y seis años de edad. El ambicioso procedió en el acto á proclamar á Lady Jane; pero reuniendo María un ejército la votó del trono á los diez dias. Northumberland sufrió inmediatamente la muerte, y Lady Jane y su esposo al año siguiente. Deseosa María de restablecer la religion católica, zapando de raiz el protestantismo, hizo revocar cuanto se oponia, y dió su mano á Felipe II de España, que la abandonó á los catorce meses, para regresar á sus dominios de Flandes. Este desaire de su esposo, la murmuracion del pueblo, los progresos de la reforma, la pérdida de Calais, y el terrible contraste de una espedicion á Brest, apresuraron la
1558. muerte de la Reina, que dejó el trono á su hermana Isabel, que era protestante, como su madre Ana Bolena. Con sus largos sufrimientos y grándes estudios, Isabel se habia preparado para la obra que le señalaba el destino. Los católicos le disputaron el derecho al trono, y esa circunstancia la afirmó mas en la resolucion de establecer el protestantismo sobre bases inapeables. Reunido el Parlamento
1559. abatió la supremacia del Papa, y ordenó que el clero jurase el nuevo órden. Excepto Landoff, todos los obispos le rehuzaron, pero entre mas de diez mil párrocos no hubo doscientos que se escuzaran. Así quedó, definitivamente, establecida la reforma en Inglaterra.
1563. En ese año se pasó una ley mandando jurar á todos los miembros de la Cámara de los Comunes, maestros, abogados, clérigos, etc. Se convocó, poco despues, una convencion eclesiástica y una comision formó el credo contenido en los 39 artículos de la reforma presente. Acusada María Stuart de haberle quitado la vida á su marido, fué reducida á prision, y ahorcado el duque de Norfolk que for-
1572. maba una estensa conspiracion para casarse con ella. Isabel mantuvo su gobierno tranquilo, sin querer intervenir en cues-
1579. tiones religiosas de ninguna parte, hasta que la pérdida de Escocia y el arribó á Inglaterra de un cuerpo de trópas que destacó Felipe II en retaliacion de las depredaciones que de órden de esta Reina cometian los filibusteros acaudillados por Drake en las costas americanas, la pusieron en ármas. Esa alarma aumentó su severidad contra María Stuart, y rebuscando motivos que la hicieran sospechosa, una comision especial la condenó á muerte en el castillo que le servia
1586. de prision. Afectó la Reina sentimiento y se puso luto, castigando á Davison por haber permitido la ejecucion sin tomar previamente sus órdenes. Aunque el rey escoces se indignó al saber la muerte de su madre, acalló su resentimiento por razon de Estado. Quedó Isabel en plena libertad de abrir hostilidades contra España, por medio del mismo Drake, que quemó en Cádiz y Lisboa los buques de esa nacion, y llevó á Inglaterra los grándes tesoros que cogió en los galeones que navegaban de la América para la Metropoli, y de Walsingam, que en un momento hizo caer en el mercado de Génova los billetes españoles.

La Invencible Armada, como se llamó la preparada por Filipe II contra Inglaterra, constaba de 132 bageles de magnitud desu-
1588. zada, que montaban 3165 cañones, 8766 marineros, y 22,000

soldados, á que debian agregarse 30,000 que estaban reunidos en Dunkirk. Estimulada la Inglaterra con esa noticia, se alistaron 132,000 soldados, á cuya frente se presentó en Tilbury Isabel á caballo, para dirijirles la siguiente arenga: "Estoy lista á derramar mi sangre por Dios, por mi reino y por mi pueblo. Pelearé á vuestra cabeza, pues aunque no tengo mas que un brazo de muger, tengo el alma de un rey, y lo que es mas, de un Rey de Inglaterra." Aumentado el entusiasmo, la armada subió inmediatamente á 117 buques, con 11,120 hómbres, á ordenes del almirante Hower, Drake y otros valientes. Los escoceses desplegaron la mayor actividad para prepararse al ataque y á la defensa. El 29 de Mayo zarpó de Lisboa la armada con el almirante Medina, y el 30 volvió acosada por un furioso temporal, y no pudo tomar el Estrecho hasta Julio, en donde la atacaron los ingleses y vencieron en cinco combates. No pudiendo Medina reunirse con las fuerzas de Dunkirk, tuvo que regresar á España. Al emprender el movimiento, un nuevo temporal la acometió y deshizo por manera que solo se salvaron, en muy mal estado, 55 buques. Para perpetuar la memoria de tan famoso acontecimiento Isabel mandó acuñar en Inglaterra una medalla con esta inscripcion: *Deus aflavit et dissipantur.* Luego se regresaron los buques ingleses y saquearon las costas españoles y americanas, correspondientes á esa nacion. Para vengarse Felipe II sucitó una revolucion de los irlandeses católicos, que en dia señalado degollaron á los ingleses. Furiosa Isabel mandó á castigarlos al conde de Esex
1601. con un poderoso ejército, y con poder discrecional. Pero fué llamado á que pereciera en el cadalzo, y ella, despues de un
1603. reinado de casi 50 años, murió de 70, dejando el cetro á Jaime VI de Escocia.

Irlanda. Gobernada desde 1172 por reyes del pais, en 1210 se unió á la Inglaterra, reinando Juan, hijo y heredero de Enrique II Plantageneta. Pero como de aquella union solo resultaran disturbios sucesivos, la positiva fusion no se verificó sinó en este siglo. Enrique VIII gobernó la Irlanda con cetro de fierro, hasta destruir la antigua familia de los Geraldinos, é Isabel no fué ménos severa, cuando se revolucionaron por causa de las nuevas leyes religiosas. Los condados de Cork y Kerry fueron reducidos á terreno eriazo.

Escocia. El aucilio que recibió de la Francia contra Inglaterra le fué inútil, habiendo muerto en la batalla de Floden de 1513 Jaime IV que fué un rey muy noble. Su hijo Jaime V que casó con María de Lorena murió en 1542, dejando á María única hija, que casó con el Delfin. Durante la minoridad de este, la Reforma hizo muchos progresos, y fué asesinado el cardenal Beaton que quizo cruzarla. Excitado el pueblo por los discursos entusiastas de Juan Knox saqueó las iglesias católicas, y aun destruyó muchas. Colectado un ejército para contener ese desórden, los protestantes acaudillados por Jaime Stewart, hijo natural de Jaime V, solicitaron proteccion de Isabel, y bajo sus auspicios estando María ausente en Francia, el pueblo le dió á la iglesia una nueva forma, aboliendo el Episcopado, y estableciendo una república eclesiástica segun las doctrinas de los reformadores genoveses. El reinado de María le fué muy triste por el choque de las opiniones religiosas, y el disgusto que le causaba el carácter frio y pesadas maneras de sus vasallos, estando acostumbrada á la Córte de Paris. Incapaz de sostenerse y derrotada en dos encuentros, despues de la muerte violenta de su ma-

rido, se refugió en Inglaterra, y acabó su vida en los términos yá vistos, dejando á su hijo Jaime VI bajo la regencia del conde de Moray.

FRANCIA.

Luis XII agregó á los títulos de su corona el de Duque de Milan y Rey de las Dos Sicilias y Jerusalen. Forzado, como casi lo habia sido por su padre, á casarse con Juana de Francia, lo primero que hizo al subir al trono fué disolver ese enlace, para unirse con Ana de Inglaterra viuda de Cárlos VIII, por política y por afecto. Al enviudar casó con María, hermana de Enrique VIII. Su gran ministro Amboise, arzobispo de Ruan, le indujo á sábias y saludábles reformas en el ejército, administracion de justicia y réntas.

Guerras Italianas. Antes de comenzarlas contra Sforza, conocido por *Ludovico el Moro.* Luis se proporcionó muchas alianzas, la mas respetable la de Alejandro VI, y Cárlos Borjia su hijo natural, á quien confirió el condado de Valentinois, miéntras que Sforza no tenia otro auciliante sinó Bayaceto II, que atacaba á los venecianos. Acometido por los franceses, buscó asilo en Insbruck bajo la proteccion de Maximiliano de Austria. Conquistado el ducado en veinte dias, y nombrado Tribulzio, su mala conducta hizo necesario el regreso de Sforza con diez mil suisos, y entró en su capital colmado de atenciones de sus vasallos, entre éllos los mismos que le habian lanzado al destierro. Volviendo los franceses, y abandonado por sus mercenarios, cayó prisionero y encerrado en el castillo de Lochers, murió. Luis se dirijió contra Nápoles, y como Federico no podia resistirle, ni quizo tampoco someterse á las proposiciones que le hizo, fué tomado y extrañado á Tours, en donde falleció en 1514. La division de esos despojos complicó en guerra á los franceses y españoles, que se desenlazó despues de mucho tiempo en favor de estos. Quizo Luis renovarla; pero el Papa Julio II la conjuró promoviendo la liga contra Venecia, entre Alemania, Francia, España y Roma, que se llamó de *Cambray* de 1518. Al reconciliarse los venecianos con Julio, se hicieron de la devocion de Alemania, España é Inglaterra contra Francia. No obstante que Gaston de Foix general frances hizo prodijios militares y conquistas hasta su muerte en la batalla de Ravena, al caer en ella los Sforzas se restablecieron en Milan, y los Medicis en Florencia.

Al hacer Luis un tratado con España murió en 1520. Le sucedió su hijo Francisco I, que comenzó por reunirse con el Papa Leon X y los venecianos, para hacer la guerra á Nápoles. Elevado Cárlos de Austria, sucesor de Fernando de España al imperio de Alemania, al cual habian aspirado tambien Francisco I y Enrique VIII, esas rivalidades lanzaron en guerra á la Francia contra la España, que fué funesta al principio para aquella, dudosa despues que la escena se trasladó á los Paises Bajos, y fatal, al fin, que el caballero Bayardo cayó muerto en la batalla de Rebec en 1524, y el mismo Rey prisionero en la de Pavia. Estuvo en estrecha prision en España hasta 1526 que se arregló, renunciando sus derechos á Italia, la soberanía de Flandes y Artois, devolviendo á Borgoña, y dando dos hijos en rehenes para obtener su libertad y la mano de Leonor hermana del emperador Cárlos V. Rectificadas las ideas, y por interposicion de Clemente VII, del duque de Milan y Enrique VIII ese tratado quedó reducido á los términos del de Cambray de 1529, segun

cuyas estipulaciones Cárlos devolvió los rehenes y Francisco verificó su matrimonio con Leonor. Se reencendió la guerra en 1536 que los franceses invadieron la Saboya y el Piamonte, pero Cárlos los atacó en los Alpes, y persiguió hasta Picardia. El Papa Paulo II los reconcilió, y como esos dos soberanos se vieron, esperaban todos que las naciones quedarian unidas por una paz perdurable; pero lejos de eso, á los cuatro años se volvieron á las manos, por haberse unido los franceses con los otomanos para atacar á Nicea. Aunque Andres Doria, célebre almirante de Cárlos V, deshizo á los turcos en varios combates, siguió la rivalidad de las dos naciones, pero al fin se hizo la paz de Crespy en 1544, tres años despues de la cual murió Francisco. Enrique II, su hijo, recuperó á Boloña del poder ingles, y obligó á Cárlos V á levantar el sitio de Metz. Comenzada la guerra entre España é Inglaterra en 1557, San Quintin fué sitiado por una armada de Felipe II, á las órdenes del duque de Saboya, y como este atacó al constable Montmorency que avanzaba con trópas que queria introducir en la plaza y le derrotó, San Quintin cayó en poder de España. Enrique murió de una herida ocasional que le hizo en un ojo el conde Montgomery en un torneo, en 1559, celebrando los motrimonios de Margarita su hermana con el duque de Saboya, y de su hija Isabel con Felipe II.

Las Facciones. Ese fué el nombre de los chóques que tuvieron lugar en tiempo de Francisco II, hijo de Enrique, esposo de María Stuart de Escocia, entre los Borbones, Antonio, rey de Navarra, y el príncipe Luis Condé por una parte, y los seis hermanos Guises por otra, manteniéndose como un término medio, moderador, el constable Montmorency y sus nietos, los dos Coliñi. Preponderantes los Guises, fueron espulsados los Borbones, y entónces Condé tramó una estensa conspiracion en que aquellos debian caer, y el mismo Rey, que fué descubierta por Amboise. Condé y algunos de sus partidarios fueron arrestados, y condenados á muerte. Pero Condé se escapó, por consecuencia de la dimision de Francisco en 1560. Cárlos IX, su hermano, siendo de diez años, subió al trono, y Catarina de Medicis sin título, se apoderó de la regencia. Dió libertad á Condé y se atrajo á Montmorency. Al ver eso la reina madre procuró crear un tercer partido, asumiendo así el actualismo una mayor complicacion. Fulminados los Hugonotes por un concilio de Orleans, y deseoso el *Tiers Etats* de una reforma clerical, é insistiendo los nóbles en la libertad religiosa, algunos de aquellos que formaban yá la cuarta parte de la poblacion, se armaron y como el conde de Guise mató é hirió á muchos, resultaron dos guerras civiles, á cual mas funestas. La primera en 1562. De un lado los Guises y Montmorency, que gobernaba al Rey, y Luis Condé, Coligni y d'Andelot, de otro. La escena se estendia desde Paris á casi todas las provincias, preponderando los protestantes en el Sur y Norte por su mayor número. La primera batalla que se dieron fué la de Dreux en 1562, en la cual cayó prisionero Montmorency al comenzar el combate, y Condé, al fin, en las manos de Guise, viéndose Coligni obligado á retirarse. Habiendo muerto Guise en el sitio de Orleans, yá nadie pudo resistir á la autoridad de Catarina y se concedió á los protestantes absoluta libertad. La segunda guerra fué en 1567. No satisfechos los Hugonotes, y exigiendo mas garantías que sus contrarios les negaban, á consecuencia de una entrevista que tuvo el Rey con el duque de Alba, para concertar el plan de extirpacion de las nuevas doctrinas, se trabaron los partidos, y la Rochela fué el teatro de

los Hugonotes. En Jarnac fueron derrotados en 1569, y su bizarro jefe Condé asesinado despues de prisionero. Coligni, empero, volvió á salvar los restos del partido. La viuda reina de Navarra llevó á ese campo de batalla á su hijo el príncipe de Bearn, y le presentó á las trópas protestantes que le reconocieron por su caudillo. Por tercera vez fueron derrotados en Moncontour, en donde el jóven Rey peleó al lado del almirante.

Degüello de San Bartelemy. Aunque en 1572 se concluyó una paz en San German, y Catarina concedió favorables condiciones á los Hugonotes, meditando un golpe aleve, cuando Enrique el Bearnes yá era rey de Navarra, so el pretesto de darle mas solemnidades á las bodas de este con Margarita de Francia, fueron convidados á Paris los jefes del partido protestante, y Cárlos consintió en el asesinato de sus vasallos sindicados de reformistas, y se fijó para la ejecucion el dia 23 de Agosto. Coligni fué la primera víctima y el asesinato duró por tres dias en las calles y casas particulares, cayendo Condé á la vista del Rey. Se le perdonó la vida al Bearnes, con la condicion de abjurar sus errores, dentro de tres dias. De Paris se estendió la matanza á las provincias, y murieron mas de setenta mil protestantes. Cárlos IX manchado con ese crímen de feroz crueldad, murió en 1574. Al saberlo voló Enrique III, que estaba de Rey de Polonia y anhelando por el arreglo de esas diferencias, hizo varias concesiones á los reformistas, que por haber desagradado al duque de Guise—jefe del partido católico—formó una liga, cuya cabeza fué el mismo Enrique, con el objeto ostensible de asegurar el triunfo de la fé romana, y el latente, la deposicion de las dinastías de Valois y Borbon, como procedentes del uzurpador Hugo Capeto, para colocar á Guise, que debia suprimir las libertades de la iglesia galicana.

Las Barricadas. Siendo ambigua la conducta de Enrique, el pueblo le miró con menosprecio de que se aprovechó Guise al regresar á Paris para hacer estallar una revolucion. Entónces se armaron los de la liga, pusieron barricadas y atravezaron cadenas en las calles. Rechazadas las trópas de la corona, el Rey se retiró á Chartres, desde cuya plaza nombró á Guise de generalisimo, prometiéndole convocar los Estados generales para Blois. Disgustado el Papa con esas transacciones y dominada por él la Asamblea, que se reunió en 1588, tomó medidas que contrariaron la esperanza del Príncipe, y para que no le ganaran de mano, este se anticipó con un golpe atrevido, haciendo asesinar al Duque al entrar en la Cámara el 23 de Diciembre, suerte que compartió su hermano el Cardenal de Lorena, al dia siguiente, estando el Rey oyendo su misa. Difundidas estas noticias, todo el reino miró á Enrique como á un asesino: el Papa le excomulgó; la Sorbona declaró vacante el trono, y cuando todo estaba en ascuas, Santiago Clemente, furioso hugonote, le clavó un puñal el 2 de Agosto de 1589. Con él quedó estinguida la familia de Valois.

Los Borbones. Enrique IV fué colocado en el trono, y aunque le abandonó la real armada, viéndose comprometido á huir para Normandia, auciliado por la Inglaterra, despues de ganar dos batallas sitió á Paris, y lo tomó al morir el cardenal intruso Cárlos de Borbon. Se restableció la paz, é hicieron importantes variaciones bajo el ministerio de Sulli. La mas notable, la publicacion del Edicto de Nantes, concediendo á los protestantes el ejercicio público de su culto, los derechos de ciudadanía y libre admicion á los empleos nacionales.

ITALIA.

Nápoles y *Milan.* Las pretensiones de los franceses á la corona de estos dos Estados mantuvieron la Italia durante la primera mitad de esta centuria en constante agitacion, hasta que cayeron en poder de Cárlos V de España, el primero, por la batalla de Ceriñole, ganada contra los franceses, y el segundo por la de Pavia, en que la perdieron los Sforzas. En el párrafo anterior se ha hablado, y en el de *Alemania* volverá á tratarse, de estos dos hechos de ármas.

Saboya y *Piamonte.* La casa de Saboya fué creada al fin del siglo once por Berol Borgoñon, y su territorio se extendió, sucesivamente, por matrimonios. Con la muerte del duque Cárlos III en 1553, los franceses y españoles se lo dividieron. Cárlos IX, al ver las turbaciones subsiguientes, restableció en Saboya las plazas fuertes que se conservaban en el Piamonte.

Génova. No satisfecho los turbulentos republicanos con la constitucion aristocrática de Andres Doria, se lanzaron en la revuelta capitaneados por Juan Luis Fieshi y se apoderaron de los puntos mas importantes en 1547. Al morir este sus partidarios se entregaron, y Doria hizo decapitar y desterrar á los mas notables. Continuó ejerciendo su autoridad suprema hasta su muerte en 1560, de noventa años de edad. Los antiguos y nuevos nóbles con sus disenciones turbaron por muchos años el pais, y no se cimentaron la paz y el órden sinó despues que el Papa, el Emperador y el rey de España intervinieron en la modificacion de la constitucion, aumentando los fueros nobiliarios, en 1576.

Venecia. Miéntras que sus vecinos persiguieron su proyecto de no salir de las islas, auduvieron á paso de jigante, pero al hacerse á grándes posesiones en tierra firme, se echaron contra sí la Liga de Cambray, formada en 1508, para arrebatárselas. Luis Maximiliano, el Papa y Fernando de España destruyeron en Aguadello en 1509 ese poder continental, y se destribuyeron las conquistas. En 1570 los turcos les quitaron las islas que tenian en el Archipielago, y á Chipre que era su colonia mas rica.

Toscana. Apesar del tratado de Cambray, todavía los florentinos continuaron hostilizando á los Medicis en 1530. Por una nueva constitucion el Emperador declaró á Alejandro jefe de la ciudad con título hereditario de Duque, pero no gozó de la dignidad porque le asesinaron en 1537. Le sucedió Cosme de Médicis, el primer Duque verdaderamente activo para los negocios. Estendió su proteccion á todos los objetos de utilidad pública, y estableció las Universidades de Florencia y Piza, y una Academia en la primera de estas ciudades. Su palacio fué teatro de hechos crueles. En él fué asesinado Giovani, su hijo segundo, por Garcia su hermano, y Cosmé apuñaleó al fratricida en los brazos de su madre, que murió de pesadumbre. El mismo Duque se retiró á la vida privada dejando el mando á Francisco su heredero, que fué emponzoñado por multiplos odiosos crímenes, que le aconsejaba su amante. Subió al trono el último de los hijos é hizo un buen gobernante, protejiendo las ártes liberales hasta llegar á hacer de Toscana la mejor escuela música de Europa.

Los Estados Romanos fueron por mucho tiempo la escena de la ambicion de Cesar Borjia, y en este siglo lo pero amdinistrado en la Italia al

caer bajo del gobierno inmediato de los Colonnas y Orsinos. Alejandro VI, conduciendo los negocios á su modo, hizo que su hijo Borjia se apoderase de éllos.

Parma y *Piacenza.* Pablo III, ambicioso del engrandecimiento de su familia, logró que el Sacro Colegio prestase su consentimiento para que esos Estados se desmembrasen de la Santa Sede, y se hiciese de éllos el señorio de su hijo ilegítimo Pedro Luis Farnese.

ESPAÑA.

La muerte de Juan, su hijo único, obligó á Fernando é Isabel á refundir sus esperanzas en la princesa Juana y su posteridad. Dimitiendo el trono Doña Isabel, pasó á su hija y esposo el archiduque de Austria, y de éllos á su hijo Cárlos, príncipe de Asturias. Como á los dos años el archiduque murió, Fernando entró de regente del reino. Por su fallecimiento comenzó gobernar Cárlos I—reconocido como rey de Castilla y Aragon—por la influencia del cardenal Jimenes. Habiendo fallecido su abuelo materno, Maximiliano, le sucedió en el imperio de Austria con el nombre de Cárlos V, en 1519. Aunque su partida para Alemania causó una revolucion, pronto fué sufocada, y desde ese momento la España entrelazó su historia con la del imperio Aleman. Felipe II fué llamado al trono en 1555 por la adjudicacion de su padre Cárlos V, y comenzó por pronunciarse abiertamente contra el luteranismo, y como los cánones del concilio de Trento se habian admitido en España con la mira de obligar á los moros á abrazar el cristianismo, ordenó en 1568 que renunciasen su idioma, nombres y toda señal distintiva. Eso produjo una rebelion general acaudillada por Mahomed-Aben-Humeya, contra el cual fué mandado Don Juan de Austria, que le desconcertó, y los moros fueron distribuidos en todas las provincias cristianos en 1576. Despues de las victorias de Flándes, España llegó al pináculo de su poder. Y deseando Felipe II subyugar á Francia é Inglaterra, levantó la *Invencible Armada*, que como yá vimos, fué deshecha. Desde entónces comenzó á descender, quedando agobiada por la enorme deuda de 14 millones de ducados, que fué el legado que Felipe dejó á su nacion al morir en 1598.

ALEMANIA.

Maximiliano fué un Rey importante, habiendo reformado la ley pública del Imperio, y establecido por primera vez un ejército permanente de infantería, caballería, y artillería, dividiéndolo en regimientos y compañias. Creó el *Consejo Aúlico*, cuyo poder fué confirmado por la Dieta de Cleves, que completó la subdivision territorial en círculos, añadiendo cuatro á los seis, yá existentes. Aseguró para su posteridad la Hungria y la Bohemia con los enlaces de su nieta María con Luis, hijo único de Ladislao de Bohemia y Hungria, y de Ana, hermana de Luis con su nieto el archiduque Fernando. Con su muerte en 1519 se abrió un vasto plan de sucesos para la Historia Moderna, habiéndose presentado tres candidatos, yá conocidos, en solicitud del trono imperial. Decidida la eleccion en favor de Cárlos I de España, comenzó esa larga série de guerras, triunfos alternativos, defecciones y tratados de que hemos dado noticia en los capítulos anteriores, y continuaremos dándola acerca de lo

no mencionado, sin repetir lo relativo á la Reforma, cuya historia compendiosa se encuentra en otro lugar de estos Elementos.

Comenzó Cárlos V por formarse un plan de Monarquía Universal, y no hallándose capaz él solo se asoció á su hermano Fernando, confiriéndole el título de Rey de los Romanos en 1531. Este príncipe que administraba el Austria, habia adquirido la corona de Bohemia con su enlace con una princesa de la sangre, y la de Hungria por muerte de Luis II. Habiendo repelido una formidable invasion de turcos, Cárlos regresó de Hungria á España, de donde se embarcó para Tunes en que se habia fortificado Barbarossa, terror de los cristianos. En esa ausencia los anabatistas se apoderaron de Munster, y defendieron heroicamente contra las trópas del obispo. Fueron no obstante debelados, y sus cabecillas ejecutados. Al regresar el Emperador, muy mal parado, supo que el rey de Francia habia renovado sus pretensiones al gobierno de la Italia, y despues de dominarle allí, invadió el territorio frances. Cuando le obligaron á repasar los Alpes, yá habia desolado la Provenza. Le lisonjeaba mucho la conquista de Arjel, y colectando un grande ejército, se dirijió contra la opinion de su almirante Doria. Una tempestad destruyó la flota. La jornada de Cerrisoles, que le fué muy perjudicial despues, le indujo á firmar el tratado de Crespi por el cual los beligerántes alemanes, franceses, españoles, italianos y flamencos, se comprometieron á devolverse las conquistas que se habian hecho, y unirse contra los turcos, suprimiendo ademas la Reforma en sus respectivos dominios. La mira fué humillar á los príncipes protestantes, contra los cuales la Dieta de Worms de 1545 pasó algunas resoluciones, que originaron el levantamiento de la Sajonia y Langrevato de Hesse. Para contraer toda su atencion ácia esta emergencia, Cárlos hizo las paces con Soliman, y auciliado por el Papa con 13,000 hómbres marchó á el Alta Alemania. Levantó contribuciones y atacó á los príncipes confederados en Mulhansen en 1547. Los desconcertó y tomó prisioneros. Confirió el electorado de Sajonia á un pariente de Federico, Mauricio que habia traicionado la Confederacion siendo uno de sus miembros. Parecia concluida toda oposicion, pues aun Francisco habia muerto. No fué así, empero, porque la fórmula de la Dieta de Augsburgo apercibió á los luteranos de las miras de Cárlos, y siendo Mauricio el general del ejército imperial, y habiéndose quitado la máscara, hizo un tratado con Enrique II de Francia que se comprometió á invadir la Lorrena en apoyo de las libertades de la iglesia alemana y de sus príncipes; y persuadido de la adhesion del rey de Dinamarca y demas potentados del Norte, se puso al frente de 22,000 hómbres y atacó al Emperador en Insbruk, despues de tomar á Augsburgo, y de tener sitiado á Frankfort sobre el Maine. Cárlos se escapó con dificultad, y como ya no era tiempo de hacer arreglos ventajosos á sus proyectos, tuvo que comprar la paz al precio de su humillacion firmada en el tratado de Passau, que estableció la Reforma sobre base inamovible, en 1552. Sin duda que ese fué el periódo mas agitado del gobierno de ese gran Rey: pues al mismo tiempo que estaba en su mayor vigor la guerra con la Turquia lo ocupaba Siena, resueltamente defeccionada. Canzado con tantos afanes, y yá convencido de que le era imposible realizar su proyecto fantástico, en un instante resolvió renunciar todas sus dignidades y llamó á su hijo Felipe II á Bruselas. Le hizo rey de los Paises Bajos, y á los pocos dias de España y sus posesiones ultramarinas. Cediendo la corona imperial á su hermano Fernando,

se encerró en el convento de San Justo de Estremadura, en donde murió de 69 años de edad. Amigo, Fernando, de la concordia y del bienestar de sus vasallos les propuso un plan de acomodamiento religioso ante el concilio de Trento, que habia vuelto á reunirse. Fué todo lo que hizo despues de repeler una invasion turca, y asegurar con un tratado celebrado con el Sultan la corona de Hungria, dejó la de Alemania á su hijo Maximiliano II en 1563. Como su padre se empeñó este en la buena inteligencia entre católicos y protestantes. Su hijo Rodolfo II, que le heredó en 1576, al entregarse en manos de favoritos suprimió el culto protestante, y se propuso privar á los húngaros y bohemios de sus inmunidades. Estalló, en el acto, la rebelion en todas pártes. Se confederaron los protestantes con Holanda y Francia. Los católicos hicieron lo mismo para su defenza, y si nó hubiera sido porque asesinaron al Bearnes, la Alemania habria sido inundada de ejércitos franceses, é indecibles las desgracias si el mismo Rodolfo no hubiera muerto en 1612. Debe observarse que en medio de tantas turbulencias florecian las ciencias, distinguiéndose Kleper y Ticho-Brahe, que calcularon las célebres táblas astronómicas llamadas *Rodolfinas.*

HUNGRIA Y BOHEMIA.

Esteban I hijo del duque Giza, que fué el primer cristiano de esa nacion, subió al trono en el siglo XI, y bajo sus sucesores la Hungria continuó progresando y formándose á un tiempo la barrera de la cristiandad contra los turcos. Electiva la corona, le habia sido conferida en 1437 á Alberto archiduque de Austria, á quien sucedió su posthumo Ladislao, cuyo hijo Uniades salvó el reino, y lo dejó en 1458 á su hijo Matias I, por cuya muerte la corona pasó en 1490 á Ladislao de Bohemia, (que yá era un reino desde el siglo XII aunque feudatario del Imperio Aleman, y uno de los siete votos del Electorado). En tiempo de su hijo Luis, niño de seis años, el pais se enredó en guerra que consumió sus recursos. El Sultan le invadió en 1516 con un ejército de 300,000 hómbres. En la batalla de Mohaez pereció Luis con la flor de su nobleza, y una gran parte de Hungria cayó en poder de los sarracenos. Fernando de Austria por su matrimonio con la hermana de Luis sucedió en el trono de Bohemia, y los húngaros que excusaron su reconocimiento confirieron el suyo á Juan Zápoli, palatino de Transilvania, y con su muerte á su hijo Sejismundo que se opuso á Maximiliano II que reclamaba las coronas de Hungria y de Bohemia, como inherentes al Imperio. Rodolfo, que le heredó en 1579, no pudiendo sostener los gastos de los fuertes de la Croacia los cedió en calidad de feudo del Imperio á Cárlos duque de Estiria, que los dividió en pequeños feudos, y distribuyó á extrangeros. De ese modo fué que se formó una colonia militar que se extendió ácia las fronteras esclavonas y croatas que suministran al imperio austriaco esas trópas ínvincibles llamadas Croatos y Pandures.

POLONIA Y RUSIA.

Los polacos, raza esclavona, formaron pequeños Estados antiguos en continua guerra entre sí, hasta el siglo décimo que aceptaron el cristianismo y se unieron bajo del rey Miezceslao, que recibió la corona de manos de Oton III, lo mismo que Boleslao su hijo. Ladislao II, en cuyo

tiempo ese reino adquirió importancia civil, logró establecer su autoridad conteniendo el génio turbulento de esas géntes. Casimiro el Grande su hijo libertó á la Polonia de la dependencia imperial. Llamó extrangeros: construyó ciudades y fortalezas: estimuló la industria y comercio, mediante la promulgacion de leyes á propósito. El matrimonio de Jagelon de la Lituania con una princesa polaca aumentó la fuerza nacional, que le fué muy útil en su contienda con los caballeros teutónicos, que poseian la Prusia. Los lituanios se mantuvieron hasta 1569 muy recelosos de los polácos, y solo en este año se hizo la verdadera fusion. En el intervalo de 1548 á 72, que gobernó Segismundo I, la Reforma hizo mucho progreso en las altas regiones sociales, y la Dieta de la Confederacion de 1573 concedió á todas las séctas plena libertad de conciencia é iguales derechos civiles. Terminada en Sigismundo II último vástago de la famila Gajelon la sucesion legítima, el trono de Polonia pasó á ser el objeto de aspiracion de varios ambiciosos. Fué electo Enrique de Anjou, y despues Battori, príncipe de Transilvania que hizo mucho bien. Le siguió por 45 años Segismundo III, coronado en 1587 rey de Suecia. Su adhesion al Papa dió lugar á una larga revolucion, que fué sofocada con muchos sacrificios.

Rusia. Ese vasto territorio poblado de tribus scitas y tártaras estaba dividido en la centuria décima en muchos Estados independientes, siendo los principales Kiew y Norgorod, yá cristianos, segun el rito griego. Uladimiro el Grande lo habia introducido, tanto como la civilizacion y estabilidad en su gobierno. Al morir, el pais fué presa por casi cien años de la anarquía é invasiones polacas, hasta que los tártaros, en tiempo de Ghengis-Kan su caudillo, destruyeron todas las ciudades, mataron á los habitántes y esclavizaron por mas de doscientos años á esos Príncipes. Ivan III independizó el pais, y reunió los Estados para aspirar á la conquista del trono de Bizancio. En ese reinado, que se inauguró en 1462, empezó á sentirse en Europa la política rusa. Bacilio IV, su sucesor en 1505, continuó el sistema de ensanchamiento, y su hijo Ivan IV, que le heredó en 1533, fué el primero que tomó el título de Zar, y contribuyó mas que ningun otro de sus antecesores al engrandecimiento. Reprimió á los tártaros, instituyó los *Strelitzes*, cuerpo regular de infanteria, y publicó un buen código de leyes. El sometimiento de los cozacos del Don le aseguró el servicio de auciliares guerreros, y conquistada la Siberia, quedó duplicado el torreno. Descubierto el paso del Mar Blanco, tuvieron yá los rusos un canal de comercio con la Gran Bretaña. El feroz carácter de Ivan—necesario para gobernar un pueblo salvage—le acarreó el sobrenombre de *terrible.* Su sucesor Teodoro, en 1584, fué un imbécil manejado por su ministro Boris, que pasó á ser Rey en 1598. Siguió los pasos de Ivan, y comenzó por aliviar la condicion de los siervos, llamar artezanos, etc., etc., sin descuidar en lo mas mínimo la defenza militar del Imperio.

DINAMARCA, SUECIA Y NORUEGA.

Dinamarca y la península escandinava fueron en lo mas remoto ocupadas por los godos que subyugaron esas tribus y retuvieron hasta que Gormon estableció en éllas su soberanía en el siglo nueve, y que Haraldo II introdujo la religion cristiana en el pais. Sweyne, su nieto, subyugó una porcion de Noruega, y parte de Inglaterra en 970. Canuto

el Grande poseyó toda la Inglaterra, y completó la conquista de Noruega. Su principal empeño fué la difusion de la religion en todos sus dominios; pero como habia fortalecido el sistema feudal, el rey quedó al fin bajo la influencia de los nóbles y clero superior. La consecuencia fué el envilecimiento de la agricultura y comercio. Waldemar III comenzó á restablecer la fuerza del gobierno en 1333, y despues de un vigoroso reinado, fué sucedido por Olao III, niño de cinco años de edad, que gobernó bajo la regencia de su madre Margarita, reconocida como la *Semíramis* del Norte. Por muerte de su hijo tomó élla el cetro y se hizo soberana de Suecia por la *Union de Calmar*, así como de Noruega en 1397. En tiempo de Cristian II, llamado el *Malvado*, se independizó Suecia. Venciendo á los patriotas, se coronó en Stockholmo, y para herir con el terror hizo asesinar 94 nóbles en 1521. Gustavo Vasa, hijo de uno de éllos, sublevó á los mineros de Delecarlia, que tomaron las ármas en defenza de su pais. Arrojado el tirano, fué él proclamado Rey, y para Dinamarca y Noruega Federico I, tio de Cristian. Durante el gobierno de Cristian III se publicó en Suecia un código de leyes títulado *Recess of Colding*. En 1592 la Suecia se agregó á Polonia, reinando Sigismundo, y como se empeñara en el cambio de la religion, pasó por una revolucion capitaneada por su tio Cárlos, que fué elevado al trono en 1600.

IMPERIO OTTOMANO Y EL ESTE.

Concluida la guerra con Venecia por tratados, el Imperio se mantuvo en paz con sus vecinos hasta 1537, aunque no libre de turbulencias intestinas, habiéndose rebelado dos de los hijos menores de Bayaceto, que fueron estrangulados de órden de su padre. De los otros tres que quedaban, Selim obligó á abdicar á su padre, y despues le hizo envenenar en 1512. Comenzó á reinar con el asesinato de sus dos hermanos y sus nietos y 40,000 sheahs antiortodojos mahometanos. Como los dos hijos de Acmeto se hubieran escapado á la Persia, Selim los reclamó, y rehusó entregarlos el Shah Ismail. Tomó aquel las ármas y le derrotó cerca de Taurias, matándole 40,000 hómbres. Hizo tambien la guerra al sultan de Egipto, y le venció en Alepo. Se apoderó de la Siria y Mezopotamia. Le subrogó Soliman I el *Magnificentísimo*.—El mas grande de los soberanos otomanos—hijo del anterior, en 1520. Capturó á Belgrado y otras fortalezas hungáras, y seguro por esa parte de los cristianos, se encaminó para Rodas, y aunque los valientes caballeros de San Juan la defendieron hasta el extremo, reducidas á escombras sus murallas, capitularon y se entregaron el dia de pascua, de navidad de 1530. A los tres años sitió á Viena, que no logró rendir, y dirijiéndose á la Persia se apoderó de Bagdad. Entónces Eddin Barbarossa II se puso bajo la proteccion del Gran Señor. Se apoderó de Tunez, y fué nombrado comandante de la flota, en cuyo destino se mantuvo hasta su muerte en 1546. Cárlos V le quitó esta plaza para restablecer á su soberano Muley-Hasan. Soliman fué generalmente respetado y se alió con él Francisco I para formar la primera liga entre la Puerta y el poder cristiano. Esas y otras conquistas de Soliman no le pusieron á cubierto de grándes disgustos domésticos, pues se vió precisado á quitarle la vida á su hijo Mustafá por intrigas de su madrastra Roxalana, que queria asegurar la corona para uno de sus hijos. Celos entre los otros dos Selim y Bayaceto, causaron la rebelion del último que, siendo derrotado, concluyó su vida en el ca-

dalzo. Sitiando á Zigeth en Hungria murió Soliman la víspera de rendirse la plaza, de edad de 72 años, dejando el mando á Selim II, en 1566. En el momento comenzó á declinar el Imperio, porque la derrota que sufrieron los turcos en Lepanto, en 1571, neutralizó la adquisicion de Chipre, y la sublevacion por diez veces de los genizaros, que en una de éllas incendiaron á Constantinopla, hizo perder 15,000 casas y 50,000,000 de corónas de oro.

Persia. En este siglo Sheiskh Eidar, reputado un santo por su vida austera, á que se agregaba su descendencia de Alí, tomó el título de Sophí, y diciendo que habia recibido poderes del Cielo estableció su gobierno sobre bases religiosas. Esa invencion le costó la vida. Su hijo Ismail renovó, é hizo triunfar las ideas de su padre, y fundó un imperio inmenso que comprendia á Persia, propiamente dicha, Media Mezopotamia, Siria y Armenia ulterior. Sugetó despues la Georgia. Su hijo Tamasp conservó las conquistas para dejárselas á Mahamed Mirza, su primogénito en 1576, que fué depuesto por el Sultan de Korassan para colocar á Abbas, hermano del depuesto, y que fué el mas ilustre de la familia Sophi. Durante este reinado Isphan pasó á ser la capital de la Persia.

India. Envueltas las noticias de su primer orígen en la mas densa obscuridad, se infiere, apenas, que fué de las pártes del globo habitadas primero, segun las tradiciones de los Indus. Pero es evidente que existia un poderoso reinado ántes de la era comun. En el siglo X el sultan Mahomed, tartaro, penetró por diez veces en aquel territorio, quemó los templos de Brahama y redujó á desierto estéril esas fértiles comarcas. En el XII se fundó la dinastía Ghorian, que gobernó en Delhi hasta el XIII, y en tiempos subsiguientes los mogoles penetraron en la India y por segunda vez casi tomaron la Capital, que sufrió un terrible golpe cuando Tamerlan. Los mogoles fundaron Estados independientes, como lo fueron Oude, Bengala, Malwa y Gujerat. Pero vuelve á perderse el hilo de la historia, hasta que Baber descendiente de Tamerlan, se hizo señor de Delhi y fundó la dinastía Afghan en 1525 y posteriormente el imperio Tártaro y Mogol, cuyos dominios se estienden desde el Indo al Gánges. El muy alabado Akbar dividió su imperio en provincias, y verificó un arreglo de las tierras. Estimuló la literatura, y de su órden los Vedas fueron traducidos del Sanscrito en idioma persico. Los europeos pusieron en ese tiempo su primera planta en ese pais.

China. Los análes de esta nacion se estienden á un periódo de mas de cuatro mil años, es decir, á una era correspondiente al nacimiento de los asirios y egipcios, y la exhiben subiendo desde los primeros rudimiéntos de la vida social, hasta el mayor grado de civilizacion. Lo que puede llamarse historia moderna de la China comienza en el reinado de Han, cuya dinastía empezó en 266 de la Era Cristiana, y lo que hay en ella de mas floreciente, en la de Tang, desde 616 á 709, habiendo llegado á la mayor opulencia y poder. Esta dinastía concluyó cuando la de Song se apoderó del trono, y á los 319 años la China cayó bajo el yugo tártaro. De él pasó al de los mogoles en la persona de Kublai-Khan, nieto de Ghenghis en 1279, el cual poseyó tambien á Pegú, Cochin-china, Tonkin y Corea, que le pagaban tributo. El último Emperador mogol se retiró á Tartaria en 1368, abandonando su trono á Ming fundador de su gloriosa dinastía, que reinó hasta 1614, durante cuyo tiempo sus ármas conquistaron el Tibet y Tartaria.

COLONIAS Y DESCUBRIMIENTOS.

Una vez descubierto el Nuevo Mundo y la via para la India, los españoles fundaron á Haiti, Cuba y Jamaica. En 1517 Francisco Córdova descubrió el desconocido reino de Méjico, gobernado por Motezuma, que le habia hecho tan floreciente, cuanto lo permitia el estado de civilizacion nacional. El famoso Hernan Cortez hizo la conquista y dejó grabado sobre su nombre el baldon eterno de los innumerables crímenes que cometió, quitándole la vida á fuego lento á ese soberano inocente, destruyendo por millones á los nativos y marcando á millares en la frente, con fierros en ázcuas, para sepultarlos en las minas de plata á trabajar para sus conquistadores. El Perú fué invadido por Francisco Pizarro, pastor de la Estremadura, en 1526, en circunstancias que los Incas gobernantes de los vastos dominios de su padre difunto, estaban complicados en guerra por excluirse. Huascar y Atahualpa, eran los soberanos de Quito y Cuzco. Despues de apoderarse de los inmensos tesoros del templo del Sol, que era el Dios de los Incas, y de los del rey Atahualpa, hizo matar á este. Los conquistadores se distribuyeron los mejores terrenos, adueñándose de las ricas minas de plata, tan abundantes como las de Méjico, y comenzaron á plantear su sistema de colonizacion. Aunque los portugueses descubieron el Brasil en 1499, no lo conquistaron y poseyeron sinó en 1536. Su historia asume algun mérito desde que pasó á manos de los españoles en 1580, cuya dominacion terminó con la revolucion que colocó en el trono la familia de Braganza en 1640.

Norte América. Juan y su hijo Sebastian Cabot, estimulados por la gloria de Colon, solicitaron permiso de Enrique II para emprender un viaje de descubrimiéntos y lo comenzaron en 1497. Juan, que salió primero, descubrió la costa del Labrador, y Sebastian despues, al llegar á Newfoundland, navegando al Sur, llegó á Albemarle Sound. Ponce de Leon descubrió la Florida en 1512. Su pequeña colonia establecida en 1521, fué destruida por los nativos. En 1526 Esteban Gomez descubrió Hence y New England. Cartier, un marinero de San Malo, tomó posesion de las riberas del Golfo de San Lorenzo en 1534. Sir Walter Raleigh, fundó una colonia que desapareció en breve en el Sur de Virginia, en 1584. Aunque los ingleses adelantaron muy poco hasta el año 1588, no por eso dejaron de hacer algunos descubrimiéntos. Abandonados los negocios coloniales á una compañía de comercio, los establecimientos no adquirieron mucha importancia en tiempo de Jaime I. Fernando de Soto, asociado á 600 nóbles españoles anduvo tres años explorando el interior y costas del Golfo de Méjico. Al embarcarse en el Misisipi, murió en el Rio en 1542. Juan Ribault, con una colonia de hugonotes, hizo varios descubrimientos en las Carolinas, y cuando yá habia establecimientos, los bárbaros españoles conducidos por Melendez los destruyeron, degollando á los colonos. Dicho aventurero hizo el primer establecimiento en San Agustin en 1565. Francisco Drake rectificó en 1579 el conocimiento y situacion de California, yá descubierta por los españoles. El desgraciado Raleigh que por tercera vez estableció su colonia—la segunda con 108 individuos, entre los cuales habia sujetos de mucha distincion—la vió desaparecer devorada por los salvajes. Despues de gastar 50,000 libras y de pedir limosna, fué decapitado de órden de Jaime I. Pero en tiempo de Isabel la Inglaterra estendió sus miradas á

todas pártes. Despues de penetrar en la Persia é India por el mar Caspio, hizo en América sus grándes colonias agriculturales. Creada la Compañía de la India se fundó Amboyna y Ternah. Al establecerse relaciones con el Japon, se fundó Batavia en 1619.

El sistema de colonizacion española se amoldó en la constitucion de Cárlos V, dictada en 1542. Consejo de Indias, en España. Tres vireyes en Sur América, incluso Méjico, ayudados por gobernadores y municipalidades. Arzobispos, obispos, vicarios, mónges de uno y otro sexo, y la Inquisicion. Anulado el génio nacional, las nuevas costumbres y preocupaciones debian hacer de las mayorías esclavos al capricho de los conquistadores é inmediatos descendientes. El comercio en extrecho monopolio debia reducirse en la América á Veracruz, Portobello y Cartagena, y, en España, á Sevilla y despues, en Cádiz. La necesidad de extraer el oro de lavaderos situados en cóstas ardientes y humedas, miéntras que los naturales estaban sepultados en las profundidades de las Punas, sacando plata, dió orígen al comercio de negros. Nada casi de ártes liberales y mecánicas. Escuelas de primeras letras para los jóvenes, y colegios seminarios para los escasos estudios preparatórios del sacerdocio, única carrera abierta para los colonos.

Almeida y *Albuquerque*, hábiles gobernadores portugueses en el Brasil estendieron la dominacion de Portugal desde la costa de Africa hasta la Península de Malacca, y en todos pártes establecieron colonias y mercados. El comercio debia hacerse con permiso del gobierno. Se formó comunicacion con la China en 1517, y San Francisco Javier, Jesuita, fué el órgano de inteligencia con el Japon—Aquel varon de virtud altísima, murió en Goa, y allí se conserva su cuerpo integro en un magnífico sepulcro.—Las posesiones brasileras se ensancharon mucho, y desde muy al principio se comenzó á fabricar azúcar en grande, habiendo sido llevada la caña de Madeira. La disputa entre españoles y portugueses sobre las Molucas dió causa al viaje de Magallanes, que descubrió el estrecho de su nombre, y circumnavegó el globo por primera vez en 1520. Los portugueses decayeron en el Brasil por la corrupcion de costumbres y avaricia de los colonistas de primera clase, al paso que el comercio español mejoró con la adquisicion de las Islas Pilipinas.

LETRAS, ARTES Y CIENCIAS.

Semejante al cautivo que al romper sus cadenas se entrega á la mayor hilaridad, el entendimiento humano al verse libre del ferreo peso de la Edad Media, hizo una espléndida ostentacion de sus poderes auciliado por la imprenta, como puede inferirse de la ligera pincelada que sigue.

Francia. Francisco I convidó á su corte á Leonardo de Vinci, Andres del Sarto y á Rosso, célebres artistas italianos, y empleó á Lascaris, griego sábio en la formacion de la Libreria de Fontainebleau, comisionándole, tambien, para que formara profesores de su lengua. Budœus logró que se estableciese un colegio para enseñar ciencias, y la literatura comenzó su inmensa riqueza con el *Pentagral* y *Gargantua* de Rabelais. Ronsard, el distinguido sonetero, Montagne, el esceptista, Malherbe, poeta sencibilísimo. La filosofía adquirió mucho vuelo con las lecciones de Roberto y Enrique Stephens, Escaligero y Casanbon. Calvino y Beza sobresalieron en Teología.

Italia. Fué este el tiempo de la famosa *Literatura Mediciana*, pues

florecieron Ariosto, autor de la opopeya de *Orlando Furioso*, Tasso, celebrado por su *Jerusalen Libertada*, Guarini, autor de la hermosa Comedia, *Pastor Fido*, y Tassoni, que escribió el *Robo de Buqueta*. La historia contó con Machiavelo, cuyo nombre es proverbial, con el Bembo y el Padre Paul, que refirió los hechos del concilio de Trento. Manucio Aldo, editor de *Autores clácicos* y Samnazaro, autor del *Parto de la Virgen*. Las pinturas de Rafael, Corregio, Leonardo de Vinci, Ticiano y los dos Carracci unieron sus encantos á la arquitectura. Cardan facilitó las operaciones de la Algebra, con su método de resolver la ecuacion de tercer grado.

Inglaterra. Tomas Wyatt, Surrey, Davis, cuyo poema sobre la *Inmortalidad del Alma* fué el tipo del *Ensayo sobre el Hombre*, Spencer, Shakspeare, Hooker, que publicó la primera Gazeta de órden de la reina Isabel; son nómbres consagrados á la memoria de los poétas, estadistas, juristas y civilistas de este siglo.

España. El Jesuita Mariana celebró las hazañas de los conquistadores de América del Sur. Herrera fué el Cronista de Felipe II. Garcilazo revivió el génio poético. Ercilla, fué el autor del poema epico mas famoso de la Península—la *Arancana*. Juan de la Cueva, Virues, Ojeda, Zarate, fueron poetas épicos. Lope de Vega—el mayor poeta de su tiempo—Calderon de la Barca, trágico como el anterior, Mendoza, Boscan, Quevedo, Luis de Leon, todos de gran celebridad europea; y sobre ellos el ingenioso Cervantes autor de la fábula de *Don Quijote*, cuyo mérito no conocieron los españoles sinó despues que hómbres mas ilustrados hicieron su elogio, caracterizándola como la obra maestra de la literatura de todo pais civilizado.

Portugal. Tuvo á Riveyro y Camoens, cuyo gran poema, *La Luisiada*, describiendo las proezas de sus compatriotas, fué escrito estando preso en Macao.

Alemania y *Holanda*. Alberto Duver, director de la escuela de Bruges, fué el inventor de la pintura y escultura. Luke de Leyden, Erasmo, escritores moralistas. Lutero, Zwingle el Suizo, Malancton elevaron la Teología. Paraselso, Mercator, Lypsio, profundos filósofos. Copérnico, que comparando las nociones antiguas de astronomia, demostró su sistema planetario. Tycho Brahe y Keplero, que establecieron la ciencia astronómica moderna, y Gesner, estudiante de historia natural, abrieron el amplio camino al progreso cientifico de esa nacion tan caracterizada por su profundidad.

SIGLO DECIMOSEPTIMO.

FRANCIA.

En 1610 que murió Enrique V su corona pasó á Luis XIII bajo la custodia de su madre María de Medicis, y al declararse en mayoría casó con Ana, hija de Felipe III de España. Molestos los franceses con Concini, consejero, se rebelaron encabezados por el príncipe Conde, pero se hicieron concesiones y cesó el desórden. Condenó á muerte á su muger por hechizera, y desterró á la madre viuda á Blois, todo á instancias de Luines, su nuevo favorito. Escapándose María, hizo estallar la guerra con apoyo del duque Epernon y otros nóbles. Se hizo un arreglo pacífico por mediacion del arzobispo de Plessis, y el obispo de Luçon, llama-

do despues el cardenal Richelieu. Revueltos los protestántes por haber-
se querido revocar el Edicto de Nantes, murió el ministro y se
1622. arregló la paz, confirmando el Edicto. Richelieu, yá ministro,
teniendo á la vista tres supuestos enemigos, los Nóbles, los Hugonotes y el Austria, deseó humillarlos, y con esa mira formó el matrimonio de Cárlos de Wales con Henriqueta, hermana del Rey, haciendo que se aliaran los dos monarcas con el de Holanda. Armados los protestantes se acojieron á su fuerte de la Rochela, pero fueron
1628. derrotados, y entregaron sus posiciones. Richelieu comprometió la Francia en guerra con varias naciones, y en cambio fundó la Academia y protejió liberalmente cuanto podia ensanchar la inteligencia y riqueza del pais. Murió, y á los pocos meses Luis
1642. XIII. Coronado Luis XIV, el sutil Mazarino le dirijió en su minoría y logró hacer el tratado de Westfalia, ganando la Francia muchas provincias. Sufrió, empero, la guerra de la Fronda, sin objeto manifiesto, que concluyó al llegar el Rey á su mayor edad. Como los españoles no accedieron á ese tratado, y continuaron su
1658. guerra, Mazarino formó alianza con Cromwell, y Turena ganó la batalla de Dunes, que condujo á la paz de Pirenes. Luis casó
1667. con la Infanta María Tereza. Seis años despues de la muerte de Mazarino comenzó en toda la Europa una guerra desoladora por haber pretendido Luis XIV coronarse Emperador, y entrado armado en España á pedir el Ducado de Brabante, despues de la muerte de Felipe IV como herencia de su muger. Entónces se formó alianza con Inglaterra, Suecia y Holanda la cual compelió á Luis á fir-
1668. mar el tratado de Aix-la-Chapelle. Determinado, despues á vengarse de los holandeses, invadió con 120,000 hómbres. Pero como al travez de sangrientos combates se hubiera convencido de lo difícil de su empreza, teniendo que luchar contra grándes poderes
1673. combinados, mandó retirar su escuadra. Declarada la guerra por la España, y siendo vencida en cinco grándes batallas, Luis
1678. adquirió el Franco Condado y diez y seis fortalezas en los Paises Bajos. Fué el monarca mas poderoso de su tiempo, y tuvo de ministro de finanzas á Colbert—el estadista mas hábil—que le facilitó recursos para sus guerras. Cuando todos se encontraron canzados de luchar y la Francia sin agricultura ni comercio, se hizo el tratado de Ryswick, que reconoció el título de Guillermo III y le devol-
1697. vió las conquistas.

INGLATERRA.

Terminada en Isabel la línea de los Tudores que habian gobernado 180 años, la voz pública se pronunció por Jaime VI de Escocia, y el mismo soberano se trasladó de Edimburgo á Lóndres: así se unieron definitivamente esos dos reinos, y asumieron la denominacion de *Gran Bretaña.* La habilidad de ese monarca contrastaba su pusilanimidad y vanidad, de una manera extraña. Con tendencias al despotismo, como sus predecesores, carecia del vigor de espíritu que hacia respetable á Isabel, en circunstancias que los temores y descontentos de los católicos y la energía de los puritanos hacian difícil la posicion del gobernante, de suerte que se preparaba una gran convulsion para el próximo reinado. Despues de quedar sofocadas varias conspiraciones que amenazaban la

vida del monarca, hasta con una esplosion de 64 barriles de pólvora, de castigar á los complotados, de elevar al ducado de Buckingham al favorito Geo. Villiers, y casar á la princesa Isabel con Federico elector del Palatinado, Jaime I murió en 1625, dando lugar al reinado de su hijo Cárlos I, que se unió inmediatamente con María Henriqueta hija de Enrique IV de Francia. Como la guerra con España continuaba, el Parlamento le autorizó para elevar los tributos, y eso inspiró descontento, que se aumentó por el hecho de haberlo disuelto, porque pretendia reducir los derechos de la corona. Para que la complicacion de circunstancias fuese mayor asesinaron á Buckingham, y el arzobispo de Cantorbery, unido al conde de Estrafford, se erigió en enemigo del Rey. Fuera de esto, se pretendió por este cambiar en Escocia el presbiterianismo por el episcopismo, y con tal motivo se rebelaron los escoceses en 1638. El malestar adquirió mas proporciones cuando los irlandeses se levantaron, por haber sido asesinados algunos protestantes. Al fin se pronunció la guerra civil. Despues de grándes aprestos mútuos y de encuentros parciales, el Rey recibió el último golpe en Naceby en 1645. Cayó el poder del Estado en un partido de demócratas encabezados por Oliverio Cromwell, general de talento y de valor que aspiró al mando absoluto. Habiendo logrado escluir del Parlamento 200 miembros del partido presbiteriano, que sostenian á Cárlos I, resolvieron sus enemigos condenarle á muerte, y con ese ánimo le sugetaron á juicio, y condenado lo ejecutaron en 1649 con escándalo de la Europa. Establecida la República, sin menguar la guerra, el márquez de Montrose procuró divertir el ánimo de los escoceses en favor del partido realista, y vencido salió huyendo del reino. Al siguiente año fué proclamado en Escocia Cárlos II, sin mas resultado que la completa destruccion de cuanto se opuso al proyecto de Cromwell, que al fin se hizo dueño absoluto del poder, y empezó á gobernar por su propia autoridad con el título de *Protector*, cambiándose así por la forma despótica militar la constitucional de la nacion, en 1653. Sin duda que se hizo respetar en el extrangero, y que se apoderó de la valiosa isla de Jamaica; pero como la nacion estaba profundamente afectada, y el poder se desmoronaba, el Protector sucumbió al peso de la anciedad en 1658. Ricardo, su hijo le reemplazó. Hallándose incapaz para dominar la situacion abdicó el protectorado, y entónces el general Monk puso término á las disenciones, concluyendo por convocar un Parlamento libre que invitó al rey Cárlos á volver al trono. Como efectivamente lo aceptó y regresó á Lóndres el 29 de Mayo de 1660, esa época es la que se llama la *Restauracion*. Para conciliar los intereses encontrados formó un consejo de hómbres de todos los partidos, y publicó una amnistia general, escluyendo á los fautores de la muerte del último Rey, que sufrieron la pena capital. Restableció el clero episcopalista, recompenzó á los promotores de la restauracion, y casó en 1662, con Catarina de Portugal. Hombre vicioso hasta el exceso, y Rey descuidado y dilapidador, puso á Inglaterra al borde de la ruina bajo los gólpes de la marina danesa en 1667. Fué Lóndres acometido de una peste desoladora, y de un incendió casual, que en una semana redujo á cenizas 13,000 casas y 85 iglesias. En la mayor tristeza y desolacion, las calles de la gran ciudad se cubrieron de yerba. Para que nada faltase, se propuso ese Rey con su esposa restablecer el poder del Papa, y esa absurdidad, en ese tiempo, indujo á una gran crísis de que afortunadamente emergió la nacion, aunque con el sacrificio de Russell, Sydney y otras personas muy notables. Cárlos

II murió en 1685, en cuyo año comenzó el gobierno de Jaime II bajo los mejores auspicios. Los Comunes le votaron réntas y el Parlamento Escoces, y Universidad de Oxford reconocieron su "sagrada suprema y absoluta autoridad." De génio diferente al de su hermano aunque mucho mas respetable, no supo conciliarse la benevolencia del pueblo, que se la dispensó á la amabilidad del otro, á pesar de sus vicios. Siendo católico, se propuso restablecer la tolerancia, y habilitó á sus correligionarios para los empleos de la corte, y eso causó su caida. No pudiendo resistir al ataque de los protestantes conjurados huyó para Francia, dejando el gobierno á su yerno Guillermo de Orange. Este príncipe restableció la paz en Escocia, fundando, en ley espresa, el presbiterianismo, y aunque el partido católico llamó al desterrado para ponerlo al frente de un poderoso ejército, vencido como quedó, aquello condujo á robustecer la autoridad reinante, habiéndose sometido los descontentos al tratado de Limerick de 1691. Deseando una compañía de comerciantes colonizar el Itsmo del Darien, durante ese reinado se perdieron algunos centenares de colonos, y una ciudad grande que habian fundado en 1699. El Rey gozó de alguna paz política, pero no de tranquilidad doméstica.

ESPAÑA Y PORTUGAL.

Felipe III, dotado de amables prendas aunque intolerante como su padre, marcó su gobierno con tres hechos de mucha significacion histórica—el reconocimiento virtual de la independencia de las Provincias Unidas, con una tregua de 20 años—la acquiescencia que prestó á los procedimientos inquisitoriales—la espulsion de los moros en 1610: todo por complacer al torvo é hipócrita duque de Lerma. Con esto último perdió la nacion un millon de vasallos, cuya industria la habia enriquecido con sus fábricas de sederia, privándose cuando ménos del valor de 200,000 libras del hilado. Felipe IV poseia ménos enérjia que su padre, y fué gobernado por otro ministro terco, y ambicioso como lo fué Olivares. Miéntras que la decadencia de la riqueza aconsejaba la paz, creyó mas oportuna la guerra con Alemania y posteriormente con Francia. La nacion habria consumado su ruina, si el tratado de Westfalia, y el de Pirenes no hubieran puesto término á esas luchas. Los ingleses tomaron á Jamaica y Dunkirk. Cataluña se sublevó en 1640, por consecuencia del conflicto, y para completar el cuadro, Felipe reconoció la independencia de la Hollanda en 1643. Cárlos III heredó la corona de su padre en 1655, y gobernó bajo la regencia de su madre. Continuó la decadencia hasta quedar reducidos los negocios del interior á la mas triste situacion, y las ármas espuestas á desastres exteriores continuos. La última guerra con Francia terminó con el tratado de Aix-la-Chapelle, Nimeguen y Ryswich, por cada uno de los cuales tuvo que ceder la España algo de sus territorios.

Portugal. La debilidad de España atrajo la independencia de esta nacion, habiendo dado causa al sacudimiento el despotismo de Olivares y la extraccion de muchos hómbres de Lisboa para las guerras. Al sublevarse Cataluña se ordenó que la nobleza portuguesa volase á sofocar la rebelion, y como no habia sinó una pequeña fuerza en la capital, los notables conferenciaron en secreto y resolvieron levantar al trono al duque de Braganza, que era su legítimo soberano. El arzobispo de Lisboa se puso al frente de los conjurados. El candidato fué proclamado

con el nombre de Juan IV y la nacion le juró obediencia. No se necesitó tampoco de mas en las colonias de la India y del Africa, para que las perdiera la España. Aunque el tratado de Pirenes la dejaba en estado de intentar la reconquista de Portugal, este se alió con Inglaterra, y fué auciliado por la Francia. La lucha se sostuvo con igual ardor, hasta ser obligado Alfonzo VI á abdicar en favor de Pedro II que hizo en el momento las paces con España en 1668.

ITALIA.

La reformacion destruyó la importancia política de esta nacion, porque el Papa yá no fué un soberano, cuya alianza se ambicionase. Sucedió en el promedio de este siglo que Massaniello, un pescador, se pusiera á la cabeza de los descontentos de la crueldad de los diputados que España nombraba para el gobierno de Nápoles, y que se levantara al supremo poder; pero que infatuado y abandonado á todo exceso, le volvieron sus partidarios las espaldas, y fueron asesinados de órden de los virreyes. Igual causa tuvieron los habitántes de Messina para proclamar á Luis XIV como rey de Sicilia, é idéntico desenlace la guerra, habiendo este tenido que recomendar á la misericordia de su soberano á los turbuléntos.

Venecia. En 1624 pasó una ley confiriendo á los patricios la jurisdiccion criminal, y se recuperó la soberanía sobre el Adriático que habia sido infestado de pirátas de Dalmacia, de connivencia con el Austria. En la segunda media centuria la República sostuvo dos guerras con los turcos. La primera en Candia que duró 25 años, y concluyó por la rendicion de la capital en 1609, perdiéndose esa isla. En la segunda, la República recobró la Morea, y adquirió las islas de Egina y Santa Maura, con varias fortalezas de Dalmacia, todo por la paz de Carlowitz de 1699.

ALEMANIA.

Al morir Rodolfo II entró á gobernar su hermano Matias. Aunque como particular habia favorecido al partido luterano, viéndose opuesto por las máximas despóticas de la casa de Austria, se inclinó á éllas, y para hacer mas compacta la política en esa parte, se unió con la España, al mismo tiempo que su primo Fernando, duque de Estiria, era sucesor de las coronas de Hungria y Bohemia, cuya plebe se insurreccionó por la intolerancia del obispo de Praga. De allí se difundió la alarma á toda la Alemania, dándose motivo á la famosa guerra de *Treinta Años.* A los siete de haberse elevado Matias, murió y entró á gobernar Fernando II en 1619. Se habia denegado á satisfacer á los bohemios por los ultrajes á sus iglesias, y declararon vacante el trono, y ofrecieron á Federico V elector palatino, que lo aceptó contra los consejos de su suegro Jaime I de Inglaterra. En el momento se rodeó de todos los príncipes protestantes, y los electores católicos y el Rey de España se hicieron del lado de Fernando. El almirante Espiñola que estaba en los Paises Bajos, voló con 24,000 hómbres al Palatinado, y Federico fué derrotado en Monte Blanco por el duque de Baviera, en 1620. Se confirió al duque la investidura de Elector. La misma suerte corrió Cristian de Dinamarca quien despues de dos batallas solicitó la paz, en 1629. Entónces se abolió la religion de Bohemia. Fueron proscritas siete mil familias nóbles, y se restableció la religion romana. En Alemania las providencias se limi-

taron á la abolicion de los calvinistas, y restablecimiento en sus tierras de los obispos católicos. Los protestántes apelaron á Adolfo de Suecia, y se armaron. Richelieu se comprometió á suministrarles anualmente 1,200,000 libras, y muchos ingleses se enrolaron bajo el caudillaje de Hamilton. Unidos todos los príncipes protestantes y las trópas de Sajonia, Adolfo avanzó á Leipsic á encontrarse con las legiones imperialistas comandadas por Tilly, que fué completamente batido el 7 de Diciembre de 1631. Murió Tilly en el encuentro de Leck, y Gustavo Adolfo entró triunfante en Munich. Aunque ganó la batalla de Lutzen, allí perdió la vida. Fernando III sucedió á su padre, que falleció en 1537, y persiguió su política. Derrotado dos veces y escapado de las manos enemigas, abandonó á Viena con su familia, y como Turena le ganó otra batalla tuvo que pensar seriamente en la paz, que se hizo en el tratado de Westfalia de 1648, igualando á los católicos y protestantes. Los últimos dias de Fernando fueron tranquilos, y Leopoldo su hijo, subió al trono en 1657. El resto del siglo pasó en nuevos tumúltos de protestantes, y guerras con los turcos, que al fin fueron desbaratados por el príncipe Eugenio, cerca de Zenta, poniéndose término á esa contienda con la paz de Carlowitz de 1697. Durante estos años Leopoldo I se mantuvo, tambien, en guerra contra Luis XIV, y estableció una dieta permanente por medio de representantes de electores.

HOLANDA.

Desconfiando Filipe II del éxcito de la lucha con los Paises Bajos, trasmitió la soberanía á su hija Isabel y su marido el archiduque Alberto. Como no fueron reconocidos por los vasallos, la guerra continuó. El príncipe Mauricio de Orange—primer capitan de la época—desbarató al Archiduque en Ostende, en cuya accion perdió la España setenta mil hómbres. Felipe III, que subrogó á su padre, reconoció la independencia, y Federico Enrique ocupó el lugar del príncipe de Orange, y Guillermo II, su hijo llegó á ser el *Stadtholder* del Estado en 1647. Le obligó á la España á abandonar las plazas que conservaba en Brabante y Flandes. El pálido gobierno de este soberano se obscureció mas con la tentativa que hizo de alzarse con el poder absoluto, y al morir en 1605 dejó al Estado sin sosten, y al ejército sin jefe. Como no tuvo hijos, el pueblo asumió su soberanía, devolviéndo á los Estados Generales la direccion de la fuerza pública. Visto esto por los ingleses, quisieron cruzar su camino á la Holanda, y la guerra que resultó fué larga y sangrienta. Pero esa, y la que promovió Cárlos II, despues de la Restauracion, concluyeron por el tratado de Breda de 1667. Luis XIV atacó la Holanda en 1672, y entónces fué que elevaron á Guillermo III á la dignidad de su padre. Sostuvo la militar heroicamente. Como nieto de Jaime II, con cuya hija María estaba casado desde 1689, subió al trono de Inglaterra.

DINAMARCA.

Cristian II que habia reinado largamente en paz, dijimos que adhirió á la liga de los protestantes para restablecer al elector Palatino, en cuya guerra le tocó la peor parte, teniendo que firmar una paz humillante en 1622. Federico III, que tomó el cetro en 1648, entró en guerra con Suecia, á la cual tuvo que cederle varias provincias en 1660. Fué pro-

clamado por los tres Estados del reino su soberano, y su trono hereditario, y en consecuencia Cristian V ascendió á él en 1670. Fué el ídolo del pueblo, porque protegió las ártes y el comercio.

SUECIA.

Cárlos IX murió cuando Gustavo Adolfo su hijo solo tenia 17 años, en 1611. Arregló este la paz con Dinamarca á satisfaccion mútua, y restableció las réntas y ejército al mejor pié. Fuéle muy útil la guerra que le declaró Sigismundo de Polonia por haber tenido lugar de lucir su valor y esperimentar el amor de su pueplo. Escarmentó al Zar de Rusia, y adquirió la Libonia. Se apartó de la casa de Austria por su adhesion á los lutheranos de Bohemia, y á su cabeza hizo grándes hazañas de valor en Lutzen en 1632. La corona pasó á la de su hija Cristina de 5 años de edad, bajo la direccion del canciller Oxenstiern, que sostuvo la guerra por 16 años. Al llegar á la mayoridad la reina hizo por sí misma la paz con el Emperador en 1648, segun los términos del tratado de Westfalia. Fué muger de carácter varonil, amiga de la sociedad de los sábios y muy aficionada á reunir instrumentos físicos y medallas. Dispensó su proteccion á Grocio, Déscartes y otros. Para entregarse á la vida privada dimitió con gran solemnidad el mando en mayo de 1654, y su primo Cárlos Gustavo, con el nombre de Cárlos X, tomó las riendas del Estado. Para resucitar el génio militar, y por estar ofendido del rey de Polonia que alegaba derechos á la corona sueca, le declaró la guerra á Cazimiro, y le hizo correr. Estimulado por este triunfo se complicó en guerras con otras naciones, que le costaron la vida, y dejó de Rey á su hijo Cárlos XI, menor de edad, en 1660. Al ser mayor contuvo la irrupcion de Luis XIV, pero sucitandole este otros enemigos, condujó las circunstancias con tanta habilidad, que la paz de Fontainebleau le proporcionó entre otras ventajas su matrimonio con Leonor Ulrica, princesa danesa. Desde luego se consagró á restablecer las fuerzas civiles de su nacion, promoviendo en cuanto pudo la paz general de Europa. Agradecido el pueblo le declaró Rey absoluto, y al morir en 1697 dejó el trono para su hijo Cárlos XII, uno de los monarcas mas notables del mundo.

POLONIA.

Fué sin duda el reinado de Sigismundo III una serie no interrumpida de errores resultantes de la hipocrecia religiosa que intervino en todas sus transacciones, sacando partido de las turbulencias de Rusia. Consiguió que proclamasen Zar á su hijo Ladislao en 1610; pero los moscovitas le arrojaron en 1618. Su ingerencia en favor de Austria contra Bohemia envolvió su nacion en guerra con los túrcos. En fin, este reinado fué fatal, porque puso á la Polonia á la órden del Papa, en circunstancias que los vasallos yá habian tomado gusto por la reforma. Ladislao IV fué electo sin oposicion en 1632, y en el acto declaró é hizo la guerra á los rusos que habian invadido sus fronteras, y redujo á sus límites. Concluyó una paz ventajosa con los túrcos, é hizo una tregua de 26 años con los Zuecos. Su génio pacífico y tolerante se hizo sentir amablemente en sus dominios. Parecia, pues, desterrado todo género de discordia; pero habiendo sido establecidos los jesuitas de firme por Sigismundo, Ladislao no pudo impedir que fueran perseguidos los sec-

tarios de la iglesia griega y los cosacos de Ukrania se defeccionaron en 1648, pocos dias ántes de la muerte de este Rey. En tiempo de su hermano Juan Casimiro, la rebelion estalló con mas furor, apoyados aquellos por los tártaros de la Crimea, que cometieron inauditos atrocidades, y como al mismo tiempo hiciera el Rey la locura de querer apoderarse de la corona de Suecia, Gustavo Adolfo aceptó gustoso el motivo para invadir la Polonia, y poner en fuga al pretendiente hasta Silecia. Entónces intervinó el Zar de Moscovia para arreglar una tregua, de que se aprovecharon los polacos para restablecer á su soberano, espeliendo á los suecos de su pais. En remuneracion á los buenos oficios que hizo el Elector del Branderburgo, fué declarado independiente de Polonia. Los cosacos se apaciguaron al dárseles garantías religiosas, y el pais entró en su carrera normal. Esa, sinembargo, fué una de las épocas mas desgraciadas de Polonia, por haber sido acometida de una peste desoladora. Por abdicacion de Juan Casimiro tomó el cetro Miguel Wisnioweitzki, y su gobierno fué una cadena jamas interrumpida de disturbios. Los túrcos que invadieron la Ukrania se apoderaron de ella, apesar del valor indecible de Juan Sobieski. Habiendoles ganado, al fin, la importante batalla de Choezim, con pérdida irreparable, le eligieron por unanimidad Rey con el nombre de Juan III, luego que falleció Miguel en 1678. Este hombre verdaderamente grande hizo mucho honor y bienes, aunque sus esfuerzos no alcanzaron á neutralizar los males que causaba una nobleza turbulenta, y se vió precisado á confesarlo, llorando su incapacidad. Al morir en 1696 Polonia llegó al término de su grandeza.

RUSIA.

Hasta la eleccion de Miguel Romanof, por unanimidad popular, esta nacion hizo un papel oscuro en política por su barbárie. En 1613, época de la eleccion, empezó á tomar la importancia de una soberanía cristiana. Erigió fortalezas, formó el ejército por el modelo europeo, recuperó algunos puertos perdidos en el Mar Blanco y para impulzar el comercio, hizo tratados con Francia é Inglaterra. Los primeros años de Alejo su sucesor fueron perturbados por los nóbles, que se insurreccionaron por imprudencias del regente. Todo, no obstante, se tranquilizó ultimamente al llegar el Rey á su mayor edad. En 1654 les quitó Esmolenko á los polacos, ayudando á los cosacos de la Ukrania. Pero los del Don se le defeccionaron en el interior, proclamando la libertad de los siervos. Fueron reprimidos. Casi todo su tiempo fué pasado en planes de utilidad al comercio y formacion de un código sábio de leyes, que publicó, sin descuidar las fábricas de linos y ferreterias. Su hijo mayor Teodoro, aunque corto su reinado, se hizo respetable por la guerra simultanea que sostuvo contra Polonia y la Puerta, que terminó en 1682. En el de 89, Pedro llamado el Grande hijo menor de Alejo, siendo de 17 años hizo á un lado á su hermano Ivan, proclamados juntos, por incapacidad. Sus atenciones preferentes fueron la disciplina del ejército y aumento de rentas, y cuando se vió con suficiéntes medios atacó y quitó á los turcos el puerto de Azof. A los tres años salió de sus dominios para pasar á Holanda é Inglaterra, bajo del incógnito, á estudiar el modo de construir buques, y la ciencia mecánica, y enganchar artezanos hábiles que realizaron en ese pais el sublime plan que tenia formado de levantar la gran-

deza de su patria sobre el conocimiento de todas las ártes é industrias que enriquecen y morigeran las naciones.

IMPERIO OTTOMANO.

Los genizaros eran lo que los pretorianos en Roma antigua, su sosten y su vergüenza, sin dejar de ser el síntoma de su debilidad. La primera centuria fué gobernado el imperio por cinco sultanes de poco nombre por su sensualidad, y no fué sinó cuando Mahomed IV comenzó en 1648 sus 23 campañas contra los caballeros de Malta, que se habian apoderado de Candia, que empezaron á actuarse hechos de alguna consideracion. A los dos años de sitio solo quedaban 2500 de los 30,000 hómbres de guarnicion. Pero los musulmanes perdieron 118,000. Durante la vida de este sultan no hubo sinó guerras perjudiciales al Imperio. En 1672 acceptó la soberanía de los cosacos; pero tuvo que cederla á la Rusia á los diez años de lucha. La liga de Austria, Polonia, Rusia y Venecia para defenza de la segunda, se ha visto cuan perjudicial fué á la Turquia, mandado el ejército coligado por Sobiesky. Despues fueron batidos por Hungria, y últimamente despojados del Sur de Grecia por los venecianos. Depuesto aquel en 1687, colocaron á Soliman III, al cual le disputaron por dos veces el puerto de Belgrado, que sostuvo. Bajo Achmeto II se rindió al Austria el fuerte del Gran Waradein, y su sucesor Mustapha II despues de haber sido forzado á ceder á la Rusia la ciudad de Azof, sufrió una derrota en Zenta en 1697, de parte del príncipe Eugenio de Saboya. El tratado de Carlowitz de 1699 concluyó esa guerra, completando la humillacion de la Puerta. Segun él, Transilvania, Sclavonia y Hungria quedaron para el Austria. Podalia y parte de la Ukrania permanecieron en poder de Polonia. Rusia retuvo las conquistas del Mar Negro y Venecia adquirió la Morea.

EL ESTE.

Persia. El sanguinario Zaffi gobernó desde 1627 hasta 41, y perdió lo que habia ganado de los túrcos. En tiempo de Abbas II y Saffi II, que sucesivamente gobernaron, hubo paz y prosperidad en las ártes, aunque la corrupcion de la corte le hizo perder al pueblo su espíritu marcial. Hussein Mirza, comenzó á reinar en 1694, y fué tan débil como hipócrita. A los veinte años un pueblo de la India llamado Afghan, que quiere decir *destructor*, acometió el reino, y se vió obligado á trasmitir á Mahomoud su diadema.

China. Al ser expelidos los mongoles por Ming, se refugiaron entre los tártaros. Chum-Tchi nuevo Emperador de estos, respetando las preocupaciones de los naturales, y conteniendo á sus súbditos, se dedicó al fomento del pais, y su hijo Kan-Ki fué uno de los mas ilustres gobernantes, como que formó la unidad de que gozan los chinos. En su tiempo los misioneros jesuitas hicieron adelántos, y él mismo los empleó en la reforma del Calendario, y confirió empleos honoríficos, aunque se burlaba de la supremacia espiritual que solicitaban para el Papa.

Japon. Desde la mas remota antigüedad ese pais era gobernado por jefes llamados *Dairis* que reunian el poder temporal y espiritual, y como los empleos eran hereditarios el comandante militar asumió tal preponderancia que en 1585 se apoderó del mando, dejando á los otros

lo puramente religioso. Desde entónces han existido dos soberanos, uno en Jeddo y otro en Miaco, bajo los cuales parece que el pais ha llegado á mucha prosperidad en el seno de la paz. En esta centuria los portugueses introdujeron el cristianismo, que, al poco tiempo, fué prohibido, conservando, al fin, solo los daneses el privilegio de entrar en sus puertos.

India. Con la muerte de Akbar el Imperio del Mogul descendió á su hijo Selim, que asumió el título pomposo de "Conquistador del Mundo." En su reinado los persas se apoderaron de Candar, los Usbecks de Cabul y los Afghans se revolucionaron por su independencia, encabezados por Sha Jehan, que era el príncipe heredero. Aunque débil el monarca, no hizo mal gobernante, pues protejió á los indus en el ejércicio de su religion, y estimuló las ártes y letras. Concedió grándes privilegios á la compañía inglesa, para devolverle la atencion de mandarle una diputacion. Al elevarse Jehan, su hijo ingrato, en 1627, halló su merecido, porque fué destronado en 1657 por su mismo hijo Aurengrere, que le mantuvo en prision. Este, que fué el último gobernante Mogul, se propuso establecer el mahometismo sobre la ruina de los templos indostánicos, é impuso un pecho á los que no profesaban el islamismo. Fué sin duda uno de los monárcas mas opulentos del mundo, no bajando sus réntas de treinta y dos millones de esterlinas, en circunstancias que los productos nacionales valian la cuarta parte de los similares ingleses. Con su muerte decayó rapidamente la influencia y riqueza de los mogoles.

COLONIAS.

La concesion que hizo la reina Isabel en 1600 á una compañía que comerciaba en la India, dió lugar al establecimiento de factorias en Surat y Cambay. En 1624 adquirió autoridad judicial sobre sus súbditos. En 1648 se estableció en Madras. Al casarse Cárlos II con Catarina de Portugal, le donó la isla de Bombay, y á los siete años le concedió la facultad de hacer la paz y la guerra con cualquier pueblo, no cristiano, de apoderarse de cualquiera persona extraña que se encontrase por allí y mandarla á Inglaterra. El fuerte William en Calcuta fué construido en 1699. En 1677 fundaron los ingleses en la costa de Guinea los puertos de San James y Sierra Leona que asumieron importancia al trasmitirse al Brasil la caña dulce, y les fué muy proficua la isla de Jamaica, que conquistaron en 1655. Un cuerpo de presbiterianos estableció la primera ciudad en el Estado de Massachusetts en Norte América, y á los seis años la ciudad de Boston. La persecucion de los puritanos y católicos en Inglaterra fué la causa de la colonizacion de Rhode Island y de Maryland. En 1662 Cárlos II concedió á un cuerpo de nóbles el señorio de la Carolina. En 1681 se adjudicó á William Penn el lugar en que edificó Philadelfia, y por el tratado de Utrech de 1713, la Gran Bretaña se hizo dueño de Newfoundland, y Nueva Escocia.

Francia. Colbert, á quien llamó mucho la atencion el comercio, estableció compañías en el Este y Oeste de la India. El asiento de Pondicheri adquirió al fin del siglo grande importancia. La actual ciudad de Quebec, fué el primer solar que edificaron en Canadá, y se hizo un gran comercio de pieles y de pescado.

España. Los inmensos establecimientos españoles en la América del Sur que suministraban á la Metrópoli sumas incalculables de oro y de plata, comenzaron á llamar la atencion del mundo, desenvolviendo la en-

vidia de todos los europeos. Durante las guerras de esta centuria su flótas cargadas de esos preciosos metales, en barras y amonedados, cayeron en manos de los cruzeros daneses, franceses é ingleses, sufriendo, ademas, las colonias por parte de los bucaneros. Aunque los jesuitas, por su grande influencia, no dejaron de hacer bienes á la moral pública, fomentando las buenas costumbres domésticas y erigiendo edificios honrosos, la política depresiva del espíritu y del confortable, fué enemiga de las ártes civilizadoras.

Portugal. Al separarse de España yá no conservó sus posesiones de Goa y Din en Indias orientales. Aunque su establecimiento del Brasil estuvo espuesto á vicisitudes, bajo del príncipe Juan Mauricio de Nassau, quedó asegurado, y con esa base fué conquistado todo el pais. Descubiertas por casualidad las poderosas minas de brillantes, de Villa Rica, en 1700, esas posesiones adquirieron sumo valor.

Daneses. Se apoderaron del cabo de Buena Esperanza y fundaron la ciudad llamada Cape Town, y en 1656 arrojaron á los portugueses de Colombo, privándoles del primer punto de pezqueria de perlas, habiendo sido ántes despojados de las molucas. Su colonia de Surinan, en la América del Sur, llegó á florecer de una manera estupenda.

Estados Unidos. El lugar mas antiguo fué San Agustin fundado por españoles en Florida, y el de los ingleses Jamestown, en Virginia, en 1607. El capitan Juan Smith lo libró varias veces de la ruina, y por eso se llamó "Padre de Virginia." En el mismo año fué fundado Plymouth por ingleses puritanos, conocidos por los "Padres Peregrinos." Algunos de estos se establecieron en Salem para recibir sectarios emigrantes y de allí pasaron á fundar la ciudad de Charlestown. Casi todos los que dieron nacimiento al Estado de Massachusetts fueron caballeros de educacion y fortuna, que buscaban un pais libre para éllos y su posteridad, exentos de espíritu comercial y de odios religiosos.—Este elemento puritano, es el aire vital de Norte América.—New-Hampshire debió su colonizacion á Sir Fernando Gorges, y al capitan Juan Masson. El mismo fundó en las riberas del Maine un caserio cerca de Penobscot. Roger William, teólogo puritano, ilustre por su sabiduría y benevolencia, desterrado de Massachusetts por haber predicado en favor de la libertad de conciencia, fué quien fundó á Rhode Island. Conecticut fué establecido por emigrantes de colonias yá creadas. Enrique Hudson fué quien primeramente entró en 1609 en el puerto de New York y navegó en su noble rio. Esploró sus riberas hasta Albany, y como el descubrimiento lo hizo estando al servicio de los holandeses, fueron sus dueños hasta 1664, y consiguientemente de los establecimientos que hicieron. Pasaron despues á los ingleses con el nombre que tienen. Esos mismos poblaron el Delaware, comprando el terreno á los nativos. Gustavo Adolfo, ilustre rey Sueco, proyectó hacer colonias, y en 1627 mandó géntes. Las colonias que fundaron cayeron en poder de los daneses. Guillermo Clayborne obtuvo carta de Cárlos I, para establecer casas de comercio en la isla de Kent y Sir Geo. Calbert en el mismo año de 1632 adquirió para sí y herederos suyos el señorio de Maryland. Bajo la proteccion de su hijo Cecilio, se establecieron muchos católicos, que fundaron la ciudad de María, en la cual se reunió al año siguiente su primera asamblea legislativa, en 1663. Los independientes de Virginia se radicaron en Albermale Sound, que fué la base de Sur Carolina. Al rendirse los Paises Bajos en 1664, el territorio entre el Hudson y el Delaware fué concedido con el nombre de New Jersey á Lord Berkley,

y Sir Geo. Carterat, en calidad de propietarios. Lo vendieron á los diez años á unos Quakeros ingleses. Guillermo Penn, con real permiso fundó la Pensilvania, en 1681, y ultimamente en 1732, el general James Oglethorpe con una porcion de colonizadores fundó la Georgia.

CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Inglaterra. Bacon, filósofo, autor del *Novum Organum.* Hobbes, Milton, políticos. Juan Locke, metafísico. Waller, Denham, Butler, Otway, Dryden, poetas consumados. Milton, autor del *Comus*, ántes de la guerra civil, y el *Allegro* y *Penseroso*, en medio de la lucha, y al perder la vista de *El Paraiso Pérdido*—que es el monumento de su poesía inmortal. Lord Shaftesbury y Atterbury, célebres escritores en prosa, lo propio que el historiador Lord Claredon. Harvey, que demostró el primero la circulacion de la sangre. Worcester, que descubrió la aplicacion del vapor á la maquinaria. Drebbel, que hizo el primer termometró, y Neuton, célebre físico y matemático, lo mismo que Napier.

Francia. Aunque al principio de este siglo el idioma frances no estaba formado, Malherbe, se elevó en poesía. Corneille, fué el dramático descollante. Racine levantó la escena á la mayor elevacion de sentimiento y dignidad, imitando á Sófocles. Fenelon, exhibió en su *Télemaco* la primera muestra de perfeccion prosaica. Molliere, se hizo admirable, por su comedias. Lafontaine por sus fábulas. Bourdaloue, Bossuet, Massillon, oradores elocuentes, y el segundo historiador. Descartes, Pascal y Malebranche, sábios filósofos. Dacier, Boileau, satíricos. Bayle fundador de la libre discucion. Sallo, editor del primer Diario de Europa. Richelieu, fundador de la Academia, y otros muchos.

Italia. Carracciolo, márques de Vico, prosista superior. Sarpi, Dávila y Bentivoglio, historiadores. Mazini y Tasoni, poetas. Guido, Albano, pintores de figuras. Dominiquino, correctísimo en sus dibujos. Salvador Rosa, notable por la sublime tristeza de sus composiciones. Galileo, Copérnico, Torriceli, y Cassino, célebres astrónomos.

España. Murillo y Alfaro, pintores conspicuos.

Alemania. Conring, Puffendorf, Leynitz, políticos. Opitz, Balde, Canitz, poetas. Bauer, pintor y grabador. Lety, retratista. Otho, Guerike, filósofo físico, y Glower, químico, que descubrió la sal de su nombre.

Holanda. Espinosa, escéptico y Grocio, que dió forma científica á la moral aplicada al hombre social é individual. Voss, Golius, filósofos muy elevados. *Flandes* fué la escuela tan celebrada del *Renacimiento*, y de ella salieron los famosos Ruben, Vandick, Rembrandt y los dos Tenier Ludolfo de Colonia, matemático. Wale y Silvio, telescopistas y este último inventor del péndulo.

SIGLO DECIMOCTAVO.

ALEMANIA.

José I, hijo de Leopoldo, rey de los Romanos fué reconocido como sábio y humanitario gobernante, durante la guerra con España,
1707. de que se dará mas noticia en el párrafo de *Francia.* Le sucedió Cárlos VI, que confirmó el tratado de Utrech que ter-

1711. minó la guerra francesa. Encontrado con los turcos como aliado de Venecia, para recuperar la Morea, el resultado fué que el príncipe Eugenio les quitó varias plazas, una de ellas Belgrado, y parte de la Servia. Pero como el pensamiento principal imperatorio era buscarse un sucesor por herencia, dictó la famosa
1724. *Pragmática Sancion*, declarando que en caso de morir sin hijos varones, María Tereza su hermana y sus descendientes serian los soberanos del Austria. Sancion que confirmaron todos los príncipes de la Confederacion y otros poderes de Europa. Como otros se denegaron abiertamente, esto, con las disputas sobre la pertenencia de
1733. Parma y Placencia, unida la guerra que nació de la eleccion del rey de Polonia, agitaron los últimos dias de ese Emperador. Murió en mucho desconsuelo por haber perdido á Belgrado y demas plazas que le habia cedido la Puerta, en consecuencia de su alianza con la Rusia, contra élla. Tanto por la Pragmática, cuanto por derecho de sangre, María Tereza ocupó el trono para empezar á sufrir la disputa que le abrieron Cárlos Alberto, elector de Baviera, apoyado en una claúsula del testamento de Fernando, Agustin III de Polonia, por los derechos de su esposa María hermana mayor del emperador José, y el rey de España, fundado en una genealogía recóndita en circunstancias que Federico de Prusia reclamaba la Silecia y que el ducado de Milan era pedido por el rey de Cerdeña. En una palabra. Solo la Inglaterra y la Holanda le quedaban amigas. Invadida por todas direcciones, María Tereza se escapó para Hungria en donde convocó la Dieta de Besburgo, en cuyo centro se la vió con su hijo infante en los brazos: vista que exaltó el corazon de aquellos nóbles caballeros que la oyeron atentos un corto pero enérgico discurso. Sacaron sus espadas, y juraron defender á su soberana. En poco tiempo el príncipe Cárlos de Lorrena, su cuñado y el general Kevenhuller arrojaron á los franceses y bávaros. Pero no pudieron impedir que la Dieta de Frankfort eligiera emperador á Cárlos Alberto, con el título de Cárlos VII. Entónces María Tereza desplegó todo el poder de su capacidad para hacer la paz con Prusia, y aliarse con Cerdeña contra España y Francia, que huyeron precipitadamente. En
1747. el año siguiente murió Cárlos y entónces logró María Tereza que recayera la corona imperial en el duque de Lorrena, que yá era su esposo, denominándose Francisco I, bajo cuyo gobierno terminó la guerra que se habia renovado por parte de los españoles y
1748. franceses en Italia y en Flandes con el tratado de Aix-la-Chapelle, asegurando la Emperatriz la posesion de todos sus dominios, con ecepcion de la Silecia, que retuvo Federico. Bajo de ese respiro se aumentaron las réntas y reorganizó el ejército á las órdenes del conde Daun—el gran rival militar de Federico de Prusia—encargándose la direccion del gobierno al príncipe Kaunitz. Deseosa de humillar á Federico, se alió con la Rusia, Saxonia y Francia, miéntras que la Inglaterra, cambiando de bandera, se unió á Federico, abriéndose con esos eleméntos la famosa lucha de los *Siete Años*, que sostuvo brillantemente Federico, hasta obligar á poner término á la contienda, quedan-
1765. do las cosas al fin, como estaban al principio. Al morir Francisco su hijo José II heredó la corona, y su madre sostenida por el ejército fué la verdadera gobernante. De las intrigas de gabinete que se pusieron en juego en esa época resultó la particion de
1780. la Polonia entre la Rusia, Austria y Prusia. María Tereza, la

mejor gobernante de su raza, murió despues de un mando de 40 años, haciendo á su pueblo el mayor bien que pudo. José II que aspiraba á la reputacion de un reformista, y que ciertamente puso su proyecto en planta, fué contrariado por la liga defensiva, que hicieron varios príncipes. Se proponia abolir el feudalismo, estableciendo la igualdad religiosa, uniformar los tributos y el idioma en todos los Estados de Alemania; así como la administracion de justicia. Plan utilísimo y por lo tanto tenido por un ensueño, por los interesados en el *statu quo*. Como aliado de la emperatriz Catarina II condujo en persona con poco crédito, una campaña contra los turcos. Mas la que presidió el general Landon, capturó á Belgrado. Este Emperador falleció en el
1789. año siguiente á la toma de esta plaza, y su hermano Leopoldo II, Gran Duque de Toscana, ocupó el trono. Manifestó al hacer la paz con la Puerta é Inglaterra, y abolir odiosas disposiciones previas, una laudable prudencia y moderacion. Para impedir en su reino los pasos del republicanismo frances, hizo alianza con la Prusia, y como no vivió sinó un año, le reemplazó muy pronto su hijo Francisco II, que tuvo que habérselas con Francia, por consecuencia de las medidas precautelativas de su padre. Declarada y ejecutada la guerra por la Asamblea Legislativa, se sostuvo la lucha indecisa por cuatro años, al término de los cuales las brillántes victorias de Bonaparte le obligaron á hacer la paz. Formada una nueva coalicion dos años despues, entre Rusia, Austria é Inglaterra, y cuando el ejército unido triunfaba en Italia y en el Rin, una mala inteligencia entre los comandantes de la Austria y Rusia condujo á la derrota de Switzerland.

FRANCIA.

Cuando Cárlos II de España estaba para caer en el sepulcro sin sucesores inmediatos, las potencias de Europa se convinieron en dividir el territorio entre los aspirantes al trono de esa nacion, que lo eran el emperador Leopoldo por los derechos del archiduque Cárlos Felipe, duque de Anjou, nieto de Luis; y el príncipe de Baviera. Pero la division dejó de ponerse por obra á causa de que Cárlos legó el trono á la Francia en 1700. El nuevo monarca fué reconocido como Felipe V. Los escluidos formaron una alianza ofensiva y se les unieron Prusia, Portugal y Saboya. Abiertas todas las hostilidades á un tiempo, es fácil inferir los embarazos de Luis y de Felipe, que estuvieron á pique de sucumbir, y habrian sucumbido, si la accesion de los Toris al ministerio ingles, no hubiera privado á Marlborough del mando del ejército, á tiempo que el archiduque Cárlos subió al trono imperial. Esas dos circustancias hicieron variar el semblante de las cosas: pues aunque generalmente se preferia que la casa de Austria gobernase, mas bien que un Borbon en España, arraigado Felipe, fué yá preciso hacer un tratado, el de Ultrech—segun el cual se reconoció la soberanía con la restriccion de que nunca un solo monarca gobernase la España y la Francia—que Inglaterra obtendria grándes territorios americanos—el Austria se haria dueño de Nápoles, de Milan y de lo que le quedaba de los Paises Bajos á la España—y que el duque de Saboya seria señor del reino de las Dos Sicilias. Ese fué el resultado de la guerra de este siglo, llamada de la *Sucesion de España*. Luis XIV que reinó 72 años para dejar un nombre perdurable por la sabiduría de su política, por el lustre de su corte,

centró del buen tono de los palacios y de las fruiciones regias—tanto como por el maravilloso desenvolvimiento de las ciencias y riquezas del pais, y por la revocatoria del Edicto de Nantes. . . . . murió en 1715 quedándole el trono á su bisnieto Luis XV, nieto de Felipe de España, bajo la regencia del duque de Orleans, segun lo previno el testador. Sinembargo de ser considerado este como hombre sin principios fijos, reformó algunos abusos del gobierno anterior, sacó de la Bastilla muchos presos que hacia años estaban sepultados, reparó las réntas y procuró paz en Europa. Al morir el regente en 1722, yá Luis habia llegado á la mayoridad y nombró al duque de Borbon para su primer ministro, y fué inducido por él á casarse con la princesa María, hija de Estanislao de Polonia que estaba asilado en Francia. Dicho ministro fué obligado á demitir, para que tomase la cartera el cardenal Fleury hombre de disposiciones pacíficas y de grande ascendiente sobre el Rey. Nada de cuanto le fué posible dejó de hacer, para lograr la paz europea y resucitar el crédito y comercio de Francia. No pudo impedir que la guerra estallase en 1732 contra el Austria y la Rusia en sosten de Estanislao. El resultado de élla, bajo el comando del príncipe Eugenio en el Rin, y del mariscal Williars en Italia, fué el tratado de Viena de 1735, que dió al Ex-Rey polaco el Ducado de Lorrena, con reversion á la Francia, al morir, y que Don Cárlos obtuvo á Nápoles y Sicilia para establecer una tercera dinastía borboniana en Europa. De ese modo la Francia entró en parte de la *Pragmática Sancion*, para garantizar la sucesion de la princesa María Tereza, aunque reluctante el cardenal Fleury. Luis convino en ayudar al elector de Baviera, aspirante á esa corona, y envolvió la Francia en guerra con Inglaterra, como lo vimos yá. La muerte del cardenal quitó á la voluntad caprichosa del soberano la cortapiza de una ciencia y de una virtud probadas. Declaró que iba á gobernar sin ministro en 1743. Despues de varias campañas favorables contra el Austria é Inglaterra conducidas por el mariscal Saxe, se cambió la suerte en Italia, y quedaron en jaque las colonias de India y América. Para subvenir á ese apremio renovó la paz de Aix-la-Chapelle, segun la cual, las potencias beligerantes se comprometieron á devolverse las conquistas. Así fué como logró la Francia entrar en el goze de los beneficios de una paz de siete años en tanto que el monarca estaba bajo las prisiones amables de su querida la márqueza de Pampadour. Duró, empero, poco esa paz, por haber estallado la guerra de los *Siete Años* con Inglaterra, por una disputa sobre límites del Canadá, y posesiones inglesas, de cuyos pormenores se pondrá al corriente al niño en el párrafo de *Prusia*, limitándonos á hacer saber aquí, que la Francia quedó humillada, y exhaustas sus réntas, aunque con un harem á estilo oriental, formado por ese Rey desenvuelto. El duque Choiseul, en cuyo tiempo fueron espulzados los Jesuitas, en 1774, deseando divertir al Rey de ese estado de abandono, le hizo algunas observaciones, y fué desterrado. A los cuatro años, en 1774, murió el famoso Luis XV precedido por su hijo, el Delfin, que dejó tres hijos que fueron Luis XVI, Luis XVIII y Cárlos X. Cuando el primero subió al trono, hacia cuatro años que era casado con María Antonieta de Austria, y como fué sábio y virtuoso se propuso desterrar los escándalos de la corte, ayudado por Turgot, habilísimo financista. Contrajo su preferente atencion al restablecimiento del Parlamento de Paris, que habia sido anulado. Contrariado por los nóbles, y el mismo Parlamento, y como fuera débil, admitió la desmicion de Turgot, y nombró á Necker,

suiso protestante, estadista igualmente hábil y bien intencionado: apesar, pues, de los embarazos fiscales se elevó la marina al pié de fuerza inglesa, y cuando los Estados Unidos se sublevaron por su independencia, se hizo con éllos un tratado de comercio, en virtud del cual se abrieron las hostilidades contra Inglaterra, y fué enviado el márquez Lafayette en aucilio de los colonos. Las consecuencias fueron perjudiciales á la Francia, porque los espedicionarios con su larga permanencia en Norte América se saturaron de los principios de la República. Removido Necker por los mismos motivos que su antecesor, y nombrado Calone, despues de muchos esfuerzos inútiles para contener el torrente revolucionario, convino el Rey en reunir una junta de notables, á quienes se propuso la imposicion de tributos sobre la propiedad territorial, y como casi todos los nóbles y clerigos eran propietarios, rechazaron el proyecto. Calone resignó, y Luis volvió á llamar á Necker en 1788. Declaró este el único recurso que quedaba en reunir los Estados generales, Clero, Nobleza y Comunes, ó estado llano—que no se reunian desde 1614—y fueron convocados para Versalles, en Mayo de 1789. Se convino en que el número de los diputados del comun fuese igual al de los otros órdenes, y al reunirse hicieron aquellos la proposicion de juntarse en un solo cuerpo los Estados para deliberar en comun. Los nóbles y el clero se opusieron y los comunes se declararon en *Asamblea Nacional*, y forzaron á los otros á reunirse. En gran escitacion el pueblo, el Rey hizo dimitir á Necker, cuya prudencia era su apoyo, y los nóbles de la Corte, encabezados por el conde de Artois, se empeñaron por aglomerar fuerzas en Versalles y en Paris, miéntras que los parisienses se organizaron en *guardia nacional*, y uniéndose al populacho átacaron la Bastilla, mataron al gobernador, y su teniente y cometieron muchos otros atentados. El Rey perplejo, llamó á Necker por tercera vez, pero yá era tarde, porque apoyada la Asamblea en la plebe empezó á lejislar absurdamente, compeliendo al Rey á sancionar el decreto de 20 de Setiembre abolicionista de la monarquía, y creando una República con un majistrado hereditario, llamado Rey. En el mismo dia el Club de Jacobinos celebró su primera sesion. Durante el año de 1790 permaneció la familia real en calidad de presa en las Tullerias, alarmada con los rumores de una guerra extrangera. En 16 de Junio la Asamblea abolió la nobleza hereditaria, y en Noviembre decretó la confiscacion de los bienes de los eclesiásticos que rehuzaron jurar. Necker salió del pais, seguido por las altas clases, dejando al Rey que tambien quizo escaparse; pero que fué obligado á regresar á Paris, y en Setiembre juró obedecer la constitucion que le presentó la Asamblea. Luego se disolvió esta, convocando una nueva para Octubre, sin derecho á concurrir los cesantes. Fué compuesta de ultrarepublicanos—jacobinos en su mayor parte—quedando excluidos los liberales moderados, conducidos por Brissot y otros diputados de la Gironda. Empezó la nueva asamblea por la confiscacion de los bienes de los que habian emigrado y por irrespetar al Rey. Amenazada la Francia por el Austria y la Prusia, cuyas trópas se apiñaban en las fronteras, el duque de Brunswick publicó un manifiesto declarando que restableceria la autoridad real, que solo sirvió para enfurecer la plebe y poner á Luis en apuros hasta verse obligado á buscar asilo en el salon de las sesiones, del cual le sacaron y condujeron preso al Temple. Así como las trópas aliadas avanzaban se multiplicaban los crímenes en la Francia.

La República. La Asamblea cambió su nombre por *Convencion Na-*

cional, que abrogó la constitucion anterior y declaró la República. Los jacobinos, acaudillados por Danton y Robespierre, se hicieron el poder dominante, que despues de un juicio burlesco decidió la suerte de los presos del Temple, haciendo ejecutar al desgraciado Luis XVI—acto de atrocidad gratuita que provocó una coalicion contra la Francia.—Pero los republicanos estaban fuertes y el general Dumouriez destacado contra los austriacos los derrotó en Jermappes. Declarada la guerra en 1793 contra Inglaterra, España y Holanda, aunque Dumouriez se pasó á los aliados, los franceses vencieron en Flándes y en el Rhin. Leon, que se revolucionó, fué castigado atrozmente, y degollados los vecinos de La Vandée por haberse pronunciado en favor del Rey. El puerto de Tolon habia sido tomado por los ingleses y se les quitó á esfuerzos de la pericia de un oficial de artillería llamado Napoléon Bonaparte, oriundo de Córcega. Reinaba el *terror*, cuando Robespierre y Carnot estaban á la cabeza del "Comitté de Salud Pública," que era el nombre que tenia la ferocidad salvaje encargada de las operaciones militares bajo del segundo, y de los juicios y confiscaciones, bajo del primero. Para manifestar la alianza entre el crímen y la irreligion, la Convencion prohibió que se adorara á Dios (art.° 1793), y haciendo colgar cuadros de varios infieles, prescribió una fiesta solemne en honor de la Razon—*única divinidad reconocida.*—En ménos de un año Robespierre guillotinó 1108 personas de distincion, inclusos los diputados moderados. Despavorido el resto de los convencionales, se unieron para destruir al Dictador, y le guillotinaron el 28 de Julio de 1794.

Directorio. La Inglaterra sola hacia frente, y para atacar sus vastos dominios de la India, desembarazándose, á la vez, de un general que les era yá sospechoso, mandaron á Bonaparte con 40,000 hómbres á Egipto. De paso tomó á Malta, y al desembarcar el 5 de Julio en Alejandria, la ocupó por asalto, estando al ancla en Abukirk la armada del almirante Nelson. En la tarde del mismo dia se trabó el combate, en que quedó destruida la fuerza francesa, y encerrada en Egipto la infantería. Apoderado Napoléon del pais, se dirijió para la Palestina, y sitió á San Juan de Acre, que no le fué posible rendir porque el Pasha habia encargado su defenza á Sidney Smith, oficial de la marina inglesa. Regresando para Egipto encontró en Abukirk, Julio 1799, una armada turca mandada de Constantinopla y la batió. Pero como creyó que no debia permanecer aislado en regiones tan apartadas, resolvió regresar á Francia dejando al general Cleber encargado del ejército. En 10 de Noviembre, despues de varias intrigas echó por tierra el Directorio, y se apoderó del mandó supremo con el nombre de "Primer Cónsul."

ESPAÑA.

El príncipe de Borbon, Felipe V, fué proclamado Rey de España y de las Indias por sus vasallos de uno y otro pais, en 1700. La guerra de sucesion que le promovieron la Inglaterra y Austria sirvió únicamente para robustecer su posicion, con solo la pérdida de Cataluña que quedó en poder del enemigo en 1707. Renovada la guerra con Inglaterra, por motivos diferentes, los tratados de Utrech y Rastadt de 1713 y 1714 le quitaron todas sus dependencias europeas, y el fuerte de Gibraltar para dicha nacion. Esta lucha perjudicó tambien á los pueblos aún porque quedaron despojados de las constituciones de que gozaban algunos, ha-

biéndose uniformado la política de todos. Alberoni, jesuita italiano, enviado de Parma, consiguió que Felipe casara con Isabel Farnesse, y apoderada del reino y del Rey, recompenzó al comisionado, haciéndole primer ministro, cardenal y grande de España. Se empeñó con Orsini—favorito de la Reina—por revivir las pretensiones de Felipe á la corona de Francia, haciendo á un lado los tratados y recuperar las posesiones perdidas en Italia. Por otra parte nadie fué tan útil á la España como ese ministro de mucho saber, que mostró el mayor empeño porque la nacion y sus colonias mejorasen en todo. Pero las hostilidades comenzaron al morir Luis XIV, habiéndose formado una conspiracion contra los Orleanistas para colocar de regente al soberano de España. Una espedicion contra Cerdeña la conquistó en cuatro meses, y al disponerse que otra invadiese la Inglaterra en favor de los Estuardos, se formó la cuádrupla alianza, que al fin despojó á Alberoni de todos sus honores y empleos en España. En 1724 Felipe abdicó su corona en favor de Luis, su hijo; pero como este murió pocos meses despues de viruelas, reasumió otra vez el gobierno. En esas circunstancias volvió la Reina á sus antiguos conatos sobre Italia, y al estallar la guerra de sucesion al trono de Polonia en 1733, la España rompió las hostilidades contra el Austria bajo la comandancia del infante Don Cárlos, que con mucha facilidad se apoderó de Nápoles y Sicilia, que recibió en propiedad en cambio del patrimonio de la madre que era duqueza de Parma y Placencia. Felipe, oprimido de melancolia, murió en 1746. Fernando VI que le sucedió, se conservó neutral, conducido por Ensenada su ministro, que apoyaba las nóbles intenciones del monarca en favor de su pueblo. Así fué que en 1750 las réntas se elevaron á 30 millones de fuertes. Cuando falleció en 1756, dejó en caja tres millones de esterlinas y cincuenta buques de guerra. Don Cárlos, rey de Nápoles, sucedió á su hermano con la denominacion de Cárlos III. Entónces estaban la Francia é Inglaterra trabadas en la guerra de los Siete Años, en la cual tomó, al fin, parte de la España como aliada de la primera, segun el *compacto de familia*, como se llamó el tratado de 1761. La flota inglesa capturó la Habana y las islas Filipinas, y cuando concluyó la contienda, cediendo la Florida á Inglaterra, Cárlos se dedicó al mejoramente de la agricultura y ártes. Continuó la obra del canal de Aragon y elevó las manufacturas de paño y vidrío al grado de mucha celebridad. Como se atribuyera á los jesuitas una conmocion popular de Madrid, los espulsó repentinamente en 1766. Cárlos murió en 1788, llorado por su pueblo, cuya prosperidad promovió ayudado por sus ilustrados ministros Aranda, Campomanes y Florida Blanca. Cárlos IV tenia 14 años al subir al trono, y cuando se creia que seguiria los pasos de su padre, Godoy—un favorito de la Reina—sumió la nacion en el infortunio. La convencion francesa le declaró la guerra en 1793, por haber interferido en los asuntos de esa república. Los españoles y portugueses entraron en el Rosellon; pero cuando los franceses invadieron la Cataluña, Godoy hizo un tratado ignominioso. El próximo paso del favorito que habia adquirido el predicado singular *de Príncipe de la Paz*, fué concluir con los revolucionarios una alianza, estipulando que cada parte contratante se auciliaria en caso de guerra con 50 buques y 24,000 hómbres. El necesario resultado fué la ruptura con Inglaterra, que arruinó la marina española y el comercio colonial y extrangero. Pasaron, pues, los dominios de Cárlos á ser una dependencia francesa. Por no haber querido someterse Portugal á la degradacion, Godoy mismo lo invadió

con 40,000 soldados y compelió á ceder el fuerte de Olivenza, y cerrar sus puertos á los ingleses.

INGLATERRA.

Siendo Guillermo y su cuñada Ana niños, el Parlamento pasó la famosa *Acta de Sucesion*, segun la cual, faltando ellos, pertenecia la corona á la primera hija protestante heredera, Sofia, duquesa de Hanover. Y eso sucedió en 1700, allá cuando se guerreaba por la sucesion de la de España, y que Inglaterra y Holanda, miembros de la *Grande Alianza* eran de las pártes contendientes por la conservacion de la balanza política europea. Jaime II murió en Francia de la caida de un caballo, y fué notable su reinado porque en él principió la *Deuda Nacional*, y el apoyo del ejército permanente. Se establecieron, tambien, los primeros Báncos de depósito y jiro de letras. En 1702 le remplazó la reina Ana, que fué su hija segunda, casada con el príncipe Gorge de Dinamarca que tuvo muchos hijos, y que murieron en menor edad. Por crerlo necesario mantuvo la guerra de la Santa Alianza y sus trópas, en todas pártes, sostuvieron el honor de las ármas, hasta ganar la fortaleza de Gibraltar. En 1703 el Parlamento Escoces habia pasado una ley llamada *Acta de Seguridad*, declarando que el sucesor de la reina Ana seria diverso del que heredase la corona de Inglaterra, á menos que se permitiera un comercio libre entre los dos paises, mandándose por otra ley, armar el pueblo. Con ese motivo los comisionados concluyeron un tratado de *Union* que reunió las dos legislaturas, resultando que Inglaterra y Escocia formaran en 1707 *El Reino Unido de la Gran Bretaña.* Aunque la guerra soguia sus pasos de triunfo, rindiendo á Mayorca y Menorca, los Whigs que la sostenian se hicieron impopulares, á medida que los Toris ganaban terreno en el ánimo de la Reina. Completaron su triunfo con el nombramiento del conde de Oxford y Lord Bolingbroke para encabezar un ministerio de su partido. En el acto se procuró la conclusion de la guerra, celebrando el tratado de Utrech, que autorizó á Inglaterra para conservar á Gibraltar y Menorca. La Reina murió repentinamente al siguiente año, 1714, y segun el Acta de Sucesion, el Elector de Hanover, hijo de la duquesa Sofia, fué proclamado Rey con el título de Jorge I. Debiendo su elevacion á los Whigs, los levantó al poder inmediatamente, y entónces los Toris comenzaron á fomentar descontento popular, con pretextos religiosos. El Parlamento contuvo los pasos con un *enactement* llamado *Riot Act*, mandando emplear la fuerza armada para su dispersion, previa la lectura del *Acta* por un majistrado. Sabiendo esto levantaron á los irlandeses en favor del pretendiente, llamado El *Caballero de San Jorge*, y fueron derrotados, cayendo prisioneros todos los cabecillas en Lancashire, que fueron ejecutados. En 1718 la Inglaterra tomó parte en la cuádrupla Alianza contra la España, que insistió en la adquisicion del domino sobre parte de la Italia. El almirante Byng deshizo en el Mediterráneo cerca de Sicilia la armada española, al mismo tiempo que cayó una espedicion que habia mandado esta nacion contra aquella. Su Magestad Católica, por consiguiente, tuvo que ceder á los términos que le concedieron los aliados al siguiente año. Jorge II, su hijo, hizo lucir la respetabilidad de su carácter, ayudado por su ministro Walpole, cuyo programa era la paz y el desarrollo de la riqueza de los individuos para

el medro de las réntas públicas. Pero como sus reglamentos conservaban á los españoles en su tráfico con las colonias de América, comenzaron á perseguir los buques ingleses en el mar del Sur y Walpole les declaró la guerra en 1739. Desde el principio tomaron Portobelo. Perdieron, sinembargo 20,000 hómbres atacando á Cartagena. Entónces reprendió la guerra entre Francia y la reina de Hungria, y temorosa la Inglaterra por sus dominios alemanes, se armó en favor de la primera, poniéndose el mismo rey á la cabeza de las trópas que marcharon al continente. Allí ganó la batalla de Dettingen contra los franceses en 1743. A los dos años sucedió lo que se llamó la *Rebelion de* 1745, por lo que vá á decirse. Luis de Francia mandó una espedicion á los Paises Bajos en apoyo de la familia Stuart, y habiendo sido maltratada por una borrazca, Cárlos Eduardo hijo mayor del Pretendiente se determinó á perseguir solo su empreza, confiado en la adhesion de sus amigos de Inglaterra, y desembarcó en sus cóstas. Unida la Irlanda, tomó á Edinburgo derrotando á los realistas en Prestompans, y penetró en Inglaterra hasta Dervi. Allí fué completamente batido por el duque de Cumberland, y aunque él se escapó sus adherentes murieron á manos de verdugo. Por consecuencia de una sabia administracion el imperio colonial británico habia progresado increiblemente en la India y la América, y eso despertó la codicia francesa y dió causa á irrupciones de su parte en las posesiones americanas que condujeron á la aludida guerra de los *Siete Años.* En su decurso los ingleses tomaron el Canadá, aunque á expensas de la vida del general Wolfe, y salieron triunfantes en los encuentros de mar, á ordenes de Sir Hawke y del capitan Eliot, desde cuya época se hizo indisputable la supremacia marítima de Inglaterra, siendo ministro Mr. Pitt en 1760, hecho despues conde de Chatham. En medio de esta contienda murió el Rey, y su nieto de 23 años con el título de Jorge III, tomó el mando para principiar uno de los gobiernos mas largos é interesantes de la historia inglesa bajo los auspicios del conde Bute, que fué el remplazante de Pitt, y de ánimo muy tranquilo. En la prosecucion de una guerra indispensable, segun el *Compacto de Familia*, la Habana y Manila cayeron en poder de la Inglaterra en 1762. Por la paz de Paris que restableció la tranquilidad, la España le cedió la Florida y Menorca, y la Francia, la Louisiana y el Canadá, con otras islas de las Indias Occidentales. Pero la deuda subió en 1763 á 140,000,000 esterlinas. Despedido M. Bute, el ministro Grenville hizo quemar publicamente el *North Breton*, periódico publicado por Juan Wilkes contra Bute, á quien redujó á prision. Mas, como este le acuzara por esa arbitrariedad ánte la Córte, fué aquel condenado en la indemnizacion, calificado su procedimiento de contrario á las leyes de Inglaterra. De esa época son las célebres cártas de *Junius.*

Guerra Americana. Como la ultimamente actuada habia sido en sosten de las colonias norteamericanas, el nuevo ministro les impusó una contribucion en favor de las réntas de la madre patria, casi agotadas, haciendo pasar la ley del *sello* que resistieron, fundándose en que no tenian representante en el Parlamento, ademas de ser contraria á los privilegios que se les habia concedido de tazar ellas mismas sus contribuciones. Se abrogó, ciertamente, la ley por acta de 1767; pero se les impuso un derecho fuerte sobre el té, vidrios y pinturas, que, al fin, quedó reducido al primero durante el ministerio de Lord North. Las demostraciones de repugnancia abierta se exhibieron, ultimamente, en la

lucha que principiaron los Estados Unidos, que terminó con el tratado de Versalles de 1783, reconociéndolos la Inglaterra *libres*, *soberanos* é *independientes*. Al mismo tiempo los voluntariosos irlandeses procuraron la independencia de su Parlamento y la extension al pueblo del derecho de *habeas corpus*. La deuda subia yá á 267 millones de esterlinas. Entónces se presentaron en el Parlamento Cárlos Jaimes Fox, y Guillermo Pitt, hijo de Lord Chatham. Este fué elevado al primer ministerio cuando se formaba esa lucha europea de severidad y prolongacion sin ejemplo, causada por la revolucion francesa que comenzó en 1789. Una de las ventajas conquistadas por Inglaterra en ese periódo de tanta agitacion fué la agregacion de Irlanda en 1801, despues de cuyo hecho Jorge III asumió el título de soberano del *Reino Unido de la Gran Bretaña* é *Irlanda*.

PORTUGAL.

Aunque el reinado de Pedro II, de casi cuarenta años, hizo cuanto le fué posible para curar las heridas que la dominacion y hostilidades extrangeras le acababan de causar, no pudo la nacion volver á su anterior buen estado. Se concluyó en 1703 un tratado con la Inglaterra de mutuas ventajas comerciales, y por él se comprometieron los portugueses á tomar parte en la guerra de sucesion de España. Juan V fué el sucesor de su padre Pedro II y se hizo mas conocido por su mucha inteligencia para manejar las relaciones exteriores, por la restriccion que puso á los grándes poderes de la inquisicion, y otros ramos de interés público. Aunque las réntas se aumentaron el suntuoso ministro Mafra gastó locamente para lograr que el Papa estableciese un patriarca en Lisboa. El planteó la Academia portuguesa en 1711. José I, hijo de Juan, eligió el ministerio atrevido del Doctor Carvalho, despues márquez de Pombal, que emuló los de Aranda y Florida Blanca, trabajando incanzable por restablecer la antigua prosperidad. Los nóbles y los Inquisidores fueron reprimidos varias veces con violencia. Mas, cuando no habia ramo que no floreciera, un horroroso terremoto redujo á polvo en Noviembre de 1755 casi toda la ciudad de Lisboa, bajo cuyas ruinas perecieron mas de quince mil habitántes. En medio de la faena para restablecer las cosas se decretó la espulsion de los jesuitas, por haberse descubierto que conjuraban contra la vida del soberano. Se empleó, sinembargo, tanta violencia y crueldad, que la memoria de ese ministro quedó siempre manchada. Concluyó en 1777 que la reina María subió al trono. Esta soberana desplegó la congenial hipocrecia en la familia de Braganza, de la cual se aprovecharon los nóbles y el clero para hacer salir de la corte al márquez Pombal, objeto de su animadversion. Dictó no obstante, algunas medidas liberales, una de éllas la libertad de los que estaban encarcelados, y concluyó un tratado con España, con el cual se puso término á las antiguas disputas coloniales. En 1786 perdió á su esposo Pedro y fué atacada de melancolia, que le obligó á abandonar los negocios públicos. Al fin perdió tambien completamente el juicio en 1799, y su hijo mayor Juan, príncipe del Brasil, fué declarado regente con plenos poderes.

ITALIA.

Saboya, *Piamonte* y *Cerdeña*. La corona de Monferrato, se agregó á la coroneta del duque de Saboya, Victor Amadeo II, por el tratado de

Utrech. Para posesionarse se fué á Sicilia, en donde se declaró en guerra contra las pretensiones de la Santa Sede. Con motivo de las hostilidades de la Cuádrupla Alianza se trasladó á Cerdeña con su corte, y despues de haberse hecho conocer en Europa por su afortunada ambicion, resignó en su hijo Cárlos Manuel III en 1730, para retirarse al pueblo de Moncaliere á morir en paz á los dos años. Trabado el nuevo monarca con Polonia y Austria, logró aumentar su territorio, é hizo sentir en él los beneficios de un buen gobierno. Eso no duró mucho, porque su hijo, el príncipe Victor Amadeo III, siendo de poco aplomo, recargó la nacion de contribuciones, sobre el peso de Virreyes despóticos.

Toscana. Cosme III, Gran Duque, dejó en 1723 su territorio en condicion miserable á su hijo Juan Gaston que pasó su vida divertido, arruinándolo todo con su prodigalidad, y su dimision en 1727 se juzgó un servicio público. Como murió sin hijos las grándes potencias confirieron ese gobierno á Francisco, duque de Lorrena, que llegó á ser Emperador como esposo de María Tereza. Abandonó la Toscana al menosprecio, hasta que su segundo hijo Pedro Leopoldo le sucedió en el Gran Ducado, y como fué sábio y laborioso renovó la prosperidad del Estado.

Las Dos Sicilias. Por el tratado de Rastadt fueron divididas entre el emperador Cárlos VI, que tomó la porcion continental, y el duque de Saboya, Victor Manuel, que obtuvo la Sicilia. El Infante Don Cárlos VII cuyo buen gobierno legitimó su conquista, las recuperó. Su sucesor en 1759 fué Fernando IV, que como niño apoyó su gobierno en su regente Fanucci, que fué un sugeto muy hábil, por cuyo motivo su poder duró casi 50 años.

Venecia. Permaneció neutral en la guerra de sucesion española bajo de Francisco Morosino, que se habia lucido contra los turcos. Habiendo estos recobrado la Morea en 1714, aquel se contrajo á salvar á Corfú como llave del Adriático, por el lado de Italia. Lejos de ayudarle el Emperador en la recuperacion de sus pérdidas, se hizo á sus espensas el tratado de Pasarowitz, aunque la República salió de su neutralidad, habiéndose contraido á pelear contra piratas, que le habian puesto á tributo en 1733.

HOLANDA.

Guillermo III, al subir al trono de Inglaterra en 1689, se propuso cruzar los planes de Luis XIV y apareció al frente de la Confederacion de Alemania, Gran Bretaña, España y Holanda que peleó algunos sangrientos aunque dudosos combates. En esa liga la Holanda fué la víctima, pues el tratado de Ryswick de 1697 estuvo muy lejos de indemnizarle de sus grándes sacrificios pecuniarios. El gran pensionario Heinsing fué el encargado de la direccion de los negocios y con Marlborough, y el príncipe Eugenio sostuvo la larga lucha y ganaron las famosas batallas de Blenhein, Ramillies, Oudenarde y Malplaquet, en tiempo de la segunda Confederacion. El tratado de Utrech que le suministró á la Holanda una gran barrera de fortalezas, la elevó á su mayor prosperidad, hasta ser vista por los Estados vecinos con envidia. Por 30 años gozó de paz inalterable y profunda, contrahido el gobierno á promociones filantrópicas. La nacion se alarmó en 1732 al descubrirse que las maderas empleadas en la construccion de los diques habian sido picadas por la *Bruma*, insecto marítimo. Pero, cezó el alarma porque el gobierno, por efecto

de una inspiracion oportuna, hizo frotar las maderas, y los insectos quedaron destruidos. Comprometidos los Estados á garantizar la Pragmática Sancion, al morir Cárlos VI en 1740, se unieron con la Inglatérra en sosten de su hija María Tereza y suministraron 20,000 soldados. Aunque los aliados ganaron la batalla de Dettingen en 1743 fueron batidos en Fontenay, y esa circunstancia adversa los obligó á elevar á la casa de Orange, y su representante Guillermo IV, que habia casado con la hija de Jorge II fué nombrado Stadt-holder, con derecho á la succesion en ambas líneas. La lucha terminó con la paz de Aix-la-Chapelle, sin daño del pais. En esos dias murió Jorge, y le heredó su hijo menor Guillermo V bajo la regencia de su madre. El Príncipe asumió el gobierno en 1766, y casó con la princesa de Prusia, nieta de Federico el Grande. Los antiorangistas sucitaron una guerra con Inglaterra que resultó perjudicial á los Estados hasta quedar Guillermo privado de su gobierno y ser reducida á prision su consorte. El rey de Prusia pidió una satisfaccion y el *Stadt-holder* fué restablecido—predicamente que fué de corta duracion—pues con motivo de la alianza de Prusia con Inglaterra contra la República francesa, Pichegru atacó la Holanda con cien mil hómbres, y le quitó sus plazas principales. El príncipe de Orange renunció ante los Estados Generales sus derechos para retirarse á Inglaterra, y hasta la Holanda perdió su nombre, pues sus conquistadores la confirmaron con el de *República de Batavia* en 1795.

DINAMARCA.

Federico IV con el tratado de Estocolmo de 1720 logró su deseo, que era vivir en el reposo, contraido á subsanar con su economia las pérdidas que la guerra habia causado á su nacion. Pero sufrió la interdiccion del comercio de Hamburgo y el incendio de Copenhague que consumió 640 casas, en 1728. Murió de 60 años, llorado por sus vasallos que perdieron un padre sábio y prudente. Su hijo Cristian IV subió al trono en 1730 á gobernar patrioticamente, aboliendo, en cuanto á lo primero, los monopolios del vino, brandy, sal y tabaco que agobiaban al pueblo. En cuatro años restableció el comercio de Hamburgo, y formó la compañía Asiática, renovando, al mismo tiempo, los tratados con Suecia é Inglaterra. Para fomento de las ártes llevó de todas pártes obreros hábiles, apoyando esa medida con el establecimiento de un banco, sin descuidar el aumento de la marina de guerra que le colocó en respetable posicion guerrera. Construyó varios monuméntos de utilidad pública. Federico V ocupó su trono en 1746 como heredero de sus virtudes, tambien, que adquirieron mas brillo con la ciencia de su gran ministro Bernotorf. Todos los estaméntos administrativos sin esclusion de uno solo merecieron su atencion y adquirieron suma importancia, y para que nada faltase, tomó por esposa á Luisa hija de Jorge II de Inglaterra, princesa sumamente estimable, que le dió un hijo que colmó de alegria á su pueblo. Por muerte de esta casó con Juliana María de Brunswick, que fué el reverso é hizo mucho mal á su hijastro. Federico no tomó cartas en la guerra que desolaba la Europa, y disipó habilmente la que quizo hacerle el Zar Pedro III por el Ducado de Erleswick. Toda su vida la pasó estimulando las ciencias, y las ártes, y dió nacimiento al teatro dramático. Aunque Cristian VII su hijo no heredó sinó pocas virtudes y talentos, su primer cuidado fué abolir el vasallaje en su reino.

Se unió á Carolina Matilde, hermana de Jorge III de Inglaterra, princesa amable. Nombró de su ministro al hábil médico Ancona Estwensee, que introdujo varias refórmas que disgustaron á los nóbles y al clero. Como desgraciadamente sus relaciones con la Reina se hubieran colocado en mal predicamento—falsas acusaciones promovidas por aquellos—le autorizaron para arrestarla. El ministro fué aprisionado y decapitado. Carolina salió desterrada á Zel en Hanover en 1775. Dominante la faccion sobre la imbecilidad que atacó á Cristian, su hijo Federico VI tomó el mando, y condujo atinadamente, reformando abusos, desde 1808 que subió al trono.

SUECIA.

La menor edad de Cárlos XII dió tentaciones á los soberanos vecinos de desmembrarle sus Estados, y simultáneamente invadieron en 1700 por distintos puntos. Renovando él la alianza con Inglaterra y Holanda, que le dieron un contingente, y jóven de 18 años, se puso al frente de sus trópas para defender su reino. Atacó á Copenhague y lo rindió, sometiéndolo á la paz de Travendahl. Los rusos sitiaban á Narva ciudad de Ingria, y volvió sobre ellos con 8000 hómbres y deshizo su ejército diez veces mayor. Con increible velocidad atravezó el Dwina y se apoderó de la Curlandia, despues de derrotar al rey Augusto que habia envestido á Riga. Entónces se propuso quitarle el trono de Polonia, y lo consiguió al derrotarle en Clirsau y Pultusk, y la Dieta nombró á Estanislao en 1704. Toda la Europa le abrió los ojos al verle con 50,000 veteranos en Leipsic, y las potencias centrales le mandaron embajadores de que él hizo poco caso, estando preocupado de la mira de arrojar de su trono á su rival Pedro de Rusia. Salió para Moscow en Setiembre de 1707. Al derrotarle en Berezina, en Mayo inmediato entró en Smolensk. El invierno le obligó á retirarse á la Ukrania en donde contaba con la amistad de Mazeppa, cabeza de los cosacos. Tuvo la mortificacion de ver perdida su artillería, de saber que sus aliados habian sido dispersados y que un refuerzo de 15 mil hómbres, que esperaba, le habia sido interceptado. En Octubre salió de la Turquia á chocar por necesitad en Pultawa con 70,000 rusos, y como su hueste era mucho menor sufrió un desbarate completo, y dejó en el campo nueve mil cadáveres para volver á su refugio de Turquia.—Esa batalla arruinó el crédito de la Suecia.—Dinamarca y Polonia anularon los tratados; Augusto regresó á Warsaw, y Pedro tomó posesion de Livonia. Despues de malgastar algun tiempo en intrigas inutiles, y cuando yá estaban devastados sus dominios salió en Octubre de 1714 de su guarida, y atravezando la Hungria y Alemania llegó á Stralsand, y allí combatió contra la Prusia, Dinamarca, Sajonia, y Rusia combinadas. Despues de varias operaciones hazañosas, y mediante la influencia de su ministro Gortz, consiguió aliarse con Pedro. Prosiguió la guerra contra Dinamarca, y estando sentado en 1718 delante de Frederickshall, una bala de las baterías enemigas le quitó de por medio. Ese suceso desgraciado cambió en lo absoluto la faz de los negocios, pues hasta el Senado imputando la desgracia á Gortz, le hizo decapitar, y levantó al trono á la hermana del difunto, Ulrica Leonor, para forzarla poco despues á dimitir la corona, con la abrogacion de todos los derechos hereditarios. El marido Federico de Hesse Cassel fué elevado á la dignidad real por el Senado en 1720; restringido que fué el po-

der monárquico, y aunque hizo grándes y venturosos esfuerzos para que las cosas volviesen á su pristino estado, brotando al fin las semillas de la desunion en las facciones de *Hats* y *Caps* causaron indecibles males. Enemigos estos últimos de la paz, se pronunciaron en contra del tratado de Nystald celebrado con la Rusia, y provocaron la ruptura. En los combates que sobrevinieron todas las ventajas fueron para esta nacion, y con tal motivo se hizo el arreglo de Abo de 1743, que confirió la corona de Suecia á Adolfo Federico de Gottorp, pariente de la Emperatriz. Complicado en la guerra de los *Siete Años*, aunque hábil y bien intencionado gobernante, poco adelantó la Suecia. Dejó el trono á su hijo Gustavo III en 1771, el cual sufrió un fuerte desengaño, pues habiéndose propuesto someter al Consejo de Estado á la fuerza de la milicia, la nacion sostuvo la autoridad civil. Despues de varios sucesos mas bien favorables á los suecos, que á los rusos, los nobles le asesinaron en un baile de mascáras, y su hijo Gustavo IV entró al gobierno, bajo la regencia del duque de Sudermania en 1792.

POLONIA.

Por la muerte de Sobiesky, y á virtud de intrigas, y aún de la fuerza, se coronó Augusto II Elector de Saxonia en 1697. Reunió una liga de Rusia y Dinamarca contra Cárlos XII en 1700. Pero esa lucha, yá conocida, le condujo á la abdicacion en favor de Estanislao Lekzinki en 1707. Se empeñó este por uzurparse el poder absoluto y en la depresion de los enemigos de la fé católica. Al morir el electorado de Sajonia recayó en su hijo Augusto III, y como se propuso recobrar la corona de Polonia, esa nueva ambicion sumió al pais en muchas desgracias. Por su fallecimiento en 1763 eligieron á Estanislao Poniatowski, candidato de la Emperatriz Catarina. Como se decidiera por extinguir los privilegios de los nóbles suscitó varias querellas que miró la Emperatriz con frialdad, porque no se proponia el bien de la Polonia; pero cuando surjieron molestias entre los católicos y demas séctas cristianas, apoyado Poniatowski por la Zarina y el rey de Prusia, hizo reunir una Dieta que declaró iguales todas las séctas cristianas. Reusando los católicos la ingerencia de la Prusia en los negocios domésticos, se confederaron y declararon la guerra bajo el caudillage del obispo de Kamienetz. Auciliada la Polonia por los turcos, los católicos sucumbieron en varias batallas. Habia llegado tambien la época fatal de la trina particion preconcebida por Federico de Prusia *para tranquilizar la Polonia*, y en la cual convinieron Catarina y María Tereza en 1772. *Los Ladrones Coronados*, como los llama White, hicieron la distribucion siguiente: Galitcia y Lodomira, para Austria, los territorios entre el Dwina, el D'nieper y el Drustsch, para Rusia y toda la Polonia prusiana, y el distrito de Netre, excepto Dantzic y Torn, para la Prusia. La dieta rendida al oro, cuando la fuerza no bastó, sancionó el despojo. El miserable residuo de 85,000 millas cuadradas pasó á ser una dependencia de Rusia. El espíritu público se sublevó y estalló en una estensa conspiracion y Kosicusko, que habia estado en el extrangero cuando se hizo la distribucion, se colocó á la cabeza de los paisanos y derrotó un número superior de enemigos. El pueblo de Warsaw y el de Wilna se sacudieron de los austriacos. Cuando vieron los patriotas caer al rey de Prusia delante de este último pueblo, sintieron la esperanza de recuperar su nacionalidad: mas como el desti-

no dependia de la vida de un solo hombre, al tomar prisionero y degollar á Kiosciusko, desfallecieron del todo. Fué distribuido ese pequeño terreno que representaba Polonia, y su rey quedó reducido á vivir de una pension que le pasaban de San Petersburgo.

PRUSIA.

El hijo de Guillermo Federico administró por algun tiempo el gobierno con solo el título de Elector, y obtuvo la corona como Federico I, cuando en 1701 se comprometió con el emperador Leopoldo contra España. Comenzó por crear el órden de caballeros del *Aguila Negra*, bajo cuya insignia se distinguió en las batallas de Turin y Blonheim. Guillermo I su hijo le reemplazó y con la paz de Utrech adquirió el estado Suizo de Neuchatel. Fuera de muchas otras obras meritorias, construyó asilos de caridad. La paz de 1720 con Suecia le reportó la adquisicion de considerables terrenos. En su muerte dejó nueve millones de pesos, 70 mil hómbres de mar y 2,420,000 habitántes. Federico II llamado *El Grande* ascendió de 28 años, poco ántes que Tereza al trono de Austria. El tratado de Dresde, que puso término á la guerra de sucesion de que se ha dado noticia en el párrafo de *Alemania*, le produjo el señorio de Silecia. Dedicado por once años al impulso de las letras, ayudado por su ministro Cocceü, hizo un cuerpo de leyes, conocido por el *Código de Federico*, y con los productos del comercio y agricultura en favor de las réntas mantuvo un cuerpo de trópas de 160,000, fuera de tener con que erigir edificios espléndidos en Berlin y Potsdam. La guerra de los *Siete Años*, que amenazaba la existencia política de su reino, le lanzó en el campo de batalla, comenzando por hacer un tratado con Inglaterra para asegurar á Hanover, miéntras que las intrigas de Luis de Francia versaban en el proyecto de la alianza con Rusia, Suecia y Sajonia. Y cuando por su habilidad y valor habia derrotado en detal á sus adversarios, él mismo sufrió igual suerte en Kolin, bajo las ármas del mariscal Daun, que le obligó á retirarse. Reparadas sus fuerzas, y con el aucilio del príncipe Fernando de Brunswick, derrotó en Rosbach á los franceses y austriacos, forzando acto continuo á los suecos y rusos á huir del teatro de la guerra, por escases de recursos. Estos buenos resultados y el subsidio anual de 670,000 libras que recibia de Inglaterra, si no hubiera sido por la enemistad de la emperatriz Isabel, le habrian puesto en la mejor posicion. Pero le atacaron y vencieron los austriacos y rusos conbinados en Kunersdorf, haciéndole una gran carnicería. Volvió, empero, á vencer á los primeros en Torgem y entró en Sajonia. La muerte de la Emperatriz, su adversaria, en esas precisas circunstancias, le alivió aparentemente del peso que le abrumaba, estando escaso de numerario: pues Pedro III que le subrogó y que supo apreciar las elevadas prendas militares de ese guerrero, formó alianza con él que fué despues confirmada por Catarina. La Rusia en cambio adquirió mucha influencia en los negocios de Europa, y el monarca de Prusia, bajo los auspicios de la paz, se consagró á buscar el bálzamo político que curara las heridas que las anteriores guerras habian abierto á su pueblo. Y lo logró, hasta dejar en su muerte 10,000,000 de esterlinas y 200,000 hómbres armados. Federico Guillermo II, nieto del anterior, fué tambien un soberano respetable, aunque tomó parte en la distribucion de Polonia. Fué él quien condujo la armada contra los republicanos franceses en 1792,

cuando el duque de Brunswick con 50,000 hómbres amenazaba la frontera de esa República. En 1797 tuvo de sucesor á su hijo Federico Guillermo III, que al principio mantuvo la paz.

RUSIA.

La transaccion mas importante del gobierno de Pedro I fué la guerra que emprendió con Polonia y Dinamarca contra Suecia en 1700, que él comenzó por el sitio de Narva: porque la derrota de 80,000 rusos por 8000 suecos le dió á conocer la grande inferioridad comparativa, y estimuló su génio, hasta hacer comprender muy pronto que las lecciones de sus enemigos no eran perdidas en sus vasallos, que podian vencer á sus maestros. Despues de varios diversiones en distintos lugares, que le fueron favorables, venció á Cárlos XII en Pultawa, obligándole á huir á la Turquia en 1709. Disuelto su matrimonio, cuando yá tenia á su hijo Alejo III, se casó en 1711 con Catarina Alexina, su querida, de oscurísima extraccion de la Livonia. En ese tiempo Cárlos XII consiguió que la Puerta declarase la guerra á la Prusia, y Pedro, para ocurrir á cualquiera eventualidad, salió con un ejército con direccion á la Moldovia, en donde fué atacado y derrotado por los turcos. Su muger le salvó, cohechando al Vizir para conseguir la negociacion que se firmó, cediendo Azof á la Turquia. Continuó hostilizando á Suecia hasta quitarle cuanto decia que le correspondia á Rusia. Para hacerse al Mecklemburgo disolvió la liga del Norte, y formó alianza con Suecia; pero como fué renovada con esta la lucha, al concluirse con la paz firmada en Nystatd en 1721, quedó dueño de todo lo que habia conquistado, y el Senado le proclamó *Pedro I Emperador de todas las Rusias*, denominándolo con sobrada justicia, *El Grande*. Abrió entónces mas sus ojos, y contrajo sus facultades á la civilizacion del pais.

Estableció la Academia de ciencias de San Petersburgo. Hizo que su esposa fuese coronada, y casó á su hija mayor con el duque Gottorp. Murió en Junio de 1725. El príncipe Mensikof, levantado del pueblo al gobierno de San Petersburgo, hizo proclamar á la viuda sucesora del Imperio, y con ese paso adquirió él una autoridad ilimitada bajo la proteccion de su soberana. Ella murió en 1727, y fué coronado Pedro II nieto del I. Desterró á Mensikof á la Siberia, en donde murió de hambre. Por consecuencia de una asonada de nóblesacaudillada por la familia Dolgorakir, Ana, hija de Ivan, hijo menor de Pedro I, subió al trono. Despues de recuperar, Ana, con las ármas á Azof, murió en 1739. Entónces proclamaron á Isabel, hija de Pedro I en Catarina, la cual adquirió á los tres años la Finlandia, y tomó las ármas en favor de María Tereza. Falleció en 1762 sentida por sus vasallos, á quienes gobernó con la mayor dulzura. Su nieto Pedro III ascendió, y Catarina su esposa le depuso á los seis meses, redujo á prision y emponzoñó. La voz unánime de la nacion proclamó á la viuda, y no bien tomó la direccion de los negocios, que comenzó á desarrollar ese génio agresivo que caracteriza á la Rusia, como legado indeleble que recibiera la nacion de su Gran Emperatriz. Por sus intrigas, Polonia fué dividida: una flota del Mediterráneo deshizo por primera vez la armada turca, por tierra subyugó la Crimtartaria, Maldovia y Wallachia: se dividió el Imperio en 43 gobernaciones independientes entre sí: los inmensos terrenos del interior fueron colonizados: Potenski, primer ministro, hizo construir 200 ciuda-

des: se organizó en 1780 la famosa *Neutralidad Armada* de los poderes del Norte para resistir á la Inglaterra, que se habia opuesto á fundar un nuevo Imperio Griego sobre las ruinas de Turquia: en guerra con José de Austria, le quitó muchas poblaciones é hizo del Dniester, por un tratado, el límite de los dos imperios. . . . . Libre de muchos cuidados bélicos en 1793, proyectó la segunda particion de las 85,000 millas cuadradas á que habia quedado reducida Polonia. Pronunciada la revolucion francesa se alió con Inglaterra, y para concluir un gobierno tan afanoso, como glorioso para la Rusia, Catarina murió en 1796. Dió de consiguiente lugar al gobierno de Pablo I, quien gastó dos años haciendo caprichosas innovasiones. Despues de hacer triunfar las ármas rusas contra los franceses en Italia y Suiza, siguiendo su génio voluntarioso se alió con la Francia para hacerle la guerra á Inglaterra en 1800.

TURQUIA.

Depuesto Mustafá por los Jenízaros, le subrogaron con Acmeto III en 1702, y él fué quien dió asilo á Cárlos XII, y recobró á Azof por la paz de Pruth, resultado de dos combátes contrarios á Pedro I. Como la paz anterior era precursora de motines de esas trópas sediciosas, Acmeto se aprovechó de la primera ocasion para romper con Venecia, que mortificaba el orgullo Otamano, reteniendo la Morea. En 1715 le quitó todas las fortalezas que tenia en la Península. En nueva guerra con Hungria en 1716, el príncipe Eugenio arrebató de la Puerta dos plazas fortísimas primero, y despues el puerto de Belgrado. Al concluirse la guerra europea por el tratado de Pasarowich, Acmeto volvió sus ármas contra la Persia, ajitada por la uzurpacion de Afghan, y se apoderó de Georgia y de Armenia. Pero le depusieron y aprisionaron, como lo tenian de costumbre los jenizaros, en 1730, para colocar á su nieto Mahmond I, en cuyo tiempo las ármas perdieron terreno en Persia habiendo muerto el general Osman. Adquirieron en cambio mucha celebridad recuperando á Belgrado, y obligando á los rusos á demoler las fortalezas de Azof, y abandonar sus pretensiones al derecho de navegar en el Mar Negro. Este monarca murió en 1745, y le siguió en el mando Osman III que quizo envenenar á sus tres sobrinos hijos de Mahmond, pero que no logró sinó matar dos, escapándosele Abdul-hamid, por haber muerto el tirano. Ascendió Abdul al trono en 1757 y con la consagracion de diez años, y coóperacion de Raghid su ministro inteligente, logró restablecer en su reino la fuerza física y moral. Sufrió las irrupciones de los ejércitos de Catarina, y los reveses yá conocidos de 1766. Abdul-Hamid, su sucesor en 1774, hizo la paz de Kainadge la mas humillante de la Turquia y perdió la Crimea en 1784. Mas como el proyecto de Catarina, de connivencia con José, era hacer de aquel imperio lo mismo que se habia hecho con Polonia, los turcos se armaron y arrojaron á los austriacos de Belgrado, y llevaron el pánico hasta Viena. Los rusos tuvieron mejor suerte, porque Potemkin redujo el puerto de Oczakow, y degolló la guarnicion y á todos los habitántes en 1788, en el mismo año que Selim III ocupó el trono para deshonrarlo con sus disoluciones cuando yá estaba degradado por los reveses, estando sus trópas acosadas por rusos y austriacos que le quitaron toda la artillería y equipage. En 1790 los austriacos rindieron el puerto de Ismael y mataron los 4000 hómbres que lo guarnecian. Una repentina insurreccion de Hungria y de los

Paises Bajos, salvó entónces á la Turquia de la completa ruina. Mediando la Inglaterra, Holanda, Prusia y Austria se devolvieron las conquistas en 1791, cuando Catarina no se inclinó á la misma interposicion sinó despues de otra campaña.

PERSIA.

Mahmond de la familia de Afgan, uzurpador distinguido al principio por su moderacion, degeneró en cruel, y llegó á la locura en 1725. Su sucesor Askraff, le concedió á la Puerta algunas provincias en cambio del reconocimiento de su soberanía, pero le destronó Adir que se colocó por proclamacion en 1730. Complicado en guerra con los turcos le vencieron, é hizo una paz vergonzosa. Abbas III despues de arrollarlos hizo el tratado de 1732 que restableció las antiguas fronteras de Persia, y recibió por negociacion lo que se le habia cedido á la Rusia. Con su muerte heredó el trono Nadir-Shah, que hizo hábiles esfuerzos para reponer á la Persia en su antiguo predicamento, hasta llevar las armas á la India, y subyugar á Timour con la conquista de Delhi en 1739, tomando en su ciudad treinta millones de esterlinas. Redujo tambien á los príncipes de Khiva y Bokhara, y en la 2.ª guerra con la Puerta en 1743 fué igualmente afortunado. No teniendo enemigos exteriores en quienes cebarse, concretó á su pais su congenial ferocidad. Le sacó los ojos á su valiente hijo Riza-Kenlig, degolló por miles á su vasallos, hasta que un oficial le mató en 1747. Con su desaparicion la Persia pasó á ser un teatro de luchas por sucesion, hasta que todos los aspirantes cedieron á la habilidad de Kereem Khan, jefe de la familia de Zend, que se dió el título de Administrador, rehusando las insignias reales. Se hizo famoso por su carácter justo, clemente y moderado. Contuvo á los turcomanos, y concluyó con la Puerta las antiguas disputas de Persia. Nuevas turbulencias nacieron al fallecer en 1779. La Rusia se apresuró á invadir, y esa agresion hizo necesaria la elevacion del cruel Lootf-Ali-Khan, cuyo valor mantuvo su alta posicion hasta 1795 que le quitó la vida su rival Aga-Mohammed-Kham, jefe de tribú de los kajiros, que afincó su poder. Siendo cruelísimo, sus sirviéntes le asesinaron para elevar á Sha-Futter en 1797.

INDIA.

Aurengzebe dió al pais mucho impulso tanto como su hijo Sha-Aulum, contra el cual se levantaron enemigos en 1707 en todas direcciones. Los príncipes Marahatas, los Raipoot y toda la provincia de Delhi, cabeza del imperio Mogol, proclamaban la abolicion de las cóstas. Al dimitir la corona, y al travezde un conflicto de sucesion, fué elevado su hijo mayor Tehandar-Shah, tan incapaz como corrumpido, y se vió obligado á ceder su lugar á Mahomed-Shah, de la familia del Profeta, apesar de que otros cuatro disputaron el trono. Este asesinó á los dictadores que aparecieron y desplegó tanta imbecilidad, que yá se creyó hereditaria en la raza Mogul. En consecuencia, se desmembró el terreno, pero la mayor desgracia que preparó la caida del imperio fué la irrupcion de Nadir-Shah. Refugiados en Delhi algunos persas, lejos de entregarlos al Emperador, mandó matar á los embajadores, y como se obstinara en no dar satisfaccion, le invadió el Persa en 1739 y tomó dicha ciudad en que habia reunidos 30,000,000 libras esterlinas. Satisfecho

Nadir con ese botin estableció en el trono á Ahmed-Shah. En este reinado, de solo seis años, pudo decirse que se disolvió el imperio, porque la complicacion de las diversas aspiraciones anularon la unidad, é hicieron accesible el trono á muchos. Al fin se apoderó de él Shah-Aulum, que llegó á ser tributario de la compañía de la India.

Orígen y Progreso del Poder Británico. Al terminar el siglo XVII la Inglaterra, Francia y Hollanda obtuvieron posesion de varios establecimientos comerciales de la India, y estendieron la guerra á estas regiones distántes. La última potencia se limitó á sus adquisiciones insulares, y quedaron solo en colision las otras dos. La conclusion de esa lucha de grándes complicaciones, cuyos pormenores serian de poco interes general, fué al principio de 1761 que quedó destruido el poder francés con la reduccion de Pondicheri, pues, aunque el tratado de Paris de 1763 le reconoció á Francia sus establecimientos, los perdió de hecho. Desterrados de todas pártes los mandatarios del pais, despues de guerras crudas, en 1705 reconocieron la soberanía británica en el Indostan. El progreso de la compañía indujo al gabinete á pretender participacion en el gobierno de esos territorios, y el Parlamento de 1773 dispuso que se énviase de Inglaterra una Suprema Corte de justicia, y que las tres presidencias de Calcuta, Madras y Bombay quedasen sugetas á un gobierno general y su consejo, manteniéndose dependiente del ministerio la correspondencia militar. El Rey lo aprobó. Mr. Hastings, que fué el primer empleado en el Este, encontró muy embrollados los negocios, y á sus compatriotas bajo la presion de todas las autoridades del pais, no obstante lo cual se condujo con mucha destreza, y adquirió buenos resultados. Apoderándose los franceses de la ocasion que les presentó la guerra de independencia de la América del Norte, hicieron liga con los gobernántes de Maharattas, Nizarre y Hyder-Ali, pero perdieron sus establecimientos de Chandernagor, Masulipatam y Pondicheri en 1778. Lord Cornwallis reemplazó á Warren Hastings en 1786, y en su tiempo se reencendió la guerra nacional por una disputa entre Tippoo-Saib y el Rajah de Travancose un aliado de Inglaterra, que terminó en favor de esta, tomando las fortalezas de Bangalose y Seringapatam. Para no perder su capital, el Sultan convino en resignar la mitad de sus dominios, pagarle tres millones y medio de libras esterlinas por los gastos de la guerra, y entregar á sus dos hijos en rehenes á la Inglaterra.

ESTADOS UNIDOS.

De gran interes americano—aún por la filosófica consideracion de que tarde ó temprano ha de ser una sola la política de ambos emisferios—la historia de la guerra de independencia de las colonias inglesas, saldremos un poquito del estrecho límite de los eleméntos, para difundirnos sobre algunos de los hechos mas notables de esa cuestion armada.

Contrariadas por las colonias las leyes ultimamente dictadas sobre contribuciones y supresion de varios puertos, la guerra se hizo necesaria, y se comenzó por la reunion de un congreso de representantes en Philadelphia en Setiembre de 1774, el cual resolvió elevar al Rey una espresion de las quejas que tenian las colonias de la Metropoli. El Rey no quizo ni recibirla, y se pronunció por el empleo de la fuerza. La lucha comenzó en Lexington en 1775 entre la guarnicion y los paisanos que disputaban por unos almacenes, al mismo tiempo que los disputados de Philadelphia,

con el nombre de "Congreso de los Estados Coloniales de Norte América," resolvieron levantar un ejército para la defenza de la nacion, poniendo en jiro un papel moneda para su pago. La primer batalla que se peleó en el collado de Bunker, el 17 de Junio, llamó mucho la atencion del Rey Jorge, porque les tocó á los ingleses la peor parte. Como un caballero llamado Jorge Washington se hubiera distinguido en la guerra colonial contra los franceses, fué nombrado por el congreso comandante en jefe de los insurréctos. Aunque el general Montgomery no consiguió inducir al Canadá para que se pronunciase por la independencia, los sucesos del año acreditaron á la Inglaterra que era díficil la reduccion de los americanos. Continuaron los realistas metidos en Boston en número de 7000 bajo las órdenes del general Howe, pero fueron al fin obligados á evacuarla y embarcarse para Halifax, dejando una gran cantidad de artillería y almacenes de guerra. En Marzo de 1776 Washington entró en ella triunfante. Acto continuo el congreso declaró la Independencia el 4 de Julio, estableciendo simultáneamente una union federal de las colonias beligerantes con el título de "Los Estados Unidos de América." Las débiles fuerzas de los republicanos fueron, apenas, capaces de hacer frente á los numerosos y bien disciplinados ejércitos de la *Madre Patria*, aunque la habilidad de los jefes y el valor de los insurjentes, suplican en gran manera. La pérdida de New York y New Jersey obligó al congreso á refugiarse en Maryland, en tanto que derrotado Washington en Brandywine Creek, Howe tomó posesion de Philadelphia; pero la deshecha que este y su teniente Burgoyne sufrieron en Saratoga, capitaneados los republicanos por Gates y Arnoldo en dos batallas, decidió al gobierno frances á formar una alianza con los Estados en 1778, y en el momento se afiliaron en el ejército auciliar innumerables oficiales de consideracion, incluso Lafayette, yá célebre por sus servicios. El general Clinton, comandante de las trópas reales abandonó á Philadelphia y se traslado á New York. En Rhode-Island cayó el proyecto de rendirlo concebido por los generales Sullivan, Norteamericano y D'Estaing, frances. La Inglaterra mandó comisionados á proponer una transaccion, y como el congreso se opusiera estableciendo como *ultimatum* el reconocimiento de la independencia, la cuestion asumió toda la enerjia que estaba llamada á tomar. En 1779 se dieron algunas batallas de mar entre ingleses y franceses, apoyados estos por los españoles, las cuales pusieran al ministerio en grándes aprietos. Pero en 1780 los Estados del Norte y Sur Carolina, que revosaban de realistas, se sometieron al general Clinton, al mismo tiempo que Gates era severamente contenido en Camden por Lord Cornwallis. En ese sometimiento quedó inclusa la defeccion del americano Arnoldo. En el año siguiente Cornwallis dirijió sus ármas hácia el Norte, esperando hacer nuevos conquistas, pero el general Greene, despues de darle una cruenta leccion, recuperó ámbos Carolinas, con cuyo motivo el Señor Lord tomó posesion de Yorktown, en Virginia. En Setiembre le atacaron los américanos y franceses, y rindieron la ciudad á las tres semanas. Puede asegurarse que ese triunfo decidió de la controversia, porque la Inglaterra desesperada vió presentarse en el Parlamento una mocion, 1782, para suspender las operaciones, y en consecuencia se firmaron en Paris artículos provisionales de paz en Noviembre. En Febrero próximo se concluyó el tratado, reconociendo á los Estados Unidos, "Libres, Soberanos é Independientes," firmado en Versailles por Lord Shelburne. Todas las grándes potencias europeas convi-

nieron. Concluida la grande obra, Washington dimitió la autoridad para entregarse—sin afectacion—á la vida privada, y sin pensar que dejaba impreso en el corazon de todas las generaciones de su tierra natal el convencimiento de que el glorioso desenlace de esa lucha con una nacion poderosa, fué debido en gran manera, á su constancia, patriotismo, valor y moralidad sin reproche. Los encargados de la política, en seguida, se consagraron con afan y despredimiento á la práctica de los principios de la Constitucion de Filadelfia de 1787, y reparar los graves daños que la guerra habia causado á todas las industrias, la agricola la primera. Washington que fué el Presidente de la Convencion, salió electo en 1789 primer Presidente Constitucional, y en 1793 le reéligieron sus conciudadanos en testimonio de la apróbacion de su conducta, pues si como guerrero habia llenado cumplidamente su deber, como encargado de la administracion cimentó el òrden y la paz, abriendo, á la vez, ese ancho sendero de prosperidad que se hace sentir, pero que no es bien conocido por los paises aledaños, y que admira, y que sorprende al que puede estudiar la constitucion de una nacion de ayer, comparándola con otras de siglos de existencia. Lejos de inmiscuirse en las guerras que arrastró la revolucion francesa, hizo tratados de amistad y comercio con Inglaterra y España. Ayudado por un nucleo extenso de patriotas sin aspiraciones y sin vicios, planteó el sistema que so lo por mejorar cambiarán los Estados, y en 1796 resignó el mando, y le dieron de sucesor al Señor Adams, uno de sus tenientes en la guerra. Entre las grándes figuras históricas que descuellan en esta nacion, se levanta sin segunda la de Franklin. Tan sábio, como noble y elevado en sus sentimientos, nadie ignora que su reputacion llena el mundo, y que sus conciudadanos que adoran su memoria, le han consagrado varias estátuas para que cuantos las vean sepan, que fué uno de los muy pocos bienhechores de la humanidad, y padre de su patria.

HAITI.

Esta isla la segunda en tamaño, pero de supremacia en fertilidad respecto del grupo que descubrió Colon en esa parte del globo, fué llamada *Espaniola.* Sus nativos que ascendian á un millon destruidos barbamente fueron reémplazados por negros esclavos. Cuando se apoderaron de ella los franceses el comercio del algodon, café y azúcar llegó á producir 8 millones de libras sterlinas. Pero excitada la indignacion europea contra el comercio de carne humana se formaron sociedades en varias capitales para defender á los negros. En Francia se hizo mas ostensible la proteccion en las corporaciones *Des Amis de Noires* que se organizaron en 1788, y abogaron hasta lograr que la Constituyente declarase iguales á todos los que nacieran de padres libres. Pero no se tomaron precauciones contra esa medida tan revolucionaria, y opuestos los blancos, los negros se cebaron en sus antiguos amos. Entónces las crueldades reciprocas no tuvieron límites. La Convencion sancionó la libertad de los negros, y se trabaron en guerra con los mulatos, y de ella resultó la eleccion de Tousaint L' Ouverture para Presidente. El desórden llamó la atencion de Napoleon, quien mandó un ejército á sujetar la isla. Despues de una larga lucha aquel cabecilla cayó prisionero y conducido á Paris, fué ejecutado. Juan Dessalines sostuvo la independencia, arrojó á los invasores, y erigió la porcion occidental en Imperio con

el nombre de Haiti, denominándose Jaime I. Odiado por su crueldad, le asesinaron en 1806. Dividida en dos porciones la isla, se formó en el Norte una comunidad de negros que proclamaron rey á Cristoval, y una república de mulatos bajo del gobierno de Petion que se mantuvieron en guerra. Boyer que reemplazó á este último, habiéndose matado Cristoval, se alzó con toda la autoridad. El rey de Francia reconoció en 1825 formalmente la indipendencia de ese salvaje despotismo militar denominado república. Casi yá no se exporta nada de esa isla.

LITERATURA, ÁRTES Y CIENCIAS.

Como no es posible reducir demasiado el cuadro, tal vez parecerá larga la revista de lo mas notable.

Inglaterra. Prieur, Joung, autor de los *Pensamientos Nocturnos.* Pope, Thomson, Collins, Gray, Cowper, Addison, y muchos otros grándes poetas. Defoe, autor del *Robinson Crusoe*, Fielding, Richardson, Smollet, Goldsmith, escritores miscelánicos. Húme, Robertson, Gibbon, Newton filósofos é historiadores. Paley, teólogo, Blackstone, legista. Adam Smith político. Hartley y Reid, metafísicos. Franklin, físico y moralista. Priestley, célebre por sus investigaciones químicas.

Francia. Era de aberracion intelectual, la sublime filosofía consistió en atacar la religion, y hacer del placer sensual el esclusivo objeto de la vida. Voltaire, hombre de talento, aplicacion y adquisiciones admirables. Rousseau, autor del *Contrato Social*, progenitor de las nuevas revoluciones políticas. Diderot, D'Alembert, enciclopedistas. Le Sage, Marmontel, Fenelon, prosistas. Condillac, Montesquieu, publicistas filósofos. Rollin, autor de la *Historia Antigua.* Bartelemy, de los *Viages de Anacarsis.* Buffon, prominente historiador natural. Lavoissier, químico. Lalande, La Grange, astrónomos. Bernet y Vien pintores sobresalientes.

Italia. Nunca tuvo en literatura tanto incremento como en este siglo. Goldoni, Metastasio, dramáticos revolucionarios de la escena. Muratori, Giannone y Tiraboschi, historiadores. Filangieri y otros, jurisconsultos. Cassini y Espalatini que hicieron una ciencia de la electricidad, adelantando las investigaciones de Galvani y de Volta. Sulli y Batoni, artistas respetables.

España y *Portugal.* Con la accesion de los Borbones al trono español la literatura comenzó á modelarse por la francesa. Ignacio de Luzan, y Javier de Meneses, autor de la Enriqueida, fundadores de la nueva escuela. Entre muchos historiadores respetables, Ferreras, Velasquez y Muños. Feijó el Adisson español, crítico. Ulloa, matemático. Feliz Azara, viajero. Ruis y Pabon, autores de la Flora Peruana. Caldas, astrónomo.

Alemania. Innumerables los escritores, nos reduciremos como en las anteriores secciones, por via de ejemplo, á Kloptoch, Zimmerman, Vieland, Goethe, Shiller, dramáticos é historiadores. Kant metáfisico. Fabricio, Struve, Gerner y Ernesty, fisiologistas. Stahl y Hoffman, químicos y médicos. Werner, geologista y Late fisionomista. En ártes liberales Mengs y Dietrich, Mozart, Beethoven y Weber, famosos músicos.

Holanda y el *Norte.* Gronovio, escritor de antigüedades griegas. Boerhaave, Gaubio, Van-Swieten, que anduvieron por el mismo camino, y que fueron médicos. Hoogeven y Walckenaer, botanistas, lo mismo que Lineo, autor del sistema sexual de las plantas. Walerius, mineralista.

Holberg, dramático, satírico é historiador. Pantoppidan, Suha, y Pallas historiadores de Dinamarca, Suecia, Prusia y Rusia.

SIGLO DIEZINUEVE.

FRANCIA.

La revolucion que condujo Bonaparte con destreza sin ejemplo, cuando el Directorio se habia casi anulado por sus propios áctos, le invistió de amplios poderes de todo género. No admitidas por la Inglaterra las proposiciones de paz que él le hizo á nombre de la Constituyente, por ser muy sospechoso el proponente, Moreau recibió órden de continuar las hostilidades como Comandante del Ejército del Rin, y Napoléon á la cabeza del de Italia cruzó el Gran San Bernardo de Suisa. Entró en Milan, sin resistencia, y atacado en Marengo por el general Me-
1800. las, austriaco, en Junio quedó este derrotado, aunque con el sacrificio del general Dessaix. Se hizo un arreglo para retirarse los austriacos á las líneas de Mantua y el Mincio, y los franceses á la Lombardia. Despues de organizar los gobiernos de Milan, Turin, y Genova, y dejar sentados los preliminares de la paz con Austria, regresó á Paris. En nuevo rompimiento la Inglaterra y el Austria, Moreau volvió á derrotar á estos en Hohenlinden, y huvo una nueva tregua. Entre los varios arreglos diplomáticos que subsiguieron, se reconoció el poder del nuevo Papa Pio VII, como jefe de los territorios de la Iglesia. Rendida Malta á los ingleses, y concluida la guerra de Egipto con la capitulacion de Menon, sucesor de Kleber, se firmaron artículos pre-
1802. vios de paz en Lóndres, y en Marzo se hizo el tratado de Amiens, restableciendo la tranquilidad general. En Mayo de ese año se creó el nuevo órden de caballería de la *Legion de Honor*, y en Agosto se le confirió á Napoleon el *Consulado Vitalicio.* Fué reconocida la independencia de Suisa con la obligacion de mantener 16,000 hómbres al servicio de la Francia. El primer cónsul se consagró á la organizacion de su gobierno despótico, haciendo, en ese tiempo, por todo obsequio á la Francia el *Código Civil*, obra de Cambaceres, estando presente y tomando parte Napoleon en las discusiones. El tratado de paz general no duró, porque este se apoderó de Parma, para agregarla á la Francia, y con ese pretexto se escuzó la Inglaterra de entregar la plaza de Malta á los Caballeros de San Juan, como se habia obligado por el tratado de Amiens. Napoleon renovó las hostilidades declarando pri-
sioneros de guerra á los ingleses que estaban en Francia y Holanda, al mismo tiempo que el gobierno ingles espedió letras de marca
1803. contra los búques franceses. En Febrero del año siguiente se descubrió en Paris una estensa conspiracion en que estaban complicados Pichegru, Moreau, Cadouval y Chouan, y como se creyó que era sabedor de ella, el jóven duque de Enghien, que vivia en Baden, Napoleon mandó arrestarle, y despues de un juicio ridículo fué condenado, y ejecutado en Vincennes. A Pichegru le hallaron muerto en la prision, Gorges fué fusilado y Moreau salió á destierro.
1804. Acto continuo el Senado proclamó á Napoléon Emperador de la Francia, y despues que le coronó el Papa en Paris, sus partidarios de Italia le confirieron la corona de fierro de Lombardia. Los ge-

noveses se agregaron al Imperio. Calificados estos hechos de uzurpaciones, la Inglaterra consiguió que se coligaran el Austria y Rusia para oponerse á Napoléon; pero él con esa actividad que le era propia, voló á la Alemania, en donde se le reunieron el duque de Wurtemberg, y el Elector de Baviera, á quienes hizo reyes, ántes de despedazar las trópas del mariscal Mark, para rendirlo despues en Ulm con 20,000
1805. que le quedaron. Entró en Viena sin oposicion el 13 de Noviembre. El 27 dió la famosa batalla de Austerlitz, en que venció á los rusos y austriacos juntamente. Pero les concedió la paz en los términos que él quizo. El tratado de Presburgo le reconoció Emperador de la Francia, y reconoció tambien, á los reyes que él habia hecho. Venecia pasó á ser de la Francia, y el Tirol de Baviera. Le quedaban al frente los ingleses, y como despedazaron su escuadra en Trafalgar, perdió la esperanza de atacar la nacion en su mismo terreno, como lo queria. Enderezó sus ármas contra Nápoles, y al vencer á su Rey dió ese trono á su hermano José. Entónces todos los Estados Alemanes formaron una Confederacion que se puso bajo la proteccion del Emperador frances. Al amenazar á la Holanda, salió la Prusia de su neutralidad, y uniéndose á la Rusia le declaró la guerra. Pero los batió completamente en Jena el 14 de Octubre, y entró Napoléon victorioso en Berlin. De allí salieron sus primeros decretos declarando á la Inglaterra en estado de bloqueo y buena preza todas sus propiedades, y él al encuentro del ejército ruso en Polonia. En las sangriéntas ba-
1807. tallas de Pultusk y Eylau, le abandonó la suerte. Mas como los rusos fueron batidos en Frieland, se hizo la paz de Tilzit el 7 de Julio. Segun el tratado, le tocó á Gerónimo Bonaparte el aumentado reino de Westfalia. En el momento el *Moniteur* de Octubre declaró "que habia cesado la casa de Braganza" y destacado Junot contra Portugal, el Príncipe se embarcó para el Brazil, y los franceses ocuparon á Lisboa. El rey de España, por su parte, se obligó á abdicar, para que ocupase el trono de Madrid José, y Murat el de Nápoles. Cárlos IV y su hijo Fernando VII fueron conducidos presos á Francia. Formando el Austria un ejército de casi medio millon de combatientes, lo dividió entre el archiduque Cárlos, Comandante del de Alemania, y el archiduque Juan, del de Italia. Avanzando Napoléon hasta Augsburgo, rompió esas líneas para ganar las batallas de Echmuhl
1809. y Esling, y entrar victorioso, por segunda vez, en Viena. Restablecidos los Archiduques, le presentaron la batalla de Wagram, y como fueron vencidos, dictó la paz en Octubre. En tanta elevacion, con 80 millones de hómbres bajo de sus plantas, creyó deber impulzar el destino, y se divorció de la emperatriz Josefina, para casarse con la archiduqueza María Louisa, hija de Francisco de Austria, y al verificar su matrimonio, por medio del archiduque Cárlos su apoderado, y trasladada la novia á Paris, le dió al año un hijo, que al nacer fué nombrado Rey de Roma. El Papa que le habia excomulgado, fué conducido preso á Fontenebleau. Bernardote fué elevado al reino de Suecia, y Luis que lo era de Holanda, depuesto, por crérsele en re-
1810. laciones con la Inglaterra. Interrumpido el comercio con esta nacion, el clamor público obligó á la Rusia á aliarse con élla, y prepararse para la guerra. Al sentirlo Napoléon reunió un ejército de quinientos mil hómbres en las márgenes del Niemen, y le rompió las hostilidades al Zar en sus mismas puertas. El 16 de Agosto los ene-

migos se encontraron en Smolenko, de donde se retiró el general ruso á Moscow, y el 7 de Setiembre se trabaron en gran batalla, y triunfaron los franceses en Borodino. Para no esponer Kutozoff el resto del ejército á una nueva desgracia, resolvió abandonar esa ciudad á su suerte fatal, y el vencedor la ocupó el 14. No halló en ella sinó uno que otro individuo de la clase mas baja, y poco despues se vió que comenzaba á arder por varios puntos, y con furor al soplar por la noche un recio viento. Salió el ejército, y al volver fué para recibir la ley del hambre, habiéndose consumido todo género alimenticio. Napoléon, en ese duro lance pidio la paz, y el general ruso le contestó: "que no entraria en inteligencia con un enemigo que pisaba el suelo de su patria." Se retiraron los franceses aunque tenian á la vista las penalidades del invierno que invadia yá, mas terrible que las batallas. Perseguidos por la nieve y por los rusos apenas llegaron 12,000 á las márgenes del Bereniza de 120,000 que salieron de Moscow. Allí hallaron un refuerzo de 50,000, que conducia Oudinot; pero al atravezar el rio se ahogaron 25,000 de ellos, al ser atacados por los cosakos. Napoléon confió á Marat ese residuo de ejército, y voló á Paris á hacer esfuerzos sobrehumanos para reunir 350,000 hómbres con quienes hacer frente á la Rusia, Prusia y Suecia que le picaban la retirada. Sin perder tiempo se pasó
1813. á la Alemania, y el 15 de Mayo les ganó la victoria de Lutzen, y á los quince dias la de Bautzen, que, por no haber sido decisivas, facilitaron la intervencion del Austria. Concluyó el armisticio de Praga el 10 de Agosto. Como la suerte compenzaba á volverle las espaldas, el Austria se reunió á los aliados, y despues de algunos eucuentros, en la batalla de Leipsik le abondonó aquella completamente. Venciendo inmensas dificultades que le opusieron los bávaros, y despues de dejar 80 000 hómbres en las fronteras, llegó á Paris con 70,000. Aquellos se rindieron á los prusianos. Todavía su asombroso ascendiente sobre los franceses le facilitó 300,000 reclutas, con los cuales iba á pelear con 400,000 aliados, incluso Bernardote, su hechura, no por otra cosa que por sostener su corona, cuyos límites, aunque se lo propusieron sus enemigos no quizo reducir á los de la Francia anterior. Aunque esa campaña fué la obra de su admirable pericia—que asombraba la Europa—no pudo impedir que los aliados hicieran capitular á Paris el 30 de
1814. Marzo y que el Senado decretase el de Abril, "que el derecho hereditario de la familia de Napoléon á la corona, quedaba abolido, y libre el pueblo del deber de obedecerle." El 6 proclamaron á Luis XVIII, y abdicando aquel en Fontainebleau el 11, salió pocos dias despues para su nueva soberanía del Elba, con el título de Emperador y seis millones de francos de renta. El 3 de Mayo presentó el rey su "Carta Constitucional," que fué ley fundamental de la nueva monarquía, y el 30 se hizo la paz con los aliados, obligándose la Francia á reducirse á sus límites de 1792. Los partidarios de Napoléon, prendiendo falsamente algunas chispas, encendieron la sangre de los franceses, que empezaron á conspirar en favor de su antiguo jefe, y él por su lado, aceptando gustoso la oportunidad, abandonó el destierro en Febrero
1815. desembarcó en Cannes con mil hómbres, y en Grenoble se le reunió el regimiento 7.° á las órdenes del coronel Labedoyere, é inmediatamente despues el ejército del general Ney, que habia sido mandado á contenerle. El 20 de Marzo entró en las Tuillerías, habiendo huido por la mañana el rey para Ostende y de allí á Ghent. Se sentó en

el trono resuelto á mantenerlo por la fuerza, al mismo tiempo que los aliados le declaraban fuera de la ley y reunian sus ejércitos en los Paises Bajos á las órdenes de Blucher y Wellington. Deseoso de atacarlos ántes que se reunieran todos, cruzó la frontera con 150,000 soldados de línea, al cabo de unas pocas diversiones para la concentracion de las trópas aliadas, se chocaron los enemigos en Waterloo, el 18 de Junio. Allí terminó su carrera el Gran Capitan del siglo, escapándose con mucha dificultad para Paris. Abdicó por segunda vez, y aunque penzó embarcarse para la América, prefirió entregarse á los ingleses. Des-
1821. terrado á la isla de Santa Elena, murió allí. Luis XVIII volvió á su trono el 8 de Julio, y el 20 de Noviembre se renovó el tratado anterior, restringiendo algo los límites de la Francia, y pagando 700 millones de francos por indemnizaciones de los muchos gastos. Se devolvieron todos los monumentos de ártes pillados por Napoléon, y el Rey hizo á sus vasallos el mas grande obsequio, *Una Constitucion Liberal.* Una Cámara de Pares y otra de Representantes—Ministerio responsable—Pleno Poder Real ejecutivo, fuente de la legislacion. El reinado de Luis, despues de eso presentó el hecho importante de haber habido paz. En 1824 fué sucedido por su hermano el conde de Artois, Cárlos X que, siendo de inferior capacidad, se identificó con los
1829. legitimistas, y entregó al ministerio mal mirado de Poliñac, el cual le indujo á firmar las Seis Ordenanzas, aboliendo la libertad
1830. de imprenta y dándole diversa forma á la Cámara de Diputados: todo lo cual fué una inversion de la Carta que habia jurado sostener. Revolucionado Paris, parte del ejército de línea se le unió, y á los tres dias de choque las fuerzas reales salieron de la ciudad. Se formó un gobierno provisorio y colocó la guardia nacional á las órdenes de Lafayette. Los Diputados convidaron al duque de Orleans con la tenencia general del reino, y obligado Cárlos á abdicar el 2 de Agosto, se embarcó para Inglaterra, miéntras que los Diputados despues de revisar la Constitucion confirieron á Luis Felipe la reyedad, declarando here-
1842. dera la línea masculina. Condujo los negocios con habilidad hasta la fecha de la márgen, que es la en que terminan estos eleméntos.

GRAN BRETAÑA.

La union legislativa con Irlanda en 1800, que asumió el título de *Parlamento Imperial*, hizo grándes beneficios al comercio y todas las industrias, igualando las contribuciones en ambos paises. Los negocios extrangeros, sinembargo, no eran favorables á la Gran Bretaña, habiéndose reunido hasta el emperador de Rusia con Napoléon para hostilizarla en sus puertos. Por ese motivo Sir Hyde Parker fué mandado al Báltico con una escuadra en tanto que Nelson, reprimia la flota danesa, y sugetaba á esa nacion á guardar una extricta neutralidad. El sucesor del Zar Pablo, que fué Alejandro, hizo alianza con Inglaterra, pero aunque esta amistad y la deshecha del ejército de Napoléon en Egipto, á costa de la vida del bravo marino Rulph Abercromby, le sirvieron de algun respiro, una hambruna extrema que la nacion sentia, la obligó á desear la paz. Para facilitarla se organizó un nuevo ministerio bajo de Addington. La Inglaterra quedó, en virtud de élla, en posesion de las conquistas coloniales que acababa de hacer, y Napoléon reconocido señor

del continente en 1802. Vióse yá que esa paz habia durado muy poco, porque los ingleses fueron instigados por Napoléon á romper las hostilidades, reteniendo intencionalmente la isla de Malta de que él habia tomado posesion en 1800. La guerra de consiguiente volvió á prender en 1803, y comenzó la Inglaterra por el aprezamiento de los buques franceses que estaban en sus puertos, y por mandar fuerzas á atacar las posesiones del enemigo en la India Occidental. Por su parte Napoleon reunió en Boloña una inmensa flotilla para acometer á Inglaterra en su mismo terreno. Pero como Mr. Pitt fué llamado al ministerio, y formó la alianza de Rusia, Suecia, Austria y Nápoles, aquello se desvaneció, como la armada francesa que cayó en Trafalgar, á costa de la vida del valiente almirante Nelson, el 27 de Octubre de 1804. Entretanto, ninguno pudo contener los pasos triunfántes de Napoléon en el continente, hasta ganar la batalla decisiva de Austerlitz, suceso que afectó tanto á Mr. Pitt que murió de pesar en Enero de 1806. Llamado Fox al gabinete, por su próximo fallecimiento le reemplazó Mr. Perceval, el cual mandó á Copenhague una escuadra de observacion, lo mismo que á Egipto, los Dardanelos y Rio de la Plata. En 1808, que estándole todo subordinado, lanzó Napoléon desde Berlin sus célebres ordenamientos contra el comercio ingles, el género humano se apercibió de su ambicion sin límites, y de la necesidad de contenerla. Los españoles fueron los primeros que manifestaron esos síntomas levantándose contra sus opresores, y pidiendo aucilio de la Inglaterra, que mandó diez mil hómbres á las ordenes del general Sir Arthur Wellesley, que derrotó en Vincierio á Junot en 21 de Agosto. Encargada al general John Moore la direccion de la campaña, con nuevos refuerzos, y no hallándose capaz de resistir á las trópas del Imperio, se retiró á la Coruña. Perseguido por el mariscal Soult, tuvo que aceptar allí la batalla de 16 de Junio de 1809, en que fué repelido el mariscal, aunque perdió la vida Moore. Los ingleses se embarcaron. En 1810 ordenó Napoléon á Massena que los arrojase de la Península, y al atacar á Nelson en Buran sufrió un descalabro que le obligó á retirarse á Torres Bedras, á ponerse á la defensiva. Aunque Jorge III por aberracion hizo necesaria una regencia, y se llamó á ella al príncipe de Gáles, no variaron los negocios de aspecto, porque continuó el mismo ministerio, y los franceses fueron derrotados en Fuentes de Oro en 1811, y posteriormente Soult en Albuera, en España. El resto del año pasó entre triunfos alternativos. En 1812, los señores Liverpool y Castlereagh y otros fueron llamados al ministerio, y por una demasia que cometieron con los buques norteamericanos, atrajeron contra la Gran Bretaña la guerra de los Estados Unidos cuyo choque, por fortuna, no causó notable alteracion al actualismo, muy sério en el continente. Pero como pareció cansada la fortuna de protejer á Napoléon, sus trópas fueron derrotadas en los años 13 y 14 en Victoria en Tolosa, y al frente de Paris, hasta tener que resignar el gobierno, y contentarse con la burlezca soberanía de la isla de Elba, en el Mediterráneo. Entónces los emperadores de Austria y Rusia visitaron y fueron recibidos en Lóndres con transportes de extraordinaria alegría. Hecho duque Wellington, se le presentó á la Cámara de los Comunes, con un obsequio de 400,000 libras, sobre las 100,000 que yá habia recibido. En el congreso de Viena se hicieron arreglos muy importántes. Lanzado nuevamente Napoléon en la escena en 1815, se reunieron en el acto las trópas prusianas é inglesas en número de 180,000, miéntras se aproximaban

los austriacos y rusos. Para impedir Napoléon la reunion de todos, forzó al duque de Wellington, general en jefe, á dar la batalla en Waterloo, con fuerzas inferiores. En ese recio combate de todo un dia perdió el frances la flor de su ejército y huyó para Paris, y convencido de que no podia escaparse de los cruceros ingleses, se entregó al capitan Maitland del Belerofonte. De esa manera concluyó la guerra mas prolija y sangrienta de la Europa, que hizo ascender la deuda inglesa á la enorme suma de 860,000,000 de libras esterlinas. (La memoria de las indescriptibles desgracias causadas por la ambicion de un hombre extraordinario, como Napoléon, apenas puede olvidarla el mandatario que ignore que los pueblos solo son félices bajo los auspicios de la paz.) Jorge III murió en 1820, y le siguió Jorge IV, cuyo reinado no fué tan fecundo en acontecimientos no usuales. El año de 1824 fué para Inglaterra de estupendas transacciones mercantiles, y los dos siguientes de bancarrotas, y depresion del jiro. A eso se agregó la grande excitacion resultante de la cuestion religiosa, que concluyó el duque de Wellington en 1829, presentando un *Bill* que declaró á los católicos elegibles para el Parlamento, y otros empleos públicos de que estaban excluidos. En 1830 Jorge IV dejó con su muerte el trono á su hermano el duque de Clarence, como Guillermo IV, que continuó de primer ministro al duque de Wellington, pero como el Parlamento se pronunció por una reforma mas liberal, se organizó otra administracion bajo del conde Grey, que hizo la reforma en 1832, venciendo la tenaz resistencia del partido tory. Segun el *Bill*, las franquicias electorales se pusieron principalmente en las clases medianas de la sociedad, cuya influencia ha crecido con las variaciones recibidas por los cuerpos municipales. En 1833 pasó una ley aboliendo la esclavitud en las colonias con 20 millones de esterlinas para indemnizar á los propietarios; y en 1837, por muerte de su tio, entró á reinar la presente reina Victoria, casada con su primo el príncipe Alberto de Saxo-Coburg Gotha en 1840.

ESPAÑA.

Hasta 1807 continuó administrando el gobierno el favorito Godoy, instrumento de Napoléon, y rodeado de dificultades, reagravadas con la jornada de Trafalgar, en donde la nacion perdió su marina, que no pudo rehacer. En ese año se hizo un tratado secreto con la Francia para dividir á Portugal, cuyas provincias de Alentejo y Algarve formarian el reino de Godoy. Pero no bien Junot entró en Lisboa, Napoléon rehuzó cumplir el tratado, y en su lugar hizo prender la chispa de la insurreccion de España, y desacuerdo en la familia reinante. Fernando, príncipe de Asturias, le dirijió una carta á su padre Cárlos pidiéndole participacion en el gobierno, y quejándose de los desaciertos. El monarca le redujo á prision, pero la Junta que se convocó para que juzgase de las causales, le absolvió, y puso en libertad. Bien quistos el soberano y sus ministros con los franceses que entraron en Madrid á las órdenes de Murat, y furioso el pueblo, voló á Aranjuez y quemó el palacio en que vivia el Rey. Aterrado este abdicó en favor de su hijo Fernando VII, el 20 de Marzo de 1808. No siendo esto muy favorable á los proyéctos de Napoléon, al encontrarse con Fernando en Bayona le puso preso, é insistió en la renuncia formal de la corona. En el acto llegaron Cárlos, con su muger y Godoy, y como dijera que la abdicacion habia sido efecto de violencia del pueblo, convino en rendirla de acuerdo con Fernando, y fué nombra-

do José, hermano de Napoléon, rey de España, el pueblo exasperado proclamó á Fernando VII el 2 de Mayo; y aunque José fué capaz de entrar en Madrid el 20 de Julio apoyado en sus trópas, su gobierno no pasaba de los puntos militares avanzados. Sin embargo de estar los españoles mal armados, hicieron grándes hazañas, obligando á una escuadra francesa á entregar á Cádiz, á Dupont á capitular en Baylen, y los vecinos de Zaragoza al mismo José á rendir esa ciudad, despues de un sitió de 63 dias. En el siguiente año fué sitiada por los franceses, pero esos mismos vecinos no la entregaron, sinó despues de quedar reducida la poblacion á una montaña de cadáveres. Ayudados por los ingleses, mantuvieron los españoles su puesto hasta que la batalla de Victoria de 1813 concluyó con la dominacion francesa. En ese año puso Napoléon en libertad á Fernando VII, y sus vasallos le recibieron con júbilo. Pronto, empero, burló las esperanzas, excusándose á firmar la Constitucion que habian hecho las córtes de 1810. Disolvió las que estaban reunidas como corporaciones ilegales, y se hizo gobierno absoluto. Restableció la Inquisicion, y suprimió la libertad de imprenta para consumar la degradacion nacional. Así es que desde 1814 el reinado de España no ha sido sinó un continuado desórden. En 1820 un motin militar compelió á Fernando á aceptar la Constitucion del año de 12, pero apoyado el partido absolutista en los frailes, se complicó tanto el *statu quo*, que se hizo indispensable la intervencion francesa en 1823, viéndose obligados los liberales á ceder. No habiendo dejado herederos hómbres, al tiempo de morir abrogó la ley del reino en favor de su hija Isabel, privando del trono á su hermano Don Cárlos, y nombró de Regente á la madre, reina Cristina. Una lucha larga y muy ensangrentada fué el resultado de esa última voluntad de Fernando VII. Los combatientes no se daban cuartel, y la pelea se mantuvo hasta 1839, y concluyó en el año siguiente, interviniendo la Francia é Inglaterra en perjuicio de las pretensiones de Don Cárlos. En ese año la regente resignó, y se le confirió el empleo á Espartero, duque de Victoria, que fué desterrado al principio del año de 1843.

PORTUGAL.

Con la paz de Amiens reanudó sus relaciones comerciales con Inglaterra. Pero al romperse las hostilidades en 1803 Napoléon previno cerrar los puertos, y el príncipe regente no logró la esencion, sinó mediante el pago de 40,000 libras esterlinas que erogaba al mes, durante la guerra. Esta neutralidad comercial duró hasta 1807 que declaró el "Moniteur" haber cesado la casa de Braganza, y que, tomado Lisboa pacificamente, una flota inglesa del Tajo condujo al Brasil al príncipe regente y su familia. En desesperacion los pueblos, formaron los del Norte numerosos cuerpos armados para la defenza nacional, y se estableció una junta en Oporto. Ayudados por las trópas inglesas á ordenes de Wellesley derrotaron á Junot, y prepararon la absoluta desocupacion del pais con la paz de Cintra. Los portugueses se manifestaron muy valientes como auciliares de España en 1806, que murió Isabel, y fué llamado dicho regente al trono con el nombre de Juan VI. A los catorce años de ausencia en el Brasil, volvió á Portugal, habiendo confirmado primero la constitucion que exijian los pueblos. Vivió seis años mas y en su decurso fué distraido por las intrigas del Infante Don Miguel, que apoyado en el partido católico queria obligar á su padre á que abrogara

la Constitucion del año de 20. Al fallecer, la corona recayó en Don Pedro, emperador del Brasil, que la resignó en favor de su hija en 1826, bajo la rejencia de Don Miguel, pero garantizando una constitucion liberal. Al instalarse, aspiró abiertamente al trono, y reuniendo las Córtes en 1829 se hizo proclamar rey de Portugal. Como Don Pedro se propuso derrocarlo, despues de una fuerte lucha, y auciliado por Francia é Inglaterra, lo consiguió en 1834. El jóven príncipe fué expulsado del territorio; pero la contienda no terminó sinó al ser derrotado Don Miguel en Evora. Entónces dejó el pais con la condicion de no ser molestado. Establecida solidamente la jóven reina, la nacion ha continuado tranquila.

ITALIA.

Nápoles. Se ha visto que este reino no se escapó del contagio, porque sus esfuerzos no bastaron á impedir la invasion de los revolucionarios, los cuales le forzaron á solicitar la paz, sometiéndose á la interdiccion de sus puertos con el comercio ingles. Al concluir el año de 1799 huvo una insurreccion que prevaleció hasta formar la *República Partenopea*, que fué anulada por el antiguo gobierno. En 1805 entró en Nápoles un ejército ruso é ingles, de cuya circunstancia se prevalió Nápoléon para mandar una division, y conferir el trono á José. En 4 de Julio de 1809 Sir John Stuart batió al general Regnier en Maida, y cuando se hizo cargo Murat del trono de Portugal, el mismo Stuart frustró sus planes para apoderarse de la Sicilia. Murat, aliado con Napoléon invadió los territorios del Papa; pero la derrota de Waterloo le envolvió en su ruina. Le desterraron y murió obscuramente en Calabria en 1815. Fernando IV habia sido poco ántes restablecido á sus dominios.

Alta Italia. Durante la lucha entre el Imperio y la República, esta porcion del terreno fué teatro de sérios acontecimientos, de los que se ha dicho algo en la seccion de Francia. Restablecida por el Congreso de Viena la preponderancia austriaca, fueron erigidos por él en 1815 los seis gobiernos que van á enumerarse: 1.° Reino de Cerdeña bajo de Victor Manuel, que recuperó sus antiguos Señorios, ecepto la Saboya. 2.° Las provincias venecianas, con Mantua y Milan, que formaron el Reino Lombardo Veneto, que se dió á la Austria. 3.° La casa de Austro-Este fué remplazada en la soberanía de Modena. 4.° El ducado soberano de Parma, se erigió en Principalidad para la emperatriz María Luisa. 5.° El Archiduque Fernando de Austria fué reéinstalado como Gran Duque de Toscana, y 6.° Luca llegó á ser Estado soberano para la reina de Etruria. Cerdeña, tomada de la Francia, segun el tratado de Paris, se agregó á Saboya.

Suisa. Las mismas visicitudes que sus vecinas Italia y Francia, sufrió este pais. Despues de ligeras conmociones se formó un nuevo pacto federal en Zurich en 1815, aumentándose los cantones de Geneva, Neuchatel, y Vallais, recuperados de la Francia, resultando 22 por todos.

ALEMANIA.

La consecuencia mas notable de las batallas de Marengo y Austerlitz, en que quedó prostrada esa nacion á los pies de Bonaparte, fué el establecimiento de la Confederacion del Rin, bajo de su protectorado, po-

niéndose con este hecho término al viejo imperio Aleman ó Romano, despues de diez siglos de duracion, y asumiendo Francisco el título de Emperador de Austria y Rey de Hungria, y Bohemia. Neutral en la guerra de Napoleon con Prusia, se dedicó al adelantamiento de su pais, al mismo tiempo que el monarca frances ejecutaba varios cambios en la Confederacion, confiriendo algunas principalidades, una de ellas la de Berg al general Murat. Despues de la batalla de Waterloo, el congreso de Viena restableció el Austria, disolviendo el reino de Italia, recuperando las provincias de Iliria y lo que se habia cedido á Baviera. Con la derrota de Leipsik quedó disuelta la Confederacion, y el Congreso de Viena, á la vez que indemnizó á la Prusia, á expensas de los principados anulados, formó en 1815 los Estados Alemanes, incluyendo porciones de Austria y Prusia, con el nombre de *Liga Alemana.*—Los miémbros de ella se reunen en dieta en Frankfort sobre el Maine.—Estos Estados desde su creacion, han continuado en carrera próspera. En 1833 se creó bajo los auspicios de la Prusia una liga comercial, para anular los derechos que afectaban el trafico interior sobre un sistema uniforme; aunque la mira latente fué crear la verdadera nacionalidad de los diversos pueblos del pais, que se ha logrado en todas partes, y en particular en Prusia bajo los auspicios del sabio gobierno de Federico Guillermo IV. En cuanto á política, disfruta de las garantias de monarquiac onstitucional.

HOLANDA.

La república de Batavia fué convertida en 1806 en el reino de Holanda, para Luis Bonaparte. De carácter amable y pacífico, hizo cuanto le fué posible en beneficio de sus vasallos, y aunque fué connivente con su hermano, respecto de aquellos decretos ambiciosos contra la Inglaterra, su verdadero interes por el pueblo le atrajo esa série de reproches que le pusieron en situacion violenta, que le obligó á abdicar en su hijo mayor en 1810. Como la familia no aprobó esa transaccion, la Holanda fué incorporada á la Francia. Entónces el pueblo se pronunció por la casa de Orange, y formándose un gobierno provisional fué proclamado Guillermo Federico de Nassau, que regresó de Inglaterra en Diciembre de 1813. En el año siguiente celebró un tratado de paz con la Inglaterra, y se le permitió retener el cabo de Buena Esperanza, Demarara, Escequivo y Berbice. El congreso de Viena por un acto de 31 de Mayo de 1815, reunió las diez provincias de los Paises Bajos bajo la autoridad de Federico, que asumió el título de Rey. Fué declarado el gobierno monarquía hereditaria, limitada, con legislatura representativa.

DINAMARCA.

Durante las guerras francesas esta nacion sufrió por dos veces de parte de Inglaterra, pues su flota, que defendia á Copenhague, fué echada á pique por Nelson en 1801, y cuando el almirante Gambier bombardeó la capital, se rindieron sus buques en 1807. Al caer Napoléon tuvo que ceder la Noruega y Suecia; pero por el tratado de Viena se transfirieron los distritos que habia obtenido en cambio á la Prusia, recibiendo por indemnizacion el ducado de Luxemburgo.

SUECIA.

Habiendo manifestado síntomas de demencia Gustavo IV, fué depuesto en 1809 y proclamaron á Cárlos XIII. En el acto se propuso la aristocracia modificar la constitucion para disminuir el poder de la corona, sin tocar en el fondo, dejándolo como estaba desde 1772. Cárlos cortó la guerra, que hacia un año habia estallado con Rusia y Dinamarca, cediendo á la primera toda la Finlandia y la Bothnia oriental. Despues de esto adhirió al sistema continental, recibiendo de Bonaparte, en recompenza, el distrito de la Pomerania. El príncipe Cristian que habia sido nombrado para suceder á Cárlos, murió repentinamente y la misma dieta eligió á Bernadote, príncipe de Ponto-Corvo, uno de los mariscales mas hábiles de Napoléon, con el título de Cárlos Juan. Pensando este que era favorable á la nacion continuar al servicio de Francia, lo estuvo por algun tiempo; pero en la primera aportunidad lo abandonó, y contrariando el sistema, abrió las puertas al comercio de todas las naciones. Firmó alianza en 1813 con Inglaterra, decertando abiertamente de los banderas de su antiguo comandante, y de su protector que le habia dado fondos para instalarse en el trono. En cambio se le permitió que fuera anexando el territorio de la Noruega, y que los nativos conservasen su constitucion peculiar, segun todo fué ajustado en el tratado de Kiel en 1814. Como el pueblo era muy adicto á sus gobernantes daneses, se opuso á esta transaccion y sentaron en el trono al príncipe Cristian Federico de Dinamarca. Fué el pueblo obligado á ceder, y Bernadote obtuvo la corona de los reinos unidos, lo mismo que los tuvo Cárlos XIV, en 1818.

PRUSIA.

Lo primero que se le oyó á Federico III al subir al trono de su padre en 1797, fué decir, que deseaba mantener la paz con Francia, para contraerse á solo el arreglo de sus negocios interiores y poder pagar las deudas propias y la parte de la de Polonia, que le habia tocado en la distribucion. Pero colocado á los alcánces del uzurpador de la Europa, despues de las batallas de Jena y Austerlitz, se halló yá obligado á dejar esa neutralidad al quitársele á Westfalia, para formar el reino de Jerónimo Bonaparte, y que Warsovia se erigió en Gran Ducado, cuya proteccion se encargó al Rey de Sajonia. Dantzic fué declarada ciudad independiente, y los otros puertos se cerraron al comercio de Inglaterra: todo lo cual abrió el camino á muchas vejaciones que produjeron amargos resentimientos. Se levantó la nacion á una sola voz, resuelta á no poner termino á la contienda *sinó con una paz muy honrosa, ó con una gloriosa destruccion*, que era el énfacis de la época. Las milicias reunidas precipitadamente despedazaron con la punta de la bayoneta 30,000 franceses, mandados por Eugenio Beaurnais en Mockern. Despues de las batallas de Lutzen y Bautzen, se hizo un armisticio, y cuando se renovaron los hostilidades en Agosto de 1813, los prusianos obtuvieron brillántes sucesos. Blucher derrotó á Macdonald y le quitó á Silecia. El ejército de Vandamme sucumbió, cayendo él mismo prisionero; y Ney, á quien se habia ofrecido la corona de Prusia, fué totalmente derrotado en Denewitz. El valor de Blucher triunfó el 9 de Marzo de 1814, y en consecuencia Paris fué ocupado por los aliados. De estos y otros muchos famosos resultados,

que seria muy largo referir, algunos deben ser atribuidos á los esfuerzos del primer ministro baron Steim, en 1806, y á los buenos oficios de la sociedad llamada *Lazo de Virtud*, que contribuyó eficazmente á la formacion de cuerpos voluntarios. El Congreso de Viena de 1814 mandó devolver á Prusia cuanto habia resignado por la batalla de Tilzit, y en cambio de los sacrificios hechos por Polonia recibió media Sajonia y varias provincias del Rin.

RUSIA.

Odioso por su tiranía, que yá rayaba en locura, el emperador Pablo fué asesinado en su palacio por conspiradores. Pero su hijo Alejandro I, que ascendió en 1801, comenzó á reinar patrioticamente, impidiendo la ruptura con Inglaterra, en virtud de la neutralidad estipulada con su padre, de donde resultó la paz de Amiens. No habiendo reconocido el Imperio de Napoléon, se unió con el Austria, y se encontró personalmente en la derrota de Austerlitz. En 1806 determinó continuar la guerra en alianza con Prusia, pero como este poder casi vino á tierra por los reveces de Eylau y Finland, se hizo un armisticio en Junio de 1807, durante el cual tuvieron Alejandro y Napoléon una entrevista en Niemen, que fué la raiz del tratado de Tilzit, en señal de la amistad que se ofrecieron, comprometiéndose la Rusia en el sistema continental, y adquiriendo la Finlandia y Bothnia occidental, arrebatadas de Suecia. Tres años ántes la Francia se habia reunido con la Turquia para atacar la Rusia, aunque las operaciones no asumieron energia hasta el año de 9, que los rusos atravezaron el Danubio, y como el Gran Visir estaba fuertemente situado en Shumla, en Bulgaria, derrotó á la mitad de los invasores en 1810, obligando á la otra mitad á repasar el rio. Habiendo pasado el Visir en persecucion, le sorprendió Kutusoff, y se escapó dificilmente. Por intervencion de Inglaterra la paz se hizo en Bucharest, renunciando la Turquia sus pretensiones al domino de la orilla izquierda del Pruth en 1812. La suspension del comercio con Inglaterra hacia sentir, entretanto, sus perniciosos efectos, cuando en 1811 hubo una disputa con Napoléon por territorios que le quitó al duque de Oldemburg, y por ella Alejandro se unió á la Prusia para hacerle la guerra, visto lo cual por aquel, dijo: "que la Rusia debia trasladarse á la Asia con su monarquía." Yá se ha dado noticia de esa tremenda lucha, que costó la existencia política á Napoléon, pues desde que se retiró de Moscow, no hubo mas que triunfos para aquella, hasta acuartelar en Paris. Por el tratado de Viena de 1815, la ciudad de Warsovia, con un amplio terreno adyacente, se erigió en reino de Polonia, anexó al Imperio de Rusia, adjudicándosele la Finlandia para su seguridad, respecto de los dominios del Norte. El resto del gobierno de Alejandro fué pasado haciendo reformas útiles. El partido patriótico polaco se estimuló con el ejemplo de Bélgica, que se declaró reino soberano, en cuya condicion lo reconocieron los gobiernos de Europa en 1831, é hizo movimientos insurreccionarios en Warsovia en 1830, encabezados por los alumnos de la escuela militar, á los que se agregó el ejército, pero fueron sofocados por los inmensos ejércitos rusos que llovieron sobre la Polonia. De nada les sirvió á los insurgentes tener á su cabeza al príncipe Adam Zartorisk, de valor extraordinario, porque la fuerza mayor los anonadó en Warsovia el 8 de Setiembre. Se dictaron entónces las providencias mas rigo-

rosas para extinguir el espíritu nacional, confinándose á la Siberia á los comprometidos.

TURQUIA.

Atacado Egipto por Bonaparte, el Sultan Selim formó alianza defensiva con Rusia é Inglaterra en 1798, y con su apoyo fueron restablecidos á la Puerta sus dominios. Amenazados los genízaros de una próxima caida con la introduccion de una nueva disciplina militar, pidieron la deposicion del Sultan, cuando las intrigas de la Finlandia prevalecian en los consejos Otomanos, hasta precipitar al Sultan á declarar la guerra á sus anteriores aliados, ocupando la Rusia las provincias de la Moldavia y Walaquia, y cuando el almirante ingles Dukworth pasaba los Dardanelos con una flota. Elevado Mustafá IV, toda la autoridad pasó á los jefes genízaros insurrectos, cuya insolencia salió de límites. Ese angustioso estado, sinembargo, fué muy transitorio, porque Bairactar pasha de Rustchuk, puesto al frente de 40,000 albanos, derribó al uzurpador y colocó á Mahmond II, el cual hizo bárbaras ejecuciones, aunque los genízaros quedaron bastantemente fuertes para matar á Bairactar. En ese año terminó la guerra con la Rusia, con el tratado de Bucharest, quedando el Sultan habilitado para entregarse en el silencio de la paz á sus asuntos domésticos, en cuyo arreglo hizo una admirable exhibicion de talénto administrativo. Redujo á los Vireyes rebeldes, abolió las pashalias hereditarias, y suprimió á los genízaros que hácia mucho tiempo mantenian la capital bajo su férula. Ali, virey de Egipto, que se habia elevado al tercer poder degollando á los mamelucos, fué hecho prisionero por Ibraim, su hijo en 1820, en cuyo año se sucitó una lucha en la Morea, que terminó á los diez con la libertad é Independencia de la Grecia: al principio reconocida como República bajo la presidencia del conde Capodistria, y en 1833, como monarquía limitada, bajo del príncipe Otho de Baviera. Esa revolucion que halló muchas simpatías, por el recuerdo inmortal de la antigua brillante Grecia, fué apoyada por la Rusia, Francia, y Gran Bretaña, que no pudieron quitarla del poder de la Sublime Puerta, sinó cuando le destruyeron su escuadra. Tenidos esos pueblos en la mas densa ignorancia, desde aquella fecha comenzaron, y continuan aunque lentamente su nueva carrera de civilizacion. Por lo que hace á la Turquia, solo los celos y mala inteligencia política de los Gabinetes de Europa han impedido su despedazamiento hasta ahora: pues la provincia de Egipto, á ordenes de Menet-Ali parece que es la únicaque avanza en riquezas, aunque este fué compelido por los poderes cristianos á renunciar sus pretensiones de soberanía, y reconocer su sujecion á la Puerta. No obstante el pashalato fué declarado hereditario en 1842, y ejerce un poder absoluto.

INDIA INGLESA.

Los progresos del poder ingles en el Indostan, en la centuría pasada, admiran mas en proporcion que se consideran los esfuerzos contrarios de los poderes del pais. Apenas la conquista del Mysore libró á la Compañía de un poderoso rival, cuando se propuso extender sus adquisiciones, y tuvo pretexto para ello al manifestarse envidiosos sus aliados, los Maharatas, que eran los mas terribles, porque tenian á su servicio oficiales

franceses, con cuyo aucilio habian reconquistado á Delhi y Agra. Para contenerlos hizo alianza la Inglaterra con Poonah, y se le reunió despues el Rajah de Bezar. El general Lake los atacó en el momento, les quitó á Delhi, y se apoderó del mismo Mogol; al mismo tiempo que el general Wellesley (despues duque de Wellington) los destruia en el Norte, en la batalla de Assaye, capturando al príncipe Sandia. Esas operaciones militares y triunfos consiguientes, son de lo mas famoso de las guerras de India. La paz subsiguiente aseguró las conquistas de la Compañía, adquiriendo inmensos terrenos y una fuerte pension que le pagó anualmente, hasta su muerte, el Emperador del Mogol. Pero no bien hizo ese arreglo, se lanzó en el campo otro príncipe maharatta, Holkar, que se atrevió á asaltar á Delhi en 1804. El general Lake le persiguió y aniquiló inmediatamente, ocupando sus territorios. Al retirarse Wellesley cambió el curso de la política, y se devolvieron á ese príncipe sus posesiones. Insolentados despues los nativos con el apoyo de Napoléon, la Inglaterra hizo los esfuerzos debidos y estendió su dominacion sobre toda la península, dejando, apenas, unos pocos Estados débiles. En 1824, durante la presidencia de Lord Amherst, estalló una guerra en Burnesse, que hacia tiempo amenazaba la frontera inglesa. Se destacó una espedicion á Rangoon, la cual, avanzando hasta Ava, que es la capital, obligó á ese gobierno á comprar la paz, cediendo á Assam, Aracam y las provincias Tenasserias. En 1840, se volvió á hacer necesario mandar otro ejército, que puso fin á la contestacion de las tribus Afghanistas.

ESTADOS UNIDOS.

Miéntras que la sangrienta guerra que comenzó con el siglo á dezolar la Europa, causaba á todas esas grándes naciones los males á que nos hemos referido, los Estados Unidos continuaban su brillante carrera conducida la República por sábios gobernantes, que mantuvieron la neutralidad, y solo se hicieron sentir algunos ligeras movimientos de inquietud interior nacidos de la divergencia de opiniones entre *Republicanos* y *Federalistas*. En 1801 Mr. Adams fué reémplazado en la presidencia por Mr. Thomas Jefferson, célebre por la "Declaracion de la Independencia," hizo en 1803 un tratado con la Francia, por el cual esta le cedió á la República los inmensos territorios de la Luisiana en pago de quince millones de pesos. Estando elevada en ese año á cinco y medio millones la poblacion, y las réntas en pié muy lisongero, se erigieron nuevos Estados. Por desgracia se sucitaron nuevas causas de desacuerdo con Inglaterra, so pretesto de comercio de artículos de contrabando de guerra, para sugetar á los buques norteamericanos al mismo escrupuloso exámen que á los de otra nacion, y Mr. Addison pasó un acto en 1809 prohibiendo por un año las relaciones con Francia y con Inglaterra, en virtud de lo cual se trabaron en guerra algunos buques, y se hizo yá necesario la formal declaracion en 1812. En el momento salió el brigadier Hull con espedicion contra el Canadá, que fué repelida, y perseguido hasta hacer rendir al mayor general Brock. Una segunda espedicion que mandaron al mismo punto, fué igualmente desgraciada; pero en el mar los norteamericanos siempre triunfaron, con sola la pérdida del navío Chesapeake vencido por el Shannon. Pero en 1814 el mayor Ross con mas fuerzas, tomó la ciudad de Washington y demolió sus edificios públicos. En retaliacion el general Jackson, en el mismo año, repulsó con

mucha pérdida, de Nueva Orleans, el ataque de Sir Edward Packenham, lo que dió causa á un tratado celebrado en Ghent el 24 de Diciembre, que fué aceptado por ambas pártes, aunque dejó las cosas indecisas. El año de 1817 entró á servir la Presidencia Mr. James Monroe, el cual adquirió poco despues el Este de la Florida, por cesion que le hizo el gobierno español. Entónces los territorios de los Estados Unidos se estendieron desde los Grándes Lagos hasta el golfo de Méjico, y desde el Atlántico al Pacífico, ganando diariamente en todo sentido, por manera que el censo de poblacion en 1840 se elevó á 17,062,565. En 1825 fué nombrado Presidente el señor John Q. Adams. En 29 el señor Andrew Jackson. En 37 (por haber sido relecto Jackson), el señor Martin Van Buren, y en 41 el señor Harrison. En su tiempo los gastos públicos fueron 35 veces mayores que en el de la colonia. El asombroso desarrollo de cuanto constituye el bienestar formal y material de una sociedad afortunada, en poco mas de sesenta años de vida independiente, y de buen gobierno, hacen esperar que los Estados Norteamericanos serán la nacion en colosal modelo de grandeza, y que las repúblicas del Sur se convencerán de que su iniciacion para un destino eminentemente civilizado tienen que recibirla de su hermana mayor nacida y engrandecida en el mismo continente, para merecer el respeto de cuantos saben discernir los efectos de un gobierno apropósito.

BRASIL.

La familia de Braganza que se trasladó al Brasil en 1807, permaneció en Rio Janeiro hasta 1821, en cuyo periódo Juan VI fué llamado á Europa por las Córtes. En su permanencia en Rio Janeiro elevó las colonias al rango de un reino abriendo los puertos á todas las naciones, para impulsar la agricultura, haciendo á la vez poderosos esfuerzos para implantar todas las ártes de la vida civil. Juan dejó atras á su hijo mayor Don Pedro administrando el Brasil como regente, despues de haber concedido á sus vasallos una constitucion semejante á la de Portugal; pero como las Córtes hicieron indicaciones al viejo sistema de monopolizar el comercio del Brasil, se alarmaron los colonos, y en 1822 declararon su independencia, que Don Pedro tuvo el buen sentido de no contrariar, y le elevaron al rango de Emperador. Trataron las trópas de oponerse; pero él las hizo embarcar en buen órden, despues de una escaramuza de pocos momentos en la ciudad de Baliza. La Constitucion de 1824 declaró hereditaria la monarquía, con dos cuerpos legisladores—Senado y Cámara de Diputados—nombrado el primero por el Emperador, y la segunda por el pueblo. Se declaró dominante la fé católica, y las otras séctas religiosas toleradas.

COLONIAS ESPAÑOLAS.

Con los medios gubernativos empleados por el poder peninsular no debe parecer extraño que las colonias Suramericanas adelantaran tan poco en 300 años, apesar de los grándes elementos que la naturaleza dió á esas regiones para un distinguido modo de ser, uno de ellos la feliz disposicion de sus nativos para las ciencias especulativas, sobre un carácter dócil en lo general. La esperiencia, pues, de los desaciertos de esa administracion hasta para el manejo de los negocios de la metrópoli, la

desentendencia y menosprecio de esta á multiplicadas demostraciones, las lecciones recibidas de los Estados del Norte y de la revolucion francesa, y sobre todo, el curso natural de los acontecimientos, apercibieron á dichas colonias á la idea de la independencia; y Miranda un oficial venezolano, que habia servido con Dumouriez en Francia, hizo en 1806 una azonada en Cáracas, aunque sin resultado favorable. Pero como el pensamiento estaba yá difundido en la capitanía general de Venezuela, Virreinato del Nuevo Reino de Granada y presidencia de Quito, en 1810 los insurgentes depusieron al capitan general, al virrey y presidente respectivos, para comenzar en el virreinato de Santa Fé y capitanía de Venezuela esa lucha de algunos años en que el poder español quedó vencido por la habilidad del Libertador Simon Bolivar y valor de sus tenientes y el pueblo. En 1821 se organizó la república de Colombia, comprehendiendo en su territorio el de la antigua presidencia de Quito, que no entró á ser parte de la nueva asociacion política sinó despues que en ese año la batalla de Pichincha independizó el pais. Esa república se dividió en las tres conocidas con los nombres de *Venezuela*, *Nueva Granada* y *Ecuador* en 1830, á consecuencia de la conducta anticonstitucional del general Bolivar que dió origen á ambiciosas aspiraciones. *Buenos Aires* sacudió el yugo en 1816, y *Chile*, con su apoyo, siguió su ejemplo. El *Virreinato de Lima* proclamó su independencia el 28 de julio de 1821 bajo el caudillage del general San Martin, comisionado por lo insurgentes de Buenos Aires y Chile; pero no la conquistó hasta 1824 con las famosas batallas de Junin y Ayacucho, comandadas, por el Libertador Bolivar la primera, en que la caballería peruana se mostró emula del valor colombiano, y la de Ayacucho, á las órdenes del general Sucre venezolano, teniente de Bolivar, dignamente secundado por los generales Gamarra, peruano, Lamar, ecuatoriano, Nicochea, argentino, Miller, ingles; y sin que el denonado arrojo de tantos eclipsase el del jóven Córdora, general granadino. Al organizarse la nueva política se formaron de esta seccion dos repúblicas, que son el *Perú* y *Bolivia*. Divididos los ánimos bien pronto, tuvo lugar el general Santa Cruz, boliviano, de erigirse en *Protector*, ó jefe de ámbas repúblicas, pero como ese nombre disonaba á los oidos democráticos, cayó en 1837, para comenzar el periodismo de mandatarios exclusivamente peruanos y bolivianos. *Méjico* y *Guatemala* proclamaron su indipendencia tambien en 1821. El primero al entrar en la capital triunfantes los insurgentes despues de una lucha larga, aunque de no grandes hechos de ármas, acaudillados por los presbiteros Idalgo y Morelos, que fueron los que dieron el primer grito, secundados por el coronel Iturbide, y Guerrero. En 1823 establecieron la constitucion republicana sobre la ruina del imperado de Iturbide que se hizo proclamar come Agustin I, y que descendió del trono al cadalzo á los diez meses. Y la segunda por las sugestiones de Finizola, comisionado por Iturbide para ese fin. Los españoles hicieron en 1829 nueva tentativa para subyugar á Méjico, pero la espedicion á las órdenes de Barradas fué en breve deshecha. Desgraciadamente todas estas repúblicas que se organizaron bien en el principio inspiradas por el talento y sentimientos puros de los que propalaron la idea de indipendencia, muchos de los cuales sobrevivieron á la lucha, perdieron muy pronto el rumbo, y divagan, miserablemente, de su objeto, pasando de revolucion en revolucion, de transgresion en transgresion, sin principios que las subordinen, ni aun afinidad internacional, pues los ciudadanos de una, son absolutamente extrangeros en las otras.

Hay á lo que parece deficiencia de capacidad política y moral para mandar, y la mala inteligencia que se dá á las palabras de un derecho orgánico mal aplicado, anulan la autoridad. Puede hacerse de Chile una ecepcion, bajo algun respecto, por haber tenido á tiempo un Portales que contuvo la licencia con reglaméntos preventivos, y un sistema judicial represivo de los delitos contra la persona y propiedad, que se observan, y dan al poder administrativo fuerza para hacer triunfar lo que se llama órden público.

Cuba. Apesar del repetido empeño que se ha puesto por obra para independizar la Isla de la Metrópoli, no se ha conseguido. Situada en el centro de los mas grándes mercados, que fomentan el cultivo del tabaco, sin rival, y de la azucar, que son sus mas valiosos productos, no ha necesitado para elevarse á un punto visible en la escala comercial sinó de tener algunas gobernántes, como Tacon: dando así una prueba, en pequeño, de que la forma de los gobiernos no es, sinó el modo, lo que hace el bien ú el mal social.

LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS.

Alemania continuó desenvolviendo su prodigioso talento literario, y presentando al mundo muestras de ese poder intelectual. Fitchte Schelling Hegel y Gall en metafísica y ciencias de observacion. Körner, Chamizo, Heine Richter, poétas y novelistas. Herder, Von Muller, historiadores. Heyne, Wolff, críticos. Humbolt, cuyas voluminosas obras han sido traducidas á todos los idiomas etc., etc.

Francia. Durante la Revolucion el gusto era por los panfletos y artículos de Diarios. Pero Delille y Saint Pierre, autores de Estudios sobre la naturaleza descollaron en ese tiempo. Durante la Restauracion, Madame Cottin, madame Staël, madame Genlis, poétizas é historiadoras, Volney, Denon, viajeros filósofos; y La Place, Cuvier y Jussieu matemáticos, físicos y botanistas, se hicieron célebres.

Inglaterra. Edad mas bien de poseia, cortejada por las musas admirables de Crabbe, Shelley, Scott, Byron, Moore, Campbell. En romance Scott. En oratoría Burke, Fox, Pitt, Sheridan, Grattan, gloria del siglo en elocuencia. Stewart, Brown, metafisicos. Ricardo, Malthus, políticios. Lesley, matemático. Wollaston, quimíco. Gregory, medico. Se hicieron grándes esfuerzos para la educacion de los niños por medio de Escuelas Dominicales, y se estendieron en todas direcciones los planteles de nuevos sistemas de enseñanza recíproca del Doctor Bell y de Lancaster. Se formaron varias Sociedades Bíblicas para la circulacion gratuita de millones de biblias. Se abolió el comerció de esclavos, é hicieron sacrificos para dar la libertad á los de las colonias.

Italia, puede gloriarse de Denina autor de las "Revoluciones Italianas," Fóscolo, eminente poeta dramático, Canova, grande escultor.

Dinamarca, presentó á Basle filólogo, Malthebrun, geografo, y Thorvaldsen, escultor.

Los otros estados europeos, aunque no desprovistos de hómbres de mucho saber, crén los inteligentes que no podrian entrar en paralelo. Los *Unidos del Norte*, á pesar de su infancia, ofrecieron á Bancroft, Prescott, Irving y Cooper, cuyo *Instituto* en Nueva York honrará para siempre su memoria. Fulton fué el primero que echó á las aguas del Hudson un buque de vapor en 1807.

POST-SCRIPTUM.

Como al estarse imprimiendo las últimas páginas de este libro se haya interrumpido la marcha de la paz en los Estados Unidos de América, y sea tan rica la escena, como importántes los caracteres y de inmenso interes el argumento que se ofrece á la vista, le ha parecido al autor de este ligero artículo que los niños Suramericanos recibirán con agrado la noticia que les habilite para el estudio de los hechos que se actuarán, por desgracia, si la providencia, y el buen sentido de los hómbres de corazon no inutilizan el empeño de los que hacen necesaria la guerra en dichos Estados.

La Constitucion de los doce que se unieron para pelear y conquistar su independencia, sancionada en 1787, á la cual se le hicieron en 1813 ligeras modificaciones, habia estado en fiel y puntual observancia de parte del empleado y del ciudadano, porque era, y es el pensamiento político verdaderamente regenerador, y creador *del gobierno propio del pueblo.* Calcadas sus disposiciones para lograr darle en su aplicacion fuerza sufi ciente al poder administrativo nacional, y á la libertad civil individual la mayor extension, dejándole, tambien, á los Estados la facultad de gobernarse segun sus particulares exijencias, la historia no presentaba un fenómeno de prosperidad nacional tan precoz, tan en grande é inocente.

Infiltrado en todo el cuerpo social el puritanismo omnimodo de los progenitores, la gran familia se habia ilustrado así misma: enriquecido con los recursos de su inteligencia original: imbuido de máximas políticas morales, religiosas y sociales exclusivas; y adquirido una personalidad y un nombre, que si bien eran alarmántes para los conservadores de las malas tradiciones y tendencias funestas de la autoridad antigua, convidaban á todo el género humano á la participacion de beneficios desconocidos hasta que creció Franklin.

Á la virtud mágica de este gobierno técnico—sin manchas de políticas agenas—se debia el desarrollo prodigioso de la poblacion, rentas, comercio, marina, ciencias y letras, y la mayor adquisicion—como el orígen de todo—ese noble sentimiento que tiene condenado como un baldon el pensar y el decir, como el legislador hebreo, *vosotros sois extrangeros.* Siendo todos los habitantes en Norteamerica hermanos, pudiera ser que no hubiese uno solo de los millones que nacieron en tierras de cristianos, de moros, de judíos y de gentiles que se excusase de sacrificar su vida por las instituciones de su verdadera patria adoptiva, porque hay patria, es decir, honor, virtud, trabajo, seguridad y solaz para el alma y para los sentidos: obras de misericordia para el desvalido, y una entidad argos, llamada gobierno, que no abre sus ojos, y estiende sus brazos de briareo para asustar y dañar al pobre de espíritu, sinó para ensalzarle, haciendo imposible la comicion del delito impune.

Uno que otro hecho de los culminántes en comprobacion. Los primitivos 12 Estados, son yá 34, fuera de 8 Distritos que se encaminan á la

alta region. La poblacion que en 1841 habia subido á 17,062,565, segun el censo de 1860, asciende á 31,429,891. Las rentas que en aquel año fueron 35 veces mayores que en tiempo de la colonia, en este fueron mas de 60. En donde ahora 20 años habia bósques y pantanos, campean hoy ciudades florecientes por su arquitectura, por sus talleres, comercio, etc., y en las ciudades en cuyos alrededores se encontraban ahora diez años montecillos, huertos y canales, hay templos de magestad que suspende, suntuosos edificios y jardines que hacen la admiracion del viagero. Abiertas de par en par todas las avenidas de la riqueza, quinientos bancos de toda especie de jiro con grándes fondos—setenta y dos de los cuales tienen sus cajas en Nueva York—difunden en todas direcciones, y á cada instante el elemento motor de la vida de las naciones, animando todas las industrias, estimulando todas las empresas, y asegurando las fortunas contra los estragos del fuego, del mar con todas sus eventualidades, y hasta de la muerte del padre y del esposo. En ningun pais hay tantas vias de comunicacion, ni en ninguno se viaja mas pronto, con mas comodidad, con mayor seguridad, ni tan barato. En resúmen, en la América del Norte se encuentra una gran nacion con todo el boato de la civilizacion del siglo, que va en razon creciente, duplicándose sus facultades cada veinte años.

Para abrir cuando ménos un paréntesis á este progreso, el espíritu de discordia ha soplado el deseo de romper la union, y formado de siete de los Estados del Sur, Carolina, Georgia, Alabama, Florida, Mississippi, Louisiana y Tejas, á los que van agregándose otros, un nuevo gobierno llamado de los *Estados Confederados*, cuyo asiento se ha fijado en Montgomery, y ha comenzado por quitarle al de los Estados Unidos el fuerte de Sumter, en Charleston, despues de hacer arrear le bandera nacional al comandante que tuvo que rendirse. Aunque las causas ocultas que á esto han inducido pertenecen al dominio de la política abstrusa, la mayor parte de las géntes cré que pueden determinarse admitiendo como evidéntes los hechos y opiniones siguientes.

Sinembargo de que al saberse en Diciembre último el triunfo de la candidatura del señor Abraham Lincoln para la presidencia de la República, que se inauguró el 4 de Marzo del presente año, comenzó á difundirse la noticia de una cision de los Estados del Sur, porque siendo Republicano abolicionista, estaba amenazada la propiedad consistente en la esclavitud de los negros, cuando en los próximos dias á la posesion recorria el Presidente electo la República, en la Convencion del Sur Carolina yá se decia publicamente, "que la cuestion de esclavitud nada tenia que hacer con la *secesion*, que solo era la consumacion de un pensamiento de 30 años; así que, aunque una gran mayoría, y con arreglo á la Constitucion, hubiera votado, la eleccion bastaria sin necesidad de hechos, para recibir la presidencia nueva como un golpe premeditado contra sus instituciones municipales."

La guerra, dice el *Herald* de Nueva York de 12 de Abril, "es el resultado del politicianismo, ó vicioso juego de gabinete para crear rencillas, deshonrar las mejores instituciones, y hacer de los pueblos la víctima de la demoralizacion."

Los vecinos mas notables del Estado de Tennessee, uno de los agregados á la Confederacion, exhortando al pueblo á la neutralidad en la próxima lucha, dicen: "la ajitacion de la cuestion de esclavitud convinada con el espíritu de partido, animosidad y envidias seccionales produ-

cen la presente excitacion. Los Estados que tienen esclavos son los que deben evitar la guerra."

El *Herald* de Lóndres de 28 de Marzo crée, que los partidos miran el empleo de las armas como el único recurso para vengarse de viejas recriminaciones é imputaciones recíprocas.

Segun el *Times* de Lóndres de 26 de Marzo, la preconcepcion del plan está bien definida por el apresto de grándes eleméntos de guerra en el Sur, y el empeño de los conspiradores del gabinete de Buchanan dispersando la marina de guerra de los Estados Unidos, confiando á hómbres sospechosos el mando de los puntos militares, y colocando al alcance de los que conjuraban grándes almacenes de guerra.

Al retirarse el 12 de Abril de Washington los comisionados del gobierno de Montgomery, por no haberse prestado el ministerio Seward á entrar en conferencias, lo hicieron con la amenaza de *una guerra inevitable*, suponiendo que el gobierno de los Estados Unidos habia mandado refuerzos al fuerte de Sumter, con órden de arrostrar cualquiera resistencia.

Los datos históricos y la sana crítica parece que vienen en apoyo, pues segun los primeros, no es la necesidad del *gobierno propio* constitucional, que aquellos alegan, la que justifica la *secesion*, pues fuera de que el gran pensamiento político de los autores del pacto es el *é pluribus unum*, y que el resultado ha confirmado la conveniencia del principio, los Estados del Sur, lo mismo que los del Norte, han usado con la misma libertad de sus fueros; y estos en lugar de cruzar los pasos de aquellos al bien han hecho causa comun, para pelear las guerras que les han convenido, han asegurado sus adquisiciones, y se han entregado con firmeza á la defenza del buen nombre del Sur, contra las imputaciones extrangeras que pudieran menguar la Union.

No hay una ley de los Estados Unidos contraria á la esclavitud de los negros, y se rejistran varias, considerándola como una triste necesidad inherente á la constitucion geológica del mediodia del pais, y el hecho aislado de John Brown, tenido como un atentado de fanáticos, fué reprimido por el gobierno de la Union.

No es este, ni aquel, sinó todos los Estados que se han acrecentado y beneficiado, aunque los medios hayan sido diferentes, unos por el comercio, por las fábricas otros, por sus minas algunos, por sus ferreterias varios: no pocos por sus astilleros, y el mayor número por su agricultura y crias, sin que las industrias de unos hayan perjudicado á otros. Ridículo seria que en una nacion tan noble hubiera envidias lugareñas, y errores de los dias de Mennenio Agripa, hasta el caso de que los vecinos de New Jersey, por ejemplo, se escusaran de consumir los trigos del Ohio, y los géneros de Nueva York, para no fomentar la agricultura y las fábricas de estos supuestos rivales, porque á su vez dejarian de tener mercados las papas, las manzanas y la cidra del antagonista.

Ademas de injusto y de inexacto el pensamiento de la separacion armada, lo objetan las personas inteligentes de imprudente y temerario, siendo doble y homogenea la poblacion del Norte, y sencilla y heterogenea la del Sur, y tan heterogenea, que lejos de deber estar unidos para pelear, los cuatro millones de esclavos se alzarán contra sus dueños, que siendo apenas dos por uno, tendrán necesidad de mantener dos poderosos ejércitos, uno para contener á los negros y otro para combatir contra 250 mil hómbres que la Union puede trasladar al campo de la guerra. Pero lo mas respetable á la vista del buen sentido

comun, es que la guerra civil no calma las pasiones sinó que las irrita, criando odios que no se acaban con las generaciones que caen, por estar escrito: "el hijo pagará las culpas de su padre." Los pueblos que hacen á un lado las ocupaciones inocentes de la paz, sustituyéndolas por la activa desmoralizacion de los combates, cambian de tal manera los sentimientos, que las peores acciones pasan á ser la medida del único merecimiento, por ser la anarquía la que impera. Pudiera ser que la sangre que se derrama, se restablezca—pero yá envenenada—que los capitales consumidos se repongan—asociados á la desconfianza.—Pero las armonias políticas y morales una vez interrumpidas, el habito al trabajo y los mercados perdidos, no se rectifican, ni se recuperan.

Mas, lejos de tenerse presente todo esto, y mucho mas que hay de lo que hemos dicho, en los Estados amenazántes todo ha sido aprestarse para la guerra en los últimos meses del año de 1860 y en los tres primeros del que corre, al paso que el gobierno Lincoln avisado del riezgo prefirió dejar en el estado del tiempo de paz las fortalezas para no dar un pretexto á hechos violentos contra el órden público. En la capital de la nacion y en las de los Estados del Norte se comentaba poco, y en Nueva York, metrópoli del poder político, se guardaba una reserva sabia y prudente, y todos estudiaban en silencio la cuestion á favor de la infinidad y baratura de los diarios, aunque no faltaban emblemas, caricaturas y artículos del *Herald*, de génio discordante, y tambien acomodaticio, que azusaban, haciendo suyas, cuando ménos, falsedades agenas. El comercio de la gran ciudad se aquejaba, es verdad, de pesadez; pero el criterio público que esperaba la reaccion de la opinion del Sur, hacia parecer pequeño el daño que fluia de la crísis. Convencidos todos de que una guerra en Norteamerica no paralizará unicamente el brazo derecho, sinó que herirá tan recio todo el cuerpo, que no habrá extremidad que no sienta el horroroso choque, por instinto y por deber prescindian de decir una sola palabra que pudiera ser mal interpretada. El pensamiento del ciudadano no salia de los límites de la sociedad, como si se dijera asímismo, "mi deber es contribuir al órden y á la paz y conjurar en cuanto pueda el peligro que amenaza á mi patria." ¡Dichosa sociedad compuesta de tan nóbles carácteres!

Se estaban, sinembargo, precipitando los hechos en el teatro de la defeccion, y el 13 de Abril se recibió en Washington la noticia de que el comandante de Sumter habia sido notificado por el de las fuerzas navales del gobierno de Montgomery, y el 15 que, despues de un bloqueo de 20 horas, y sin como poder defender el puesto, y de entre los horrores del incendio de los almacenes de guerra, habia salido con la bandera de la Union, con honores de guerra, flamaendo yá el palmeto del gobierno de la discordia en donde ántes estaba izado el estandarte de la Union nacional, aunque sin sacrificio de un solo hombre. Circunstancia que coincidia con el retiro de los comisionados de Montgomery.

Difundida instantáneamente la novedad los cuerpos de milicias de Washington se presentaron en el acto á jurar sostener la Union, obedecer al gobierno y jefes y oficiales que les nombre, conforme á las ordenanzas militares de los Estados Unidos. Los gobernadores y comandantes de ármas de los inmediatos á la capital, se apresuraron á hacer la misma manifestacion, ofreciendo al gobierno todos sus recursos, y el de Ohio poner dentro de 48 horas en Washington, si se le ordenaba, cien mil hómbres armados. El Poder Ejecutivo por su lado, dictó su alocu-

sion el mismo dia, convocando un Congreso extraordinario nacional para el 4 de Julio próximo, y pidiendo al pueblo 75 mil milicianos voluntarios (1) para la defenza de las instituciones. Documento que fué recibido en todas pártes, y el 17 en Nueva York y ciudades contiguas, con tal exultacion, que intentar definirla seria tal vez inutilizar el brazo del que se atreviera á escribir, pues de la misma manera que cambia, como por encanto, el escenario de un acto de severa monotonia por el cuadro que representa la glorificacion de los lucífugos arreboles del sol de ocaso, viéndole descender con carrera de jijante á los dominios de Tétis, desde la excelsa cima del Chimborazo, el millon de habitántes de la señora del Hudson se ajitó y vibró, y entonando unisonos los antiguos aires de la libertad, sus dos millones de manos desarrollaron á un mismo tiempo y sobre todos los objetos, la bandera nacional desde la cúspide del campanario mas alto, hasta la cabecilla del ave mas pequeña preparada para la mesa del boarding. Era el dia 17 por la tarde. En el 18 por la mañana (nos reducimos á lo que todos vieron, y á lo muy poco de que estamos informados) se reunieron los grándes cuerpos comerciales en su respectiva cámara con este pensamiento comun á todos, "LA CIUDAD DE NUEVA YORK DEBE SU PROSPERIDAD A LA UNION, PERO SU VERDADERA EXISTENCIA DEPENDE DE LA PAZ, DE LA OBSERVANCIA DE LA LEY Y DEL ÓRDEN," y despues de votar bastante cantidad de dinero para poner en movimiento el regimiento 7.º que debia salir en el mismo dia para la capital, convocó una reunion monstruo para la tarde del 20 en la Plaza de la Union, en donde se encuentra la estátua ecuestre de Washington, para que sin restriccion dijera allí cada uno su modo de sentir.

Esa misma junta se instaló el 19 en sus edificios de William y Cedar streets á convinar con mas estension los medios de defender las instituciones, fijar el quantum de las cantidades—inmensas—de que puede disponer el gobierno, y proveer generosamente á la subsistencia de las familias que necesiten de la proteccion pública, porque sus sustentáculos les falten con ocasion de la guerra.

Los tambores tocaban á reunion, y se reunian los regimientos en todas las avenidas, y las grándes armerias y almacenes de objetos y vestimientas militares abrieron sus puertas.

Los establecimientos de enseñanzas pública y privada quedaron vacios, porque millares de jovensitos con sus respectivos superiores se presentaron á las autoridades á pedir su lugar en las filas, y las oficinas rejistraban sin descanzo los nómbres de los ciudadanos que espontáneamente se incorporaban en los regimientos.

El sentimiento público habia llegado en esa hora á su mayor cresciente, y, con muy escasas ecepciones de viajeros de paso, el pecho de todos estaba decorado con la *roseta* de los tres colores.

Llegado que hubo el 20, que se esperaba con impaciencia, desde muy temprano comenzó á apiñarse la poblacion en *Union Park*, al derredor de cinco grándes plataformas, estendiéndose sucesivamente hácia las avenidas contiguas y al alta y baja Broadway, hasta el número inferior de quinientas mil personas de toda edad, sexo y fortuna.

Las corporaciones nacionales diversas iban llegando en órden proce-

(1) El gobierno habla de voluntarios, porque como en la guerra se expone y pierde la vida, se incurriria en el absurdo propio de los malos gobiernos, si se tomase á los ciudadanos por la fuerza, pues seria como si fuese aquel arbitro de la vida. Para el rejistro se exije buen carácter, porque el malo, no teniendo patria, no puede defenderla.

sional, como lo acostumbran en sus respectivos aniversarios, con los estandartes y timbres de sus mayores, en los cuales se leia, por ejemplo, NOSOTROS SOCORREMOS A NUESTROS POBRES, VISITAMOS A NUESTROS ENFERMOS Y ENTERRAMOS A NUESTROS MUERTOS, y todos esos estandartes se iban colocando bajo las alas de una águila colosal empajada, puesta con grande ingenio en lo mas alto del punto céntrico, de cuyo pico pendia, y cuyas garras desarrollaban la bandera de la Union con todas sus estrellas en mate sembradas sobre el azur.

Todos los niños con el uniforme de la edad de la independencia, rifle al hombro, espada del tahali, ante, su mochila de viaje con las famosas letras N. G. y sus estandartes con esta leyenda augural, REMEMBER THE DEEDS OF WASHINGTON, AND THE FLAG OF OUR NATIVE LAND.

Todo jóven con su corbata de los tres colores, y las señoritas con manto de la Union plegado al rededor de su cuello seguramente por Iris, que sola pudiera dar tan graciosas ondulaciones al sobretodo de la hermosura, y del orgullo patrio.

La moderacion y sorprendente compostura, y el aire mas afectuoso campean al lado del afanoso empeño con que cada uno desea no perder ni una sílaba de los discursos que por oradores sucesivos se pronuncian en las plataformas. Pero como es imposible verlo y oirlo todo, nos fijaremos en pocos puntos del cuadro, debilitando la frase para no exponer la severidad de la historia á la censura que suele hacerse á la poesía cuando trae á su imaginacion un climax de tan sublime patriotismo, como el que estamos viendo sentir.

¿Quien es ese de la tribuna del West, y quienes los que tanto se ajitan al oirle, como si él fuera Baruch, y ellos los padres de las castas hijas de Israel que lloraban cautivas bajo los pensiles de la Emperatriz del Eufrates?—Es casualmente uno que nació en la desolada Palestina, y que huyendo de la espada de los Vespasianos y de los Titos vino hace años á esta verdadera Caánan, y encontró familia, bienes, condicion civil y política; libre ejercicio para el culto de su Jehovah, y que ha procreado hijos, Norteamericanos. Está ofreciendo al Dios de los Israelitas morir combatiendo con sus compatriotas por el decálogo de la completa civilizacion política, y por el único gobierno digno del sacrificio de todos los afectos.

El que habla en la del Este es un gallardo jóven frances, norteamericano, oficial del 55 que está tocando al fuego de su natural lenguaje incandecente la sangre de sus paisanos, ciudadanos de la Union.

El de la del Mediodia es un venerable irlandes de inocencia y costumbres ortodojas antiguas, que está esplicando el dístico del pendon de los regimientos que forman sus compatriotas. IF OUR COUNTRY CALLS, THE REST ARE READY.—Nada dejamos de hacer por nuestra patria—y tiene mucha razon al decir, que solo hay positiva libertad, en donde hay verdadera patria: es decir, solamente en Norteamerica.

Veamos por último aquel cuyas buenas maneras y lenguaje le denuncian de aleman. Sus compatriotas que le ven sin despabilar forman, casi solos, poblaciones norteamericanas que brillan galanas como las flores expontáneas del rellano de los Andes, bajo del sol de los Incas. Sus cuantiosas erogaciones pecuniarias, y grándes lejiones que preparan para salir á combatir, forman la apologia de su distinguido civismo . . . .

Pero no se vén en este universal *rendez-vous*, los representántes de un pueblo, que parecia no deber faltar... "Sí, estan todavía muy lejos, pero

llegarán con los años" contestó uno que se deslizaba, sin que ninguno le alcanzara á ver.

Obsérvese que todos los oradores concluyen sus arengas con este pensamiento "La Union debe ser y será preservada" y que no hay uno solo de 500 mil que no conteste ¡Sí: Sí: ¡VIVA LA UNION!

Los poetas se abren yá el paso entre la multitud—la epopeya nace de la historia de los inmensos hechos—vienen regando por millares las antiguas y las nuevas arias de la patria, impresas, y las recojen las hijas de Apolo para ensalzar con sus voces hasta los cielos las armonias de esta fiesta del corazon del universo moral. ¡¡¡HAIL COLUMBIA!!!... ¡Qué acento!... Si con palabras se pudiera dar una lijera idea de la delicia que causan!!!

Ecos diversos de distintos coros resuenan, y á ellos se unen las voces de lás innumerables niñas presentes, porque es preciso que el frenesi de los sentidos no tenga límites en una reunion que piensa con el entendimiento de todo el universo; que se espresa en el idioma de todas las naciones; que se ha conquistado todos los goces, y que ama la libertad racional con exijencia norteamericana.

Una nacion al parecer tan diversa en sus pártes componentes; pero tan esencialmente homogenea, que reunida en masas como la que estamos viendo no presenta ni el mas lijero asomo de contrasentido á la armonia universal: una espresion, un gesto, un apreton voluntario, un descuido...; y al contrario, la fraternizacion mas universal, y la benevolencia individual mas afectuosa: solo en Nueva York.

Pero el órden ascendente de los hechos del dia nos obliga á fijarnos en los rasgos del sublime del civismo.

Las últimas brizas de la tarde ajitan los millones de banderas de toda talla bajo cuya sombra estan á cubierto de los rayos del sol de Ocaso las miriadas de señoritas que penden de cuerpo entero de los balcones y ventanas del Broadway, con sus sombrillas adornadas de anchas cintas volantes de los tres colores, inspirando al artista con sus contornos de diosas las concepciones que hacen divina la belleza, y estan aechando flores y regando ramos, con sus espirituales manos tejidos. Y los alzan, y se adornan con ellos, y los guardaran como un talisman de la época de los torneos, los delicados jóvenes que estan pasando en columnas cerradas, que parecen eternas, y que yá van entrando en los vapores de guerra que trasladan los regimientos al cuartel general.

¡Cuántos de estos tiernos y hermosos bretones dejan el mimo y el regalo de casas millonarias, y una madre y hermanas que los adoran, y sin mas que dirijir una mirada de respetuoso amor á sus padres suscriben gozosos á su destino, y corren, lo mismo que centenares de ricos comerciantes, que al pasar su número salen de sus almacenes, que dejan á sus fieles dependientes, sonriendo apenas á la fugaz sombra de un amigo que vieran al desfilar. ¿Qué es esto? Es una locura de humanidad, ó es un fatalismo que ciega? A buen seguro que quien fuera tan feliz, como dice Horacio, que pudiese explicar la causa de las cosas, aseguraria que esta primera ovasion del linaje humano es la espresion de justicia al mejor gobierno, sin afectacion, sin pensarlo ni sentirlo.

El 21 se reunieron en City Hall 25 mil personas, y las córtes de justicia y cuerpo de abogados, despues de elegir al H. Daniel Ingraham de la Suprema para presidir el acto, y demas empleados *ad hoc*, tomaron en consideracion las proposiciones del Comité presentados por el H. Cárlos

Edmond, y sin discusion ni discrepancia sancionaron: 1.° Se nombrará una comision que recoja las contribuciones de los miembros del foro con aplicacion á las familias de los hermanos que caigan ó queden invalidos: 2.° Los asuntos pendientes de los profesores que se enrolen en el ejército serán desempeñados por los de la barra en beneficio de las familias de los ausentes: 3.° Los miembros de la profesion en Nueva York estarán en todo caso por la Union, por la constitucion y supremacia legal, y se unirán en cualquiera emergencia á las autoridades, para sacrificarse si es necesario, porque cuando la sabiduría del pasado no ofreciese ejemplo, deber del abogado seria ménospreciar la obscuridad que pesa sobre su enerjia material, para probar su patriotismo contra las agresiones licenciosas sobre las instituciones que han asegurado la libertad.

Nombrada la comision en ménos de una hora se formó un ingente fondo de contribuciones de ciento á quinientos pesos.

En Brooklyn, Hoboken, Jersey, bajo la visual de Nueva York, sucedia todo exactamente idéntico, y los telegramas que se reciben de todos los Estados del Norte dan noticias de iguales escenas en todas pártes.

Los ciudadanos pudientes de todas las ciudades se quieren exceder unos á otros en generosidad, suministrando fóndos para apresto de eleméntos de guerra, y proteccion de las familias de los que van á la capital.

Las señoritas de todos los cultos, imitando á las hebreas que fueran las primeras, forman asambleas de hermanas de la caridad para asistir á los heridos, y se ocupan, con grándes fóndos, de preparar todo lo necesario para los hospitales de sangre.

Las legislaturas de los Estados, en sesion extraordinaria, pasan *enactements*, cóoperando con el pueblo á la formacion, armamento, equipo, menaje y movilidad de los rejimientos. De sola la ciudad de Nueva York han salido hasta hoy 3 de Mayo, veinte mil hómbres.

De los Estados separados, comienzan unos á declararse neutrales, y otros á izar la bandera de la Union. El de Maryland no presentará ningun obstáculo á la division de 40 mil hómbres que bajo la comandancia del general Paterson se dirije á Baltimore en dos columnas por los ferrocarriles central y de Wilmington.

El gobierno ha pedido un extra de 83 mil voluntarios, enganchados por 3 años.

La Corte Marcial, yá ha juzgado al comodoro Armstrong que entregó la armada de Pansacola, suspendiéndole, y privándole por cinco años de su empleo, y autorizando al Secretario de Marina para reprimirlo en la órden general.

La circulacion de los diez grándes diarios de Nueva York se aumenta por moméntos, de solo el *Herald* se vendieron en Abril 2,587,260 copias. Estos diarios, uniformente unionistas, difieren en la frase, muy exaltada, como el *Times* y el *Tribune*, concienzuda y mesurada como el *World* y el *Express*, y casi solo noticiosa, como el *Commercial Advertiser* y *Le Courier des Etats Unis*. El *Herald*, mas bien al servicio del gobierno de Montgomery hasta el 12, desde el 16 de Abril cambió, porque el pueblo abrió los ojos y asustó á sus editores. El *Enquirer* y el *Evening Post*, son órganos de opiniones sanas.

Las transacciones comerciales, y movimiento de fábricas y talleres estan reducidos á lo indispensable para la vida de las ciudades.

Los géneros alimenticios han bajado un veinte por ciento de su precio normal.

Estando defendida la capital contra cualquier ataque, los regimientos de la Union se mueven en todas direcciones á la línea de operaciones, trazada por el general Scott, en quien el Presidente ha delegado la direccion de la guerra.

Segun los cálculos estadísticos del *Tribune* del 3 corriente, la fuerza de los Estados esclavos de 246,000 hómbres de guerra, á razon de 1 por cada 50 habitántes quedará reducida á 180,000 porque Maryland, Missouri y Kentucky á que corresponden 63,000 no tomarán parte; y la efectiva de los 20 del Norte será de 365,860 que militarán en su caso.

Hay noticias oficiales trasmitidas del Ministerio de Negocios Exteriores de Francia discipando el temor de que el gobierno imperial reconozca la soberanía de la Confederacion del Sur. Mr. Dallas, ministro norteamericano en Inglaterra, no ha querido presentar á la Reina á los comisionados del gobierno de Davis.

Despues de dos dias estará á la vela una flota de 50 búques mayores con los correspondientes trasportes de vapor, que conducirán 20 mil hómbres de desembarque, á bloquear todos los puertos del Sur que midan desde 6 piés de agua.

Se reciben en Nueva York instantáneamente noticias de los grándes movimientos que se ejecutan preparándose para la guerra, y de la excitacion de temor de parte de las familias del Sur, que emigran.

En los veinte Estados del Norte, y en Nueva York especialmente se goza de la mayor seguridad, tranquilidad y órden, en medio del afan con que se improvisan los medios de hacer triunfar las instituciones.

El gobierno de Washington marcha en su camino de prudencia, moderacion y enerjia, y se espera de un momento á otro la publicacion del plan que será desarrollado simultaneámente para la supresion de la rebelion, por haber espirado hoy los 20 dias de gracia que se concedieron. Baltimore, yá atacado en todas direcciones, se rendirá ó quedará reducida á escombros.

NUEVA YORK, 6 *de Mayo*, 1861.

CUADRO DE LOS ESTADOS BELIGERANTES, Y DE LOS NEUTRALES.

Por el gobierno de la Union.	Por el de la Confederacion.	
Arkansas,	Alabama,	
Connecticut,	South Carolina,	
Delaware,	Georgia,	
Illinois,	Florida,	
Indiana,	Louisiana,	
Iowa,	Mississippi,	
Kansas,	Texas,	
Maine,	Virginia,	en parte por la Union, y en parte por la Confederacion.
Massachusetts,	Maryland,	
Missouri,	Kentucky,	
Michigan,	Tennessee,	Neutrales.
Minnesota,	North Carolina,	
New Hampshire,	California,	
New Jersey,	Kentucky,	Estados fronterizos.
New York,	Tennessee,	
Ohio,	Illinois,	
Oregon,	Indiana,	
Pennsylvania	Ohio,	
Rhode Island,	Maryland,	primer teatro de la guerra.
Vermont,	North Carolina,	
Wisconsin.	Virginia,	

LIBRARY OF CONGRESS
0 015 900 684 0